

DOCVMENTOS SALVDABLES PARA LAS ALMAS PIADOSAS QVE CON ESPIRITV, Y SENTIMIENTO

miento quieren exercitar las obras, y exercicios que Ieſu Chriſto nueſtro Señor y la ſanta Igleſia Catholica Romana enſeña.

Coligidos dela doctrina delos ſantos por el muy Reuerendo Padre Diego Perez doctor en ſancta Theologia, y predicador del Euangelio, y cathedratico de ſanta Eſcritura enla uniuerſidad de Barcelona.

Dirigido al muy Illuſtre y Reuerendiſsimo Señor don Ioan Dymas Loris Obiſpo de Barcelona, y del conſejo de ſu Mageſtad.

Lo contenido en eſte libro boluiendo eſta hoja lo veran.





Impreſſo con Licencia y Priuilegio Real, en Barcelona en caſa de Pedro Malo

Año de Chriſto. 1588.

CONTIENE ESTA OBRA dos partes.

LA primera es general; donde se ponen ochenta y nueue Documentos generales para todo genero de personas: aũque los siete primeros, porque se compusieron para juntarlos con el tratado de la vida Eremitica, hablen mas en particular cõ los Ermitaños.

La segunda parte contiene vna breue instrucion donde hay documentos particulares para los que dessean hazer vida Eremitica. Y presuponese que a los Ermitaños conuiene no ignorar los documentos generales, que son fundamento de los particulares.

SVMA DELAS MATERIAS DE que ſe trata en todos los Documentos dela primera parte.

)(3

YO Luis Prado de la compañia de Iesus por mandado del muy Illustre y Reuerendissimo señor don Ioan Dimas Loris Obispo de Barcelona he visto esta primera parte que contiene los documentos generales para las almas piadosas &c. Hecha por el señor dotor Diego Perez, y en ella no he hallado cosa que repugne ala fe ni buenas costumbres antes de mucha dotrina y erudicion, y digno de ser loado por todos los que se quieren adelantar en espiritu y christiandad.

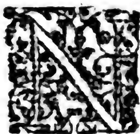
Luis Prado

YO fray Antonio de azeuedo Rector del collegio de S. Guilermo de Barcelona de la orden del glorioso padre S. Augustin por commission del Illustrissimo y Reuerendissimo senyor Obispo desta ciudad vi este libro intitulado documentos saludables para las almas piadosas. Compuesto por el señor dotor Diego Perez, y no he hallado enel cosa que contradiga a las reglas de nuestra fe. y orden de buenas costumbres antes juzgo ser el libro conforme al titulo y digno del author, y en confirmacion dello lo firme de mi nombre, hecho enel mesmo colegio a 24 del mes de Iunio del año de 1588.

F. Anto de Azeuedo.

NOs Ioannes Dymas Loris Dei & sanctę sedis apostolicæ gratia Eps.Barci. visis approbationib' prædictis huius libri cui titulus est, Documẽtos saludables para las almas piadosas q̃ con espiritu y senti miento quieren exercitar las obras, y exercitios que Iesu Christo nuestro señor y la sancta iglesia catholica enseñan, editi ab admodum Reuerendo patre Didaco Peres doctore Theologo ac prędicatore euangelico chatedraticoq; scripturę sanctæ in vniuersitate studij pręsentis ciuitatis Barcinoneñ. concedimus licentiam Imprimendi eum in nostra diocęsi Dat. in palatio nostro episcopali eiusdem ciuitatis Barcinone die xiij. mensis Iunij anni 1588.

I.Eps.Barcino.



OS DON Philippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, delas dos Cicilias, de Hierusalẽ, de Portugal de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, đ Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Serdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaẽ delos Algarues, de Algezira, de Gibraltar đ las Islas de Canaria, delas Indias orientales, y occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque đ Borgoña, de Brauante, y de Milan, de Athenas, y de Neopatria, Conde đ Abspurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rossellõ y Cerdaña, Marques de Orislã, y de Gociano. Por quanto de parte de vos el doctor Diego Perez nos ha sida hecha relacion q̃ aueis compuesto, y hecho imprimir en la nuestra ciudad de Barcelona, con aprobacion del ordinario los libros siguientes. Camino y puerta de la oracion, Platica de las mascaras, Auiso de gente recogida, Dela frequente comuniõ, y confession, Alabãça dela Castidad, Las addiciones a la vida y muerte dela Princessa đ Parma, La vida nueua,

ua,De ratione cõcionandi,Documẽtos pa
ra ganar estaciones, y la Vida Ermitica , el
Espiritu delos Thesoros dela Iglesia,de Ra
tione audiẽdi Cõfessiones. Los quales: segũ
desis,son muy vtiles,y prouechosos,y q̃ los
queriades hazer imprimir enlos reynos de
la corona de Aragõ suplicando nos q̃ por-
que en esto se ofrecerã muchos gastos,fues
semos seruido dar licẽcia q̃ vos, y no otro
alguno los pueda hazer imprimir, y vẽder
enlos dichos reynos dela corona de Aragõ
por el tiẽpo q̃ fuessemos seruido. E nos te-
niẽdo respecto a lo susodicho,ya q̃ lo delos
libros estã reconocidos por personas exper
tas,delas quales hauemos tenido bastãte in
formaciõ,y paraq̃ de vuestros trabajos alcã
ceys alguna vtilidad lo auemos tenido por
biẽ. Porẽde con tenor delas presentes d̃ nue
stra cierta sciẽcia deliberadamẽte y cõsulta,
damos licencia,permisso,y facultad a vos
el dicho doctor Diego Perez que por tiẽpo
de diez años contaderos desdel dia dela da
ta delas presentes en adelante,vos o la per-
sona,o personas,q̃ vuestro poder tuuierẽ,y
no otro alguno,podays,y puedã hazer im-
primir,y vẽder los dichos libros,y qualquier
dello

dellos,enlos dichos reynos de la corona de Aragon,prohibiẽdo,y vedando expressamẽ te q̃ ningunas otras personas lo puedã hazer,sin vuestra licencia,premisso,y volũtad por todo el dicho tiẽpo,ni los puedã entrar enlos dichos reynos para vẽder đ otros rey nos adonde se huuierẽ imprimido. Y si des pues de publicadas las presentes huuiere alguno,o algunos q̃ durante el dicho tiẽpo intentarẽ imprimir,o vẽder los dichos libros, y meter los imprimidos para vender (como dicho es)incurrã en pena de quiniẽtos florines de oro đ Aragõ diuidideros en tres partes,es a saber, vna para nuestros cofres reales,otra para vos,y otra para al acusador y de mas dela dicha pena,si fuere impresor pierda los moldes,y libros que assi huuiere imprimido.Mandando cõ el mismo tenor delas presẽtes a qualesquier Visorreyes,Lugartinientes,y capitanes generales nuestros Portans vezes de General gouernador, Alguaziles,y otros qualquier officiales,y subditos nr̃os mayores,y menores en los dichos reynos dela corona đ Aragõ constituidos,y cõstituydores,y a sus lugartinientes y regentes dichos officios so incorrimiento de nr̃a

yra

yra e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon a nuestros cofres reales aplicadores, q̃ la presente nr̃a licencia, gracia y prohibiciõ, y todo lo enella cõtenido os tẽgan guardẽ, y obseruen, tener, guardar, y obseruar hagan, sin contradicion alguna, y sin dar lugar, ni permitir q̃ sea hecho lo cõtrario en manera alguna, si demas de nr̃a yra e indignaciõ enla pena susodicha dessean no incurrir. En testimonio delo qual mandamos despachar las presentes con nr̃o sello Real comũ enel dorso selladas. Dat. en sant Lorenço el real a. 16. dias del mes de Abril del año del Señor de. 1588.

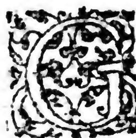
Yo el Rey.

V. Frigola Vicecan.
V. Comes gene. Thesau. *V. Campi Re.*
V. Terça Re. *V. Marzilla Re.*
V. D. Hierony. Corella. *V. Gassol pro conserua. genera.*
V. Quintana Re.

Dominus Rex mandauit mihi Hiero. Gassol, visa per Frigola vice. Comitem genera. Thesau. don Hieronymus Corella, Campi. Terça, Marzilla, & Quintana Regen. Can. & me pro conseruatore generali.

In diuersorum. xxij. fol. cxliiij.

AL MVY ILLVSTRE Y reuerendissimo señor don Ioan Dimas Loris Obispo de Barcelona, y dl cõsejo de su Magestad.



Ran cõsuelo tiene el alma quãdose acuerda de la inmensa bondad, y entrañas de misericordia de la gran magestad de nuestro Señor. Porque aunque mire su propria miseria, que basta a causar que se ahogue enel abismo de sus culpas, y baxezas, y jũtamente mire los muchos, y grandes defectos de sus obras: empero acordandose de tanta benignidad y piedad como hay en Dios, buelue en si, y respira, y es recreada, y esforçada. Esto me consuela a mi tanto Reuerendissimo Señor en medio de mis faltas, y trabajos, y en este exercicio de escreuir que no sin la bendicion de V. S. tengo

go, y he tenido; que cierto faltandome este aliuio, desmayara, y no solo desistiera de escriuir, pero aun procurara que lo que he escrito se pusiera en oluido. Yo considero pues, como digo, la infinita bondad de nuestro señor: y passando adelante a considerar la que por su misericordia ha comunicada a V. S. entiendo que pues V. S. le ama tanto a el que es la summa bondad, participa mucho de ella: y fuera desto miro la caridad christiana de los que veran estas mis obrezillas, que en estilo tan llano, y de cosas tan faciles, y comunes tratan, y entendiendo que haura almas humildes que gusten deste mi modo tan baxito y humilde, me atreuo con piadosa, y senzilla esperança a poner la pluma enlo que nuestro señor me ofrece al coraçon. Assi lo he hecho en este libro delos documentos saludables (el qual titulo le puso V. S. hauiendo leido algo de el) enel qual para gen-

te pia

te piadosa, humilde, y dessеosa de agra
dar mucho a nuestro señor, y hazer lo qu
haze con espiritu, y sentimiento como lo
santa escritura enseña se ponen breues con
sideraciones, de las quales se pueden apro
uechar para su desseado fin. Ala gente sa
bia, y aguda acaescera en este libro lo qu
suele acaecer a los grandes señores que a
gunas vezes cansados de tratar con la
gente con mucho cuydado, y aduertencia
y autoridad se huelgan vn rato de con
uersacion cō personas rusticas, y senzillas
Y para dezir lo que yo siento, parecem
que las cosas espirituales se han de tra
tar con estilo llano, y comun; porque no s
detenga el alma enel primor de las pala
bras, ni guste de otra cosa que del espiritu
y verdad. Somos algunos hombres com
los muchachos, que gustamos mucho d
las cosas golosas, y no hazemos tanto cas
delas prouechosas. Pudiera dezir much
ma

mas:q̄ bien hay mucho mas q̄ dezir en este punto: pero por agora baste. Ofrezco pues a V. S. este pequeñuelo presente, y seruicio destos documentos: reciba V. S. mi coraçon: perdone mis faltas; y suplalas con su oracion, y bendicion; pues sabe que le amo deueras, y le desseo enteramente seruir: y entiende juntamente que al pobre no le han de pedir sino pobreza. Iesu Christo nuestro señor de a V. S. el santo y doblado espiritu que a sus grādes amigos suele dar para que V. S. con la manada que nuestro señor le ha encomendado vaya a reynar en los reynos eternos. Amen.

ADVERTENCIA CERCA DE TODA ESTA obra delos documentos.

MAndome el muy Illustre y Reuerendissimo Señor Obispo de Barcelona, que delo que he leydo, y delas experiencias que de las muchas peregrinaciones en tãtos años tengo, scriuiesse vna instrucion para los Hermitaños; desseando su S. reduzirlos a vida que de veras fuesse eremitica. Hize lo assi, y con priessa por el desseo que su S. tenia dela reformacion de los hermitaños. Acabada esta obrezita, instado de amigos, y con la bendicion de su Señoria: y por respecto delos Hermitaños (a los quales suelen ser mas annexas estas cosas) escriui ocho documentos de romeria, peregrinaciones, velas, offertas y presentes enlos tẽplos, y andar estaciones, y ganar indulgencias, y jubileos, y tomar bullas, e yr en las processiones: y juntamente hize vna breue instrucion para la oracion mental: lo

qual todo aprobaron por commission de su Señoria Reuerẽdissima, los muy Reuerẽdos padres Maestros Gaspar de Saona prouincial de sant Augustin, y Hieronymo de Saona de la misma ordẽ, y Iosepe Villegas de la compañia de Iesus. La vida Eremitica llame primera parte: y a los Documentos segunda. Despues importunado de amigos passe adelante, y hize otros muchos documentos, forçandome las razones de los amigos que dezian, que los Ermitaños aprenderian con esto a ser varones spirituales, y de edificacion; y que muchissima gente senzilla, y piadosa, que no sabe leer, o no tiene libros aprenderia a seruir a nuestro Señor con mas gusto y sentimiento: empero lo que me asseguro y obligo, y incito fue, que al Reuerendissimo Señor y pastor nuestro le parecio biẽ: y assi hize segunda parte de documentos q̃ correspõde a la primera delos documẽtos primeros que iuan juntos con la vida Eremitica. Esta segunda parte de documẽtos por comission de su Señoria Reuerendissima, aprobo el muy reuerendo padre

Luys

Luys Prado dela Compañia de Ie

Suerte que todo esto, que con esta
se compuso, esta con la mesma
por diferentes personas aprobad
ra boluiendo lo a mirar y cōsidera
aunque la vida Eremita esta ya im
por si, ha parecido muy acertado
todo ello vn cuerpo, y reduziend
den sacarlo a luz debaxo nombre
mentos saludables, que es el titulo
Señoria Reuerendissima le puso.
es q̃ se diuida toda esta obra en do
la primera general donde se pone
mentos tocantes a todo genero d
nas (aunque los siete primeros, p
compusieron para juntarlos con
Eremitica hablen mas en particu
los Ermitaños): y la segunda partic
de se ponen documentos especial
solos los Ermitaños pertenecen.
se pues la primera parte que c
tiene los documentos
generales.

A 2

ARGVMENTO DESTA PRImera parte que contiene los documentos generales.



CON toda mi diligencia, la q̃ yo hō bre tan ocupado, viejo, y muy quebrantado de trabajos, con ingenio corto, y erudiciō poca, o ninguna puedo tener, he procurado d̃ reduzir a methodo y orden esta primera parte general de documētos: y no saliendo con lo q̃ pretēdia, culpe mi curiosidad (auiēdo ya trabajado) pues no esta el punto en guardar rigurosamente las leyes del methodo, sino en dezir lo que se dize bien dicho: en special siēdo tanta la diuersidad de los documētos, que con gran dificultad se puedē reduzir a methodo rigurosa. Con todo esto apuntare al letor mi diligencia. Mi intento a sido abrir les a la buena gente vn camino y encenderles vna lumbre, con la qual hagan las buenas obras que hazen con espiritu, y con gusto, y con el intento y fin, y animo que las tales obras se deuē hazer, para que mas bien se hagan, mas edifiquen, y mas merezcan los que las hizieren. Y assi discur

riendo

riendo por todos los generos de buenas obras, puse enel primero lugar los exercicios que son publicos, y de deuocion, y comunes, y que traen consigo, o trabajo del cuerpo, o requieren que pongamos de nuestra parte hazienda, como son romerias, estaciones, y estos son siete. En la segũda se trata del piritu delas obras mas spirituales, y quietas, como son oyr missa, y sermon: y esta parte tiene seys documentos. Enla tercera parte se trata lo que toca alas ceremonias dela Iglesia, y cosas dedicadas al culto diuino; como son templos musicas: y los documentos son siete. Enla parte quarta se trata consecutiuamente cõ que spiritu se an de reuerenciar, y recebir los sacramẽtos: y son siete documẽtos. En la quinta parte se apunta el spiritu de todos los exercicios, y sanctas ceremonias de que el pueblo christiano suele vsar; como son persignarse, agua bendita: y tiene esta parte seys documentos. Y interponese aqui otro documento del spiritu, con que se an de reuerenciar los perlados y personas Ecclesiasticas, que son vna parte muy

principal delas cosas dedicadas a Dios, y a quien incũbe ministrar Sacramẽtos y enseñar las sanctas ceremonias, y assi son siete documentos. En la sexta se trata del espiritu con que se han de reuerenciar las ymagines todas, y reliquias hasta el Agnus Dei, y Rosarios en que rezamos: y tiene esta parte ocho documentos. La septima parte tiene tres documentos que tratan del respecto que se deue tener a las penas ecclesiasticas. La octaua del spiritu cõ que se an de entender y guardar los mandamientos de Dios, y dela Iglesia, y de la potestad Ciuil: y los documentos son siete. Enla nona parte se ponen tres documentos para que los que hazen templos, hospitales, y instituyen beneficios, lo hagan cõ el animo que lo deuen hazer. En la dezena se discurre por todos los exercicios piadosos y ordinarios, que suelen exercitar los que siruen a nuestro Señor, como son oracion, lecion, penitencia, confessiõ, y comunion, y mortificacion, interior y exterior: y son los documentos siete. Siguẽse luego ocho documentos, o tratados bre

ues

ues. El primero es instrucion para la oracion mental. El segundo para oyr missa con alguna consideracion de los misterios della. El tercero de la intencion con que generalmente se an de hazer los votos. El quarto del spiritu particular con que se an de hazer los votos de obediencia, pobreza, y castidad. El quinto del special spiritu conque se an de hazer los demas votos. El sexto dela inuocacion delos sanctos y dela litania. El septimo como se alcança la deuocion y se conserua. El octauo como se hã de pedir a Dios con perseuerancia, y importunidad, y repeticion de la mesma oracion, nueuos spiritus: y se a de renouar el coraçon, y procurar de passar a delante, si queremos ser de aquellos que perseueran hasta el fin. Estos ocho documentos son para cumplimiento de las cosas que estan dichas, y restauan por dezir. No espante a nadie el numero grande pues no le obliga a leer sino lo que ouiere menester. Y creame que cada cosa por si le parescera breue: porque mi intento fue tratar estas cosas d̃ manera que todos

las percibiessen y pudiessen retener en la memoria. Y como aunque sean muchos documentos; tratan de cosas que cada dia tenemos entre manos. no le sera el lector cosa muy larga; y dificultosa de retener, pues cada dia los tendra ante sus ojos. Ni es razon que el Christiano catholico dexe de leer doctrinas, que tratan de los exercicios tan proprios del catholico, declarando el spiritu dellos, y el modo con que christianamente se han de exercitar, para gloria de Iesu Christo nuestro Señor, y grande vtilidad. Y si quisiere de presto hallar lo que a menester; al fin desta primera parte deste libro hallara dos tablas: vna segun el orden del libro, y otra segun el orden del alphabeto, paraque con toda breuedad pueda hallar lo que desea.

DO.

DOCVMENTO PRIMERO DELAS PEREgrinaciones, y romerias

Años ha que me da mucha pena, y tengo dolor, y lastima, y cada dia se me renueuan las lagrimas, viendo el abuso delas sanctas romerias, y peregrinaciones. Por que andan muchos, que si yo tuuiera charidad, dixera con sanct Pablo llorando: Muchos andan, de los quales trataua muchas vezes con vosotros que son enemigos de la cruz de Iesu Christo, cuyo fin es muerte, 2.Cor cuyo bien es el vientre. Assi son en cierta manera estos, que a titulo de peregrinos, y romeros quieren holgar, y allegar dineros, y passearse, y ver mundo, y a ratos lleuar malas compañias cõsigo. Han hallado los que quieren biuir no bien, y aun a ratos hazer males, vn modo de vida muy a proposito, que es ser peregrinos, y hazer se romeros. No niego que ay buenos: empero dueleme que aya algunos, y por ventura

tura muchos malos. Y mas me duele que mugeres moças, ni viejas (y en special si las viejas lleuan consigo moças) se hagan peregrinas, y romeras por su antojo, y parecer sin spiritu de Dios. Se desto muchissimo por largas, y muchas y diuersas experiencias que dello tengo: y pluguiesse a Dios que no pudiesse salir romero, ni romera sin fee del que temporalmente gouierna la tierra, y licencia del prelado dada en escrito con examen muy considerado: y pluguiesse a Dios que tambien se les señalasse el habito; y no anduuiessen algunos, y algũas como Chimeras; vestidos de xerguil, y con locurillas, y habitos corticos y polidos, que parecen gente de representacion. Tengo para mi que tienen los prelados, cada vno en su districto, potestad para examinar los tales, pues les an
oan. 21. encomendado que apascienten ouejas, y corderos, y guarden su manada de los Lo
Matt. 7. bos que la pueden dañar. El que manda al pastor que haga vna cosa, poder le da para hazerla. Y ya que no se puede saber de donde son, ni quien son, ni porque, ni pa

ra

ra que tomaron aquel modo de vida, ni quanto ha que salieron de sus casas (por que pueden engañar en todo esto, y no dezir verdad) alomenos seria bien que el prelado les mandasse poner habito decente, y les señalasse tiempo limitado pa raque prosiguiessen su camino, y no se estuuiessen tanto tiempo detenidos enla ciudad. Y por que abra algunos de buen coraçon que dessearan saber con breuedad que fin, y que vida ha de ser la del peregrino, y romero; direlo aqui breuemente.

Delas condiciones que an de guardar los q̃ vã en romerias, o peregrinaciones.

La primera y principal es q̃ las andẽ cõ el fin y intẽto, para el qual las tiene instituydas la sancta yglesia. Que es no yr a passear ni a recreaciõ, ni a andar ociosos: sino para honrrar a Dios, y a su madre sanctissima, y a los sanctos, y a hazer reuerencia a los lugares sanctos, para gloria de Dios, y honra delos sanctos en cuyo nombre estan dedicados, y para sacar fruto spiritual para

ra

ra ſus almas,como lo dixo S.Pablo enſe-ñando nos que todo lo que hizieſſemos, lo hizieſſemos para gloria de Ieſu Chriſto y que todo ſe hizieſſe para nueſtra edificacion.

Delo qual ſe ſigue,como eſta ſignificado,que los que quieren hazer peregrinacion, y yr a romerias, ſe deuen primero encomendar mucho a nueſtro ſeñor, y ſuplicarle les enſeñe ſi ſu ſancta voluntad es que vayan,o no. Y para eſto debrian de confeſſar y comulgar y dar limoſna, y aun ayunar,y dezir ſanctas oraciones y pedir a buenas perſonas,que rueguen a nueſtro ſeñor por ellos, quales declare ſu ſancta voluntad. Y tambien lo deurian conſultar con hombres ſabios,prudentes, y ſpirituales para quales dieſſen ſano y ſancto conſejo.

Todo eſto es comun doctrina delos ſanctos.

Y deueſe ponderar en eſta conſulta, q̃ en peregrinaciones,y romerias,ſuele auer peligros de caſtidad, y occaſiones de diſtraerſe, o dar occaſion que otros ſe diſtraygan.

Y por tanto no ſon las peregrinaciones para

para perſonas ocaſionadas,o flaquiſſimas, como ſon perſonas de poca edad,o de poca, o ninguna mortificacion: y en ſpecial mugeres moças,donzellas,o biudas: ſino para caſadas de buena edad,que vayan cõ ſus maridos,o para mugeres no caſadas y de buena edad,que van con ſegura,y recogida compañia,y de buen exemplo.

Y ſupueſto el ſanto, y buen fin, y cauſa piadoſa para peregrinar;eſta ſea condiciõ general para todos: que vayan con buena compañia, y ſegura, y vayan ſubjectos al conſejo de la tal compañia: ſino fueſſe vna perſona de tal confiança,y tan recogida,y conſtante, que le eſtuuieſſe mejor yr a ſolas.En lo qual tambien deue de tomar conſejo.

Tambien ſe ſigue de lo dicho, que los que tienen caſa, o familia a ſu cargo, aunque tengan cauſa pia,y buen fin para peregrinar, no vayan a la tal peregrinacion: antes pongan en ſu caſa todo orden, y la dexen bien proueyda en lo temporal y bien guardada en lo eſpiritual, porque en ſu auſencia por ſu falta, no aya offenſas de

Dios

Dios. Y assi no conuiene que por peregrinar o yr a romerias por su deuocion, dexen de pagar lo que deuen, y estan obligados a pagar, siendo ya llegado el tiempo en que paguen, y pidiendo el acreedor de ueras que le paguen.

Assentado ya q̃ han de yr a sus romerias, y quiere Dios que vayan; si es possible cõpartan las jornadas que han de andar, de manera que salgan de la posada a buena hora, y sin fatigarse ni inquietarse lleguen a buena hora, caminando siempre con la claridad del dia, y llegando a buenas posadas, paraque huygan peligros de obscuridad, y otros inconuenientes.

El dia que salen, o otro antes, confiessen y comulguen, con la preparacion, y disposicion que quiere Dios que reciban estos sacramentos; paraque estando en estado de gracia, la santa obra de la romeria sea meritoria y satisfactoria; y no sea sin fruto; ni se haga sin deuocion, y sin reuerencia; pues ya saben, que las obras buenas hechas en pecado, ni son satisfactorias dela pena, ni merecedoras dela gloria.

He-

Hecha toda esta preparacion; comiençẽ en nombre de Iesu Christo nuestro señor su romeria, y en el modo de caminar, guarden estos auisos.

Por la mañana antes que salgan de casa, digan algunas oraciones, encomendandose a nuestro Señor, y suplicandole les de su sancto espiritu, para que aquel dia andẽ con recogimiento. como verdaderos romeros de Iesu Christo. Si tienen horas alli hallaran deuocion que dezir, y psalmos: o digan la letania. Sino tienen horas ni sabẽ leer; digan cinco vezes el Padre nuestro, y la Aue maria alas cinco llagas de nuestro Señor, para que por aquello que padescio estãdo enclauado en la Cruz, les de gracia, para que sanctamente anden aquel dia. Digan vna Aue Maria a nuestra Señora: y en honrra de sant Miguel digan vn Gloria patri: y otro en honra de su Angel custodio: y otro en honra de sant Raphel: y digan tres vezes, en honra delos tres Reyes gloria sea a ti Señor que te mostraste a nosotros con el Padre y el Spiritu santo por sempiternos siglos amen. Esto digan cada

da dia antes de salir dela posada:y si pudiẽ ren,antes de salir del lugar,o por algun lugar por donde passan; oygan missa cada dia. Y procuren con todo cuydado de cõtinuar, y augmentar el feruor con que salieron ala tal peregrinacion, esforçãdo y animãdo el coraçon,y leuantãdolo a nuestro Señor con sanctas y biuas palabras, y oraciones jaculatorias,que hallaran en el libro del Camino y puerta dela oracion.

Vayan offreciendo a nuestro Señor su camino y trabajos,y intento,y todos los passos que dan. Vayan cõ toda mesura y modestia,con toda honestidad y silencio,dando todo buen exemplo como romeros y peregrinos christianos. Y si son para ello; enseñen de palabra alas personas con quiẽ tratan,como han de seruir a Dios: y exortenlos a seruirle: y procuren de sacar de todo quanto vieren,o encontraren sanctas consideraciones,assi en el cãpo, como en el poblado. Los arroyos,y fuentes, las flores,y arboles,el cielo,las nuues,las aues, y todas las criaturas lindas y vtiles representan la hermosura de Dios, y magestad, y

nos

nos dizen la lindeza dela gloria, y las virtudes. La esterilidad y todas las cosas ruynes, viles, suzias, dañosas, representan al infierno, y a los peccados y a quien nosotros somos de nuestra parte, y en especial quando offendemos a Dios. Y vltra desto pueden repartir del todos los tiempos dia para considerar toda la vida de nuestro Señor, o su passion, o de nuestra Señora, o de aquel sancto cuya Iglesia van a visitar. Item tengamos cuenta por los caminos y poblados, quando passamos delante de Cruzes, y d' Imagines, humilladeros, y templos, de hazer grande reuerencia, y dezir alguna oracion y sanctas palabras, en memoria delo que representan, y pidiendo socorro para bien andar aquel camino. Den limosna si pudieren a los pobres que encontraren; como esta scripto en Thobias: si tienes poco da de esse poco, *Thob. 4.* y si tienes mucho procura de dar mucho. Y donde vieren Iglesia pobre, y que tiene cepo, o caxa diputada para la obra; en ninguna manera dexen de poner alli alguna limosna.

Si ſon ricos, en ninguna manera demanden para ſi, ſino ſuſtẽtenſe de ſus dineros, no les quiten la limoſna alos pobres. Y ſi por humillarſe y mortificarſe quieren pedir; todo lo que les dieren, bueluanlo a dar para obras pias, expendiẽdolo en pobres, y enel culto diuino.

Si ſon pobres, no pidan mas delo neceſſario para paſſar ſu camino, y pidan a perſonas que les puedan dar, y que parecen temeroſas de Dios. Y ſi a caſo les reſpondieren malas palabras, tengan paciencia, y humillenſe y callen, y digan vna Aue Maria por quien les da limoſna, y por quien les reſponde mal tambien la digan. Y no guarden, ni ateſoren, que pues van en ſeruicio
Matt.6. de Dios, el los proueera. Y guarden lo del Euangelio que dize, que no penſemos en que comeremos mañana, ni que veſtiremos: que alos que ſiruen a Dios deueras, nada les falta, y en deſiertos ſuele proueer nueſtro Señor.

1. Theſa.3 Y pobres, o ricos, guardenſe de curioſi-
1. ad Tit.5 dad, en ver nada para contentar los ojos: porque eſta es vna mala falta, y contraria a

lo

lo que van a hazer. Si van a ver lugares san-ctos, para que con aquellos ojos que los han de ver, buscan vistas curiosas? Y aun andar a ver Iglesias por curiosidad no mas, no es bueno, ni menos les conuiene, andar mirãdo otras cosas curiosas de los pueblos. Estense recogidos en su posada, y de alli vayan ala Iglesia a oyr missa, y palabra de Dios, y elijan la Iglesia mas recogida para este buen fin. Bien puedẽ visitar las Iglesias todas, y ermitas, y santuarios, por amor de nuestro Señor y para honrarle, y ganar indulgencias, si las hay.

Sanctorũ olim hac fuit cõsuetudo.

No passen ningun dia de fiesta, si commodamente pudierẽ, sin oyr missa mayor, y sermon, ni sin confessar y comulgar, y ningun dia de entresemana sin oyr missa, si la pudieren oyr, estãdo en poblado. Como ya esta dicho, no se detengan por caminos y lugares, sino dense prissa, sin fatigarse, a yr donde van, y ãlli gozar de espacio delas cosas de Dios, y de aquel lugar sancto que van a visitar.

Pium consilium.

Si se sintieren fatigados por el camino, podran tomar vna recreacion honesta, y

Humanũ cõsilium. decente, en lugar comodo y sin occasiõ de distraerse, dando todo buen exemplo. Y ansi se podran assentar vn poco, y descansar, y tomar alguna refecion, si della tienen necessidad, para conseruacion dela salud. Y por el camino pueden cantar algunos piadosos y deuotos cantares con voz humilde, y baxa, assi como son los psalmos, quien los sabe, o hymnos, o dotrina christiana, o cantares semejantes de tantos como ay compuestos para este fin.

Ex consuetudine Ecclesiæ.

No les pese de passar hambre, sed, vigilias, cansacio, trabajo, y castigar su cuerpo, para que nuestro Señor les haga merced en spiritu, considerando que este a de ser vn intento delos que andan romerias.

Ex historia Ægidy, pyssimi socy B. Francisci

1. Cor. 5. Si van con compañia; sea, como ya esta dicho, muy recogida, y que vaya con el sancto intento, que an de yr los romeros. Y por el camino concierten su tiempo, para que a ratos vayan callando, y meditando, a ratos rezando, y algun ratico, no mas, hablen, y sea đ cosas de nuestro Señor, o de su necessidad. Muy proprio del romero es silencio, y oracion vocal y mental, y lecion

Pium cõsilium.

cion santa, y penitencia.

Si puede yr a pie, no vaya en pies agenos; sino ay necessidad vrgente. *Cõsilia ex doctrina Euãgely.*

El habito sea honestissimo, y mortificado.

Yendo por el camino, guardense de cõpañias no recogidas, y parleras; en especial el hombre de muger agena, y ella del hombre ageno.

Las mugeres, sepan que van a grandissimo peligro, y que suelen hauer molestias por los caminos: no paren sino en poblado, y en casa muy honesta, y segura: guarden se del demonio. *Ex experimentis.*

Y dense prissa quando el camino da lugar, para anochecer en parte segura: que mas vale donde ay peligro yrse poco a poco haziendo cortas jornadas, que no trasnochar en lugar no seguro. Empero no salgan antes del dia de poblado. *Humana consilia.*

En llegando al lugar, la primera cosa q̃ hagan, sea yr ala Iglesia, a dar gracias a nuestro Señor, por la merced que les a hecho aquel medio dia, o aquel dia, y pedirle nueuas mercedes. Sea esto lo primero, si comoda- *Pium cõsilium.*

modamente pudieren;o sea despues de auer tomado posada. La qual, como esta dicho, procuren que sea la mas honesta, y la menos occasionada para distraciones. Y si fuere cosa conueniente yr al hospital, vayan se a el. Va mucho en buena compañia, y en buena posada, para guardarse de offender a Dios.

Ex consilio Euan.
Matt.10
1.Cor.15.

Llegado que vuieren al lugar santo donde van, vayan, como he dicho lo primero ala Iglesia donde van, o auiendo tomado posada. Y aquel dia (o sino ouiere lugar el dia que llegaren, sea luego el siguiente) confiessen y comulguen, y hagan lo que conuiene para ganar las indulgencias; haziendo toda su diligencia, para estar en estado da gracia. Y el dia, o dias que alli estuuieren biuan con todo recogimiento, exercitandose en obras santas y pias, del culto diuino y de misericordia. Y procuren de alcançar el fruto, que de su peregrinacion pretenden sacar; pues aquel lugar y tiempo es donde principalmente lo an de alcançar, porque entonces se concede.

Ex cõmuni theologorum sententia.
Pia consilia.

Exerci

Exercitense pues estos dias no en passeos, curiosidades, y ociosidades, y recreaciones; sino en oracion, ayuno, limosna, y visitar con reuerencia los templos, y reliquias, y hazer singular reuerencia a los lugares donde esta el santissimo Sacramento. Y pues para estar vn rato, o vna noche se ha de buscar posada decente; mucho mas razon es que la busquen para dia, o dias enteros, y en los quales tanto se han de dar a las cosas de nuestro Señor Dios.

Ex cōmuni theologorum sententia.

Auiendo cumplido con su peregrinacion, bueluanse a su casa con la mesma modestia, y deuocion que fueron; y con mucha mas: para que se vea el fruto que hā sacado, y lo que hā ganado enla romeria, y peregrinacion. Que en verdad que seria dolor, auer trabajado en balde, y no auer recebido mercedes de nuestro Señor Dios de tan santa obra. Y no honra a los santos, quien no haze obras santas por amor delos santos.

Pium consilium. Ratio efficax.

Cōmunis patrū doctrina.

Llegados a su casa de donde salieron, dē gracias a nuestro Señor Dios, confiessen y

çomulguen,y mueſtren en ſu aprouecha-
miento eſpiritual las mercedes que haze
Dios a los que honrã alos ſantos. Y a ellos
hagan gracias de veras,no ſolo con el cora
Sanũ con çon y palabras, ſino con buenas obras, y
*ſilium,& * ſantas,vltra delas ordinarias que ſuelen ha
prudens. zer. Y guardenſe de parlar delo que an vi
ſto. Suele ſer eſta falta de algunos peregri-
nos;hablar curioſa,y ocioſamente de lo q̃
an viſto en ſu peregrinacion.

Pium con ſilium. Y ſeria bien,que aſsi como antes q̃ fueſ-
ſen a peregrinar,dixeron las oraciones q̃
emos atras ſeñalado, y ſe prepararon con
ſantas obras;aſsi con mas anſia y cuydado
lo hizieſſen, dando a nueſtro Señor gra-
cias por la merced que les a hecho en lle
uarlos adonde yuan, y boluerlos con ſa-
lud,y cõ paz,y dexarles gozar de tan ſanta
obra,aunque ayan padeſcido mucho. Por
que el padeſcer,dõ de Dios es;y enfermar,
tambien es padeſcer.

De todo lo dicho reſta, para que el fin
conuenga conel principio,y la peregrina-
cion ſea ſegura,y para nueſtra edificaciõ,y
gloria de Ieſu Chriſto nueſtro Señor;que
nadie

nadie vaya a peregrinar, ni a romeria, sin auerlo consultado con persona prudẽte, sabia, y espiritual, y experimentada y zelosa dela hõra de Iesu Christo; de la qual persona tomen consejo si lo haran, y como. Y si selo desacõseja, o esta en duda; mas vale estar seguro en su casa, pues tiene en su tierra missa, sermon, y puede en paz, y seguridad gozar del santissimo sacramento, y de indulgencias, y jubileo, que no poner a peligro su castidad, y conciencia. Asseguremos quanto pudieremos no offender a nuestro Señor, y tengamos por cierto, que semejantes cosas no se an de emprender sin espiritu, y gracia đ Iesu Christo nuestro Señor, y vocacion especial, para ello, ni sin esperança de grande aprouechamiento espiritual, para honrar los lugares santos cõ santidad, y para que sea Iesu Christo nuestro Señor glorificado en todo.

Esto nos quiso enseñar el summo Pontifice, dando por las bullas commission alos confessores, paraque por justas causas y razones pudiessen dispensar, o commutar, y dispensassen o commutassen voto de ro-

merias

merias: porque la experiencia nos mue-
ſtra, que aunque la obra de ſi ſea tan ſanta,
a muchas perſonas les eſta bien, por parti-
culares cauſas, y circunſtancias, no yr a ro-
merias; y les ſeria mas ſeguro eſtarſe en ſu
tierra y caſa, y alli con quietud rezar a nue
ſtra Señora, o al ſanto, o a la ſanta a cuya ca
ſa quieren yr en romeria, y dezir miſſa, o
Pia conſilia. miſſas, conforme a como cada vno pue-
de, a honra del tal ſanto: y tambien ayunar
le, y dar por ſu amor limoſna: y ſi la tal ca-
ſa eſta mal tratada, o tiene alguna neceſſi-
dad para el culto diuino; proueerla como
mejor, y mas cuerdamente pudierẽ. Y ſi a-
quella caſa lo tiene todo ſobrado, dar a
otra del meſmo nombre, ſi tiene falta: o ſi
no hay caſa de aquel nombre que tenga
falta para el culto diuino; dar a otra qual-
Iuxta Ioannẽ. 17. quier Igleſia, que tenga falta: que en el cie-
lo todos los ſantos ſe aman cõ perfeto a-
mor, y ſon vno en eſpiritu y amor.

Y en eſpecial aconſejaria yo, que pri-
mero ſe miraſſe en eſte caſo, donde tiene
falta el ſanto Sacrario donde eſta el ſan-
to Sacramento, y aquello proueeria pri-
mero

miero que otra cosa. Porque los santos del cielo, y la Iglesia catholica militante en la tierra al santissimo Sacramento, que es el mesmo Iesu Christo nuestro Señor, 1. Pet. 4. que esta en el cielo, y en el sacramento, quieren primero honrar.

Todo esto puede hazer el que pensaua de yr a romeria, y no le es seguro, ni le edificaria yr donde pensaua, y trocãdolo, en lugar de yr la romeria por virtud de la bulla, estara muy mejor gastado el dinero, y mas bien empleado que no engastarlo en comer y beuer, y alquiler y comida de bestias, y en preparaciones que se hazen para el camino; quando se ha de hazer con peligro de conciencia, como emos dicho, y sin fruto espiritual.

Quien puede lleuar sin dolor, ver las romerias, que algunos hazen de tanto estruendo, y costa, y regalo y parleria? Y plega a Dios que no sea con bayles, y juegos, y otras distracciones y locuras del mundo, indignissimas de tan santo, y penitente exercicio, como es yr en romeria.

O va-

O valame Dios y quanta differencia ay de las romerias que algunos andan ahora, a las que ſolian, y ſuelen andar los buenos Chriſtianos orando y caſtigando ſu cuerpo, como lo ſuelen hazer los buenos religioſos.

Hac omnia experimentis constant. Y no ſolo ſe llora eſto en romerias largas: empero en romerias de vna legua, y aun de media que algunas perſonas hazen con tanta diſtracion. Que tiene que ver eſto con romerias chriſtianas? cuyo fin es glorificar y honrar a nueſtro Señor *1. Cor. 10 & 14.* Dios en ſus ſantos? Y edificarnos y conſolarnos en nueſtro Señor, y alcançar dones y miſericordias de nueſtro Señor Dios, mediante la interceſſion y meritos de ſus ſanctos, y aſſi quedar aprouechados en eſpiritu? *Deut. 16.* Las coſas ſantas, ſantamente ſe an de exercitar, como la ſanta eſcriptura enſeña.

Todo, quiere ſant Pablo, que ſe haga con amor de nueſtro Señor Dios, y con *1 Cor. 14* orden, y con caſtidad, y honeſtidad, y con templança ſe an de honrar los ſantos, y celebrar ſus feſtiuidades.

Si ſan

Si ſan Auguſtin dize, hablando delas Iudias y delos Iudios, que en dia de fieſta en ſu tiempo baylauan, y hazian coros, q̃ mas les valiera a ellas hilar, y a ellos arar, o cauar; que dixera ſi viera a los Chriſtianos celebrar las ſantas romerias, y honras, y memorias delos ſantos cõ comer, beuer, bayles, y otras coſas ſemejantes?

Razon es que ſe differencien las romerias, y fieſtas Chriſtianas delas de los infieles. Alla los gentiles honrauan a los demonios, que llamauan ſu dios Baco, y dioſa Venus con eſſas coſas: empero a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y a ſu ſantiſſima madre, y alos ſantos y ſantas tã amigos d̃ caſtidad, de honeſtidad, de oracion, de ſoſſiego, de toda templança, penitẽcia, mortificacion, quietud, y ſpiritu, y que tan mal les pareſce lo contrario, no los han de honrar con lo que ellos no querriã ver, y lo tienen reprehendido, y an exortado lo contrario; ſino con lo que les pareſce bien, y les da contento.

ex Tito Livio, & aliis.

Habacuc 4. Iuſtus es Domine. &c.

Pſal. 44.

Mireſe bien eſto, por amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Y pues ſomos Chriſtianos

nos catholicos por la misericordia d̄ Dios, hagamos las cosas (en especial aquellas, de las quales los hereges dizen mal) con toda prudencia, reuerencia, modestia, y santidad. Y si podemos yr a romeria callando, rezando, haziendo penitencia, con toda honestidad y buen exemplo, y affligiendo algun tanto nuestro cuerpo, como algunas buenas personas lo hazen; vamos muy en buena hora a romerias.

Sanũ consilium. Y si no podemos yr con la deuocion que conuiene, y corre peligro prouable de nuestra conciencia en la yda, y no hemos hecho voto; tomemos consejo con persona docta, prudente, y espiritual para que nos aconseje que haremos en lugar dela romeria que pensauamos, y queriamos hazer. Y si emos hecho voto; busquemos vn tal confessor, y pidamosle que nos commute el voto conforme a la commission que la bulla (que tenemos tomada) le da, commutandolo enlas obras que le pareciere que mas conuiene, conforme ala intencion de la romeria que prometimos, y a nuestra edificacion, consideradas

das todas las circunstancias, y condiciones dellas.

Y si alguno preguntare en que obras se ha de commutar el tal voto? Ya he dicho en general que en alguna missa, o missas, en rezar, en limosna, en ayunos, o alguna otra penitencia, y en el culto diuino. En todo o parte desto se puede commutar.

Y no seria mala commutacion, si en parte se commutasse en no salir de casa tanto tiempo sin necessidad de obligacion, o de charidad, en no mirar, ni alçar los ojos para ver cosas que no edifican ni hazē fruto, en tener silencio, y tambien en hazer santos exercicios, y finalmente en cosas que suelen ser, a vezes, mayor penitencia que ayunos, y dar limosna, y rezar: porque tanto vna cosa nos es mayor medicina, y mas saludable penitencia al alma, quanto en ella mas negamos nuestro parecer, y voluntad, y mala inclinacion, y mas Cruz sentimos. Como mando dezir Saul a Dauid que no hauia menester otra dote que diesse a su hija para casar con ella (conforme al vso de aquellos tiempos,

Ex illo Luca. 8. abneget se.

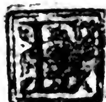
1. Reg. 18

que

que dotaua el hombre a la muger) sino que le vengasse de sus enemigos los phylisteos; y pedia que matasse ciento, y mato el real propheta Dauid dozientos: assi nosotros le damos ha nuestro Señor Dios muy rico dote, para que muy deueras se desposecon nuestra alma, quando vengamos en nuestra carne los peccados que contra nuestro Señor Dios nos a hecho hazer, siendo, como es, por su mala inclinacion tan enemiga de Dios, como sant Pablo dize. Baste esto quanto alas romerias.

Y viene a proposito, y en especial para los Ermitaños, aunque tambien es para todos, porque suelen los hermitaños ser muy amigos de yr a romerias, a los quales auisamos en nombre de nuestro Señor, como an de yr assi como les hemos auisado, si quisieren peregrinar, como an de peregrinar.

Documento segundo de como se an de hazer las velas.

S consiguiente, alas romerias, el yr a velas: y pertenesce mucho alos Ermit[a]ños saber lo que en esto cõuiene q̃ se obserue: porq̃ suele hauer velas en sus ermitas. Conuiene pues, q̃ los Christianos catholicos esten aduertidos en este pũto. Lo primero; que muchas cosas son ď si buenas, que la mudança del tiempo es causa que se ayan de mudar, por la occasion que los ruynes suelen tomar del bien, para mal. Lo que es muy importante para la republica christiana, como son las processiones generales, que en toda la Iglesia se vsan; quales son la del santissimo Sacramento, letanias, y otras que toda la Iglesia a rescebido; aunque lo tomen los ruines por pura maldad dellos para occasion de peccar, no por esso se ha de dexar de hazer, por ser assi necessario que en la Iglesia lo aya para la instrucion y edificacion del pueblo, pues importa mas este bien, q̃ escusar el otro mal. Empero aquellas cosas que no son tan importantes, y los mas vsan mal dellas; aunque algunos buenos pierdã, en cierta manera, la ganancia, que

Hæc ex Eccle. consuetudine constant.

C exer-

exercitando las, ganaran, pues con la volũ tad efficaz, y con otros buenos exercicios lo pueden recuperar, conuiene algunas vezes, que la Iglesia las mude. Y assi la Iglesia ha mudado algunas cosas por el discurso del tiempo: como dezir maytines publicos a media noche a puerta abierta, sino es vigilia del Nascimiento. Y assi las velas y vigilias enlas Iglesias de noche, no las vsa ya la vniuersal Iglesia como solia: aunque se ha quedado el nombre de vigilia.

Ex rationali. Y con la mesma prudencia del cielo, ha anticipado enel Sabado santo el officio: q̃ antiguamẽte se hazia enla madrugada del domingo de Resurrecion. Y enlos dias de
2.2. quest. 147. quaresma ha antepuesto al medio dia las visperas, y dado licencia que coman los q̃ ayunan, a medio dia: porque assi ha conuenido a la humana necessidad, y a escusar offensas de Dios. Y porque el lector entiẽda bien entendido lo que dezimos de las velas; ha đ saber, que como antiquissimos y grauissimos varones enseñã, como adelante citaremos, en aquellos dichosos principios dela Iglesia christiana, no solamẽte

los

los clerigos,y toda la gente que al culto diuino particularmente se auian dedicado, sino tambien los seglares todos,hombres y mugeres, de qualquier estado y edad, muy de madrugada se leuantauan, y concurrian ala Iglesia, y alli velauan en oracion,y cantauan psalmos y alabanças a Iesu Christo nuestro Señor, acordandose, que Dauid auia dicho: A la media noche me leuantaua a alabar el nombre del Señor:y que Iesu Christo auia dicho: orad y velad porque no entreys enla tentacion:y sant Pablo: Instad en la oracion velando en ella,con hazimiento de gracias, e imitando a aquellos pastores, que cerca de Bethlehem guardauan las vigilias de la noche sobre su manada.Excedian empero en las vigilias los clerigos alos seglares, porq̃ empleauan los clerigos toda la noche en oracion,y psalmos, y hymnos. Y para hazerlo con mas orden,repartian la noche en quatro vigilias.Enla primera vigilia alabauan a Dios vn buen rato: y luego descansauan,y reposauan: y en la segunda vigilia,que era a las nueue de la noche, ha-

Psal.118

Mar.14.

Colo.4.

Luca.2.

Ex patribus vt infra.

zian lo mesmo: y en la tercera que era al punto dela media noche, boluian tercera vez ala oracion, y alas diuinas alabanças; y tornauan a reposar: y finalmente en la quarta vigilia dela noche, que era hazia la madrugada hazian la quarta vigilia; a la qual venian los seglares, como emos di-
Vt infra. cho, aunque lo ordinario fuesse, y mas antiguo leuantarse a media noche y cantar sus maytines y laudes en especial quando
Luca. 2. no auia mas de vn nocturno. Sera esto facil de entender a los que aduirtieren, que enla guerra y antiguamente, y entre pastores se parte la noche en quatro partes.
Ex humanis histo-rys. Las dos se contauan desde que anochescia hasta media noche: y las otras dos des de media noche hasta el amanescer. Y para hazer esto ygualmente; qualquiera noche grande o pequeña, en qualquier tiempo del año, la partian en doze horas: las seys del anochecer a media noche, y las seys de media noche a la mañana. Y assi de prima noche a las nueue era la primera vigilia, y delas nueue a las doze la segunda, y delas doze alas tres la tercera, y de

las tres al amanescer, la quarta. Estas eran las quatro vigilias de la noche, o custodias (que tambien llamauan) de que tantas vezes se haze mencion enla santa escriptura, y enlas historias humanas. Estas quatro vigilias como se vee en S. Marcos enel capitulo treze, se llamauā tābien por otros nōbres Tarde, Media noche, Cāto del gallo, Por la mañana. Quiē quisiere saber esto muy deueras, lea a san Geronimo enla epistola 139. a Cipriano. Y enel libro segūdo sobre san Matheo capitulo catorze sobre aquellas palabras: (y enla quarta vigilia vino a ellos andādo sobre la mar). Y sobre Iob capitulo treynta y cinco, y sobre el psalmo ochēta y nueue. Y san Augustin enel libro quarto delas questiones sobre los numeros, capitulo quarto, enel libro delas palabras del sermon del Señor, capitulo catorze.

Iudic. 7. Mar. 14

Mar. 13.

Hierony. epist. 139. & in Mathe. lib. 2.

Iob. 35. Psal. 89. Augu. in num. c. 4

Y de aqui sucedio, segun graues varones quieren; que el officio que llamamos de maitines, se repartiesse en tres noturnos; que eran los q̄ se dezian en las tres vigilias dela noche, y las laudes, que se deziā enla

Vt infra.

quarta vigilia. A las quales laudes, como emos dicho, concurria el pueblo. Empero enlas fiestas muy solennes y principales a estas quatro vigilias solian concurrir todos los seglares assi hombres como mugeres de todos estados, y edades. Y velauã las quatro vigilias dela noche juntamente con los clerigos. Y de aqui començo enla Iglesia el llamar vigilias a las visperas, o dia antecedente delas fiestas solennes: y especialmente de los principales martyres: en los sepulcros de los quales se vsaua mucho en aquel santo tiempo velar, o visitarlos de madrugada. Duraron estas vigilias con mucha santidad enla santa Iglesia por quatrocientos años poco mas, o menos. Empero como los hombres son flacos, y se entibian en los santos exercicios; y como se acabaron las antiguas y grauissimas persecuciones de la Iglesia, en las quales crecia la santidad; el feruor se començo a enfriar; y en tiempo del bienauenturado sant Geronimo ya en algunas partes los clerigos no lleuauan bien toda la noche velar al modo que emos dicho, y desseauan

uan dezir todo su officio continuado. Y la gente seglar en aquellas velas començo a desmandarse en comer, y beuer, y en algunas deshonestidades, y cosas indecentes. Y assi començaron algunos Obispos a mandar que solos los clerigos velassen enla Iglesia, y no los seglares: sino fuesse la noche del santo Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor (que por auer nacido a media noche combida a que a aquella hora velemos) y la noche de su santa passion, y de su santa Resurecion. No fue general esta prohibicion: porque (como el bienauenturado sant Geronimo dize escriuiendo contra Vigilancio, y defendiendo las santas vigilias) no porque algunos vsen mal de vna cosa buena, se ha de quitar lo bueno. Y assi en este mesmo tiempo el bienauenturado san Ambrosio compuso hymnos para cantarlos en alabança de nuestro Señor Dios: y velaua todo el pueblo en la Iglesia santa cõ su buen pastor sant Ambrosio, quando el lo ordenaua. Despues desto passo mucho mas

Hierony. cõtra Vigilantium.

Ex histo. Ecclesia.

adelante la humana flaqueza : y vido se q̃
las vigilias eran a los ruines (por su culpa
dellos) occasion de offensas de Dios: y los
ruines eran muchos mas que los buenos,
y assi finalmente cessaron las vigilias que
todo el pueblo hazia de noche:sino fuesse
Ex ratio nali. enla vigilia del Nacimiento , y las que ya
emos dicho:y entonces con gran recato
y prudencia,dando los prelados todo buẽ
orden en ello,de manera que la gente ru-
in no tenga lugar de offender a Dios . Y
tambien quedo assentado enla santa Igle
sia,que la gente dedicada a Dios(como a-
hora se vsa entre religiosos, y religiosas , y
en Iglesias cathedrales algunas) pudiesse
dormir hasta media noche,y se leuantas-
se a esta hora,y dixesse todo su officio con
tinuadamente maytines y laudes; y acaba
do su officio se pudiesse yr a reposar. Quie
ren algunos dezir,que en lugar de la vigi-
lia se instituyo el ayuno , y se mando que
se quedasse el dia con nombre de vigilia,
trocada la vigilia en ayuno . Empero yo
para mi tengo que antiguamente todo se
hazia:ayunar,y velar : aunque no fuesse si
no

no porque el ayuno ayude ala vigilia: por que no comiendo ſino vna vez al dia, y eſſa tarde y templada muy mejor ſe podia velar toda la noche. Deſtas dudas nos ſaco el bienauenturado ſant Baſilio. El qual enel libro que ſcriuio del Spiritu Santo, capitulo dezisiete, dize que enel dia que auiã de velar ni comian carne, ni beuian vino, y que ayunauan a pan y agua. Y aſſi quitando las vigilias dela noche: en memoria de tan alto exercicio, por mandato dela ſanta Igleſia, llamoſe el dia vigilia, entendiendo y ſignificandoſe la vigilia por el ayuno. No porfiare en eſto, ſea como fuere: eſto es cierto que al preſente, y grandes tiempos ha, ya ſe acabaron las velas de los ſeglares, y en ſu lugar ſucedio el ayuno. Reſta pues delo dicho, que las velas, aunque de ſi tan ſantas, y buenas, y ſe hazian en las Igleſias donde auia clerigos y gente de tomo, y de autoridad, y quaſi ſiempre ſe hazian dentro delas ciudades; ſe an quitado dela Igleſia por el orden dicho, quãto a los ſeglares. Y oxala ſe ouiera conſeruado el antiguo y buen orden: de que a me-

Baſili. de Spiritu S. cap. 17.

dia

dia noche todos los religiosos, y religiosas sin sacar ningunos de ninguna condicion que fuessen, biuiendo en religion y clausura, se leuantassen a media noche, y dixessen sus maytines en aquel tiempo tan deuoto, y tan quieto, como los mas religiosos y religiosas lo hazen: o alomenos se leuantassen ala quarta vigilia. Alegan los que nolo hazen la flaqueza humana. Yo temo no sea tibieza humana. Porque no me cabe en mi entendimiento que aya tantos religiosos y religiosas, qne tengan fuerça para hazerlo; y aya otras communidades, que todas tengan flaqueza. Empero dexando esto; en lo que toca alos clerigos (que cada vno viue en su casa) aunque no tengan otra justa causa (como muchos la tienen) para noleuantarse a media noche, e yr ala Iglesia: no conuiene por muchas razones yr de sus casas (que suelen estar apartadas dela Iglesia) a maytines a media noche, por grandes inconuenientes que podriã suceder. Empero en esto, yo no tengo que dezir: sino reuerenciar lo que con licencia y aprouacion del summo Pontifice

fice vſan las Igleſias cathedrales y collegia
les: de las quales vnas tienen maytines a
prima noche, otras a media noche, otras a
la madrugada, otras ya amanecido. Por
lo qual deuemos dar muchas gracias a
nueſtro Señor Dios: que es ſeruido que a
todas las horas de la noche, o caſi a to-
das, aya quien le eſte alabando. Solo he
querido colegir de todo lo dicho, como
fue, y es voluntad de la Igleſia catholica,
que no vayan los ſeglares a velar, como
ſolian, de noche alas Igleſias: y en eſpecial
enel campo, y donde no ay quien los pon
ga en razon, ni a quien reſpeten, y donde
con tantos peligros, y ocaſiones de pec-
car ſe juntan hombres y mugeres. Y yen-
do alas velas los que van, y como van, y e-
ſtando como eſtan, o ſuelen eſtar en las
velas ordinariamente: las quales velas co-
mo ahora ſe hazen, aũ en tiempo que era
licito velar, parece acertado no conſentir
las, porque no ſea Dios offendido. Que e-
ſte ha de ſer nueſtro punto principal, co-
mo Eſaias dixo, y ſant Ioan Baptiſta: qui- *Eſai.* 28.
tar peccados, y por conſiguiente, que ſe *Ioan.* 1.
cum-

cumpla en todo la voluntad de Dios. Dedonde se colige, que todo lo que no es en la Iglesia necessario, o generalmente vtil a la edificacion dela Iglesia, si es occasiõ de muchas offensas de Dios, por la flaqueza humana, se deue quitar, o moderar: como significa san Geronimo contra Vigilancio, y como se vee por experiencia en auer quitado la Iglesia catholica las vigilias que antiguamente se hazian, como ya esta dicho, y declarado. Y porque nadie piense que hablo yo de mi cabeça, en todo esto que delas vigilias he dicho; citare aqui los autores, que hablan desta materia delas velas, para que quien los tuuiere, y quisiere verlos, pueda con facilidad. Y citolos en latin pues en latin estan escritos. Y guardare algun ordẽ en cõtarlos.

Tertulianus in libro ad vxorem, in apolog. aduersus gentes. de corona militis. de oratione.

Beatus Athanasius in libro de virginitate, & in Apologetico libro 1.

Beatus Cyprianus in tractatu de oratione Dominica.

Beatus Hylarius in psalmo. 118.

Beatus Ambrosius in eodem psalmo, & vbicumq; de laude Dei in nocte sermo est: & in solennitate Penthecostes, homi. 1. & epistola. 85.

Beatus Basilius regula.37.& in epistola 1.ad Gregorium Nazianzenum. Et alibi sæpe.

Beatus Gregorius Nazianzenus in contione habita ad centum quinquaginta Episcopos.

Chrysostomus ad populum Antiochenum homi.14.& homi.41.&.42.&.59.& homi 26 in acta Apostolorum,& homi.3.in Genesim.

Leo primus in concionibus præsertim vbi de ieiunio in mense Septembris.

Beatus Hieronymus in sermone de obseruantia vigiliarum:siue quiuis alius illius concionis auctor sit.epistola.7.ad Letam.epistola.8.ad Demetriadem.epistola.10.ad Furiam epistola.20.ad Eustochium. epistola.4.ad Rusticum monachum.epistola.13.ad Paulinum.& in psalmo.91.& in cap.4.Danielis. & aduersus Vigilantium.& in.2.tomo epistolarum post epistolam.53.

Beatus Augustinus sermone.25.ad fratres in Eremo.lib.9.confessionum cap.7.& in concionibus in capite ieiunij,& in vigilia Pentecostes.

Isidorus de Ecclesiasticis officijs lib.1.capi.22. Et in concilio Matisconensi 2.cap.1.

Et in Carthaginensi.4.capite.49.

Et in concilio Elibertino.vel Eliberino,circa tempora Siluestri *Papa capite.35.*

In concilio Altisidorensi capite.1.

In decretis distinctione 76.capite Nosse. distinctione.91.cap.Clericus.& cap.Eleutherius.

Ioannes Climacus cap.9.de vigilia.

Ioan-

Ioannes Cassianus toto lib.2. de institutione cœnobiorum, & lib.3. cap.4.

Thomas Vualdensis libro de sacramentalibus. capi. 24. & .26.

Eusebius lib.2. Ecclesiastica historia. cap.27. Vbi & affert Philonem. lege Polydorum Virgilium libro. 6. capite. 4.

Caius Plinius in epistola ad Traianum.

Rationale lib.6. cap 7. & lib.5. cap.3.

Beletus cap.11. & .20.

Nauarrus in manuali de oratione cap.3.

Couarruuias libro.4. variarum resolutionum capite .19.

Clithoueus lib.2. elucidatorij ecclesiæ: in elucidatione noui ignis, & in expositione hymni Nocte surgẽtes.

Y otros muchos dotores hay antiguos, y nueuos que tratan de las vigilias noturnas: como el bienauenturado sant Bernardo, Beda, Prudentius, Rupertus Abbas Rabano, y las reglas delas religiones, començando dela de sant Benito. De todo lo qual se colige primero quan antiguas sean las vigilias en la Iglesia, y quan vtiles, y quan conuenientes a gente recogida: lo segundo como se an de hazer: lo tercero, que las que santamente no se hazen, se quiten y acaben, como la vniuersal Iglesia

las

las ha acabado , quanto a los ſeglares; excepto la noche del ſanto Nacimiento,y la dela Paſſion,y la dela Reſurreccion , aunque eſta no es mas dela madrugada. Y ruego al lector que no ſe marauille de que aya alegado tãtos lugares dela Igleſia, y de ſantos:porque aſſi conuiene,para que los que profeſſan letras,y los que no an eſtudiado Theologia , ni derecho Canonico, no ſe arrojen a aprouar todas las velas, como algunas vezes lo hazen inconſideradamente(lean,y deſpues hablaran)y para que las perſonas religioſas,y las recogidas ſe esfuercen a exercitar tan alto exercicio: y la gente vulgar, quando les reprehendieren el yr a velas al modo que van, y donde van , y yendo los que van tan ſin eſpiritu,y virtudes ſolidas y firmes , y paſſando lo que paſſa,que aun los mudos lo dizen;no tengan en poco nueſtra doctrina con tantos teſtimonios autorizada. Y en verdad,en verdad que no ſe eſcuſarian pocas ofenſas de nueſtro Señor, ſi enlas velas ſe puſieſſe ordẽ.Alabo pues yeſtimo las àntiguas vigilias, que en la Igleſia hazian;

y las

y las que ahora se hazen por religiosos y religiosas en sus coros; y las que los clerigos de Iglesias cathedrales, y colegiales, con aprobacion del summo Pontifice exercitan. Empero essas velas que la Iglesia catholica no ha aprobado, ni aprueua, ni los hombres doctos, y recogidos (hechas como, y donde, y quando ahora se hazen, y por personas distraydas, y no mortificadas, como ahora dezia) no se que prouecho espiritual, ni edificacion causen: sino son las velas de algunas poquitas de almas, que yran con simplicidad algũ dia y noche, para estarse en oracion, quãdo no ay ruin gente. Y si son buenas personas de veras, no se si osaran yr, viendo lo que sue le acaescer. Porque lo ordinario, y commun que enlas velas passa, si se considera, es para rebentar llorando. Prophanan, y ensuzian la Iglesia corporal, y espiritualmente: quebrantan fiestas, sin oyr missa: y no cumplen muchos el precepto del ayuno, si van en dia de ayuno: abrese la puerta a cosas inhonestas, y a mil peligros de la castidad, modestia, y templança, y aun a

riñas

riñas y pendencias. Y no oso dezir todo lo que algunas vezes passa; de lo qual mucho an visto mis proprios ojos, y las orejas tengo atormentadas, de quexas que dello dan gente de razon. Y pues la Iglesia catholica ha quitado dedentro delas ciudades, y en dias de ayunos, y vigilias de santos, y de Iglesias grandes, donde se podia obuiar facilmente a tantos males; el velar, aun enlos dias que se llaman vigilias: porque en Iglesias que estan en los campos, enlas quales no se puede assi poner freno; y donde hay tãtas ocasiones yendo, viniẽdo, y estãdo; y donde no vemos mucho fruto espiritual, porfiã los Christianos catholicos tanto, y tan frequentemẽte en ir a las tales velas? en especial donde no estan apartados los hombres delas mugeres? Y si en alguna parte se hiziessen bien: porque no se dexaran alli tambien, porque (siẽdo los hombres, por la corrupciõ de nuestra carne, amigos de hazer mal, y de presumir de hazer bien) no se abra la puerta, para que se hagan donde se suelen hazer mal? pues se ha de euitar todo peligro de ofen

der a Dios: mayormente, quando se pue-
de dexar la buena obra, que desi es buena,
y las circunstancias la hazen peligrosa, y se
puede comutar en otra mejor.

Conuiene responder a vn argumento
que hazen esta gente amiga de hazer ve-
las, y cosas a este tono; diziendo que es biē
que se hagan (fuera de los tiempos de la
missa, y sermon, y officio diuino) grandes
congregaciones de hombres y mugeres.
Arguyen pues estos en su fauor diziendo;
que se han visto milagros que ha hecho
nuestra Señora, y los santos en las perso-
nas que lleuan, o van a estas velas. A esto
respondo, que en toda mi vida, con ser ya
bien viejo, no ha venido a mis manos nin-
guna persona de tomo, ni de vida recogi-
da con quien por yr a velas aya nuestro Se
ñor hecho milagro en la salud corporal,
ni espiritual: antes an venido de las que bi-
uen a su plazer, a quien el diablo ha hecho
caer en sus obras. No digo yo que ya no
haze N. Señor milagros entre los catholi-
cos; aunq̄ si lo dixesse, lo diria con funda-
1. Cor. 4. mento de S. Pablo, q̄ dize que los milagros
no

no son para fieles, sino para infieles; y con forme ala dotrina del mesmo S. Pablo, y de aquel gran santo S. Vicente Ferrer, q̃ dize, que el Antichristo a los Christianos no amigos dela verdadera santidad Christiana (la qual cõsiste en negarse, y tomar la Cruz, y seguir, y imitar a Iesu Christo crucificado) sino amigos de reuelaciones, les ha de engañar, haziẽdo delante dellos (permitiẽdolo Dios, por los pecados de los hõbres) milagros falsos muchos, y grãdes: y q̃ por esto el demonio en nuestros tiẽpos, q̃ no estan muy lexos del Antichristo (a lo que por cõjecturas parece q̃ se podra coligir) dispone ya al mundo para el Antichristo, no solo enseñandole a biuir regalada y profanamente, y con tanto desseo de honra, y dineros, y plazeres del cuerpo (lo qual todo es preparaciõ, para que les contente la dotrina del Antichristo) sino tambien inclinando al mundo a que tanto estimen milagros, y reuelaciones, sin la approbacion del prelado, que con cõsulta de hombres dotos, experimẽtados, prudẽtes, y espirituales lo examine, y determine, y juntamẽte a

S. Vincẽt. de vita spirituali.

esta gente vana, y profana les va haziendo que tengan en poco, o por extremo, o por cosa particular para algunos, la vida christiana imitadora de Iesu Christo pobre, humilde, manso, y obediẽte hasta la muerte, y tan misericordioso con los pobres: paraq̃ en viẽdo hazer milagros al Antichristo (q̃ los hara, aunque fingidos, y fal-

2. Thesa. 2 sos como sant Pablo dize) y en contando les reuelaciones falsas, que el diablo le enseñara (aunque alguna vez diga verdades; porque el demonio, por ser espiritu, por su naturaleza puede saber cosas, que otros hombres no saben, de manera que parezcan reuelaciones): como gẽte carnal, y ciega, y sin espiritu de Iesu Christo, y sin aficiõ ala vida Euangelica, sean facilmente engañados, y crean la mentira, los que no cre-

2. Thesa. 2 yeren, como hauian de creer, las verdades santas. Y assi tan sin pena pecã: como ahora lo vemos en aquellos que dexan la fee entre moros, y luteranos; que realmente apostatan dela Iglesia catholica, por tener

Ex experimentis. para el cuerpo todo lo que les pide, y biuir a todo su plazer. Concluyamos esta materia

ria

ria delas velas, que tan profanadas eſtan, con eſta verdad.

Antiguamente eran los Chriſtianos tan valeroſos, tan caſtos, modeſtos, honeſtos, moderados en todo, que auiendo ayunado, y eſtando los cuerpos aligerados, toda la noche empleauan en oracion, y eran las velas vn parayſo: ahora ya ſe vee lo q̃ paſſa. Y aſſi ruego y ſuplico alos catholicos q̃ aman la honra de Ieſu Chriſto, y de ſu Igleſia, y delos templos, y coſas a el dedicadas; y deſean que los hereges nueſtros aduerſarios no tengan mal que dezir de noſotros; que no vayan a velas, como ahora ſe hazen ordinariamente, ſin ſantidad, y con diſtracion: y que quanto les fuere poſſible perſuadan lo meſmo alos que quieren yr, no ſiendo perſonas muy mortificadas, y conſtantes, y ſeguras. Y ſi han hecho voto, commutenlo como auemos dicho, hablã do delas romerias. Y ſino han hecho voto, tomen conſejo para ſaber bien, q̃ ſeruicio harã a nueſtro Señor en lugar delas velas: Yo diria q̃ prouaſſen en ſu retraymiento a eſtar vna noche de rodillas ſin ceſſar *Conſilium tutum.*

 de

de orar,o alomenos buena parte dela noche;que esta seria buena vela segura,en soledad,silencio,y quietud, y en penitencia. Que esto es lo q̃ agrada a nuestro Señor, y no parlar, y mirar, y andar de aca para aculla sin modestia,comer, beuer, y dormir sin templança, y otras cosas que de aqui salen. Las quales,aunque digan(tan sin fundamento) que las hazen por seruicio de Dios,y con buena intencion; bien sabẽ porque las hazẽ,las personas q̃ las hazen, y q̃ les mueue a yr a velas. Y no hay quiẽ no vea que no se sirue Dios,ni se agrada,ni honra delas obras que el reprueua,y enseña las contrarias, ni le parece bien lo malo,aunque se haga(como dizen)con buena intencion. Que aunque se llame buena intencion,es falsa,y engañosa,y inuencion del diablo para dorar la maldad:y como S. Dionysio dize: lo bueno,para ser bueno, ningun biẽ le ha de faltar. No creays hombres cuerdos,ni mugeres ancianas honradas a vuestros hijos,y hijas,y criados,y criadas,y aun alguna vez, ni a vuestras mugeres, quando quierẽ yr a estas velas, aũque

Libro de summo bono.

mas

mas ſantidad os prediquē;ſino teneys mo do ſeguro,para hazerlas cō recogimiēto, y ſin peligro de pecar,o diſtraeros:ſino enſeñaldes,ſi an hecho voto,q̄ pidan al confeſſor que ſe lo commute;y ſino lo an hecho, enſeñaldes q̄ hagan otra coſa en ſeruicio deDios,delas que el aconſeja;como ſon ayuno,oraciō,ſilencio,encerramiēto, limoſna, caridad, miſericordia, mortificaciō,obediencia,y toda caſtidad,y honeſtidad,paciencia,y humildad,no ſolo lo exterior,ſino interior : que de eſtos ſeruicios ſe agrada nueſtro Señor.

Documento tercero del eſpiritu con que ſe an de hazer las ofertas, que enlos tēplos ſe hazen;y eſpecialmente delos cirios grādes.

EN todo tiēpo,en ley de naturaleza, y de eſcritura,y d̄ gracia ſiēpre vſarō las perſonas piadoſas, ofrecer d̄ todo lo q̄ teniā algū preſente,o dō a Dios, para vtilidad,y augmēto d̄l culto diuino,y d̄los q̄ enla Igleſia ſeruiā. Aſſi lo leemos al pricipio d̄l mūdo q̄ lo hizo Abel,aſi Enos,

Gene. *Exodi.*

Noe,Melchisedech,Abrahan, Isaac, y Iacob,y Iob. Y para la edificacion del Tabernaculo dieron las Hebreas sus collares,anillos,y manillas,y las joyas que tenian. Y para edificar el templo de Salomon es cosa estraña lo que lo Reyes y Principes,y todo el pueblo dio. Y enel nueuo Testamento, Constantino Magno hizo donacion al Papa de toda Italia, y de su corona Imperial:y de entonces aca muchos Principes han dado ala Iglesia grandes principados, como varonias, lugares, condados, marquesados,y ducados anchissimos. En toda España,y reynos della se vee esto. Y lo que en Cataluña Carolo Magno dio a Obispos, clerigos, y monasterios admira. Y assi en el officio de la missa se llama vna parte ofertorio: porque, como oy se vee,en muchas partes, al tiempo que se canta aquel canto, todos ofrecen. No quiero callar aqui, que quando los Principes, y el pueblo tan larga y liberalissimamente dauan a la Iglesia, a ellos les sobraua todo, y les hazia nuestro Señor Dios en todo muchas mercedes: y quando

Ex omnibus christiani populi histo rys maximè Germanicis & Hispanicis.

quando le quitan, y le ponen en pleleyto lo que tiene, miren como los castiga Dios con mil miserias, y trabajos. Dexemos a estos que ni aun la pena les abre los ojos. Y prosiguiendo: lo que hazian, y hazen hoy dia algunos en offrecer a la Iglesia; hazian lo entonces, y hazenlo agora de puro amor. Porque el que ama, siempre dessea dar a quien ama, y como amauan a Iesu Christo nuestro señor, desseauan, y procurauan que fuesse muy honrado, y seruido. Y de aqui procedio, que todas las cosas que ganauan con trabajo, o en las quales Dios les hauia hecho merced, o quando les hauia socorrido en algun peligro; todo lo offrecian a Dios en el templo. Assi offrecio Dauid a Dios la espada que le quito a Goliath, y con que lo mato; y Constantino le dio a Dios el palacio suyo, que llamauan el Laterano; y los capitanes offrecen las vanderas que han ganado enla guerra, o las armas, y los que sanan offrecen las señales de su salud, y lo que no pueden offrecer en si mesmo, lo offrecen pintãdolo en alguna tabla, queriendo

Ex experimentis præsentibus.

Ioan. 3.

Primo Regum.

Ex historia Eccle.

Ex templorũ conspectu.

riendo en todo dar la gloria a Dios, y hon rarlo. Deſte coraçon ha de naſcer, dar a la Igleſia de todos los bienes que Dios nos da; pues todo es ſuyo, y ha de ſeruir para ſu gloria: y aun dar nueſtros veſtidos, como perſonas deuotas lo ſuelen hazer: y
Ex conſue tudine.
eſpecialmente edificar Igleſias, adornar ſa crarios, dar veſtimentos, calices, y toda co ſa que ſirue en el culto diuino, y dar renta para la Igleſia; paraque los que ſiruen en ella lo hagan con mas quietud, y reueren- cia. Es vna oferta, entre otras, muy accep- ta a nueſtro Señor, ofrecer, olio, o azeyte
Collig. ex vetuſto vſu.
para las lamparas, y cera para el altar. Con fuego y lumbre es Dios honrado; porque la lumbre ſignifica que Dios es lumbre ver
Ioan. 1.
dadera, eterna, y ſubſtancial, que alumbra a los angeles, y a los hombres: y es fuego de immenſo amor, por el qual amor Dios
Ioan. 3.
ſe hizo hombre. Eſtas y otras muchas ſig- nificaciones tiene la luz, y por eſto no ha de faltar luz en el templo de Dios, o que ſea, de lamparas, o de candelas.

No ſe ſufre paſſar en ſilencio, q̃ la princi pal oferta, en la qual ſe an de fundar las de

mas

mas,es la oferta,o presente de si mesmo, quando el hombre ofrece a Dios en presente su coraçon,y sus sentidos, y toda su alma,y cuerpo. Y desta offerta,y para mas bien hazerla, nace el ofrecer ala mageſtad de Dios todas las otras cosas,para el culto Diuino,o para pobres. Y si alguno preguntare,que es ofrecer a Dios presente de nosotros mesmos? respondo,que propriamẽte hablando,presentar,es dar lo que tenia, que era mio,y para mi,a otra persona,para que sea suyo,y ya no sea mio, y que ya no sirua a mi,sino a el. Y assi, presentar el coraçon a Iesu Christo nuestro Señor,es, que nuestros pensamientos,aficiones,y todos los actos de nuestro coraçon,todos se empleẽ en seruirle,amarle,agradarle, y hazer en todo su santa voluntad. Y lo mismo digo đ todas las demas cosas. Es pues agradable seruicio,q̃ a N. Señor se haze,en manifestaciõ del amor que le tenemos,y dessseo de su honra, y gloria, ofrecerle nuestras cosas; en especial para el culto diuino. Y desta tan catholica, santa, y pia dotrina, abusan alguna vez los hombres,

E 2 no

no offreciendo con la reuerencia que es razón, o no offreciẽdo con la decencia, o honestidad que conuiene, o cosas no tã dignas, o sin las circunstancias que la dotrina santa enseña. Vna destas offertas, de cosa santa, y buena, que carece de la deuida circunstancia, es, la delos cirios. Hablemos pues (porque, sino me engaño, cõuiene mucho) delos Cirios grandes, q̃ suelen ser, a vezes, compañeros de las velas, y a vezes ocasion de que aquel dia q̃ los lleuan, en ninguna manera oigã sermon, ni missa alguna vez: y que los lleuẽ con juglares, y bueluan a casa a comer y beuer largo, y baylar, y lo que aqui se inlcuye: y los ponẽ en la Iglesia para cuerpo presẽte. No tengo que dezir mas de lo que he dicho delas velas. Yo no les hallo ningũa cosa de edificacion: sino es, que se dize missa ordinariamente quando los lleuan, y que en fin los ponen, y estan en la Iglesia. Todo lo demas que tal sea, ello se dize. Pluguiesse a Dios, que lleuassen ala Iglesia, en lugar de vn cirio, muchas candelas para dezir missa, y los officios diuinos, y para

Ex experimẽtis.

para que ardiessē delante del santissimo Sacramento, y delante de Nuestra Señyora, o delante el santo, o santa a quien dedican el cirio; y el dia que presentan aquella cera, o presentalla oyessen sermon, y confesassen, y comulgassen: que este seria buen dia de cirio, y seria para Dios, y para vtilidad de la Iglesia, y para ellos; y no darian occasion con lo que hazen, de q̃ se offenda Dios, y de que pierdan su alto punto, las cosas del culto diuino, y arderia aquella cera en honra de nuestro señor, y a ellos les haria Dios merced; porq̃ honran su sancto templo: y no que nunca arda, sino casi nada: y que para renouar el cirio (lo qual se haze con vna, o dos libras) pidan cada año tanta limosna, y se haga lo que se haze. Ruego a los Ermitaños que persuadan esto, y que quanto les sea possible muestren, que no gustan destos cirios, al modo que se lleuan, y estan en la Iglesia. Y si algun interesse perdieren, vayase el interese; que nuestro verdadero interesse es que Iesu Christo nuestro señor sea seruido, y honrado, y no offendido. O inte-

Sannum cōsilium.

Aduer-

res

Iusseos qui se ipsos querunt. res,y vanidad, y contento de cuerpo como ciegas! como entonteces! como hazes oluidar la verdad de Dios! como eres causa que no tengan cuẽta los hõbres con lo que toca ala honra de Dios,y bien delas almas,sino consigo mesmos, y sus proprias pretensiones! Espero enel Señor que algunos ermitaños se aprouecharan desta animaduertencia,para poner santo,y prudẽte medio en cirios,y presentallas.

Es me tan enfadoso,y afligeme tanto lo que passa enlos cirios,que no he tenido *Ex experimento.* coraçon,para dezir mas.No se sufre dezir distintamente,lo que publicamẽte passa en el pedir limosna para el cirio con tanto peligro de pobres donzellicas,y con la manera tan indecente con que lo lleuã a la Iglesia,muy de mañana,no sufriendo que aya sermon,para tener mayor tiempo y lugar para mas comer,beuer, y baylar , todo el resto del dia.

Admonitio. Tambien ay necessidad de aduertir a los ermitaños,que enlo que toca a ofertas q̃ al templo se hazen,o presentallas , que dizen,o qualquier cosa que lleuan a ofrecer alos

a los templos, no consientan que las pongan enla Iglesia con irreuerencia tan junto a las Imagines, o encubriendo las Imagines, y de manera que la gente mas mire a aquellas cosas, que a lo que enel templo han de mirar. Y miren que no todo lo que lleuan, se ha de poner en la Iglesia, sino cosas decentes, y que combiden a deuocion. Y lo que fuere de prouecho para el seruicio dela Iglesia, empleen lo enel. Y si dixeren los que traen, que no traeran, o que no quieren que se quite de alli; diganles, que vayan a mandar a su casa, y que sino traxeren nada, que sin ello se passara la Iglesia, y Dios honrara su casa por mejor modo, que el que ellos tienen. Y aduiertan les, que mas seruicio de Dios es, que lo tal se emplee, y consuma en seruicio de nuestro Señor, que no que se este alli por el contento dellos. Y finalmente entiendan, y sientan todos de los ermitaños, vn coraçon libre, desenteresado, y que solamente pretenden el seruicio de Iesu Christo nuestro Señor, y biuir en toda pobreza, y penitencia.

Docu-

Documento quarto acerca delas estaciones.



Via enla Iglesia aquellos primeros tiempos tanto cuydado de leuantar el espiritu a Dios, que con todas las cosas exteriores procurauan de enseñar las interiores, como el bienauenturado sant Basilio enseña, en especial en el libro que hizo del Espiritu santo, capitulo veynte y siete. Y en muchas partes lo hallara, quien leyere las historias antiguas de la Iglesia, concilios, y dotores santos y escudriñare con animo piadoso, las cerimonias de la Iglesia, y antiguas tradiciones, que Iesu Christo nuestro señor enseño a sus Apostoles, y de ellos por successiõ a los Obispos, y santos varones, y doctos han venido de mano en mano hasta nosotros, no queriendo aquella santa prudencia q̃ se escriuiessen, sino q̃ solos los obispos, y varones de letras, y santidad las supiessen, y las ocultassen del vulgo, q̃ suele tener en poco lo que es comũ a todos. Entre estas santas costumbres era una (q̃

Basilius.

Ex eodẽ Basilio.

en par

en parte, ahora se guarda) desde la pasqua de la resurrecion, hasta la pasqua del Espiritu sancto hazer la oracion en pie, y tambien los dias de Domingo. No quitaua esto, que se arrodillassen a las demas cosas, que conuenia; como es al sancto sacrificio, y al *Verbum caro factum est*. Y por esta razon se llamauan estos dias, dias de estaciones, que quiere dezir, q̃ estar en pie. Assi lo refiere Tertuliano en el libro *de Oratione, y de corona Militis*. Y se mando en el concilio Niceno capitulo .20. Vltra desto, como hemos ya dicho en el titulo de las velas, quando los christianos guardauan con tanta sanctidad las vigilias nocturnas, absteniendose de carne, y vino, y toda cosa regalada el dia proximo a las grandes fiestas; alla a la madrugada salian de la yglesia, y visitauan todos los sepulchros de los martyres, haziendo en cada sepulchro vn poco de oracion, por ventura en pie como quien yua de camino. Y a estas visitas llamauan estaciones: porque alli estauan vn poco parados. Refiere esto el bienauenturado sanct Basilio *Ibidem Basilius.*

E en el

enel libro y capitulo que poco ha dixe. Era cosa de gran edificacion, y deuocion, ver hombres, mugeres, y tambiẽ los de pequeña edad, hazer estas estaciones, con tãta reuerencia, silencio, honestidad, y deuocion. Andando el tiempo dexo de auer vigilias como solia, como en su lugar diximos; y (a lo que creo) cessarian tambien estas estaciones de madrugada, aunque no del todo: harian se de dia, e yrian a las Iglesias donde estauan las reliquias de los Martyres.

Cerca del año de seys cientos, el grã Gregorio fue electo por summo Pontifice, y renouo esta antigua costumbre, como se lee en su vida: ordeno processiones, y estaciones, y cõcedio a los que las andauan, indulgencias. Y assi guardose el nombre antiguo de estaciones; no porque (alo que entiendo) en pie orassen, sino porque alli se detenian vn rato de tiempo en oracion. Esto digo al letor: para que tenga alguna noticia de la antiguedad, y santidad de las estaciones, y del espiritu dellas, que es grande: porque el andar significa el cami

nar

nar ala Gloria, e yr de virtud en virtud, hasta ver al Señor de los Señores enel cielo, para donde fuymos criados: y el estar en pie, significa, no solo que el coraçon este leuantado a Dios, empero tambien significa el estado de la Gloria, en la qual, todos estaremos en pie mirando, y gozando.

Algunos quieren dezir, que se llamaron estaciones, a semejança de las estaciones de los soldados; los quales suelen guardar algunos lugares que les encomiendan, estãdo en ellos porq̃ d̃la mesma manera la gente piadosa frequenta en las estaciones los lugares santos, y assiste a ellos. Otros quieren que se llamen estaciones, porque se hazen en ciertos dias estatuidos, que antiguamente se llamauan *statas horas*, o *dies*.

En estos generos de estaciones esta incluydo el principalissimo, y fuente de todos; que son las estaciones de la semana santa: quando el pueblo Christiano cõ tanta diligencia, y affición anda las estaciones

el Iueues ſancto,y el Viernes ſancto, yendo a todas las Igleſias, en eſpecial a aquellas donde enel ſancto monumento eſta pueſto el ſanctiſſimo cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor con tanta veneracion,y ornato,en memoria de ſu ſagrada paſsiõ, y muerte:que por eſſo ſe llama monumẽto,porque es memoria y recordacion del que por noſotros murio. La qual coſtumbre es antiquiſſima, deſde los principios dela ſancta Igleſia chriſtiana, como el bienauenturado ſant Auguſtin enſeña enel libro qne hizo conta los Manicheos.

No ſe yo determinar, ſi eſtas viſitas de los monumẽtos,fueron las primeras que ſe llamaron eſtaciones. Piadoſa dotrina parece, la que affirmaſſe, que eſtas fuerõ las primeras eſtaciones:y luego fue el, viſitar los ſepulchros delos martyres: y deſpues eſtar en pie entre las dos Paſquas:y finalmente viſitar Igleſias,o oratorios,o capillas,o ermitas: y que no obſtante eſto, el nombre de eſtaciones propriamente, tuuo origen de eſtar en pie entre Paſqua, y Paſqua,y andando el tiempo ſe commu

nico.

nico a las demas visitas, por estar en ellas en cada vna vn spacio de tiempo en oracion. Sea como fuere: esto es cierto, que las estaciones son vn piadoso, y vtil exercicio, deuoto y sancto.

Esto presupuesto: para que se entienda mas expressamente, como sean de andar las estaciones, y se sepan otros nueuos exercicios, que en ellas ay al presente, me parescio aduertir lo que se sigue.

Quien ouiere attentamente leido como sea de peregrinar, y andar romerias, y hazer velas, y lleuar cirios, y presentallas a los templos; facilmente entendera como se han de andar estaciones, y ganar perdones, y ir en processiones. Lo que muy en particular han de aduertir los Ermitaños: los quales es razon que exerciten todas estas cosas con toda reuerencia, y deuocion interior, y buen exemplo.

El andar estaciones, antiquissimo es en la santa Iglesia, como en otro lugar tēgo ya escrito. El intento es memoria de los passos, que christo nuestro señor anduuo, y de las estaciones y paradas que hizo, en cada

vno delos myſterios que obro, deſde que
Pij concep baxo del cielo,haſta que alla boluio: y tam
tu. bien delos q̃ ſus ſantos eſcogidos hã hecho
y hazen exterior,e interiormente, andando en ſantas obras,y eſtando firmes y conſtantes en ellas, y ſiempre eſtando en pie; que quiere dezir,promptos y apunto para ſeruir a Dios,y leuantando ſu coraçon al cielo con ſantas conſideraciones, reparandoſe en ellas. Todo eſto nos repreſentã las eſtaciones,q̃ la ſanta Igleſia catholica Romana vſa,viſitando los tẽplos, y capillas de Ieſu Chriſto N.S. y de ſu benditiſſima madre,y delos ſantos. Siendo eſto aſſi, y ſiendo eſta obra tan ſanta,y ſiẽdo tan ju
Ephe. 5. ſto que las obras de Dios ſe hagã como de
1. Theſ. 1. Dios;y q̃ hazerſe como de Dios,es hazer-
ſe conforme a ſu ſanta volũtad,y por ſu amor,y para ſu hõra y gloria,y de ſus ſantos, con modo,y forma en ſus ojos agradable, y cõel eſpiritu,coraçõ,y intẽcion q̃ las tales obras pidẽ: ya vee el letor cõ quanta honeſtidad y cõpoſtura d̃ cuerpo, y de ſentidos ſanta y venerable,con q̃ repoſo, ſilencio, con q̃ penſamiento,y cõſideraciones es razon

zon que se andẽ las estaciones. Si assi se an duuiessen, los hereges se cõfundirian, y no osariã ladrar contra la Iglesia; y todos se edificariã los q̃ las viessen andar; y los q̃ las andan, sacarian fruto; y se alegaria el cielo; y seria ensalçada la Iglesia catholica maestra de tã santos exercicios; y Iesu Christo N. S. seria honrado, y glorificado en si, en su madre, en sus santos, y enlos tẽplos, y sagradas Iglesias a el dedicadas. Y porq̃ no pretẽdo sino enseñar esto: no me quiero detener en apũtar, y põderar quã graue pecado hazẽ, los q̃ a titulo đ estaciones, se despeñan y arrojã enla sima, y pozo de pecados, especialmẽte deshonestos, en ocasiones de pecar, y en deuaneos, y malas libertades; y hazẽ las estaciones tercerias đlo q̃ ellos se sabẽ, vsãdo cõ tãta irreuerẽcia de las cosas đ Dios, para ꝓphanidades, galas, y parlerias, y paseos, y vistas. Los quales darã estrecha cuẽta a Dios, de q̃ no se contentarõ, de assi vsar đlas cosas humanas, para ofẽder a Dios, sino q̃ aun đlas cosas diuinas, ordenadas, e instituydas por Dios, y por la Iglesia pra la hõra đ Dios, vsarõ tã mal cõ vn genero đ

Ex experimentu.

Psalm. 73

Ex ratio ne sacrile gÿ 2.2.q. 99. blasphemo sacrilegio, y las tomaron por instrumento, y armas para hazer guerra a Dios, y en fauor del Diablo, y para deshonrar, y hollar, y arrastrar las cosas de Dios, con tratarlas tan mal, y negar con las manos lo que confiessan con la boca, y el coraçon. No se burle, ni ria nadie diziendo, que es leue peccado; pues es contra el primer mandamiento dela primera tabla, q̃ es Honrar a Dios. Los quales pecados de su naturaleza son mucho mayores, que los de la segunda tabla, que tocan al prouecho del proximo: porque mayor culpa es, la que immediatamente se haze contra Dios, que la que se haze contra los hombres.

Documento quinto del ganar perdones, indulgencias, y jubileos.

COsa es que todos la saben, que en las estaciones, casi siempre, o siẽpre se ganan indulgencias. Porque la sancta Iglesia para animar a cosas sanctas, y consolar, y aprouechar a sus hijos, les concede perdon dela pena que en pur

gato

gatorio auian de pagar,o de toda, o de al guna parte, ſegun al Sũmo Pontifice le parece. El qual tiene commiſſion,y pote ſtad dada por IeſuChriſto nueſtro ſeñor, como a cabeça deſta Igleſia viſible, para diſponer los theſoros de los trabajos,y penas,y ſatisfaciones de Ieſu Chriſto nueſtro Señor,y delos ſanctos, que tan grandes ſon, y eſtan como depoſitados en la Igleſia para bien della. Y pues vã los chriſtianos a ganar,a alcançar,y recebir perdõ de la pena de ſus peccados; razon es que vayan no ſolamente con interior contricion de ſus peccados, ſino tambien en lo exterior como penitentes,con habito,geſto,y compoſtura de penitentes,y que no hagan pecados nueuos, por los quales irriten la yra de Dios,ni parezca que hazen burla,yendo a pedir perdon de pecados, y tornando a peccar:como quien va a ſu acreedor apedirle perdon de lo que le deue, y le haze juntamente algun daño, por el qual incurra en nueuas deudas, y finalmente enoja a quiẽ ha meneſter tener propicio para que le perdone.

Cõmunis Theolo. doctrina. ex B. Paulo 2. Cor. 2.

Sanũ & pium consilium.

Simile.

Y aſſi

Ex ratione satisfactionis, q̃ est pars pœnitentia. Ex diplomatis.

Y assi de años a esta parte los summos Põtifices enlos perdones que conceden, dizẽ que los conceden a los confessados y comulgados, o que tienen proposito de confessar y comulgar (y las mas vezes dize la primera parte sola, q̃ es, confessados y comulgados, o cõtritos) dando a entender q̃ para alcançar el perdon, an de estar en estado de gracia, porq̃ ni culpa, ni pena se nos perdona, sino es aplicandonos la sangre de Iesu Christo, la qual se aplica alos q̃ estan (por lo menos) attritos, y mediãte el sacramẽto dela cõfession, de attritos, se hazẽ contritos. Y vltra desto, el santissimo sacramẽto dignamente recebido, perdona parte dela pena alos absueltos, y cõtritos, y les augmẽta la gracia. Y si a caso teniã probabilidad de q̃ estauan cõtritos, y cõ inuencible ignorancia de no estarlo, auiẽdo cõfessado todos sus pecados, y arrepintiẽdo se dellos, este diuino sacramẽto los repone en gracia. Y tãbien se aplica la sangre de Iesu Christo N.S. por el voto destos sacramẽtos, q̃ es el desseo y proposito verdadero d̃ recebir, quando el hõbre se arrepiente de

veras

veras de ſus pecados, con propoſito firme de confeſſarlos, y recebir la ſanta abſolucion, y el ſanto Sacramēto. En gracia pues han de eſtar los q̃ quierē ganar perdones, para ganarlos. Conſideren ahora los q̃ vā a ganar perdones, como hā de yr a ganarlos, ſi los quierē ganar, y como es razō q̃ vayan, y hagā lo q̃ han de hazer para ganarlos. Y miren q̃ eſtas coſas q̃ dezimos, de q̃ han de eſtar en gracia, no ſon ſolamente piedades, o no mas de conſejos, ſino catholica, ſolida, y ſanta dotrina. Y guardenſe, q̃ en lugar de ganar, no pierdan, y ganē eterna condenaciō para ſus almas, y cometan graues ofenſas de Dios, abuſando delas coſas ſantas. Y juntamente miremos, que para confundir a los hereges, a los quales no agradan eſtas coſas, va mucho en q̃ ſepan que las exercitamos cō toda reuerencia y ſantidad, como coſas muy ſantas.

La meſma razō corre de las indulgēcias plenarias, y jubileos ordinarios; porq̃ todo es vna meſma cuēta: aūque vno es mas largo perdō que otro, ſegun la diſpenſacion d̃l ſummo Pōtifice. Digo ordinarios, porq̃ enlos jubileos extraordinarios q̃ d̃ quādo

en quando nos embia el summo Pōtifice, viene todo muy enteramente ordenado, y declarado, assignando los exercicios que emos de hazer, rogando a nuestro Señor muy ahincadamente, por lo que el summo Pontifice pretende alcançar de nuestro Señor por el tal jubileo: y haziendo como conuiene los santos exercicios de oraciō, ayuno, y limosna voluntaria, o andar estaciones visitando Iglesias, o altares, o yr a processiones, o semejantes obras, que el Papa las señale, y el tiempo enel qual se an de hazer: y en todos estos jubileos señalan confession y communion, señalando el dia dela communion, y que confessemos, aunque no señala que dia, solamente dize que en aquella semana. En lo qual ruego, y auiso alos que piensan de ganar el tal jubileo, y gozar de la magnifica absolucion que se da alos que hazen lo que manda el Papa, absoluiendolos de toda culpa (excepto, la que el Papa excepta) y de toda pena: que lo primero, no piēsen que porque es jubileo plenissimo, que por esso se requiere menor disposicion para confessar-

se,

ſe, que enlas ordinarias confeſſiones: antes parece, que para recebir tanto bien, hã de tener mayor diſpoſicion, o alomenos lo que es neceſſario, que es confeſſar ſus pecados bien confeſſados, ſin dexar ningun pecado mortal ſin confeſſar. No digo que ſon obligados a hazer confeſſion general de toda ſu vida, confeſſando los pecados que ya vna vez an confeſſado, aunque ſeria ſano conſejo que la hizieſſen, alomenos confeſſar los mayores que han cometido; porque pues han de ſer abſueltos de toda la pena que deuen, bien ſera que ſe acuerden de toda la culpa, eſpecial la mayor, y ſe humillen, y ſe diſpongan mas bien diſpueſtos, confeſſandola de nueuo, aunque ya eſte confeſſada. Lo que digo es, q̃ todos aquellos pecados (entiendo mortales, de neceſſidad; y oxala veniales) en que han caydo deſpues que confeſſaron, que los confieſſen bien, penſandolos en tiempo conueniente, y recibiendo la abſolucion, por lo menos con atricion. Y no dexen de pedir al confeſſor que les imponga alguna penitencia, vltra dela que el jubileo

Cõmunis doctrina Theologorum.

Pium conſilium.

Cõmunis Theologia

leo manda, paraque mas dignamente comulguen: alomenos no les dexe de dar el confessor la penitencia medicinal, para preseruarlos de boluer a caer en algun peccado mortal.

Lo segundo les ruego, y en cargo, q̃ procuren de cõfessar al principio dela semana: porq̃, quanto les sea possible, hagã lo que en el jubileo se injunge, para estar en estado de gracia, y asseguren la ganancia del jubileo, para que su oraciõ valga mucho en el acatamiento de Dios; y para alcãçar de Dios lo que el summo Pontifice pretende que pidamos a Dios en el tal jubileo; y para assegurar mas, como he dicho el ganar mas el jubileo, quanto a la remission de toda la pena. Digo esto, porque quanto al recebir la remission dela culpa, y ser absuelto de los casos reseruados, que el Papa concede, basta hazer lo que el jubileo manda, y estar attrito al tiempo que reciben la absolucion: que nuestro santo padre con este intento manda, que confessemos en la semana que ganamos el jubileo, ami parecer, porque hiziessemos todo

Opinio cõmunis.

do lo que hemos de hazer para ganarlo, en estado de gracia. Y assi los q̃ confiessan muy frequentemente confessando cada semana, y aun entre semana, y procurando de estar siempre en estado de gracia, podrian confessar la mesma mañana de Domingo que han de comulgar, y señalar aquella confession, o otra qualquiera que en aquella semana hizieren, por confession de jubileo; porque prouablemente, por la misericordia de Dios, se entiende, que los tales estan en gracia. Y hablando en rigor, y propriedad de palabras; el Domingo en este caso, se cuenta por vn dia, de la semana del jubileo. De todo lo qual se sigue, quan recogidamente han de biuir aquella semana, los q̃ tanto biẽ hã de recebir. Y oxala vltra de lo q̃ el Papa manda, hiziessẽ otros santos exercicios de oraciõ, de penitẽcia, y de cõfessiõ, y comuniõ en aq̃lla semana: y se exercitassẽ en muchas obras d̃ misericordia, y es razõ q̃ se les parezca d̃ ay adelãte el estado en q̃ quedã, pues q̃dan (si an hecho lo q̃ deuẽ) libres d̃ toda culpa, y pena, como quãdo recibierõ el baptismo

Pia opinio.

Piũ consilium.

tiſmo. Y parece muy mal alos hõbres cuer dos, y deſagrada ala mageſtad đ Dios, y es grã ingratitud, q̃ auiendolos la diuina bõdad, y miſericordia limpiado, y hecholes tantas mercedes; ellos tan preſto ſe enſuzien, y ſean ingratos y enemigos a quien tanto bien les ha hecho.

Documento ſexto de las Bullas.

EN las bullas no ſolamente ſe nos conceden indulgencias, y perdones; empero otros muchos generos de liberalidad, que haze el ſummo Põtifice con el pueblo chriſtiano para conſolarlo, y edificarlo: como es de poder oyr miſſa, confeſſar, y comulgar en tiempo de entredicho; y poder elegir confeſſor qual quiera delos aprobados, el qual tẽga tã larga poteſtad para abſoluernos de pecados reſeruados; y tener facultad para tener en caſa capilla con aprobacion del ordinario enla qual nos digan miſſa. Y tambien concede que en tiempo de entredicho, ſi muri eremos,

fieremos, no carescamos de Ecclesiastica sepultura, Item para en dias de ayuno poder comer hueuos, y leche. Y otras muchas cosas (por cierto de mucha estima) nos concede el summo Pontifice por las bullas. Y todo esto nos concede con que demos limosna para las obras pias que el señala, en especial para la guerra: y contentase, por nuestra fragilidad, y porque muchos son pobres, con poca limosna. Y somos tales algunos; que para cosas del mundo gastamos liberalmente, y para las cosas de Dios somos auaros. Deuemos pues no perder, lo que teniēdo la bulla podemos ganar, que es mucho. Empero delos priuilegios, que para nuestro christiano y piadoso regalo la bulla nos da, quanto al comer cosas prohibidas, hemos de vsar con mucho tiento, no por gula, sino por la salud. No quiere la Iglesia que huygamos de la penitencia, ni dela obediencia alas santas leyes suyas; sino que, quando conuiene a nuestra salud, vsemos sin escrupulo, del regalo que nos concede, aunque con maternal piedad, permite a nuestra flaqueza, q̃

vſemos delo que,ſi le pidieſſemos conſe-
jo,como a madre tan ſanta,no nos lo acõ-
ſejaria;como es, vſar delas tales coſas ſin
cauſa juſta. Aprouechemonos pues de las
bullas para ganar remiſſion de pecados,
y para nueſtra edificacion,y mas honrar y
agradar a nueſtro Señor,y para que quan
do muramos,mas preſto lo vamos a ver;
y no para dar contento a nueſtro cuerpo.
Antiguo fue el vſo delas Indulgencias,co-
mo auemos dicho, para los que viſitauan
los templos, en eſpecial de los martyres;
empero començoſe a vſar mucho mas
deſde el tiempo del Bienauenturado
ſant Gregorio. El qual,ſiendo Roma caſti
gada de Dios con grandes trabajos,inſpi-
rado por el Eſpiritu ſanto; inſtituyo aque-
llas ſantas proceſſiones, las quales ſe ha-
zian,viſitando las Igleſias,y para mas mo-
uer el pueblo a deuocion, les concedia re
miſſion de pecados. Y llama el bienauen-
turado ſant Gregorio a eſte ſanto exerci-
cio, eſtaciones; por las razones atras di-
chas,en eſpecial porque yuan de Igleſia
en Igleſia,eſtandoſe en cada vna vn rato
en

en oracion, y diziendo Missa en la Iglesia que señalaua. Esto fue año de seys cientos. Confirmo, y augmento esta deuocion Bonifacio octauo, que fue el primero que cõcedio en Roma Iubileo. Pusieronle este nombre tomado de la vieja ley, porque ansi como en la vieja ley en el año del Iubileo, que era de cincuenta, en cincuenta años se perdonauan todas las deudas corporales; assi el Papa, por el poder que de Dios tiene, perdona las deudas espirituales dela pena, que por la culpa se deue, a los que hazen lo que el les señala, y estan en gracia de nuestro Señor. Fue Bonifacio octauo año de.1294.y concedio Iubileo de ciẽ en cien años: denotando la grã de estima del Iubileo, y la perfecion del Iubileo christiano. Y porque no todos biuen cien años, el papa Clemente sexto, q̃ fue año de.1342.lo concedio de cincuenta, en cincuenta años. Y despues Sixto quarto año de mil y quatro cientos y setenta y cinco, para que los hombres de todas edades gozassen del Iubileo, lo concedio de veynte y cinco en veynte y

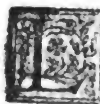
cinco años,como al presente esta. Andando el tiempo,y siguiendo y augmentando vnos Pontifices la liberalidad delos precedentes; el papa Alexandro sexto, año de mil y quinientos,el jubileo que solamente en Roma se ganaua de veynte y cinco, en veynte y cinco años,y las muchas, y grandes indulgencias de Roma, que alos que visitauan las Iglesias de Roma los tres Papas auian concedido, lo concedio a toda la Iglesia,a todas las prouincias, y lugares, visitando cada vno sus Iglesias,o altares. Y assi se ha cumplido vn antiguo prouerbio, que dezian los viejos; que vendria tiempo enel qual Roma y Ierusalem se entrarian por nuestras puertas: queriendo dezir, q̃ lo que se concedia alos que yuan a visitar los lugares santos de Roma,y de Ierusalẽ, se nos concederia,sin salir de nuestra tierra,y aun algunas vezes sin salir de nuestras casas: como lo experimentamos, en parte,enlas bullas que se nos conceden. Y no es razon que seamos ingratos a tanta liberalidad:antes como catholicos y prudentes Christianos,y bien criados,y agradescidos

dos, cada vno como mejor pudiesse, se a-
uia de aprouechar de tantos thesoros de
la Iglesia; paraque quando muriesse, fuesse
presto a gozar de nuestro Señor. Con este
animo y diligencia nos hemos de aproue
char de tantas mercedes, como los Ponti
fices nos hazen, en conceder tantos per-
dones y jubileos enlas bullas; gozandonos
en nuestro Señor, y rogando por los Pa-
pas, que tanto bien nos hazen, y por la I-
glesia Romana nuestra madre. En mucho
se han de estimar las bullas, enlas quales, dã
do tan pequeña limosna, nos hazen tãtas
y tan grandes misericordias: de las quales
entonces seguramente gozaremos, quan-
do estemos en gracia de nuestro Señor,
y nos conformemos con el en nuestra
vida; como dize san Pablo, castigando
nuestro cuerpo, y biuiendo vida recogi-
da, no regalada sino penitente. Y si al-
gun curioso preguntare porque las bu-
llas se llaman de este nombre bullas, o cru-
zada? respondole, que bulla quiere dezir
como vna joya, y señal que antiguamente
se traya en significacion de nobleza, y

valentia. y assi quando dan la bulla suelen dar vna Imagen que traygamos con nosotros. Tambien se llaman diplomas, o diplomata, que quiere dezir, escritura Real. Y assi nos dan vn papel escrito, al qual llamamos bulla. Todo quiere dezir, que el Papa nos haze participantes de grandes thesoros. Cruzada, (quanto se puede coligir delas historias) tinene origen, de q̃ antiguamente muchas personas de calidad, possibilidad, y de caridad yaun alla a Gerusalen, a hazer gran guerra contra los infieles, que molestauan a los Christianos que en Oriente biuian. Y los que yuan a esta jornada ponian se vnos como escapularios cortos con dos Cruzes, como aun se parece oy dia en pinturas antiguas, y llamauanse cruzados. Y los que yuan, llamauanse compañia cruzada; como tambien se llamaua la mesma jornada, cruzada. Y a estos daua el Papa bulla de grandes priuilegios, y de Iubileo: y teniendo misericordia con los que no podian yr a la guerra, les concedia lo mesmo, si ayudauan para el gasto dela jornada, o cruza-

da. Y de aqui nascio el nombre de la bulla de la Cruzada. La qual ahora se da contra Turcos: como la concedio Pio quinto a todos los que fuessen a la guerra contra Turcos, y ayudassen para ella. Y assi se concede ahora añadiendo tambien contra los peruersos hereges. Dedonde se sigue que los que toman la bulla han de tener este intento, de ayudar para esta santa jornada al Rey don Philipe, que tanto cuydado tiene, y tanto gasto en defender la Iglesia delos infieles, y de los hereges. Y juntamente han de rogar, que Dios nuestro Señor nos de vitoria contra Turcos, y contra todos los infieles, y hereges, y prospere su Iglesia con gran prosperidad, de imperio temporal, y espiritual, y que todos vençamos los monstruos de los pecados, y biuamos Christianamente.

Documento septimo de las Processiones.

AS processiones (como las estaciones) son muy antiguas enla Iglesia, como consta en las historias Ecclesiasticas, y en el bienauenturado sant Chrysostomo y sant Gregorio: y tambien se vsaron en el viejo Testamento: y vean sobre ello el racional. Y quieren algunos que las estaciones (estando enel rigor del vocablo) y las processiones tuuieron origen de quando el pueblo de Dios nuestro Señor salio de Egipto, y fue haziendo aquellas mansiones por el desierto. Digo pues, que las processiones se han de tratar con toda reuerencia y honestidad. Yo digo verdad de lo que me passa; que quando veo que a vnas processiones va tan poca gente, y a otras va mucha; y que quando va poca; van casi solos, y no van sino los que van de necessidad, y va la procession con poca autoridad; y quando van muchos no van todos con el espiritu que an de yr, ni con la reuerencia exterior, y el silencio que conuiene; siento vn dolor vehemente, y me duele, ver que a nuestra santa madre la Iglesia, que

Psal. 117.

In exodo.

enlos

enlos Ecclesiasticos se nos representa, no la tratamos con la veneracion que es razon. Y en cierta manera afrentamos las cosas santas; y somos ocasion con nuestro exemplo, que los hereges hagan gran burla de ver nuestras cosas.

Alas processiones generales de la Iglesia, como ala del Santissimo Sacramento, y a la delas Letanias seria bueno que fuessen todos los que pudiessen yr; y en especial gente recogida auia de assistir a las processiones tales, y a todas las que el Prelado ordenasse, por justas y pias razones y causas que para ello hay. Y todos auiamos de yr, y no faltar en ninguna manera sino fuesse por no poder, o no conuenir; o que, por nuestra flaqueza, ordinariamente nos distraemos y ponemos a peligro de ofender a Dios nuestro Señor.

Paredeme que oygo la respuesta de la gente recogida, no solo mugeres, sino hombres que me estan diziendo: adonde hemos de yr? adonde tanto se parla? a vna inquietud y desassossiego? que ni

dexan

dexan rezar, ni pensar en cosa buena, ni podeys yr con modestia, sino con mil pesadumbres, metiendose los hombres con las mugeres, viendo y oyendo cosas que lastiman el coraçon, y quitan la deuocion, y irritan pera enojaros, y para murmurar, y para perder la paciencia con algunas personas, y aun a peligro de llegar ha reñir con ellas. Bien veo, que por nuestros peccados, esto, y mas que esto passa algunas vezes: y tambien veo, en especial, en la processi on del Santissimo Sacramento, quan dificil remedio tienen estos males. Que haremos! pues por altos juyzios de nuestro Señor Dios, parece que no ay potestad en la tierra, que los pueda o se determine a remediarlos; ni parece modo como reduzir las processiones a aquella antigua modestia, y orden, que en tiempo del bienauenturado sant Gregorio tenian: quando con tanta orden y distincion de estados, y edades, y de hombres por si, y mugeres por si, y con tanto silencio se hazian: y que por no venir a peores terminos, como a gente sin razon,

In vita illius.

sin

sin temor de nuestro Señor Dios, y sin verguença ni respeto les dexan las potestades passar a algunas cosas, no sin dolor de coraçon. Pero con todo esto, ruego y suplico ala gente que es deuota, no solo hõbres, sino tambien mugeres, en especial de edad mayor, y cuerdas, que si pueden yr sin peligros de pecar, se esfuercen a yr, y busquen en la procession vn lugar el mas quieto que hallen, aunque sea el postrero; y aunque desde alli no vean el Sanctissimo Sacramento, vayan sus ojos en tierra y rezando, y pensando enlo que aquella procession representa, y pretende. *Pium cõsilium.*

Vayan en hora buena, honrando a nuestro Señor Iesu Christo; acompañando la Iglesia; rogando por lo que ella enseña que roguemos; y dando todo buen exemplo. Y en otras processiones que no son del Sanctissimo Sacramento, no hay tanto peligro: porque va poca gente, y no hay turbaciones, ni ocasiones de distracion. Y para bien acertar, tomese consejo de vn buẽ maestro espiritual

doto

Pia exor. doto, y zeloso, para saber si yran, y como yran. Y ruego al letor que el lo mire, y el lo diga a quien no quisiere leer este libro. Miren que vna de las grandes honras que se haze a los grandes señores, es acompañarlos con toda policia, y criança, y con buenos vestidos. Y aprendan de aqui a acompañar la Cruz, y ala santa Iglesia, y en especial al santissimo Sacramento, cō vestido de todo buen exemplo, con reuerencia, con amor: que pues es Dios tan grande Señor, razon es que le acompañen todos sus hijos, criados, y amigos. Por que no se han de preciar desto los Christianos? porque no an de estimar las ordinaciones de la Iglesia Catholica? porque, si quiera, no peleamos tanto por conseruar las constituciones santas, como se pelea por las de la republica humana? Ruego pues a todos, y en nombre de Iesu Christo nuestro Señor les amonesto que vayan a las processiones con toda cordura, modestia, recogimiento, y honestidad, y reuerencia, y deuocion inte-

interior, y exterior: pues con todo quiere ser Iesu Chrido nuestro Señor amado, seruido, y honrado. Y los Ermitaños, hallandose en la ciudad, den en esto todo buen exemplo; y aun si conuiniere, con consejo de su padre spiritual, vengan para este fin alas ciudades: para q̃ sea Iesu Christo nuestro Señor en ellos glorificado. Y con esto, gloria a Iesu Christo nuestro Señor, he propuesto a los Ermitañaños todo lo que se me ha offrecido a mi entendimiento para su edificació, y buen exemplo, para q̃ biuan como muy especiales sieruos de nuestro señor delãte de Dios, y de su sancta Iglesia, y resplandezca su luz delante los hombres; demanera que glorifiquen a nuestro padre, que esta en los cielos.

Documento octauo del santo sacrificio dela Missa.


L santo sacrificio de la missa instituyo Iesu Christo nuestro señor, en memoria dela sancta passion y muerte Conc. Ti.

muerte que padecio en la cruz; queriẽdo
Ioan. 13. el offrecer en sacrificio a si mesmo al Padre por nosotros: y ordeno y mando, que asi como el aquella dichosa noche del Iueues sancto se consagro asi mesmo, y se offrecio al padre por nosotros en aquel santo misterio, en memoria de su passion, y muerte, y se comunico a sus discipulos, y el dia siguiente estando enla cruz se offrecio al Padre: assi los que en la Iglesia son ordenados y consagrados en sacerdotes, le consagrassen y ofreciessen al Padre eterno, y le recibiessen, y comunicassen a los que auian oydo la Missa, si dignamente estauan apercebidos.

Con este espiritu se ha de oyr laMissa: aunq̃ juntamente con esto tambien se representa en ella todos los misterios de nuestra salud: y assi ruego alos que oyen Missa, q̃ en esto occupẽ todo su coraçon. Y quando no la puedẽ oyr real y visiblemẽte la oygã espiritualmente, acordandose del misterio dela passion, y muerte, resurrectiõ, y assenssiõ de Iesu Christo. Y ruegoles, y en nõbre de IesuChristo, les auiso, q̃ no parlen, ni

mi-

mirẽ aca y aculla, q̃ lo vno y lo otro es ser mal criados cõ Dios: ni sea toda su afficiõ recitar oraciones vocales, sino que sea su principal cnydado (no dexando de dezir, si a su deuocion les ayuda, algunas oraciones vocales) hazer memoria dela passion y muerte de Iesu Christo en la cruz, q̃ por esso leuantan en alto la hostia y el caliz para que se acuerden quãdo lo leuãtaron en alto enla cruz, y por esso leuantã por si la hostia, y por si el caliz, aũ q̃ en ambas partes esta Iesu Christo entero, como esta a la diestra de su padre, porq̃ nos acord emos, de quando derramo toda su sangre sacratissima en la cruz.

Y ruegoles, que si la Missa es rezada estẽ arrodillados a toda ella, excepto al Euangelio: y si es cantada, guardẽ las ceremonias d̃ la santa Iglesia. Segun lo qual, al Introyto kyries, Gloria, y Oraciõ deuen estar en pie: A la Epistola, puedẽ estar assẽtados: al Euangelio, en pie: al Ofertorio puedẽ estar assẽtados: desde q̃ se comiẽça, lo q̃ llaman el Prefacio hasta los santus, estẽ en pie: desde los santus, estẽ arrodillados hasta el Padre

nue-

nuestro que han de estar en pie: y luego boluerse a arrodillar, hasta que el sacerdote aya sumido: y de alli an de estar en pie hasta que se acabe la missa, y quando el sacerdote da la bendicion, y quando dize el *Verbum caro factum est* arrodillense.

Y por amor de Iesu Christo nuestro Señor les pido tres cosas. La vna; q̃ pues que esta enel altar el sacerdote en persona de Iesu Christo no se le pongan delante, de manera que los vea y le vean el rostro, ni tãpoco al lado, sino detras; pues que tan justo es, tener gran respecto y reuerencia a aquel misterio tan alto y a quiẽ lo celebra; acuerden se del respeto que a los grandes señores se suele tener.

Lo segundo; que ya que rezan, rezen baxo, demanera que ni el sacerdote ni nadie les oiga, porque se diga la missa con gran silencio: lo qual es autoridad y magestad de aquel mistejio.

Lo tercero; que huelguen que tan alto mysterio se celebre despacio, con gran peso, y quietud, y reuerencia: pues quanto los negocios son mayores, con mas grauedad

se ha-

ſe hazen;y quanto con mas ſoſſiego y eſpacio dize el ſacerdote la Miſſa, tanto más ruega por los circunſtantes, y por biuos y muertos. De coraçon no aficionado a cõſas diuinas es,querer comer y dormir de eſpacio,y aplazer vſar de las coſas de la tierra,y en las coſas de Dios querer que ſe acaben tan preſto.

Documento nono del Sermon.

POco hay que dezir, y mucho que hazer en eſte punto. Vamos al ſermon a oyr la voluntad de Dios,rogandole a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, q̃ por el predicador nos declare ſu ſanta voluntad en particular; enſeñandonos, que quiere que hagamos,y nos anime y esfuerce para hazer lo que ya ſabemos. No ordeno Dios el ſermon en ſu Igleſia para oyr nouedades,o curioſidades,o dar contẽto a las orejas:ſino para enſeñar, y mouer los coraçones al ſeruicio de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; y para que la ſemilla de la *1. Cor. 1.*

palabra de Dios, lleue en nosotros fruto de santas obras: y no yr al sermon con este coraçon, es abuso, y genero de sacrilegio. Ruego pues a los que esto leyeren, o oyeren, que procuren de oyr sermones; porque oyrlos, es al alma, como el agua a la tierra. Y procuren de buscar el predicador, que mas les edifique y enseñe, y mueua; y quanto mas entera y perfetamente les predicare la palabra de Dios, tanto mas lo oygan. Y esten atentos en el sermon, no hablando, no mirando aca ni alla: y si pudieren estar en pie, y aun descubierta la cabeça, tanto mejor. Y por la mañana, antes de yr al sermon ruegen a nuestro Señor que les de orejas para oyr: y delo que ouieren oydo, mediten las palabras, que mas les han hablado al coraçon: y por amor de Iesu Christo nuestro Señor, que no se hagan juezes de predicadores, ni tanpoco examinadores, ni censores de quien lo haze mejor. Dexen al juez de biuos, y muertos, o al Obispo que lo juzgue: y creanme, que es grandissimo peccado, hazerse juez de cosas diuinas, y altas, no siendo su

offi-

officio:y si les preguntaren quien predica mejor? Respondan: fulano me edifica mas y me consuela, y anima, tomo lo que Dios me da para el fin que me lo da, dandole gracias porque me lo da, sin meterme en otros juyzios: hagalo assi cada vno, y ayude nos nuestro Señor Dios a todos; estemos en paz. y guardese todo hombre de meter zizania entre predicadores, que es muy grande mal; loqual se sigue quando lleuã chismes a los predicadores, y ellos hazen caso dellos.

Documento diez de las horas canonicas.

POr no ser estos documentos mas de para enseñar el espiritu, cõ que se han de excercitar los santos exercicios: no dire aqui de quan antiguo es en la santa madre Iglesia catholica, que se digan las horas que llaman canonicas, que quiere dezir reguladas, o ordenadas segun la regla dela santa madre Iglesia. Solamente dire aqui que en las horas ca-

nonicas, se haze memoria dela passion de Iesu Christo nuestro Señor, y se pide a Dios gracia enlas partes principales dl dia para siempre seruirle: y le alaban y bendizen, y dan gracias. Siete son las horas Canonicas. Por este numero de siete se representan y significan los siete dones del Espiritu Santo y la perfecion dela grãdeza del Euangelio. Dauid siete vezes en el dia alabaua a Dios. Y tambien en estos siete tiempos se representa muy ordenadamente la passion de Iesu Christo nuestro Señor. En los Maytines que comiençan a media noche, se significa la passion de Iesu Christo nuestro Señor, y la lleuada a casa d Annas y Cayphas, y todo lo que aquella noche padecio hasta la madrugada, que le dexaron vn poco: enel qual tiempo vienen bien las Laudes. A la hora d Prima, que son las seys dela mañana, se representa la lleuada por la mañana a casa de Pilatos, y de alli a Herodes, y buelta a casa de Pilatos, y los açotes tan afrentosos y lastimeros que le dieron al manso cordero. La hora de Tercia, que son las nueue, representa quando le

Esa.11.

Psa.118.

coro

coronaron con espinas, le mostraron al pueblo, le sentenciaron a muerte, le lleuaron con la Cruz a cuestas, y le crucificarõ. La hora de Sexta, que son las doze, representa las tres horas y media que estuuo en la Cruz hasta que murio. Y la Nona, que son las tres, nos representa su muerte; cosa de tanto dolor y admiraciõ, como es morir el que es la vida; aunque no murio en quanto Dios, sino en quanto hombre. Las Visperas representan la lançada, y quando le depusieron dela Cruz, y le sepultaron, q conforme al orden del dia seran delas cinco dela tarde adelante. Las Cõpletas significan como cumplido todo lo que estaua del mysterio dela passion de nuestro Señor profetizado, quedo el cuerpo sepultado enel sepulchro, y el alma estuuo en el limbo delos padres con gloria cumplidissima, y dando gloria alos que alli estauan, y la santissima Virgen con su compañia se boluio al Cenaculo: y es la hora ya puesto el sol quando va ha acabar de anochecer. Quiso la magestad de Dios que en todo el dia ouiesse quien nos despertasse ala me

moria de su santa passion. Y si alguno dessseare saber, porque se llaman hora de prima alas seis, y de tercia a las nueue, y de sexta alas doze, y de nona alas tres, y alla bien tarde visperas: sepa que antiguamente repartian el dia (como atras esta dicho) en doze horas, començando a contar desde que salia el sol, hasta que se ponia: y assi contando la vna o primera desde que nasce el sol, son tres del dia alas nueue, y seys a las doze, y nueue a las tres, y visperas cerca delas seis dela tarde, y completas puesto el sol y acabado el dia.

Ruego al lector que no oluide horas tan notables, y q̄ sea deuoto en quanto pudiere de oyr las horas canonicas en la Iglesia, o quando tocan a ellas hazer algun sentimiento, como algunos lo suelen hazer siempre que el relox toca la hora; con la boca diziendo con deuocion Iesus, o Gloria patri, o haziendo la señal de la santa Cruz sobre el coraçon: que cierto es dolor, ver quanto se han oluidado estas piadosas deuociones. No oymos sino visperas, y plega a nuestro Señor Dios que se

 oygan

oygan con toda reuerencia, y atencion, y silencio y modestia de ojos y de toda nuestra persona.

Y si alguno preguntare, si quando son dias de fiesta solennes nos hemos todavia de acordar enlas horas canonicas dela passion: respondole, que bien podriamos: empero bien seria que nos acordassemos del mysterio, o fiesta que la Iglesia representa aquel dia; acordandonos juntamente que todo el bien nos vino y viene, y vendra para siempre sin fin por medios y merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor, y en especial por su passion y muerte. Aprouecha pues y conuiene siempre acordarnos della; y todas las cosas nos han de ser recuerdo dela santissima passion de Iesu Christo nuestro Señor. Y assi enlos Domingos y fiestas solennes se cãta el Credo, que llaman symbolo Niceno: que es declaracion del Credo breue e Apostolico, que ordinariamente todos dezimos, en el qual professamos toda nuestra Fee Christiana en summa, y muy particular, y di- *Act. 4.*

diſtintamente el myſterio de nueſtra redempcion. De manera que aunque celebremos otras fieſtas; profeſſamos juntamente la fee, y hazemos memoria dela paſſion y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y delos myſterios de nueſtra Redempcion.

Documento onze del officio de nueſtra ſeñora.

Sigibert. in Chronicis.

DE muchas partes ſe puede coligir q̃ deſde el principio de la Igleſia chriſtiana, los que en ella erã dedicados al diuino culto, cada dia recitauan el Pſalterio deſtribuydo en ſiete partes por ſiete dias de la ſemana: y juntamente, recitauan partes de la ſancta eſcritura; paraque ocupaſſen la mayor parte del dia, en diuinas alabanças, y oracion, y meditacion dela palabra de Dios. Eſto duro haſta el año del ſeñor de trezientos y ſetenta, quando los biẽauenturados ſant Damaſo Papa, y ſant Geronimo, y tambien el bienauenturado ſant Ambroſio, diſtribuyeron el officio diuino

uino segun las fiestas, y diuersidades de tiẽpos, como agora esta, segun la ordinacion del Concilio Tridẽtino, y de Pio Quinto. Y estando la Iglesia tan atribulada de Turcos, y Moros para rogar a la bendìtissima Virgen madre de Dios intercediesse por el pueblo christiano, en el concilio Claro montano año del señor, de mil y nouenta y seys, presente Vrbano segundo summo Pontifice, se ordeno el officio de nuestra Señora, y que lo dixesse el clero, y pueblo christiano en honra dela madre de Dios, y memoria de las grandezas que Dios hizo con ella; eligiendo psalmos conuenientes para su alabança; y para significar nuestra tribulacion, y pedir socorro enella para la Iglesia catholica. Porque esta es la ordinacion de Dios: que mediante la oraciõ y obras pias, y diuina alabança, y hazimientos de gracias, con humilde, y deuoto, y limpio coraçon, pidamos, y alcancemos por Iesu Christo nuestro señor remedio y consuelo, mediante la intercession dela madre de Dios: la qual es madre, y protectora dela Iglesia christiana. Con este spiritu se
ha

ha de recitar el officio de nuestra señora: y bien lo dan a entender los versitos tan deuotos, que en esto officio se ponen, si con atencion se consideran.

Documento doze del officio de los defunctos.

DEsde el principio dela Iglesia christiana, siempre la santa Iglesia (enseñada por el Espiritu santo, y por tradicion apostolica, la qual recibierō de Iesu Christo nuestro Señor, como se collige de las antiguas historias dela Iglesia) rogo por los defuntos en el santo sacrificio dela Missa, y con oraciones y obras pias: y no contenta con esto la piadosa madre nuestra la Iglesia catholica, centenares de años ha, ordeno el officio de los defunctos, compuesto de Psalmos, y lectiones y antiphonas, y versos, que mueuen a los que los recitan, y los mueuē a que se compadescā delas animas de purgatorio; considerando lo que padecen, y su angustia, y deueras rueguen por ellas: y por esto interpone

las lectiones de Iob; para que assi como nos solemos compadecer, oyendo la gran tribulacion de Iob: assi nos compadezcamos delas animas de purgatorio, cuya pena es muy mayor que la que Iob padecio. Porque aunque tengan las animas esperāça cierta de yr al cielo: no por esso dexā de sentir cō dolor vehemente lo q̄ padecen; y el verse detenidas en aquella carcel, y el dilatarseles el yr a ver a Dios: y por esso tābien nos ponen Psalmos todos de sentir pena, y pedir misericordia para que en nōbre dellas, la pidamos. Y seria bien que no solo rogassemos por ellas, diziendoles el officio; sino que tambien offreciessemos por ellas la satisfacion que con aquella santa obra (si va hecha en gracia y por amor) para nosotros ganamos. Porque como enseña la santa Theologia, valen les a las animas por via de ruego nuestras oraciones, y por via de paga les podemos aplicar nuestras satisfaciones. Bendito sea Iesu Christo nuestro Señor, con quien vale, para que remita parte dela pena, rogar le vnos hombrezitos como nosotros por las animas de pur-

purgatorio, y el qual escucha vn *Requiem eternam dona eis domine*. Aprenda el hombre de aqui, a que valgan con el los ruegos de otro hombre como el: pues con Dios valen los ruegos de los hombres. Con este espiritu se ha de dezir el officio delos defuntos, y hazer por ellos todas las buenas obras que pudieremos. Y ruego a los que esto leyeren, que en muriendo la persona christiana, con toda la breuedad possible, hagã dezir missas por el, sin aguardar a cuerpo presente, y juntamente den limosna; hagan oracion, y todo lo que pudieren por el defuncto cõ toda la breuedad possible, porque alguna vez esta vn alma horas, y aun dias, o dia en juyzio: y es bien ayudarle en aquel trãce. Son altissimos los juyzios de Dios, y occultissimos sus secretos; y la Iglesia nos ha enseñado que roguemos, a Dios, por los defuntos con estas palabras: Libra las señor dela boca del leon, no se las trague el infierno, y desto hay algunas historias; que aunque no sean de fee catholica, son piadosas: y nunca es daño, rogar por nuestros proximos biuos y muertos.

Documento treze de los tiempos dela Iglesia.



Na cosa queda en este genero de lo que toca al culto diuino, que conuiene ser muy considerada de los catholicos christianos: y es la diferencia de tiempos que enla santa Iglesia tenemos, començando desde el Aduiento, hasta otro Aduiento. El espiritu de la Iglesia en esto, es ponernos delante, y traernos a la memoria el discurso dela venida al mundo del hijo de Dios, y de su Iglesia catholica, hasta que venga a juzgar viuos y muertos, para que lo consideremos, y agradezcamos los beneficios de Dios, y saquemos edificacion de tanto thesoro, y roguemos por su Iglesia. En el Aduiento se haze memoria dela venida del hijo de Dios, a hazerse hombre enlas entrañas dela Virgen, y el tiempo, que anduuo en aquellas sagradas entrañas.

Enla Pascua del Nascimiento, y en todo aquel tiempo siguiente hasta Quaresma, se van celebrando los mysterios altos del

Nas-

Naſcimiēto, Circuncision, Adoraciō de Reyes, ida en Egipto, quedada en Ieruſalem los tres dias ſiendo de doze años, y el reſto dela vida de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, haſta que ſiendo de treynta años vino de Nazareth a Iudea, y oyo a ſant Ioan Baptiſta, y fue baptizado del, y ayuno la quarentena en el deſierto, y comēço a predicar, y hizo el primero milagro conuirtiendo el agua en vino. Y deſde la Septuageſima, que quiere dezir ſeptima ſemana, o dominica antes de la dominica de Paſſion, comiença a contar la predicacion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en el ſegundo año de ſu predicaciō, y repite la memoria de ſu quarētena, para mouer los pecadores a penitencia: y en la Sexta ſemana de quareſma comiença a tratar de la paſſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, tratando en ella el odio grande que aquel pueblo tenia a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y como lo deſſeauan matar, y le hazian tantos malos tratamientos, de palabra: y enla ſeptima ſemana, la paſſion que padecio: y luego enla paſcua ſu ſanta Reſurrecion: y

a cabo

a cabo de quarenta dias su Ascension: y a-
cabo de cincuenta, la venida del Espiritu
Santo: y enel Domingo dela Trinidad, y
fiesta del Sacramento, la confession de la
Fee, y el marauilloso exercicio delos Chri
stianos que resciben el santissimo Sacra-
mento, y lo començaron tan frequente-
mente a recebir, auiendo recebido el Espi
ritu Santo. De alli al primero Domingo de
Aduiento se trata de las siete edades de la
Iglesia, y lo que ha padecido de Iudios, Gẽ
tiles, Hereges, Moros, Turcos, y padecera
del Antichristo, y lo que se seguira, hasta
que venga Iesu Christo nuestro Señor se-
gunda vez, no humildito como la prime-
ra, sino en gran magestad, y potestad, y a
todos sus enemigos los arrojara, en cuer-
po y alma, enel infierno, y a sus amigos re
sucitados los lleuara a reynar consigo a la
gloria para siempre. Con estos ojos emos
de mirar la disposicion marauillosa,
con que la santa Iglesia distri-
buyo los tiempos
del año.

Docu-

Documento catorze de los Templos.

LOS catholicos que han leydo algunos buenos libros, o han oydo sermones, saben ya con quanta reuerencia quiere la magestad de Dios que los Templos sean venerados, y que no se vaya a ellos para otro fin ninguno, sino para santos exercicios, de oyr Missa, y palabra de Dios, y horas Canonicas, y confessar, y comulgar, y hazer oracion. Y saben que en la vieja ley, y en la nueua lo ha mandado Dios, y ha hecho y haze grãdes y notables castigos, en los que prophanan los Templos de Dios. Y es mucho de notar, q̃ aun alos que prophanauã los Templos de los Idolos les castigaua Dios: porque aunque los Idolos eran demonios, pero porque teniã aquellas casas nombre de Templos, castigaua a quien no los trataua como a tales. Ruego pues alos Christianos, que a los Templos nuestros, y capillas, en especial donde esta el santissimo Sacramento, les tengan grandissima reuerencia como a pa

lacio

lacio y recamara de Dios; y tengan toda honestidad, silencio, reposo, y modestia de ojos: y aunque sean cosas buenas, y para buenos fines, sino son de puro culto diuino, no se hagan, ni se traten en la casa de Dios: que Dios para si solo la ha dedicado, para su diuino culto, y para que alli le honremos, alabemos, y demos gracias, y le pidamos mercedes: y miremos por la honra de su casa, y estimemos la como cielo que esta enla tierra.

Documento quinze de la lumbre encendida de cera, y azeyte.

ASsi como es tan cierto que ay Dios, que es vn summo y infinito bien: assi es cierto que es vna luz inaccessible, vna claridad infinita, vn eterno resplandor, no como esta lumbre criada que tenemos, sino infinitamẽte mas alta y mejor y de otro linage de luz inefable, eterna, increada. En fin el solo es criador: todo lo demas son criaturas. Y porque es

tan corto nuestro entendimiento: por esta criatura tan noble de la luz, rastreamos la verdadera luz, y para representar aquella immensa, el Espiritu Santo enseño a su Iglesia enel viejo y nueuo testamento (y para mi tengo que tambien en ley de naturaleza lo vsaron los santos) que honrassemos ala diuina magestad con luz encendida, la qual nos traxesse a la memoria la infinita claridad, sabiduria, y amor de Dios, enel qual no ay tinieblas, ni obscuridad ninguna; y juntamente nos combidasse la luz, a conocer mas y honrar a tan alto y bẽdito Señor, y a seguirlo, y regirnos por el, y consolarnos, y alegrarnos enel, como con tan alegre luz y tan poderosa. Y por este fin siempre en los templos no a de faltar luz: y en especial celebrandose el officio diuino, y diziendose las horas canonicas, a de auer particular luz, que representa la especial luz de aquel misterio que se celebra, y dela palabra de Dios. Es Iesu Christo nuestro Señor luz, como el dixo: yo soy luz del mundo: su exemplo, y dotrina, y euangelio es el verdadero camino y

guia,

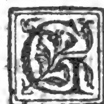
guia, que nos enseña por donde se va al cielo: y su espiritu y caridad que en nuestros coraçones infunde, es la vida y fuerça con que obramos obras meritorias de aquel reyno. Es la luz creada del Sol muy illustre, y limpia, y tan limpia, que alumbrando donde estan cosas suzias, ella se queda limpia, y sin macula; estiendese alos cielos, y ala tierra, pues a todo alumbra. Lo qual todo marauillosamente se puede acomodar a Iesu Christo nuestro Señor. Enseñanos la luz de su palabra, y espiritu, y exemplo q̃ tales quiere su magestad que seamos, y q̃ es lo que mira su magestad en nosotros, y de que se contenta y goza en nosotros; q̃ en vna palabra, es conoscimiento dela verdad, y puro amor. Y por esta causa la principal lumbre que enla Iglesia hay, es de cera: porque representa a Iesu Christo nuestro Señor verdad y camino y vida. Del panal dela miel se haze la cera: y el panal de miel significa a Iesu Christo nuestro Señor, que debaxo dela cera de su santa humanidad, tenia y tiene la miel de su infinita diuinidad: y assi como al panal de miel

lo hazen abegitas, las quales no conocen varon, ni hay varon entre ellas: assi Iesu Christo nuestro Señor fue concebido de vna Virgen purissima por obra del Espiritu Santo. Para significar pues este mysterio es la lumbre principal de cera: y ardiendo gastase la cera: para significar que IesuChristo nuestro Señor de puro amor murio por nosotros. Tambiẽ admite la santa Iglesia la lumbre que del azeyte se haze: porq̃ el azeyte que delas oliuas sale, que en todo tiempo estan verdes, significa la misericordia, que siempre, y a todos haze bien: por lo qual se significa casi lo mesmo que por la cera: aunque en diuerso modo (por que todo significa a Iesu Christo nuestro Señor) significa el azeyte con su blandura y calor, y penetracion, la condicion de la misericordia: significa aquellas entrañas đ misericordia, con que nos visito el que vino delo alto con tanto amor, dandonos tal exemplo, y predicandonos tal Euangelio: y significa la misericordia que deste biẽ vino: dela qual misericordia esta llena toda la tierra. Con este espiritu an de mirar

los

los Christianos la luz: que para esto, y para que sea vna continua predicacion, y honor de Dios, el Espiritu Santo la enseño a la Iglesia. Con mi corto entendimiento digo esto poquito: muchos mas misterios estan incluydos en la luz: empero no los alcanço yo; y mi intento es enseñar a quien aun tanto no sabe.

Documento diez y seys del Encienso.



Ratissimo y venerable fue siempre en el mundo: el humo de encinso puesto en las brasas: no tengo yo duda de que el Espiritu Santo lo aya enseñado, desde el principio del mũdo a aquellos santos padres, especialmente a Enos. Los gentiles tambien honraron a sus falsos dioses con encinso, enseñados del demonio: porque la condicion de esta mala bestia (permitiendolo Dios por los pecados delos hombres) a sido esta, y es, que todo lo que los catholicos hazen en honra de Dios, y para tener mas modestia exte-

rior,el lo hurta y lo enseña a otros tales co
mo el,soberuios, y inuidiosos; para que
lo honren a el con ello(como leemos de
las islas delos Iapones y China,que tienen
cosas que parecen alas nuestras como son
bonzos y bonzas)y las malas costumbres,
que como quien el es inuenta, las procu-
ra introduzir entre christianos:como son
galas,afeytes,locuras,vanidades, bayles y
todo lo que es deste jaez. Boluiẽdo a nue
stro intento, el ofrecer humo de enciẽso
en hõra de Dios,significa ofrecer nuestras
oraciones todas a Dios,a quien finalmen-
te van a parar: porque aunque sea tan ca-
tholico, justo, y santo,hazer oracion a la
benditissima Virgen,y a los santos; haze-
mos la poniendo les por intercessores pa
ra con Dios:que como Santiago dize, to-
da buena dadiua, y don perfeto de arriba
viene, y del padre celestial se deriua a no-
sotros. Y assi incensamos a Dios haziendo
oracion a el como a nuestro Dios y señor:
y alos santos como a nuestros intercesso-
res:y tambien incensamos a todos, cleri-
gos,y seglares,significando, que les haze-
mos

mos a todos parte de nuestra oracion y q̃ todos vnos por otros roguemos por nuestra verdadera salud. Que el enciẽso signifique la oracion, bien claro lo dize la santa Escriptura enel psalmo ciento y quarẽta vno: vaya señor mi oraciõ enderçada como el enciẽso en vuestro acatamiento. Y enel Apocalipsi capitulo ocho: el Angel ofrecio a Dios vn rico vaso de olores: que son las oraciones delos santos. Y si alguna persona desseosa de saber cosas buenas me preguntare porque se acompara la oracion con el enciẽso: respondole, que por singulares particularidades, que tiene el humo, que del enciẽso quemado enlas brasas sale, que declarã la excelencia de la oracion. Para que el humo del enciẽso salga, ha se de quemar el enciẽso en biuas brasas, y alli se consume, sube en alto, y auiendo subido, esparzese y tiendese; y siendo humo, es suaue, es senzillo, agradable, es sano, y delicado. Todo esto a de tener y tiene la buena oraciõ. Ha se de encender en brasas de puro amor de Iesu Christo, y de dolor de auerle ofendido: de amor ha de

El canto llano conuiene mucho que lo aya, y especialmente en las Iglesias deputa das pera concurso del pueblo, porque el pueblo se entretenga en la Iglesia, y viendo la differencia del cantar tan concertada y alta, leuanten el coraçon al cielo, y entiendã el espiritu dela Iglesia, que con la diuersidad del canto significa, segun la diuersidad delos tiempos y fiestas, y vayan considerando lo que oyen, como se va poco a poco diziendo.

El canto de organo aunque a algunos, y algunas vezes leuanta el coraçon; no es tan graue, y quieto, como el canto llano, ni lo ha tanto abraçado la Iglesia, como ha abraçado al llano. Tiene algunos peligros, sino se trata con mucho tiento: porque es occasion de diuertimiento, y menos sossiego en los que cantan, y algunas vezes los que oyen, no entienden biẽ lo que se canta; y algunos flaquillos mas gustan del canto, que de la palabra de Dios que se canta. Lo qual es malo. porque como hemos dicho dela musica, el fin en las cosas dela Iglesia, a de ser conocer, y amar, y hõrar a Iesu

 Chri-

to de Dios,con ſenzilla atencion y intenci on,y alli pide mercedes. Cõ eſte eſpiritu ſe a de conſiderar el incenſo, de que vſa la Igleſia ſanta.

Documento diez y ſiete de la muſica de vozes.

QVatro maneras ay deſta muſica. Vnos cantan en tono, otros canto llano,otros canto de organo,otros contrapuntã. El cantar con voz alta las alabanças de Dios en tono,es coſa accepta en los ojos de Dios. Iuſto es no ſolo con el coraçon, ſino tambien con la lengua alabar a Dios,pues tambien crio el la lengua: y juſto es que no ſolo con baxa voz,ſino con alta honremos a Dios, ſignificando, que merece ſer muy altamente alabado, y encendiendo nueſtros coraçones y los de los oyentes,aque muy altamente en eſpiritu alaben a Dios. Con eſte eſpiritu, y el que mas Dios nueſtro Señor les diere, canten en tono alto los ſieruos,y ſieruas de Dios,paraq con todo ſoſiego,y paz alaben al ſeñor.

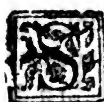
Documẽto diezyocho de la musica de instrumentos.

PErmitese en la Iglesia la musica de organos, y alguna otra cosa, teniendo respeto a la humana flaqueza, que es tanta que con la sola palabra de Dios no se leuanta en espiritu a oracion, y contemplacion delas cosas diuinas, y espirituales: y assi a menester ser ayudada con musica para entretenerla en la Iglesia, y esforçarle algun tanto, y ayudarle a la deuociõ. Ruego pues, auiso y exorto a los catolicos christianos, que no vayan a la Iglesia principalmente por oyr musica, y deleytarse en ella: porque peccaran en ello, abusando delas cosas diuinas, para contento humano. Vayan por amor de Iesu Christo a la Iglesia, para honrar y glorificar a Iesu Christo nuestro Señor y alabarlo, bendezirlo, darle gracias, y pedirle misericordias, y oyr las sanctas palabras que en las horas canonicas se recitã, y en el sermon se predican, y para oyr tan alto mysterio, como el dela missa.

Y de

Y dela musica aprouechense para leuantar el coraçon a Dios, y hazer los buenos exercicios con deuocion, y atencion. Por amor de Iesu Christo les ruego, que del medio vsen como de medio, y el fin de todo sea, glorificar, amar, y seruir a Iesu Christo. Y alos que tañen les ruego que no tañan para ganar fama, ni para contentar al pueblo: miren que la renta que les dan es dela santa Iglesia, y no se a de conuertir en interes, ni pretensiones humanas, sino en gloria de Iesu Christo nuestro Señor, cabeça de la Iglesia, cuyo es todo, y aquien todo se ha de dirigir.

Documento diez y nueue delas Campanas.



Eñalada cosa son enla Iglesia christiana las campanas, por el mucho seruicio que en la Iglesia de Dios hazen. Inspiro el Espiritu Santo este instrumento en su Iglesia: parece que vino del cielo: es honestissimo y venerable: combida a todo buen exercicio: leuanta el cora-

çon

çon al cielo:no parece humano sino diui-
no:con su diuerso sonido,ya alegra,ya en-
tristece,significando la diuersidad delas fe-
stiuidades:llama a Missa,a sermon,a horas
canonicas:auisa que roguemos por los de-
funtos: recuerdanos quando alguno o
algunos de nuestros proximos son muer-
tos,paraque roguemos por ellos: y es vn
genero de culto diuino: predican la justi-
cia de Dios,que por el pecado de Adan
determino que todos muriessemos. Y aui-
sa que nos humillemos:quando consagrã
y muestran al pueblo Christiano el santis-
simo Sacramento: auisa quando tocan a
las Aue marias, que nos arrodillemos, y
hagamos memoria de la Encarnacion del
hijo de Dios:auisa que sale el santo Sacra-
mẽto,y que roguemos por los enfermos,
y por los que se casan, por las mugeres, q̃
estan de parto:y auisa que socorramos al
proximo en peligro de fuego: cõbida a q̃
tomemos las armas cõtra enemigos. En o-
tros muchos negocios d̃la republica eccle-
siastica y ciuil,da auiso:espanta alos demo-
nios q̃ mueuen tempestades;porq̃ temen
los

los demonios alas cãpanas,como a trõpetas,y instrumẽtos de su triũfador Iesu Christo:y juntamẽte cõbida al pueblo,que pida socorro del cielo:y finalmente solenniza las fiestas.Es pues razon q̃ agradezcamos a nuestro Señor este instrumento tã lindo, graue,y deuoto, delas campanas, que a su santa Iglesia inspiro,y q̃ quãdo las oymos, correspondamos alo q̃ nos auisan: en especial quando tocan a leuantar el Sacramento enla Iglesia, y alas Aue marias, o a otra qualquiera deuociõ,q̃ la Iglesia ha ordenado,o ordenare.Señal es de catholico,y q̃ teme a Dios cũplir cõ estas santas obras, q̃ la Iglesia tiene instituydas.Y quiẽ no sabe, q̃ oraciones ha de dezir quãdo tocan a alçar a nuestro Señor, o tocã al Aue Maria, o a otra deuocion;preguntelo, y haga lo que deue a catholico Christiano.

Documento, xx. de todos los demas santos instrumentos de que vsa la santa Iglesia.

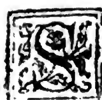
No

O hay cosa enel diuino culto, que carezca de espiritu particular, para gloria de Iesu Christo nuestro Señor, y nuestra edificacion. Y aunque nosotros digamos mucho, es mucho mas lo q̃ alli se incluye: y por esta causa no se consienten algunos libros, que tratan desto, porque no piensen algunos, que no hay mas del espiritu, que alli se refiere. Y por esta razon, y porque en este libro no pretendo mas de apuntar las cosas: pongo esta regla general: que en todas las cosas, de que se vsa enel culto diuinó, vnas son de necessidad, como los libros, y el facistol dõde estan, y el templo, y partes del. Otras son tambien significatiuas delo que celebran, como Altar, Ara, candeleros, manteles, corporales, caliz, ampollas, los vestimentos con que se dize Missa: muchas de las quales son de necessidad para el diuino culto, o de precepto. Otras son ornato de los ministros, y del diuino culto: como las sobrepellizes, las lamparas, y mil cosas, que la piedad Christiana inuenta para cõ mas deuocion celebrar las fiestas, y diuinos oficios,

cios,

cios, y exornar los templos, aunque las mas son de necessidad, porque assi lo ha mãdado la Iglesia con tanta prudencia y razon, y ninguna hay, que no tenga alguna significacion particular, y sea como de precepto por la costumbre dela Iglesia. Y porque no se puede dezir en particular, del espiritu de cada cosa, dire lo que aconsejan los catholicos, a los que rezan en latin, y no lo entienden. Aconsejanles que (teniẽdo atencion alas palabras que dizen) mediten en santos pensamientos, en especial enla passiõ de Iesu Christo nuestro Señor. Y pues todo lo que enla Iglesia catholica se haze, va ordenado al conocimiento, amor, y imitacion de Iesu Christo crucificado; no seamos curiosos en andar inquiriẽdo el espiritu particular de cada cosa: sea nuestro exercicio principal, pensar en Iesu Christo nuestro Señor, en su santo exẽplo, y dotrina, humildad, y charidad, y en tanto como hizo, y padecio por nuestro amor; sin querer ser curiosos escudriñadores de cada cosita.

Documento, xxj, del santo Baptismo.



SI los que han de ser baptizados tienen vso de razon, y se conuiertẽ de infieles ala Fee: han de ser instruydos bastantamente enla Fee, hasta que mediante el socorro del cielo esten persuadidos dela falsedad del error en que biuian, y dela verdad dela santa Fee catholica, y la entiendan medianamente. Tambien han de ser instruydos en lo que toca a la vida christiana, enseñandoles los mandamiẽtos todos, y la dotrina Euangelica, y como hã de biuir los christianos; y que Iesu Christo nuestro Señor gano con su passiõ, y muerte, gracia, espiritu y fuerças para biuir santamente, y cumplir todo lo que nos mãdo y enseño. Y conuiene, que cõdenen la mala vida que han biuido, y se arrepientã della, y propongan de hazer vida nueua, cũpliendo la voluntad de Dios, exercitandose en santos exercicios, y frequentando los sacramentos: y con este animo han de recebir el santo Baptismo. Alli se les perdonan

donan todos ſus pecados paſſados, quanto ala culpa y ala pena; y les dan enel alma interiormente vna ſeñal que los haze miẽbros dela Igleſia, y les dan la gracia y todas las virtudes y dones, y los hazen hombres nueuos, y nueuas criaturas, y hijos de Dios *2. Cor. 5.* adoptiuos, y herederos juntamente con *Gala. 6.* IeſuChriſto nueſtro Señor, dl reyno delos *Roma. 8.* cielos. Empero ſi boluierẽ a pecar, como ingratos, no tienen otro remedio ſino el del Sacramento dela Penitencia, mediãte el qual, arrepintiendoſe de ſus pecados, y proponiendo vida nueua, recebiran perdon dela culpa, y de parte dela pena que por ſus pecados auian de pagar, aunque no toda regularmente, como enel Baptiſmo la recibieron; mas lo q̃ reſtare dela pena o lo han de pagar en eſta vida con penitencia, o enel otro mundo con fuegos de purgatorio.

Quando el q̃ ſe baptiza es niño: no hay que dezirle nada: empero los compadres tienen obligacion (ſino auieſſe nadie que al niño inſtruyeſſe) quando tiene vſo de razon, de inſtruyrlo en eſtas coſas que emos

 dicho

dicho,notificandole que le perdonaron el pecado original,quando le baptizaron. Y ruego y ſuplico alos compadres,y a todos los que aſſiſten a aquel myſterio del ſanto Baptiſmo,que aunque el ſacramento tiene de ſi meſmo verdad,para hazer enel alma del baptizado los efetos que emos dicho:que no dexen de rogar a nueſtro Señor por el baptizado para que nueſtro Señor lo conſerue enla gracia que recibe,para que ſea con efeto heredero del reyno del cielo,y no pierda aquel reyno al qual recibiendo aquel ſanto ſacramento del Baptiſmo,y lo que alli le dan, tiene derecho. Y juntamente les ruego y ſuplico,que eſten con ſilencio y con reuerencia: y que pues quando al baptizado le preguntan,ſi abrenuncia a ſatanas y a todas ſus obras y pompas;y el,o ellos por el reſponden, q̃ ſi:no vayan alli con pompas de veſtidos, ni vanidades ni puntos de honra,ſino con toda honeſtidad, y reuerencia, y humildad. No ſe honra Dios con pompas mundanas,ſino con coſas eſpirituales,y ſantas: y miren que el baptizado ſe encorpora

con

con Iesu Christo crucificado, como vna parte del cuerpo con su cabeça.

Documento, xxij. de la Confirmacion.

Este sacramento es muy alto: y propriamente hablando, se da para fortificar el alma contra todos sus enemigos, dando le fuerça espiritual, para que pelee contra todas las tentaciones, y vença y triumphe de todos sus enemigos espirituales; que en summa son Diablo Mundo y su propria carne. Y dentro del alma le ponen vna señal marauillosa, con la qual hazen al christiano cauallero espiritual de la milicia christiana. Y assi se auia de dar este sacramento al tiempo, que los niños y niñas comiençan a tener vso de razon, y entienden lo que reciben, y para que lo reciben: o alomenos si lo recibieron en tiempo, que no lo entendieron; sus padres, o compadres auian de instruyrlos, de manera que lo entendiessen, y se aprouechassen de tan gran merced y misericor

dia de Dios,como le haze al alma quando recibe el ſanto ſacramento delaConfirma cion:auiſandoles juntamente de los ene-
Matt.26 migos del alma,y que conuiene velar,y orar,para no entrar enla tentacion. Que en verdad que duele mucho ver,como algunas perſonas,vſan deſte ſacramento, como ſino fueſſe mas de vna piadoſa ceremonia;ſiendo tan alto;que ſolo elObiſpo lo da;y antiguamente, quando lo recebiā los que tenian edad para ello ; lo recebian en ayunas . Lo qual yo alos que ahora lo reciben ya de edad,ſe lo ruego y ſuplico:y vltra deſto les auiſo , que confieſſen y comulguen,o alomenos que confieſſen, para recebirlo:porque ſi lo recibieſſen eſtando en pecado mortal;pecarian mortalmēte,y no recibirian la gracia, que eſte ſacramento da alos que con limpia conciencia lo reciben.Nadie ha de ignorar , que para recebir los ſacramentos,o miniſtrarlos, hā de eſtar los hombres diſpueſtos,teniendo arrepentimiento de ſus pecados,y propoſito de vida nueua . Ni ha de ignorar que quien los recibe,o los miniſtra no eſtando

en

en gracia de nuestro Señor, peca mortalmente, y comete sacrilegio abusando de las cosas sagradas: aunque para recebir los sacramentos del Baptismo y dela Penitencia, no se requiere tanto rigor como enlos demas, segun lo enseñan los theologos. A los quales pueden y deuen preguntar, los que no lo saben este punto por ser algo dificultoso.

Documento, xxiij. de la

Eucaristìa que es el sanctissimo Sacramento.

EN este sanctissimo sacramẽto esta verdadera y realmente Iesu Christo nuestro Señor Dios, y hombre verdadero enteramente, assi como esta assentado a la diestra de su padre. Esta todo assi enla hostia, y todo en el caliz, y todo en cada partezita de la hostia, y todo debaxo cada partezita de las especies del vino q̃ estan enel caliz. Dasenos para sustento, fuerça, consuelo, conseruacion y augmento espiritual del alma, y paraque exercitemos *Con. Tri. ses. 13. ca. 1*

el amor con la presencia de Iesu Christo nuestro Señor, y nos vnamos con el con vnion espiritual, y de amor, y quedemos ricos en espiritu. Es sacramento de viuos: requierese que el que lo recibe entienda prouablemente, y por buenos indicios y coniecturas, que esta en gracia. Conuiene que lo resciba ayuno, y con cuerpo casto, y acordandose del amor con que el hijo de Dios se hizo hombre por nosotros y fue nuestro maestro, y redentor, y querien-
Ioan. 13. do partir deste mundo, de puro amor se quiso quedar, y quedar con nosotros en este marauilloso mysterio, padecio, murio, resucito, subio alos cielos, y esta assentado a la diestra de su padre: y quando le consagra el sacerdote en el altar con aquellas diuinas palabras se conuierte la substancia de el pan y del vino en su sanctissimo cuerpo y sangre: y en el sacramento le recebimos, y entra y esta dentro de nuestro cuerpo, y se comunica alas almas limpias, mientras
Caieta. que aquellas especies de pan y vino se e-
3. parte. stan en su ser; que suele ser media hora poco mas o menos: y consumidas las especies
dexa

dexa de estar alli. Y assi es muy justo, que por buen espacio de tiempo despues de auer comulgado estemos muy recogidos, estando mirando y considerando al señor que dentro de nosotros tenemos, amandolo, y alabandolo, dandole gracias, y bendiziendolo, y pidiēdole mercedes: y es mucha razon, que todo aquel dia tengamos grande recogimiento. Basta ahora esto: remitome a otro librito donde mas largamēte hablamos desta materia.

Documento, xxiiij. de la Penitencia en quanto es Sacramēto

HEmos seguido hasta aqui el orden delos sacramentos, teniendo respecto a la correspondencia que se tienē El Baptismo es nueua regeneracion espiritual, y da nueuo ser de hijos de Dios. La cōfirmacion arma y esfuerça contra los enemigos. El Sanctissimo Sacramēto sustenta y alegra y augmenta este diuino ser del alma: y si el hombre no pecasse podria continuar la santa comunion, sin que le fuese necessa

cessario confessar. Empero porque somos flacos, y caemos, y ensuziamos el alma, y la manchamos cayendo en pecados, fue menester el sacramento dela Penitencia; mediante el qual al alma le perdonã la culpa, y la sanan, y limpian, dandole gracia, paraq̃ este bien dispuesta para recebir el santissimo sacramento. Y para recebir este perdõ de pecados, mediante la absolucion dada por sacerdote que tiene autoridod para ello, conuiene que el penitente tenga arrepentimiento, y dolor de sus pecados, que por lo menos sea attricion; la qual es dolor de pecados con proposito verdadero de emendar la vida, y por consiguiente euitar todos los peligros prouables de recaer en pecado mortal: y tambien armarse de todas las armas y buenos exercicios, q̃ son necessarios para conseruarse en la gracia, y defenderse delos enemigos del alma: y luego hazer entera confession de sus pecados: y esto no solamente en la ordinaria confession, sino tanto y mas quando confessamos para ganar jubileos. Esto digo por desengañar a algunos, que piensan q̃

las confeßiones que se hazen para ganar jubileos. basta como quiera, porq̃ el summo Pontifice da tan larga remißion; auiendo de hazer, por esta mesma causa, la confeßion mas entera, y bien hecha, y cõ mas dolor, y arrepentimiento, y proposito firme de vida nueua. Baste esto en este lugar, pues en otra parte esta mas largamẽte tratado. Vna palabra dire para la gente que dize que quiere confessar bien, y pregunta mucho el como lo hara: que oxala pusiessen tanto cuydado en sentir, y gemir sus pecados, y en quitar occasiones, y emendar la vida, y armarse de buenas armas espirituales para no peccar, como en confessar curiosamente. La confeßion se ha de hazer bien, y enteramente todo lo que es necessario. Y en la emienda de la vida se ha de poner mucha diligencia. Con este espiritu pues hemos de confessar, y alcançar perdon de peccados, y salud, y limpieza del alma, recibiendo la gracia y espiritu de Iesu Christo nuepro Señor, y tomar consejo para emendar la vida, y conseruar la gracia, y crecer en el seruicio đ nuestro Señor.

Y pa

Y para alcançar eſte fin hemos de confeſſar bien y enteramente, y recebir la abſolucion, por la qual ſe nos comunica la ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

Documento, xxv. dela Extremauncio.


L intento con que la diuina mageſtad inſtituyo eſte ſacramento, como el Eſpiritu ſanto por la catolica Igleſia lo enſeña, fue paraque alos que eſtan al paſſo dela muerte, mediãte eſte ſanto ſacramento, ſe les de gracia, para que cõ aliuio y conſuelo del alma, muerã en el Señor, y tengã fortaleza para lleuar el trabajo, y pelear contra todos ſus enemigos, en eſpecial contra el Diablo, que en aquel tiẽpo ſuele hazer crudiſſima guerra al alma: y en aquel punto particularmente, eſta nueſtro eterno bien o mal. Y juntamente, con eſto, mediante eſte ſacramento ſe perdona parte dela pena de nueſtros pecados, q̃ con todas las partes de nueſtra perſona hemos cometido contra Dios. Y por eſſo vn

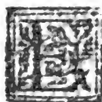
gen

gen con olio las partes de nuestro cuerpo que conuiene vngir, paraque mediante este sacramento, que es vn sacramento que de tantas partes se compone, se nos perdone la pena, que nos resta por pagar en purgatorio, toda, o parte segun la disposicion del paciente. Y es tanta la misericordia de Iesu Christo nuestro señor, que por virtur deste sacramento, teniendo el paciente disposicion para ello, si estuuiesse en pecado, se le perdonaria, y le daria gracia. En mucho se ha de estimar esta merced que nos hizo Dios, de instituyr vn sacramento de tanto consuelo, y efficacia, mediante el qual si estuuiessemos biē dispuestos como se requiere, acabada la vida del cuerpo, começaria la gloria del alma, sin yr a purgatorio. Con este espiritu se ha de dar y recebir. Y alos que estan presentes ruego, que ayuden al que vngen, con feruiente oraciō, para que tenga la disposicion que este sacramento requiere.

Con. Tri. sess. 14.

Documento, xxvj. del sacramento del Orden.

Este

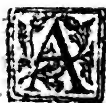

Ste Sacramẽto instituyo Iesu Christo nuestro Señor, paraque auiendose elegido personas sufficientes, para seruir en la Iglesisia, y para entender enla edificacion de las almas, y augmento del pueblo christiano, y ministerio del culto deuino, se les de mediante el santissimo sacramẽto del Ordẽ (que tã solamẽte a los Obispos, toca y pertenece darle) vna gracia enel alma que llaman caracter, con la qual los deputan y señalan para el culto diuino: y tambien se les de gracia del Espiritu santo con la qual santamente hagan el officio y ministerio, para el qual los ponen y constituyen enla santa Iglesia. Y aunque algunos no sean tales, quales para tan alto exercicio se requiere, ni lo hagan cõ la santidad que lo deurian hazer; con todo esto reciben los Ordenes que el Obispo les da, y hazen verdadero ministerio: cuya virtud no pende de su vida dellos, sino de Iesu Christo nuestro Señor; que por cañon de oro, o de hierro, o de barro nos communica el agua de su gracia y misericordia. Y assi los auemos de honrar a los ordenados enla

Con. Tri. sess. 23.

Simile.

enla Iglesia,aunque no sean tales en la vida,como seria razon que fuessen: pues a los ministros dela justicia,por ser puestos por el rey,los deuemos de honrar. Y quando les vieremos no recogidos, lloremos nuestros pecados; que por ellos permite Dios,que tales hombres se ordenen,y ministren enla Iglesia. Y porque no nos castigasse Dios assi, quando ouiesse Ordenes, auia todo el pueblo de rogar a Dios; que se acertassen mucho las tales Ordenes. Y para esto,entre otras razones que hay, siempre que hay Ordenes precede ayuno,o đ quatro temporas, o dela quaresma;para q̃ el pueblo todo con ayuno y oracion ruegue a Dios que se ordenen dignos ministros. Miren bien esto los catholicos. *Roma.13.*

Documento, xxvij. del Matrimonio.



ANtes de la venida de Iesu Christo nuestro Señor al mundo, el Matrimonio, era vna manera de piadoso

dosó contrato,como ahora quãdo adopta vna a otro por hijo.Era contrato: y no era sacramento,que quiere dezir ; no era, ni se hazia con sagrada ceremonia,ordenada y instituyda por la magestad de Dios, paraque mediante ella se diesse gracia a los que se casauan,paraque biuiessen santamente,como casados fieles y amigos de Dios,en paz, y en castidad, y honestidad matrimonial; y tuuiessen hijos conforme ala voluntad de Dios,y para su santo seruicio;y los criassen como fieles, paraque siruiessen a Dios.Y assi el matrimonio entonces era como vn loable y natural contrato:y assi se vsaua enel mundo entre fieles y infieles:y ahora desta manera se vsa entre infieles.Empero no como entre Christianos, a los quales manda la diuina Magestad,que no se casen como los infieles, sino como Christianos,siẽdo el Espiritu santo el que ordena y concierta el matrimonio .Y quando se haze el cõcierto y casamiento,quiere que este presente el Sacerdote;el qual haga el casamiento con toda reuerencia y deuocion,como se requiere

Con. Tri. sess 24. de reformatione.

que

que se exerciten los sacramentos;y toman do la palabra del y della los bendiga con palabras diuinas:y assi celebre el sacramen to del matrimonio,mediante el qual, los casados reciban gracia,para ser y biuir como casados christianos,para los fines santos que poco ha diximos.Hemos dicho,y es razon que en tiempo dela Iglesia christiana, todas las cosas sean, quanto fuere possible perfetas;pues la Iglesia christiana es perfeta.Y assi enseño sant Pablo que el marido ame a su muger, y la trate como Iesu Christo a su Iglesia:y ella ame,honre, y obedezca a su marido,como la Iglesia a Iesu Christo:y se acuerden los casados, q̃ su desposorio representa el desposorio de Iesu Christo nuestro Señor con su Iglesia. Con esta intencion,y con este modo se hã de casar,y biuir los casados christianos: y han de confessar y comulgar para recebir el venerable sacramento del matrimonio.Y los q̃ lo tratan y assisten a el, cõ este animo lo han de tratar:y no han de ser los desposorios y bodas christianas como de infieles,y como quando se celebra vn cõ- Ephe. 5.

trato humano; sino como casamiento de Christianos, y como fiesta de sacramento. Y por esta razon entre otras, auian de huyr los que se casan, de tratarse y visitarse, antes de recebir este sacramẽto; por no ponerse a peligros de hazer alguna ofensa a Dios, y con este daño ensuziarse, y indisponerse, para recebir el sacramento del matrimonio: antes, como en los tiempos passados lo hazian los fieles, auian de exercitarse todo el tiempo que corriesse, hasta recebir el sacramento del matrimonio, en ayunos y oraciones, y confessiones y communiones, rogando a nuestro Señor que les diesse la gracia del sacramẽto muy copiosamente, para ser buenos casados; y les hiziesse merced enel discurso de su casamiento.

Con. Tri. eadem ses.

No se marauille nadie, de que en nuestro tiempo, aya tanta infelicidad en casamientos: porque ellos se conciertan y tratan tã sin espiritu de Dios, y con tanto interesse, pompa y vanidad (y plega a Dios, que no con deshonestidad, o pecados, o peligro dellos) que no es mucho que quien tal siebra

bra,tal fruto coja.Para poder passar bien estado tan trabajoso y peligroso, menester es tener a Dios muy propicio y fauorable,y tener mucha gracia suya.

Documẽto,xxviij. del Agua bendita.

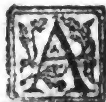
ENtre las cosas muy antiguas, y deuotas aquien precedierõ figuras y sombras en la vieja ley,y aun los gẽtiles con lumbre natural atinaron vn poco;es vna santa ceremonia,la qual, no sin inspiracion especial del Espiritu santo, vsa la Iglesia: que es el agua bendita.Instituyola en la Iglesia vn antiquissimo sancto y sabio summo Põtifice inspirado de Dios y toda la Iglesia catholica la recibio, y abraço,y vso; y vsara della hasta el fin del mundo,con mucha edificacion y deuocion de los fieles.Esta agua bendita,con la qual mezclan sal bendita nos representa a Iesu Christo nuestro Señor, y a su sangre sanctissima que por nuestro amor derramo,y la gracia y sabiduria que nos gano

Alexan. 3 par. 5. in episto. ad omnes orthodoxos.

con su passion y muerte, y a los que con reuerencia, deuocion, y amor de IesuChristo, y gracia suya tocan esta santa agua, y la ponen en su persona, les perdona la diuina bõdad las culpas veniales, y tiene virtud tambien para ahuyentar los Demonios: y por la primera dignidad que tiene la ponen ala puerta de la Iglesia; paraque los que entran en la Iglesia (que es palacio y recamara real de Iesu Christo nuestro señor) entren tan limpios, que ni aun culpa venial no tengan, como es razon y lo pide la limpieza, y santidad dela casa deDios: y por la segunda es bien tenerla en nuestros aposentos, y ruciar decentemente a nosotros y nuestro aposento, y dõde nos acostamos; para ahuyentar los demonios. Y assi lo manda el summo Pontifice que la ordeno, que la tuuiessen los christianos en sus aposentos y recamaras.

Documento, xxjx. de la paz y pan bendito.

Aun


Vnque en algunas partes ya no se vsa, fue muy antigua costumbre, q̃ antes dela communion se dauan paz vnos christianos a otros, y los ricos a los pobres les dauan limosna. Esto significa ahora la paz, y el pan bendito, que aun en algunas parte se da: no quiere el Espiritu santo, que tan loables costumbres del todo se pierdan. El espiritu de aquella costumbre, era este: como antiguamente todos los q̃ oyan la Missa comulgauan; y assi como todos recebian el mesmo pan del cielo, assi en todo amor, paz, y concordia se vnian todos: y si alguno tenia alguna querella de otro; la perdonaua de todo coraçon, para que todos fuessen vno en espiritu y caridad, assi como todos recebian vn mesmo sustento espiritual y celestial: lo qual significauan con el beso de paz. Y assi como Iesu Christo nuestro Señor se da a todos de gracia, y por puro amor, y tanto nos encomendo que nos amassemos vnos a otros como el nos amo, y se dio por nosotros en precio, y se da en manjar: assi nosotros diessemos vnos a otros todo lo

que pudiessemos, para que fuessemos socorridos vnos de otros; assi como nuestro Rey y señor tan libremente se nos da, y da sus dones, y consuela, y ayuda. Con este espiritu emos de mirar, y recebir, y dar paz: y si alli enla Iglesia no socorremos alos pobres, alomenos despues los socorramos; paraque aquellas tan santas antiguas y christianas ceremonias, no sean solo ceremonias sin espiritu, sino ceremonias veramente christianas y espirituales.

Documẽto, xxx. del arrodillarse, y leuantarse en pie, y leuantar las manos enla oracion, y abaxar los ojos a tierra, y alçarlos al cielo.

IVsto es honrar al Rey de cielo, y tierra conel coraçon, y con lo exterior: y tambien es justo, que lo exterior signifique lo interior, que es lo que principalmente mira nuestro Señor; y que sea decẽte lo exterior. Y assi, desde el principio

cipio del mundo los juſtos y amigos de Dios honraron y honran ala mageſtad de Dios con diuerſas humiliaciones, y poſturas exteriores; por las quales ſe humillan delante dela mageſtad de Dios, y mueſtrã, que confian del, y del eſperan todo el biẽ; y ſe confiecen de veras a ſu ſanto ſeruicio. El hincar las rodillas en tierra, es rendirſe, y ſubjetarſe, y confeſarſe por flaco, y miſerable, e indigno porque en las rodillas tenemos la fuerça y prontitud para leuantarnos, andar, correr, y hazer fuerça, y tener firmeza: y ponerlas en tierra es, abatirnos como la tierra, que es el mas baxo, y menor elemento. Deuriã pues los chriſtianos poner ambas rodillas, y en lo mas baxo, y enel ſuelo. Si tanto merece Dios, y tãto le deuemos, y nos humillamos en ſu acatamiento; porq̃ le quitamos la vna rodilla? porq̃ buſcamos vn altico donde ponerla? porque huymos de ponerla enel ſuelo? Enlas religiones (en las quales la antigua ſantidad ha perſeuerado) ambas rodillas ponen: y no contentos con eſto, muchas vezes ſe proſtrã del todo por tierra, y mu

 chas

chas otras(ya que por razones conuenientes no se arrodillan) abaxan la metad del cuerpo,cabeça,y coraçon, y pechos; que es señal de profunda humildad,pues todo lo mejor abaxan y abaten delante deDios (como quando el nauio abate el estandarte)en señal de toda humiliacion y subjecion interior.

El leuãtarse en pie,como lo vsa el pueblo christiano quando dizen el Euangelio, significa reuerencia al santo Euangelio, y determinacion y presteza para poner por obra lo que alli se nos enseña: porque assi lo hazen los criados delante de sus señores, estando descubierta la cabeça,y en pie,hõrando a su señor, y mostrando que estan apunto para todo lo q̃ les mandare.

Leuantamos las manos enla oracion, y leuantamos las juntas,significando que ofrecemos a Dios todas nuestras obras,y las hazemos por su amor, pretendiendo agradarle,y hazer en todo lo que su Magestad nos enseño,viniẽdo del cielo ala tierra a ser nuestro maestro. Y significamos (como S.Pablo lo dio a entẽder) que estamos

mos juntos en caridad con nuestros hermanos. Y finalmente, que de Dios esperamos la fuerça para buenas obras, y que para seruirle le pedimos gracia.

Abaxamos los ojos ala tierra como el Publicano, teniendonos por tan grandes pecadores, que no osamos mirar al cielo. Y leuantamos los otras vezes, para que juntamente se leuante el coraçon, mirando en espiritu, adonde miran corporalmente los ojos del cuerpo. Y cierto que ayuda la vista corporal del cielo, ala espiritual del alma. Anden pues a la par ojos y coraçon al cielo: y pues el coraçon es mas ligero, passe adelante, y no pare hasta que penetre los cielos.

Documento, xxxj. del herir los pechos.

EN la vieja ley herian aquellos antiguos Patriarcas, y Prophetas, y aql pueblo de Dios el muslo, significando honestamente, que se auia de hazer Dios hombre, vistiendose de nuestra humana

mana naturaleza; y en señal de que auia de padecer por nuestros pecados, y de que les dolian sus pecados, por ser causa de la passion y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y que tambien les dolia su passion y muerte. Herian su carne en aquella parte, que significa la humilde venida de Dios al mundo a padecer, y morir. Y assi tambiẽ jurauan, poniendo honestamẽte en aquel lugar su mano, affirmando que era verdad lo que dezian, o prometian, trayendo en testimonio de verdad, el mysterio de nuestra redencion. Empero auiẽdose ya Dios hecho hombre, quando jura el Christiano suele poner la mano en la Cruz, trayendo en testimonio a Iesu Christo crucificado. Desdichado del que trae tal testigo, para assegurar su mentira: engañado es del demonio, el que por hazer bien a otros, o a si, tal afrenta haze al hijo de Dios, como es hazerlo testigo de mentira, siendo la mentira tan aborrecida de Dios y de los hombres de bien. Pero dexado esto agora, y prosiguiendo nuestro proposito, ya no herimos el muslo, sino los pechos: significando

çando que ya Dios se hizo hombre en el vientre de la sacratissima Virgen; y juntamente castigando nuestro maluadissimo coraçon, duro, e ingratissimo, y tan mal criado, q̃ vn tan buẽ señor, que se hizo hõbre siendo Dios, para enseñarnos como maestro vida limpia y santa, y padecio, y murio por nosotros, assi lo enojamos, y deshonramos, teniendo en poco su verdad; y tomando el consejo del demonio, que por nuestra carne, y mundo nos da; queriendo mas seruir al demonio, que a Iesu Christo nuestro rey y señor, criador y redentor, y sustentador. Y viene bien herir los pechos, dõde parece que esta la mayor fortaleza y firmeza delos huessos: porque nuestra fuerça y valentia, que la auiamos de reseruar para Dios, y en el emplearla; la damos a los pecados, gastando nuestra vida, salud, persona, hazienda, y honra en seruir al demonio, y pecar cõtra Dios. Y por tanto emos de herir los pechos, pues vemos q̃ el bien auenturado sant Geronimo y otros santos con piedra los herian.

Docu-

Documento, xxxij. del espiritu con que hemos de hazer la señal dela Cruz.



Viene bien con el arrodillarse, y herir los pechos, y leuantar las manos y ojos al cielo, la santa y antiquissima ceremonia, que el pueblo christiano vsa dela señal de la Cruz. No hablo agora dela mesma Cruz, dela qual ya hemos dicho en su lugar; sino de lo que llamamos persignar, santiguar, bendezir, y vsar de la señal de la Cruz en todo principio, y fin de lo que hazemos, haziendo con nuestra mano la señal dela Cruz quando nos vamos a acostar, y nos leuantamos; quando nos sentamos a comer, y nos leuantamos; quando començamos algun camino, o entramos en alguna parte; y en principio de qualquier obra que hazemos. A lo qual se ha de reduzir; q̃ desde lo alto dela corona delos Reyes, y emperadores, y del summo Pontifice, hasta sobre las sepulturas, y finalmente casi en todo lugar ponemos la señal de la Cruz, y aqui tambien viene

bien

bien, que del nombre de Iesus vsamos casi al mesmo modo, juntando con la Cruz el nombre de Iesus, y a el mesmo nombre de Iesus escriuen muchos con Cruz. El espiritu de todo esto no es obscuro. Por la Cruz nos vino, viene y vendra para siempre todo el bien: quiero dezir: que Iesu Christo crucificado en la Cruz merecio todo bien, y quito todo mal a todos aquellos, que mediante la viua fee se vnieren con el, ayudados con su gracia. Iesus; salud entera, perfeta, y eterna significa, y todo bien, medicina, y socorro. Iusto es pues que en todo negocio, tiempo, y lugar nos armemos dela Cruz; y inuoquemos a Iesus; y muy en particular nos armemos con esta señal, y nombre, para defendernos de todo mal, y en principio de toda buena obra. Y assi la sancta Iglesia, en principio, y medio, y fin dela missa; en principio y fin del sermon; en principio y fin de las horas Canonicas; y en todo lo que toca al culto diuino vsa de la Cruz. Y nosotros haziendolo assi seguimos a nnestra madre la Iglesia catholica. Hagamos lo

pues

pues con espiritu de christianos, confessando los mysterios del santo nombre de Iesus, y de la Cruz; y dando gracias por ellos; y ensalçãdo de nuestra parte la Cruz, y el santissimo nombre de Iesus, y pidiendo al padre por Iesu Christo, y al mesmo Iesu Christo, verdadero Dios y hombre, señor, maestro, y redemptor nuestro por si mesmo, y al Espiritu Santo tambien por el mesmo Iesu Christo nuestro Señor, que seamos socorridos con la gracia y fauor, y salud, que Iesus nos gano en la Cruz. Y aunque en cierta manera tanto monta dizir: En nombre del Padre, y del Hijo, y del Esperitu Sancto; como en nombre de Iesus, porque (como el bienauenturado san Ambrosio enseña) este nombre de Iesus da a entender todas tres diuinas personas: tiene vn sabor del cielo, nõbrar la Cruz, y a Iesus. Porque Iesus, significa al hijo de Dios, que por nuestro amor se hizo hõbre, y por nosotros murio en la Cruz dandonoslo el Padre, queriendolo el Hijo, y juntamente el Esperitu Santo, y nos fue medicina y salud. Con este espiritu hemos

mos de nombrar a Iesus, y señalarnos con la Cruz. Facilmente entendera el letor de sto que hemos dicho, lo que vulgarmente se dize, es a saber: porque quando nos signamos, hazemos tres cruzes vna enla frẽte, pidiendo socorro contra los malos pẽsamientos; y otra enla boca, contra las malas palabras; y otra enlos pechos, donde esta la fuerça del cuerpo, para vencer toda tentacion, y lleuar toda Cruz, y hazer la santa voluntad de Dios enteramente y cõ santas y buenas obras. Y quando nos santiguamos, o con dos dedos, que significa a Iesu Christo N. Señor Dios y hõbre; o con toda la mano, que signihca la santissima Trinidad, y tambien a Iesu Christo nuestro Señor verdadero Dios y hombre, señalamos primero la frente, y luego el pecho, y despues de ombro a ombro. Lo qual significa, como comunmente (y bien por cierto) dizẽ; por la frente, al eterno Padre; y por los pechos, al hijo eterno đ Dios; q̃ del Padre eternamente procede, y nace, y se hizo hombre enlas entrañas dela benditissima siẽpre Virgen: y haziendo Cruz

de

de ombro a ombro, ſignificamos al Eſ-
piritu Santo: que eternamente del Padre
y del Hijo procede: a las quales perſonas
conocemos y amamos mediante el myſte
rio de la ſanta Cruz. Ruego a los que eſto
leyeren, que pues tan alto nombre es el
nombre de Ieſus, y tan marauilloſa la ſe-
ñal de la ſanta Cruz, vſen de ambas coſas
con mucha reuerencia, y ſentimiento. No
pongan la Cruz, ſino en lugares donde ſe
le tenga reuerencia, reſpeto, y acatamien-
to; ni nombren el nombre de Ieſus rien-
do, o burlando, ni en coſas leues, y baxas;
ſino con toda grauedad y peſo, ni en coſas
indecentes, o ruines, ni le pongan eſcrito,
ni pintado, ſino en lugar decente, donde
nunca ſea tratado con irreuerencia.

De todo lo que eſta dicho coligira el le
tor, con quanta razon llamamos a la Cruz,
armas del chriſtiano; pues por virtud de la
Cruz fue nueſtro enemigo vencido, y ha-
ziendo la Cruz con fee y reuerencia hu-
yen, y tiemblan nueſtros enemigos, y nos
da la Cruz animo y fuerça para vencerlos.
Y pluguieſſe a Dios, que los chriſtianos en
toda

toda tentacion, peligro, y trabajo espiritual, y corporal, vsassemos dela señal de la Cruz y del nombre de Iesus con reuerencia, y confiança; que grandes mercedes y victorias contra nuestros enemigos alcançariamos de Dios. Leemos en historias antiguas, que aun los infieles, viendose en grãdes peligros, y vsando dela señal dela Cruz, cõfiados (en aquel trance en q̃ se vehian) de quien en ella murio, y reuerenciandola, fueron libres de demonios, y de peligros. Grande tesoro del pueblo christiano es nombrar a Iesus, y hazer la Cruz cõ fee, reuerencia, y espiritu.

Documento, xxxiij. de todas las demas Ceremonias de la santa Iglesia.

EN aquellos quarenta dias que de la resurrection ala ascension de Iesu Christo nuestro Señor corrieron, trato el benigno y prouido Señor con sus discipulos y les enseño, lo que conuenia a su santa Iglesia catholica, que se lla

ma reyno de Dios, y les enseño muchissimas cosas, delas que ahora tiene la santa Iglesia catholica; las quales no estan escritas enla santa scriptura, sino por tradicion delos Apostoles a sus successores los Obispos, y assi de vnos en otros, an venido de mano en mano hasta ahora: como la obseruancia de los domingos, y fiestas, la abstinencia de Viernes, y Sabado, la Quaresma, los Sacramentos, y santas Ceremonias principales con que se celebran, y como se hauia de celebrar la missa, y el signarse, con la Cruz y santiguarse, el arrodillarse, el edificar los templos para Oriente, el tener la cabeça descubierta en la Iglesia, dar golpes en los pechos, el dispensar votos quando conuiene, y otras mil santas ceremonias, que en la Iglesia se vsan, especialmente como he dicho, las principales, y generales, y antiguas, delas quales, quãdo començaron no ay memoria. Y el ordeno en su santa Iglesia los ministros que la gouernassen, y rigiessen, desde el Papa hasta todos los que en la Iglesia son ministros: y en vna palabra, todo lo necessario y conueniente, para la buena policia, y go

uierno enel culto diuino, y edificacion de los proximos. El lo ordeno todo como señor, z cabeça dela Iglesia, maestro, y pastor della: y assi el B. S. Pedro, y los demas Apostoles, fundaron, y ordenaron la Iglesia, como agora la tenemos, en todo lo necessario, y conueniente a toda ella. Verdad es que otras cosas particulares, y que segun la diuersidad de los tiempos, conuenia que se ordenassen en la Iglesia, el las encomendo a sus Apostoles, y a sus successores, significandoles el modo que auian de tener, y prometiendoles de estar siempre con ellos hasta el fin del mundo, y dar les su espiritu. Y assi la Iglesia quita, pone, muda en algunas cosas, conforme a las cir circunstancias, inspirada, y regida por el Espiritu Santo: y esta assistencia del Spiritu Sancto, es de tal manera, que ni el summo Pontifice, ni toda la Iglesia junta en concilio general, puede errar en lo que nos mãda creer, y obrar, y en todo lo que conuiene a la edificacion dela Iglesia. Que denote cada ceremonia dela Iglesia, y que espiritu tenga, no es para este lugar. Dire lo q̃

he dicho en otras coſas, que no ſeamos curioſos, ſino de todo ſaquemos edificacion, y en todo buſquemos la gloria, y hōra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y nueſtra edificaciō. Fiel es Dios: que ſi lo buſcamos con todo coraçon lo hallaremos: y bienauenturados los limpios de coraçon: porq̃ ellos entienden el eſpiritu y myſterios de las coſas de Dios.

Documento, xxxiiij. de la reuerencia que ſe deue a los Prelados y perſonas Eccleſiaſticas.

EN las caſas delos grandes ſeñores, ay diuerſas maneras đ criados: porque para que el Señor ſea dignamente honrado y ſeruido, ſon meneſter muchas coſas, y bien hechas, conforme al eſtado y caſa del Señor. En la caſa real diuina dela Igleſia, y templo de Dios, mucho mas de buena razon es meneſter, para que el culto diuino ſea muy bien, y cumplidamente hecho, y para que la policia catholica, con toda decencia, y buen orden ſe cō-

ſer-

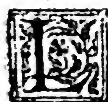
ſerue, y paraque el pueblo chriſtiano ſea enſeñado, y edificado, y para que toda la Igleſia catholica eſte concertada y vnida en paz, y en juſticia y gouierno. Para eſte fin, y para otros mnchos muy altos, ordeno la diuina Mageſtad en ſu Igleſia, vn ſummo Pontifice: cuya ſilla puſo en Roma: el qual ſea cabeça, padre, y maeſtro de toda la Igleſia, y de todos los padres y maeſtros della. Y juntamente ordeno Patriarchas y Metropolitanos, y Arçobiſpos y Obiſpos, Abades, Priores, o rectores, o curas, ſacerdotes diaconos ſubdiaconos, exorziſtas lectores accolitos janitores, y los de corona: todos los quales tienen ſu officio ſeñalado enla Igleſia, para el qual ſon inſtituydos. Y ſino lo hizieren, o no lo hizieren bien; daran eſtrecha cuenta ellos, y quien no los compelle a ello. Repreſenta eſta Hierarchia o Principado ecleſiaſtico, la hierarchia celeſtial de los Angeles, Archangeles, virtudes dominaciones, principados, poteſtades, thronos, cherubines y ſeraphines, y tambien el alto throno de la glorioſiſſima Virgen madre de Dios, con

toda la demas corte celeſtial. (Aunque la reyna del cielo ſea la mas alta, y reyna del cielos, comencè delos eſpiritus por la anti guedad ſuya, y naturaleza mejor,) Toda la qual corte ſe emplea, en mirar, amar hon-rar alabar y bendezir a Dios. No quiera ſa-ber el letor de cada coſa deſtas por ſi : ba-ſta que ſepa en general, que tanta diuerſi-dad de miniſtros enla Igleſia, es ordenada por Dios, para el culto diuino, y edificaciõ delos proximos: y repreſenta la corte cele-ſtial. Y como diximos hablando delos in-ſtrumentos dela Igleſia, que todos repre-ſentan a Ieſu Chriſto nueſtro Señor: aſſi di go ahora; que todos los miniſtros đla Igle-ſia, repreſentan al meſmo Señor, que con tanta caridad, biuiendo en eſta vida mor-tal, nos enſeño toda humildad, y caridad con nueſtros proximos, humillãdoſe por noſotros, enſeñandonos, cõ biua palabra, y dandonos exemplo, y eſforçandonos, a que crecieſſemos de virtud en virtud, ha-ſta llegar ala cumbre dela perfecion, y fueſ ſemos obedientes a todos nueſtros ſupe-riores, y a todos nos humillaſſemos, y ſub-

jetaſſe-

jetassemos,y en todas nuestras cosas pensassemos,dixessemos y hiziessemos lo que conuiene,a la gloria, y honra de nuestro Señor Dios principe, y cabeça, primero principio, y vltimo fin Iesu Iesu Christo nuestro Señor,y todo se hiziesse entre christianos,con orden,paz,y charidad.

Documento, XXXV. delas Imagines.


AS Imagines (que por dotrina y tradicion Apostolica, como de muchos y vniuersales concilios cōsta,siempre las ha tenido y reuerenciado la santa Iglesia catholica con grande edificacion y fruto espiritual del pueblo christiano,y que en especial para los simples y que no saben leer son tā necessarias)a nuestros ojos con semejança visible representan a Dios,y a los santos.Como sō las Imagines dela santissima Trinidad,đ IesuChristo nuestro Señor,y de su Cruz,y dela madre de Dios,delos Angeles,y delos santos y santas. Pero entre ellas hay diferencia:

porque las Imagines de la ſantiſſima Trinidad no repreſentan a Dios en ſi meſmo; porque la diuina naturaleza, ni las diuinas perſonas del Padre y del Hijo en quanto Dios, y del Eſpiritu Santo, no ſon cuerpos ſino eſpiritu puriſſimo, inuiſible, e infinito. Empero permitio, y permite la ſanta Igleſia, que ſe pinten eſtas Imagines exteriores; para que dellas leuantemos el coraçon, a entender lo que eſpiritualmente repreſentan. Al Padre repreſenta vna Imagen de vn viejo de mucha edad; no porq̃ Dios ſea viejo, ni puede enuegecer; antes ſiempre es vna meſma glorioſiſſima natu raleza eſpiritual immudable, immortal: ſino porque entendamos por aquella ancianidad la ſabiduria infinita de Dios, y la eternidad de Dios ſin principio y ſin fin, y en particular creamos, que la perſona del Padre eternamente en ſu infinito entendimiento con eſpiritual, intima, y eterna generacion intelectual produze, y engendra de ſu eſſencia y ſubſtancia infinita a ſu Hijo: la qual eterna paternidad nos ſignifica aquella ſanta figura. Al Hijo repreſen-

ſentan con figura de vn hombre moço: por lo qual ſe ſignifica la omnipotēcia de Dios, y como es criador y conſeruador de todas las coſas, y hecho hombre obro la potentiſſima obra de nueſtra redempciō: aunque tan antiguo, y tan eterno es el Hijo como el Padre: aſſi como el Padre es tā poderoſo como el Hijo, y lo cria y conſerua todo. *Atha. in ſymbo.*

Al Eſpiritu Santo repreſentan con vna paloma: no porque en ninguna manera el Eſpiritu Santo ſea paloma, antes es eſpiritu puriſſimo inuiſible y infinito: empero porque el Eſpiritu Santo dandonos ſu amor y gracia nos haze ſimples, y ſenzillos y puros, y nos da vna marauilloſa viſta, y nos haze domeſticos y abundantiſſimos en buenas obras, y nos da en las almas el ramo dela paz amiſtad y vnion con Dios: lo qual todo ſignifica y repreſenta la paloma enlo corporal. Con eſte eſpiritu emos de mirar las Imagines del Padre, y Hijo, y Eſpiritu Santo, y al meſmo modo miremos la pintura de vna clariſſima luz, con la qual ſuelen pintar la diuinidad,

repre

representando vna essencia purissima, y vna luz espiritual infinita: porque entre las cosas de aca del mundo es la luz vna cosa nobilissima. Suelen los santos atribuyr al Padre el poder, y al Hijo la sabiduria, y al Espiritu Santo la bondad por muy pias y subtiles razones, aunque el Padre, y el Hijo y el Espiritu Santo sean vn mesmo poder sabiduria, y bondad, vn entendimiẽto, vna voluntad. Y assi hemos de adorar las Imagines dela santissima Trinidad, no adorando aquella material pintura y figura, sino lo que en ella se representa: de manera que adorando la Imagen de Dios, adoremos al mesmo Dios, que la Imagen representa: pues la Imagen en tanto es Imagen, en quanto representa, no asi mesma, sino lo q̃ por ella se representa: asi como aca aun humanamente, nos alegramos con la Imagen de quien bien queremos, y la honramos considerando lo que representa.

In Conci. Lat. sub. Innoc. 3. c. firmũ de sũ. Tri. & fide cat.

Las imagines delos Angeles se han de venerar a este modo. Los Angeles no son cuerpos, sino espiritus; no tienen alas, ni estan

ſtan veſtidos,ni ſon moços:empero pintã los aſſi para que por eſto corporal entendamos lo eſpiritual. Alas les ponẽ,para ſignificar ſu marauilloſa ligereza,con que cõ tanta breuedad baxã del cielo a la tierra,y haſta el purgatorio, y de la tierra ſuben al cielo,ſin nũca perder la viſta de Dios. Moços les pintan por ſu gran fortaleza y diligencia,con que hazen lo que Dios les mãda. Pintan los veſtidos de veſtidos ſagrados,denotando ſu gran ſantidad,y que no entienden ſino en honrar a Dios,y alabarle,y hazer lo que les manda, y ordenarlo todo,en eſpecial a los hombres,a la gloria y honra de Dios.

La imagen de Ieſu Chriſto nueſtro Señor Dios y hombre verdadero, repreſentanos al benditiſſimo Señor en quanto hombre como noſotros; aunque juntamente ſignifica,ſer aquel hombre verdadero Dios.

La imagen de nueſtra Señora repreſenta a aquella altiſſima Virgen madre de Dios en ſu humana figura. Y lo meſmo todas las imagines de todos los ſantos, y ſan

tas

tas los representan, como imagines propias de personas humanas.

Y aduierta el lector que la imagen a de representar fielmente aquello de quien es imagen: porque de otra manera, seria en parte no buena pintura. Y assi las imagenes de Iesu Christo nuestro Señor, y de su sanctissima madre, y de los Apostoles y prophetas, y grandes sanctos, y sanctas, se pintan al viuo, segun la antigua tradicion dela Iglesia: como quando en este mundo viuieron, hasta que dela tierra subierõ al cielo. Delo qual se sigue, quan grauemẽte pecan los pintores, que pintan los santos en especial a las virgines galanas, y con trage vano. No andauan ellas assi, sino honestissimas. Y en especial es grauissimo pecado, y muy sospechoso, pintar a nuestra Señora en habito, que no sea venerable, y honestissimo. Y si dixeren que pintan assi las imagines representandolas como estan en el cielo; respondoles que no se sufre representar la gloria del cielo con las vanidades que la locura humana inuento enla tierra, y la sancta scriptura reprehende:

de: aunque bien se pueden representar las gradezas del cielo con las mas preciadas y mas nobles criaturas dela tierra, como con el oro, y piedras preciosas, y cosas artificiales, y ricas. Y assi es muy mal hecho, pintar siempre a santa Maria Madalena, tanga lana, y nunca muy honesta: pues despues que nuestro Señor Iesu Christo la llamo, se vistio honestissima, y no boluio a tomar las galas que vna vez dexo y aborrecio. Y en verdad que estas pinturas no santas, cõ que pintan a las santas, hazen daño a algunas personas simples. Y por esto el santo concilio tridentino encomendo a los Obispos que examinassen las pinturas de las imagines para que si no estuuiessen pintadas, o hechas, o vestidas como conuenia, las quitassen, y mandassen poner con toda honestidad, y decencia. Alargado me he en esta materia por ser importante, y muy ordinaria. *Con. Tri. ses. 25.*

De lo qual se sigue, con que espiritu y con quanta reuerencia deuen ser tratadas las imagines. Lo primero hemos de procurar, que sean bien pintadas cõ pintura de-

cen-

cente, honesta, deuota, y en fin tal que edifique, y combide a reuerenciarlas, y representādonos la santidad de quiē son imagines, mueua nuestro dsseo para imitarla. Lo segundo que estē en lugar honesto y conueniente a lo que representan. No han de estar las imagines donde quiera, sino en lugar venerable, y que combide a deuocion, y veneracion. Oxala o no se pintassen, en todos lugares, o se pusiessē en las calles, y en qualquier parte, empero donde estan, estuuiessen con puertas, que las cubriessen quando fuesse menester. Y oxala tuuiessē siempre lampara, y estuuiessen enel mejor, y mas venerable lugar. Y en las casas, ponganse las imagines en dō de no se haze cosa que no sea digna de hazerse, dōde ay imagines. Y tenganlas muy ornadas, y limpias, y bien puestas, y quien trae imagen consigo, guardese de traerla por gala: que seria grāde offensa d Dios. Y traygala con mucha reuerencia, y si la trae en el Rosario, o cuentas traygala de manera que no ande de aca para alla; sino con veneracion. Mucho mejor es sin com
para-

paracion vna Imagen que vna piedra preciosa. Y pues vna piedra preciosa no la trahemos por ay, y hazemos tanto caso della, el christiano catholico y piadoso tenga gran cuenta con la veneracion delas Imagines: y si se enuejecieren, o rasgaren a caso, o quebraren de manera que no esten para combidar a deuocion por nuestra flaqueza; lleue las ala Iglesia, para que las põgan en donde esten, sin que las vea nadie. Lo que vna vez se dedico à Dios, siempre a de ser respectado.

Documento, xxxvj. dela singular reuerencia que se deue a las Imagines de Dios y dela santa Cruz.

AQuellos antiguos santos y tan enseñados de Dios, nos enseñaron lo que de la catholica Iglesia Romana regida por el Espiritu Santo aprendieron como catholicos hijos della: es a saber que alas Imagines que representã a Dios las honrassemos y reuerenciassemos

con

con vna singularissima reuerencia: que en Griego se llama Latria, y en Latin en muy propria significacion se llama Adoració: que es la que a solo Dios damos, y por cósiguiente a su Imagen: en la qual adoramos, no a aquella criatura que lo representa, sino al mesmo Dios representado en ella. Es adorar propriamente hablando reuerenciar a Dios, confessandolo por infinito, eterno, criador, y perdonador de pecados, justificador, y glorificador, y de quié como de fuente primera manan, y viené todos los bienes. Y por esto nos humillamos quáto podemos, y algunos se prostrá por tierra, y alçamos las manos, confessando que de alla de aquella immensa bondad nos viene todo el bien: y herimos los pechos pidiendole perdon de nuestros pecados pesandonos, y castigando nuestro coraçon por auerlo offendido. Y porque viene a proposito no dexare de dezir quá mal parece hazer a los hombres vnas tan grandes reuerencias que parece que les adoramos. No quieran los hombres q̃ les honren con tanta demasia arrodillandose

dose delante dellos. Dexen a Dios lo que es de Dios: basteles a ellos vna humana y razonable reuerencia.

Por la mesma razon que arriba dezimos, adoramos la Cruz de Iesu Christo: porq̃ nos representa qualquier imagen de la Cruz a Iesu Christo crucificado verdadero Dios. Y por esta razon auemos de tenerla en nuestros aposentos en lugar muy decente con toda reuerencia, para acordarnos del que por nuestro amor estuuo enclauado en ella, y la adorno con su sangre. Y alli tanto bien nos gano, venciendo y triumphando de todos sus enemigos y nuestros.

Documento, xxxvij. de como se ha de adorar con vna singularissima reuerencia la vera Cruz donde nuestro Señor estuuo crucificado, y los instrumentos de su passion.


Ltra dela adoracion que a la Cruz se deue por represẽtar a Iesu Christo crucificado nuestro Dios y Señor

ñor;se le deue tambien porque toco aella y ella toca aquel santissimo cuerpo de Iesu Christo N. S. Porque en cierta mane-
S. Tho. 3. p. q. 26. ra le dio vna diuina dignidad: y honrando la por esta razon, honramos al mesmo señor a quien toco. Y por esta razon a todas las reliquias o instrumentos de la passion de Iesu Christo nuestro Señor, como son corona de espinas, clauos, el caliz que tomo en sus manos, y a sus sacros vestidos, y en vna palabra a todo lo que toco a su santissimo cuerpo, lo emos de adorar, y lo emos de reuerenciar muchissimo. Si a caso fuessemos tan dichosos, que alguna parte zica de qualquiera de estas reliquias, nos cupiesse en suerte: pongamos la en el lugar que conuiene: y para acertar a poner la donde es razon, y como es razon traerla con nosotros: no lo hagamos sin conse jo de nuestro Prelado, a quien incumbe de officio mirar por la reuerencia delas reliquias, en especial delas que son tan altas, y por consiguiente determinar en donde y como se pondran, y si conuiene que alguno las trayga, y donde, y como.

Docu

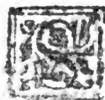
Documento, xxxviij. dela reuerencia que se deue a la madre de Dios, y a todos los santos y santas, y tambien a los Angeles.

A La madre de Dios hemos de reuerenciar con vn genero de reuerencia, que en Griego se llama hyperdulia: que quiere dezir sobre reuerencia, como si dixessemos sobre toda reuerencia; entendiendo de toda la reuerencia que a todos los coros Angelicos y todos los santos y santas se deue. La adoracion a solo Dios se deue, y a Iesu Christo nuestro Señor verdadero hõbre como nosotros, y juntamente verdadero Dios: y no se deue a la santissima Virgen la qual es criatura, y no es Dios: aunque es madre de Dios, y tanto tiempo y con tanta santidad traxo al hijo de Dios en sus entrañas, y le pario, y dio a mamar, y lo regalo, y siruio, hasta que lo dexo sepultado enel santo Sepulchro. Pero deuemos reuerenciar a la santissima Virgen con altissima, y especialissima reue

rencia. Y esta mesma reuerencia se ha de hazer a su santa Imagen. Y aunque en quãto toco al hijo de Dios mas que la Cruz, ni otra cosa alguna, se podria adorar, como la corona de espinas, clauos, y vestidos que a Iesu Christo nuestro Señor tocarõ: la catholica Iglesia prudentissima, porque los hombres de poco saber, no se desmandassen algunos, en hazer las cosas no con aquel recato que conuenia, ordeno, que no con adoracion, sino con vna singularissima reuerencia, que como diximos se llama sobre reuerencia; que es media entre adoracion y reuerencia, honrassemos ala madre de Dios. Y no quiera el simple letor saber mas desto, dexe a los letrados las agudezas: que aun esto que he dicho fuera demasiado, sino fuera, por mucha gente simple q̃ parece q̃ quiere adorar a la madre de Dios. Y es necessario que sepan la verdad algun tanto declarada. Y por no ser tan necessario como esto, no declaro que las imagines en donde estan figurados los instrumentos de la passion, fuera dela Cruz, no ay para que los adoremos:

mos:porque no reprefentan a Iefu Chrifto nueftro Señor, como la imagen de la Cruz. A todos los fantos y fantas, y a todos los choros Angelicos, y a fus imagines; los hemos de honrar con mucha y grande reuerencia: y no folo quando paffamos delãte los Templos, en efpecial delante de aquellos q̃ tienẽ fantiffimo facramẽto, y delante delas imagines de Dios, y dela Cruz, y dela fantiffima Virgen; fino delante de qualquiera imagen de Angeles, fantos y fantas, emos de defcubrir la cabeça, y hazer con el cuerpo feñal de reuerencia: oxala mucho mayor, que quando faludaffemos alos hombres: pues mas la merecen los ciudadanos del cielo, que los defterrados enla tierra. Y guardemos efte orden: que quanto la Iglefia honra mas a vn fanto, mas lo honremos nofotros, y por efto que digo, no quito las coftumbres dela catholica Iglefia, que al fummo Pontifice, y alos Obifpos, y alos que reprefentan en la Iglefia, mas particularmente la mageftad de Dios, fe les haga fu deuida reuerencia.

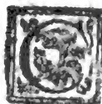
Documẽto, xxxix del espiritu con que se han de venerar las Imagines delos instrumentos dela passiõ de nuestro Señor: como son las imagines de los açotes, clauos, corona de espinas. &c.


Aber la verdad santa y catholica bien sabida nunca daña; aunque aya en ella alguna difficultad, o especie de curiosidad. Y por esto parecio cõueniente (contra lo que antes hauia propuesto) aduertir a las almas christianas, que (como esta dicho) a la imagen de la Cruz se deue la adoracion, que hemos dicho enel documento treynta y seys: porq̃ representa a Iesu Christo crucificado Dios verdadero y señor nuestro. Empero a las imagines delos clauos, lança, açotes, y otras cosas semejantes, que tocaron al santissimo cuerpo de Iesu Christo, deue se les grandissima reuerencia, porque son imagines de cosas tan dignas, y sacras, pues las toco Iesu Christo nuestro Señor: empero (segun la opinion de graues dotores) como

mo de su propria razon y institucion no representan al mesmo Dios, no les suele hazer el pueblo christiano la mesma reuerencia que alas imagines del mesmo Dios, o de su santa Cruz. Esta dotrina parece ser antiquissima tradicion dela Iglesia catholica, y que el Espiritu Santo la tiene impressa en los animos del pueblo christiano. Y porque entiendan el espiritu, y razõ della, parecio acertado aduertirlo; paraq̃ con ojos abiertos, y entendiendo lo que haze, y sin escrupulos sepa el pueblo christiano hazerlo con buen espiritu. No obstante que como he dicho, todas las imagines de qualquier cosa dela passion han de ser con reuerencia profunda, y entrañable muy reuerenciadas: pues representan los instrumentos de nuestra salud, y en ellas hemos de considerar a quien tocaron, y reuerenciarlo con profunda, y verdadera adoracion.

Coligitur ex D. Th. 3. par. q. 25. ar. 4. ad. 3.

Documẽto, xxxx. de las reliquias.

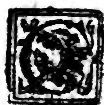
On mucha reuerencia se han dete ner, y tratar las reliquias delos san tos, acordandonos, q̃ en aq̃llas per sonas de cuyos cuerpos son reliquias, y en aq̃llos santos cuerpos moro el Espiritu Santo, como en tẽplo biuo: segun S. Pablo dize: Vuestros miẽbros, templos son del Espiritu santo: y entendiendo que en ellas ha puesto nuestro Señor vna cierta virtud y dignidad, por auer estado en ellas vna anima santa, que esta reynando enel cielo: y honrando en ellas al santo cuyas son, tomandolo por abogado, e intercessor, y offreciendole cada dia algun seruicio particular de oracion o limosna, o otro pio exercicio. Y aduierto al lector y ruegole, y pidole por Iesu Christo nuestro señor, que no vse de las reliquias para vanidad. Quiero dezir, que no las guarnezca de manera, ni las trayga con animo de querer adornarse de la riqneza, y polideza dellas. Todo se a de hazer, especialmente en esta materia, para honra de los santos, y gloria de Iesu Christo nuestro Señor. Y creanme que si con palabras dixere vna cosa,

Con. Tri. ss. 26.

1. Cor. 6.

cosa,y cõ el coraçõ hiziere otra, hay Dios que buelua por la honra de sus santos,y castigue el abusar delas reliquias de sus santos. Y oxala tuuiessemos tan buenos ojos, que a todos los cuerpos muertos, y honestos de los christianos les tuuiessemos vn cierto respecto,y veneracion,por auer recibido alomenos el sacramento del Baptismo.

Documento, xxxxj. del Agnus Dei.



Asi lo mesmo digo del Agnus Dei que es vna deuocion antigua, y de mucha autoridad en la sancta Iglesia;y que realmente ha mostrado nuestro Señor querer que sean venerados los agnus Dei remediando a algunas personas humildes,que con fee,y reuerẽcia los trahen. Miremos lo que hazemos,y no vsemos de las cosas de Dios, sino para Dios, y ya que delas criaturas que nos dio Dios, paraque nos aprouechasemos de ellas paseruirle, vsamos tan mal; no seamos tan

mal criados, que delas cosas del culto diui no, dedicadas para gloria y honra de Iesu Christo nuestro Señor, abusemos para nuestra vanidad; quitandole a Dios la honra en cierta manera, y arrebatandola para nosotros.

Documento, xxxxij. de los Rosarios.

Viene a proposito y en su lugar, amonestar lo que he dicho, tambiē a cerca de los rosarios que son cosa dedicada para la oracion; porque deuemos tenerlos, y traerlos, para que enellos con quietud, y orden digamos las oraciones vocales que hauemos de dezir; y podamos mas sossegadamēte leuantar el coraçon a nuestro Señor. Y pues para este fin los ha recebido la sancta Iglesia; por amor de Iesu Christo nuestro señor q̄ no nos siruamos dellos para gala, ni vanidad. No faltan otras cosas d̄ que vsar para nuestro contento; que muchos hay enel mundo para enuanecerse: dexemos le a Dios lo que

que es de Dios, y no se lo enagemos. Todo es de Dios; y Cesar no tiene que pedir, sino lo que Dios manda que le demos, y con el modo que Dios manda. El rosario de solo Dios es; y para el solo es; no se lo demos pues a Cesar. En todo, y de todo se de la honra a IesuChristo nuestro señor, en especial en aquello, que la Iglesia para su sola honra ordeno.

Documento, xxxxiij. de la Escomunion.

GRan dolor da alos catholicos y piadosos christianos, ver quan poco se les da a algunos estar escomulgados; y como con leues razones se iustifican, diziendo, que no lo estan: y ver a otros que tan sin pena piden y instan que sus proximos sean escomulgados, por cobrar cosas temporales. No hablo cõtra los que prudentemente, y justamente lo hazen. Si todos entendiessen, y creyessen de ueras, que la escomunion es terriblissimo castigo de Dios, y dela Iglesia, todo lo possi

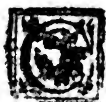
ble

ble hariã,y todos los medios possibles vsarian, antes que estar escomulgados, o hazer escomulgar a los otros. La escomuniõ menor, priua de recebir los sacramentos dela Iglesia:lo qual si se considerasse con buenos ojos,no es pequeño, sino grande mal; que no pueda vn christiano, aunque este en gracia,rescebir a Iesu Christo nuestro señor por estar escomulgado, con la escomuniõ menor.La mayor escomuniõ es vn destierro dela Iglesia;que le quita al hombre christiano el estar en los officios diuinos,el comunicar con christianos, la ecclesiastica sepultura,el tener parte en los suffragios y oraciones de la Iglesia catholica: la qual lo arroja de su proteccion,y lo entrega al diablo.Estos males y otros incluye la escomunion mayor.Y con este castigo va la Iglesia poco a poco como madre piadosa,començando delo primero y essencial,que es echar de su gremio al escomulgado;y passando a escomuniõ de participantes, hasta anathematizar, y matar candelas.Mirenlo esto los catholicos christianos:y antes pierdan mil vidas, y todos

los bienes temporales, que estar vna ora escomulgados, y carecer de tanto bien, y padecer tanto mal. Que aunque los ojos de los hombres no lo vean; veenlo los ojos de Dios, y entiendenlo los sabios, y piadosos christianos, y ver lo han los pobrezillos escomulgados quãdo dieren la cuẽta a Dios, y les mostraren el gran daño espiritual que reciberon. Teman pues los catholicos, de incurrir en escomunion, y de escomulgar a sus proximos, sin vehemente necessidad.

Documento, xxxxiiij.

del Entredicho.

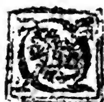


COmo quiso nuestro señor que la Iglesia (quiero dezir los prelados y personas ecclesiasticas) no vsase de armas corporales, para castigar a los christianos rebeldes; diole armas espirituales, como son la escomunion, y el entredicho: que es vedar, y impidir a los christianos de oir missa, y los diuinos officios, y del vso de sacramentos, y de otros regalos

los espirituales; para que viendose priuados de tanto bien, hagan por fuerça, lo q̃ no hazen de grado. Y aunque no todos tẽgan la culpa del entredicho, a todos alcança esta pena: paraque viendo los que tienẽ la culpa, que son causa de que los que no la tienen padezcan tanto, se mueuan a cõpassion, y hagã lo que les manda la Iglesia. Y entretanto, los piadosos que no tienen culpa, ganan mucho con la paciencia, y santos desseos. Y assi les ruego, y encargo alos catholicos, que con toda paciencia, y silẽcio, ya que el que es causa del entredicho, es desobediente a la Iglesia, no lo sean ellos, no guardando el entredicho. Y bendito sea Iesu Christo nuestro Señor, que para los no culpados, les dio remedio de las bullas, que el summo Pontifice concede, para que no pierdan, lo que dessean gozar de la Iglesia; ni sea en effeto contra ellos el entredicho. Y bendito sea Iesu Christo nuestro Señor, que ni alos descomulgados, entredichos les veda el oir la palabre de Dios. Y ansi la santa Iglesia permitte, que todos los hombres, sean quien fueren,

ren, oygan la palabra de Dios, que el predicador predica; aunque no a todos, con tan justa razon, admita a los santos misterios.

Documento, xxxxv. delas demas censuras.


Vando los seglares, oyeren que alguna persona ecclesiastica es irregular, o esta suspensa, no hay para que entiendã mas, de que la santa Iglesia a sus ministros los quiere muy santos; y quã do hazen porque, los castiga muy bien castigados conforme a su culpa; o suspendiẽdolos por algun tiempo, del ministerio en que se exercitan; o haziendo que no gozen de algunas preeminencias dela Iglesia. Y quiere la Iglesia que sus ministros sean muy cabales en todo, y muy agenos de falta de caridad, y que nunca ayan caydo en cosas enormes, o indecentes o infames. Y por esto al que ha sido causa de muerte, o siendo juez, o testigo, o abogado, o escriuano, o notario, o coadjutor de muerte de su

ſu proximo lo tiene por irregular: q̃ quiere dezir, que no ha guardado la regla que hauia de guardar, para ſer pueſto en el miniſterio dela ſanta Igleſia. Y tambien al caſado con biuda, o caſado dos vezes, lo tiene por irregular: porque no ha repreſentado con ſu eſtado ala ſanta Igleſia chriſtiana virgen, incorrupta por la fee, y vna ſola eſpoſa de Ieſu Chriſto. Ni tampoco tiene por abiles para ſer miniſtros dela Igleſia, a los que tienen notable falta, o fealdad en ſu fama, o perſona: porque no repreſentā la perfecion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor ni de ſu Igleſia tan ſanta; y porque no enfadē al pueblo con ſus faltas. Y eſto baſte, paraque entiendan los catholicos algo dl eſpiritu deſtas coſas. Y aunque mayores ſecretos eſtan encerrados en eſtas ordenaciones dela ſanta Igleſia; pero ſolamente apuntamos algo, porque los catholicos miren, y reciban las coſas dela Igleſia con reuerencia, y algun eſpiritu. y entiendā, que en todas hay gran eſpiritu, mayor delo que les declaramos.

Docu-

Documento xxxxvj. del espiritu con que se hã de guardar los preceptos de Dios, y dela santa Iglesia, y todos los demas, y primero en general.

ASsi como qualquiera republica, o congregacion tiene necessidad para regirse bien y conseruarse, de algunas leyes y constituciones, por las quales se gouierne, para que esten en paz, y haga cada vno bien su officio, y lo que es obligado: y assi como poner estas leyes, incumbe al mayor dela republica: assi (empero con muy mas alta razon y modo) el Rey de cielos y tierra, nuestro Dios y señor, y Rey de Reyes y señor de señores, cuyas son todas las cosas, y a cuyo mandar estã, puso leyes a toda la congregacion y republica del linage humano; paraque hiziesse cada vno lo que era obligado, y todos biuiessen en paz, y reconociessen a Dios, como a su criador y reparador; y fuessen tales, quales es razon que sean, los que son criados, y hijos de Dios, hechos a su imagẽ

y ſemejança, y redemidos con ſu ſangre de la poteſtad del demonio, en cuyo poder por el pecado eſtauan entregados, o ſe entregan quando pecan; y finalmente fueſſen todos a reynar para ſiempre en el cielo con ſu criador y redentor.

Para eſto nos puſo la mageſtad de Dios los diez mandamientos del Decalogo, que ſon de juſticia y obligacion, y de deuda q̃ le deuemos; y los dos del amor, que ſon de amiſtad; y tambien los mandamientos de la fee, y eſperança, y de los ſacramentos. Y para eſto nos dio tantos y tan ſantos conſejos; y dio a ſu Igleſia autoridad y poteſtad en general y en particular, no ſolo al ſummo Pontifice en toda la Igleſia, ſino tambien a los prelados todos a cada vno en ſu obiſpado, y diſtrito; y les inſpiro, y inſpira, paraque nos dieſſen, y den leyes conuenientes para bien guardar la ley de Dios, y lo que en ella ſe incluye. Y no ſolo dio eſta poteſtad a los mayores de la Igleſia, y de las religiones, ſino que tambien a los principes ſeglares, y mayores de la republica les dio poteſtad, para hazer le-

yes

yes conuenientes ala policia exterior;con las quales se conseruasse en paz,y en guerra el biẽ publico temporal,de tal manera: que siruiesse y ayudasse para el bien espiritual,y assi se cumpliesse,lo que sant Pablo dize:todo se haga entre nosotros para gloria de Iesu Christo. Y aun segun buena Philosophia humana,pues Dios es el vltimo fin,todo a de yr hecho y encaminado por el,y para su seruicio y contento y honra y gloria. Con este espiritu emos de hazer todo lo que nos manda, y cumplir todos los preceptos,que tenemos: no por puro temor de infierno,como esclauos: ni por interes,como mercenarios: ni por ceremonia,como gente sin espiritu:ni por fuerça,y a no poder mas,como vassallos violentados:sino por amor de Dios, y por agradar a Dios.Porque es muy justo y puesto en razon,y digno de hombres de entẽdimiento,obedecer a los mandamientos tan santos,tan acertados,y tan altos como son los mandamientos de Dios, y consejos,y a todos los preceptos humanos que nos han puesto nuestros mayores todos:

pios que nos ayudan a mejor cumplir la ley de Dios. Y en vna palabra, es muy justo seruir a vn tan alto y gran señor como Dios, que tanto merece y tanto le deuemos, y tan honroso, y tan noble, y tan vtil, y felice es agradarle y seruirle y estar en su gracia y amistad, y merecer y recebir el premio de la gloria.

Documento, xxxvij. del espiritu delos diez Mandamientos del Decalogo.

EN el primero mandamiento, que es honrar a Dios, y a todo lo dedicado al culto diuino, emos de tener respeto a lo que merece aquella Magestad altissima, y a lo que le deuen los que el ha criado, y sustenta, y conserua, y los ha comprado con su sangre. A este primero mandamiento se reduzen los actos de las dos virtudes, fee, y esperança: los quales se han de hazer particularmente con espiritu christiano, por ser obras tan altas. Emos de creer todo lo que dize Dios, porque lo

dize el que es summa y perfeta verdad, y la mesma verdad; y porque nos lo propone la santa Iglesia Romana, vnica Iglesia catholica: la qual nos dio Dios por madre, señalandola, y honrandola con tanta riqueza de tantos santos y sabios, y de vnidad, y de continua y vniforme sucession desde sant Pedro hasta hoy, de antiguedad, de santidad, de limpieza, de letras, de zelo, de la cõuersion de todo el mundo a la fee de Iesu Christo nuestro Señor. No ha de estribar la fee Christiana en linagẽ, ni en cosa terrena, ni en razones humanas; sino en Iesu Christo nuestro Señor, que aca en el coraçon nos infunde la fee, que es dõ de Dios, subjetandonos a la Iglesia catholica Romana: por la qual Dios nos ha hablado, con vna continua y vniforme constante y espiritual sucession mil y quinientos y tantos años ha: a la qual todos los buenos se allegan, y son della amparados, y la reconocen por madre, y ella los abriga. Y sobre este fundamento de la fee, hemos de esperar en Iesu Christo nuestro Señor, que nos dara su gloria, y dara gracia para me-

 recerla,

recerla, esperando en su immensa bõdad. Que aunque seamos pobrezitos y flaquitos; con la gracia y espiritu suyo, y santas virtudes, y dones, y con su especial auxilio (todo lo qual el no lo niega, a quien con fee y humildad, y desseo verdadero de seruirle, se lo pide) haremos santas y buenas obras meritorias dela vida eterna; y moriremos en su gracia y amor, sacados del pecado; y no caeremos en pecado mortal, en toda nuestra vida: lo qual es facil cõ la gracia de Dios. Y algunas y muchas almas lo hazen: o si cayeremos, el por su misericordia nos perdonara, y leuantara, y esforçara para que no boluamos a caer. Biuamos bien, y muramos en el señor. El que tiene esta esperança, procura de biuir santamente, como sant Ioan dize: y esta es la señal dela verdadera esperança; que la de essotros que no tienen temor de Dios, y biuen a su plazer, confiados que ala hora de la muerte se arrepentiran, y biuiendo mal toda la vida, desta manera esperan de saluarse, no es esperança perfeta, sino temeridad. Y los que desconfian de emendarse

ſe,y ya han acabado conſigo de biuir mal, aguardando a la muerte el arrepentimiento,ſon vn genero de deſeſperados,y engañados.Bienauenturado el que eſpera en el Señor eſperando de alcançar la gloria eterna con buenas obras;confiando de la bondad de Dios,y ſangre de Ieſu Chriſto, que no le faltara la gracia de nueſtro Señor para biuir bien,y morir en el Señor.

El ſegundo mandamiento emos de cumplir,por ſer tan juſto que honremos el nõbre de tan gran ſeñor, y ſeñor nueſtro; y que no ſe tome en la boca, ſino para alabarlo,o para interponerlo por teſtigo cõ toda verdad y reuerencia, quando fuere neceſſario. Y eſto ſe ha de hazer, toque a quien tocare,o a noſotros meſmos: porque en ninguna manera es licito hazer a Dios teſtigo de mentira:lo qual haze quiẽ jurando,no dize la verdad que juſtamente le mandan que diga; o diziendo mentira.

En el tercero la razon eſpiritual es: que deuemos dedicar aquel dia a nueſtro

Señor Dios, para acordarnos de sus benefi cios; y principalmente de su santa passion y derramamiento de sangre por nosotros: empleando todo el dia en oyr missa, y palabra de Dios, y horas Canonicas, y santos exercicios, piadosos, y de misericordia; y quanto nos sea possible oyr missa mayor entera y sermon. Y por esso nos mandan que enlos dias santos holguemos, y no trabajemos: no paraque holguemos no mas, o por ventura trabajemos mas en baylar, o otros exercicios laboriosos, o vanos: sino paraque tengamos mas lugar, tiempo y disposicion para obras santas, piadosas, y deuotas.

Enel quarto es el espiritu, que pues Dios nos dio el ser por nuestros padres, y nos sustentaron enla niñez, y nos representan al padre celestial; es justo que los honremos, y si fuere menester, les ayudemos cō trabajo, y hazienda, para que no les fal te lo necessario, y biuan decentemente. Y es justo tambien que a todos los mayores assi en dignidid, como en edad; y a todas las personas ecclesiasticas, religiosas, y no reli-

religiosas, y a todos nuestros superiores, y padres espirituales, como a padres, y que nos representan la magestad de Dios, los honremos, y obedezcamos como a Dios. Y en especial los criados y criadas, esclauos y esclauas han de amar, honrar, y seruir a sus señores, aunque sean demasiados, no por temor sino por amor: y porque siruiendolos a ellos en todo lo que mandaren, que no sea ofensa de Dios, siruen al señor, como lo enseña sant Pablo.

En el quinto, que pues solo Dios es el señor de la vida y muerte, y todos son sieruos, no quitemos la vida, que no dimos nosotros, ni la podemos restituyr; ni hagamos mal; ni nos hagamos juezes, o verdugos: pues a solo Dios y a sus ministros incumbe hazer justicia, y castigo. Y si los ministros la dissimularen, no es nuestro officio emendar la justicia: sino rogar por ella, y dexarle al supremo juez el castigo de todos. Solo compete a nosotros la correccion y castigo, q̃ la santa dotrina nos ha enseñado.

En el sexto mandamiento es el espiritu, guardar limpia nuestra alma, y nuestro

cuerpo de toda ſuziedad deshoneſta o no caſta:y pues alma y cuerpo ſon templos del Eſpiritu ſanto,deſde el punto que nos bautizaron,vltra de ſer criados a ſemejança de Dios, no le enſuziemos ſu caſa a la mageſtad de Dios. Y muy en eſpecial han de aduertir eſto,los que hã recebido el ſantiſſimo Sacramento,o le han đ recebir. Solo es licito a los caſados,lo que en eſta parte Dios concede,y conel modo que el lo concede:y aun de eſto ſe an de abſtener el dia antes los que han de comulgar. Cõ eſte eſpiritu particularmẽte ſe ha đ guardar el ſexto mandamiento:otras razones hay muy buenas empero yo digo lo mas neceſſario y comun.

Enel ſeptimo eſta muy claro el eſpiritu: que es,no quitarle a nadie lo que es ſuyo, o lo q̃ poſſee. Aun entre gẽtiles,y entre todas las naciones es coſa infame,tomar a nadie ſu hazienda:porq̃ es vileza,crueldad,y baxeza,y inhumanidad;y mucho mas ſi es pobre a quiẽ agrauian. Por eſta razõ,no ſolo los q̃ con mal modo,hurtando abſcondidamẽte,o violentamẽte;ſino tãbien los

que

que por via de cõtratos,y mañas vſurarias o injuſtas,o đ neceſſidad,quitã alos pobres ſu haziẽda,cõvelo y nube de juſticia;ſon ladrones,viles,baxos,y apocados hõbres. Y lo meſmo ſe ha de dezir delos q̃ podiẽdo pagar,no pagan; o de los q̃ podiendo pagar en vida,lo dexan enel teſtamento. Tanto mõta tomar a nueſtro proximo la haziẽda por fuerça,o retenerſela aſu peſar,pues devna manera o de otra quitamos lo ſuyo a ſu dueño contra ſu voluntad.

Enel octauo mandamiento,quanto al infamar,es manifieſta la cauſa y razon. Porq̃ ſi tã malo es quitar la haziẽda, quãto peor ſera quitar la fama,o đnigrarla? Tãto peores y mas crueles ſon los ladrones del credito dela perſona,q̃ los dela hazienda,quãto mas ſe eſtima lo vno,q̃ lo otro. Y eneſte numero eſtan,en ſu tanto,todos los q̃ murmurã,o juzgã temerariamẽte,o los q̃ parecẽ a eſtos. Quanto al mẽtir: aſſi como Dios es primera y ſumma verdad; aſſi quiere q̃ los de ſu caſa,en ninguna manera miẽtan; ſino q̃ ſiẽpre digã verdad,como ſieruos, y hijos dela verdad. El q̃ miente,imita al dia-

blo

blo padre dela mentira. Y en ley de hōbre de entendimiento es infame: porque habla contra lo que entiende, y a su lengua haze instrumento de cosa tan indigna de la dignidad del hombre, que es biuir conforme a recta razon. Y assi ni por nuestro prouecho, ni por el ageno no hemos de mentir.

¶ Enel nono y decimo mandamiēto se vee manifiestamente quanto ama Dios la limpieza del alma, que es su imagen y semejāça: pues no solo veda malas obras, sino tābien los malos desseos, y pensamientos, y voluntarios consentimientos, que el solo vee. Y nōbro su magestad en especial los pensamientos que son contra la castidad, y son codiciosos: porque a estas dos cosas es mas inclinada nuestra deprauada naturaleza. Empero en estos se incluyen todos los demas malos pensamientos: porque en los ojos de Dios, obras, palabras, y pensamientos malos cerca de vna mesma cosa, vn mesmo linage de culpa son. Y assi cōuendria, que con grandissima vigilancia guardassemos el coraçon, del qual procede

de la vida, y al qual particularmente mira la magestad de Dios, y el solo lo vee.

Documēto, xxxxviij. delas razones de los dos mandamiētos del amor.

EN el mandamiento del amor de Dios hemos de tener delante los ojos, lo primero quan bueno, santo, benigno, misericordioso, y piadoso sea Dios, quan sabio, quan rico, quan fiel para sus amigos, quan poderoso, quan bien paga a los que le siruen, quan amoroso, quā affable, como es vn resplandor, y luz, y hermosura infinita, quan liberal y dadiuoso es, como nos ha hecho tantas obras de amor en criarnos, y redemirnos, y padescer, y hazer tanto por nosotros, como nos perdona tantas vezes, como nos socorre en nuestras necessidades, quantas mercedes nos ha hecho, y quiere hazer, y en summa como es vna infinita bondad, y como sin auernos menester (pues que ni le falta nada, ni le puede faltar) tanto se communica

con nosotros, y nos combida con su amistad por nuestro bien; y quiere tanto que le amemos, que nos amenaza con el infierno, sino le amamos. Con este espiritu, y lo que nuestro señor en esto, y por otras razones nos enseñare, hemos de amar a Dios; y en especial a Dios, y hombre Iesu Christo nuestro Señor, y tenerle vna grandissima afficion mucho mayor que la que tienen a cosas terrenas, los afficionados a ellas. El que lee, entienda. Y aun que es verdad que el amor se prueua con las obras, y que obras son amores: lo que propriamẽte es amor, es aquella afficion, y vnion del coraçon con Dios, de la qual procede el honrar, y agradar a quien amamos, y hazer de buena gana todo lo que manda y quiere, y sentir lo que se haze contra el, y holgarnos de todo su bien, pesandonos en el alma de verle offender, y regozijandonos quando le siruen: en especial quando muy perfetamente le siruen.

Deste amor de Dios sale el del proximo: porque si yo amo a Dios, he de amar todo lo que el ama, y quiere que yo ame, de

la manera que el lo ama, y como el quiere que yo lo ame: y he de amar tambien, todo lo que toca al amado, que amo: y todo lo que le ama a el, o le puede amar; como yo querria (conforme a buena razon y ley de Dios) ser amado. Porque no tengo de querer vn Dios para mi, y otro para mi proximo; pues los dos somos hijos de vn padre, y vassallos de vn señor, y criados para vn fin. Y assi hemos de amar al proximo como a nosotros, y como Dios nos amo: que siendo sus enemigos, se hizo hombre, y murio por nosotros, para hazernos sus amigos, y enseñarnos a que nos amassemos, y viuiessemos en paz.

Deste amor del proximo salen todas las obras de misericordia espirituales y corporales: porq̃ la regla deste amor, q̃ Dios nos dio y antiguamẽte trayã los christianos en la boca, son las palabras ya dichas: Ama a tu proximo como a ti mesmo: y ama a tu proximo como Dios te amo a ti: y lo que quieres para ti, quierelo para tu proximo: y lo que no quieres para ti, no lo quieras para tu proximo. Lo qual todo se ha de

entender conforme a la buena razon, y ley de Dios, como ya he dicho, y con toda castidad, y honestidad. De dõde se sigue, que pues yo querria bien para mi alma, y para mi cuerpo, y no querria que nadie me hiziesse mal ni en cuerpo, ni en alma: que yo en bien y en mal haga lo mesmo con mi proximo, procurandole todo bien, euitandole todo mal. Siguese desto, que con todos los hombres fieles, infieles, buenos, malos, amigos, enemigos, de qualquier nacion, estado, y cõdicion que sean, deuo de exercitar la caridad, hasta que mueran; y con sus cuerpos muertos tambien; y con las almas del purgatorio: porque todos son proximos, los que puedẽ recebir de mi bien espiritual, o tẽporal, y los cuerpos de los christianos deuen (como ya hemos dicho) ser bien tratados quando no sabemos cierto que sus animas estã en los infiernos. Y colligese tambien que los condenados en el infierno no son proximos, porque ya no son capaces de bien corporal, ni espiritual. Bien entendera el lector, con que espiritu ha de exercitar las obras

de

de misericordia, y entendera aquellas palabras de Iesu Christo nuestro señor: Lo q̃ haziades a vn pequeñito, ami lo haziades: entẽdiendo debaxo devn hõbre pequeñito, todos los que tienen necessidad de ser socorridos; y pueden recebir el socorro: los quales o son dela Iglesia de Iesu Christo, y miembros suyos, o lo pueden ser antes desu muerte: quales son todos los que viuen en esta vida, y las animas de purgatorio, y tambien los bienauenturados que aunque no tengan necessidad, pueden recebir vn particular gozo, y contento: que con honrar nosotros a Dios en ellos, y a ellos en Dios, y hazer buenas obras por amor dellos, lo reciben alla en la gloria donde estan.

Y pues tenemos esta obligacion, no nos cõtentemos cõ hazer solo algunas buenas obras de misericordia, y no todas; ni cõ hazer poco bien a los pobres. Hagamos liberalmẽte todas las catorze obras de misericordia espirituales, y corporales, y las q̃ en ellas se incluyen, y a ellas se reduzen; pues tanto obligan a todos, a cada vno segun

ſu eſtado,y talento. Y las que no pudieremos cumplir,porque no tenemos con q̃, o como,o no tenemos lugar, ni tiempo, ni eſtado para poderlas cũplir; como ſon eſpecialmente redemir cautiuos, hoſpedar peregrinos,ſacar encarcelados, enterrar muertos,corregir alos que yerran,o enſeñar a ignorantes,o otras qualeſquier obras de miſericordia que no podemos cũplir;deuemos de procurar de hazer todo lo que pudieremos,mucho,o poco;o por noſotros meſmos,o rogando a quien puede,que lo haga,o ayudando en algo a las perſonas que lo hazen,o alos lugares donde ſe haze. Y quando mas no pudieremos, alomenos hagamos oracion a nueſtro Señor en particular,por todos los que paſſan trabajos,y miſerias ſpirituales, o corporales:ſuplicandole que les ayude, y prouea. Y en eſpecial por las animas de purgatorio;ſino tenemos limoſna que dar para q̃ les digan miſſas,y hagã officios,roguemos por ellas,hagamos penitencia por ellas,demos limoſna por ellas,hagamos oracion vocal y mental por ellas, confeſſemos y comul-

comulguemos por ellas; y hagamos para su bien todo lo que pudieremos, por amor de Dios, procurando de estar en gracia de nuestro Señor. Porque en toda buena obra hecha por amor de Iesu Christo nuestro Señor, hay merito de gracia, y gloria, y satisfacion de pena. Y la gracia, y gloria para nosotros es, y no la podemos communicar a dadie: empero la satisfacion de la pena, se la podemos dar a las animas de purgatorio, alas que quisieremos: y assi no hay porque congoxarse tanto los pobres, porque no pueden hazer dezir missas, y officios por las animas de purgatorio, o tomarles bullas; pues por otras vias tantas, cada dia, y cada ora les pueden socorrer.

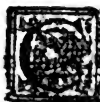
Documento, xxxxjx. del espiritu delos consejos del santo Euangelio.

PRetendio, y pretende Iesu Christo nuestro Señor (como sant Pablo dize) hazer, y tener vna Iglesia gloriosa, sin mancha, y sin ruga, ni cosa seme-

jante; sino muy santa. Y para esto, y para poder mejor, y mas segura, y perfetamente guardar los mandamientos, dio su magestad muchos, y muy altos consejos, y enseño, el perfeto cumplimiento de la ley santa suya. En los quales consejos enseña todo desprecio de honras, riquezas, y deleytes, y perfeta mortificacion interior y exterior, y santa y prudente penitencia, y feruor, y pureza, y perfecion de amor de Dios, y del proximo, y en vna palabra, toda y acabada santidad. Y assi es consejo de Iesu Christo nuestro Señor, que hagamos toda buena obra que pudieremos, đ qual quier genero y condicion que sea; aũque no seamos obligados a hazerla, ni so pena de pecado mortal, ni sopena de pecado venial. Y es muy puesto en razon, y en ley de buena criança y de amor, y vtilissimo para ganar coronas eternas enel cielo, y enla tierra edificar a todos, y para ser en los ojos dela Iglesia muy estimados, el esforçarse a poner por obra todos los consejos de Iesu Christo nuestro señor. Y pues tomamos los consejos delos hombres, tomemos

mos los consejos de IesuChristo Dios y se ñor nuestro, que tan bueno y sabio es, y tan to nos quiere. Y pues no querriamos, per der los bienes temporales, si los podemos ganar, o alcançar; no perdamos grados de gloria eterna y bienes eternos enel reyno delos cielos: pues con buenas obras los po demos ganar, aunque no estemos obliga dos a hazerlas. Quien no se aprouecha de tanto bien, como es vsar delos consejos đ Dios, q̄ tan buenos, y hõrosos, y prouecho sos son? Procuremos pues de saberlos biẽ sabidos, y ponerlos por obra, quanto nos sea possible, segun nuestro estado y fuer ças exterior o interiormente. Y pues tan to va en creer los Articulos dela fee, y en cumplir todos los mandamiẽtos de Dios, y en aprouecharnos de sus santos conse jos: todo christiano sepa muy bien sabida la dotrina christiana.

Documento, I. del to mar estado.


On el meſmo eſpiritu que abraçamos los conſejos de Ieſu Chriſto nueſtro Dios y ſeñor hemos tambien de elegir eſtado; teniẽdo pueſtos los ojos, no en interes, ni en contento del cuerpo, ni en honra, ni en otra alguna vanidad ni en neceſſidad, aunque la aya; ſino en agradar a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y poder merecer mas premio en el reyno de los cielos, teniendo para ſiempre mayor gloria. Y aſſi ſe ha de elegir el eſtado, en el qual entendemos, que mas ſeruiremos a nueſtro ſeñor: y para acertar bien, tomemos conſejo de perſonas eſpirituales, y prudentes, haziendo que digã miſſas, y oraciones por eſte fin que Dios nos enſeñe ſu ſanta volundad: y noſotros ayunando, orando, dando limoſna, confeſſando, comulgando, y haziendo otros buenos exercicios de nueſtra parte, pidamos a nueſtro ſeñor lo meſmo. Y en eſpecial han de hazer eſto, los que quieren tomar eſtado eccleſiaſtico; y muy mas en eſpecial, los que quieren ſer religioſos. Guardenſe del caſtigo de Dios eſpiritual, o corporal en eſte mun-

mundo, o en el otro, o en ambas partes, si quisieren seruirse de las cosas de Dios, por respeto de alcançar, o tener cosas corporales. Ay del que vsa de las cosas de Dios como quien pone el pie en vn escalon, para no perder, o para alcāçar cosas temporales. Bienauenturado el que en tomar qualquier estado que sea, busca la gloria, y honra de Iesu Christo nuestro señor, siruiendole muy seruido, vsando d̄ todo para Dios,

Documento, lj. delos mādamientos de la Iglesia.

YA hemos dicho en general, que en todo lo que la santa madre Igesia manda y ordena, pretende que sea hecha (como sant Pablo dize) la volūtad de Dios, buena y muy agradable, y perfecta. No podre yo discurrir por todos los mandamiētos de la Iglesia: discurrire por los generales, que a todo el pueblo christiano tiene puestos. En el oyr missa pretende que cumplamos a-

quel ſanto mandamiento de ſantificar las fieſtas; enſeñando, y mandando el modo de ſantificar: que es oyr miſſa, acordando nos dela paſſion de Ieſu Christo, y de aq̃l ſanto ſacrificio, que offrecio en la Cruz, y agradeciendo q̃ ſe nos quedo aca el meſmo en aquel ſanctiſſimo ſacramento, para ſer nueſtro ſacrificio, y manjar; y mandando que no hizieſſemos obras ſeruiles, o de manos; porq̃ todo el dia lo empleaſſemos en obras ſantas, y el coraçõ eſtuuieſſe mas apto para darſe a Dios, y el cuerpo deſcanſado para mas ſuauemente, y mas promptamente exercitar obras ſantas.

Y en confeſſar y comulgar, alomenos vna vez en el año, ſeñala el tiempo, en que Dios quiere que cumplamos los diuinos preceptos de cõfeſſar nueſtros peccados, y de comulgar: para que con la confeſſion limpiemos nueſtra conciencia; y en la cõmunion comamos el pan de vida, que ſuſtenta nueſtra alma. Y en dezir alomenos vna vez enel año, nos ſignifico nueſtra frialdad, que es tal, que por no fatigarnos, no nos mãda mas que vna vez. Y juntamẽ

te

te nos dio el sancto consejo suyo, de confessar, y comulgar frequentemente, alomenos cada ocho dias como sant Augustin lo aconseja, y nos significo que en toda necessidad nos allegassemos a este misterio.

El no comer carne en Viernes, y Sabado, lo mando, para que nos acordassemos dela passion, muerte, y sepultura de Iesu Christo nuestro señor, y de como estuuo su alma en el limbo, y el cuerpo enel sepulchro, y enestos dias la madre de Dios estuuo tan affligida enel cenaculo; y en memoria desto, nos affligiessemos nosotros, no comiendo carne. Ni de buena razon auiamos de comer guisadillos gustosos, ni beuer vino, sino solamente lo necessario para la salud. Y juntamente auiamos de disponer las almas, para celebrar con deuocion la fiesta del domingo. Assi auian los christianos catholicos de abstenerse Viernes y Sabado, de todo contento corporal en comer, beuer, dormir, y en todo lo demas.

Y con este espiritu hemos de ayunar quaresma y quatro temporas, y vigilias, y todos

dos

dos los ayunos, que la Iglesia nos mandare; o en memoria dela passion de nuestro señor, y martyrios delos sanctos, o para castigar nuestra carne de manera que este mas bien dispuesta para entender en cosas espirituales, y celebremos las fiestas cõ mas deuocion, reuerencia, oracion y sentimiento espiritual, porque quanto la carne esta mas reprimida, tãto mas se leuanta el espiritu: que estos que dizen que quanto mas bien lo passan enel cuerpo, tanto sienten mejor disposicion y fuerças espirituales para la oracion, y buenas obras; hablan contra la palabra de Dios, y contra toda buena razon, y la deuocion delos tales es corporal: y Remedie Dios ala deuocion, que nasce de regalo y deleyte. Tambien se ha de ayunar en castigo de nuestros peccados, para que aplacando a nuestro Señor castigandonos por su amor, nos haga su magestad, en la tal fiesta, mayores mercedes.

En el pagar diezmos y primicias, y todas las rentas que ala Iglesia deuemos, nuestro intento a de ser, cumplir el mandamiẽ

to y sancta voluntad de Dios, que assi nos lo manda, y pagar lo que de Iusticia deuemos. Porque si los ministros de la Iglesia en tantas cosas nos siruen predicando la palabra de Dios, enseñando doctrina christiana, administrando sacramentos diziendo, horas canonicas en publico, y en secreto, diziendonos missa, enterrando muertos, y haziendo muchas otras obras, que pertenecen al diuino culto, y a nuestra edificacion, y consuelo: Iusto es, que los sustentemos, justo es que pues siembran cosas espirituales, les proueamos las temporales. El que sirue al altar, dize Dios que viua del altar. Y pues ellos siempre ruegan por nosotros viuos, y por los muertos; justo es que los socorramos, y hagamos mucho bien, no solo el que de justicia les deuemos, sino de buena amistad. Y tambien, porque sino les damos, con que commodamente viuan; como haran las cosas de Dios con quietud? Ellos se emplean en alabar, y dar gracias a Dios casi todo el dia por nosotros, y en nuestro nombre: sustẽtemos los pues, como a gente enpleada

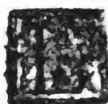
en

en hazer lo que nosotros auiamos de hazer: y si acaso algunos no lo hazen bien; en fin son ministros de Dios, y hazen lo que hazen en nombre, y con orden de la Iglesia catholica, y assi siempre nos es vtil lo que hazen. Miremos de quien son, y no les quitemos nosotros lo que Dios y nuestros passados les han dado. Con este espiritu le emos de dar ala Iglesia y a sus ministros, lo que Dios y los buenos les dierõ de su propria hazienda: que no dela nuestra. Y aunque esto que voy a dezir, no es tan alto como lo dicho: digole a quien le compete; que se guarde y mire lo que haze en tomarle ala Iglesia lo que es suyo, o en negarselo, o dissimuladamente, o violentamente, o con pleyto, o con mañas: que yo le digo de parte de Dios; que lo que tomare, o con lo que se quedare, le ha de ser en su casa vn fuego de alquitrã que le destruya su hazienda, y sea causa, que todo le suceda infelicemente, y en todo leva ya mal, como por experiencia se vee. Y creo que esta es vna de las causas, por la qual tantos infortunios y desastes vienen

alos hombres. Y tambien por quebrantar las fiestas; y no tener la reuerencia deuida a los templos y cosas dedicadas a Dios.

Enlos demas mandamientos dela Iglesia, escriptos, y que los prelados de nueuo mandan, y enlas censuras con que amenazan, y castigan; qualquiera persona de mediano entendimiento entendera el espiritu, si lo que en general y en particular hemos ya dicho lo mirare con atenciō; pues todo va dirigido a que se cumpla en todo enteramente la voluntad de Dios, o por amor o por temor.

Documento, lij. de los preceptos dela potestat laica.


L bienauēturado S. Pablo scriuiendo a los Romanos, y en tiempo q̄ los principes seglares eran infieles, (lo qual es bien de notar) mando a todos los christianos, que fuessen subditos a las humanas potestades, pues que mantienē en justicia a la republica. Porq̄ sino ouiesse justicia, en q̄ parariamos todos? Aunq̄ *Roma. 13.*
la

la justicia no sea tan profecta; toda via castiga y pone freno. Aunq̃ el rey no fuesse tã cabal, como lo dessean algunos; toda via nos conserua en paz, y en guerra nos defiende; si no tanto como querriamos; alomenos escusa innumerables y terribles males: y vltra desto representa nos a Dios, y la justicia y poder de Dios, y su castigo: y assi manda sant Pablo, que les paguen sus tributos, y pechos, y les honren. Esta es doctrina catholica y apostolica. Y si esto mãdo sant Pablo, hablando delos principes infieles: con quãto mayor razon, y obligaciõ han de obedecer los christianos a sus principes christianos, y cumplir las leyes delas potestades christianas, y honrarlas, y pagar todo lo que esta mandado q̃ paguemos? Dedõde se sigue (digolo de passo) cõ quanto mayor obligacion emos de obedecer, honrar y dar lo que es suyo a los principes ecclesiasticos. Y porq̃ ningũ catholico imagine q̃ esto obliga en lo exterior no mas; Dize sant Pablo, que esto lo deuemos de hazer, no por temor, sino por la conciencia: porque a si lo manda y quiere Dios, y en

en conciencia nos obliga a ello. Y no diga nadie que la ley es iniusta, ni busque argumẽtillos para no obedecer, y no pagar en cõncia: porque assi como las leyes se ponẽ por los mayores, y tienen su fuerça, quando son recebidas por la mayor parte dela republica: assi no pierden su fuerça, hasta que el principe cõ toda la republica las da por ningunas. Nadie pues se haga juez de la ley: sino entendiendo que lo mandan da Dios, y que lo deue, y que en ello sirue y honrra a Dios, y estima su santa ordinaciõ con que ordeno que ouiesse cabeças en la republica, a quien obediciessen, honrassen y cuyas leyes cumpliessen: sea muy obediẽte, y muy justo en pagar lo que le mandan por amor de Dios, y por la salud de su alma. Y si viere enlos superiores o en la justicia, algunas cosas que le parezcã mal; guardese de juyzio temerario, y mire que le esta mejor llorar, como christiano, los pecados proprios y agenos, y rogar a Dios por todos, y no pecar murmurando. Amemos a nuestros proximos, como querriamos nosotros ser amados.

Tran

Documento, liij. delos beneficos Ecclesiasticos.

RVego y auiso alos que fundan todo genero de beneficios Ecclesiasticos de qualquier estado y condicion que sean; que no sea su principal intento fundar para dar de comer a los de su linage, aunque sean qualesfueren. Porque hemos visto a algunos que se hazen clerigos porque tienen de comer, y no por vocacion de Dios: y assi son quales Dios los remedie. Ni los funden para honra agena, o suya, ni para otros fines humanos no santos, sino para la gloria y honra de Iesu Christo, y para el augmento del culto diuino, y paraque aya mas que siruan a nuestro Señor en santidad y sabiduria, y para que aya mas que edifiquen a los biuos, y que rueguen por los defuntos, y seã medianeros entre Dios y los hombres, intercediendo por la santa Iglesia catholica. Para estos santos fines, y con este espiritu, se han de fundar los beneficios todos ecclesiasticos grandes y pequeños. Y si quieren

ren hazer bien a los de su linage, dexenles rentas con que estudien, y ponganles condiciones de todo recogimiento, y orden, que siendo benemeritos en letras y virtudes christianas se les den aquellos beneficios. Guardense de ser como los phariseos, que hazian lo que hazian por los hombres: y crean, que por los hombres lo hazen, los que no lo hazen por amor de Iesu Christo, y conforme a su santa voluntad.

Documento, liiii. del espiritu con que se han de edificar y hazer cosas para el culto diuino.

CON este espiritu se han de edificar templos y capillas y monasterios, de hombres y mugeres, y capillas, y hazer qualquier cosa dedicada al culto diuino. Y si con este fin se hiziessen, no se harian vana y pomposamente, ni con condiciones tan interessables, y tan honorificas para la tierra, sino muy reguladas con la dotrina santa, que enseña; no sepa tu ma

no izquierda, lo que haze la drecha: ni tam poco se pondriã con tanta curiosidad y vanidad, ni en tantos lugares las armas, y memorias de quien lo a hecho. Digolo por estos terminos, porque no condeno el poner memorias: aunque oxala algo desto mucho o todo se empleasse en dexar memorias santas. Y si alguno començasse a dexarlas sin memoria suya propria; por vẽtura muchos le seguirian, y harian mas obras. Valga todo esto que digo, para que en todo busquemos la gloria de IesuChristo nuestro Señor, y agradarle y edificar a nuestros proximos, y no a nosotros mesmos.

Documento, lv. del espiritu con que se han de fundar los Hospitales o otras qualesquier obras de misericordia.

EN edificar Hospitales, y instituyr obras pias, de casar huerfanas, sacar encarcelados, y todas las demas obras de Misericordia, claro esta que el espi-

ritu a de ser, que se cumpla lo que tanto Iesu Christo nuestro Señor nos encomendo, y delo qual tan estrecha cuenta tomara el dia del juyzio: que es el cumplimiento delas obras de misericordia. Y assi debrian los que instituyen estas obras, instituyrlas de manera, que se hiziessen bien, y q̃ permaneciessen: y para esto deurian arrimarlas al Prelado, y a ministros de la Iglesia, de quien se entiende, que lo haran con toda caridad, fidelidad, y prudencia, y desinteressadamente; paraque assi siruan bien y enteramente, para el solo fin, para el qual se hazen. Deurian pues los que las instituyen, mirarlo muy biẽ, tomar consejo con varones santos, dotos, prudentes y experimentados; y con sacrificios, oraciones, y limosnas y ayunos, y otras obras santas, suplicar a nuestro Señor, que les enseñasse el modo, con que lo han de hazer, y les purificasse el coraçon, para que por su puro amor, y para su gloria lo hiziessen. Y oxala ouiesse quien instituyesse obras de misericordia espirituales para criar buenos estudiantes recogidos; y para que ouiesse cole

gios de buenos ſacerdotes, que biuieſſen en oracion y eſtudio, y toda ſantidad, para ſer muy buenos miniſtros en la Igleſia, y para toda conſeruacion y aprouechamiento eſpiritual delas almas; y para que los niños y niñas fueſſen muy bien inſtruydos, fundando colegios que los enſeñaſſen biẽ y debalde. Yo apunto las coſas: por ventura alguno deſta mi poquedad ſacara mucho fruto. No ſon menores las obras de miſericordia eſpirituales, que las corporales, ni ſon menos meneſter enla republica.

No quiero callar, que deſſea mi coraçõ, que en inſtituyr beneficios, y coſas eſpirituales, y en dar limoſna por miſſas, y los miniſterios dela Igleſia, no fueſſẽ los hõbres tã eſcaſſos, que ſe ataſſen al realico, y otras mezquindades deſta manera. En veſtir, comer, edificar, y para obras terrenas tenemos tan largamente, y ſe augmentan cada dia los precios, y enlas coſas eſpirituales eſcatimamos tanto; y no queremos dar mas delo juſto y tan juſto, que antes falte que ſobre? ſomos tan liberales para gaſtar en coſas terrenas; y tan cortos para premiar y

pro-

prouecer las cosas de Dios?Plega a Dios q̃ no nos cueste çara tanta mezquindad.

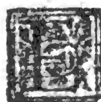
Quien quiere, que nuestro Señor le haga largas mercedes, por las obras espirituales, que pide hagã por su bien los ministros de Dios; sea largo en dar mucho, por ellas, y para ellas: que quanto mas larga la offrenda y limosna, y la caridad con que se haze, tanto son mayores las mercedes de Dios.

Transicion.

Discurrido he hasta aqui, por diuersos generos de cosas tocantes al culto diuino, y mandamientos de Dios, y dela Iglesia; significando algun tanto el espiritu, con q̃ se han de hazer, paraque los christianos catholicos, y piadosos hagan estos santos exercicios, con espiritu, y suauidad, y edificacion; y haziendolo assi, y en gracia de nuestro Señor, y por su amor merezcan mucho mas gloria celestial para siempre enel reyno del cielo. Conuiene tambien tratar del espiritu de otros muchos piadosos exercicios: como son lecion, ora

cion,&c. Y porque desta materia he tratado en otros libritos que he escrito, lo dire aqui muy en summa. No me parecio conueniente dexarlos del todo, porque la obra fuesse entera, ni remitirlos a otros libros, porque no todos tienen libros, o tiẽpo. Diziendolo en summa, para quien tiene gana de aprouecharse, y lee con humildad, bastara; pues sera esto ponerlo en el camino: y los que ya se lo saben, no lo leã.

Documento, lvj. dela Oracion.


EL fin dela oracion a de ser, alabar, bendezir, y glorificar, y honrar a Iesu Christo nuestro Señor, y dar le gracias por todas las misericordias que nos a hecho, corporales, y espirituales, y por las q̃ nos quiere y ha de hazer, y pedir le perdon de nuestros pecados, y pedirle santo proposito de emendar la vida, y de hazer penitencia, y hazer en todo su santa voluntad, y pedirle gracia y espiritu, para ponerlo por obra. Y tambien enla oracion

cion le auemos de cōtar a nueſtro Señor todos nueſtros bienes, y males, trabajos, y miſerias, y alli conſultar con ſu mageſtad, que haremos en todo lo que ſe nos offrece, y ofrecera, y lo q̄ al preſente en la meſma oracion, que eſtamos haziendo, ſe nos ofrece, paraque en todo acertemos. Y finalmente ala oracion nos hemos de yr, para conocer a nueſtro Señor, y conocernos a noſotros, y amarlo a el y aborrecernos a noſotros meſmos, honrarlo a el, y humillarnos a noſotros, y agradarlo a el, y contentarlo en todo, y negarnos a noſotros meſmos, y lleuar bien la Cruz, y tambien para conſolarnos con el, y tener con el vn rato de celeſtial conuerſacion, y mirarlo bien mirado y conocerlo bien conocido, y exercitar con el el ſanto amor, y ofrecer nos a el del todo, dandonos por ſuyos enteramente, y ya no nueſtros, y offreciendole todo lo que auemos hecho, hazemos y emos de hazer, ordenando lo todo para ſu gloria, y haziendolo conforme a ſu ſanta voluntad, y pidiendole perdon delas faltas, y proponiendo con ſu gracia la emien-

da, y suplicandole que accepte nuestros seruicios. Y con esto respondo a los q̃ preguntan, como han de ofrecer las oraciones que han dicho, o las buenas obras que han hecho. Pidanle a nuestro Señor perdon delas faltas: denle gracias por el bien que ouieren hecho: denle la gloria: reconozcã que sin su ayuda no pueden hazer cosa ninguna buena. Todas estas cosas se hazen mas a plazer en la oracion mental; quando nuestra alma con vna santa libertad, aca interiormente habla con Dios. Biẽ se podrian hazer en la oracion vocal, con la mesma santa libertad. Empero hablar demasiado con la lengua, aunque sean cosas santas, o cansa, o causa alguna distracion. Y assi la santa Iglesia catholica, que a vnos manda y a otros aconseja la oracion vocal, ha señalado lo que vocalmente es bien que rezemos, poniendo vna manera de limite, y modo ala oracion vocal, empero no ala mental. La vocal se a de hazer de manera, que ayude a leuantar el coraçon a Dios. Sea pues el fin dela oracion, conocer, y amar, y honrar a nuestro Señor

Dios

Dios, y recobrar esfuerço para seruirle muy seruido.

Documento, lvij. dela Lecion.

EL que lee, lea para consuelo y edificacion espiritual: entienda bien lo que lee: no lea para passar tiempo, ni para curiosidad, ni para ser juez de lo q̃ lee, sino para entender la verdad, y ponerla por obra. Elija de tanto buen libro como ay, el que siente, que mas le descubre sus llagas, y mas le enseña a seruir a nuestro Señor, y a guardarse de peligros de caer en offensa de Dios, y a lleuar la Cruz: y este libro sea su ordinario. Lea los demas, no para yr ya para aqui, ya para alli; sino como quien toma collacion sin perder ni variar su comida. Ni en predicador, ni confessor, ni maestro espiritual, ni libros, le esta bien a un alma, andar siempre prouando, qual le da mas gusto: sino primero examinar lo que le edifica mas, y mirarlo biẽ, para acertar a elegir, y elegido estar firme y con-

y conſtante. Lea pues en buena hora todos los libros buenos:no para mudar modo de vida,ſino para aprouecharſe, en la que ha ſantamente començado. Por quatro cauſas(auiendo tanto buen libro)aprouechamos tan poco. La primera por leer por curioſidad. La ſegunda por no mirar rar, ni ponderar de eſpacio y de veras lo que leemos:ſino paſſar por ello, y a vezes ſin entenderlo bien. La tercera por no determinarnos a poner por obra lo que leemos, ni tomarlo a pechos. La quarta por que andamos mudando manjares y guiſadillos. Vn ſolo buen manjar ordinario, da a los hombres ſalud y fuerça: y guardeſe toda alma chriſtiana de leer libros, que no ſon ſantos, y honeſtiſſimos, o que ſon vanos y curioſos libros de amores, y de curioſidades, y vanidades. Son vna ſecreta, y diſſimulada, y terrible peſtilencia de la caſtidad, y honeſtidad, y ſimplicidad y ſinceridad, de la republica: y los libros buenos ſon medicina y prouiſion de las almas, y principio de ſeruir a nueſtro ſeñor

Dios

Dios, y augmento y conseruacion de la buena vida.

Documento, lviij. dela penitencia o maceracion y castigo del cuerpo.

DEsde que Adan cayo todos los amigos de Dios son amigos de penitencia, y todos los infieles y hereges, y los fieles impios y sin temor de Dios nuestro señor, son enemigos dela penitencia, y amigos del regalo. Sant Iuan Baptista aposenta a Iesu Christo nuestro Señor: y la vida contraria a la de sant Iuan Baptista, aposenta al Antichristo. Todos los que conocen, y aman a nuestro señor Iesu Christo crucificado, como lo veen a el tan lastimado por nosotros; procuran de parecerle, y serle agradecidos, castigando el cuerpo por amor del, y dessean morir por el, como el murio por nosotros.

Los

Los que han pecado,acordandose q̃ por contentar al cuerpo, y seguir los desseos de nuestra mala naturaleza,han ofendido a quien aman,no se pueden valer,sin castigar a quien fue causa de tanto mal. Los q̃ saben q̃ no han de entrar enel cielo,sin pagar la pena que deuen por sus pecados; y saben que aqui pueden pagar con penitencia, y que les vale mucho hazer penitencia;aqui la hazen,por mas presto ver a Dios. Los que entienden, que el cuerpo estando muy contento,es como la bestia gorda y rezia,que tira coces,y avezes arroja a su amo enel suelo:castiganlo, y tratanlo asperamente,porque estando flaco,no este tan brauo y desbaratado.Los amigos dela castidad,saben biẽ,que el cuerpo harto y contento,tira terribles coces contra la castidad.Si(como sant Geronimo dize) aun los penitentes tienen tanta difficultad en guardar la castidad: que haran los regalados?Los que dessean leuantar el espiritu de veras a Dios, y exercitarse en nobles,altos,espirituales,y diuinos exercicios del alma,saben que quanto esta el cuerpo mas

mas flaco (con prudencia y salud y fuerças conuenientes) tanto el alma con mayor facilidad, ligereza y suauidad se leuanta en espiritu. Los que han leydo historias de ambos testamentos viejo y nueuo, saben, que Iesu Christo nuestro Señor, y todos los santos fueron y han sido, y son penitentes, y que jamas ninguno alcanço de Dios grandes dones, sin grande penitencia conueniente: y saben, que todas las vezes, que quisieron los santos y quieren hazer elecion de alguna persona, o determinar algo, primero exercitaron el ayuno y la oracion. Desenganense los que leyendo, y dando limosna, y haziendo dezir missas, o dezir muchas oraciones vocales, piẽsan q̃ solamente con esto, ponẽ todos los medios, para alcançar de Dios remedio de males, o socorro en necessidades, o alcançar mercedes, y dones. Crean que les faltan, vltra de todo lo dicho, dos cosas, penitencia, y oracion que sea salida de alla del profundo conocimiento y considera cion delas cosas de Dios. Grande es el espiritu y fruto dela penitencia, empero conuiene

uiene que se haga con prudencia, y toman do consejo de quien tiene espiritu, saber, experiencias, y prudencia, para darlo. Y de dos extremos mas seguro es acortar en la penitencia, y acrecentar en otros mas altos exercicios espirituales, que por hazer demasiada penitencia perder salud y dexar de hazer otros muchos exercicios santos, y ocupar a sus proximos.

Documento, lix. de la confession.

NO hay para q̃ me detenga en esto, delo qual tanto hay escripto. Solo dire, que ruego, y encargo a todos los que confiessan, que no tomen la confession por ceremonia, no mas de para cõtar pecados, estando el coraçon sin verdadero dolor dellos, y sin verdadero y firme proposito de emendar la vida deueras. Ni tampoco la tomen por genero de recreacion espiritual (que no quiero pẽsar que aya quien la tome para parlar) sino que el intento sea, purificar el alma, a-

limpiarla, y adornarla de gracia: lo qual no consiste en curiosamente confessar, de tal manera que no quede cosita por dezir; sino en dezir lo que conuiene, segun el santo precepo y consejo de nuestro Señor; para que el confessor sepa nuestra culpa y enfermedad; en especial en lo q̃ mas importa para euitar peligros de pecar, y para la emienda de nuestra vida, y castigo de nuestra culpa, y para que nos enseñe lo q̃ nos cumple para deueras y firmemente seruir a Dios, y nos de penitencia saludable. Hagase la confessiõn cõ palabras senzillas, breues, y claras, y con toda verdad. Y assi el que ha pecado mortalmente, confiesse con todo el dolor que pudiere, y con verdadero y entrañal proposito de hazer vida nueua: y el que no siente culpa mortal, confiesse con dolor de los veniales, y de su imperfecion, y con proposito de renouar de cada dia su coraçon, y passar adelante enel seruicio de nuestro Señor, Y haziendose desta manera; el pecador recibira nueua gracia, y q̃dara limpia, y hermosa su alma enel acatamiento de Dios; reci-

biendo

biendo el fruto dela ſangre de Ieſu Chriſto mediante la abſolucion: y tambien alcançara perdon de parte dela pena, por la mieſma ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y el que eſta en gracia alcançara augmento de gracia, y remiſſion de parte de la pena, por virtud de la abſolucion; por la qual ſe nos aplica la ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y el vno y el otro tendran limpieza, y diſpoſicion para recebir el ſancto cuerpo de Ieſu Chriſto, y tendran nueuas, y mayores fuerças para ſeruirle, amarle, y honrarle. Eſte es el eſpiritu conque hemos de confeſſar, y para eſte fin inſtituyo nueſtro Señor eſte ſacramento. Y ſi el alma ſe quiere conſolar con el confeſſor y padre eſpiritual, hagalo quando y como conuiene, empero ſepa qual ha de ſer el proprio blanco dela confeſſion.

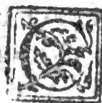
Documento, lx. dela Communion.

NO es el intento de la communion cumplir con el precepto dela Igleſia, o ſeguir la coſtũbre que ſe vſa, o te-

o tener deuocion, o gustos, o hazer vn buen exercicio, o cosa semejante. Y aunq̃ todos estos intentos son buenos: pero no es este el espiritu principal con que se ha de commulgar; sino recebir a IesuChristo nuestro Señor para su gloria y honra, y para darle este contento: porque como el dize, sus delicias son estar con los hombres: y para recebir fuerças para conseruarse en la gracia, y reparar lo perdido, y para mas seruirle, y por consiguiente para vencer, y hollar nuestros enemigos espirituales, y para exercitar el amor, y vnirnos con el por perfeta vnion espiritual, siendo el el alma de nuestra alma, y siendo vno en espiritu conel, y para hospedarlo, y hazerle fiesta en nuestro coraçon, y tener con el vn rato de dulce conuersacion, y para cõseruar la vida espiritual, y crecer enella en toda mortificacion, y en todo conocimiẽto de Iesu Christo, amor, gusto, y sabiduria santa, y verdadera. Auia le de ser al christiano, la communion, dia de alegria, dia de consuelo, dia de desposorio, de aliuio, de fiesta, de regozijo, y el mejor dia de los

dias. Ya aquel dia auia de ordenar, como a puerto de descãso, todos los dias, y toda su vida, y todas sus cosas. Y assi seria si nos dispusiessemos deueras. Y si no nos acaece assi, hagamos lo que pudieremos, y no desmayemos, ni dexemos la comunion: que al humilde y constante, algun dia se lo daran todo junto, y le restituyran lo que le auian quitado: quiero dezir; que lo que le auian dilatado para humillarlo, se lo darã quando mas le conuiniere.

Documento, lxj. dela mortificacion interior.



Omo sant Pablo dize alos Romanos, de nuestras malas inclinaciones, que del pecado original nos resta, para nuestra humiliacion y exercicio (alas quales llaman los Philosophos, y Theologos passiones y perturbaciones) nos viene el tener tanta gana y promptitud a hazer mal, y tanta resistencia para el bien. Y poner estas passiones en razon, quanto nos sea possible, es mortificacion inte-

interior. La qual quãto mayor es, tanto a nuestra carne le haze estar mas sujeta al espiritu. No podemos matar estas passio-nos, ni acabarlas enesta vida mortal: en la resurecion se acabaran del todo, y tendremos cuerpo que sera santo y espiritual. Quiẽ mas mortifica las passiones, y las tiene mas mortificadas, comete menos culpas veniales, y mas leues: y mas buenas obras puede hazer, y mas biẽ hechas, y cõ mayor suauidad: y mas dispuesto esta, para recebir los dones espirituales: y mas altos pẽsamientos, y mas perfeta oracion tiene: y mas biuo entendimiento en las cosas de Dios: y mas santos desseos, mas finos propositos: mas semejante es a Iesu Christo crucificado. En esto consiste vna parte de la santidad, en estar mortificados: q̃ quanto vn alma mas mortificada, tanto mas santa. Con este intẽto, todos los que amã a Iesu Christo en incorrupcion, auian de poner todo estudio, y diligencia, en mortificar las passiones, para alcançar los grandes thesoros del espiritu. Y para este fin se han de ordenar casi todos nuestros bue-

nos exercicios eſpirituales y corporales, para alcançar eſta generoſiſſima mortificacion: enla qual como en oro fino, ſe engaſta la riquiſſima piedra del amor: porq̃ quanto mas mortificacion, tanto mas amor de Ieſu Chriſto tiene nueſtra alma. Deſte altiſſimo ſeñor nos viene todo el amor y la mortificacion: la mortificacion apoſenta al amor: y el amor es cauſa de la perfeta mortificacion: vna mano lauada laua a la otra. Y ſi me preguntaſſe alguno: como ſe mortifican las paſſiones? reſpondo; que lea, y pregunte a los que ſon maeſtros por experiencia, y en vna palabra digo: q̃ reſiſtiendoles con la gracia de nueſtro Señor, y haziando al contrario delo que pretenden, y con el conocimiento de la verdad, con oracion, y exercicio interior de virtudes ſe alcança la mortificacion. La raiz que ſiempre brota; cortandole quanto brota, ſe va poco a poco ſecando; o los inſtrumentos poderoſos la ſacan debaxo de tierra: o el fuego la abraſa. Lo q̃ mortifica las paſſiones es no dexarlas ſalir con la ſuya, y conſideraciones, y conocimiento

ſanto

ſanto, y amor de Dios: eſto las mortifica, y planta en ſu lugar las verdaderas virtudes.

Documento, lxij. dela mortificacion exterior.

ANchiſſimo es el reyno deſta princeſa, o ſanta exercitacion; en eſte imperio ſe incluyen todos eſtos reynos que contare.

El primero es mortificar la lengua. Pongamos en razon eſta mala beſtia, que todo ſe doma (como Santiago dize) y a eſta braua fiera, no hay quien la acabe de domar.

El ſegundo mortificar otra beſtia que le parece ala lengua, que ſon los ojos: ventanas por donde entra la muerte.

El tercero mortificar las orejas: que a vezes como traydoras, dan puerta a nueſtros enemigos y ladrones, oyendo lo que no auian de oyr. Los ladrones ſon los malos penſamientos, que le hurtan al alma el theſoro eſpiritual que tenia.

El quarto es mortificar el gusto, bestia sin freno, apocada y pueril, bestia que nos torna mochachos, y mas bestias que las bestias, haziendo nos comer y beuer mas de lo necessario, y sin tiempo, y en lugar no conueniente. Las bestias se guardan: y el hombre no se guarda?

El quinto es mortificar el tacto, que es delos apocados sentidos, que el pobrezito hombre tiene, y en el qual mas semejante es alas bestias. No hay en esto del tacto, tan desenfrenada bestia, como el hombre. El triste hombre es el que no tiene modo: que las bestias tienen tiempo. Como los perros es el hombre sin hartura, sin verguença, sin termino. Quien mas mortificare este sentido, mas espiritual sera: porque mas se apartara dela tierra, y mas se acercara al cielo. No se como osan parecer entre hombres, los que son dados a terrenos amores. Con perros y perras los cōparan los santos.

El sexto es mortificar el olfato. Al cabo lo pongo, porque es el que menos difficultad tiene, y el que menos daña ordinariamente

mente. Los olores que Dios crio, no dañan al alma: los hedores naturales, que sue le auer, la affligen. El diablo enseño muchos olores artificiales, que suelen ser pestilencia del alma: y los hedores que nacē de deshonestidad son pessimos: y es tan gran de la humana ceguedad, que no siente su mal, o porque esta tan cayda, que no sabe, sino caer: o porque esta tan ocostumbrada a comer ponçoña, y cieno, que ya lo come como manjar: o porque tiene en tan poco las heridas de la castidad, q̄ a la alma desdichada, las heridas le son regalo.

El septimo es mortificar los vestidos. Esta prouincia es anchissima. Despues que se les oluido a los hombres la mortificaciō en comer, beuer, dormir, y vestir, y comē tanto y tā guisado, y beuen vino por regalo, o por fingida, e imaginada necessidad, y se visten tā regalada, curiosa, y vana, y ricamētete: a dado vna cayda la virtud, la valētia, la castidad la salud, las fuerças corporales, la llaneza, verdad, amistad, secreto, razon, y el buē ser: no digo aū el ser d̄ christiano, sino el natural humano: y a entrado tanta d̄suerguēça

 liber-

libertad,desenboltura,poca criança,poca obediencia,o ninguna, tanpoco respeto a mayores,y tanta insolencia y temeridad, que ya no se pueden valer los hombres vnos con otros.No va poco sino mucho y muchissimo en mortificar los vestidos.Baste que esta mortificacion la enseño Dios por sant Pedro, por sant Pablo, por los santos dotores de la Iglesia; y el mesmo Dios alabo a vn tan gran santo como a S. Ioan Baptista,de que era tan mortificado enlos vestidos,y en comer y beuer.He verguença de tratar dela mortificaciõ de colores, y afeytes, que los demonios inuentaron,como Tertuliano, y sant Cipriano enseñan.Desdichada inuencion, que contra la Iglesia christiana inuento el diablo con tantos daños,de puro odio,que tiene contra Iesu Christo,de pies a cabeça ensangrentado, y con su rostro escupido y descolorido.No hay enel viejo testamento,ni enel nueuo,quasi ningun lugar que abiertamente reprehenda esto:sino es en vna diabolica reyna llamada Iezabel. No oso el diablo en tiempo delos Apostoles,

acome-

acometer alas mugeres christianas con tã desuergonçada locura: despues se atreuio; permitiendolo Dios, por la tibieza nuestra y pecados: y entonces los santos con grãde animo lo reprehendieron. Ahora ha tomado tan gran possession; que quasi no hay quien le ose dezir: vete de ay. Y no es pequeño mal: porque aunque no sea pecado mortal, y se pueda hazer alguna vez sin pecado, hay ocasion de muchos males: y si hay quien la quiera echar dela Iglesia christiana, tiene mil protectores. Empero las mugeres christianas, que amã a Iesu Christo crucificado, y coronado de espinas, y desnudo entre dos ladrones, y que de pies a cabeça no tenia cosa sana, y que tenia el gesto tan disfigurado de bofetadas y saliuas, que no lo conocian: mortifiquen galillas y vanidades, y afeytes quanto les sea possible por amor deste Señor.

El Octauo es mortificar los modos de andar, y assentarse, y posturas no santas, ni honestas dela persona. No callo esto Esaias enel capit. sexto de su prophecia hablando del modo de andar de las mugeres. Tẽ

go tãbien verguença de tratar desta mortificacion. El diablo inimicissimo de toda castidad y honestidad, enseño a los hombres, y mugeres, bailar, y vn boluer de rostro, menear de ojos, posturillas de cuerpo y modos de andar, que delos effectos que causan, se collige que nascẽ de aquel espiritu, a quien enel santo Euangelio suele llamar espiritu suzio. Grã verguença de Christianos, y Christianas; q̃ estando Iesu Christo nuestro Señor enclauado, y tan estirado enla Cruz, hagan los Christianos las girigonças, y meneos, que baylando se hazẽ; que parece que estan combidãdo adeshonestidad, con tan poca modestia, y tanta desenboltura. No es pequeño seruicio de Dios, ni pequeña mortificacion en andar, en assentarsse, en estar en pie, y menear el cuerpo, vsar de modestia y honestidad; demanera, que con nuestro buen exemplo graue, cuerdo, y humilde, edifiquemos a nuestros proximos.

El nono es mortificar toda la suppellectile, o aynas, y adereços de casa. Quien leyere al Propheta Amos, y la histostia de

la

la ſanta Igleſia, y principios de las religiones,y ponderare el Euangelio en las partes que habla de los lugares donde nueſtro Señor habitaua,y de ſu peregrinació; vera como eſta vanidad de tapiceria, y tãta locura,abundancia y ſuperfluidad de las alhajas de caſa,es mala :y en verdad que cõ el comer,beuer,y veſtir,ſe puede contar eſta vanidad por vna ſecreta y diſſimulada peſtilencia de las haziendas de los hombres,y cauſa de inquietudes,y occaſion de ſoberuia,y peligro de caſtidad: en eſpecial quando en la cama ay mucho regalo,y curioſidad,y pompa ; veeſe por experiencia el peligro manifieſto de coſas deshoneſtas,y el de dormir demaſiado. Mortifique el chriſtiano eſta pompa,y vanidad, y impedimẽto de hazer limoſna a los pobres. Si los hombres en locuras gaſtan a vezes mas de lo que tienen: de donde an de ſocorrer los pobres, pues ni aun pueden pagar lo que deuen? Mucho importa mortificar los gaſtos grãdes y ſuperfluos. Y por ventura alguna vez, y a vn muchas ſera pecado mortal, porque inhabilita y

impo

impossibilita a cumplir las obras de miseri cordia que son de precepto.

La decima mortificacion es la delos edificios. No a hecho el diablo poco en auer persuadido alos hombres, que hagan tan grandes, y tan curiosos, y sumptuosos edificios: enlos quales hay tanto gasto, tanta vanidad, y soberuia, y tanta ocasion, y peligros de ofensas de Dios, por la anchura y lugares apartados delas casas, y por las vētanas grandes y tan cerca del suelo de la calle que son ocasionadas para hazer mal ascondida y libertadamente. No embalde dize el Euangelio que la gente perdida al fin del mundo, se a de dar mucho a edificar. Razon es pues que el christiano mortifique la demasia de edificar.

La vndecima es plantar, en especial haziendo jardines, y casas de recreacion: a quien, entre otras cosas, llamo Salomon vanidad de vanidades. No le esta bien al christiano que esta desterrado en valle de lagrimas, edificar y plantar con tanta solicitud casas de plazer. Nuestra vida es de trabajadores, y de soldados espirituales, y de

adue

aduenedizos,y peregrinos, y desterrados, y de gente que se mortifica todo el dia. Que tiene que ver esto con plantar y edificar casas de passatiempo? No hablo yo cõtra lo que es necessario,o vtil para la salud, o que se haze con prudencia christiana: guardemonos no nos engane nuestro proprio amor debaxo de yelo de prudencia. En semejantes cosas que son contento del cuerpo y huelen a vanidad, el extremo que mas parece a mortificacion es el mas seguro.

Epilogo dela mortificacion exterior.

Bien a visto el lector estas onze o doze mortificationes exteriores,y el espiritu que tienen. Lo primero es refrenar y negarles a nuestras malas inclinationes lo q̃ dessean,cortandoles todos los malos pimpollos que brotan. Lo segundo quitar ocasiones y peligros de offender a nuestro señor. Lo tercero, que tenga el alma mas opportunidad para seruir a Dios, teniendo mas libertad de espiritu,libertada d̃ cuy
dados

dados y cargos del mundo: y en algunas destas mortificaciones es el intento excusar de muchos gastos demasiados, por los quales se impiden, o diminuyen las obras de misericordia. Y finalmẽte con esta mortificacion exterior, fundada en la interior, es el hombre hecho enteramente imitador de Iesu Christo crucificado. Falsa doctrina y contraria a la catholica verdad es, la que enseña, que poco va en lo exterior; enseñando cõ tanto cuydado toda la santa escritura de ambos testamentos, y la catholica Iglesia en sus canones, y el exemplo, y doctrina, y enseñança de todos los santos, como auemos de seruir a nuestro señor, no solo en lo interior, sino tambiẽ en lo extorior; y alabando tanto las obras piadosas, y penitentes, que los santos hizieron; y auisandonos el Euangelio, que nos guardemos de los falsos Prophetas ꝗ nos vienen a engañar con vestido de ouejas, que son algunas buenas obras comunes a buenos y malos; las quales se nos enseña que las conoceremos de los frutos; y declara S, Pablo que los frutos son paz, pa-

ciencia,caridad,castidad,modestia, mansedumbre,yhumildad,yobediencia.Las quales obras y frutos son exteriores nascidas delas virtudes interiores.En fin, como en vna palabra se collige del santo Euangelio,la entera guarda delos mandamientos es el fruto y prueua del amor.Pues quien negara que los frutos se han de ver con los ojos,paraque por lo que conocemos en las obras entendamos quien es cada vno?Y quien negara que los santos mandamientos deDios,y de la Iglesia mandan obras,no solamente interiores sino exteriores?y que no solo quiere Dios que seã santas las manos,sino tambien lengua,y sentidos,y coraçon, y todas nuestras cosas? vistiendo nos como dixo S. Pablo de nuestro señor Iesu Christo, que quiere dezir imitandolo en lo interior,y exterior.

Documento, lxiij. en el qual se contiene vn tratado o instrucion breue para el exercicio de la oracion mẽtal.

Los



Os que por la misericordia de Iesu Christo nuestro señor, an entēdido de quanta estima sea el exercicio dela oracion mental, y la dessean de ueras tener, segun su estado y possibilidad; co abrian de elegir algun libro, de tantos como hablan desta materia: que si deueras dessean tener oracion, qualquier libro les bastara. Empero, si no tienen libros, o no tanto gustan de leer: mi cōsejo en esta parte es, que lean esta breue resolucion con humildad, y con determinacion de aprouecharse della: porque espero yo en Iesu Christo nuestro Señor que les sera muy vtil.

§. I.

Del fin que ā de tener el que quiere tener oracion.

Ante todas cosas han de assentar en su coraçon, que el fin dela oracion, no es querer saber, ni entendet secretos: y mucho menos es, querer ser contados enel numero delos varones espirituales, y contemplatiuos; sino conocer la vanidad, y baxeza del

za del muudo,y conocer nos a nosotros mesmos,y conocer a IesuChristo nuestro Señor,y amarlo; y esto mediante la luz q̃ enla oracion nos diere, y mediante el socorro,yfuerça, que da alos que con humil dad,y fee,y entero,y santo proposito selo piden:todo lo qual da por el infinito merecimiento suyo.Con estas dadiuas podemos menospreciar todas las cosas, y mortificar las passiones,y amar a Iesu Christo y mostrar le el amor que le tenemos en seruirle,y agradarle, y no enojarle en nada.Y juntamente con esta determinacion han de poner todos los medios para esto necessarios,y conueniẽtes;rigiendose por la palabra de Dios, en la qual nos declara su santa voluntad,y por la doctrina y exer cicios de los santos: para que ansi el fin de la oraciõ sea la honra y gloria de IesuChristo nuestro señor, y seruirle muy bien seruido;de manera que el sea glorificado en nuestra edificacion.Este es el punto principal para tener bien la oracion;que sea este solo nuestro fin en tener la,que se haga la voluntad de nuestro señor en noso-

tros, assi como se haze enel cielo, y no otra cosa que eneste santo fin no se incluya, aun que sean lagrimas y deuocion.

§. 2.

Del primero medio para la oracion.

Assentado y propuesto este fin; el primero, y principal medio para tener bien oracion es, quitar (quanto con prudẽcia christiana nos sea possible) todo lo que impide, o distrae en la oracion; como es vsar de los sentidos vanamente: no mirando, ni oyendo, ni gustando, ni oliendo, ni tocãdo, lo que les da la gana; sino solo aquello que nos enseña la ley de Dios, y al modo que lo enseña: y guardandose especialissimamẽte de mirar, y de hablar mucho, porque esto suele distraer a muchos: y esso que hablaremos ha de ser, como dize S. Pablo, salado con la sal dela sabiduria diuina, y desechando toda solicitud y cuydado, y ocupacion, conuersacion, y toda cosa tẽporal, y negocios no necessarios, ni cõuenientes para el seruicio de nuestro señor

ñor, y bien de nuestra alma espiritual o tẽporal: y lo temporal sea demanera, que vaya ordenado a lo espiritual.

§. 8.

Del segundo medio para la oracion.

El segundo medio es, con toda diligencia y cuydado procurar la mortificaciõ de nuestras passiones, quitando toda affición de cosa terrena, hasta tener limpio el coraçon: porque quanta fuere esta mortificacion, tanto sera buena, quieta, y alta nuestra oracion, como esta escripto: Donde esta tu thesoro alli esta tu coraçõ: y, Bienauenturados los limpios de coraçon, porq̃ ellos veran a Dios, aca con claro conoscimiento, y alla en clarissima vista de Dios. La mortificacion dispone para la oracion, y la oracion es causa de la mortificacion: assi como el grano de trigo produze las espigas, que tienen muchos granos de trigo. Quien quiere pues tener mucha, grande y quieta oracion; estudie mucho en la mortificacion interior. Esta es la principal

Generalis doctrina sanctorũ.

Matth. 6

Augu. in sermone domini. 6

Simile.

causa de no aprouechar enla oracion;por
que no ponemos cuydado enla mortifica
cion:y assi aunque sembramos mucho, co
gemos poco,o nada:porque no esta el al-
ma bien labrada con mortificacion. A la
par han de yr mortificacion, y oracion :y
mucho mas cuydado se ha de poner enla
mortificacion;porque si la viña esta bien
labrada,y bien podada,sin q̃ se lo rueguen
produze sarmientos,hojas,flores,y fruto.

§. 4.

Del tercero medio para la oracion.

El tercero,e importantissimo medio es,
prouar de dia,y de noche(lo mejor,y mas
continuamente,que con santa prudencia
y sin congoxa,y fatiga pudieremos)a pen
sar en cosas santas,teniendo santas cõside-
raciones;quales son las que se suelẽ tener
enla oracion,o las que nuestro Señor nos
diere; acostumbrando nuestro entendi-
miento a vna meditacion y consideracion
llana y senzilla,y sin artificio:segun esta es-
Psal. 15. crito enel psalmo: Tenia siempre presen-

te al Señor en mi acatamiento. Lo qual se puede bien hazer, quando no tratamos cosas que piden mucha atencion de entẽdimiento; quales son las mas de las obras de manos. Resulta deste exercicio, vn riquissimo habito de oracion en nuestro entendimiento, y vn desseo de yrnos a la soledad.

§. 5.

Del quarto medio para la oracion.

El quarto medio para pensar a plazer, en aquella cosas de que gustamos es, que para tener la oraciõ, nos señalemos el mas oportuno lugar, y tiempo, enel qual podamos estar con mas sossiego, quietud, y reposo, y con mejor disposicion del cuerpo; paraque quanto nos sea possible, todo ayude ala oracion, lugar, tiempo, y cuerpo. Y assi conuiene vsar de aquella postura de cuerpo que no impida la atencion, y sossiego, con que sea honesta, y humilde.

§. 6.

De quinto medio para la oracion.

El quinto es, que por lecion, o porque lo emos oydo, o porque vn ratico antes lo
Roma. 5. emos preparado, tengamos proueydo lo que emos de cõsiderar; paraque no andemos vagueando. Aunque si nuestro Señor nos diere otra cosa de la que lleuamos preparada; el consejo santo y cuerdo es, tomar lo que nos dan. Esta preparacion se puede hazer poco, o mucho antes dela oracion: basta que se nos acuerde al tiempo dela oracion, el punto principal que auemos de considerar.

§. 7.

Del sexto medio para la oracion.

El sexto es, que llegados ya al punto de tener oracion, hagamos vna preparacion breue, haziendo como vna manera de examen, delas faltas que proximamẽte emos hecho; pidiendo a nuestro Señor perdon de nuestras culpas, ofreciendole la emienda, pidiendole auxilio para acertar a estar en su presencia, con humildad, y reuerencia, y para considerar lo que el fuere seruido que consideremos: y sea lo que traemos

mos propuesto, o lo que el nos diere.

§. 8.

Del septimo medio para la oracion

El septimo es q̃ siendo toda esta preparacion bien hecha, o alomenos procurandola de hazer bien, y esforçandonos a ponerla por obra, lo mejor que pudieremos, procurando de yr siempre adelante en todo recogimiento, comencemos el puro exercicio de oracion; que en cierta manera es preparacion. El qual se començara, acordandose, y pensando lo q̃ no solo la fee, sino tambien la buena Philosophia enseña y prueua, que esta Dios en todo lugar, como espiritu infinito, y puro espiritu. Y con esta consideracion consideremos juntamente que estamos enla presencia de Dios, y que le estamos mirando. Y consideremos que estamos en Dios, y Dios en nosotros: como si estuuiessemos en vna clarissima e infinita luz, que nos penetrasse, y estuuiesse enlo intimo de nosotros, y nos diesse el ser que tenemos, y en el nos conseruasse, y el nos sustentasse, y

1 p. q. 8. artic. 2. sostuuiesse. Esto enseña la dotrina comun tan predicada de san Gregorio, y delarada de S. Tho. que dize: que esta Dios en todo lugar por essencia, presencia, y potencia.

Y si huuiere alguna persona a caso que no tiene tan biuo, y alto ingenio, que acierte a tener esta consideracion; leuante los ojos del cuerpo, y del entendimiento sobre todos los cielos, y considere alli a Dios como a vna infinita lumbre. Porque como dize sant Ioan, Dios es luz: que quiere dezir, que por la lumbre que aca conocemos, emos de entender vna infinita lumbre: y como san Pablo dize, en Dios mora vna luz inaccessible.

Y si toda via se le haze esta consideraciõ difficultosa, considere aquella altissima, y marauillosissima luz celestial, Iesu Christo nuestro Señor en quanto hombre, en el qual esta la plenitud d̃la diuinidad; el qual esta assentado ala diestra del Padre; q̃ quiere dezir en altissima, y grande magestad, honra, y gloria, y potestad; y en el qual estan todos los tesoros dela sciencia y sabiduria

duria de Dios. y a quien estan adorando, y obedecen todos los cortesanos del cielo, assi angeles, como las animas delos bienauenturados; y juntamente con la corte del cielo la madre de Dios, que mas junto a el esta, que otra ninguna creatura.

Y si ouiesse vn hombre de tan corto y rustico entendimiento, que ni aun tuuiesse tanta habilidad, que pudiesse leuantar el coraçon a esto, y tener presente en la imaginacion a Iesu Christo nuestro Señor en aquella magestad: considere con fee atenta el santissimo Sacramento, en el Sacrario, que mas proximo tiene al lugar donde esta orando: y considere que alli esta Iesu Christo nuestro Señor, tan verdadera, y realmente como esta assentado a la diestra del Padre: y ore en su presencia entendiendo que desde alli aquel altissimo señor le esta mirando.

No creo que hay hombre de tan poco y rustico entendimiento que no pueda tener esta consideracion: en especial si se dispone a tener oracion mental entre dia, como ya auemos auisado. Empero si tal acaeciesse

ciesse,que ni esto acertasse a entender, aprouechese este tal del remedio dela santa Iglesia catholica, que enseñada de los Apostoles vsa delas imagines,mandando que las aya enla Iglesia,y haziendo nos tanta merced,como es,consentir que las tengamos,en nuestras casas,y en especial la de Iesu Christo nuestro señor;no paraque paremos enlas pinturas,ni en lo material, sino enlo que representan,procurando de alçar el entendimiento a lo que significa y representa la imagen,como si lo tuuiessemos presente.

He discurrido en esto tan despacio,aũque el intento es hazer compendio:porq̃, como vera el letor, o experimentara, de acertar a tener delante nuestro entendimiento la presencia de nuestro Señor, nace gran parte de acertar a tener la oracion, y saber se valer en ella,y poder vencer los impedimentos que el demonio,o nuestra flaqueza en ella nos pusieren.

§. 9.

De vna entrada para la oracion.

Tenien-

Teniendo pues presente a nuestro Señor, dela manera que mejor sea possible, con quietud de entendimiento, y considerando delante quien estamos; digamos cõ humildad de coraçon, o cõ los ojos abiertos, o cerrados, baxos, o leuantados, como mas a proposito fuere para leuantar el coraçon, y digamos lo que dixeremos, o mẽtalmente, o vocal y mentalmente, si lo vocal ayuda a lo mental; no por cerimonia; no atenidos a numero de palabras; sino con desseo de coraçon, como nuestro Señor lo inspirare, pretendiendo el fin que ya esta dicho.

Señor mio yo he venido en esta hora a este lugar, para pensar en esto (apunten lo que han determinado de pensar) o lo que vuestra magestad fuere seruido. Deme vuestra magestad gracia para que lo sepa considerar, para la gloria de vuestra magestad, y para entender y aprender a hazer vuestra voluntad entera, y perfetamente, y alcançar fuerças para hazerla. Yo vengo señor porque vos me haueys enseñado por vuestra santa dotrina que venga: poned

ned señor en mi entendimiento lo que vos soys seruido que yo piense en vuestra presencia.

§. 10.

De como se ha de començar la oracion.

Dicho esto sin ceremonia, llana y senzillamente, y en presencia de nuestro Señor, y principalmente con el coraçon, comience luego a pensar lo q̃ ya tenia acordado, o nuestro señor le diere. Y si preguntare alguno, como sabre yo dezir a nuestro señor bien dicho y començar a meditar? Respondo le lo primero, como ya esta dicho, que se exercite entre dia en esto procurando entre dia meditar cosas buenas. Y lo segundo digo, que el coraçon q̃ dessea vna cosa deueras, bien la sabe pedir. Quien les enseño alos pobres tanta Retorica como tienen pidiendo limosna? y como tan de presto sin saber pensamos enlo que desseamos o queremos bien? Y acuerdese el que lee esto, para tener oracion, q̃ el mejor modo de pensar, es pensar sin modo artificioso: piense en las cosas santas,

tas,como piensa enlas otras, quando esta transportado en cosas,que le dan contento. O que gran verguença nuestra es que con tanta facilidad pensemos en las cosas terrenas;y con tanta difficultad enlas diuinas. Si tuuiessemos el alma acostumbrada a buenos pensamientos,no seria difficil la oracion. Y acuerdese el que quiere tener oracion,que sino puede tener alta contẽplacion,que le bastara tener vna buena cõsideracion,o vna razonable meditaciõ hasta que nuestro Señor le de mas. Y sino le quisiere dar mas:pida le coraçon para perfectamẽte hazer la volũtad de Dios,guardando sus mandamientos muy bien guardados:lo qual se puede hazer sin ser gran contemplatiuo. Y si alguno preguntare. q̃ differencia ay entre meditacion y consideracion? respondole,que medita,el que pẽsatiuo trata consigo mesmo interiormente alguna cosa,para entenderla:y considera,quien sube adelante,a mirar y entender los misterios, y recebir inspiraciones de nuestro Señor;y contempla quien con clara y quieta vista, y quietud, y vna manera

de

de silẽcio interior, y con santa admiraciõ, y casi sin discurrir esta mirando intimamente las cosas de Dios, y lo que le ha passado alguna vez lo suele passar por la consideracion.

§. II.

De la peticiõ y hazimiẽto de gracias.

Y acuerdese que en esta consideraciõ ay mesclada peticion, y hazimiento de gracias: lo qual se puede hazer al principio, y medio, y fin de la oracion, y cada y quando nos mueue la santa inspiracion a hazerlo: empero al fin suele venir bien.

Y no ha de ser ordinariamente la mayor parte de la oracion pedir, y dar gracias; ni han de lleuarnos estas dos cosas la mayor parte del tiẽpo: porque esse poco de tiempo que tenemos para la consideracion, q̃ es tan principal parte de la oracion, no se lo lleuẽ otras cosas, que en otros tiempos y lugares se pueden bien hazer.

Transicion.

Con estos auisos y aduertimientos pueden

den muchas almas tener oracion, y recebir de nuestro Señor muchas misericordias en ella, y aprouechar mucho en el seruicio de nuestro Señor, y subir a grandes cosas: otras almas no tanto.
Hay otras que les es la oracion, martyrio, y que parece que todo lo saben, y pueden hazer, y hazen cõ gusto, excepto la oraciõ mental, que les parece vn monte inaccessible.

SEGVNDA PARTE DESTE tratado, en la qual se responde, y da consuelo a las almas que nunca, o pocas vezes les va a su parecer biẽ en la oraciõ.

A Estas almas pretendo auisar, y consolar en este compendio que para ellas principalmente se haze, y para todos los que algunas vezes sintieren difficultad en la oracion.

Primero consuelo y auiso.

Alas

A estas almas dezimos en nombre del se ñor lo primero, que aunque esten en la oracion gastando el tiempo (a su parescer) sin prouecho; perseueren por amor del mesmo Señor, y Dios nuestro Iesu Christo: y crean que si alli estuuieren humillandose, y con fe, y paciencia, entendiendo que es la voluntad de Dios nuestro Señor enseñada por sus sieruos, que no dexen la oracion; aunque les vaya a su parescer mal, sin duda ninguna aunque no sientan nada de bueno entonces, sino que esten o como vnas piedras, o con tentaciones, y guerras, y desassossiegos, Dios les hara mercedes dissimuladas, quando, y como el fuere seruido, y mas cumpliere a nuestro bien: a su tiempo cogeran lo que entonces siembran.

Segundo consuelo y auiso.

Lo segundo les auisamos si les fatiga el demonio diziendo que por pecados passados, o presentes, y que por culpa propria estan assi: le respondã que en hora buena, que ellos quieren ser açotados de Dios en

este mundo, como de padre, pues lo merecen, quando, y adonde, y enlo que nuestro Señor fuere seruido; y que se esforçaran a emendarse con la gracia de nuestro Señor; y que sino se emendaren tan presto por su flaqueza, que nunca dexaran de procurar y trabajar de emendarse: y que sino han hecho pecados por los quales mereciessen estar alli como estan, que se huelgan que nuestro Señor los exercite en aquella cruz, paraque assi tengan la oracion, no por su contento proprio, sino puramente por hazer la voluntad de Dios, y assi aprendan a conocer, lo que pueden quando no los lleuare nuestro Señor en sus braços, y assi se humillen, y cojan de la oracion tan gran fruto como es humillarse.

Tercero consuelo y auiso.

Sobre estos dos tan sanos consejos se pone el tercero, que toda la escriptura enseña; y es que le cõtemos a nuestro Señor nuestra tribulacion. Por esso dixe poco ha, que yua mucho, en tener presente a nue-

ſtro Señor, de la mejor manera que pudiẽremos: porque ſiendo el trabajo dela oracion, o no ſaber que penſar, o no ſaber pẽſar lo que penſamos, o acabar ſe nos la materia dela conſideracion, y eſtar alli como marmoles, o tener penſamientos malos, o vaguear, o andar d̃ penſamiẽto en penſamiento ſin ninguna firmeza, variando; o tener deſaſoſſiego, y no poder quitarſe, o congoxarſe, o dormirſe, o otra qualquier coſa a eſte modo, aunque no fueſſe ſino no ſentir aquel amor o deuociõ, o feruor, o leuantamiento del coraçon a Dios, o illuſtracion de entendimiento, que deſſeamos; todo lo qual ſuele affligir y deſconſolar muchiſſimo al coraçõ, en eſpecial quãdo ſe paſſa tiempo, y tiempos con toda eſterilidad: el general, rico baſtantiſſimo, facil, y efficaz remedio es, yr ſe a Ieſu Chriſto nueſtro Señor con todo. Que de vezes enſeño Dauid eſta dotrina? diziendo: *Ad dominum cum tribularer clamaui: Ad te leuaui oculos meos, &c. Ad te leuaui animam meam, &c. Prouidebam dominũ in conſpectu meo ſemper:* y en otras muchas partes, en las quales todas nos enſeña el ſanto propheta que con todo nos

vamios a Dios, y que derramemos nuestro coraçon delante del, contando le todo lo que nos passa. Que aunque Dios lo vea, y lo permita, y no venga algo sobre nosotros, sin su santa ordinacion: quiere que se lo contemos todo por nuestro bien vna y muchas vezes, y lo repitamos y lo boluamos a repetir, y muy en particular: assi como les preguntaua a los que queria curar, que querian; para que se humillassen, y cõfessassen el mal, y miseria que tenian.

Contemos lo todo a nuestro Señor; y digamos le con el rey Ezechias: *Domine vim patior, responde pro me.* Señor fuerça padesco, responde por mi; pues sabeis que yo sin vos no puedo nada. Desta manera sin duda sentiremos aliuio enla oracion; o dando nos nuestro señor lo que pedimos; o ayudando nos a lleuar lo que padecemos; o enseñandonos que assi conuiene; o que lo merecemos; o reprehendiendo nos; o o auisandonos que nos emendemos; o de otras mil maneras y modos sin cuento que su magestad sabe. En fin sea (en vna palabra) la conclusion esta. Assi como

tocan ala puerta de nuestra alma con la tẽ
tacion, con qualquier genero de cruz, y
trabajo: toquemos nosotros luego a la
puerta dela misericordia, y poder de Dios;
contandole nuestros males, y suplicando
le nos socorra, y si durare el trabajo, dure
el contarlo a nuestro señor. Seamos santos
chismeros, y contemos se lo todo a
N. Señor. Y pues es vna mesma la cosa q̃
nos importuna; seamos nosotros importunos
en contarse la a nuestro señor. Sea
como fuere, y lo que fuere: assentemos esta
determinacion muy firmemente, que
no emos de cessar de contarle a nuestro señor
lo que padecemos, y lo que nos passa,
sin ecceptar nada. Quien tiene tales entrañas
para nosotros, como el? No es nuestro
criador, redentor, padre, hermano, amigo
medico, patrõ, defensor? no nos es como
madre, y como gallina para los pollitos?
Que no nos es Iesu Christo nuestro señor?
ay quien mas nos quiera? quien mas nos
sufra? quien mas y de mejor gana nos oyga?
nos perdone? nos dissimule nuestras
miserias? falta le algo para remediarnos? o
para

para hazernos ricos?

Vamonos pues a IesuChristo N. señor cõ todo: y creamos, y tengamos por cierto, q̃ este exercicio es muy buena, y vtil oraciõ, y agradable enlos ojos de Dios: y que hazer esto es matar a Goliath con su espada, y aprouecharse de todo lo que nos succede; y conuertir lo en gloria de Iesu Christo nuestro señer; y es hazer el trabajo y tẽtacion materia de oracion, humillandonos, y alabando a nuestro Señor por todo, y conformando nos con su santa voluntad, y peleando, y lleuando lo todo por su amor, y consolandonos, de que en su presencia le hagamos tan gentil sacrificio de nosotros mesmos.

Y en este punto viene bien, lo que poco haemos dicho, el vsar de peticion, y hazimiento de gracias, y alabanças y bendiciones de nuestro señor, y de aquellos generos de oracion, que enel libro de la Oracion se declaran: que son oraciones, postulaciones, y obsecraciones. Aqui tambiẽ vienen muy bien las oraciones jaculatorias: q̃ enel libro dela oracion se ponen.

Y aqui viene bien el consejo, que con su exemplo, Iesu Christo nuestro Señor en la oracion del huerto enseño, y la santa Iglesia lo vsa en la oracion vocal, de no enfadarse, ni tener por cosa prolixa, ni ingrata a nuestro señor antes gratissima, repetir con humildad y fee de coraçon ante nuestro Señor, vna mesma cosa muchas vezes, o mental pura, o mental y vocal juntamente.

Rica es la oracion vocal quando ayuda ala mental y sale della. Aqui tambien conuiene assentar en nuestro coraçõ, que la rica, y jucunda oracion, es don de Dios, y la da Dios a quien ha bien trabajado, y algunas vezes no por solos merecimientos, sino por sus altos juyzios a quien es seruido. Y otras vezes no la da a quien años ha trabajado en seruirle, y tener oracion. Sus juyzios son rectos, altos, y ascondidos alos ojos delos hõbres. Agradase mucho su mageStad, de que nos contentemos cõ lo que nos da, y lo agradezcamos, y creamos que es lo que mas nos conuiene, y no argumentemos con Dios ni examinemos

mos ſus altos juyzios:ſino procuremos de hazer ſu ſanta voluntad que nos a enſeña do. Y eſte es nueſtro officio principal, y eſſencial, y fiemonos del. Y no nos quexemos de ſus juyzios ni nos congoxemos penſando, que es por nueſtra culpa, no dar nos don de oracion: todo el cuydado y diligencia pongamos lo en no offenderle en nada, y en todo hazer lo que entendemos que le agrada. Y ſi tenemos temor de que no acertamos a ſeruirle; no es el remedio fatigarnos y entriſtecernos, y congoxarnos y deſmayar, y deſconfiar, ſino trabajar, y pelear por hazer la ſanta voluntad de Dios, y humillar nos y pedirle perdon, y gracia, y ſer en eſto importunos, y porfiados, y perſeuerantes, y tener por cierto q̃ con eſto ſu mageſtad eſta contento, como padre de hijos flaquillos, en que no deſiſtamos del cuydado, diligencia, y propoſito de ſeruirle, renouando cada dia nueſtra determinacion. Eſto ſe me ha offrecido en general, con lo qual ſi ſe mira bien, y ſe entiende, y pone por obra, me parece, que vna alma tendra el ſanto exercicio de

la oracion mental con paciencia, y alguna paz y con edificacion, aunque tenga aduersidades en ella.

Quarto consejo y consuelo que contiene muchas partes.

Cerca de los impedimentos particulares, no quiero callar algunos auisos que tẽgo largamente escrito, enel libro dela Oracion, y enel Auiso. Y en suma digo ahora, que si le combatierẽ pensamientos malos pelee y resista: Si ociosos; procure de desecharlos: Si vanos, de tal manera que el entendimiento no repose en alguna buena consideracion; procure de reduzir el entendimiento a la consideracion que tenia determinada, o a lo que mas le edifica: Si le fatiga el sueño, mire delante quien esta: sino sabe en que pensar, piense en sus pecados, y flaqueza, o enlos beneficios que a recebido de nuestro Señor, o piense que hara en tal caso, y consulte a nuestro Señor, preguntando le que hara, vsando del medio general, que hemos dicho, de yrnos a nuestro Señor. En donde aduierto q̃

si es

ſi es ſuſpenſion de entendimiento, eſteſe en preſencia de nueſtro Señor, y con quietud del alma: que no hay para que la deſeche: aunque en eſte punto es bueno tomar conſejo con perſona experimentado en la oracion: y en otros tiempos conſidere, las ſantas conſideraciones, que tiene propueſtas.

Temo que con todo eſto que he dicho a de hauer almas que no ſe quieran quietar, ni conſolar; quexandoſe ſiempre que no les va bien en la oracion: y pareceme que es la voluntad de nueſtro Señor, que diga yo lo que entiendo eneſte caſo. No lo dire como doto y eſpiritual, que no lo ſoy, ſino como tan exercitado en eſta parte, en experiencias, agenas, y tambien (aſſi como quiera) enlas mias: y digo verdad q̃ como (gloria ſea a nueſtro Señor) he leydo libros algunos de los ſantos y de aquellos antiguos padres Eremitas, y de otros varones, eſpirituales, que con tanta diligẽgencia tratan de la oracion: que leyendolos, y conferiendo lo que alli ſe lee, con lo que ahora paſſa, he aduertido dos coſas.

La

Lavna que no leemos en aquellos libros, muchas particularidades, que toquen al artificio, que se ha de obseruar en tener la oracion. Leemos que les aconsejauan la oracion, y la encomendauā mucho, al modo que nuestro Señor se lee que tuuo, quādo le dixeron sus discipulos: señor enseña nos a horar, como S. Iuan Baptista a enseñado a sus discipulos: y el benditissimo Señor les enseño la oracion del Padre nuestro. La segunda cosa que he notado es: q̄ por marauilla aquellos piadosos discipulos, venian a sus maestros a quexarse de q̄ no les yua bien en la oracion: sino a pedirles consejo como mas seruirian a Iesu Christo nuestro Señor: y como venceriā las tentaciones: y como se mortificarian: y a pedir que los prouassen y exercitassen. Ahora la mayor parte d̄ las quexas son: no me va bien en la oracion: no tengo lagrimas: no tengo deuocion: no hallo gusto en los exercicios: y contar agrauios, y quexas de lo que o se haze contra ellos, o no se haze con ellos.

Mirando esto, y hauiendo considerado

muchos años ha, y examinado me a mi mesmo, que a cabo de tantos años, que desseo seruir a nuestro Señor, me veo con tantas faltas, y que no se que tan de prueua soy, por que no me han prouado, y me tengo por de vidrio, y no se sino quexar me de los otros, y escusar me a mi, y no acabo de conocer mis faltas bien conoscidas en particular: heme resuelto enlo que ahora dire. Valame Dios: esto es verdad; que todo el pũto consiste enla perfeta obseruancia de los mandamientos de Dios; donde estan incluydos todos los demas mandamientos dela Iglesia, y de nuestros mayores, y de todas las obligaciones que tenemos a nuestro estado, y officio; y donde estã cõprehendidas todas las virtudes, y en vna palabra toda la santidad, assi en lo q̃ toca al amor de Dios, como al del proximo; assi en lo que toca a honrar a Dios, como en lo que soy obligado a hazer cõ mi proximo. Esto es lo que me manda Iesu Christo nuestro Señor; que crea, que ame, que tema de offenderle, que guarde sus santos mandamientos, y lo que me acon-

conſeja es, que los guarde perfetamente, ſiendo perfeto como ſu padre, imitando a Dios como hijo cariſſimo. Eſte pues a de ſer mi principal cuydado, y en eſto he de poner toda mi diligencia y affìcion, y de dia, y de noche, comiendo, andando, y en dome a dormir, y leuantandome, y donde quiera que eſte, o me halle, he de penſar como hazer eſto muy bien hecho. Eſto enſeña toda la ſanta eſcriptura del viejo y nueuo teſtamento, diziendo tãtas vezes, es bienauenturado el varon que teme al Señor, y que deſſea mucho complir bien complidos ſus mandamientos: y que ſiempre meditemos en eſto: y en todo lugar pidamos eſto al Señor, orando y velãdo ſobre eſto.

Y todo lo demas es razon que ſea medio para alçançar eſto: y aſſi la penitencia, la lecion, la palabra de Dios, la confeſſion, la comunion, la oracion, y todos los buenos exercicios, y regla de ſantidad, y ordẽ de vida, y mortificaciones interiores, y exteriores, y ſantos colloquios ſe han de exercitar y ordenar principalmente para e-

ſta

ſta guarda perfeta de los mandamientos de Dios.

Auiendolo eſto deſpacio vna y muchas vezes conſiderado, entiendo para mi que las faltas, de alguna gente recogida nacen del deſorden en caminar. Tomamos los medios por fin, y oluidamonos del fin: y buſcamos como excuſar nueſtras faltas. Queremos oyr, y que nos hablen mucho de nueſtro Señor: leemos libros deuotos curioſamente para ſaber, y no para hazer lo que alli eſta eſcrito: ponemos la diligẽcia, y affición, y deſſeo, y cuydado en tener y ſentir deuocion, y derramar lagrimas, y en coſas deuotas y piadoſas exteriores, y en buenos exercicios, que han enſeñado los libros deuotos, y en oyr dezir algunas palabras ſantas y agudamente dichas, y otras coſas a eſte modo, y en eſpecial en tener vnos ratos de oracion bien tenidos, ſegun nueſtro juyzio, y deſſeo, y en la frequẽcia de nueſtros exercicios muy a nueſtro contento, y no vſamos deſtas coſas como de medios para alcançar entero conocicimiento de la verdad, y el verdadero amor

mor de Dios, y del proximo, ni procuramos en todos estos santos y buenos exercicios de conocer a nosotros mesmos y a nuestro Señor, ni conocer la obligaciõ que tenemos de amarle, y honrarle, y muy deueras seruirle, y aprender a agradarle muy agradado, y conocer nuestras culpas y faltas de mortificacion y amor, y pedir a nuestro Señor luz, gracia, espiritu, amor, fuerça, y dones, para que se haga en nosotros su santa voluntad como se haze en el cielo, y proponer esto firmissimamente, y castigarnos quando faltaremos, y renouar cada dia nuestro santo proposito, y aprouecharnos de todo consejo bueno, q̃ nos dieren, y holgar de que aya quien nos auise, corrija, reprehenda, y castigue, y nos humille, y prueue, y exercite: y finalmente no pensamos despacio, deueras, de coraçon, como poner todo esto por obra; y assi ni vsamos bien de los medios, ni alcançamos el fin.

Esto pues auiamos de buscar en nuestros exercicios, y especialmente en la oracion. Esta creo que era la principal y primera

mera oracion de aquellos,que començaron a feruir a nueftro Señor, y crecieron y llegaron a la edad perfeta de fieruos de Dios; como fe vfa oy en las religiones, en efpecial enlas que con nueuos alientos y feruor comiençan. Quien fea el que tiene oracion,y que tal fea fu oracion,no fe vee con los ojos del cuerpo. Los frutos que veemos de paciencia, obediencia, humildad,charidad,mifericordia,filencio, modeftia, caftidad, honeftidad, mortificacion,y hazer bien hecho y con alegria lo que fomos obligados a nueftro officio y eftado,y recebir de buena gana las correciones, y reprehenfiones,y tomar los fantos confejos que nos dan, y finalmente la guarda de los fantos mandamientos de Dios; eftos fon los teftigos de la oracion fieles,verdaderos,y mas ciertos.

Y a efta tal oracion, fe figue la oracion que deffeamos de confuelo y de grande eftima,como efta efcrito:Si me amays guardad mis mandamientos;y daros he yo otro confolador efpiritu de verdad, que procede del padre; al qual el mundo no

lo

lo puede recebir; por que no lo conoce; ni lo ha visto. Este espiritu sera con vosotros y permanecera con vosotros.

Y con este espiritu de oracion que he citado, an escrito y hablan (quanto yo alcanço) los que han dado reglas para tener oracion, y exercicio interior delas virtudes; y han señalado meditaciones de la mañana, y dela tarde, y modo de tener examen, para que de las tales consideraciones saquemos fruto de conocimiento, y amor, y santo proposito, y determinacion enel seruicio de nuestro Señor. Y hizieron buena obra y muy buena, de entre tantas consideraciones, eligir aquellas que para tan santo fin vieron que eran mas prouechosas.

Y los que con este espiritu enla oracion se exercitaren; no se melancolizaran ni quexaran, ni se haran impacientes, ni tristes, ni enfermaran, ni vendran a preguntar cada dia, lo que mil vezes les hã dicho: seran como aquellos antiguos discipulos; que preguntauan poco, y hazian mucho. Ahora algunos somos al reues: preguntamos mucho, y queremos que nos hablen

y nos

y nos enseñen, y andamos prouando cada manjar que se nos antoja, y hazemos poco. Somos como los hartos de lo que han querido comer, que a todo lo que les ponen delante, lo miran y juzgan, y le hallan falta, para comerlo. Si buscassemos a Iesu Christo crucificado con hambre y sed dela verdadera justicia y santidad; en todo hallariamos pasto, y diriamos con Dauid: Ame tus mandamientos mas que oro y piedra preciosa: y tus mandamientos me son mas dulces que miel y panal de miel. Y no diriamos: soy flaco: no pudo mas: no buscariamos escusas ni achaques; sino diriamos: propuse y determine guardar los consejos de la santidad: y aparejado estoy y apunto, y no me turbare, aunque todos los exercitos contrarios se me pongan delante; que no obstante esto, guardare los mandamientos de nuestro Señor.

Quien desta manera, para este fin exercita la oracion; ni le faltara que meditar, ni tiene necessidad, de que le enseñen modo de meditar: aunque toda via, va mucho en

regirſe por maeſtro eſpiritual, y aprouechan mucho los conſejos de varones eſpirituales, dotos y experimentados en la oracion. Y eſte tal coraçon que no ſe buſca a ſi, ſino a Ieſu Chriſto crucificado (quiero dezir) que no buſca ſu deuocion, ni ſus lagrimas, ni ſus cõceptos, ni otras coſas particulares; ſino como muy bien mortificarſe a ſi, y imitar a Ieſu Chriſto crucificado: ſi no tuuiere la oracion tan perfeta, y deuota, y alta, y deſpacio, y a ſolas, ni con tanta delicadeza como otros, ni tan pura mental; no ſe afflige, ni deſconſuela, ni inquieta, ni ſe quexa: antes como humilde, no ſe tiene por digno de alta oracion ni capaz della, ni llamado para ella: y agradece muchiſſimo a nueſtro Señor la oracion que le ha enſeñado, en meditar como perfetamente agradarle y ſeruirle; teniẽdo la por muy alta merced y miſericordia: y corre con anchura đ coraçõ por el camino đlos mãdamiẽtos đDios: y procura el buẽ teſtimonio dela cõciencia: y tieneſe por indigno deal ta contemplacion y ſubida oracion, contentandoſe como la Cananea, con las migagitas

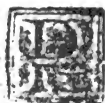
gagitas que sobran, de la mesa donde comen los muy queridos y regalados hijos, y agradeciendo como la Samaritana, que le diga Iesu Christo sus faltas; y que en la soledad junto al pozo dela humildad le enseñe quien es, y ha sido. O Iesus, si la gente recogida caminasse por camino dela humildad. O si dixessemos deueras: yo estoy cōtento con el mas baxito officio y lugar en la casa de mi Dios: agradele yo; y si el quiare que sea moço dela cozina, sea muy en buena hora: O si todo nuestro desseo y cuydado fuesse, imitar a Iesu Christo crucificado. O si quando los phariseos de nuestros pensamientos, nos preguntassen; tu quien eres? les supiessemos responder cō animo y alegria; yo soy esclauo; y hijo de esclauo, y mi officio es seruir en la casa de mi señor, del mas baxo y trabajoso officio, y de menor salario; y estoy contento, y precio me dello, y quando veo otros alla dentro en casa de mi señor, y a mi donde estoy, lo alabo y bendigo, y le doy gracias por ello, y estoy contento que lo veo passar tan acompañado, aunque yo no vaya

alli; porque no me quiero a mi para mi, sino para el, y agradezcole que me a hecho moço de sus cauallos; este yo en su casa; agrade le yo; siruale yo; hagase en mi su voluntad como el mas fuere seruido; que ni quiero mas ni le pido mas. Dicho he el cõsejo y consuelo que para mi tengo, y tomo. Y tengo para mi, que por este camino, se hallara el thesoro, q̃ pierde el soberuio, y halla el humilde; y que no matara Dios de hãbre al alma del justo. Oxala nos fuessemos siempre a Dios como el hijo Prodigo quando se reconocio: que sin duda experimentariamos regalos de padre amoroso. No tienen paz los soberuios: en el coraçon del que ama la ley de Dios mucha paz hay.

No se me ofrece en este breue traradito otra cosa particular que dezir. Remitome a lo que enel libro dela Oracion esta dicho: rogando al letor que crea que con paciencia y larga esperança, con humildad y fee, y con yrse a Iesu Christo nuestro Señor con todo, todo sin sacar nada, y contar le lo que nos passa, y pedirle miseri-

ſericordia por ſu bondad,y ſangre, ſuplicandole nos enſeñe, nos guie, nos esfuerce;y ſiendo importunos,y enla importunidad perſeuerantes haſta el fin; alcançaremos lo que no ſabe,ſino el que fue importuno,conſtante,y longanime,y perſeuero haſta el fin.

Documento, lxiiij. en el qual ſe contiene vna inſtrucion para oyr Miſſa,conſiderando algo delos altos myſterios que enella ſe contienen.


Arecioles a perſonas dotas y recogidas que pues tantas coſas ſe tocauan en eſtos documentos, y pues del oyr Miſſa auiamos dicho en ſumma el eſpiritu;y que muchas perſonas deſſean ſaber no ſolamente el eſpiritu en general con q̃ han d̃ oyr miſſa,ſino tambien el particular para acertar a oyrla biẽ oyda;pues el oyr miſſa es el mas alto y ordinario exer

çicio delos christianos: que con estilo llano, y con breuedad y claridad escriuiesse, que consideraciones sera bien que tengan losque oyen missa. Pudierame escusar, cõ dezir; que hay escritos libros enteros deste punto; vno en especial que se intitula Mysterios dela missa. Empero considerando que no todos tienen libros, ni lugar para leer tanto, y que alli se tratan cosas altas y agudas y con estilo graue y subido: pareciome que yo podria seruir en esto a los que se contentaran con mi pobreza. Mi estilo (aunque yo quiera hazer otra cosa) es llano, o baxito. El modo de dezir, segũ me affirman mis amigos, es claro. Y esso que se (si algun saber tengo) es saber facilmẽte enseñar lo que se a todos, por corto entendimiento que tengã. Y assi sera nuestro señor seruido, que a personas humildes, y que se contentan con poco, les sea vtil este tratadico: y si lo quisieren leer los de alto entendimiento agudos y sabios, no les dañara: porq̃ humillandose a leerlo les hablara nuestro señor como suele por la boca delos pequeñitos.

Argu-

Argumcuto deste tratado.

El mas alto exercicio,y culto diuino, q̃ enla Iglesia catholica tenemos,es la Missa, o por hablar mas propriamente,es el sacrificio delaMissa;enel qual se cōsagra el cuerpo y sangre de IesuChristo nuestro Señor, y se offrece al padre celestial. Con razon es el mas alto:porque en todos los otros exercicios se tratan las cosas de Dios; y obras y palabras suyas: empero en este el mesmo Dios es,el que se consagra,y se offrece por biuos y defuntos;y deste sacrificio como de fuente manan a la Iglesia todos los bienes. Y ansi es tan agradable al pueblo Christiano,que parece que todos los dias querrian oyr missa,y tienē por grā consuelo el oyrla.Empero ansi como este misterio es el mas alto delos mysterios, ansi pide enel que le a de oyr, muy grande disposicion.Porque quanto es mayor vna cosa, tanto pide mejor condicion en el, q̃ a de vsar della; paraque aya en todo proporciō y correspondencia.Y ansi como el no oyr palabra de Dios con el modo que

ſe a de oyr, es gran culpa en el acatamiento de Dios, y comulgar indignamente, es grauiſſimo pecado: anſi no oyr miſſa con la reuerencia, y atencion y eſpiritu que tã alto miſterio requiere; en quien la oyere es no liuiana la culpa enlos ojos de Dios.

No querria dezir, quan pocos oyen miſſa, como la han de oyr; contentandoſe con oyr diſtintamente todo lo que el ſacerdote pronuncia, y ſiendo en eſto diligẽtes, y demandando que ſe diga la miſſa alta, paraque la puedan oyr, y no teniendo cuydado dela limpieza del coraçon, ni del ſentimiento de aquel myſterio, ni eſtando en lo exterior ni interior con la reuerencia, cõ q̃ a tã alto myſterio es juſto aſſiſtir. Y por eſto ſoſpecho q̃ ſe ha entrado eſte nombre de oyr miſſa tanto entre los hombres: porque ellos no piẽſan que ſea otra coſa oyr miſſa, que yr a oyr, lo que en la miſſa ſe dize, y ver a Dios: y aſſi tambiẽ ſe ſuele dezir, vamos a ver a Dios. A los quales no les reſiſtimos: oygan lo que el ſacerdote dize: y vean a Dios muy en buena hora. Ni tã poco ignoramos que debaxo de

ſte

ſte nombre, oyr miſſa, eſtà incluſo todo lo que ſe puede dezir cerca deſta dotrina, que pertenece al modo con que han de aſiſtir a aquel ſanto myſterio. Empero auiſamosles (como mas largo adelante diremos) que no es lo mas principal, ni ſe hã de contentar con ſolo oyr lo que dize el ſacerdote, o ſolamẽte ver con los ojos del cuerpo el ſanto Sacramento: porque eſto, malos y buenos con reuerencia, o ſin reuerencia, con ſentimiento o ſin ſentimiento lo pueden hazer. Lo principal es, lo que la dotrina delos ſantos enſeña, y el meſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor nos encomẽdo; que es la memoria de ſu ſacratiſſima paſſion, y de ſu muerte, y reſurrecciõ, y aſcenſion: y offrecer juntamente con el verdadero y real ſacerdote los que oymos miſſa, como Sacerdotes eſpirituales que al Sacerdote aſſiſtimos en eſpiritu aquel ſacrificio, que el miſmo Ieſu Chriſto hizo enla Cruz de ſi meſmo al padre. Eſte es el fin y intento deſte ſanto Myſterio, y conſecracion: repreſentar la paſſion de Ieſu Chriſto, y offrecer el meſmo ſacrificio, q̃
el

el offrecio en la Cruz: que para estos dos fines se consagra el cuerpo, y sangre de Iesu Christo nuestro Señor en el altissimo mysterio de la missa. Y paraque este myste rio se celebrasse cõ mayor reuerẽcia y sentimiento, y en tiempo y lugar conuenien te: los santos Apostoles, y los santos Pontifices que les sucedieron por el discurso de los tiempos, o por diuina reuelacion, o por especial inspiracion del Espiritu Santo, ordenaron las ceremonias que la santa Iglesia catholica Romana vsa en la celebracion deste mysterio: q̃ son muchas, y muy dignas de estimar. Y no obstante esto, permitiendolo la Iglesia catholica, algunas Iglesias particulares como la Armenia, de Caldea, de Etiopia, y la Griega tienen algunas ceremonias particulares piadosas y deuotas: no apartãdose delo essencial, y principal.

De todo esto hemos de tratar cõ la gracia de nuestro Señor; auisando al letor primero, que no piense que solamente ay en este mysterio y ceremonias lo que yo dire; altissimos son los secretos y esperitu q̃

en este mysterio se comprehenden, y muchas y magnificas son las significaciones delas ceremonias. Solo les apuntare yo vnas cosas faciles, y en summa; dexando al espiritu y deuocion de cada vno abierta la puerta, paraque el passe mas adelante. Y si no le dan mas, contentese con esta pobreza mia: que no esta el punto en saber grandes y altos puntos; sino en amar y reuerẽciar y agradar a Iesu Christo nuestro Señor. Quien mas amor tiene, esse es mas santo: y si aca en la tierra no fuere tan sabio, en el cielo eternamente tanto mas vera y sabra de Dios, quanto aca mas lo huuiere amado. Esto supuesto para mas cõsuelo y claridad delos lectores, señalare el orden con que en esto tratado piẽso proceder.

Preposicion delo que se ha de tratar.

Dire dela institucion deste santo mysterio de la Missa, y su origen y razon, y el discurso que en la celebracion deste mysterio la Iglesia catholica ha obseruado, y auiẽdo

do notado el orden y distinciõ que en la celebraciõ deste mysterio tiene la Iglesia. Prosiguire cada parte por si, aduertiendo lo que en cada cosa se vuiere de considerar; en especial en algunas ceremonias especiales: y finalmente tratare del modo q̃ el christiano catholico ha de guardar en oyr missa, paraque la oyga con reuerencia y prouecho de su alma. Y respondiendo a vna difficultad concluyre para la gloria de nuestro señor esta instrucion.

§. I.

Dela causa y origen del santo sacrificio dela Missa.

Despues que Adam peco, y pecando incurrio en la pena de la muerte espiritual del Alma, y temporal del cuerpo; y no solo el, empero todos los deciendentes del por natural generacion encurrieron en culpa y pena, por ser el cabeça de todo el linage humano, y en nombre de todos sus hijos estar obligado a la ley y pena dela transgressi on: y para aplacar a Dios tan justamen

te enojado, y pagar la deuda dela muerte, y ser libre el linage humano de la culpa, y dela pena, conuino (como en otro lugar hemos dicho) que Dios se hiziesse hombre, y con su passion y muerte, que en quãto hombre padecio, ofreciẽdose al padre eterno en sacrificio en la Cruz por todos los hombres, matasse la muerte del alma y la del cuerpo; mereciendonos perdon de peccados, y gracia para todos los que mediante la fee y los Sacramentos con dolor de los peccados, y proposito de vida nueua nos vniessemos a el; y mereciendo la resurecion general del humano linage, q̃ con la virtud y fuerça de su santa resurecion començo a obrar el dia que resucito, y obrara en todos los hombres el dia del Iuyzio; enel qual dia todo el linage humano resucitara; los buenos para gloria y los malos para pena. Y en virtud deste sacrificio que cinco mil y tantos años se dilato, porque assi cõuenia para la vtilidad delos hombres, como. S. Thomas enseña, fuerõ perdonados y saluos todos los que en ley de naturaleza y vieja fueron justos, y los q̃

fue

fueron,ſon y ſeran en la nueua haſta el fin del mundo. Eſto dixo ſant Iuan quando hablando de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, dixo: El cordero muerto deſde el principio del mundo.

§. 2.

Dela primera figura deſte ſacrificio

Y aſſi deſde el principio del mundo, precedieron figuras deſte ſacrificio. El ſacrificio que ofrecio Abel de ſu manada, que ſe puede creer que fue vn cordero que mato y puſo ſobre vn altar, y alli lo encendio paraque ſe quemaſe en honra de Dios, para aplacarle, y alcançar del perdõ, y para darle gracias y hazerle vn ſeruicio muy ſeñalado, repreſento y ſignifico a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, verdadero Abel, que aſi meſmo cordero limpio, y q̃ quita los pecados del mundo ſe ofrecio enel altar de la Cruz, queriendo morir abraſado en amor, para honra de ſu padre, y remedio y ſalud del mundo.

Como

§. 3.

Como el santo sacrificio de la missa fue figurado de muchas otras maneras.

No solo este primero sacrificio, que Abel ofrecio, significo el santo sacrificio de la missa; sino tambien el y todos los buenos que precedieron hasta el verdadero sacrificio de Iesu Christo nuestro señor. Todos los buenos hijos de Adam por la linea de Seth decendientes, entendemos que imitaron a Abel, y fueron augmentãdo el diuino culto; como la santa escriptura lo apũta en el rebisnieto de Adã Enos, y en el patriarcha Noe el qual salido del Arca ofrecio sacrificio; y en Abraham q̃ muy particularmente ofrecio; y en Melchisedech. De estos dos sacrificios, y del de Abel haze particular memoria la santa Iglesia enel santo sacrificio dela missa: queriendonos enseñar por estos antiguos sacrificios dos maneras de sacrificio: vno ensangrentado como el de Abel y Abrahã, y el otro no ensangrentado sino muy glorioso

rioſo y hermoſo, el qual ſignifico el de Melchiſedech, como ahora lo ofrece la ſanta Igleſia chriſtiana enla miſſa, empero en memoria del enſangrentado como en ſu lugar diremos.

§. 4.

Del ſacrificio de Melchiſedech.

1 Biuio y reyno el gran ſacerdote Rey y Propheta Melchiſedech (figura muy biua de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y del ſanto ſacrificio dela miſſa) enla ciudad de Ieruſalem. El ofrecio a Dios pan y vino, ſignificatiuos del ſanto Sacramento dela Hoſtia y del Caliz, que la Igleſia chriſtiana (congregada por la mayor parte del pueblo gentilico) ofrece ahora enel ſanto Sacramento del Alar. Tuuo Melchiſedech muchas cōdiciones que repreſentauan y figurauan a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor: fue ſummo ſacerdote, de cuyo principio ni fin no ſe lee; en lo qual repreſento el ſacerdocio eterno de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor; no ſacerdocio como el de Aron que ſe acabo

bo como la vieja ley, ni como los otros sacerdocios, cuyo officio con la vida se acaba: sino eterno, porque Iesu Christo N. Señor es el summo sacerdote: del qual a todos los sacerdotes les viene la potestad. Y en virtud de este señor Dios summo sacerdote, y de su sacrificio, en la eternidad de la diuina predestinacion fuerõ electos los hijos de Dios; y en virtud del se les dara para siempre gloria eterna. No se sabe del padre ni dela madre de Melchisedech: por lo qual se significa que Iesu Christo nuestro señor en quanto Dios no tiene madre, vnico y vnigenito es del padre eterno: y en quanto hombre no tiene padre, porque es vnico y vnigenito hijo dela siempre Virgen Maria madre de Dios: y assi no tuuo madre en su eterna generacion, ni tuuo padre en la humana, siendo cõcebido por obra del Espiritu Santo. Era Melchisedech rey: y rey de cielos y tierra es Iesu Christo nuestro señor. Era Melchisedech rey de Salem, que quiere dezir, paz: y rey de paz y de misericordia y de amor es Iesu Christo nuestro señor: que hizo paz entre Dios

y los hombres apaziguando cielos y tierra. Melchisedech prophetizaua la paz, y assi era rey de Salem: Iesu Christo nuestro Señor la dio, y assi fue verdadero rey de Hierusalem que quiere dezir vista de paz que se vido y vee oy en la Igesia christiana, y se vera para siempre en la celestial y triumphante Hierusalem del cielo: cuya hija es esta militante Hierusalem de la tierra. Llamauase Melchisedech q̃ quiere dezir rey justo y santo: Iesu Christo nuestro Señor es el sancto de los sanctos, el que perfectissimamente agrado al padre eterno, y el dador dela santidad. Y finalmente Melchisedech ofrecio a Dios pã y vino en hazimiento de gracias, y al gran patriarcha Abraham, que venia dela vitoria que contra cinco reyes auia auido, y alos soldados que con el venian les dio a comer del sacrificio que a Dios auia ofrecido: y Iesu Christo nuestro Señor se ofrece en especies de pan y de vino en el santo Sacramento a su eterno padre por nosotros, y agradece por nosotros la merced que el padre eterno nos hizo, dando nos a si mes-

mesmo en sacrificio para nuestro remedio, y consuelo, y dasenos assi mesmo en el santo Sacramento por manjar de vid paraque los que huuieremos vencido a nosotros mesmos, negandole a nuestra carne las cosas temporales y sensibles, que por los cinco sentidos entran, y hazẽ guerra ala limpieza đ nuestra Alma, gustemos deste mysterio, y con el seamos esforçados.

§. 5.

Delos demas sacrificios que enla vieja ley significaron, y figuraron el santo sacrificio dela Missa.

Queriendo la immensa sabiduria y diuina prouidencia disponer al genero humano para la venida de Iesu Christo nuestro señor al mundo, le dio al pueblo Hebreo mas de mil años antes q̃ viniese la ley que llaman vieja, o escrita; en la qual por muchas y varias ceremonias y sacrificios significo y figuro la venida đ Iesu Christo N.S. al mundo, y muy en especial el santo sacrificio de la santa passion, como cosa

tan ſingular, y medicina de todo mal, y me dio para todo nueſtro bien. Eſto ſignifico el cordero que ſacrificaron los hijos de Iſrael para ſalir de Egipto, y q̃ en la vieja ley vna vez enel año con tanta ſolemnidad ſe ſacrificaua y ſe comia. Auia tambien otros muchos ſacrificios y oblaciones, hoſtias, y holocauſtos: pero baſta que el letor ſepa eſto aſſi en general. Todo eſto era ſombra delo que ſe eſperaua; y lo hazian los Hebreos que tenian temor de Dios y conocimiento dela verdad, con eſpiritu y ſanto deſſeo. Y venida la hora y tiempo que eternamente tenia Dios ordenado, en aquella dichoſa noche del Iueues ſanto el cordero de Dios dio fin alos ſacrificios y figuras dela vieja ley, ofreciendoſe aſſi meſmo al padre por el linage humano cumpliendo aquel ſacrificio, por los antiguos padres tan deſſeado y eſperado.

§. 6.

Delos myſterios del Iueues ſanto enla noche, y del Viernes ſanto.

Auiendo Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor cenado

nado con ſus diſcipulos la Cena del corde
ro figuratiuo, y auiendoles lauado los pies;
inſtituyo el ſantiſſimo Sacramento, dizien
do el la primera miſſa, y ordenando ſacer
dotes, y obiſpos en ſu ſanta Igleſia: y dio
poder alos Apoſtoles, y a ſus ſucceſſores,
que ſon los obiſpos, para que ordenaſſen
ſacerdotes, y encomẽdoles que hizieſſen
lo que el hazia en memoria ſuya. En el li-
bro dela oracion hemos tratado eſto; dō-
de en ſumma diximos, que Ieſu Chriſto
nueſtro ſeñor tomo en ſus ſãtas, ſagradas,
y venerables manos del pan que en la me
ſa eſtaua, y leuantando los ojos al cielo co
mo verdadero hombre, y dando gracias a
ſu eterno padre por tan gran merced co-
mo a los hombres ſe les hazia, en que el
ſe quedaſſe en eſte ſanto myſterio, como
ſe a quedado, diziendo vnas altiſſimas pa-
labras conuirtio con ſu omnipotente po-
der la ſubſtancia del pan, en ſu cuerpo, y lo
repartio a ſus dicipulos: y al meſmo mo-
do tomando el caliz con vino en ſus ma-
nos, conuirtio la ſubſtancia del vino en ſu
ſangre: y les dixo a ſus dicipulos que beuieſ

ſen todos ſu ſangre. Y aßi hecha la conſe·cracion del pan, no quedo ſubſtancia de pan, ſino el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor debaxo de accidentes de pan: y aßi meſmo enel vino, no quedo ſubſtãcia de vino; ſino accidẽtes de vino. Enloqual les puſo delante lo que el Viernes ſanto auia de hazer: que fue derramar ſu ſangre por ellos, y por el humano linage. Y por eſto conſagro cuerpo por ſi, y ſangre por ſi: aunque en ambas partes eſta todo Ieſu Chriſto nueſtro Señor entero, cuerpo, y ſangre, y anima y perſona diuina, y ſu ſanta diuinidad, y por conſiguiẽte toda la ſantiſſima Trinidad, porque nos acordaſſemos de aquel dia, enel qual quedo el cuerpo ſanto ſuyo deſangrado y muerto en la cruz. Eſte altiſſimo miſterio inſtituyo Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor el Iueues ſanto enla noche: y les mando a ſus diſcipulos, y en ellos a ſus ſucceſſores, q̃ lo hizieſſen como el lo auia echo; dandoles poder para hazerlo, y enſeñandoles las palabras q̃ auian de dezir, y el modo q̃ auian de tener, como la ſanta Igleſia catholica Romana lo guarda.

da. Y assi consagran los obispos, y los sacerdotes ordenados por los obispos, cō aquellas palabras q̄ Iesu Christo nuestro señor consagro; siendo el altissimo Señor el principal y summo sacerdote q̄ enla missa se ofrece jūtamente con los sacerdotes q̄ dizē missa, en memoria de su santa passiō, ofreciendo el sacrificio mesmo que su magestad mesmo ofrecio el Viernes santo, quādo en todo el discurso de su passion, especialmente estando en la Cruz derramando su sacratissima sangre, ofrecio su passiō sangre y vida por el humano linage, ofreciendo al Padre eterno, lo que desde el instante de su encarnacion auia ofrecido, y especialmente el Iueues enla noche, y actualmente enel santo altar dela Cruz, cumpliendo los desseos de tantos Patriarchas, Reyes, y Propqetas, y lo que desde el principio del mundo, y enla vieja ley por tātas figuras estaua profetizado.

Esta fue, como tengo dicho, la primera missa: la qual dixo el summo sacerdote: y d la qual tienen principio, y ala qual imitan todas las missas, que en toda la Chri-

ſtiandad ſe dizen. Y en todas es vn meſmo el ſacrificio que es lo que IeſuChriſto nueſtro Señor ofrecio, ofreciendo a ſu eterno padre por los hombres toda ſu vida, todos ſus merecimientos, trabajos, paſſion, ſangre, vida y muerte: aunque no todos ſe aprouechan de tanto bien, por ſu gran culpa, y repugnancia a las inſpiraciones y vocacion de Dios. Eſte ſacrificio de valor infinito, quiere la mageſtad de Dios, que le ofreſcamos haſta el dia del juyzio, y ſe ofrecera ſiempre enla Igleſia; aunque en tiempo del Antichriſto no ſe ofrecera cō tanta publicidad.

§. 7.

Quando començo el exercicio deſte marauilloſo ſacrificio.

Reſucitado Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor al tercero dia de ſu muerte, como antes q̃ murieſſe lo auia dicho, y como ſant Lucas cuenta enlos Actos delos Apoſtoles; en aquellos quarenta dias que corrieron deſde ſu ſanta Reſurecion a ſu glorioſa Aſcēſion aparecio a ſus ſantos Apoſtoles, y trato

to con ellos todo lo que tocaua y cumplia para la predicacion del Euangelio, y fundacion y orden de su santa Iglesia. Y como el santo sacrificio dela missa sea el fundamento y fin de todos los mysterios, y medio de nuestro bien, claro esta que trataria en aquellos quarenta dias con sus santos Apostolos, muy en particular deste mysterio, y del orden y modo que se auia de guardar en celebrarlo, y en comunicarlo al pueblo christiano. Y como todas las cosas de Dios, como sant Pablo dize, sean tan ordenadas; tambien les enseñaria algunas santas, y graues ceremonias, que auian de obseruar: que son las principales que en la missa se obseruan, y fueron fundamento, y guia de todas las demas, que enel discurso delos tiempos para consuelo, y edificaciō del pueblo christiano la santa Iglesia regida por Espiritu santo tan felicemente ha ordenado: y assi auiendo recebido el dia de Pentecostes el Espiritu santo aquella dichosa compañia que enel monte de Syon le recibio; luego començaron a exercitar el sacrificio dela missa, con la veneracion

que

que para tan alto mysterio se requeria, co comulgando, a lo que se puede coligir, todos los dias, los que no eran sacerdotes. Y aunque no sepamos por escrituras, que ceremonias vsassen: empero coligese firmemente del vso de la Iglesia (que sin duda manò desde los Apostoles) y de historias antiguas, que vltra del sacramento dela cõfession del qual vsauan los que lo auian menester, el sacerdote y el pueblo se humillauan delante dela diuina magestad, cõfessandose por pecadores y indignos; a lo qual corresponde ahora la confession : y luego cantarian o dirian en alta voz con toda modestia, algun psalmo, o psalmos, y leerian alguna cosa dela diuina escriptura, y predicaria algun rato el Obispo . Y luego enel altar para ello diputado decẽtemẽte ordenado y el sacerdote con decente vestido conforme a lo que Iesu Christo nuestro Señor les auia enseñado alos Apostoles, o significado, consagrarian el pan y vino enel cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor . Y auiendo consagrado y estado todos en oracion por vn espacio de

de tiempo, el sacerdote con todo el pueblo diria la oracion del Padre nuestro: y auiendo la dicho, y estado en oracion otro rato, el sacerdote recibira el santo mysterio, y luego lo comunicaria al pueblo presente. Y estando todos en oracion vn rato y diziendo algun psalmo el sacerdote los despediria con bendicion para que diessen gracia a nuestro Señor, y biuiessen como gente que de tan grandes mysterios gozaua.

§. 8.

Del orden que se ha tenido en dezir Missa por algun tiempo.

Aunque este modo de dezir missa en lo essencial fuesse general a todos los Apostoles, y a toda la catholica Iglesia: no por esso, a cada vno de los Apostoles en donde yuan a fundar Iglesias, o a los prelados sanctos, y doctos que les succedian, se les impidia, que añadiessen en la missa oraciones, o lectiones, segun a cada vno nuestro Señor les inspirasse, para el consuelo y edificacion del pueblo christiano. Y assi auia

y ay

y ay en la Iglesia quanto a estas cosas particulares algunos diuersos modos de dezir missa, de diuersas nationes; Etiopes, Armenios, Indios, y Griegos, y otras naciones: como lo podran ver en la Bibliotheca sacra Patrum, en el tomo quarto, donde veran la missa que Santiago el menor dezia, y la que sant Ambrosio, y sant Basilio, y sant Chrisostomo, y tambien la missa que llaman Moçarabe, que en España se dezia: la qual llamarō missa Moçarabe; por que la dezian los Christianos, que entonces estauan en poder de los Arabes; permitiendolo su Rey, que se llamaua Muça. Todos los quales modos de dezir missa que en todo el mundo se saben, en lo essencial y substantial son de vna manera; aunque en algunas particularidades differan algo vno de otro. En lo qual se confirma auer sido ordenada por aquel señor: de quien dixo S. Pablo, vn Dios, vna fee, vn Baptismo.

Animaduersion.

Parceceme que me manda nuestro Señor que aduierta aqui, que si consideramos

mos

mos las missas ya nombradas; no es possible que se dixessen en menos que dos horas, o hora y media o quando mas breue vna hora. Digolo assi porque algunas missas (segun la diuersidad del tiempo) tenian mas que dezir que otras: como ahora se vee enla semana santa, enla missa q̃ el Viernes santo dezimos. De aqui se collige quanta era la deuocion de entonces, y quã poca la de ahora, que no querriamos que passasse el dezir missa de media hora. Quiẽ no siente y llora, que todas las cosas humanas se hagan despacio, y no se sienta pesadumbre, y que aya algunos tan malos christianos qne quieren que sea la missa tan breue, y se enfaden de que se alargue? No veen estos pobrezillos, que quanto con mas espacio se dize, con mas reuerẽcia se dize, con mas sentimiento, con mas santa authoridad, y ay lugar de mas oracion en el que dize y enel q̃ oye. O valame Dios como quieres que trate al mesmo cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro señor? cõ santa magestad y reposo, o de prisa? No rezan los hombres cuerdos despacio? pues porq̃

porque no dirá missa despacio? no te huel gas de estar vn rato con tu amigo? pues porque nos damos tanta prisa a apartarnos dela conuersacion y presencia de nuestro Dios, Señor, Rey, Hermano, maestro, Redemptor, y buen amigo? Y si me dixere alguno padre doy me prisa, porque no me vengan malos pensamientos, o me distraya. No creo que mira este hombre q̃ tal dize lo que dize. Tal eres; que no eres para desechar malos pensamentos, si quira delante de Iesu Christo nuestro Señor? El remedio dela flaqueza es huir: no sabes que el remedio y medicina de todo mal y la victoria, es Iesu Christo nuestro Señor? pues porque te apartas del? para huyr del mal, te alexas del bien? espera enel Señor y vence que aquel en cuya presencia estas es poderoso, para ponerte a tus enemigos debaxo d̃ tus pies, paraque los hueles y trilles. Considera quan de espacio se dize la missa cantada, las horas canonicas; y como te esfuerças a estar attento entõces, esfuercate assi a estar attento en la missa rezada. No estauan attentos enton-

ces

ces dos horas con la graria de Dios? pues porque tu no estaras ahora media? pues q̃ por flaco que seas, y por brauo que sea el diablo; mas poderoso es IesuChristo Omnipotente fue, es, y sera, y enlos mas flacos manifestara su mayor poder. Y si alguno dixere; las obras de Dios se han de hazer cõ diligẽcia, y enla vieja ley al cordero comiã de prisa: averguencese quien esto dize, de su corto entendimiento, viendo que los santos verdaderamente sabios y prudentes, tan de espacio dezian, y oyan missa, y exercitauan las cosas de Dios, y tambien cumplian su santa voluntad: y entienda q̃ la diligẽcia y prisa ha de ser espiritual, que consiste en feruor de espiritu, y en gran deuocion. De manera que assi como los que van de prissa, van alegres de buena gana y con diligencia: assi los que tratan las cosas de Dios, las deuen hazer, con alegria con feruor y con gran voluntad. Y assi es que quanto mas de espacio se hazen las cosas de Dios enlo exterior, tanto con mas feruor espiritual, y mayor prissa santa se hazẽ enlo interior: y assi los que mas deuocion

tienen, mas despacio hazen las cosas santas.

Resta delo dicho que el santo sacrificio dela missa se exercite de espacio: no oso dezir que dure vna ora: oxala durare ora entera: empero sea por lo menos media; antes mas que menos, para que se diga cō deuida reuerencia y sossiego y santa magestad, y el sacerdote ore mas por el pueblo, y el pueblo sea mas ayudado: que quāto la missa se dize mas de espacio, mas ora el sacerdote por el pueblo. Ganemos pues todos en vn poco de tiempo tanto bien: no perdamos lo q̄ podemos ganar. Que mejor empleado tiempo, que el que se emplea en dezir, y oyr la missa?

§. 9.

Del celestial y prudentissimo modo que ahora tiene la Iglesia en dezir Missa.

Andando los tiempos y queriendo la prouidentissima sabiduria de Dios, que se dixesse missa con todas las circunstancias, y modo y orden que al pueblo christiano con

conuenia, inspiro a los summos Pontifi-
ces muchos años ha, que en el dezir missa
(aprouando las antiguas ceremonias sub-
stanciales de la Iglesia catholica) diessen vn
orden acomodado a los sacerdotes, y al
pueblo, moderado, y deuoto, y que signifi
casse y representasse el espiritu de la mis-
sa: el qual modo es este, q̃ tenemos y guar
damos todos, los que en la Iglesia Latina
dezimos missa: no es largo, no es muy bre
ue, si con sossiego y reuerencia se dize. Esta
tambien repartida y ordenada la missa, q̃
bien parece que del cielo vino este modo
que se tiene. Desde la confession hasta el E-
uangelio de sant Iuan que al fin se dize, es
polido, lindo, deuoto, prudente, combida
a deuocion. Los vestimentos, y altar y to
do (como adelante diremos) nos significa
el santo sacrificio de la Cruz, y pone delã
te lo que Iesu Christo nuestro señor hizo,
y instituyo el Iueues santo en la noche: y
combida a deuocion, y a reuerencia. Y pa
ra este intento escriuo este tratadico, para
que los que lo quisieren leer, puedan oyr
missa con reuerencia, y deuocion.

§. 10.

Delas partes que la missa tiene: y porque se dize missa, este santo mysterio

Desseando la Iglesia el bien de todo el pueblo christiano, y la conuersion de los infieles, y que los que se quieren conuertir seã animados, enseñados, y esforçados; ordeno, que en aquella parte de la missa en la qual se dize la confession, y el introito, y los Kyries, y Gloria in execelsis Deo, y la oracion y Epistola, y Gradual, y Euangelio, y Credo, estuuiessẽ presentes todos los fieles no escomulgados, y que pudiessen estar tambien los catecumenos que quiere dezir los que aprendiã la doctrina christiana, y eran instruydos para recebir dignamente el santo Baptismo; (Chatecumenus en Griego, es lo mesmo que aprendiz en romançe) y aun tambien admittian a los gentiles, que con reuerencia, y buen intento querian oyr las cosas de Dios; y en especial al sermon: al qual aun los escomulgados pueden estar, y los Hereges, y Iudios, y Moros, y todo genero de gente infiel

infiel, si con la reuerencia y decencia deuida quieren oyr la palabra de Dios. Empero acabado el Euangelio, el que dezia el euangelio dezia a los porteros, que estos todos se fuessen. Y en la primitiua Iglesia, quando en aquellos principios dela Iglesia christiana, heruia el amor de Iesu Christo nuestro Señor, todos los christianos que auian de assistir a la cõsecracion del santo mysterio y ala celebracion del, auian de comulgar: y alos que no auian de comulgar, los echauan fuera dela Iglesia. Aunque despues aca andando el tiempo, por pias, y prudentes razones, ya se admiten a la missa todos los fieles no escomulgados: aunque no ayan de comulgar. Auiendo pues el Diacono acabado de cantar el Euangelio, dezia con alta voz alos janitores o porteros dela Iglesia: *Mitantur qui non sunt communicaturi*: que quiere dezir; sean embiados, los que no han de commulgar: y en esto se acaba la primera parte dela missa.

Salidos pues los indignos, y quedando los dignos (q̃ como el santo cõcilio Tridentino manda enla sessiõ veynte y quatro, en

habito y gesto y en todas sus cosas, han de mostrar que vienẽ a oyr missa, y no a otro fin) seguiase el ofertorio y la prefacion: y dichos los Santus seguia el Canon, y la consecracion, y mostrar el santo mysterio vna vez y otra: y dicho el Padre nuestro con otras oraciones comulgauan: y auiendo dicho alguna santa dotrina y la oracion concluyan la missa: y esta era la segunda parte dela missa. Y porque enla primera parte, auia ordinariamẽte Cathecumenos (como hemos dicho) llamauase aquella primera parte missa de Cathecumenos: y esta segunda se llamaua missa de Catholicos o fieles: porque solos los Catholicos estauan enella: que eran los baptizados, y q̃ estauan enla vnion y gremio dela Iglesia.

Porque ala celebracion deste misterio llaman Missa.

Facil es ahora de entender, porq̃ este santo sacrificio: de tiẽpos immemorables hasta oy se llama missa. Algunos dizẽ, como ya esta apuntado, que porque el Diacono embiaua alos que no auian đ assistir al santo sacrificio, y con este vocablo Mitantur

los despedia: y de alli adelante se llamaua missa: como quien dize, que echa la missa, que quiere dezir la embiada, o mission de los indignos, se hazia aquel santo sacrificio y consacracion. Otros quieren dezir, q̃ esta palabra, *Ite missa est*, (que quiere dezir, iòs, embiada es) significa el santo sacrificio ya es ofrecido, y la santissima Hostia y oblacion ya està embiada, y ofrecida al Padre, ya os podeys yr en paz a vuestras casas. Otros dizen que quiere dezir el misterio es celebrado ya, iòs: los quales piensan que missa se deriua deste vocablo, misterio. Todo esto esta muy bien dicho: aun que a mi mucho me agrada lo que doctissimos hombres y graues dizen: que los Hebreos tienē vna palabra que es Missah, o missa: que en aquella lengua (que fue la primera que enseño Dios a los hombres, y fue en la que hablaron Iesu Christo nuestro Señor y la madre suya, y los Apostoles por mucho tiempo) quiere dezir presente, seruicio, sacrificio, don, tributo, y todo aquello que a vn gran señor se le deue dar, o para honrarle, o para seruirle, o pa-

ra agradecerle las mercedes recebidas, o para alcãçar del nueuas mercedes, o para a labarle. Siendo esto assi, y siendo IesuChristo nuestro Señor, y aquel sacrificio que en la Cruz hizo de si mesmo al padre por nosotros tan agradable, amable, y de todo valor: y ofreciendose le al Padre aquel mesmo sacrificio que el ofrecio: y ofreciendo se el, y ofreciendolo con el, y en su nombre el sacerdote de parte de los circunstantes, por ellos, y por todos los biuos y difuntos, para mediante tan grande sacrificio alcançar todo bien, y agradecer lo recebido, y hazer vn especialissimo seruicio al Padre celestial: con mucha razon se llama el sacrificio dela missa, Missa, pues q̃ es verdadero Missah: y assi quiere dezir: Missa est: hecho es y ofrecido el gran sacrificio, y perfeto seruicio, y presente a la magestad de Dios. Viene bien esto, porque, como he apuntado, los Apostoles hablaron la lengua Hebrea, como tratauan con Hebreos: despues vsaron dela Griega, tratando con Griegos, y gente que hablaua lengua Griega, y finalmente vsaron en Ro-

ma

ma dela lengua Latina, quedādose siēpre con el primero y venerabilissimo nōbre dela missa: lo qual se significa por el titulo đla Cruz, escrito en Hebreo, Griego, y Latī no: es a saber que la Iglesia christiana yria de Hebreos a Griegos, y de Griegos a Latinos, y en Roma cabeça de la lengua Latina esta y estara hasta la fin del mundo la cabeça de toda la Iglesia, y de alli no se mudara. Y para quien le agradare esta tercera manera de hablar, que he dicho; aduierta, que aūque los Hebreos dezian Missah, los Latinos dexaron de pronunciar la h, y dixeron Missa, pronunciādo como Latinos. Y como los Hebreos son tan misteriosos en hablar, y suplen palabras: no dixeron mas, que Missah est: entendiendo en la palabra muchas cosas, como ya emos poco a declarado.

Resolucion de todo lo dicho y transicion.

Si el letor ha oydo con atencion, medianamente abra entēdido el principio y causa por la qual en todo tiempo, en ley de naturaleza, de escritura, y gracia, huuo, y ay

ſacrificio: y como todos los ſacrificios de ley de naturaleza, y de ley vieja ſignificarõ el ſanto ſacrificio del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor: y como Ieſu Chriſto nueſtro Señor inſtituyo el ſanto myſterio y ſacrificio de la miſſa el Iueues ſanto enla noche, y lo cumplio y perficiono el Viernes ſanto en la Cruz: y como mando q̃ lo ofreſcamos al padre en memoria de ſu paſſion, y tambien lo recibamos como ſacramẽto: y como enlos quarenta dias que de ſu Reſurrecion ala Aſcẽcion concurrieron, les dio orden a ſus Apoſtoles como celebrarian eſte miſterio; el qual orden obſerua toda la Igleſia chriſtiana; aunque ſegun la diuerſidad de las tierras, y deuocion delos pontifices ſe hã añadido coſas ſantas, y prudentes: y como la Igleſia Romana madre de todas las Igleſias y maeſtra de toda la chriſtiandad finalmente perficiono el modo de celebrar, q̃ ahora tenemos tan prudente, decoro, y deuoto, y tan ſignificatiuo del eſpiritu de la miſſa.

Segun el qual modo he dicho de dos

partes,

partes, que la missa tiene: y he coligido por que se dixo missa. Resta ahora en nombre de nuestro Señor que vamos discurriendo por todas las particularidades dela missa; paraque los fieles que la quieren oyr deuotamente, y con reuerencia, vayan entendiendo, y gustando delo que se dize. Aunque, como ya he dicho, yo digo cosas llanas y manuales, dexando para los agudos, deuotos, y doctos, los otros grandes y altos secretos que yo no alcanço, ni conuiene que en lengua vulgar se expliquen: porque mi intento en escriuir no es celebrar mi nombre, pues no tengo que celebrar, ni querer suplir faltas agenas, ni perpetuar mis cosas; sino alos presentes que gustan de mis trabajuelos, y se aprouechã dellos, seruirles segun mi pobreza, en todo lo que pudiere, esperando en Iesu Christo nuestro Señor que sera para gloria suya, y consuelo, y edificacion de algunos humilditos. Y porque el lector vaya con mas gusto y entienda todo lo que se dize: comen çando desde que el sacerdote se viste en la sacristia, proseguiremos cada cosa por

si, po

ſi poniendole a cada coſa ſu titulo.

Que nos enſeña veſtirſe en la ſacriſtia el ſacerdote de aquellos ſacros veſtimentos.

Quando el ſacerdote ſe viſte, ſignifica la encarnacion del hijo de Dios en las entrañas de la Virgen, quando ſe viſtio de naturaleza humana, para padecer, y morir por los hombres: y anſi todos los ornamẽtos ſignifican ſu ſanta paſſion. Y oxala ſiempre nos viſtieſſemos en ſacriſtia y no en el altar.

El Amito, ſu corona de eſpinas, y todo lo demas que en ſu cabeça padecio. El Alba, el veſtido blanco, que haziendo burla del, Herodes le viſtio. El cingulo, la ſoga cõ que le ligaron el cuerpo. Y el Manipulo la ſoga y priſion conque ligarõ ſus ſantas manos. Y la Eſtola no ſolo ſignifica la ſoga cõ que ligaron ſu ſagrado cuello, ſino tãbien los açotes que le dieron. La Caſulla la clamide que le viſtierõ deſpues de açotado.

Auiendoſe el ſacerdote veſtido de aque-

quellos santos y benditos vestidos, toma luego el Caliz, Hostia, y Corporales en las manos; significãdo que de puro amor por su voluntad Christo nuestro Señor, y biẽ murio, y fue crucificado, y derramo la sangre, y que fue sepultado en vnos lieços de limosna en sepultura agena. Estas significaciones son piadosas, y faciles para todos. Quien quisiere cosas de mas alta consideracion, busque las en hora buena: que en esta materia mucho ay que considerar.

Sale dela Sacristia.

Saca cubierto Caliz y corporales; para enseñar, quan oculto fue este santo misterio de nuestra redencion al mundo, hasta que Iesu Christo nuestro Señor cõ su venida le descubrio, y q̃ ahora es oculto en espiritu, si con su gracia el no nos lo declara. Sale dela sacristia, representando la venida de Dios al mundo, y su santo nacimiẽto, y manifestacion.

Dela confession y principio dela Missa.

Auiendo llagado el sacerdote al altar en

en nombre delos que oyen missa, y por si mesmo, dize versos, psalmos y la confessiō, y oraciones: lo qual todo confiessa nuestra indignidad, y pide gracia para celebrar aquel mysterio dignamente, y biuir siempre como hombres que tan alto mysterio tratamos: esta es la primera parte de la missa.

Del Introito que se dize al principio de la Missa.

Enel introito dela missa despierta la Iglesia, y en su nombre el sacerdote a los coraçones delos christianos, paraque se acuerden, en cuya memoria se ha de celebrar, y ofrecer el santo sacrificio de aquel dia: paraque a esto encaminen todos sus intenciones, y oraciones. Y esto a de ser parte de nuestra meditacion enla missa; dar gracias, y gloria a Dios padre, que por la sangre de su hijo nos hizo aquella merced. Y aunque la missa no sea dela Cruz, o llagas, o passion, emos de meditar lo mesmo, y hazer gracias por aquella merced que nos hizo el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo:
dando

dandonos el Padre a su Hijo, y queriendo el hijo de Dios de tã buena gana pagar por nosotros, y queriendolo juntamente el Espiritu Santo. En todas las demas fiestas de nuestra Señora, y delos santos enel Introito cuenta la Iglesia alguna merced y beneficio particular, que nuestro Señor nos a hecho por la sangre y passion de IesuChristo nuestro Señor.

Delos Kyries.

Luego se siguen los Kyries, enlos quales nueue vezes pedimos misericordia: tres al Padre, tres al Hijo, tres al Espiritu Santo. Son tres vezes, porque el numero de tres significa perfecion; y porque en cada persona nos acordamos del misterio dela santissima Trinidad, y porque en cada persona ay infinito saber, bondad, y poder. Kyrie eleyson, quiere dezir: Señor aued misericordia. Christe eleyson, quiere dezir: Christo aued misericordia. La misericordia que pedimos es no solo la gracia, sino tambien particular socorro para celebrar, y assistir al santo sacrificio, y a toda la mis-

ſa ſantamente: para que nos den el fruto; que por tan ſanto miſterio ſe da à quien eſta diſpueſto: y para que entendamos aquella fieſta de quien en el Introito ſe ha hecho mencion; y ſaquemos el fruto, que la tal fieſta nos enſeña. Aunque enlas miſſas de requiem parece, que la miſericordia que pedimos, particularmente es para las almas de purgatorio.

Del Gloria in excelſis Deo.

Acabados los Kyries, ſe dize la gloria; quando la ay; que algunas vezes no ay gloria. La razon es, porque la Gloria es alabāça y canto de alegria; y quando enla miſſa no ſe trata miſterio alegre, ni glorioſo; ſino dela paſſion de nueſtro Señor, o de pedir perdon de pecados, o de rogar por las almas de purgatorio, no hay para que dezir, Gloria: Solamente en Bethleem, dōde Chriſto nueſtro Señor nacio, y donde primero los Angeles cantarō, Gloria, ſe guardo coſtumbre de dezir ſiempre Gloria, aū que ſe dixeſſe miſſa de Requiem.

Quan-

Quando dizen Gloria, por vna parte ſe haze memoria del nacimiento de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y dan gloria a Dios y tambien dan gloria por el miſterio, que ſe celebra, por aquella merced, que Dios nos hizo: y tambiẽ dan gloria, porq̃ el principio de toda action, a de ſer dar gracias para gloria de nueſtro Señor, y dandole a el la gloria.

Del dominus vobiſcum.

Acabando de dezir Gloria in excelſis, luego el ſacerdote ſe buelue al pueblo; y dize, Dominus vobiſcum: con la qual palabra pide a nueſtro Señor, que ſea con el pueblo, dandole ſu gracia, para que eſte en la miſſa, oracion, y officio diuino, como conuiene que eſte. Y el pueblo le reſponde al ſacerdote como a varõ eſpiritual; diziendole, q̃ el ſeñor ſea cõ ſu eſpiritu, dãdole nueuo esfuerço, deuocion, y amor. Y es razon q̃ el pueblo eſtime en mucho aquella breue ſalutaciõ, y oracion del ſacerdote; con la qual les dize. El Señor ſea con voſo

vosotros: porque la dize en nombre de la Iglesia, y siempre tiene efeto en el coraçon dispuesto.

Dela Oracion.

Siguese la oracion, en la qual conforme al misterio que en la missa particularmente se trata, pide el sacerdote a Dios alguna misericordia particular para el pueblo: y añade algunas vezes otras oraciones por biuos, y defuntos, y al cabo por toda la Iglesia, y principes Ecclesiasticos, y seglares; pidiendo para todos misericordia. Y el pueblo responde Amen; que vale tanto como: Assi sea como vos lo pedis: juntando con esto el pueblo sus desseos y oraciones con la del sacerdote.

Dela Epistola.

Siguese luego la Epistola, en la qual se representa la dotrina y predicacion de los Prophetas, y de sant Ioan Baptista: con la qual Dios dispuso al mundo, y en especial al pueblo de Israel, paraque recibiesse el santo Euangelio, que Iesu Christo nuestro

señor

Señor les predico. Y llamase Epistola, porque aunque no sean todas las escripturas que entonces se dizen, epistolas de sant Pablo, porque muchas son de otros libros dela sagrada escriptura; tomo el nombre delo mas principal, y mas ordinario, que son las Epistolas de sant Pablo. Tambien conuiene mucho aduertir, que muchas epistolas contienen el misterio de que trata el Officio dela missa: lo qual es comũ en todas las fiestas principales de Christo nuestro Señor, o nuestra Señora, o Apostoles, o los santos; y aun en otras missas de entre año, y enlas delos defuntos. Y por esto seria bien enla Epistola començar a meditar el misterio de aquel dia. Empero quando no ay cosa particular; la consideracion es, la general que agora diximos: que nos emos de disponer para el santo Euangelio: y nos emos de acordar de la sabiduria, y bondad con que desde el principio del mundo dispuso la prouidencia de Dios a los hombres, paraque recibiessen el Euangelio.

Y Del

Del gradual o Alleluia.

A la Epiſtola ſe ſigue, lo que llaman gradual, o (como communmente hablan) Alleluia. Gradual ſe llama porque ſe cantaua, entre tanto, que por gradas ſubia en alto a cantar el Diacono el Euangelio. Alleluia, ſe llama, porque en eſte tiempo ſe canta Alleluia. Eſta voz es Hebrea, y ſignifica: Alabad al ſeñor: Allelu, quiere dezir Alabad, y, ia, quiere dezir, al ſeñor, aunque eſta palabra Hebrea, ia, mas propriamente ſignifica criador, gouernador, ſaluador, que no Señor. Cantanſe tres Alleluias; para ſignificar tres perſonas de la ſantiſſima Trinidad. Cantanſe dos juntas y vna por ſi; para denotar, que primero ſe deſcubrian a los hombres el Padre, y el Hijo, y el Hijo reuelo al Eſpiritu Santo: el qual da teſtimonio del Hijo y del Padre. Alaban a Dios, particularmente por el myſterio de aquel dia, y por la predicacion del ſanto Euangelio que ſe va a cantar, que ſe eſtendio, y eſtiende por todo el mundo.

Enlos

Enlos versos del Alleluia se trata dela feria (que es el dia dela semana que no es fiesta) o del mysterio, o dotrina, que aquel dia trata la Iglesia: porque el Introito y el Alleluia se corresponden el vno a otro ordinariamente. Algunos dias no ay Alleluia, assi como no hay Gloria; aunque muchos dias hay Alleluia que no hay Gloria: porque la Gloria es canto solenne, y no la hay, sino en dias solennes, como ya hemos dicho. El Alleluia es canto de alabança, y lo puede auer, aunque no haya solennidad. Empero porque Alleluia es canto de alabança con alegria; en los dias de tristeza, y penitencia, no hay Alleluia, sino los versos solos: como parece en vigilias algunas, y en todo el tiempo que corre desde Septuagesima a Pascua de Resurrection, y en las missas de difuntos.

Pueden pues, los que tan religiosamente quieren meditar, enla missa enel tiempo del Alleluia, considerar, o en la fiesta del dia, que es lo mesmo en que meditaron enel introito: o si es missa de difuntos, ro-

rogar por los difuntos: o si fuesse missa en la qual pedimos a Dios alguna misericordia, rogar por ello; o meditar en la misericordia de nuestro Señor, que quiso, que por todo el mundo se predicasse a toda criatura el Euangelio.

Del Euangelio.

Acabado el Alleluia o Gradual, entra la tercera parte dela missa, en la qual el Missal se passa de la mano derecha del altar a la yzquierda, para alli dezir el Euangelio: denotando, como no recibiendo el pueblo delos Iudios al Euangelio (aunque algunos lo recibieron, empero pocos, comparado con el pueblo Gentilico) los Apostoles predicaron el Euangelio a los Gentiles, los quales en excessiuo numero y con grã voluntad lo recibieron. Y passase el missal dela mano derecha ala yzquierda, porque en aquel tiempo estauan los Gentiles perdidos; lo qual denota la mano ysquierda; y los Iudios eran antes de su perdicion, pueblo de Dios, lo qual significa la derecha. Enlo qual nos enseña la Iglesia como

quita

quita nueſtro Señor el reyno del Euangelio alos que pienſan, que es ſuyo de derecho, y lo da a los que eſtā como ala mano yzquierda deſechados y deſpreciados, y quando les predican lo reciben de buena gana.

Deuen todos los christianos oyr atentiſſimamente y con grande reuerencia el Euangelio; acordandoſe como el hijo vnico y vnigenito de Dios baxo del cielo a la tierra a hazerſe hombre, y ſe hizo hombre enlas entrañas dela ſantiſſima Virgen de virgines, no ſolo para darnos exemplo, y morir por noſotros, ſino muy particularmente, como el dixo por ſu boca, para predicar el Euangelio. Aſſi lo dixo ſu Mageſtad delante Poncio Pilato: Yo para eſto naci, y para eſto vine al mundo, paraque de teſtimonio dela verdad: los que ſon de la verdad oyen mi voz. Y conſideren tambien la alteza y pureza dela dotrina Euangelica, y quan preſto ſe eſtendio por todas las partes del mundo, que entonces ſe ſabian, y ahora ſe eſtiende por millares de leguas; y como el Euangelio ſujetó a Re-

yes, Emperadores, y Principes. Y por estas razones se ha de oyr el Euangelio en pie, para mostrar el respeto, y reuerencia, que le tenemos; y que estamos promptos, y a punto para guardarlo y defenderlo.

Del Credo.

Y acabado el Euangelio, se dize el Credo. En el qual se significa, como todo el mundo confesso, y cõfiessan hoy enla mayor parte del, la santa fee Catholica, recibiendo a IesuChristo por verdadero Dios y hombre, Redentor, y juez de biuos y muertos: y recibiendo la dotrina que de Iesu Christo recibieron sus Apostoles, y ellos la sembraron enel mundo: De la qual la maestra y cabeça es la santa Iglesia Romana, en la qual preside el successor del bienauenturado Sant Pedro principe de los Apostoles, y padre de toda la Iglesia: teniendo el summo Pontifice la auctoridad y dignidad y potestad, que como summo Pontifice tuuo sant Pedro: y juntamente nosotros creemos y confessamos todo lo que cree y tiene la santa Iglesia catholica Ro-

Romana,y eſtamos determinados a biuir y morir en eſta fee,y por ella. Y por eſta ra zon quando ſe dize el Credo emos de e- ſtar en pie(como eſtamos quando ſe dize el Euangelio)reuerenciando la ſanta fe ca tholica.

En algunas miſſas no ay Credo; porque ſon particulares;o no ſon tan ſolennes, y la Igleſia catholica para ſolennizar vnos dias mas que otros,guarda con prudencia eſta orden,que las coſas muy ſolennes(co mo ſon el Credo declarado por el ſanto Concilio Niceno) no ſe canten ſino en dias ſeñalados.

Del Sermon.

Como ſe a de oyr el ſermon ya eſta di- cho en ſu lugar;ſolo dire aqui,que hay per ſonas deuotas que oyen el ſermon en pie y la cabeça deſcubierta. Oyganlo muy en buena hora, y tengan por merced que les ha hecho Dios,darles coraçon, y fuer- ça para oyrlo aſſi. Quien no puede tanto oygalo aſſentado;ſolo le ruego , que eſte con reuerencia, y modeſtia, y no ſea

juez del predicador: ſino oyente; y que no buſque enel ſermon goloſinas, ni confituras; ſino palabra biua de Dios. Acuerdenſe que la palabra de Dios en la ſagrada Eſcriptura ſe llama pan, y pan quotidiano: no es el pan para regalo, ſino para ſuſtento.

Ya hemos dicho que haſta eſte punto podian eſtar Cathecumenos, enla miſſa: y acabado el Euangelio embiauan antiguamente dela Igleſia a todos los que no auiã de comulgar (como ſanto Thomas lo enſeña). Y aſſi dezia el Diacono a los Ianitores: Mittantur, qui non ſunt communicaturi: que quiere dezir, ſean embiados de la Igleſia los que no han de comulgar; como oy en dia ſe haze en Ethiopia.

Empero deſpues que ya no fue mandato, que los que aſſiſtian al ſanto myſterio, le recibieſſen; ſe entendia, que ſalieſſen dela Igleſia todos los que no fueſſen Baptizados; o ya que fueſſen Baptizados, que eſtarian deſcomulgados, aunque no fueſſe ſino con eſcommunion menor; que priua de recebir el ſanto Sacramento.

Que-

Quedauanse pues enla Iglesia solos los idoneos, para assistir al santo mysterio, mirados y examinados por los Ianitores, porque ni en vestido ni en otra cosa vuiesse nada, que repugnasse a la grandissima reuerencia, que al santissimo mysterio se deue.

Del dominus vobiscum.

Boluiase el Sacerdote al pueblo, y dezia Dominus vobiscum, pidiendo a Dios, que fuesse con ellos, para assistir a aquel mysterio: y ellos le respondian; Amen: y luego se dezia elOfertorio: que quiere dezir, vnas palabras santas, que tambien corr respondian al Introito de la missa, entre tanto que el pueblo ofrecia: y por esto le llaman ofertorio, porque entretanto que se dezia ofrecia el pueblo: que antiguamente, (como ahora se haze en algunas partes) en todas las missas ofrecia el pueblo, para el sustento del sacerdote, y de los pobres, y para la fabrica de la Iglesia. Y esto hazian para tener muy deueras parte enel

enel ſanto ſacrificio, que el ſacerdote ofrece; porque el ſacerdote ofrece particularmente por todos los que ofrecen enla miſſa. Y anſi la meditacion de entonces, no ſolo ha de ſer acordarſe del ſacrificio que Ieſu Chriſto nueſtro Señor ofrecio por noſotros; ſino tambien ofrecer alguna limoſna en memoria del myſterio ſanto, y dela fieſta, o particular officio que en aquella miſſa ſe celebra; o alomenos ofrecer alguna ofrenda eſpiritual.

Del Ofertorio del Sacerdote.

Conuiene aduertir en eſte lugar, que no ſolamente los que quieren tener particular parte en el ſantiſſimo ſacrificio de la miſſa, deuen de ofrecer, quando rueguan que digan miſſa por ellos, y dan ſu limoſna; empero en todas las miſſas que oyen valdria mucho ofrecer para el Sacerdote, o para el culto diuino, o para los pobres que eſtan a cargo de la Igleſia. Y pues he llegado a eſte punto, aduierto y ruego a los que (como ellos dizen) mandan de-

zir missas por ellos,o por otros, biuos, o defunctos, que no estimen tanto vna nonadilla de vn real,o dos,que dan en limosna (que en nonada gastan mas.) Porque vsan deste vocablo: mandar dezir missas? que quiere dezir mandar? rogar, y supplicar auian de dezir; y no aprieten tanto al sacerdote, diziendo; que todo el sacrificio ha de ser por ellos; y que diga tal, y tal colecta o colectas; y aun a vezes que diga la passion al cabo, y cosas a este tono. Tanto estimas vn real? tanto lo estimas? Das aca y alla sin termino, y para tu vestido y otras cosas que no quiero dezir q̃ tales son, no paras en vn real ni aun en reales, y solo eres escasso y auaro en dar limosna al Sacerdote paraque ofrezca por ti el sacrificio dela missa: y aun pareciendote a ti que le das mucha limosna para su sustento, en darle no mas de vn real, lo cargas de tantas cargas no te parece a ti christiano que aunque le dieras mil reales de limosna: estauan bien empleados a trueco que en la missa diga por ti: Padre celestial ofresco os este santissimo sacrificio

de

de vueſtro hijo q̃ el os ofrecio en la Cruz por hulano? Y no veen los ricos, que ſeria razon que dieſſen mas limoſna que los pobres, pues quando combida el rico, da mejor de comer que el pobre? Por amor de Ieſu Chriſto, que pues quanto mas ofrecieremos mas ſeruimos a nueſtro Señor; que no ſeamos eſcaſſos en eſto, y en eſpecial los que inſtituyẽ capellanias, o beneficios den larga renta: mas vale que el ſacerdote tenga ſuficientemente, que no que ande acoſado, y tenga ocaſion de diſtraerſe. Y pues la limoſna que le dan, es para ſu ſuſtento, y paraque el pueda biuir, y paſſar la vida: den le limoſna como es muy grande razon, que ſe la den: que ſi no lo empleare el bien, como lo deue emplear, no por eſſo perderan ellos ſu merito; y en fin hazen lo que deuen. Quieres tu que todo el fruto del ſacrificio ſea para ti, y no le quieres dar al Sacerdote todo lo que ha meneſter? Y no diga nadie; ya pago la miſſa, ni otras palabras a eſte tono, que ſon ſimoniacas, y blasfemas. Lo eſpiritual no tiene paga terrena: no tienen

tienen precio las cosas espirituales, quāto mas aquel diuino sacrificio. Dar limosna, no es pagar; sino dar limosna libremente, para que el sacerdote tēga de que sustentar se a si, y socorrer alos pobres. Aunque diesses cielos, y tierra, y todas las criaturas por vna missa que por ti dixessen, seria todo nada, comparado con la dignidad, y valor dela missa. Resta pues delo dicho que ofrezcamos enla missa, quanto mas largamente pudieremos por via de limosna, y assi se reciba; para q̄ socorriēdo nosotros ala Iglesia, y a sus ministros con cosas temporales, (que en fin son temporales) nos reparta Dios de sus bienes espirituales, mediante el sacrificio que el sacerdote ofrece por nosotros.

Entre tanto que el pueblo ofresce sus dones, el sacerdote ofrecela hostia aun no consagrada, representando a la que ha de ofrecer cosagrada; y assi la ofresce en memoria de lo que ha de ser, como si ofreciesse el cuerpo de IesuChristo: y tambiē ofrece el caliz, representando la sangre d̄ Iesu Christo nuestro redemptor.

De

Del lauar las manos, y lo demas que se sigue.

Laua se las manos el sacerdote recordãdo a si mesmo la limpieza interior que deue tener, para celebrar dignamente el santo misterio; y aduirtiendo al pueblo, q̃ alimpie su coraçon quãto pudiere. Y buelto al medio del altar, buelue a ofrescer de nueuo el mismo sacrificio, en memoria đ la Passion, muerte, Resurrecion, y Ascension de Iesu Christo nuestro Señor. Y auiendo hecho este ofrecimiento, buelto al pueblo dize: Orate fratres &c: que quiere dezir; Rogad hermanos a nuestro Señor, para que el sacrificio, que yo como sacerdote verdadero, y realmente sacerdote, y vosotros como sacerdotes espirituales hemos de ofrescer, assi como el es en si agradable a su Padre; assi por lo que toca a nuestro amor, fee, reuerencia, e intencion, sea agradable, y accepto al padre todo poderoso, a quien le hemos de ofrescer.

Y dicho esto, buelto al altar, dize vna ora

cion

cion, pidiendo al padre celestial esto mesmo; q̃ le sea accepto aquel sacrificio quanto es de nuestra parte. Y llama se esta oracion Secreta; porque se dize callando, sin que la oyga el pueblo: y dize se tan secreta, porque la diga con mas atẽcion el sacerdote. Bien se vee que en todo este tiempo la meditacion ha de ser rogar a Dios, q̃ celebremos, y assistamos ala consecracion, y oblacion, y comunion deste sacrificio, y sacramento con toda limpieza, reuerencia, y amor.

Dela Prefacion o Prefacio.

Esto acabado, comiença la Prefacion o Prefacio; donde parece, que comiẽça de nueuo la missa. Acaba primero la oracion secreta, y diziendo el fin della publico; que es, *Per omnia secula seculorum*, y respondiendo le, *Amen*, como le suelen responder enlas oraciones que haze; pide a Dios el sacerdote que sea con el pueblo; y amonesta al dicho pueblo que leuante el coraçon a Dios nuestro Señor, y exorta lo a que

à que le de gracias por los beneficios hechos, y por los que en aquel sãto misterio le quiere hazer. Y continuando el hazimiẽto de gracias, haze memoria breue del misterio de aquel dia; o sino ay misterio, o fiesta solenne o particular, haze memoria en suma de Iesu Christo nuestro Señor, que tanto bien truxo al mundo: y pide a Dios padre que reciba nuestras alabanças, que juntamente con los angeles le damos, diziendole lo q̃ le cantan siempre enel cielo; *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus sabaoth*: que quiere dezir, señor d̃ los exercitos del cielo; porque enla lengua Hebrea *Sabaoth*, quiere dezir, delos exercitos: y assi dezir, *Dominus Deus Sabaoth*, es tanto como dezir, poderosissimo Señor: y dize, *Osanna in excelsis*. que quiere dezir, Salua nos Señor enlas alturas, dãdo nos gracia y gloria, enlo qual consiste nuestra verdadera y eterna salud.

Del Canon, y Consecracion.

Desde aqui no ay para que los seglares sepan lo que en aquel misterio sancto secreto

creto del altar passa: que si no vieran las ce remonias que emos declarado, no auia paraque dezir lo que emos dicho: aũque es poco en comparacion delo que se puede dezir. Solamente ay que aduertir, que auiendo precedido muy santas oraciones, tocantes al diuino mysterio; y hauiendo rogado el sacerdote por los biuos en aquel primer Memento; y auiẽdo pedido socorro a todos los santos, paraque le alcancen espiritu para tratar aquel mysterio cõ fee, con amor, con reuerencia, y limpieza: prosiguiendo el sagrado Canon, consagra el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, quando mediante las diuinas palabras que pronuncia, la substancia del pan se cõuierte en el cuerpo verdadero de Iesu Christo. Despues desto muestra la Hostia consagrada al pueblo, y luego consagra la sangre, y tambien la muestra; paraque adorẽ al mesmo Iesu Christo, que en la Hostia y Caliz esta, el mesmo, que esta assentado a la diestra de su Padre. Porque aunque por virtud delo que estas palabras suenan, el pã se conuierta en el cuerpo, y el vino en la san

gre, empero enla Hostia, y en el Caliz todo entero esta Iesu Christo nuestro Señor, como esta ala diestra de su padre: porque donde esta su cuerpo esta su sangre, y donde su sangre, esta el cuerpo. Pero consagran lo desta manera al mesmo Señor por diuiersas palabras: que vnas hablan del cuerpo, y otras dela sangre; para representar lo enla santa Cruz crucificado, y desangrado, y paraque nos acordemos, de quando leuantado enla Cruz se desangro, y murio, quedando el cuerpo sin sangre enla Cruz, y la sangre derramada por nosotros enla tierra, y enlos instrumentos de la passion. Y juntamente representa la Iglesia aquella dichosissima noche del Iueues santo, enla qual Iesu Christo nuestro Señor instituyo este tan santo, y tan amoroso mysterio, quedandose con nosotros debaxo de especies de pan, y de vino, conuirtiendo la substancia del pan en su cuerpo, y la substancia del vino en su sangre, como lo emos declarado.

Prosecucion del Canon.

De aqui ala ſegunda eleuacion del Caliz y Hoſtia, haze el ſacerdote otravez memoria dela paſſion, muerte, reſurrecion, y aſcenſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ofrece al Padre al meſmo Ieſu Chriſto; como el a ſi miſmo ſe ofrecio en la Cruz. Que el miſmo ſacrificio fue el de entonces, y el que agora ſe ofrece cada dia que ſe dize miſſa: excepto que entonces ſe ofrecio enſangrentado, muriendo en la Cruz, pero agora inmortal, y glorioſo, aunque en memoria del enſangrentado ſacrificio de entonces; y tambien del mortal y no enſangrentado que el meſmo ſaluador en aquella noche de la poſtrera cena ofrecio, ofreciendoſe a ſi meſmo, y repreſentando lo vno y lo otro.

No ſe oluide el letor, delo que ya le hemos aduertido; que en todas las miſſas q̃ enla ſanta Igleſia dizen los ſacerdotes; aſſi como todos ofrecen vn meſmo ſacrificio (que quiere dezir lo que Ieſu Chriſto nueſtro S. nos merecio, y gano para noſotros: que fue de valor infinito, q̃ no ſe acabara

jamas,ni ſe puede acabar por ſer theſoro infinito)aſſi tambien el meſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor,que en la Cruz ſe ofrecio; juntamente con ofrecerle el ſacerdote que dize miſſa, ſe ofrece el a ſi meſmo,como ſummo,y eterno ſacerdote.Es Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſacerdote,y ſacrificio:y ſiendo como es verdadero Dios, es tambien a quien ſe ofrece aquel ſacrificio.Y como todo lo q̃ hizo,padecio,y merecio,fue, y es para noſotros;en cada miſſa que en la Igleſia ſe dize,ofrecemos al Padre lo que Ieſu Chriſto nueſtro Señor gano para noſotros,haziẽdolo nueſtro,ſi cõ fee,y aborrecimiento del pecado,y propoſito de ſeruirle,y temor de ofenderle,y cõ amor nos vnimos, y eſtamos con el vnidos.Hizolo aſſi el bendito Señor,paraque tuuieſſemos ſacrificio nueſtro, que ofrecer al Padre celeſtial;por el qual nos conceda lo que le pedimos;y con el qual ofreciendoſelo le agradezcamos las mercedes recebidas,y le ſiruamos y alabemos.Y por eſto (como eſta dicho) con eſte eſpiritu, los que eſtan oyendo miſſa,en eſte punto

dela

dela missa mas en particular han de ofrecer espiritualmente lo que el sacerdote ofrece; siguiendole y acompañandole en espiritu, y imitando espiritualmente lo que el haze. Y assi deuen leuantar los coraçones al cielo al padre celestial rogandole q̃ por la passion y muerte que su hijo Iesu Christo nuestro Señor verdadero Dios y verdadero hombre padecio por nosotros, y para nosotros; que nos oyga, y reciba nuestro seruicio. Y entienda el letor q̃ conforme ala disposicion, y deuocion cõ que los oyentes oyen la missa, y hazen lo que en ella deuen hazer, y conforme a la limpieza y deuocion, y amor que tienen a Iesu Christo nuestro Señor, y estiman aquel marauilloso sacrificio, y lo creen; les aprouecha espiritualmente oyr la missa. Empero lo que toca al santo sacrificio de la missa en si mesmo: siempre tiene valor, y efecto, aunque el sacerdote no estuuiesse en gracia. He dicho esto mas estensamẽte en este lugar; porque en este punto de la missa se ofrecen todos los que la oyen, a leuantar los coraçones al cielo, y a hazer

este santo ofrecimiento espiritual, y a pedir misericordia con mas atencion, y deuocion.

Prosigue el sacerdote, haziendo muy santas peticiones a Dios por toda la Iglesia, y los que oyen missa; y interpone otro Memento por los difuntos. Con mucha razon por cierto, en aquella parte de la missa, rogamos por los difuntoe: enla qual representamos a Iesu Christo nuestro Señor muerto. Y no obstante que a rogado por biuos, y muertos, otra vez buelue a rogar por los biuos hasta que ya quiere alçar la segunda Hostia, como vulgarmente suelen dezir.

Annotacion.

Bien veen los que esto leyeren, como desde acabada la Prefacion hasta la segunda Hostia, el oyr missa verdadero, es ofrecer el santo sacrificio, y acordarse dela passion, y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y de aquel alto mysterio del santissimo sacramento, y considerarlo, y estimar lo vno y lo otro; como si aquella fuera

la primera vez que se celebrara; pues siempre es el mesmo sacrificio; y tan nueuo esta, y estara para siẽpre el amor de Dios, en darsenos enel santo mysterio delAltar, como lo estuuo el dia primero, que se hizo hombre, y que nacio, y enel dia que instituyo el santo Sacramento, y que padecio, se ofrecio, murio, y resucito, y subio a los cielos. Y pues en la missa representamos todo esto, y lo repetimos todo, y offrecemos el mesmo sacrificio, consideremos le con tanta deuocion, amor, y agradecimiento, y nouedad de coraçon, quanta nos sea possible, como si fuera el primer dia. Y esto quiso dezir el real propheta Dauid en espiritu, quando tantas vezes dixo; Cantad al Señor cantar nueuo. Nueuo cantar canta, quien, aunque cante cosas antiguas, las canta con tanto feruor, y alegria, y alabança, y hazimiento de gracias, como si cantasse cosa nueua. Aduierto aqui que si se puede hazer esto con pura, y quieta, y atenta oracion mental, que se haga en buena hora, que muy bueno sera: y sino fueremos para tanto, hagase

juntamente, rezando alguna deuocion vo cal a propósito, conforme a la deuocion de cada vno, pensando en lo que el sacer dote está representando, y celebrando; juntamente rogando a Dios, que sea para gloria suya, y para consuelo, y fruto de biuos, y muertos. Y el que rezare, reze baxito, q̃ nadie le oyga: porque no turbe al sacerdote, ni a nadie.

Que significa alçar Caliz y Hostia junto, y no con tanta manifestacion.

Acabada de representar la Passion, representa el sacerdote la Resurrection, y Ascension de nuestro señor Iesu Christo, alçando el Caliz y Hostia juntamente, no mostrandolo a todo el pueblo, como la primera vez; sino vn poco encubierto; y alça vn poquito no mas juntamente cuerpo y sangre; paraque nos acordemos que quando resucito, se boluieron a juntar sangre y cuerpo; y para que nos acordemos de su Ascension. Y no lo descubre mucho; para dar a entender, quan pocos se halla-

hallaron,y fueron testigos de su santa Resurrecion, y Ascension: todos vieron su passion,pero no su Resurrecion, y Ascension. Los trabajos de los buenos son publicos,que los veen,o pueden ver buenos, y malos;los consuelos,y el gualardon,solos los electos lo saben bien sabido,lo veen, y experimentan.

De la oracion del Padre nuestro, y sumpciõ del santissimo Sacramento.

Nadie ignora que el sagrado mysterio del cuerpo,y sangre de Iesu Christo nuestro Señor,es sacrificio en quãto se ofrece al Padre,y es sacramento en quanto le recebimos como verdadero manjar del alma. Los que han leydo este tratadito, abran aduertido,como desde el principio de la missa hasta el Prefacio, el intento principal fue,instruir al pueblo: Del Prefacio hasta el Padre nuestro, ha sido tratar deste diuino mysterio como de sacrificio: De aqui al fin de la missa se trata del mesmo como de sacramento;disponiendo

do se el sacerdote, y el pueblo para recebirlo; y orando despues de auerlo recebido. Y assi auiendo dicho el sacerdote vn, *Per omnia secula seculorum*, que corresponde a las palabras que a dicho con voz baxa, diziendo, que por Iesu Christo es el padre glorificado para siempre; y auiendo respondido el pueblo Amen: auisa al pueblo el sacerdote, que conforme ala palabra de Dios, que nos enseño enla oracion del Padre nuestro, que pidiessemos a nuestro Padre celestial, que nos de su espiritu, que es el pan nuestro ordinario de cada dia, y tambien el santissimo Cuerpo de su hijo, que es nuestro manjar verdadero: digamos la oracion del Padre nuestro. Y con este camino comiença y acaba la oracion del Padre nuestro, paraque todos la digan con el. Y acabada, passa adelante, pidiendo le al Padre celestial mas expressamente, que nos libre de todos los males presẽtes, passados, y por venir; y que por la intercession dela Madre de Dios, y de todos los santos, nos den paz buena, y verdadera, interior y exterior, paraque biuamos sin pe

gado,y en toda quietud. Pareciome aduertir aqui, que en esta palabra, Padre nuestro que estays enlos cielos, hablamos con la santissima Trinidad, la qual es vn Dios Padre, y Hijo y Espiritu santo vn criador, y señor nuestro.

Dela fraccion dela Hostia.

Y dicho esto, toma la hostia en las manos, y haze tres partes della; y la vna pone dentro el Caliz, y las otras dos en la patena. Basta declarar esto llanamente, para los que solo dessean entender, y conocer, para mas amar, y hazer obras santas; porque hay muchos mysterios, que aqui se pueden dezir.

Lo que es muy llano, y piadoso es, que como el sacerdote es padre, y boca de todo el pueblo, el qual ha de recebir primero el santo Sacramento para si, y despues para todo el pueblo christiano, y por las almas de purgatorio, y particularmẽte por losq̃ estã presentes, ofreciẽdolo por todos

y

y recibiendolo por todos: assi la vna parte delas tres representa la santa Iglesia, y todas aquellas personas que estan absentes: la segunda las personas que estan presentes: la tercera las animas de purgatorio. Y por esto la vna destas tres partes de la Hostia, es a saber la que ofrece, y recibe por las animas de purgatorio, la pone dentro del Caliz, mezclandola con la sangre: para significar que Iesu Christo nuestro Señor por su sangre que derramo, saco los que estauan en el limbo, y muchas animas de purgatorio que estauan dispuestas para salir; como esta escripto: Y tu Señor con la sangre del nueuo Testamento sacastes a los prisioneros, que estauan en aquel lago.

Considere el que esta oyendo missa, mirando estas cosas, la immensa bõdad de Ie suChristo N. Señor, que estando reynando en el Cielo, quiere ser manjar de hombres en la tierra, y ser de tal manera sacramentalmẽte repartido. Y de mi cõsejo en esto pẽsar a el que oye missa, en la fraccion

dela hoſtia,y quãdo ſe humilla el ſacerdote diziendo, Agnus Dei qui tollis &c. y otras oraciones, y aquellas palabras del Centurion; Domine non ſum dignus &c. Y engolfar ſe ha en el abiſmo de amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y en aquella inefable humildad que enſeño, y enſeña hecho hombre, y hecho mãjar por noſotros; moſtrando nos humildad, no ſolo quando biuia enla tierra como hõbre mortal, ſino tambien ahora que reyna con tanta mageſtad glorioſo enel cielo.

Dela Comunion del Pueblo.

Acabando el ſacerdote de recibir el cuerpo, y la ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, comulga a los que ha de comulgar; dandoles (como la ſanta Igleſia tantos y tantos centenares de años ha, tiene mandado) ſolamente el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, empero no el caliz: porque cõuiene aſſi por muchas y muy juſtas razones, como el eſpiritu Santo en ſu ſanta Igleſia lo ha enſeñado. Y no ay para que los ſe-

glares se congoxen dello: porque en recebir el cuerpo (como esta dicho) reciben juntamente la sangre, pues el cuerpo glorioso de Iesu Christo nuestro Señor entero, y perfeto esta con toda su sangre, y por el desseo de recebir la sangre, si nuestro Señor se siruiera dello, y en recibir la por espiritu, les hara Dios nuestro Señor, particular merced.

Comulgado el pueblo, mira el sacerdote con mucho cuydado la patena, para ver si queda algũa particula: laua caliz, y dedos, para q̃ ni vna particula del santo sacramento se quede por recibir por pequeñita que sea.

Del fin dela Missa.

Acabada la comunion, buelue el sacerdote a poner el caliz, y corporales, como al principio dela missa; para dar a entẽder, que sino tienen espiritu, aun se estara escõdido esse misterio alos que le vieren, y que por mucho que ayan entendido, mas queda por entender.

Bueslue el libro a la mano derecha del

al-

altar; significando que el pueblo de Israel a la fin del mundo recibira el Euangelio, y todos se conuertiran a Iesu Christo Señor nuestro. Despues dize el sacerdote vna Antiphona, que llama la Iglesia Communiõ; porque en los ordinarios oficios đ la santa Iglesia de Dominicas, y Ferias, lo que alli se refiere es dotrina tocante a la santa comunion. Empero en otras fiestas, y en missas de difuntos, aquella Antiphona corresponde al Introito, y Gradual, como ya emos dicho. Si es missa de difuntos por ellos se dize la comunion. Y tambiẽ se dize comunion, porque se dize acabada la comunion, para edificacion de los que han comulgado.

Dicha la comunion, buelue se el sacerdote a pedir q̃ sea el Señor con el pueblo: y el pueblo responde conforme a lo que emos declarado otras vezes: Et cum spiritu tuo. Y dize su oracion o oraciones, que todos piden, que nos entre en prouecho el santo sacramento, que emos recebido, o sacramental o espiritualmente o el sacerdote por nosotros. Y el pueblo respon

responde como suele; Amen.

Y auiendo con esto acabado lo q̃ toca a lo principal del sacrificio, y sacramento, como emos declarado; que es hauer lo offrecido, y recibido, quarta vez se buelue al pueblo diziendo: *Dominus vobiscum*, pidiẽdo a Dios, que sea con el Pueblo; para que se aproueche de tan alto misterio, y lo sepa conseruar: al qual el pueblo responde; *Et cũ spiritu tuo*, como suele a semejante salutaciõ.

Del Ite Missa est y Bendiciõ.

Y enlas missas que se ha dicho, *Gloria in excelsis*, buelto al Pueblo el sacerdote, dize: *Ite missa est*; quiere dezir: yd os, que la missa es acabada, o el santo sacrificio y hostia ya es ofrecida y embiada al padre celestial. Y si la missa no tiene gloria in excelsis, dize buelto al altar: Bendigamos al Señor. Pero si la missa es de difuntos, ni dize ni vno ni otro, sino dicho Dominus vobiscum, se buelue al altar, y dize: Descansen en paz las Almas.

La razon desto, facil es de entender: *Ite*

missa est, es voz solenne, y regozijada, y de consuelo, y viene bien para fiestas solennes. *Benedicamus domino*, es voz de alabança, pero no tan solenne, y no le dizen con ella al pueblo que se vaya: antes le dan a entender, que se este alli algun rato llamando toda via a Dios, y bendiziendolo, y dādole gracias, y pidiendole mercedes. Enla missa de las animas casi todo el oficio es para ellas: y por esso en lugar de vno, y otro, ruegan por las almas. Y el que bien quisiere oyr missa a de seguir con espiritu el espiritu dela santa Iglesia en esto, que hemos dicho.

Y hay mas que aduertir, que en todas las missas, acabada la missa da el sacerdote la bendicion al pueblo, excepto el Viernes santo, por la grā tristeza de aquel dia. Empero enlas missas de Requiem (como son todas para difuntos, sino es el Memēto de biuos) no hay para que dar bendiciō a los biuos, sino que todo sea, rogar por los difuntos; pues esse es el intento principal dela Iglesia: y es razon q̄ el mesmo sea delos que assisten ala missa de difuntos.

Aa Del

E el Euãgelio q̃ al fin dela missa se dize.

Bueluese el libro a la mano yzquierda del Altar y alli se dize el Euangelio, *In principio erat verbum, &c.* En lo qual la catholica Iglesia haze dos cosas. La primera significa, que aunque a la fin del mundo se han de conuertir los Iudios; que no por esso se saldran los Gentiles; como acaecio, quãdo se conuertieron los Gentiles; que se salieron a fuera, o no entraron la mayor parte del pueblo Hebreo: antes acabaran de entrar todos los gentiles que estuuieren fuera de la Iglesia con gran alegria de todos, siẽdo vno el rabaño, y vno el pastor.

La segunda cosa es, que quiere la santa Iglesia boluer a repetir, e imprimir en el pueblo Christiano todo el mysterio de nuestra salud; el qual todo esta encerrado en aquel Euangelio. *In principio erat verbum, &c.* paraque a todos se les acuerde, que la missa que han oydo es representacion, memoria, y repeticion de aquel mysterio y sacrificio.

Con esto se acaba la missa, y el sacerdo-

te

te se desnuda;significando, para quien lo quisiere aduertir. como Iesu Christo nuestro Señor se desnudo del cuerpo mortal,y tanta afrenta,y tormentos,y se vistio de cuerpo impassible,immortal, y glorioso,y se boluio al cielo de donde auia venido.

De tres ceremonias frequentes enla Missa.

Tres cosas me quedan por dezir, que se repiten en la missa: la primera es, besar el sacerdote el ara del Altar:la segunda es, hazer tantas cruzes sobre la Hostia,y sobre el Caliz antes dela consecració,y despues; (porque todas las vezes que trata de la Hostia,y Caliz,y los nombra,les haze la señal dela Cruz encima,vnas vezes sobre el Caliz y Hostia todo junto, y otras sobre cada vno por si):la tercera es delas vezes que se buelue al pueblo, besando primero la ara del altar.

Del hazer tantas cruzes

Lo que toca a las cruzes: siempre es hazer memoria de la passion de Iesu Christo nuestro Señor, que alli se representa;

y recordar al pueblo la passion, y sacrificio de Christo nuestro señor. Verdad es q̃ hay vn poco de diferencia, entre las cruzes, que hazen antes dela consecracion, y despues. Que las d̃ antes, vltra, que son memoria dela passion, son como bendiciones del pan, y vino. Empero despues de la consecracion, son memoria de la passion, y de aquel sacrificio, que se ofrece; que es el mismo que se ofrecio enla Cruz: pero no son bendiciones que se dan a Christo nuestro señor en si mesmo, sino al pueblo christiano, cuya cabeça es Christo nuestro Señor. Y tambien se puede dezir, que se dan a Christo nuestro Señor en su pueblo.

Y porque los fieles se consuelen sabiendo el numero delas cruzes, que la santa Iglesia catholica regida por el Espiritu santo instituyo; sepan que la Iglesia nos quieren yr enseñando todo el discurso de la passion de Christo nuestro Señor hasta su santa resurreccion. Y porque Christo nuestro señor en quanto hombre tuuo mandato del padre para morir por los hombres

bres (lo qual en cierta manera es entregar lo ala muerte por puro amor) y porque Iudas lo vẽdio inhumana y traydoramẽte, y lo entregaron los Iudios a Poncio Pilato; por esso el sacerdote haze despues de hauer dicho la prefacion, y començado el Canon, tres cruzes sobre la Hostia, y Caliz. Y luego para significar que Iesu Christo nuestro Señor fue vendido alos sacerdotes y escribas, y phariseos, haze otras tres cruzes; que significan estas tres ventas. Y para en resolucion mas significar, que el vendido fue Iesu Christo nuestro Señor, y Iudas el vendedor; haze otras dos cruzes. Y despues queriendo significar la cõsecracion que Christo nuestro Señor hizo enla Cena del pã, y del vino en su cuerpo, y sangre; haze dos cruzes. Y despues de hecha al consecracion, ofreciendo aquel santo sacrificio haze cinco cruzes; que significan las cinco llagas de Christo nuestro Señor. Y passando adelante, queriendo significar, como el cuerpo fue estendido en la Cruz, y la sangre derramada, y el fruto que de su passion nos vino; haze otras tres

cruzes.

Y procediendo adelante, para significar las tres oraciones, que nuestro Señor hizo enla Cruz, rogando por sus perseguidores, y por su santa resurrecion, y por su gloria, haze otras tres cruzes.

Y mas adelante con la Hostia consagrada en la mano haze tres cruzes, sobre la boca del Caliz, que significan las tres horas que Christo estuuo en la Cruz: y dos fuera dela boca del Caliz, que significan como su santissima Anima se aparto del cuerpo.

Vltimamente teniendo vna particula dela Hostia entre los dedos, haze tres cruzes sobre el Caliz diziendo aquellas palabras: *Pax Domini sit semper vobiscum:* para significar que Iesu Christo nuestro Señor resucito al tercero dia, y con su santa resurrecion nos da la verdadera paz, justificandonos.

Y no obstante esto las almas agudas, y piadosas pueden excogitar otras piadosas razones. Y si alguno quisiere dezir, que la Iglesia Catholica quiere hazer tantas

cruzes

cruzes sobre la Hostia, y sobre el Caliz, (antes de la consecracion, y despues, siempre que habla con la Hostia, o con el Caliz, para significar aquel gran desseo que tuuo Iesu Christo nuestro Señor, de derramar la sangre por los hombres; como el lo dixo, quãdo dixo, que desseaua ser Baptizado con vn Baptismo, y que sentia vna manera de congoxa, hasta que lo vuiesse perficionado, y como padescio y murio con tanta caridad: no le repugnaria yo: porque todo el punto destas cruzes consiste en ponernos delante lo que Iesu Christo nuestro Señor padecio por nosotros, y el amor con que lo padecio, y los tesoros que nos gano.

Del besar el Altar.

El besar el Altar es cosa antigua, como tambien besar la mano, y significa recebir interior, y exteriormente a vno por Principe, por Señor, y darle la obediencia y el amor: porque el que besa, parece q̃ mete enlas entrañas la persona a quien besa,

y assi besar, es señal de amor, de reuerencia, de obediencia, y de recebir a vna cosa con todo coraçon.

Del Ara.

El Ara del altar claro esta que significa a Iesu Christo nuestro Señor. Es piedra biua: es quadrada: esta señalada con cinco señales de fuego. Christo nuestro Señor es fundamento de todo bien, firmissimo, solido, y immudable. Es perfectissimo; lo qual significa la figura quadrada: perfetamente agrado al padre y perfecta santidad enseño, y perfeto espiritu, y en especial enseño y da perfeta humildad, mansedumbre, y obediencia, y conformidad con la voluntad de Dios: todo lo qual significa la figura quadrada, que de toda parte ygualmente assienta. Las cinco señales de fuego significan que Christo fue llagado con cinco llagas, de puro, grande y feruentissimo amor.

Auiendo pues el sacerdote de boluerse al pueblo a impetrarle bien, o pedir le que

ruegue por el,o bendezirle;primero besa la Ara del Altar humillandose a nuestro Señor,y subjetandose a el,y queriendo obedecerle en todo, y poniendo toda su confiança enel,y metiendo en sus entrañas la passion, muerte, y sangre de Iesu Christo nuestro Señor,en cuya virtud cõfiado,se buelue al pueblo a orar por el, a pedirle que ore,o bendezirle : dandole exemplo de lo que el tambien deue hazer, si quiere,que su oracion,y sacrificio le sea vtil,y todo lo que hiziere sea agradable a Dios:porque (segun dixo el apostol sant Pablo de Iesu Christo nuestro Señor)el es causa de salud a todos los que le obedescen.

Del boluerse al pueblo.

Y porque la gente dessеosa de entender lo que se haze , se consolara de saber, porque el sacerdote se buelue cinco vezes al pueblo,auiẽdo besado el Altar: sepa el letor,que las cinco bueltas del sacerdote al pueblo,significan,las cinco apariciones,

nes,y manifeſtaciones, que la ſanta Eſcritura cuenta que hizo nueſtro Señor en el dia de ſu reſurrecion; como podran leer en el libro llamado, Camino y puerta para la Oracion.

Y para mejor entender eſto, ſepa el letor que ſiete vezes enla miſſa ſaluda el ſacerdote al pueblo (dexando agora la ſalutacion, que haze luego deſpues de dicha la confeſſion antes de ſubir al altar a començar el introito de la miſſa) las quatro boluiendoſe al pueblo; y las tres, quando antes del Euangelio, y en el Prefacio dize; Dominus vobiſcum, y antes de la comunion; *Pax Domini ſit ſemper vobiſcum*, (aunque la ſalutacion de antes del Euangelio es comun al Sacerdote y al Diacono.) Eſtas ſiete ſalutaciones ſignifican los ſiete dones del Eſpiritu Santo.

Del lauar las manos.

Y finalmente ha de aduertir qualquier letor que tres vezes ſe laua las manos el ſacerdo

ſacerdote,ſegun la ordinacion de nueſtra ſanta madre Igleſia lo manda:antes de dezir la miſſa,y al offertorio,y dicha la miſſa. La del offertorio ſignifica la grandiſſima limpieza, que ha de tener, para tratar aquel grande,y tremendo myſterio. Y aſſi dize eſtas palabras. Lauare entre los innocentes mis manos:como ſi dixera: ſere vno de aquellos que tienen las manos limpias:y por las manos limpias ſe ſignifican las obras limpias,y ſantas. Y dize: entre los innocentes: porque el pecador laua las manos limpiandolas de pecados mortales:empero el innocente(que es el que no tiene culpa mortal) laua las culpas veniales, ſin las quales no ſe paſſa en eſta vida.

Y eſto ſignifico Ieſu Chriſto nueſtro Señor quando hauiendo de comulgar a ſus diſcipulos,les lauo el poluo de los pies, y les dixo: El que eſta limpio, no ha meneſter ſino lauarle los pies: y porque los pies nos ſignifican las afficiones, que ſon las que nos lleuan tras de ſi, y anſi co- *Ioan.* 13.

mo

como los pies lleuan el cuerpo: quiso significar su diuina Magestad, que los que han comulgado, han de estar limpios de toda affición terrena, y han de lauar las culpas por pequeñas que sean.

El lauarse antes dela missa, y despues, es politica ceremonia: porque es razon, que el que a de tocar el santissimo Sacramento tenga las manos exteriormente limpias: y el que lo a tocado, lauase: porque las mesmas manos que hã tocado a Dios, y han de tocar cosas prophanas, en cierta manera quiten lo que exteriormente a tocado a Dios, porque lo mesmo no toque cosas prophanas. Y vltra desto significan estos dos lauatorios la limpieza espiritual, que ha de tener, el que quiere dezir missa; y que despues de dicha, la deue conseruar.

Respondese a los flacos de memoria.

Y sino tienen todos tanta memoria

para

para retener tantas cosas : bastara lo que dixe al principio ; que consideren algun punto de tantos, como he dicho. Porque la deuocion no consiste en consi derar muchas cosas, sino en considerar lo que se considera bien considerado ; aunque no sea sino vn solo punto toda la vida: en especial si es este pũto; Dios hecho hõbre se ofrecio a la cruz por mi, y se quedo en este sancto Sacramento para ser mi manjar, y paraque le ofreciessen por mi en memoria de aquel sacrificio, que el ofrecio para que yo tenga vn presente, y dõ que ofrecer al padre eterno en agradecimiento de las mercedes, que me ha hecho; y para alcançar perdon de pecados; para remedio de mis males, y para alcançar todos los bienes que me conuinieren para hazer fiesta a su Magestad, y honrarlo y glorificarlo, y honrar a los sanctos ofreciẽdolo el sacerdote como sacerdote de Dios ordenado en la santa Iglesia para ofrecerlo por si y por todo el pueblo ; y yo tambien espiritualmente ; y recibiendolo dentro de mi, paraque vniendose mi al-
ma

ma con tal manjar, tenga abundancia de gracia, y prenda de gloria.

SIGVESE LA VLTIMA PARte deste documento, en la qual se enseña el modo que corporalmẽte se ha de tener enla missa; assi cantada como rezada.

DIcho he christiano letor, lo que mi pobreza ha alcãçado con la mayor breuedad, y llaneza que he podido. Recibe mi buen desseo; y aprouecharte de los trabajos, que nuestro Señor te pone delante, paraque gozes mas del fruto deste sacrificio, y tengas aqui mayor merecimiento, y enel cielo mayor gloria. Y si por ventura desseas, que diga en summa el modo exterior de tu persona, que deues de guardar en oyr missa, para oyrla, con la reuerẽcia que vn christiano y hombre politico deue; aunque de todo este tratado se collige medianamẽte, dezir lo he en summa.

Como se ha de oir la missa rezada.

Si la

Si la missa es rezada;yo te ruego y te su plico, que desde que se comiença, hasta q̃ se acaba, estes arrodillado con ambas rodillas en tierra, excepto entre tanto que se dize el Euangelio, y el credo si en la missa se dixere. No es mucho, que vn quarto de hora, o media hora (que es el mas largo tiempo que vna missa suele durar) estes arrodillado delante la Magestad de Dios, teniendo delante tus ojos a Iesu Christo crucificado, que en el santo sacrificio de la missa se representa: el qual estuuo en la cruz por tu amor tres horas y media, biuo con los mayores tormentos, dolores, y angustias de coraçon, que nuestro entendimiento puede pensar, ni nuestra lengua declarar: estãdo su cuerpo, piernas, y braços, y su santa cabeça coronada de vna corona despinas, todo tan estirado, y arrimado ala Cruz, que aquel bendito Señor, y Dios nuestro no tenia lugar de menearse vn poquito para aliuiar algo de la pena q̃ le daua su sagrado cuerpo tan llagado, y apegado y fixo en el madero de la santa Cruz, ni su coraçon tenia cõsuelo,

sino

ſino grandiſſima afflicion,y ya que no ha zes otras penitencias,haz ; ſi quiera eſta de eſtar arrodillado, que Dios te dara muy largo gualardon en la tierra,y enel cielo. Y no ſe te haga de mal tener ambas rodillas en tierra: que bien merece la alta,y liberaliſſima Mageſtad de Ieſu Chriſto nueſtro Señor,de quiẽ tantos bienes eſpirituales, y temporales has recebido, que le honres con ambas rodillas,y que las pongas en lugar baxo y humilde,y no andes buſcando gradas,o lugares donde arrodillarte en alto y no en baxo. Acordemonos que alos principes terrenos hincan vna rodilla, y avn alguna vez dos,y enel lugar mas baxo.

Y ſi eres tan flaco, que no puedes eſtar ſiempre de rodillas: requierote de parte de Dios,que no te aſſientes,ſino te compeliere vrgẽte neceſſidad: eſta en pie el tiẽpo que no pudieres eſtar arrodillado: ten los ojos pueſtos enel altar: y mira que el ſacerdote repreſenta el rey ꝺ cielos y tierra, y acuerdate,que delante la perſona real eſtan,no ſolamente los caualleros ordinarios,empero los grandes del reyno , con

gran

de modeſtia, y compoſicion de ſus perſonas, que ni aun eſcupir oſan, y deſcubierta la cabeça; ſi el Rey no les manda cubrir: y no es razon, que tengas menos criança al Rey de cielos y tierra, que la que tienes a vn principe terreno: ni es razon que eſtes menos compueſto y con menor decencia y reuerencia delante la mageſtad de Dios, que delante vn ſeñor temporal.

Y alomenos ruego y ſuplico a los que oyen miſſa rezada, que por lo menos deſde los Santus haſta el Padre nueſtro eſten de rodillas. que cierto es muy mala criança, y ſuena muy mal, que auiendo dicho Sãtus, y començando el ſacerdote el Canõ, y tratando con Dios tan altos myſterios, y rogando por noſotros, eſtemos noſotros en pie, no reuerenciando, ni humillandonos a tan altos miſterios. Porque la humildad exterior, e interior es muy conueniente a los grandes miſterios de Dios; y combida ala mageſtad de Dios, a que nos haga miſericordias: y es ſeñal de temor de Dios y de reſpeto y eſtima que le tenemos en nueſtro coraçon.

Esten pues todos arrodillados hasta acabada la missa; o alomenos hasta que el sacerdote acaba de sumir el cuerpo, y la sangre de nuestro Señor. Lo qual acabado se pueden leuantar, si tienen necessidad, y estar en pie hasta que el sacerdote diga; *Ite missa est*, o *Benedicamus Domino* Y hauiendolo dicho, arrodillense esperando la bendiciõ del sacerdote; y auiendola recebido, leuantanse al santo Euangelio. Y desta manera abran oydo missa rezada con la reuerencia que conuiene, guardando tambien lo que luego diremos a los que oyen missa cantada: que se arrodillen siempre al *Verbũ caro factum est*.

Dela missa cantada.

Si la missa es cantada, los que la oyẽ guarden el orden, que la Iglesia tiene, quando se dize la missa mayor muy solenne. A la confession, y hasta que el sacerdote entre en el altar esten arrodillados. Entre tanto que se dize el Introito de la missa, antiguamente en pie estauan, aunque algunos si

es

es largo,ſe aſſientan. Empero al Gloria patri, que enel introyto ſe dize en ninguna manera ſe ſufre ſino eſtar en pie. A los Kyries, que ſon nueue, en los quales pedimos,miſericordia al padre, y al hijo, y al Eſpiritu Santo, juſto es, que eſtemos en pie: que los que piden miſericordia con humildad,y reuerencia la han de pedir. Algunos delicados hay, que quando ſe cantan los Kyries muy largos, los recitan ellos en pie, y luego ſe aſſientan: empero no ſe yo porque en fieſta ſolenne ſe aya de tener menos reuerencia.

Al *Gloria in excelſis Deo*, todos eſtan en pie: aunque algunos delicados, y no deuotos recitan toda la Gloria en pie,y luego ſe aſſientan, quando ſe canta la Gloria muy larga. Bendito Dios, a quien los hombres no le quieren dar honra ſino por adarmes. Al Dominus vobiſcum, y alas oraciones ſin ninguna excepcion todos deuen de eſtar en pie. A la Epiſtola es licito aſſentarſe. Al Alleluia (como vulgarmente dizen) porque es alabança de Dios, ſeria juſto eſtar en pie: empero

alomenos los que lo ſaben recitan la,y lue go ſe aſſienten,y los que no la ſaben ,podrian leuantarſe vn poco,diziendo tres vezes;Alabad al Señor : porque eſto quiere dezir,Alleluia,y luego ſe podrian aſſentar por ſer el Alleluia largo.

Al Euangelio,y al Credo es neceſſario en ley de buen Chriſtiano,y piadoſo eſtar en pie.Entre tanto,que ſe canta el ofertorio ſe pueden aſſentar .En començando la Prefacion ,ſe han de leuantar, haſta que eſte acabada.

Y dichos los Santus;deſde entonces haſta alçada la Hoſtia ſegunda vez,y que comiençan el Padre nueſtro,han de eſtar de rodillas en todo caſo. Y ſi eſto ſe ha de hazer enla miſſa cantada,quanto mas en la miſſa rezada? Al Padre nueſtro nos emos de leuantar,por ſer palabra de Dios, y del Euangelio.Dicho el Padre nueſtro , es juſto que nos boluamos a arrodillar haſta acabar la comunion.

Auiendo el ſacerdote recebido el ſanto myſterio,ſe pueden leuantar , y eſtar en pie haſta que el ſacerdote diga.*Ite miſſa eſt*,

o *Benedicamus Domino*: Y luego arrodillense, para recebir la bendicion del sacerdote: y recebida leuantense al Euangelio.

Y por Iesu Christo nuestro Señor ruego a todos, que quando el sacerdote dize enel Euangelio: *Et verbum caro factum est*: que todos se arrodillen. Como se sufre que diziendo tan marauillosas palabras como son: *Et verbum caro factum est*, que quierẽ dezir, que el hijo de Dios descendio delos cielos por nuestro amor y por nuestra salud, y se hizo hombre: que no se humillen los hombres, a quien tanto se humillo por ellos? Arrodillemonos pues, y luego nos leuantemos.

Y acabada la missa no hablemos luego, sino vamos con silencio, lleuando vn poco en la memoria tan alto mysterio como emos visto, y oydo. Y por amor de Dios, que nadie limpie çapatos dando golpes con la capa, o haga otras cosas semejantas: porque es mala policia, y mala criança, y irreuerencia, hazer cosas semejantes quãdo estan en la Iglesia. La Iglesia no se hizo, sino para orar, y reuerenciar a

nueſtro Señor Dios con toda humildad,y modeſtia.

Aduertimiento particular enel oyr Miſſa.

Somos los hombres tan flacos,y de nueſtra parte enlas coſas de Dios tan ignorantes; que conuiene que nos digan las coſas de Dios muy diſtincta y particularmente:paraque las entendamos bien,y acertemos a hazerlas. Y como el oyr miſſa ſea obra tan alta,y por ſer tan alta ſe deũa hazer con tanta reuerencia y prudencia;conuiene aduertir muchas coſas, en que los hombres como inaduertidos ſe deſcuydan.

Pareciome pues aduertir a los que oyen miſſa,lo que toca ala poſtura del cuerpo, y lo que toca al rezar, y al contemplar, y al oyr, lo que el ſacerdote dize alto.

Y en nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor,ruego,y ſupplico a todos los Chriſtia-

ſtianos, que tengan gran reuerencia al ſanto Altar; que no ſe le pongan de cara al ſacerdote, ni al lado, de manera que le miren al roſtro, como el Phariſeo; ſino que le eſten detras con toda reuerencia, y apartados, teniendoſe por indignos de allegarſe cerca como el humilde Publicano. Y paraque vean, quanta razon traygo en eſto acuerdenſe; que en aquel tiempo, quando eſte ſanto ſacrificio ſe celebraua con muy grande reuerencia, el diacono, y ſubdiacono, y los demas miniſtros eſtauan detras (como ahora eſtan diacono y ſubdiacono quando miniſtran al ſacerdote) y luego ſe ſeguia el clero; y tras del clero el pueblo. Hagan ahora los buenos chriſtianos en imitacion deſto, lo que cuerdamente pudieren, y no ſe le pongan al ſacerdote ni al lado, ni tan cerca; ſino vn poco apartados en ſeñal de reuerencia y humildad, y eſtima del myſterio, y del ſacerdocio.

No conuiene dexar en ninguna manera de reprehender la grandiſſima irre-

irreuerencia de algunos, que estando el sacerdote (que representa a Iesu Christo) diziendo missa: se assientan en la mesma capilla cerca del sacerdote. Oxala enlas capillas ningun assiento huuiera; paraque no huuiesse ocasion de tanta irreuerencia. En que razon cabe, que este en pie el que representa la persona de Iesu Christo; y los sieruos deste Señor esten assentados, en el mesmo tiempo, enel qual se representa Iesu Christo nuestro Señor crucificado? Lo mesmo digo delos que se asientan en capillas donde esta el Santissimo Sacramento. Si entre hombres sera esto mala criança; quanto mayor sera delante de Dios?

Y si me dixeren, que se llegan cerca, por estar mas atentos a lo que el Sacerdote dize: Respondoles que no es necessario para cumplir con el precepto de la missa, oyr las palabras que el sacerdote dize: basta estar assistiendo a la missa, y tener buena intencion de oyr la, y estar atentos al mysterio que alli se celebra: y con este animo, y coraçon esten donde mejor y

ma

mas ſanta y humilde, honeſta y recogidamente pudieren. Y aun ſi por mucha gente, o por cauſas juſtas y ſantas, no pudieſſen ver el Santiſſimo Sacramento, baſtantemente cumpliran con el precepto de oyr miſſa, con aſſiſtir ala miſſa con el coraçon, dentro enla Igleſia, o junto a ella, ſi mas no pudieſſen. Y mas vale eſtar diſtantes con el Publicano humilde; que cerca, y diſtar con el coraçon como el Phariſeo ſoberuio. Y mas vale oyr, o aſſiſtir a la miſſa, con ſoſſiego, y limpieza de coraçon; que no eſtar cerca, donde eſtan inquietos, y con peligro de offender a Dios, por ver o oyr lo que les puede ſer ocaſion y peligro prouable de offender a nueſtro Señor.

No eſta el punto principal de oyr miſſa, en oyr las palabras que el ſacerdote dize, (en eſpecial ſi los que la oyen no ſaben lengua Latina) ſino en aſſiſtir ala miſſa cō intencion de oyrla, y en eſtar atento al ſanto myſterio que ſe celebra, acordandoſe de la paſſion y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y del ſacrificio que en la

Cruz

Cruz ofrecio por nosotros, y del grande amor con que se quedo en este santo mysterio, para ser nuestro sacrificio, y manjar del cielo: pues todo esto representa la missa y se exercita en ella.

Iuntamente con esto es verdad que si alguno tuuiesse alguna deuocion especial; como rezar la passion de Iesu Christo nuestro Señor, o a sus llagas, o a su vida, o otra catholica y piadosa deuocion: y rezasse con lengua y coraçon, y se hallasse bien con ello; que yo no le quitaria su deuocion: y tambien si alguno, toda la missa de principio a fin se occupasse en considerar la vida toda de Iesu Christo nuestro Señor, o su passion, o solo el mysterio del santissimo sacramento; y le fuesse bien con esta consideracion; que yo le rogaria con todas mis fuerças, que lo hiziesse ansi. Y crean que muy buena missa oye, quien assistiendo ala missa en esto medita; pues medita el mysterio que alli se celebra. Y a quien entendiesse la lengua Latina o algunas palabras, y pudiesse honesta, quieta y humilmente estar cerca del altar; le

roga-

rogaria yo que estuuiesse atento a todas aquellas palabras que el sacerdote dize alto, que le oygan todos.

Tambien les ruego, a los que oyen missa, que por amor de Iesu Christo esten cõ grande silencio; porque si siempre es justo, que en la Iglesia estemos callando; quãto mas conuiene que al tiempo que oymos missa callemos, y en ninguna manera hablemos? Y tambien ruego a los que rezan; que rezen para si solos, y no de manera que los circunstantes los oygan, ỹ se diuiertan delo que estan considerãdo, o rezando.

Del estar en pie entre Pascua y Pascua.

Algunos suelen preguntar, si entre Pascua, y Pascua quando se dize el Credo, se han de arrodillar a aquellas palabras que dizen: *Et Homo factus est*. A esto respondo yo que aunque aya diuersos pareceres,

lo que yo tengo para mi por mas piadoso, es; que se arrodillen en todo tiempo. Y si alguno dixere, que ay vn decreto, que dize que entre Pascua y Pascua oremos en pie: dize la verdad: este mesmo decreto es en mi fauor. Porque arrodillarse al *Homo factus est*, no es orar, sino professar la fee, y adorar a Iesu Christo; assi como nos arrodillamos al santo sacramento. Y quanto yo alcanço, aquel decreto se entiende de las oraciones publicas, que en la Iglesia se hazen, como es el Aue Maria, y la Antiphona *Regina Celi letare, &c.* y algunas otras oraciones, que dezian los Christianos quando yuan visitando Iglesias, o Altares, y hazian oracion en cada vn lugar destos: porque entre Pascua y Pascua auian de hazer aquella oracion en pie. Dedonde nascio el nombre de estaciones, porque, *stare* en lengua Latina quiere dezir estar en pie

Y lo mesmo que digo de arrodillar se al *Homo factus est*, puedo tambien dezir q̃ hagan todos, quando estando ausentes dela Iglesia mayor, oyen hazer señal d̃ que consagran, y alçan el santissimo sacramento:

por

porque mas parece entonces, que professamos la fee de aquel misterio, y lo ado ramos, que no que hazemos oracion. Empero si tocan al Aue Maria, o otra oraciõ entre Pascua y Pascua, en pie se deuen estar todos. Y si alguno dixere q̃ lo vno y lo otro es oraciõ, no sere cõtencioso en cosas semejãtes: cadavno siga la costũbre vniuersal, que su perlado con los hõbres doctos, y piadosos suelẽ guardar. Empero en todo tiempo parece muy bien, que toda la missa rezada estemos arrodillados, excepto al Euangelio y al Credo: porque esta es la costumbre vniuersal de toda la gente piadosa: aunque sea entre Pascua y Pascua.

Por oracion.

Esto es lo que toca à la exterior reuerencia, que enla missa deuemos tener. Plegue a nuestro Señor, que esta se tenga biẽ tenida, y mucho mas la interior: y que en este tiempo (mas que en otro) quando los enemigos dela fee catholica tan poca reuerencia tienen alas cosas de Dios: los catholi-

tholicos seamos diligentissimos, y vigilantissimos en honrar, y santificar con toda reuerencia, y decencia y santa modestia los templos, y dias de fiesta, y las imagines santas, y estaciones, y perdones, y todas las cosas dedicadas a Dios, y en especial, y auẽtajadamente el santo Sacramento, y sacrificio dela missa: pues el santo Sacramento es el mesmo Dios y hombre Iesu Christo nuestro Señor, juez de biuos y muertos, Rey de cielos y tierra; y la missa es vn ministerio tan alto, donde Iesu Christo nuestro Señor se consagra, y ofrece al Padre eterno en sacrificio por biuos, y muertos, en memoria de su santa passion. Lo qual de todo nuestro bien es, y fue, y sera causa para siempre sin fin en esta peregrinacion y en el reyno eterno dela gloria.

Documento, lxv. en el qual se enseña el espiritu causa y razon conque se han de hazer los votos.

Entre

ENtre los exercicios que en la Iglesia Christiana se vsan, es vno muy loable, y agradable a N. S. hazer voto, q̃ quiere dezir; obligarse a hazer obras buenas y tales que aunq̃ de si seã indiferentes, se puedã trãsformar en obras buenas, y cõuinientes al culto diuino, para hõra y gloria de Iesu Christo N. S. y para mas seruirle. Porq̃ aunque a los hombres al primer aspecto les parece, que es mas meritorio, y agradable lo q̃ se haze cõ libertad, y no por obligacion: empero si biẽ lo mirã, mucho mas agradable es ofrecer, y sacrificar a nuestro Señor libre y volũtariamẽte nuestra libertad, y obligarla, que quedarnos cõ ella. Y mayor prueua y indicio del amor es, quitarse la libertad, y darla a quiẽ amamos, haziendonos por obligacion suyos; que ser nos de nosotros mesmos: supuesto que hizimos el voto de nuestra vountad libre, y espõtanea, y por amor, para co mas firmeza, y fuerça seruirmas a N. Señor. Tãbien debrian de mirar q̃ no es razõ que el que quebranta el voto peque tan grauemente quebrantandolo, y merezca

menos

menos cumpliendolo, siendo Dios mas amigo de hazer mercedes, que de castigar. Con este espiritu de mas agradar a nuestro Señor y ofrecerle en sacrificio nuestra libertad y obligacion q̃ libremente nos imponemos, se han de hazer los votos.

No ignore el letor, que no lo ha oydo, que hay votos simples, que son los que cada vno haze sin entrar en religion vocalmente juntamente con voluntad de obligarse, o solamente con la voluntad porque ella sola basta, paraque qualquier voto sea valido. Hay tambien votos solemnes, que son, los que hazen las personas q̃ professan en las Religiones aprouadas por la santa Iglesia. Al voto solemne se puede reduzir el voto que los que se ordenan de orden sacro, suelen hazer de castidad, dedicandose a Dios, y nunca casandose, ni valiendo nada el casamiento que hiziessen, si alguno engañado del diablo tentasse de casarse: y el voto de obediencia que hazẽ al summo Pontifice, y a su Prelado. Estos votos no son tan enteramente solemnes; porque no los solemnizan cõ entregarse, y dar

y dar possession entera de si, como los que entran en religion. Ni son como los votos simples, que se pueden hazer, y hazen sin reconocer particular superior, y sin tomar nueuo estado, o modo de vida: porq̃ se hazen, entregandose al perlado, y ofreciendose al diuino mynisterio, y tomando nueuo modo de vida, como especiales criados, y ministros del culto diuino, y del pueblo christiano, para honrar a Dios, y seruir al pueblo enlas cosas de Dios.

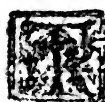
Los votos solemnes son de mucho mayor estima, y firmeza que los simples. Y no ignore el letor, que los votos se han de hazer con mucha considerrcion, y prudencia, y con inspiracion, y vocacion de Dios, y con consejo de personas espirituales sabias en nuestro Señor, y experimentadas: que no emos de hazer voto de cosas, que no son para mas seruir, y honrar a nuestro Señor. Es gran desatino, y irreuerencia, querer honrar a Dios con cosas vanas sin fruto espiritual; y ofrecerle lo q̃ no agrada a sus diuinos ojos, mas antes su diuina Magestad por su santa escriptura, o

Iglesia,o por la dotrina de los santos; nos las tiene vedadas,o como pecados mortales,o veniales,o obras imperfetas,y vanas, o impedimẽtos dela Christiana perfeciõ. Ha de ser pues el voto (como la sagrada Theologia lo enseña) *de meliori bono*: que quiere dezir; obras agradebles a nuestro Señor que tienen vna particular santidad.

Muchas maneras hay de votos. Porque esto es cierto, que podemos hazer voto đ toda buena obra accepta a nuestro Señor: y auiendo tantos generos de santas obras, necessario es que aya muchas maneras de votos. Empero para mayor claridad puedense partir generalmente en dos maneras. Hay vnos votos principales,y muy cercanos ala perfecion del amor; como son los tres que llamã essenciales de la religiõ; que son voto de obediencia,y de pobreza y de castidad. Todos los demas votos, de oracion,lecion,ayuno,romerias,clausura, y finalmente de todo santo y buen exercicio,ahora sea castigar al cuerpo, o exercitar el alma en cosas deuotas,y del culto diuino

tiino, y de huyr ocasiones y peligros de offender a Dios, se pueden contar en segundo lugar.

Documento, lxvj. cõ que espiritu se han de hazer los tres votos de obediẽcia, pobreza, y castidad.



Odos nuestros exercicios, en especial, los espirituales, han de yr encaminados a conocer, y amar a Iesu Christo nuestro Señor quãto nos sea possible. Y los que hazen votos, han de pretender particularissimamente amarlo muy amado; no solo porque el assi lo enseña en el primero mandamiento, sino porque pues enlas otras cosas (que no son tan nobles como el amor, que es la mas alta virtud) se obligan a lo que no estauan obligados, añadiendo acto de virtud a virtud; justo es, que enlo mejor, que es fin delas buenas obras, quieran crecer, y lo ordenen todo a lo mas alto, que es el amor. No trato agora d̃l estado delos religiosos, q̃ es estado de perfeciõ; q̃ quiere dezir, que es estado

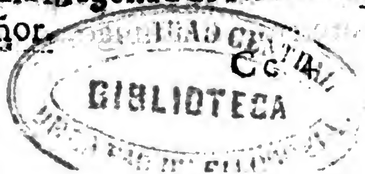
instituydo para arribar ala perfecion: en general hablo de todas las personas que pueden viuir en castidad; agora sea hazien do los votos solemnes de pobreza, castidad, y obediencia, o voto simple de estas mesmas cosas: o aunque no haga voto solemne, o simple, se determine a biuir pobre, y castamente, y regirse por maestro espiritual. A todos pues los que hazen estos tres votos, o quieren biuir como pobres, castos, y obedientes, les auiso en nombre de Iesu Christo nuestro Señor, que si quisieren exercitar estas tres cosas, o hazer voto dellas, para acertar, y agradar deueras a nuestro Señor, y para que les de la corona que tan altas obras merecen; el espiritu, y intento con q̃ han de hazer el voto, ha de ser, quitando todos los impedimẽtos del amor de Iesu Christo nuestro Señor, y rigiendose de manera que puedan cõ santa libertad, y firme promptitud amar entera, y perfetamente a Iesu Christo. Los impedimẽtos del amor, y el combate del demonio, y los embaraços del mundo, y las armas cõ que nos haze guerra nuestra carne;

ne,todo es honrra,deleytes,y riqueza,como toda la ſanta Eſcriptura lo enſeña.Las medicinas contra eſtas enfermedades ſon las coſas contrarias a ellas:porque vn contrario con otro contrario ſe cura:el amar los regalos del cuerpo ſe cura con huyr todo deleyte corporal(en eſpecial el que tanto ciega a los hombres, que es el deshoneſto) y con amar toda penitencia, y caſtigo del cuerpo:la codicia de tener y poſſeer, con pobreza ſe cura:la propria voluntad, y parecer, y preſuncion,ſe mortifica con ſujetarſe,y biuir en obediencia, alomenos teniendo vn maeſtro eſpiritual,por quien nos rijamos.Y aſſi los tres votos de pobreza,obediencia,y caſtidad ſon medios para que vencidos los contrarios, y ſujetadas nueſtras paſſiones,y quitados dl o interior del coraçon y exteriormente todos los impedimentos del perfeto amor,con libertad de eſpiritu corramos el camino de los mandamientos,y de virtud en virtud ſubamos alo alto del monte de Syon;que es la perfecion del conocimiento y amor de Dios.De donde ſe ſiguē dos coſas: la vna,

que quien haze los tres votos, y quiere q̃ no le falte nada, y no quiere sentir pobreza, y quiere regalar, y tratar su cuerpo muy bien, y obedecer materialmente en algunas cosas, porque no puede mas, o porque lo que le mandan es conforme a su voluntad, o por otros fines humanos; este tal no cumple sus votos bien cumplidos, ni los exercita por el fin que Dios, y la santa Iglesia los ordena; y en cierta manera haze que sea ceremonia seca vna tan alta obra, como es hazer tan illustres votos. Y la otra cosa que se sigue, es; que los que por la misericordia de Dios, se tratã como pobres, y lo dessean ser, y exercitarlo deueras, y tienen del coraçon despegado el amor delas riquezas, interesses, y haziendas, y como dixo sant Pablo, vsan deste mundo, como sino vsassen, y juntamente biuen en entera castidad, y en penitencia, tratando su cuerpo asperamente; y vltra desto por amor de Iesu Christo eligen vn maestro espiritual, por cuyo consejo se rigen, y sin cuyo consejo nada hazen, y cuyo consejo toman y exercitan: estos tales en los o-

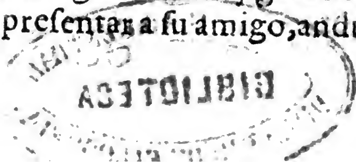
jos

jos de Dios aunque no ayan hecho voto de pobreza, ni de obediencia, ni de castidad tendran enel cielo grande corona, y tẽdran parte en aquellas palabras de sant Pedro: Señor todo lo emos dexado, y a vos os emos seguido. Y estos son los que, aunque no sean frayles, ni clerigos, y aunq̃ sean casados, si de coraçon son pobres, obedientes, y no le dan a su cuerpo sino solo lo que Dios les manda; biuen vida euangelica, y pueden llegar ala cumbre de la perfecion, y corresponder a aquellas palabras que Iesu Christo nuestro S. dixo a todo su pueblo christiano: Sed perfetos como vuestro padre celestial es perfeto: lo qual sant Pablo declaro, diziendo: Sed imitadores de Dios como hijos carissimos. Y quando esto se haze con voto simple, y mucho mas con solemne agrada muchissimo ala magestad de Dios. Antiquissima, y altissima cosa es en la Iglesia catholica hazer estos tres votos; y cumplirlos con espiritu es admirable seruicio, y sacrificio que se haze ala Magestad de Iesu Christo nuestro Señor.



Documento, lxvij. del espiritu con que los demas votos se han de hazer.

RVego, y en nombre de Iesu Christo nuestro Señor amonesto a los que hazen qualquier genero de votos, que tengan delante lo que la santa Theologia enseña acerca delos votos: que es esto. Lo que se ha de prometer a nuestro Señor, ha de ser cosa muy buena, y escogida, de cuyo cumplimiẽto sea nuestra alma edificada, y Iesu Christo nuestro Señor glorificado; y que no aya en ello propio amor nuestro, ni interes, ni pretensiõ de cosa temporal, ni vanidad, ni *honrilla*. Considere cada vno dento de si mesmo, que sentiria, si diziendole alguno que le quiere hazer algun particular seruicio, o darle especial contento, hiziesse cosa que no solamente no le contenta, mas antes le desagrada, y da desgusto: como si teniendo vno en su ganado muy gentiles corderos, que presentar a su amigo, anduuiesse a buscar



buſcar ſi tenia algun coxo, manco, ſarnoſo y ciego, y no delos buenos y ſanos, y le preſentaſſe aquel ruin y de poca eſtima. De aqui puede cada vno juzgar, quan mala criança, e ingratitud ſeria, pudiendo prometer, y ofrecer a nueſtro Señor ſeruicio de ſantas obras, prometerle y preſentarle coſas, que o ſon de poco valor, o deſagradan a ſus ſantos ojos. Tales ſon votos de veſtirſe veſtidos, que mas ſon para ahorrar coſta, o parecer bien, que para deuocion, o mortificaciõ, o culto diuino: o prometer combites, o coſas que tienen eſpecie de profanidad, y no las ſuelen exercitar ſino gente vana, y ſin eſpiritu. Dificultoſo es juzgar en particular, qual obra es digna de ſer prometida, y qual no: cometerſe tiene eſto a conſejo de varones ſabios prudentes y eſpirituales, y zeloſos dela honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y deſſeoſos de euitar todo genero de pecado, y de que todos cumplan aquel primero mandamiento que dize: Amaras al Señor Dios tuyo con todo tu entendimiento, y voluntad, coraçõ y fuerças, y con toda tu alma.

Y por

Y porque algunas personas no tienen ala mano con quien consultar, significarles he las maneras de votos, que vltra de aquellos tres principales, pueden hazer. Notemos pues que dellos, vnos son para mas amar, y honrar a nuestro Señor; como son prometer de hazer oracion mental o vocal, confessar y comulgar entre año, o oyr la missa cantada, o oyr sermon, leer cada dia en algun buen libro, no parlar en la Iglesia, estar arrodillado a toda la missa, no hazer calle dela Iglesia, hazer oracion particular al santo Sacramento, acompañarle quando va por la calle, tener en casa vna hacha para quando sale de la Iglesia a los enfermos, y otros mil generos de cosas, que el santo amor puede excogitar, y hallar. Otro genero de obras pertenecen al amor del proximo; y assi puede vna persona hazer voto de exercitar obras de misericordia corporales, o espirituales: las quales aunque se distribuyen en catorze partes, son innumerables las que en ellas se incluyen. Otras obras hay pia-

dosas que ayudan ala mortificacion; que son castigo del cuerpo, exercicio de negarse, y lleuar la Cruz, y en vna palabra todo exercicio de penitencia, y mortificacion es muy gentil materia de voto. Adõde se pueden reduzir todas las obras ordenadas para salir de pecado, para preseruarse del, y conseruarse en gracia, para crecer enel seruicio de nuestro Señor, para tener el coraçon mas dispuesto, para leuantarlo a nuestro Señor. Assi es el voto de clausura en los monasterios, de guardar los sentidos, de callar, de ayuno, disciplina y cilicio, dormir en cama dura, o sin sauanas, de no entrar en tal casa, de no passar por tal parte, de no conuersar con tal persona, de arrodillarse tantas vezes al dia. Son muchas estas maneras de votos enlas quales entran los votos que son genero de mortificacion, como de no vestir de tal cosa, sino de tal, de no passear, de no baylar, ni hazer otras cosas vanas, que el mundo cada dia inuenta.

Y con

Y con esto pienso que cumplo (conforme a mi intento) en esto libro con lo que toca a votos. Y despidome desta materia, auisando a los que este leyeren; que no hagã voto alguno, sin primero consultarlo con persona temerosa de Dios, y experimentada. Propongan, pero no prometan; ofrescan la voluntad, pero no se obliguen; determinense a hazer voto, empero no le hagan hasta mirarlo muy bien mirado, y consultarlo con espacio y oracion. Y hecho el voto, guardenlo deueras, y cumplanlo bien cumplido; (porque quien no cumple el voto peca mortalmente) y esfuercense a coger el fruto conforme al espiritu con que votaron. Y algunos dias, en especial las fiestas principales, y quando confiessan y comulgan, confirmenlo; no haziendo nueuo voto, sino ofreciendole a nuestro Señor lo que han hecho, y proponiendo de cumplirlo de cada dia mas biẽ cumplido con toda firmeza, mediante la gracia de nuestro Señor.

Que quiẽ ha hecho voto, quite los impedimen-

mentos, y vse delos medios conuenie͂tes para poderlo bien cumplir.

Por amor de Iesu Christo nuestro Señor acuerdense los que han hecho voto, que quien promete alguna cosa, se obliga en conciencia, en cierta manera, a quitar todos los impedimientos, los quales sino se euitan, no podra bien cumplir lo que prometio. Y aduiertan tambien, que se obligan a poner todos los medios necessarios para el cumplimiento dela mesma obra: porque el que ama el peligro (como la santa palabra de Dios dize) perecera en el: y ponerse a peligro es ponerse en termino de humana y prouablemente caer en pecado mortal. Assi como si yo he prometido castidad, y de tratar con alguna persona, se sigue ordinariamente, que por obra, o delectacion morosa, o consentimiento cayga en pecado, estoy obligado a euitar la tal conuersacion; de manera que si me pongo en ella, aunque no cayga, por solo auer me puesto en el peligro voluntariamente, peco mortalmente. Y si yo se, que

para

para guardar la mesma castidad es necessa
rio ayunar, o hazer otro buen exercicio;
porque veo claramente por experiencia
que quando lo hago assi, no caygo, y quan
do lo dexo de hazer luego ofendo a nue
stro Señor; estoy obligado a hazer el tal e-
xercicio. Miren bien esto los que hazen vo
to: guardense no se impossibiliten huma-
namente a cumplir lo que prometieron,
metiendose en peligros prouables, o no
poniendo los medios necessarios para al-
cançar el fin.

Y porque a algunas buenas almas les ha
gamos buen seruicio: a las personas que
han hecho voto de pobreza, les auiso, que
este voto es muy delicado, y que algunas
personas lo quebrantan sin pensarlo, por
que no entienden bien como son obliga-
dos a cumplirlo; como el dotissimo y pia-
doso varon Martin Nauarro lo enseña.

Lo mesmo es poco mas o menos del
voto de obediencia; porque el de castidad
algo mas claro es. Quien ha hecho voto,
mire que esta obligado, y que ha hecho
pecado lo que antes de votar no lo era:
quie

quiero dezir; que se ha obligado debaxo de pecado mortal a lo que, sino huuiera hecho voto, ni fuera mortal, ni venial dexarlo de cumplir: esto se entiende, quando por otra parte no le obliga la ley de Dios a cumplirlo. Y pues esto es assi, cada vno assegure su saluacion, y en cosa tan delicada alleguese siempre a la mas segura parte. No pongamos en condicion la vida eterna; sino hagamos lo possible, para que quanto mas pudieremos tengamos cierta la gloria.

Del espiritu con que se ha de procurar la dispensacion o commutacion del voto.

Y porque algunas personas sepan tambien el espiritu con que han de procurar dispensacion del voto, o votos que han hecho, quando no los pueden bien cumplir; aduiertan con atencion; que quando el que hizo voto, lo hizo no con aquella consideracion, y prudencia Christiana

ſtiana,y eſpiritu que deuia, ſino por antojo,o por cauſa o fin humano,y deſpues experimenta que cae en pecados quebrantando el voto,y que humanamente hablãdo no lo guardara:en tal caſo es la voluntad de nueſtro Señor que procure diſpenſacion,o commutaciõ del voto. Que quiere dezir;o que diſpenſen con el,por alguna cauſa juſta, que haziendo alguna otra obra ſanta,quede libre dela obligacion ; o que en lugar dela obra que voto,le mudẽ la obligacion en otras coſas que mas agraden a nueſtro Señor:como ſi vno prometieſſe de viſitar cada dia cinco Igleſias,y diſpenſaſſen con el, que dando tantos ducados para la guerra contra los Turcos, y hereges,y reparando vna Igleſia cayda,o ſacrario muy pobre,quedaſſe libre del voto: eſto ſeria diſpenſar.Empero ſi le commutaſſen en que en lugar de andar cinco Igleſias(dãdo tanta limoſna para la guerra) dixeſſe en ſu caſa vna Letania arrodillado, o dieſſe tanta limoſna a los pobres, o hizieſſe alguna cierta penitencia;eſto ſeria commutarle el voto.Conuiene pues, que el q̃
no

no cumple el voto,ni lo ha de cũplir; porque quando lo hizo no fue con inſpiraciõ de N. Señor,o porq̃ eſtan ya mudadas las circunſtancias de tal manera, que ya no conuiene cumplirlo: en eſtos caſos deue conſultarlo cõ alguna perſona eſpiritual, ſabia,y prudente;paraque examine, y reſuelua,ſi es voluntad de Dios que el tal voto ſe diſpenſe,o commute. Y auiendo hecho la chriſtiana diligencia con ſacrificio, oracion,ayuno,y limoſna para ſaber la voluntad de Dios:ſi le dieren conſejo,que pida diſpenſacion,o commutacion del voto,porque aſſi conuiene,y aſſi nueſtro Señor ſera mas ſeruido:el meſmo que le dio el conſejo,o(ſi el no tiene poder) otro q̃ tenga comiſſion del ſummo Põtifice por la bulla,o breue particular,con mucha cõſideracion,y ponderandolo todo, diſcurriendo por todo genero de circunſtancias diſpenſe,o commute el voto: aduirtiẽdo,que mucho mayor cauſa,y con mayor tiento ſe ha de hazer la diſpenſacion,que la commutacion. Y en la diſpenſacion, o commutacion el meſmo eſpiritu(que diximos)

ximios que auia de tener quien haze voto; el mesmo, y aun mas biuo y efficaz ha de auer enla dispensacion o cõmutacion: porque el votar fue voluntario, y libre, y en el dispensar, o commutar se ha de mirar que estamos obligados a Dios, y que no emos đ desobligarnos por nuestra voluntad y parecer; sino porque es assi la voluntad de Dios, que nos tiene obligados, que dexemos aquella obligacion, y tomemos otra. Mucho se deue esto mirar, y põderar en el dispensar, o commutar votos: porque el votar es libre; empero auiendo votado, es precepto de ley diuina y natural so pena de infierno, que cumplamos el voto: y declarar con autoridad, que la voluntad de Dios es, que no le cumplamos, o se ha de entender por reuelacion, o con razones y causas muy buenas, y juntamente por inspiracion del Espiritu Santo. El que dispensa dispensero es; que no señor; y no por su antojo, sino conforme ala voluntad de nuestro Señor ha de dispẽsar, o commutar. No basta para dispensar que cayga alguna vez el que ha hecho voto;

to:si cae por su negligencia, y porque no quiere pelear, ni quitar las ocasiones, ni vsar de los medios que conuiene: trabaje, y esfuercese en nuestro Señor, y haga la diligencia, que el que se ha obligado con algun voto a Dios es razon que haga para cumplirlo bien cumplido.

Documento, lxviij. del espiritu con que hemos de inuocar a los santos.



No delos vtiles, y piadosos exercicios, y dignos de vn hombre christiano, y agradables enel acatamiēto de Dios; es inuocar el auxilio delos santos, rogandoles que rueguē a la magestad de Dios por nosotros: y para conseguir dellos esta gracia, honrarlos, hazerles seruicios, haziēdo dezir missas en memoria suya, y dādo limosna por amor dellos, y ayunandoles sus vigilias, y diziendo santas oraciones, y psalmos. Es Dios honrado en sus amigos: porque quiē ama, huelgase de ver que honren a quien el ama, en especial

quando la honra del amado resulta en el que lo ama: y assi es Dios honrado en sus santos; porque de Dios tienen la santidad, por la qual los honramos. Y como los grã des señores tienẽ priuados en su casa, por cuyas manos se huelgan que los negocian tes negocien; assi la magestad de Dios quiere que los hombres negocien con el, mediante los santos, que son los priuados que el tiene en la corte del cielo. En esta intercession la benditissima Virgen madre de Dios es la primera, y la mayor de la corte celestial, y la que mas vale, y mas priua con su sacratissimo Hijo, y por cuyas manos los mesmos cortesanos del cielo, assi Angeles, como los demas santos suelen negociar; porque quanto vno es mas santo, tãto mas priua con la diuina Magestad, y mayores mercedes alcança. Verdad es, que ninguno delos cortesanos del cielo, ni la mesma Madre de Dios pide cosa a la diuina Magestad, sin que primero sepa, que le agrada a Dios que le pidan aquello que nosotros rogamos a los santos q̃ pidã por nosotros. Lo qual significa aquella palabra
del

del Padre nuestro: Hagase vuestra voluntad, assi enla tierra como en el cielo: porque en el cielo nada se haze, sino solo lo que Dios quiere que se haga. Empero como enel cielo (aunque vnos mas que otros) todos son grandes, y del palacio real de Dios, y son reyes, y reynan cõ Iesu Christo; todos tienen entrada, cabida, y priuança con Diõs. A todos pues los de la corte del cielo podemos tomar por deuotos, auogados, e intercessores, para que rueguen por nosotros: tomando cada vno por deuoto y patron al santo que nuestro Señor le inspirare, o segun la necessidad que tuuiere. Porque entre las obras marauillosas dela diuina prouidencia, es esta vna; q̃ en cierta manera tiene repartidas entre los santos las cosas que se han de negociar con el: assi como a los Angeles les ha encomendado diuersas encomiendas dela Iglesia, y de la gouernacion del mundo. No carece de misterio, que vnos santos ayuden para vna necessidad, y otras para otra. No sabemos siempre la causa desto; porque los juyzios de Dios no todos son

manifieſtos. Pero no obſtante eſto, qualquiera de los ſantos puede ſer nos interceſſor en todas nueſtras neceſſidades: en eſpecial la benditiſſima Virgen Maria Virgen de las virgines, y madre de Dios.

Y juntamente con eſto emos de entender, que quando nos encomendamos a los ſantos, para que rueguẽ por noſotros; q̃ ſi pedimos coſas buenas, y las pedimos, como es razõ los ſãtos auida licẽcia d̃ nr̃o Señor piden de muy buena gana cõ toda inſtancia lo que nos conuiene, y con toda diligencia, y vſando delos medios que en aquella corte celeſtial ſe vſan: que ſon oracion, y poner delante del Padre celeſtial los meritos d̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y enel los dela benditiſſima Virgen, y de todos los demas ſantos, y tambien los proprios delos ſantos que piden. Y valen y tienen efecto eſtas oraciones; porque ſi en la tierra donde no tenian tan perfeta caridad, ni tanto eſpiritu para pedir, los juſtos y amigos de Dios de tan buena voluntad lo hazian, quanto mas lo haran en el cielo;

lo; donde son todos perfetos en amor, y no tienen otra ocupacion que ver a Dios, amarlo, y alabarlo, y amar en el, y por el, y para el a los que saben que el ama. Y por esto seria bien, que todo christiano cada dia dixesse alguna deuocion en honra de la madre de Dios, y de todos los Angeles, santos, y santas; aunque no fuesse sino vn Padre nuestro, y vna Aue Maria, o vn Gloria patri: para que teniendoles hechos seruicios a todos en general, y a algunos en particular, pudiesse dezir con animo: *Omnes Angeli Dei orate pro me: Omnes sancti, & sanctæ Dei orate pro me*: pues tan puesto esta en ley de caridad, que rueguen por los que se acuerdan dellos, y en ellos honran, y alabã a nuestro Dios, rey y señor.

Viene aqui a proposito responder a vna pregunta, que communmente suele hazer la gente piadosa, que dessea hazer las cosas santas con el espiritu, y animo que quiere Iesu Christo nuestro Señor q̃ las hagamos. La pregunta es: con que espiritu se ha de dezir missa en hõra delos bienauenturados santos, y por deuociõ suya:

o la hazemos dezir; o dezimos la oracion del Padre nuestro, o Aue Maria, o Psalmos, o hymnos, o cosas semejantes; o ayunamos, o hazemos otros exercicios de penitencia, o de misericordia; o en vna palabra hazemos qualquier genero de buena obra. La respuesta general bien clara es. Si lo que mas dessean los santos, es la gloria, y honra de Iesu Christo nuestro Señor, y que sea conocido, amado, y seruido; claro esta, que qual quier obra santa hecha con este espiritu, les dara contento, y la recibiran como cosa propria; en especial, quando se haze por amor dellos, y para honrar en ellos a nuestro Señor, confessando que de el les ha venido todo el bien que tienen, y tendran para siempre. Y especialissimamente son honrados quando para este fin que acabo de dezir, por amor dellos, y como en su nombre se ofrece el santo sacrificio dela missa; dedonde nos mano todo el bien que tenemos, mana, y manara para siempre. Y por consiguiente son muy honrados, y seruidos, y les agrada mucho, quãdo dezimos oraciones a Dios nuestro

ſtro Señor, o a nueſtra Señora la Virgen Maria, o hazemos qualquier obra paral culto diuino. Y porque nueſtro Señor es muy ſeruido, de que caſtiguemos nueſtro cuerpo con penitencia, paraque nueſtra alma mas ſe leuante en eſpiritu, y el cuerpo pague las ofenſas de Dios, que por ſu cauſa el alma ha hecho; ſe huelgan los ſantos, y reciben tambien ſeruicio, de que por ſu amor hagamos penitencia. Y finalmente pues las obras de miſericordia tanto agradan ala Mageſtad de Dios, y lo que ſe haze con el proximo lo recibe Ieſu Chriſto nueſtro Señor como ſi con el meſmo ſe hizieſſe; y todo lo que ſe haze con Ieſu Chriſto, lo eſtiman tanto los ſantos, como coſa que es para contento, y gloria de ſu cabeça, principe, y Señor: ſon muy ſeruidos los ſantos, de que en memoria, y hõra ſuya hagamos eſtas ſantas obras de miſericordia, y que les inuoquemos, y pidamos que rueguen por noſotros, y nos fauoreſcan delante de Dios; y obligados ellos en cierta manera dela ley del amor, hazen lo que les pedimos muy deueras.

Con

Con este espiritu, y con este modo emos de pedir a los santos que oren por nosotros: y esta (como he dicho) es muy santa, y vtil oracion. Y assi vna de las oraciones que desseo yo mucho, que muy a menudo vsassen los Christianos, es la Letania. Oxala la dixessemos cada dia, y se cantasse por calles, y campos, y casas, y fuesse cantico nuestro ordinario.

Solamente resta aqui, para mas cumplimiento de nuestro intento, dezir resolutamente; que es lo que hemos de pedir a los santos. A lo qual respondo: que todas nuestras oraciones se han de regular con la oracion del Padre nuestro, que es la oracion que el mesmo Dios nos enseño: en la qual todo lo que pedimos es honra de Dios, y que sea obedecido, y que nos dê su espiritu, y perdone nuestros peçados, y no permita que nos entremos nosotros en la tentacion, y nos libre de todo mal espiritual, y de todo mal, que es ocasion đ ofender a nuestro señor. De donde se collige, que tambien le podemos pedir aquellos bienes temporales, que nos han de

ser ayuda para seruir a Dios. De manea que assi como en la oracion solamente emos de pedir a nuestro Señor su espiritu, y gracia, y que nos libre de ofenderle: y de los bienes temporales solamente aque llos, que ayudan mas a seruir a nuestro Señor Dios; y quanto a los males temporales, solamente emos de pedir le que que nos libre de aquellos, que no son ocasion de offenderle: assi a los santos les hemos de rogar que pidan esto mesmo, y para esto los hemos de tomar por auogados, e intercessores. Y pluguiesse a Dios, que con el espiritu que hemos dicho, pidiessemos a Dios lo que conuiene a nuestra alma, y a este fin lo ordenassemos todo, y en especial la inuocacion de los santos; que de otra manera nos yria, que nos va.

Y guardense los que inuocan a los santos para pecados, o vanidades, o cosas tempo rales sin ordenarlas a biuir conforme a la voluntad de Dios, sino para sus intentos humanos no mas: por que hagoles saber, que enojan mucho a Dios nuestro

Señor

Señor; y que ſi a caſo les diere los bienes temporales qne piden no con christiana intencion, que ha de ſer para ſu mal: porque, como ſant Gregorio dixo; muchas coſas da Dios enojado, que eſtando aplacado con noſotros nos las niega. Y no enojemos a los ſantos, abuſando de ſu interceſſion para coſas indignas de ſu grande ſantidad: porque en lugar de tener interceſſores para nueſtras neceſſidades, tendremos quien pida juſticia contra nueſtro abuſo dela oracion.

Y no pienſen los pecadores, que eſtan en pecado, que ſiendo ellos enemigos de Dios, y queriendo eſtar en pecado han de ſer los ſantos ſus amigos. Quien quiſiere tener a los ſantos muy fauorables, procure de ſer muy amigo de Dios, y rueguéles q̃ pidan a la diuina Mageſtad lo que es honra, y gloria, y ſeruicio de Dios nueſtro Señor. Y quien eſta en pecado, ante todas coſas inuoque el ſocorro y fauor de los ſantos, para que le alcancen de nueſtro Señor perdon de ſus pecados, y gracia para poderle muy bien ſeruir y paſ-

ſar

ſar todo el reſto de ſu vida en toda ſanti-
dad: y aſſentada eſta primera piedra, pida
mercedes. Empero ſi es enemigo de Dios,
y amigo del demonio, con que cara va de
lante de Dios, y delos ſantos eſtādo ſe ene
migo, y no tratando de hazer amiſtad cō
nueſtro Señor, y por conſiguiente ni con
los ſantos? Por amor de Dios que ſe miren
eſtas coſas: y ſe acabe vna ignorancia tan
grande; como es, penſar que los enemigos
de Dios, y de los ſantos, que no tienen cuē
ta con emēdar la vida, an de inuocar a los
ſantos, para que les alcancen fauores parti
culares, como ſi fueſſen eſpeciales amigos
de Dios y delos ſantos. Quien quiere pues
que le hagan ſingular amiſtad, y que le re-
galen, ſea ſingular amigo, y haga obras de
ſingular amigo.

Documento. lxix. Del eſpi ritu con que hemos de procurar la de uocion, y como la conſerua remos.

Gran

GRande ignorancia hay en el mundo acerca dela deuocion. Muchos piensan, que la deuociō es las lagrimitas, y vna ternura, y suaue sentimiento: y no se con que artificio procuran de tener lagrimas, y sentimientos corporales, y quando esto tienen estan contētos; y si les falta les parece que no vale nada quanto hazen. Y vemos alguna vez, que gente q̃ la remedie Dios, y les de gracia paraq̃ se emiē den, tienen estas lagrimas y ternurillas de coraçon, y piensan no se q̃. Y vemos al contrario a personas temerosas de Dios, y que biuen bien, tener vna grande sequedad; y cō su sancta simplicidad dessean aquella blādura d̄ coraçō y lagrimas. Biē seria q̃ los vnos y los otros, mirassē q̃ algūa vez oyendo, y mirando cosas tēporales y humanas solemos tener semejantes sentimētos, como los q̃ ellos llaman deuocion. Conuiene pues q̃ digamos primero, que es deuociō; y luego, como se alcança, y conserua, y se ha de exercitar, y qnien la tiene, para que se desengañen los hōbres, y no se consuele quien tiene porque desconsolarse.

De-

Deuociõ, como santo Thomas enseña, es vna voluntad prompta para dar se, y de dicar se a lo q̃ conuiene al seruicio d̃ Dios: o vna determinacion, y santo proposito, y gana de emplear se deueras en todo aquello que fuere seruicio y honra de nuestro señor: y vna oferta del coraçon animosa, y determinada de dedicar se al seruicio, y reuerencia de Dios. La qual deuocion, como el mesmo santo dize, nasce del amor; porque el q̃ ama dessea agradar al amado, dar le todo contento, y hazer por el todo lo que a su seruicio y honra cõuiene. Y desta deuociõ, hija del amor (que es la verdadera deuociõ) suele proceder vn cierto gozo, y alegria, y blandura, y suauidad del coraçõ; que en el alma causa aquella santa determinacion (que hemos dicho) gozando se el alma d̃ ver se tan prompta enel seruicio de nuestro Señor: dando testimonio la buena conciencia dela nueua misericordia que Dios le ha hecho, en darle tãta gana, y promptitud para seruirle.

Mil verdades se coligen de aqui. La primera es; que quien no tiene limqia conciẽ

cia, quien no tiene gracia, y amor de Iesu Christo nuestro Señor, no tiene deuociō. Y si oyēdo cosas buenas, especialmente las que naturalmente dan cōtento al cuerpo, como la musica de instrumentos, y aun đ vozes; porque sienten no se que dulçura, y blandura de coraçon piensan que tienen deuocion: desengañense, porque en alma sujeta a pecado, y esclaua đl diablo, que deuócion puede auer? que suauidad del espiritu de Dios ha de tener, el que no tiene espiritu de Dios, antes tiene el cōtrario? Este tal tendra guerra, e inquietud; qual es el espiritu que tiene. Esto digo delos pecadores que se quierē estar en pecado, y que hauiendo pecado no se han arrepentido, ni procuran dexar la mala vida, y pecado en q̃ estan. Que los pecadores que dessean salir de pecado deueras, y seruir a Dios nuestro Señor, y darse, y ofrecer se a su seruicio, podran tener alguna deuociō espiritual, que correspōda al especial auxilio dela gracia; del qual suele nacer este contento, y principio de suauidad espiritual. Y pensar otra cosa, es gran desatino: porque a sus enemigos

gos

gos no les ha de dar Dios,lo que ſuele dar a ſus amigos por conſuelo,y regalo:el enemigo de Dios ha de querer ſer regalado de Dios,como lo ſon ſus amigos?

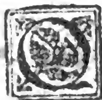
Deſta meſma dotrina ſe collige; que los que temen a Dios,y le deſſean ſeruir deueras,y tienen vnas determinaciones(en eſpecial ſi ſon grandes) de agradarle muy mucho; que aunque no tengan otra ſuauidad,ya tienen deuocion . Y ſino les dan aquella dulçura no ſe congoxen,que algun dia ſe la daran toda junta.Y ſino les conuiene,que ſe la den enla tierra,porque no ſe enſoberueſcan,o ſe deſcuyden , viendoſe regalados en eſpiritu; dar ſe la han enel cielo con grande ventaja.Con todo eſto, los que no ſienten deuocion examinenſe biẽ, ſi les queda en el coraçon alguna harina de Egipto,de affición terrena, aunque no ſea mala;o ſi ſe deſcuydan en la mortificacion exterior : porque la falta deſtas dos mortificaciones,o de vna ſola dellas ſuele ſer impedimento dela deuocion : aſſi como aunque aya fuego por mas que ſoplẽ, nunca ardera el madero ſi eſta verde.Exa-

minese pues cada vno,y si halla falta,emiẽdela,y hasta que este emendado sufra con paciencia el açote dela falta dela deuociõ. Y sepa que aun despues de emendado le haran algunos dias ayunar. Pero como quiera que sea, entre tanto que nuestro Señor no nos da esta ternura de coraçon, q̃ vulgarmente se llama deuocion (que no es,como he dicho,propiamente deuociõ, sino efecto dela deuocion,aunque no infallible,ni perpetuo)contentense con la verdadera,y essencial deuocion;que es vn dessseo,proposito,determinacion,o prompta voluntad,de emplearse muy deueras enel seruicio,y honra de nuestro Señor,y ofrecerse del todo a el. En esto estudiẽ,y esto procurẽ,y esto cũplan,quanto les sea possible: que por secos que se sientan, sepã que tienen deuocion: y essa otra suauidad encomienden se la a Dios,que haga el lo que fuere seruido. La verdadera deuocion pidan la deueras a nuestro Señor; pero la otra no,sino con condicion. Y los que tratan de seruir a nuestro Señor deueras, no nieguen,que alguna vez les consuela nuestro

ſtro Señor. Humillenſe; que baſta vna vez enel año recebir vna gotica de aquel conſuelo: y eſſa vez no lo merecemos: q̃ bien ſabe Dios lo que haze, en no regalarnos: y ſi es por culpa nueſtra, hagamos de buena gana la deuida penitencia, que nueſtras culpas merecen. Sea pues todo nueſtro cuydado, cumplir bien cumplidos los mandamientos de Dios: y todo lo demas dexemos lo en ſus manos.

Deſte diſcurſo, que hemos hecho, claramente ſe collige, como ſe alcança la deuocion, como crece, como ſe conſerua. Temer a Dios, amar a Dios, procurar de andar por ſus caminos, velar en la oraciõ, pretender hazer en todo entera, y perfectamente ſu voluntad; eſto es la cauſa de la deuocion, y con eſto ſe aumenta, y conſerua. Bienauenturado el varon que teme al Señor, y tiene grandiſſima gana de hazer en todo muy bien hecha la voluntad ſanta ſuya: que eſte tal tiene verdadera deuocion. *Pſal.* 111.

Documento, lxx. del espiritu con que emos de pedir a Dios cada dia que nos de su espiritu, y repetir vna mesma oracion muchas vezes.



Vien lo quisiere bien mirar, y cõsiderar, podra hazer marauilla, q̃ ver, que la Iglesia repita cada dia vna mesma oracion tantas vezes. No tienẽ cuẽta las vezes, q̃ dezimos: Pater noster, Aue Maria, *Deus in adiutorium meũ intende*, y todas las demas oraciones. No es difficil entender porque cada año buelue la Iglesia a dezir vna mesma cosa; pues cada año repite todo, lo que enel passado ha hecho: empero que cada dia repita vnas mesmas cosas tantas vezes, digno es de admiraciõ. Y assi al fin destos documentos parecio acertado, concluir cõ lo que cada dia vemos. Facilmente entendera el piadoso letor la respuesta, si entendiere la necessidad del hõbre, y su gran miseria. Y porque mejor se entienda la respuesta, quiero preguntar al letor: que para que come y beue cada dia, duer-

duerme,y cumple con otras necessidades del cuerpo? Responderme ha: porque naturalmente se consume el cuerpo , y sino lo reparan , no seria para nada , y moriria presto. Pues esso mesmo, y con mas razõ, respondo yo del alma: somos tan mal inclinados, tenemos tantos enemigos, faltamos tan facilmente enlo començado, somos tan floxos, que parece que no somos buenos sino para hazer mal, ni somos malos sino para hazer bien ; de nuestra propia condicion siempre perdemos , nunca ganamos. Tãta miseria como esta mucho reparo ha menester por horas, y por momentos. Cada dia, y muchas vezes conuiene comer el pan del alma; que es el espiritu de Dios, y su santa palabra , y la oraciõ, y todo santo y buen exercicio : paraque nuestra alma recupere desta manera lo q̃ pierde, y se conserue en ello.

Y por esta mesma razon la Iglesia catholica dessea, que los christianos cada dia comulgassen no solo espiritual, sino tambiẽ sacramentalmente; paraque aquel pã del cielo nos reparasse, esforçasse. aumentasse,

y conseruasse. Pero aduiertan todos, y las mugeres mucho mas (pues ellas tienen comunmente en esto mayor falta, y assi tienen mas necessidad deste aduertimiento) que ninguno por mas recogido, y deuoto que sea, se deue regir en la comunion a menudo por su parecer: sino por el de su confessor, que sea persona santa, sabia, prudente, y experimentada en cosas de espiritu. Es nuestra alma en lo espiritual, como todas las cosas de aca, incõstante, nunca esta en vn ser, o va adelante, o buelue atras. Y para no boluer atras ha de ser muy porfiada en yr adelante; paraque ya que no passe adelante, no buelua atras, y pierda lo que tiene. Y por esto siempre se ha de esforçar mucho el alma en yr adelante, y en procurar el espiritu de Iesu Christo, que es el que nos sustenta, y aumenta.

De aqui entendera el letor vna antigua proposicion de los santos; que dize, que en el camino del cielo, el que no procura yr adelante, buelue atras: porque es el hombre mudable, y sino porfia de crecer,

cer; como no puede estar siempre en vn ser; sino se muda adelante, atras ha de boluer. Si no me engaño, entendido aura el letor con quanta razon la Iglesia repite, y nos enseña a repetir cada dia vnas mesmas oraciones y santos exercicios, y quanto conuienen para los que quieren caminar por el camino del cielo. Entendera tambien, el que esto leyere, al bienauenturado sant Pablo, que tanto enseña, que renouemos el espiritu de nuestra alma: y entendera vna cosa importantissima, y que confunde al mundo ingrato, y ageno del espiritu Euangelico; y es, quan imprudentemente dizen algunos: Bastame guardar los mandamientos, no quiero mas santidad.

Entendera tambien el letor el primero mandamiento general dela ley de nuestro Señor Dios, que dize: Amaras al Señor Dios tuyo, de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y con todo tu entendimiento: y que el buen christiano, aunque haga grandissimas cosas, ha de dezir (como el santo Euangelio lo enseña)

Sieruo ſoy ſin prouecho, he hecho lo que eſtaua obligado de hazer. Y aſſi ſiẽpre hemos de procurar de yr adelante en amar mas a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en ſeruirle cada dia mas. Quien es aquel que le dize al fuego, no ardas? quien es aquel, que oſa dezir no hay para q̃ tanto amar, ſeruir agradar, y honrar, a quien me compro cõ ſu ſangre, y tanto me quiere, y tantas mercedes me haze cada dia, y tiene guardado para mi, ſi le ſiruo, el reyno delos cielos? O ingratitud, o dureza mas que dureza, o no ſe que me diga. Procuremos pues los chriſtianos de reconocer, lo mucho que deuemos a Ieſu Chriſto nueſtro S. en amor, y en beneficios, y mercedes recebidas, y en las que nos promete. Repitamos cada dia vna meſma oracion, y palabra mil vezes; y pidamos el pan del cielo ſuſtento, y fuerça del alma, no poniendo la confiança en la muchedumbre delas palabras, que orando dezimos, o enel numero dellas, ſino en la bondad, y ordinacion de Ieſu Chriſto; q̃ para q̃ mereſcamos mucho, y oremos mucho, y alcancemos mucho, y para q̃ todo ſe

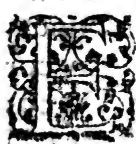
haga cõ toda rectitud como cõuiene, quiere, y enseña que seamos importunos, porfiados, continuos, perseuerantes, sufridos, y constantes en la oracion; de tal manera, q̃ ya que no vaya nuestra oracion tambien hecha, meresca alcançar lo que pide. Perseueremos pues con humildad, con fee, con paciencia, con longanimidad, llamando, a aquel buen Dios de misericordia, que siẽpre nos oye, y aguarda al tiempo conueniente, para darnos lo que pedimos, y corresponde a nuestros piadosos, y buenos desseos, y propositos, y nos da el buen espiritu que pedimos: paraque nos rija, y conserue hasta que lleguemos a nuestra patria, y desseado reyno dela gloria.

SI-

SIGVENSE OTROS DOCVMENTOS QVE DESPVES

de auer imprimido los precedentes, ha parecido necessario añadirlos para cumplimiento desta obra.

Prefacion.

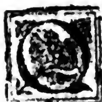


S Dios tan bueno, que sin merecerlo nosotros, y sin saberlo tratraçar, ni pensar, prouehe q̃ se hagan cosas acertadas, para la edificacion de nnestros proximos, y de toda la Iglesia santa: conuirtiẽdolo todo en biẽ para sus electos. Assi ha acaecido a mi en parte, en esta primera parte delos documentos saludables. A instancia de amigos comence a escriuir algunos documentos: la mesma persuasion me hizo añadir mas y mas, hasta que llegue a numero de setenta. No paro en esto el buen desseo y zelo de muchos; y mouieronme a que escriuiesse otros: pareciendoles que esto faltaua para el cumplimiento desta obra; y q̃ algu-

algunas buenas almas se edificarian, y apro uecharian. No tuue animo para resistirles, y hize lo que me mandaron; y assi añadi estos documentos que se siguen, esperando en IesuChristo, que no sera nuestro tra bajo en vano. A lo que a mi me parece, el desseo dela gloria de Iesu Christo, y del a prouechamiento espiritual de las almas me ha mouido a escriuir esta obra; y tengo para mi, que el mesmo intento han tenido los que me han aduertido, que se deuian añadir los documentos siguiẽtes, que no me acordaua dellos. No se enfade el letor de numero tan grande; pues por la mayor parte cada documento por si es mediano, o breue: quanto mas, que ni lo que es mucho, ni lo que es largo, de si es malo ni bueno. Si la dotrina es buena, aunque tẽga muchas partes, y cada vna sea grande, no por esso pierde: que lo bueno quanto mayor, es mejor.

Documento, j. del espiritu con que se ha de dezir el Canticum Graduum.

Qua-


Vatro deuociones, vltra del officio diuino mayor, vſa la ſanta Igleſia: que ſon, el officio de nueſtra Señora (que llaman pequeño) el officio de los Difuntos, el Canticum graduũ, y los ſiete Pſalmos dela penitencia. Y es muy de notar, que ſegun la coſtũbre dela Igleſia, los Sabados ſe reza el officio de nueſtra Señora; los Lunes, el delos defuntos; el Mircoles, el Canticum graduũ; y el Viernes, los Pſalmos penitenciales. Del eſpiritu con q̃ ſe ha de dezir el officio de Nueſtra Señora, y el de los Difuntos, ya hemos dicho en los documentos vndecimo, y duodecimo. Oluidoſenos en ſu proprio lugar tratar del Canticum graduum, y de los Pſalmos dela penitencia; y no es razon dexar eſto, y otra coſa ſi ſe nos acordare: en eſpecial ſiendo aſſi; que del conocimiento del Canticum graduum ſe entendera mas lo que toca al officio de nueſtra Señora, y parte del officio delos Difuntos, y delos ſiete Pſalmos dela penitencia.

Para entender pues con que eſpiritu ſe han de dezir los quinze Pſalmos, que el Canti-

Canticum graduum cõtiene: sepa el letor piadoso (que con senzillo, y sano manjar, aunque no muy delicado se cõtenta) que el Espiritu Santo inspiro estos quinze psalmos al profeta Dauid, como algunos piadosamente lo entienden; para que quãdo los hijos de Israel viniessen a adorar a Dios, y hazer oracion en aquel marauilloso templo de Salomon, antes q̃ entrassen dẽtro, los dixessen subiendo por las gradas, por las quales subian para entrar enel templo: las quales eran quinze, y en cada grada dezian vn Psalmo. Considere el letor, si tãta disposicion pedia Dios para entrar en aquel Templo dela vieja ley, enel qual lo que auia era vn arca con ciertas cosas que eran figura de Iesu Christo nuestro Señor: quanta mayor limpieza, se requiere, y sera menester para entrar enlos Tẽplos christianos, principalmente en aq̃llos donde esta el santissimo sacramento. Empero dexãdo esto agora, y boluiendo a nuestro punto: aquellas gradas exteriores aun enla vieja ley representauan al pueblo de Dios, la entrada espiritual del alma a la vida nue

ua,

ua; quando saliendo d̃ pecado buelue a la gracia y amistad de nuestro Señor; y quando saldra deste mundo, y entrara enla gloria Enseñauā tambiē, porq̃ virtudes, y santas obras, como por escalones o gradas, sube el alma delo terreno a lo espiritual, y a la alteza dela perfeciō dela gracia, y ala gloria. Esto enseñauan a la buena gente, y espiritual, aunque el vulgo, no todo lo entēdiesse, contēto con aquella ceremonia sola d̃ subir aquellas quinze gradas. Empero el pueblo christiano cuya ley (como S. Pablo dize) es de spiritu, y vida, es diuina, y celestial, ha de passar adelante, y entēdr que significan en espiritu los quinze Psalmos del Canticum graduum; para que quando los recitare, los diga con espiritu christiano. Y aunque en tan breue tratado bastàra auer dicho en suma, que los Psalmos Graduales significan los grados de virtudes y actos espirituales, por los quales el alma sube del pecado a la gracia, y dela gracia sube a mayor gracia, yendo de virtud en virtud (como dize Dauid) hasta llegar al monte de Sion, que es la gloria:

re-

referire aqui lo que hombres doctos, y pia
dosos enseñan. Los quales mirando el
punto principal, que ami parescer cada
Psalmo significa, nos enseñaron que enel
primer psalmo pide el alma ser oyda enla
aflicion, que es el primer passo que da el al
ma enel camino del cielo negando se. En
el segundo leuanta el coraçon a Dios. En
el tercero alegra se, esperando que ha de
gozar delas misericordias de Dios. En el
quarto buelue a llamar a Dios, poniendo
se en sus manos en medio delas guerras, y
trabajos. Enel quinto da grrcias por los be
neficios recebidos dela mano de Dios, li-
brandole de tantos peligros. En el 6. alaba
la cõfiança, y anima se a si, y a todos acõfi-
ar en Dios. Enel 7. cõfirma esta cõfiãça, en
señando q̃ esperemos enel señor, q̃ pues o
tras vezes nos ha remediado el nos reme-
diara, y librara d̃ todo mal, y alegrara. En el
8. ꝓsigue esta materia recõtãdo como sin
Dios no valemos nada, y q̃ en fin Dios gu
arda sus amigos. Enel 9. auisa y exorta a te-
mer al señor, y trabajar por su amor, pa al
cançar del sus grandes misericordias. El 10.
buel

buelue tercera vez a contar los trabajos, tẽtaciones y martyrios, que padece la Iglesia, y todos los amigos de Dios; y como castiga nuestro Señor alos pecadores. Enel vndecimo humilla se el alma pidiẽdo perdon de sus pecados, y aborreciẽdo los. En el duodecimo se humilla. Enel decimotercio dessea el alma la venida đ Dios, y que venga, y la visite espiritualmente; y ser renouada con nueuos fauores, y corregida cõ piadoso castigo. El decimoquarto nos exorta a caridad, y misericordia, y paz en nuestro Señor. Y vltimamente el decimo quinto psalmo nos combida a oracion, y alabança de Dios.

Contente se el letor con lo que emos dicho: que aunque breue, si lo mira con atencion, y limpio coraçon, le descubrira nuestro Señor camino para dezir con espiritu el Canticum graduum. Cuyo espiritu es; que vamos caminando ala cumbre dela gracia, y gloria. Y por esto a los que reciben Ordenes menores, se les suele encargar q̃ digã cada dia el Canticũ graduũ: como oracion, que les exorta a subir a la per

ficion

fecion; para ser dignos ministros.

Empero aunque esto que he dicho bastàra conforme a mi instituto, y intento: por el consuelo de algunas almas conuiene responder a algunas preguntas; que aũque pareceran curiosas, son piadosas. La primera es: Porquo la Iglesia partio el Canticum Graduum en tres quinarios; ordenando que los rezassemos de cinco en cinco. Mil respuestas hay a esta pregunta. Si seguimos el sentido moral, claro esta, que el numero de cinco (el qual corresponde a los cinco sentidos) significa mortificaciõ: que es renunciar a todas las cosas temporales, y a si mesmo, y enfin a todo lo que con los cinco sentidos se puede percebir (que es todo lo temporal, humano, y sensible) y a toda criatura. Y por esta razon se partieron las virgines en cinco locas, y en cinco cuerdas: q̃ quiere dezir, en no mortificadas, y mortificadas. Hazer pues tres numeros quinarios, significa perfecion de mortificacion delas tres cosas, q̃ enel mundo tã estimadas son: q̃ son hõras, dineros, y deleytes. O diuidẽ se estos psalmos en tres

partes;porque incluyen tambien los tres estados,de principiantes,proficiẽtes,y perfetos;por los quales van caminando siempre adelante los amigos de Dios. O porq̃ los hombres que deveras aspiran a la perfecion,hazen tres caminos;vno de vida actiua;otro de actiua,y contẽplatiua juntamente;otro de alta contemplaciõ. Otros dirã mas agudas razones. Piadosas son estas,q̃ llanamente declaran el numero de cinco,y el de tres,y quan a proposito viene con el espiritu del Canticum graduum partirlo en tres quinarios.

De aqui se puede colligir respuesta, para responder aquien preguntare; porque, aunque antiguamente se dezian cada dia los Psalmos graduales,queriendo la Iglesia por aliuiar a los clerigos,señalar vn dia, señalo el Miercoles.Bien vienen estos psalmos en medio de la semmana, y en dia en el qual se trato la venta de nuestro Señor: para significar que hemos de yr caminando hasta llegar al fin, y que este ha de ser nuestro principal cuydado;y que hemos de caminar con prudencia;y que los buenos

nos exercicios consisten en el medio dela recta razon por espiritu de Dios regida.

Viene aqui muy a proposito explicar la gran prudencia de la Iglesia en señalar el Lunes para el officio de los Defuntos, y Viernes para Psalmos penitēciales, y Sabado paral officio de nuestra Señora.

Muy bien viene, que la que tanto sintio la passion, y gozo de la Resurrecion, tenga lugar entrel Viernes (que es dia de passion) y el Domingo (q̄ es dia dela Resurrecion) y que ala que fue, y es madre de Iesu Christo Dios y hombre se le diesse dia que participasse de aquel enel qual su benditissimo hijo, murio como hōbre, y de aquel en que resucito en propria virtud como Dios señor de vida, y muerte. Estè pues la madre de Dios entre dos dias de su hijo.

Dese el Lunes a los muertos que estan en purgatorio, que no gozan de la gloria y han de padecer hasta el Domingo de la gloria, que es significada por el Domingo: porque justo es, y caridad, que los que han gozado del Domingo, el Lunes se

acuerden de los affligidos, y triſtes que eſtan en purgatorio.

Dezir los Pſalmos penitenciales en Viernes, viene muy bien; paraque en el dia de lagrimas y penitēcia lloremos, y nos acordemos, q̃ por nueſtros pecados murio Ieſu Chriſto N.S. y que padezcamos algo cō el que tanto padecio por noſotros.

No quiero callar otra pregunta ſemejante a las paſſadas: y es; Porque la Igleſia ya que partio con tan piadoſa razon el Cã ticum graduū en tres partes; ofrece la primera por los difuntos; y la ſegūda por los penitentes, y la tercera por los que van aprouechando en el ſeruicio de Dios, y caminan ala perfecion. Dos coſas incluye eſta pregunta: La primera porq̃ ſe acordo la Igleſia deſtos tres generos de fieles: La ſegunda porq̃ aplico mas los cinco primeros pſalmos a defuntos; los cinco ſiguiētes a penitentes; y los cinco vltimos a varones perfetos. Y q̃ ſea verdad q̃ los aplique deſta manera que digo, veeſe claramente, en q̃ en los cinco primeros pſalmos no dize. *Gloria Patri, &c.* al fin, ſino, *Requiē eternam. &c.*

y en

y en la oracion que es de defuntos. Y en los ſegundos la oracion es por los pecadores: y enlos terceros pide, que ſeamos conſeruados en gracia. La reſpueſta a eſta pregunta facil es ſupueſto primero, que la ſanta Igleſia tiene cuydado de aquellos que mas lo han meneſter. Y ſi bien lo conſideramos eſtos tres generos de perſonas ſon los que mayor neceſſidad tienen: Las almas de purgatorio por padecer tan graue pena, y ſentir tanto la dilaciõ de ver a Dios: Los que eſtã en pecado, enla ſuprema miſeria eſtan; porq̃ el mayor mal de los males, o por hablar propriamente, el mal que ſolo es verdadero mal, el pecado es, pues priua del ſummo bien, que es Dios. Aquellos a quien ha hecho nueſtro Señor tanta merced, y miſericordia, como darles ſu gracia, y amor corren peligro entre tantos enemigos que les hazen guerra: el diablo con malos penſamientos, y perſuaſiones interiores: el mando con mal exemplo, y perſuaſiones exteriores: la carne con ſu importuna, continua, y peruerſa inclinacion. En lo qual ſe incluyen las ocaſiones,

y peligros de ofender a Dios; y se significa nuestra humana flaqueza. Y vltra desto cõuiene a los que quieren perseuerar, que procuren de crecer, y que se exerciten en santos exercicios. Viendo todo esto la Iglesia, aplicales psalmos a estos tres generos de personas: y supuesto esto tambien, que la materia de los cinco psalmos primeros tratan de afliciones, y desseo del cielo, y llamar a Dios, y reconocer sus misericordias; es muy acomodada para los difuntos, en los quales se hallan muy en particular estas condiciones. Y supuesto q̃ la materia del segundo quinario es de confiança, paciencia, esperança, de libertad, y del del diuino fauor, y de temor del Señor, y padecer: viene nacido a los que dessean salir de pecado, y viuir en la libertad del espiritu. El otro quinario que trata de aborrecer pecados, humillarse, de desseos de Iesu Christo, de caridad, de oraciõ, y alabar a Dios, viene bien para los perfetos.

Aqui tiene el letor largamente declarado por demandas, y respuestas el espiritu con q̃ han de dezir el Canticum graduũ.

El qual se llama Cantico, especialmente por la vltima parte y fin del; en la qual (como hemos visto) hay cantares de alabança de Dios: porque enla escriptura este vocablo, Cantico, significa cantar deuoto, piadoso, y amoroso.

No solo se collige de todo lo dicho el espiritu con q̃ se ha de recitar el Canticũ graduũ: empero vltra desto se collige, porq̃ la santa Iglesia enel officio pequeño de nuestra Señora vsa destos psalmos; como lo vera quiẽ cõsiderare los psalmos deste officio desde Prima hasta Completas. Y tambiẽ entendera, porq̃ enel oficio de los defuntos vsa la Iglesia de algunos psalmos d̃l primer quinario: y porque enlos Psalmos penitenciales vsa del psalmo: *De profundis clamaui, &c.* tan celebrado enla Iglesia. Si consideraremos que la santissima Virgen Maria fue la que mas altamente subio al monte de Sion: que quiere dezir; que fue, y es la mas perfeta criatura, y mas alta que todos los coros de los Angeles, y de toda la humana naturaleza, excepto su vnico hijo Iesu Christo nuestro S. que juntamente

con ser hombre es Dios, y en quanto hom bre es cabeça de todos los electos. Y vltra desto si cōsiderassemos, q̃ esta altissima Señora padecio tanto en esta vida: de quien esta escrito, que vna espada de dolor atrauesso sus entrañas: y desdel instāte de su cō cepcion (como algunos piadosamēte creen) fue creciendo de virtud en virtud hasta la hora de su muerte; y fue tan exercitada en perfeta vida actiua, y excellentissima cō templatiua: con justa razon en su officio diurno se ponen los psalmos que incluyen estos mysterios. Y pues los del purgatorio son tan affligidos; justo es, que en parte del officio de los muertos se pongan psalmos que tratan de affliccion, en especial auiendo en vno dellos aquellas palabras: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*. Y pues que el vndecimo psalmo destos Graduales trata dela detestacion de los pecados; muy a proposito viene que se panga en el sexto lugar de los Psalmos de la penitencia; para significar, que el alma arrepentida de sus pecados allega a aborrecer los, y abominarlos; para que en el septi-
mo

mo psalmo de los penitenciales pida deueras ser ayuda, perdonada, consolada, y adornada con la gracia del Espiritu Santo.

Delo dicho se sigue finalmente, cō quanta razon la Iglesia catholica recita cada dia el psalmo ciento y diez y ocho en las horas de Prima, Tertia, Sexta, y Nona, y antiguamente cada dia recitaua el Canticū graduum: porque en el psalmo ciento y diez y ocho se encomienda la diligente obseruancia dela ley de Dios, y enel Canticū graduum, el camino por donde ha de caminar el que la guarda. Va nos la vida eterna, y escaparnos del infierno; en guardar la ley de Dios: conuiene pues que por todas vias nos la recuerden, y nos animē a guardar la bien guardada hasta la muerte; y para (cōforme a lo que ella enseña) yr de cada dia creciendo de virtud en virtud, hasta llegar ala obseruancia dela perfeciō del Euangelio. Porque pues somos christianos, y hijos de Dios, y Iesu Christo N.S. nos mādo que fuessemos perfetos, como nuestro Padre celestial es perfeto; razon es, q̄ pongamos

gamos toda diligencia en guardar la ley de Dios, y nos demos priſſa a arribar a la cumbre dela perfeccion, y amor perfectiſſimo de nueſtro ſeñor.

Documento, ij. del eſpiritu con que ſe han de recitar los Pſalmos penitenciales.

NO auia neceſſidad de tratar deſto en particular, ſino nos obligara a ello la obligacion de tratar diſtintamente de todos los generos de oracion, ꝗ que vſa la Igleſia: vno delos quales es los pſalmos dela penitencia. Antiquiſſima es en la Igleſia eſta oracion. El bienauenturado y ſantiſſimo dotor ſant Gregorio (que fue en el año de ſeyſciẽtos, que ha ya quaſi mil años) interpreto los ſiete pſalmos dela penitencia. Y ſegun ſe puede colligir de la vida del glorioſo S. Auguſtiu (que Poſidonio obiſpo eſcriuio) eſtando eſte gran ſanto dotor dela Igleſia propinquo ala muerte, pidio que le recitaſſen delante, los pſalmos de la penitencia: diziendo; que ningũ chriſtiano ſe auia de partir deſte mundo, ſin

ſin eſte ſanto exercicio de dolerſe de ſus pecados,y pedir perdon dellos:y fue ſant Auguſtin caſi docientos años antes de ſant Gregorio,en el año del Señor de quatrocientos.

No dudo yo,ſino que luego enlos principios dla Igleſia chriſtiana los Apoſtoles, o varones apoſtolicos,de todos los pſalmos de Dauid(q̃ ſon ciento y cinquenta) eligieron eſtos ſiete dela penitẽcia;paraq̃ los q̃ huuieſſen caydo en pecado,diziẽdo los cõ humildad,y conſideraciõ,lloraſſen, y gimieſſen ſus pecados, y pidieſſen perdõ dellos,y gracia para emẽdarſe.Y proueyo el Eſpiritu Santo q̃ fueſſen ſiete pſalmos los q̃ ſon muy acomodados a eſte proſito; paraq̃ por el numero de ſiete (q̃ ſignifica muchedumbre)nos acordaſſemos dla muchedumbre delos pecados:los quales ſe incluyen enlos ſiete pecados capitales. Y tãbien para q̃ entendieſſemos la muchedũbre delas gracias,y miſericordias de Dios; que en ſiete virtudes,y ſiete dones del Eſpiritu Santo ſe comprehenden.

Con eſte eſpiritu, de pedir perdon de peca

pecados,y alcançar gracia;con fee,con humildad arrodillados, hiriẽdo los pechos, con lagrimas y gemidos,con dolor y arrepentimiento,hemos de dezir los Psalmos dela penitencia. Y por esta mesma razon junto la santa Iglesia las Letanias con los psalmos;porque viene muy bien,y muy a proposito,que pidamos a los santos, que nos ayuden con oracion,para alcançar lo que pedimos.

Y no sin causa añadio la Iglesia aquellas oraciones,que estan luego despues de las Letanias.Enlas quales oraciones, en vnas pedimos lo que en los Psalmos, y Letanias hemos pedido:y las otras son comunes para todo.La razon es porque la Letania es oracion comun para toda la Iglesia en todas sus necessidades; y assi en ella rogamos por todos:y porque el que tiene caridad o la dessea tener,no solo ha de rogar por si,sino por todos.Basta esto en materia donde el espiritu esta tan claro; como lo dize el mesmo nombre de los Psalmos de la penitencia.

Docu

Documento,iij. Del espiritu que han de tener los cofadres delas cofadrias delos disciplinantes, quando vsan el exercicio dela disciplina: y con que espiritu se han de lleuar cruzes a cuestas, y cosas đ peso. o hazer otra qualquier cosa laboriosa.



Iene bien este lugar tratar del espiritu de la sangrienta disciplina, y otras penitencias que tāto se vsan enla semana santa: porq̃ aunque enel documento cincuenta y ocho tratamos del espiritu dela penitēcia o maceracion, y castigo del cuerpo: no nos alargamos a este especial exercicio de penitencia. La disciplina sangriēta no se yo quādo aya comēçado al modo q̃ agora se vsa. No osaria yo negar, que ayan faltado antiguamēte enla Iglesia varones espirituales q̃ ayan vsado en secreto este genero de penitencia: porq̃ quāto mayor espiritu ay en vna alma; tāto mas dessea castigar su cuerpo, para mas subjetarlo al espiritu; y assi poder mas, y mas quietamente cōsiderar, amar, y agradar a

dar a N. Señor; y para no solo interior, sino tambien exteriormente en todo lo que con christiana prudencia le sea possible, imitar a Iesu Christo crucificado, y asſemejarse a su santa passion. Siẽdo esto assi, quiẽ duda, que en aquellos dichosos antiguos tiempos, que tanto amauan los hombres a Dios, procurassen por alguna via derramar la sangre por el. Empero en esta forma, que agora se vsa la disciplina publica y sangrienta, no sabre yo dar antiquissimo exemplar en la Iglesia: ni ignoro que a algunos les es desabrido el modo con que algunos lo vsan. No es mi intento ser censor, sino aduertir a los que desta manera se disciplinan, con que coraçon lo han de hazer.

Quiẽ derrama la sangre de su cuerpo por amor dẽ Iesu Christo, ha de auer derrramado la sãgre espiritual (que es los peccados) del alma; o la ha de dessear derramar. Desta sangre dixo Geremias: Maldito sea el que dexa de sacar sangre cõ su espada. En la sangre esta la vida del cuerpo: por la qual se entiende, hazer la voluntad de

nue-

ſtra carne:y aſſi derramar ſangre es derramar, y mortificar nr̄os deſſeos y malas inclinaciones : de quien dixo nueſtro Señor:El que ama ſu vida la perdera:y el que la aborrece la hallara. Quien quiere pues ſacar la ſangre del cuerpo chriſtianamente, por amor de Ieſu Chriſto, y para gloria ſuya, para agradarle, y imitarle; ha de auerſe negado primero, y mortificado, y abórrecido toda offenſa de Dios, y las concupiſcenſias, y deſſeos de las coſas temporales, y terrenas:o alomenos lo ha de deſſear y pretender, paraq̃ de la interior diſciplina de la mortificacion nazca la exterior de la ſangre. La boca de Ieſu Chriſto nueſtro Señor dixo; que no hay mayor amor, que dar la vida por los amigos : y como derramar la ſangre es acto muy propinco a dar la vida; de buena razon la diſciplna en que ſe ſaca ſangre es acto de perfecto amor:anſi como de ſu naturaleza es acto de entera ſimilitud con IeſuChriſto açotado y crucificado.

Entienda pues el q̃ diſciplinãdoſe, derrama ſu ſangre, que da a entender con ello

que tiene grãde amor: o alomenos entiẽda que para que la tal disciplina, se haga como es razon que se haga, ha de nacer đ grande amor de Iesu Christo crucificado, y ensangrẽtado por nuestro amor. No lo puede hazer assi, sino el coraçõ que tiene amor de Iesu Christo: el qual amor sobre natural solo Dios lo da a quien se lo pide, y se dispone mediante el socorro que su magestad da al que tiene fee, y humildad, y verdadero dolor đ pecados. La qual dis posicion no la tiene, quien no tiene, o se esfuerça a tener aquella disciplina de sangre interior, que muy poco ha deziamos.

Este ha de ser el espiritu con que se han de hazer estas disciplinas en que derramamos la sangre, y las demas, y todo genero de penitencia: no solo querer castigar el cuerpo, para que este sujeto al espiritu, y vengar enel los enojos que a nuestro Señor hemos dado: sino tambien vltra desto imitar a Iesu Christo que por nosotros derramo su preciosissima sangre, y tanto padeccio: y padecer juntamente con el, y acompañarle en su santa passiõ, y sentir la.

Bien

Bien lexos desto va el q̃ se disciplina por algun fin humano, o por competencia, o por otras razones semejantes, que contra los tales disciplinantes suelen muchos hazer. Guardeles Dios a los christianos que tan piadoso exercicio hazen, como es derramar su sangre en memoria de la passion de Iesu Christo, de que lo hagan por cosas viles, y fines inutiles. Que certissimo es, que es vil, e inutil todo lo que no se haze conforme al santo Euangelio, y exemplo de Iesu Christo crucificado; que nos enseña que se haga todo para gloria de Dios. No quiero alargarme mas en esto; sino rogar al disciplinante, que esto leyere, que se examine biẽ, y que no ofresca sangre christiana a interesse, o pretension humana, o mnndana, sino que la ofresea cõ la sangre de Iesu Christo. Y lo que digo deste exercicio, dire de todos los demas; en especial delos de penitencia: porque no se quexe el cuerpo delante la magestad de Dios cõtra el alma, de que lo sacrifiquen a los idolos del mundo: siendo, como son, alma y cuerpo del Señor.

Esfuercense pues los tales cofadres, o disciplinantes a hazer vna confession muy bien hecha deueras, y de coraçon, y a arrepentirse intimamente de todas las ofensas de Dios, y a aborrecer, abominar, y arrojar de si todos los apetitos de cosas del mũdo, y determinense a seruir deueras a Iesu Christo crucificado, y amarlo todo quanto pudieren. Y en señal, y comprobacion desto derramen la sangre del cuerpo con toda prudencia christiana, segũ su estado, fuerça, y la salud que tienen, tomando consejo con personas espirituales, y experimẽtadas: para que el sacrificio, y oblaciõ, que derramando su sangre hazen a nuestro Señor, ofreciendo se la, sea muy accepto en los ojos de Dios.

Clara, y facilmẽte se collige de lo dicho, que tambien es cosa muy accepta enlos ojos de Dios, castigar, o fatigar, o trabajar, y maltratar el cuerpo (haziendolo empero con consejo, y con prudencia christiana) o para vengarse en si mesmo de las offensas contra Dios cometidas; o para merecer de nuestro Señor mayores dones y gracias;

cias;o para deuotamente leuantar mas al espiritu;o para mas imitar a Iesu Christo nuestro Señor, y compedecerse del, como poco ha dezimos. Y assi todo exercicio penoso para la carne, es sabroso, y prouechoso paral espiritu;y perdiendo la carne, gana el espiritu. Y en vna palabra, aquien mas se compadece dela passion de nuestro Señor, y mas la siente, particularmente si la sienre con obras, mas parte, le dan de la ganancia y fruto desta santa passion. Toda esta dotrina va fundada en amor: porque el fundamento, y principal causa de merecer, el amor es. Mas valdria que los hombres se diessen vnos pocos açotes (no pudidndo mas) con feruentissimo amor, que no, que se diessen mil, y derramassen muchissima sangre con poco amor: y aunque la derramassen toda, sino tuuiessen amor, que les aprouecharia para agradar a Dios, y merecer gloria, y pagar penas? como dixo S. Pablo: Si entregare mi cuerpo al tormento, aunque fuesse de manera que me abrasasse viuo, sino tuuiesse amor que me aprouecharia?

Sea pues esta la resolucion de nuestra vida,y aun de todos los documentos: quel amor de Iesu Christo es el que primera, y principalmēte emos de buscar,y procurar y como dize Dauid, no dar sueño a nuestros ojos hasta auerlo alcāçado. Sin caridad,q̃ valen todas las obras? Con caridad lo poco vale mucho. Andan los hombres engañados buscando como saber el arte de la alquimia;cō la qual piensan engañados,que el hierro,y otras cosas se boluerā en oro: y si assi fuesse la tierra se bolueria en tierra,pues todo es tierra, aunque mas estimada vna q̃ otra(aūque para mi mejor es la tierra que lleua fruto,que no la que es ocasion de tāto mal,y de si no es buena,si no para verla):y no mirā otra alquimia celestial y marauillosa,que todo lo torna en oro de muchos,y grandes quilates: que es el amor de Iesu Christo. El qual es tan poderoso que haze,que dar al pobre vn jarro de agua valga mas que cielos y tierra, y todas las criaturas:pues vale gracia, y gloria para siempre. O alteza de la riqueza de Dios: que tanto vale Dios mio vuestro amor

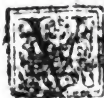
amor,que vn ſuſpiro,vna lagrima,vn ayu no por ſer hecho con amor vueſtro, vale veros a vos para ſiempre, y reynar con vos,y vna particular corona de gloria eterna.

Reſta pues,cariſſimo letor, que vendamos quanto tenemos,y cõpremos amor de Ieſu Chriſto:el qual ſe alcança con dexar(alomenos de coraçon) todo quanto poſſeemos,y ſeguir a Ieſu Chriſto crucificado.Si tenemos cõ la fee ſeſo para hazer lo aſſi;alcançaremos,y darnos han el teſoro del amor, que en la tierra a los terrenos los haze celeſtiales, hijos,y herederos de Dios,y juntamente herederos con Ieſu Chriſto.

Reſpondiendo a vna coſa,hemos reſpõdido a muchas; declarando de la ſanta Eſcritura,como el eſpiritu con que ſe han đ diſciplinar,lleuar cruzes,y hazer otros exercicios laborioſos,y penoſos,que en la ſemana ſanta hazen almas piadoſas, ha de ſer el amor de Ieſu Chriſto crucificado:haziendolo por agradarle, por imitarle,por parecerle,por padecer por el, por acom-

pañarle en su passion, dolores, penas, y muerte.

Documento, iiij. del espiritu con que la Iglesia muda colores de los sagrados vestidos, y numero de candelas, y otras cosas semejantes.


No de los pestilenciales vicios, y abominables, que debaxo de especie de bien se ha entrado en gente de baxos entendimientos, y malas conciencias, es la superstición, o abusiõ, como otro dizen. Que en vna palabra, no es otra cosa, que poner la cõfiança en cosas, que ni natural, ni espiritualmente tienen virtud, dada de Dios para hazer los effectos que dellas esta manera de gente espera: como quando algunos, tienen por muy cierto que han de alcãçar lo que pretenden, porq̃ rezan cierto numero de oraciones, o a tal hora, o en tal lugar, o de tal modo, o con tantas candelas, o con otras condiciones semejantes, que ni Dios, ni la Iglesia, ni los santos no las han enseñado: ni

ni hombres doctos,ni prudentes,ni espirituales las aconsejan; y finalmente ni los prelados las han recibido ni aprouado; sino que hombrezillos, y mugercillas vanas sin sciencia,y sin espiritu de Dios las inuentan, y medio ascondidamente, o del todo ocultamente las enseñan en gran secreto vnos a otros. Y por nuestros pecados,la gente liuiana,de poco tomo,y vil,y sin conocimiento de Dios, esto estiman, buscan,procuran,y en esto ponen su confiança.Lo qual es astuto, y pernicioso engaño del diablo;porque con estas inuenciones,y engaños suyos,les haze esta mala bestia quitar la confiança de Dios,y ponerla en lo que el les enseña:y permitiendolo Dios en castigo de tales culpas algunas vezes por industria del diablo,les sale verdad lo que diuinaron;o alcançan el effecto, q̃ pretendieron.

Y no solo es desatino en ley de Dios, vsar destas abusiones: empero aun en ley de buena razon es disparate: porque effecto que no nace de Dios, conforme a su santa palabra, y dotrina catholica,

ni de virtud que nueſtro Señor aya dado alas coſas, claro eſtà, que nace de illuſion del diablo. Contra eſta gran maldad, lo q̃ la Igleſia enſeña en nõbre de Dios, es; que mediante la oracion hecha con fee, con humildad, con perſeuerancia, juntãdo ſantas obras, como ſon el ſacrificio de la miſſa, limoſna, ayuno, y los demas ſantos exercicios ſemejantes a los que en las religionos los deuotos ſieruos de Dios vſan, alcãçaremos dela diuina mageſtad lo que nos conuiniere. Y aduiertenos tambien la Igleſia, que ſolamente la gracia, y eſpiritu de Ieſu Chriſto ſe ha de pedir abſolutamente; y juntamente todo aquello que es medio para alcançar, y conſeruar eſte eſpiritu: pero todo lo de mas ſe ha de pedir debaxo de condicion: Si Dios quiſiere: ſi cumpliere a nueſtra conſciencia. Renunciando nos pues en las manos de nueſtro Señor, y conformandonos con ſu ſanta voluntad en todo lo que ſuccediere, le hemos de pedir todas las demas coſas, excepto ſu ſanto eſpiritu, y gracia. Eſto es lo que enſeña Dios, y la Igleſia, y la dotrina
de

de todos los santos. Empero los hombres peruerſos, queriendo con endemoniado deſſeo ſaber cierto lo por venir, y alcançar lo que pretenden a tuerto, o a drecho, caen en tentaciones, y lazos del diablo, y ſon engañados del; haziendoles entender, que ſi dizen tantos pſalmos tantos dias, a tal hora, y de tal manera; o haziendo otras obras al parecer pias; o vſando de tal y tal coſa; o viſitando tal y tal Igleſia tantas vezes; o coſas ſemejantes (que no ſe pueden aqui todas contar) ſabran el dia de ſu muerte; o ſe caſaran; o hallaron lo que perdieron; o alcançaran lo que deſſean. Todo eſto lo tiene la ſanta Igleſia reprobado, ſi ſe haze dela manera que he dicho. Empero ſi con buen eſpiritu ſe haze, y para l fin que la ſanta Igleſia lo ordena, ſin querer ſaber, o alcançar reſolutamente loq̃ pretenden; ſino conformando ſe en todo con la voluntad de Dios; no es ſuperſticion, antes es culto diuino: aſſi como dezir miſſa con mas candelas, por mayor veneracion dela fieſta auiendo mas lumbre, poner doze candelas en memo-

ria

ria de los doze Apostoles; rezar los psalmos donde se vea el cielo, por leuantar mas el coraçon; pedir que nos digan cierto numero de missas, en honra, y memoria de algunos señalados mysterios; rezar de rodillas, por rezar con mas humildad; rezar en pie, para significar la santa Resurreccion, y Ascension de Iesu Christo nuestro Señor, y para no dormirse, o combidar el coraçon a que suba en espiritu al cielo, o que nuestra intencion sea recta delante de Dios. Todas estas maneras de orar, y honrar a Dios y a sus santos, que hemos dicho, y los demas piadosos exercicios, que de aqui se pueden colligir, todos son santos y buenos. Empero poner la confiança en estar en pie, o en q̃ las missas sean tantas, y no mas, ni menos: o confiar del numero, lugar, o tiempo, o en cosa, que nuestro Señor no la ha puesto por fundamento, o medio para alcançar del misericordia; esto es malo, y supersticion.

Guardense pues los supersticiosos: que yo les digo verdad delante la alta Magestad de nuestro Señor Dios: que assi como

mo en tantos años que tengo de vida, y en muchas y grandes experiencias, no he visto persona que tratasse mal, o deshonesta, y irreuerentemente a las cosas dedicadas a Dios, como son templos, clerigos, religiosos, y monjas, y en fin todas las cosas sagradas; que no la aya visto en este mundo castigado de Dios con infelicidades y desastres (aunque algun tiempo le aya ydo bien) assi no he visto hechizero, encantador, y hõbre dado a juyzios astrologicos, o quiromãticos, y amigo de adiuinar por las señales del cielo, y naturales, y finalmente abusionero, o supersticioso; que tar de o temprano no le succedan desastres, desdichas, y desuenturas, y abatimientos aun aca en este mundo: y finalmente a muchos he visto morir infelicemente.

De todo lo dicho se collige el intento deste documento: que es, con que espiritu se ha de mirar la diuersidad de las ceremonias ecclesiasticas. Muda la santa madre Iglesia colores, paraque consideremos el mysterios que celebra. El oro significa amor, y excellencia. Lo blanco

casti-

castidad. Lo morado, penitencia. Lo colorado, martirio, y derramamiento de sangre. Lo verde significa esperança, y consuelo. Y el color negro muerte, y tristeza. Cō este espiritu hemos de mirar la mudança de los tonos en el cantar: vnas vezes alegres, otras tristes, otras graues: paraque el coraçon se disponga conforme al santo tiempo, que la Iglesia representa, o a la fiesta que celebra. Y por las mesmas razones, ya vsa de musica, para alegrar y leuantar los coraçones de los hombres: ya la dexa, por combidarlos a santa tristeza: Vnas vezes pone en el altar mucha lumbre, para incitar a todos los que estan presentes a que mas leuanten el coraçon a nuestro Señor, porque mas deueras consideren los mysterios que celebran: otras vezes vsa de pocas lumbres, paraque se humillen, y se conoscan. Ya no dize Alleluia, que quiere dezir: Alabad al Señor: porque es palabra que significa solenne, y alegre alabança: ya la dize en tiempo de alegria espiritual: ya dize muchas vezes Alleluia, conformandose cō la

la grande solennidad, y regozijo del misterio que se celebra: ya pocas; porque conuiene, q̃ con la alegria mezclemos dolor, y penitencia de nuestros peçados. Ya canta vn Alleluia, que significa a Iesu Christo nuestro Señor vnico, y vnigenito hijo de Dios: ya dos, que significan su diuinidad, y humanidad. Y assi mesmo quiere la iglesia que enla Missa solamente se diga vna sola oracion; que significa la vnidad de Dios: o que se digan rres; que significan la santissima Trinidad. Y vsa del numero impar; porque significa vnion. El numero par se diuiuide en partes yguales; el num ero impar no admite ygual diuision: y la santa Iglesia en todo lo que haze, nos quiere enseñar amor d̃ Iesu Christo, y del proximo, y vnion, paz, y concordia, y huyr de de toda mala diuision.

Y siendo esto assi, ruego, y suplico al letor, que pues en otras cosas es curioso, q̃ lo sea en preguntar aquien se lo sepa bien dezir, que espiritu tiene la Iglesia en vsar d̃ diuersos numeros, y differencias de santas ceremonias; para que con animo pio, y espiritual

ritual,y de hombre de entendimiento trate las cosas de Dios,y este mil leguas apartado de toda superstició:y entienda, que no restriba la Iglesia,ni se funda ni refirma enla exterioridad material de las ceremonias,sino en Iesu Christo nuestro Señor;que es la fuente de todo bien,y remedio de todo mal; y de quien , y por quien nos viene toda buena dadiua, y don perfecto : para cuya honra , y gloria, y en cuya memoria vsa la santa Iglesia de tanta diuersidad , y modos de ceremonias exteriores.

Y si dixere algun supersticioso: que tã poco el se funda,ni pone su confiança en numero,ni tiempo,ni lugar , ni figura , ni en cosas semejantes: antes las haze por honra de Dios,y por mas seruille: y que por esso lleua flores al sepulcro, y a tantos sepulcros,y no mas,ni menos,y tal dia,y a tal hora:paraque con las guirnaldas,y flores hõrando al cuerpo muerto de Iesu Christo N.Señor,alcãçe del lo que le pide: y procura de ser la primera persona que lo haze porque siendo mas diligente en honrar

a nue

a nueſtro Señor,mas preſto , y mejor alcãçe lo q̃ deſſea: y q̃ ſi ſe baña, o baña ſus beſtias la mañana de S.Iuan,es en memoria del baptiſmo de S.Iuan quando baptizaua enel rio Iordan: y ſi el dia de S. Antonio ſale acauallo, y da tantas bueltas a ſan Antonio:es para honrar ſu fieſta:y ſi vſa de tales palabras,y figuras:es porque repreſentan coſas ſantas. Y a eſte tono eſta gente perdida dize mil diſparates: porque (como he dicho)ſon innumerables, y algunas,y aun muchas abominables las abuſiones,y eſcuſas,y euaſiones,que enſeña el diablo a gente de mala conſciencia, y de groſero entendimiento en las coſas de Dios,y que deſatinadamente deſſean alcãçar alguna coſa.Eſtos tales ſon amigos de ſecretillos,y aſcondrijos:y ſon ſoberuios, y pretendẽ ſaber,y poder mas q̃ los otros: y tienẽ en poco el camino real dela S. Eſcriptura:q̃ enſeña, q̃ creer, y amar a nueſtro Señor, y confiar enel, ponerſe en ſus manos, y arrojar ſe a ſus pies, y eſtar pendiente del ſolo,y conformar ſe con ſu ſanta voluntad; y hazer la, para que el haga

la

la nueſtra enlo que conuiene a nueſtra ſalud eſpiritual:no quieren oyr, que quanto mas queremos, que nos haga eſpirituales mercedes;tanto mas deuemos perfetamẽte ſeruirle.

Reſpondamos pues a eſta gente deſatinada que con tanta afrenta de Dios vſa deſtas ſuperſticiones, y tãto plazer haze al demonio, y tanto mal ſe buſca a ſi meſma. Sea pues la primera reſpueſta; Que el chriſtiano es diſcipulo de Ieſu Chriſto, y Ieſu Chriſto nueſtro Señor (como el dixo) es el camino, y la verdad, y la vida: camino con ſu exẽplo; verdad con ſu palabra; vida con ſu gracia: Y que aſſi no ha de hazer coſa alguna el chriſtiano, que no ſea cõforme al exẽplo, verdad, y eſpiritu de Ieſu Chriſto. Examinen ſe pues eſtos, ſi eſtas ſuperſticiones de que vſan, las han aprendido del exemplo de Ieſu Chriſto, o de ſu palabra; o ſi les mueue el eſpiritu de nueſtro ſeñor a eſtas coſas; o ſi las aprendieron delos Apoſtoles, o delos Santos, o de gente religioſa deueras; o ſi las enſeñaron perſonas mortificadas, ſantas recogidas, ſabias, deuotas, humildes,

mil des, penitentes, mansas, castas, honestas, desinteresadas, obedientes a sus Perlados, zelosas dela hõra de Iesu Christo nuestro Señor, y dela santa Iglesia catholica, y culto diuino, y desseosas de imitar, y de q̃ todos imiten a Iesu Christo crucificado. Porque si no lo aprendieron destos maestros, el diablo se los ha enseñado por medio de malos hombres, o malas mugeres; que (fingiendo santidades exteriores inutiles, y deuociones sin espiritu, y despreciando el camino dela caridad verdadera, que toda es limpieza, y honestidad, espiritu, y mortificacion, amor de Iesu Christo, y misericordia, obediencia a los superiores, y humildad) buscan como animales ponçoñosos agujerillos secretos, y procuran con sus traças, y deuociones aparentes, y modos inusitados en la Iglesia, ni aprobados de los prelados; que se oluide el pueblo de la verdadera, y biua palabra de Dios, y camino real por donde caminaron los santos; y pongan su affición, y dissimuladamente confien enlo que ni Iesu Christo nuestro Señor, ni sus santos, en

publico,o en ſecreto enſeñaron. Que eſpiritu les mueue a hazer tan poco caſo de los medios, que Dios enſeño para hazernos mercedes; y a eſtimar en mucho los medios tenebroſos, que perſonas indignas de buen nombre han inuentado? Que quiere dezir, que vſe el chriſtiano en alguna manera, por poco que ſea, de coſas, de que los Gentiles, y Moros, y toda manera de infieles ſuelen vſar? Los Gentiles y los Moros ſon ſuperſticioſos, y abuſioneros ſobre manera: pero los Iudios y hereges (aunq̃ tienen ſu parte) como preſumen de hombres de entendimiento ſe auerguençan de ſerlo: y los Chriſtianos, que ſon hijos de Dios, y pueblo ſuyo eſcogido, ſe han de abatir y enuilezer tanto; que apartandoſe delo que Chriſto nueſtro Señor enſeño, y todos los ſabios, y buenos vſan, reciban, y eſtimen tanto inuenciones del diablo, y de gente vil, y perdida? Huyga el chriſtiano millares de leguas de coſa que huela a ſuperſticion: no haga el chriſtiano coſa (ni por imaginacion) que lo ſea, o tenga eſpecie de poner ſu confiança, o en hõrar al

al demonio,o tomar su consejo. Honremos en todo a Iesu Christo(sin mescla de irreuerencia,ni descõfiança) que nos crio, y redimio:y no busquemos otro camino, ni nos apartemos solo vn punto del que el nos enseño.

Y si alguno me preguntare: Que hare en cosas,que aunque parecen por vna parte supersticiones;empero por otra, son pias al parecer,y hay en ellas buenas palabras,y señal de la Cruz,y humiliaciones, y cosas que parecen deuotas,y combidan a deuocion. A esto respondo:que en auiendo palabras,o figura,o letra,o señal,que no sepamos cierto por dotrina dela Iglesia catholica,lo que es,y que sea santo,y bueno; lo tengamos por sospechoso:porq̃ el diablo (como la dotrina d̃los santos enseña) dira diez verdades por encaxar, y meter entre ellas vna mentira.Es astutissimo esta mala bestia,y haze todo lo q̃ puede para hazer caer a los hombres en pecados: y assi por que se haga vna ofensa de Dios, en especial por hazer caer a vn sacerdote,o a vna virgen, o por engañar a mucha gente,

persuadira buenas obras, y aun al parecer hara que vna persona dexe los pecados exteriores, y haga alguna buena obra, y paresca que se conuierte a Dios. Y aun suele persuadir vna buena obra menor, la qual nos parece, que tiene mas especie de santidad, por hazernos dexar las buenas mayores, mas altas, y santas, en que Dios es mas seruido, y nosotros merecemos mas.

Y para concluyr en esta materia, y en otras muchas; respondo conforme a lo que la Escriptura sagrada en ambos Testamentos muestra, y la catholica Iglesia en sus sagrados Concilios enseña: que en las dudas al Obispo hemos de yr; que el es el maestro, y el padre, y el pastor que enseña, y da el buen pasto, y nos aparta del malo, y dañoso. Y sino pudieremos yrnos a el; vamos a persona en quien concurran letras, vida santa, experiencia, espiritu, y zelo dela honra de Iesu Christo, y dela perfecta, y entera salud de las almas, y obediencia deueras a su Perlado, y alos mayores đ la Iglesia catholica; y rijamonos por su cõsejo, y tengamos por supersticion todo lo

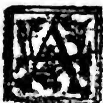
que

que el nos dixere, que lo es; y aunq̃ no lo entendamos muy entendido, escojamos siempre la mas segura parte.

Alargado me he; pero no sin prouecho, ni sin razon; porque assi conuiene confor me a mi intento (que es enseñar el espiritu que la santa Iglesia tiene enla diuersidad de las ceremonias) derribar primero las su persticiones, que tienen imagen de santidad. Porque como los supersticiosos quieren defender sus desatinos con sombra delas ceremonias de la Iglesia; conuino descubrir la pestilencia tan dañosa, que esta ascondida enlas supersticiones: paraq̃ el christiano se guardasse dellas; y para que con piedad, ageno de toda supersticion mirasse, y tratasse todas las ceremonias exteriores con aquel espiritu y prudencia christiana que deue, y para aquellos fines que la Iglesia catholica regida por el Espiritu Santo vsa dellas.

(?)

Documento, v. del espiritu con que la Iglesia bendize, no solo las cosas dedicadas al culto, y honra de Dios, sino tambien las q̃ son paral seruicio y prouecho delos hombres.

Nti quissima costumbre es dela santa Iglesia de Dios, en ley de naturaleza, y enla de escritura, y enla nueua ley de gracia, el bendezir. Bẽdixo Dios a Adam, y a Eua; bendixo al septimo dia; bẽdixo Melchisedech a Abrahã; y los Patriarcas bendixeron a sus hijos; y todos los padres hizierõ lo mesmo. Enla vieja ley bendezia el Sacerdote al pueblo: y tãbien bendezian los reyes, y los viejos, y todos bẽdezian a Dios. Y enel nueuo testamẽto bendixo Iesu Christo N.S. a su padre celestial, y tambien a sus discipulos, y bendize a su santa Iglesia: bẽdizen los sacerdotes desdel summo Sacerdote hasta el menor; bendizen, como he dicho, los padres alos hijos, y los

y los mayores a los menores: dan los sacer-
dotes bendicion a todas las cosas; a la tier-
ra, al mar, y rios, y fuentes, a los sembrados,
arboles, y frutos de la tierra: y a todas las co
sas que se dedican a Dios las bendize el
Obispo; bendize todos los sagrados orna-
mentos del sacerdote, y del altar; bendize
Iglesias, y capillas, y las aras, y calizes. Ben-
dizen tambien las cruzes y las Imagines
todas, hasta la de Nuestra Señora, y el san-
to Crucifixo: bendizense las cuentas en q̃
rezamos: y en especiales dias, como el Do
mingo de Ramos, bendize la Iglesia los
ramos; y en el dia de la Purificacion de
Nuestra Señora bendize la cera: Bendizen
tambien a las Virgines, que se dedican a
Dios, y a los habitos, cintas, correas, y cor-
dones: bendizen tambien las campanas:
y en vna palabra, no hay cosa ninguna
de comer, o beuer, y aun los vestidos,
campos, y terminos, galeras, naues y todo
genero de nauios, las armas de los sol-
dados christianos, y otras muchas cosas,
que no las bendigan, o puedan bendezir
los sacerdotes. Y (como hemos dicho en el

documento ſeſenta y quatro) diziẽdo miſſa ſe bendize la hoſtia, y caliz, antes y deſpues dela conſecracion.

Siendo pues eſte tan antiguo, y tan ſanto vſo; razon es que ſepa el chriſtiano el eſpiritu con que ſe da la bendicion. Facil ſera entenderlo todo medianamente, ſi ſupiere el letor, que ſignifica eſta diccion: bendezir: porque de aqui ſacara el eſpiritu que ha de tener en todo genero de bẽdicion. Tres maneras hay de bendiciones; y aſſi eſta voz, bendezir, tiene tres ſignificaciones: porque o bendizimos a Dios; o ſu diuina Mageſtad bendize a los hombres, y a las demas criaturas; o los hombres bendizen a otros hombres, o a otra qualquier criatura.

Bendezir a Dios, no es, ni ſignifica otra coſa, ſino alabarle diziẽdo bien del, contã do ſu grandeza, ſu infinita miſericordia, y todas las demas perfeciones que hay en nueſtro Señor, y las obras marauilloſas que haze. La diuina Mageſtad nos bendize a noſotros, haziendonos mercedes y beneficios. Sus palabras ſon poderoſiſſimas,

mas para obrar todo quanto quisiere: lo que el dize luego es hecho. Y assi le deuemos bendiciones de alabanças y agradecimiento por las bendiciones de misericordias que su magestan nos haze, con darnos su bendicion: bẽdizenos el a nosotros, bendigamos lo pues nosotros a el. Quãdo el hombre bendize a otro hombre, o a otra qualquier criatura, de qualquier estado, o condicion que sea; no es otra cosa bendezir, que pedir, que haga Dios bien a la tal cosa, segun el estado y fin paraque a cada vna su diuina Magestad la ha criado; refiriendolo todo a la honra, y gloria de nuestro redentor Iesu Christo. Bendize el sacerdote, o el padre, o qualquiera que bendize, a vn hombre, rogando y pidiendo a Dios, que haga bien aquien bendize, conforme a su necessidad corporal o espiritual, para que goze de los bienes eternos. Bendezimos las cosas del campo, y todas las cosas naturales, rogando a la diuina Magestad, que las conserue, y perficione paral ministerio del hombre: para que en todo sea alabada la prouidencia, y

omni

omnipotencia de Dios:y para que los hõbres vſando bien dellas, y ſantamente le ſiruan mas.Con eſte intento ſe bendize la mar,para que no aya tempeſtad, ni infortunios en ella, y yendo nos bien en ella ſiruamos mas a nueſtro Señor.

Diſcurra el hombre de entendimiento por todas las coſas del mundo; de paz, y de guerra, de trabajo y deſcanſo, y por todo lo que ſe ſuele bendezir; y vera como las bendizen a todas,para que ſiruiendo nos felicemente dellas,con mayor animo agradeſcamos, y bendigamos a nueſtro Señor en ellas,y por ellas. Y aunque enlo exterior no nos fueſſe bien con las tales coſas bendezidas: aprouecha la bendicion, paraque enlo proſpero, y en lo aduerſo digamos: Sea el nombre del Señor bendito: y nos aprouechemos eſpiritualmente.De lo que hemos dicho colligira el letor el eſpiritu que la ſanta madre Igleſia tiene en bendezir todas las coſas qne ſiruen para el bien corporal del hombre.

Empero enlas coſas que ſiruen al culto diuino,

diuino, mas espiritual es el espiritu de la bendicion; porque directa y proximamente estan dedicadas para honrar, y reuerenciar a la Magestad de Dios, y emplearse todas en su santo seruicio. Quien no vehe, que bendezir Iglesias, capillas, aras, calices, y touallas o manteles del altar, corporales, ornamentos, y todo aquello de que en el santo sacrificio dela missa vsamos; y bendezir los habitos honestos, religiosos y deuotos, tiene por fin y blanco: que vsando dello nos de nuestro S. su gracia, paraq̃ digna y santamente honremos a su diuina magestad? Bendize la Iglesia las virgines, q̃ se ofrecen en suaue sacrificio a la magestad de Dios; pidiendo, y suplicando, que con el alma, y cuerpo guarden en todo castidad, honestidad, y limpieza de coraçon, como buenas esposas de Iesu Christo. Y aunque enlas tales cosas bẽditas no hemos de pensar, que hay virtud para dar gracia, como la tienen los Sacramentos; piadosamente se puede creer, como del Agua bendita (poniendo a cada cosa en su lugar) que les da nuestro Señor alguna

parti

particular virtud, paraque huyan de alli los demonios, y no se atreuan a ellas, como si no fuessen santificadas, y dedicadas al diuino culto: paraq̃ vsando nosotros con la reuerencia y humildad, y fee q̃ conuiene de las tales cosas, como de cosas que en nombre de nuestro Señor estan benditas: el bẽdito señor mediãte el santo vso dellas nos bendiga, ayude, y fauoresca, en especial en su santo ministerio.

Y por esta razon deurian los hombres de tener mucho respeto alas cosas benditas: no solo quando estan nueuas, y siruen enla Iglesia; sino aunque esten viejas y remendadas, y que ya no sean para seruir, se han de estimar, y no vsar dellas, como de otras cosas comunes. Y assi la Iglesia santa quando ya estan viejas, o las repone en el lugar que para esto tiene dedicado; o si conuiene las quema, y guarda sus cenizas.

Y auiso al letor, que se guarde de conuertir en vsos seglares las cosas q̃ vna vez fueron dedicadasia Dios: porque es ofensa de Dios, el qual castiga (como yo lo

he

he visto por muchas experiencias) tambiē este pecado. Y por esto suelen venir algunos ďsastres: y no lo queremos mirar, sino quexamonos de aca, y de alla, y no consideramos las culpas que hemos tenido en no vsar y tratar con toda reuerencia, y respeto las cosas dedicadas a Dios. Entiendā lo pues esto, hombres, y mugeres; que ellas tambien y a ratos peor q̄ los hombres abusan delos lugares santos y cosas dedicadas a Dios: y quiē tiene orejas para oyr, oyga.

Delo que se ha dicho se coligira en particular, porq̄ la Iglesia bēdize los ramos, y la cera. La cera particularmēte sirue al culto diuino, y bendiziēdola rogamos a Dios, que quemādola en honra y gloria suya, su diuina magestad assista con nosotros enlo que hazemos, y que la vista ď aquella cera nos ayude a leuantar el coraçon; poniēdo su magestad enella virtud, que a tan santo fin nos esfuerce. Con esta mesma intencion se bendizen los ramos. Y la cera bendita, y ramos bēditos, siruen en especial para el exercicio delas piadosas processiones que enla Iglesia se hazē el Domingo de Ramos,

mos,y el dia de la Purificaciõ de nuestra Señora. Bendize pues la Iglesia, la cera y los ramos; para q̃ con mayor reuerencia, y honestidad, deuocion, y modestia (acordandonos de la bendicion que nuestro Señor ha dado a candelas, y ramos) andemos en las processiones.

Y juntamente con esto haze mucho al caso, que el pueblo christiano considere, que las candelas significan a Iesu Christo nuestro Señor: el qual es verdadero panal de cera: quiero dezir, que es hombre verdadero enlo exterior, y que dentro del por vnion inefable esta la diuinidad, siẽdo Dios y hombre vna mesma persona del hijo de Dios. Y significa tambiẽ que su santa humanidad (que es significada por la cera deste panal) se abraso de fuego de amor, y se cõsumio y murio en la cruz por nosotros.

Los ramos principalmẽte son đ Palma, y Oliua. Por la Palma entẽdemos la victoria q̃ Christo nuestro Señor tuuo, tiene, y tẽdra para siẽpre del demonio, y đ todos sus consortes: Y por la Oliua entendemos su grande e immẽsa misericordia. Y juntamẽ

te en

te entendemos, que los ramos espirituales con q̃ auemos de hõrar a nr̃o señor Iesu Christo son; negar nos, tomar la cruz, y mortificarnos, para vẽcer al diablo, y alcãçar victoria de nosotros mesmos; y tãbien amar a este buẽ señor, y Dios nr̃o muy amado, y ser misericordioso cõ nr̃os ꝓximos.

Creo yo, q̃ de todo lo q̃ he dicho, qualquier alma piadosa entẽdera el espiritu cõ que la santa Iglesia bendize todas las cosas que bendize: y como bendezir vn hõbre a otro, es pedirle a Dios, que le haga mercedes: y bendezir a las demas criaturas, o dedicadas a Dios, o no dedicadas, es pedir ala mageſtad diuina que vsemos dellas, o nos siruan para mas seruirle; y en especial delas dedicadas a Dios no vsemos, sino para sola su honra y gloria, y con toda reuerencia y limpieza, y que el assista enellas, para nuestro socorro, edificacion, y consuelo. Y finalmente aura entendido como bẽdezirnos Dios, es, hazer nos mercedes: y bendezirle nosotros a el es alabarlo, y darle gracias, y dessear, y pedir que sea conocido, amado, honrado y seruido.

Hay eneſte punto vna delicada, y deuo ta cõſideracion: y es, que como Ieſu Chriſta nueſtro Señor es cabeça dela Igleſia, y la Igleſia y el ſon vn cuerpo miſtico; el bien, o mal del cuerpo toca a la cabeça, y dela cabeça le viene la virtud al cuerpo: bẽdezir a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, o bẽdezir a la ſantiſſima Trinidad, (cuya diuina eſſencia eſta en Ieſu Chriſto nueſtro Señor vnida a la ſanta humanidad ſuya en el verbo eterno) es bendezir a la Igleſia; y pedir que Ieſu Chriſto ſea muy honrado, y glorificado en ſu Igleſia, ſiendo la Igleſia ſanta, y immaculada, como ſan Pablo eſcriue: aſſi como padeſcer por amor de Dios, y en teſtimonio dela verdad, es padeſcer por bien dela Igleſia. Pues como el miſmo ſeñor, nos enſeño, que quien haze biẽ al proximo, a el lo haze, y que aſſi meſmo a el haze mal, quien le haze al proximo; como quien toca a vna parte del cuerpo, con razon ſe dize q̃ toca a la perſona: aſſi quien bendize Dios, bendize a ſu Igleſia.

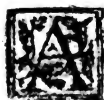
Sigue ſe deſto que los que bendizen a Dios, lo pueden bendezir con vno d̃ dos

eſpiri

espiritus;o alabandolo a el;o por el y enel desseando, y pidiendo bien a la Iglesia. Y en estos dos sentidos se pueden entender aquellas deuotissimas palabras del Prefacio dela missa: *Osanna in excelsis: bededictus qui venit in nomine domini.*

Procuremos pues, que todas nuestras cosas sean benditas por manos deObispo o de Sacerdote:y miremos muy bien que no abusemos delas cosas benditas, ni pequemos con ellas: mas antes vsemos dellas para seruicio, honra, y gloria de Iesu Christo nuestro Señor.

Documento, vj. del espiritu que pueden tener las ceremonias de poner la Cruz o Imagines dentro del agua y otras ceremonias semejantes.



Assi como dizen los santos, que Iesu Christo nuestro Señor, quando fue baptizado, tocando a las aguas las santifico, dedico, y dio virtud paral santo sacramento del Baptismo. Assi se pue-

de piadoſamente creer, que los que lleuã la Cruz con buena fee y reuerencia a meterla, o tocarla enel agua, o lleuan Imagines por eſte meſmo intento, o las ponen junto a los rios, o hazen otras piadoſas ceremonias, que los Perlados tienen noticia dellas, y no las vedan (porque de otra manera, ſerian las tales coſas ſuperſticiõ) que lo hazen pidiendo a nueſtro Señor, que mediante el tocamiento dela Cruz, o Imagen enlas aguas dela mar, o rios, o fuentes, bendiga las aguas dãdoles virtud para que hagan el efecto, que el pueblo deſſea: para que teniendo lo ſufficiente en los bienes temporales, mas confiadamente deſſee los eſpirituales, y celeſtiales, y mas quietamente ſirua a nueſtro Señor. Y con eſte piadoſo, y conſiderado juyzio podemos juzgar con que eſpiritu ſe han de vſar algunas ceremonias eſpeciales: como de ſacar imagines contra la tempeſtad: o de coſas ſemejantes, que ſuele hazer la buena gente. En todo lo qual pedimos a la mageſtad de Dios, que por los merecimientos de quien las Imagines repreſentan, y por la

reue

reuerencia que a ellas se deue, nos defienda enel peligro para gloria suya, y edificacion nuestra. Con este espiritu vsamos de ramos benditos, y candelas benditas contra la tempestad de truenos, y rayos: como tambiẽ vsamos del AgnusDei, y reliquias: entendiendo que en las cosas benditas, por la bendicion que tienen, y por ser dedicadas, y santificadas paral seruicio de Dios, y culto diuino, quando vsamos dellas con la limpieza del coraçon, con la fee, reuerencia, y humildad que deuemos, hay virtud y assistencia delos Angeles (como yo lo he visto por experiencia) para espantar a los demonios, y hazer efetos marauillosos, y para defension nuestra corporal ordenada ala espiritual.

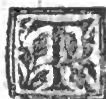
Mucho tiento es menester en vsar destas cosas: porq̃ por poco saber, y falta de verdadero conocimiento delas verdades catholicas se mesclan supersticiones, y ponẽ algunos su confirnça en aquellas cosas exteriores, sin considerar, que Dios es el que haze los efectos, paraque las cosas suyas sean reuerenciadas, y tratadas con mode-

ſtia,limpieza,y reuerencia;leuantando,mediante ellas el coraçon a Dios, y poniendo enel toda la confiança como en fuente de todo bien.

Y nadie pienſe que ſiempre hemos de alcançar el temporal beneficio que pretẽdemos: porque a ſus amigos da les Dios lo que les conuiene al bien del alma: y ſi conuiene que ſeamos atribulados,nos haze Dios miſericordia en permitir,y querer que lo ſeamos. La gracia,y eſpiritu đ Dios, abſolutamente ſe ha de pedir; pero todo lo demas con condicion: ſi conuiene a la honra de Dios, y a nueſtra edificacion: y que ſino conuiene que no noslo den. Por falta deſte eſpiritu caen los hombres en ſuperſticiones,y mil engaños del demonio: por pretender que lo que quieren infalliblemente ſe les conceda. Y con eſta ocaſiõ les engaña el diablo;y permitiẽdolo Dios, por aquella ceguedad, y affición deſatinada,y impia, que tienen a lo que pretenden,y deſſean;lo alcançan alguna vez,por aſtucia del demonio: aunque al fin lo pagan,y les cueſta caro.

Vſen pues los que vſan delas tales cerimonias (que el Perlado como he dicho no reprueua) con eſpiritu bueno, humilde, y piadoſo; poniendoſe en las manos de Dios. Guardenſe de todo genero de ſuperſticion, o de no ſegura credulidad: y hagan las coſas de Dios poniendo en Dios toda ſu confiança, y con reuerencia, y humildad, y ſubjecion entera a la voluntad de Dios.

Documento, vij. del eſpiritu con que ſe han de reuerenciar cõ eſpecial deuocion algunas Imagines.


TAnta reuerencia ſe deue a las Imagines, quanta ſe deue a lo que repreſentan, ſegun el modo con q̃ lo repreſentan (como ya hemos dicho en los documentos paſſados, donde tratamos đ la reuerencia que ſe deue alas Imagines đ los ſantos) pues la reuerencia que ſe haze ala Imagen no ſe le haze porque es de oro, o plata, o de otro riquiſſimo material,

o por otra causa humana: sino porque reuerenciando la Imagen, reuerenciamos en ella lo que representa. Y assi aunque la Cruz sea de caña, le damos tanta adoracion, como si fuera de diamantes, o esmeraldas: porque lo mesmo representa la vna que la otra. No sin causa dixe: Al modo que lo representan: por lo que en su lugar esta dicho enlos documẽtos q̃ dixe arriba: vean los por lo que agora voy a dezir. Es assi verdad, que por causas justas, y piadosas haze la diuina Magestad mas particulares mercedes a los que reuerencian algunas Imagines; como ala de Loreto, de Mõserrate, de Guadalupe, y a otras muchas: o porque mas al biuo representan la santidad que representan, o por su antiguedad; o porque estando mucho tiempo asconditas, y marauillosamente guardadas, fueron halladas milagrosamente; o porque nuestro Señor Dios las guardo de los enemigos dela fee; o porque las hizieron, o tuuieron personas santas; o porque estan en lugar deuoto, aspero, o solitario; o porque mediante ellas ha hecho nuestro Señor

algun

algun genero de misericordia; o por otra causa, que mi corto entendimiento no alcança. Y assi quiere la Magestad de Dios, que por estas pias causas, se tenga en las tales Imagines mayor deuocion: como si a lo que representan lo honrassemos con mayor deuocion por alguna particular merced que huuiessemos recebido.

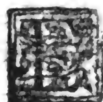
Es esto delicado para los rudos: algunos de los quales con vn genero de superstición, y confiança temeraria honran las tales Imagines, mirando con demasiada afficion ala Imagen; sin aduertir, que el punto, y lo principal consiste, en reuerenciar en ella lo que representa; y que esto es lo catholico, cierto, y firme: y lo demas es piadosa consideracion; para mas leuantar el coraçon a Dios, y con mayor deuocion reuerenciar lo representado por la Imagen: y sin aduertir tambien que no han de pensar que infalliblemente han de alcançar el bien temporal que piden; sino aquello que a la gloria de Iesu Christo nuestro Señor, y a su propria edificacion mas conuiene.

Desseo yo vehementissimamente, que el pueblo christiano no piense, que la causa principal porque Dios le ha de oyr, y socorrer, es lo exterior del lugar tiempo, o dela Imagen; sino la fee, humildad, reuerẽcia, deuocion, atencion, limpieza de coraçon, y santo intento, conque, mediante lo que aquella santa Imagen representa, pidẽ a Dios alguna cosa, renunciãdo todos sus negocios, y voluntad y desseos, y poniendolos enlas manos de Dios, y arrojandolos a sus pies, y diziendo deueras: *Fiat voluntas tua, sicut in cælo, & in terra*: y determinandose muy de coraçon a conformarse con la voluntad de Dios, en tolo lo que succediere; y dezir· *Sit nomen domini benedictum*. No en balde digo esto: porque yo se de experiencia, y muchos saben, los daños que se siguen de yr a visitar las santas Imagines (que dizen que hazen milagros) no con el espiritu que han de yr: y de pensar, que los que las visitan alcançan todo lo que pidẽ: y de no visitarlas con coraçon piadoso, y conocimiento de la santa verdad; sino o por no se q̃, o por alcançar infalliblemẽte

lo

lo que dessean. Hagamos las obras santas santamente (como lo manda Dios) confor me a su santa palabra, y ala dotrina catholica, y deuota delos santos.

Documento. viij. del espiritu con que vsa la Iglesia lleuar la Cruz con lumbres enlas processiones, y en otros santos exercicios.



Ntre las santas y prudentissimas ceremonias dela Iglesia, es vna; en todas las processiones, y en todo santo, y publico exercicio lleuar la Cruz delãte con candelas encendidas de vna parte y de otra; porque pues dela Cruz nos vino todo el bien, y en la Cruz fue vencido nuestro enemigo, y de la Cruz huyen los demonios nuestros aduersarios, y en la Cruz reyno Iesu Christo nuestro S. y en la Cruz atraxo a si todas las cosas, y la Cruz es nuestras armas, nuestra defensa, fauor, y guia: es gran razon, que en todas nuestras cosas ella vaya delante.

Y por

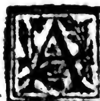
Y porque el mysterio dela Cruz es cosa oculta a los hijos delos hombres como dixo Esaias enel capitulo cinquenta y tres, y tambien declarado lo declaro sant Pablo enla primera Epistola a los Corintios en el capitulo primero; llamando al mysterio dela Cruz; mysterio ascondido, escandalo a los Iudios, estulticia a los Gentiles; y a los llamados y enseñados de Dios, poder, y sabiduria de Dios: por esto van las lumbres delante, que significan la fee, y la lumbre de gracia que descubren el secreto deste mysterio. y son dos las lumbres; que significan las dos naturalezas diuina, y humana, de Iesu Christo nuestro Señor hijo vnico y vnigenito de Dios. Verdad es, que la lumbre no solo representa este mysterio; sino vltra de esto, es señal de reuerencia y honra; y significa tambien, que la Cruz es dignissima de ser mirada, conocida, y reuerenciada.

Con este espiritu ha de mirar el christiano la Cruz: con este espiritu la ha de traher consigo. Muchas naciones de christianos hay que traen siempre enla mano la santa

Cruz

Cruz;y los Obispos la traen delante los pechos:y alos Arçobispos,y Patriarchas la lleuan delante;paraque tengan siempre delante sus ojos la Cruz. Y como ya hemos dicho enel documento treynta y dos, en todo exercicio espiritual,deue vsar el christiano dela señal Cruz;y inuocando la santissima Trinidad nos señalamos con la Cruz,significando que mediante ella,la diuina Magestad nos haze mercedes. Y si en las tentaciones con fee,y humildad,y deuociõ nos armassemos cõ la señal dela Cruz; huyria el demonio,que del nombre de Iesu Christo,y dela señal dela Cruz suele tẽblar,y huyr. Empero en este documento mi intento solamente ha sido significar el espiritu con que emos de mirar la Cruz, que en las processiones y actos del culto diuino la lleuan delante acompañada de candelas encendidas.

Documen. ix. del espiritu con que hemosde dezir algunas oraciones quando hazẽ señal con alguna cãpana paraq̃ las digamos:y particularmẽte del toq̃ dl Aue Maria.

Dornadissima esta la Iglesia de santos exercicios, paral consuelo, y proteccion, y edificacion del pueblo christiano. Vno dellos es hazer publica oracion tantas vezes cada dia, sin las particulares oraciones que cada buen christiano haze cada dia particularmente. Oracion publica llamo las Horas Canonicas, y el sacro santo sacrificio dela missa: a todo lo qual oxala todos los christianos cõcurriessen. Oracion publica es, que quando alçan el Santissimo Sacramento, al toq̃ de la campana todos nos arrodillemos do quiera q̃ estemos: y hagamos oracion. Lo qual ruego y suplico al letor que lo haga assi, y lo aconseje assi, y lo aduierta a los que no lo hazen. Otras oraciones hay, q̃ se hazen al toque de la campana segun la costumbre delos Obispados: como vemos que la hay en muchas partes, adonde esta mandado, que se toque a cierta hora del dia la campana, paraque todos enconces hagan oracion por el Rey, rogando a nuestro Señor Dios le de su gracia para que gouierne sus reynos santa y pruden-

temen-

temente: y tambien que a otra hora se toque la oracion delas almas, o que vaya vn hombre por el lugar tocando vna cãpanilla, recordando alos viuos que rueguẽ por los diffuntos que estan en purgatorio, y supliquen a la diuina Magestad, que por los merecimientos de su sagrada muerte, y passion se sirua de sacarlos de las grauissimas penas, que en aquel lugar padecen y lleuarlos a que gozen de su diuina vista en la bienauenturança: y como tambien se lee de aquel gran Arçobispo de Milan Borromeo, qne tenia ordenado, q̃ en su Arçobispado se hiziesse tantas vezes al dia publica oracion, en donde quiera que el hõbre se hallasse, ala señal de la campana. Y no es mucbo que hagan esto los christianos; pues los moros cada dia cinco vezes donde quiera que esten, aunque esten armados, prostrandose en tierra, alaban a Dios; aunque los desdichados no lo conocen, ni saben quien es; sino solamdnte atiẽto por oyr dezir que ay Dios le alaban, pero no de la manera y modo que deuẽ. No haze assi oracion la Iglesia christiana, sino

que

que cõ luz celestial, regida y enseñada por el Espiritu sancto nos enseña, que muchas vezes entre dia alabemos a Dios por las mercedes tantas, y tan grandes, que nos ha hecho: y tābien q̃ nos acordemos de la virgē bēditissima madre suya y de los santos. Y porque el misterio de la encarnacion del hijo de Dios quando se hizo hombre por nosotros los hombres, y por nuestra salud, fue principio de nuestro bien, y remedio de nuestro mal, ha ordenado la santa Iglesia catholica muchissimos años ha, que todo el pueblo christiano antes q̃ anochezca haga cierta oracion en memoria de aquel marauilloso misterio de hauerse vestido el hijo de Dios de la humana naturaleza en aquel virginal vientre de la sanctissima y siempre virgen Maria: la qual oracion, y deuocion se dize; el Aue Maria: y es justo que todo el pueblo christiano diga esta oracion en haziendo señal la cāpana que para esto tiene ordenada la Iglesia; mandandonos, que en el punto que la sentimos dexemos todo negocio, y ocupacion, y digamos tres vezes el Aue Maria;

ria; porque toda la sanctissima Trinidad obro este sanctissimo misterio; aunque sola la persona del Verbo eterno se encarno. Y dize se esta oracion desta manera: que comiençan diziendo: *Angelus domini nunciauit Maria & concepit de Spiritu santo*: y luego *Aue Maria gratia plena &c*. Despues dizen. *Ecce ancilla domini fiat mihi secundum verbũ tuũ*: y luego, *Aue Maria &c*. Vltimamente dizen: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*: y luego, *Aue Maria &c*.

Bien vee el letor, q̃ el Spiritu cõ q̃ se ha de dizir esta oracion es, acordandose de aquel santo misterio, quãdo el angel entro à saludar ala Virgen, y despues de aquel diuino colloquio entre la Virgen y el angel do dixo la humildissima señora: *Ecce ancilla domini fiat mihi, &c*. y que en hauiendo dicho esta palabra, en vn mesmo punto se formo milagrosamente dela purissima sangre de la sacratissima vingen dentro de sus entrañas, el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor; y dentro del, fue criada el alma, y vnida con el cuerpo; y alma, y

cuer-

cuerpo juntamente se vnieron a la diuinidad en la persona del hijo de Dios: lo qual significan estas palabras: *Verbum caro factũ est* Con este espiritu, y consideracion dando gracias ala imensa bondad, sabiduria, poder, amor, y misericordia de Dios por tan inestimable beneficio se ha dedezir el Aue Maria: entre Pascua de Resurrection, y Pascua de Pentecostes estando en pie, y en el otro tiempo del año arrodillados: y al q̃ lo supiere hazer rogamosle, que entre Pascua, y Pascua añada la Antiphona de aquel tiempo que dize. *Regina cæli lætare &c.* con su oracion; paraque juntamente se acuerde de la encarnacion, y resurrection.

Y si alguno me preguntare, porque se dize esta oracion a prima noche pues la piedad christiana dize, y se funda en el libro dela sabiduria en el capitulo decimo octauo, que a la media noche se celebro aquel sagrado misterio de la encarnacion del hijo de Dios: Responderlehe: que no es la media noche tiempo comodo; por estar la gente, casi todos aquella hora durmiendo, y assi la Iglesia ordeno esta oraciõ

en la

enla hora, que todo el pueblo puede oyr la campana quando haze señal que la digamos, y en tiempo propinquo a la noche. Y para este fin escriuimos esto; porque la alma christiana aunque diga la Aue Maria a prima noche, se acuerde de la media noche: y paraque al tiempo que nos recogemos delos negocios, y cuydados, y entramos en las tinieblas y peligros de la noche; nos armemos con la memoria de nuestro remedio, que nos libro de la noche del pecado, y nos guarda en los peligros, y temores, y espantos. Quien tiene salud, y fuerça para ello, despierte a media noche, y acuerdese de este mysterio tan secreto y ascondido, tan alto y diuino dela encarnacion.

Tambien en algunas partes, ala madrugada, y al medio dia tocan esta oraciõ del AueMaria (como esta mandado enlas Horas Romanas, que mando hazer Pio quinto de felice memoria) y con mucha razõ: porque en ley de naturaleza, q̃ por la madrugada se significa, fue profetizado el mysterio de la Encarnacion: y en la ley vieja

(que en cierta manera fue el medio dia dl mundo, comparada con la ley de gracia, que fue ala tarde, es a saber a la fin del mũdo, como la santa doctrina enseña) fue en muchas maneras prometido este sagrado mysterio de nuestra redencion. Y como la oracion que se dize a prima noche significa como Dios realmente se hizo hombre, assi es la mas principal. Puedese tambien, y con mucha verdad dezir, y es punto principal dela diuina escritura; que en todo tiempo desde el principio del mundo hastal fin, todos quantos han sido saluos, se saluan, y saluaran, ha sido, es, y sera mediante la fee de Iesu Christo nuestro Señor: mediante la qual, y los sacramentos se da al hombre la gracia de la justificaciõ: aunque en vn tiempo esta fee fue implicita, y en otro explicita. Quiero dezir; que en vn tiempo no teniã tan clara noticia de Iesu Christo N.S. como en otro Gloria sea dada a su diuina magestad, q̃ con su venida nos ha dado tã clara noticia d̃ si mesmo.

Y ruego y suplico a los que esto leyeren, y de parte de Iesu Christo N.S. y de su bendítissi-

ditissima madre les requiero; que en oyendo tocar el Aue Maria, sin poner dilaciõ alguna la digan: y si vieren a alguna persona q̃ no la dize, le aduiertã, y rueguen, que la diga, y ofrecida ocasion, a todos encomiẽden, que en ninguna manera dexen de dezir esta deuocion. Cierto que es grã dolor ver como esta antiquissima, celeberrima, y solemnissima costumbre, de dezir el Aue Maria, quando toca la campana, que tan vtil es para todo christiano, parece que se va oluidãdo, y que la rezan pocos. No oluidemos, ni dexemos oracion de tanta estima, y de tanta alabança de Dios, y dela benditissima siempre Virgen Maria. Y si el Perlado encomienda alguna nueua deuociõ; por amor de Iesu Cristo que seamos obedientes. La puerta cierra al diablo en muchas cosas, para conseruar la santidad de la fee, y las buenas costumbres, quien deueras, y de coraçon no falta en las ceremonias generales dela Iglesia, y enla entera obediencia al Perlado.

Documento,x. del espiritu con que se instituyerõ las cofadrias, y con que espiritu han de entrar y estar en ellas.

DEsdel tiempo que IesuChristo nuestro Señor murio,y resucito , y subio a los cielos,y embio el Espiritu Santo,los sagrados Apostoles,y discipulos suyos dieron al pueblo christiano exẽplo de instituyr congregaciones para santos,y vtiles effectos. Aquellos santos Apostoles se juntauan para fundar,y propagar la Iglesia christiana : y los que los imitan, para el mesmo fin se han de juntar , segun la vocacion que tienen , y el espiritu que nuestro Señor les da. Deste principio han procedido tantas religiones,como hay en la santa Iglesia,assi de paz,como de guerra . Las religiones dedicadas al culto diuino tratan de alcãçar la santidad que el santo Euangelio enseña;para agradar perfetamente a nuestro Señor; y con oracion , y penitencia,y buen exemplo , y palabra de Dios edificar a sus proximos.

Las

Las religiones de caualleros(que comũmente llaman Comendadores) tambien pretenden, que los religiosos biuan con toda santidad, cada vno segun su estado; y que exerciten las obras de misericordia, y resistan a los infieles en la guerra, defiendan a los Christianos, debellen a Moros, y hereges, paraque los christianos con sossiego, quietud, y paz siruan a nuestro Señor Dios, y la Religion christiana se acreciente.

Este es el espiritu delas congregaciones, confraternidades, sodalicios, o religiones de hombres o mugeres: y por esso tienen el nombre de frayles, o sorores que quiere dezir hermanos, y hermanas: porque se vnen en compañia de hermanos juntos o hermanas juntas, para seruir perfetamente a nuestro Señor. Y porque con oraciõ, y con buen exemplo, y santas palabras edifican a sus proximos, les llaman Padres, y madres, juntamente con llamarles, frayles, y sorores.

Suele ser el buen exemplo de mucho efecto, y combida a todos a que imiten lo

bueno dela manera que les fuere possible. Y assi los casados, y los demas seglares que no estan en religiõ, y por causas legitimas no pueden biuir assi como los religiosos, ni tienen templos, ni casas propias para sus congregaciones; ordenaron las que se llaman, cofadrias, con licencia y aprobacion delos perlados, paraque quanto buenamente pudiessen, imitassen a las religiones: que por esso se llaman, cofrades; que quiere dezir, juntamente fratres, o hermanos, o frayles: que tanto monta vna voz como otra quanto al sentido. Y por cierto que es de notar, que en toda la christiandad aya cofadrias: y que perseueren, y no se caygan este modo de congregaciones; antes cresca. El intento, y espiritu de la cofadria, y de los cofadres ha de ser, honrar al santo que eligen por patron, y fauorecer al Templo o ermita, donde tiene el assiento la cofadria, y hazer obras de misericordia vnos a otros, socorriendo los ricos a los pobres, o haziendo vn deposito de que socorran a los necessitados; y quando

do huuieren ſocorrido a los pobres cofrades, ſocorrer tambien a los demas pobres, ſi tienen con que; y aun tambien para ſi fuere meneſter en tiempo de guerra, juntarſe a deffender ſu ciudad: y para confirmacion, y conſeruacion de todo eſto, biuir de tal manera, que repreſenten gente religioſa, y imitar al ſanto, o ſanta que tienen por patron: al qual ſuelen eligir o porque tuuo el modo de vida que tienen ellos, o porque por ſu deuocion le eligieron. Eſte ha de ſer el intento de inſtituyr cofadrias, y con eſte eſpiritu han de entrar los Chriſtianos a ſer cofadres, y aſsi han de biuir: y para conſeruar eſto, y aumentarlo, han de hazer ſus congregaciones, y tener ſu dia, o dias, para que ſe les celebre el officio diuino, y ſe les predique, y enſeñe la ſanta palabra de Dios. Eſta dotrina la vemos praticada en las antiguas cofadrias: antiguas llamo de muchos años atras, como lo enſeña el que eſcriuio de los inuentores de las coſas, en el libro ſeptimo capitu. ſexto, y ſe collige delos antiguos libros, y papeles delas cofadrias. Y los que ſomos

viejos,como yo, que andamos en los setenta años,assi lo oymos en nuestra primera edad,de los que tenian ya setenta,ochẽta,y nouenta años,y aun ciento y mas: los quales llorauan entonces el auer ya algunas cofadrias perdido aquel ser, y valor que solian tener; y hauer se entrado en ellas en lugar de obras de misericordia,comer,y beuer,y cosas indignas de hombres christianos,y aun de honra humana y de ser,y grauedad: y tambien nos contauan las santas,y buenas obras que las cofadrias solian hazer en honra de Dios, en prouecho delos proximos,en biẽ de las Iglesias, y dela Republica:y assi creo, que si vieran lo que agora passa,dieran bozes como locos.No hay pues porque nadie piẽse, que este es antojo mio:porq̃ si(como S.Pablo dize,alos Corintios,y Colosẽses)todo quãto dixeremos,y hizieremos,hasta comer, beuer, y vestir, y otras qualesquier obras por baxitas q̃ seã, lo hauemos de hazer en nombre de N.Señor conforme a su dotrina,y para su gloria:quanto mas lo que trata vna congregacion de christianos junta,
y con-

y congregada para honra de Dios,y delos santos,y para mas seruir y agradar a su diuina Magestad? Oygan y consideren este espiritu los cofadres,y miren lo que hazē; porque en verdad que daran a Dios cuenta estrechissima,de hauer tratado las cosas de Dios profanamente. Que tiene que ver con cofadria christiana,comer, y beuer,y baylar,y otras cosas a este tono? para esso se allegan los dineros? para esso piden las cofadrias limosna? Los que se congregan para tratar cosas tan agenas de Iesu Christo crucificado,como se pueden congregar en su nombre? Honranse los santos cō colaciones;o con templāça? con baylar; o con estar recogidos? essas son las muestras y señales,y exēplo dela deuocion; auiēdo tāto pobre tan necessitado, y muchas pobrezillas q̄ por necessidad ofenden a Dios; gastar el dinero tā mal gastado en comer, y beuer mas delo necessario,y en juglares y ramilletes,y otras cosas como estas? Māda Dios,o enseñan los santos,que les hauemos de honrar con estas cosas;o con espiritu, y verdad? Que gentil manera de dar

pla-

plazer y honrar a los ſantos, y reuerenciarlos, y celebrar ſus fieſtas no hazer lo que nos ruegan y mandan, y les da contento: y por el contrario hazer lo que les deſplaze y deſagrada, y deſcontenta

No quiero paſſar adelante en eſta materia, ſino llorar el triſte eſtado ð algunos hõbres, que a tanta ignorancia, y ceguedad, y dureza de coraçon han llegado, q̃ pienſen que cõ tan baxas, viles, y vanas coſas, y no ſe que mas me diga, ſe honra y ſirue Ieſu Chriſto crucificado, y ſu puriſſima madre la Virgen Maria, y los ſantos, y ſantas, que todos fueron tan amigos de penitencia, de eſpiritu, de mortificacion, miſericordia y recogimiento, y toda ſantidad interior, y exterior. Y llorare tambien, ſi algunos cofadres hizieſſen el negocio de la cofadria, como cenſo, o cambio. Quien tiene orejas, oyga: y quien tiene entendimiento, entienda.

Pero diran luego algunos: aſſi ſe vſa. A los quales yo les reſpondo; que ſe vſa de pocos dias aca, deſpues que gente ſin ſeſo, y ſin temor de Dios han metido coſtumbres

bres

bres tan contrarias a las antiguas, graues, honestas, y loables, que nuestros antepassa dos tenian: y assi no son costumbres, ni vsos, sino corruptelas, y abusos contra las buenas costũbres, y buenos vsos. Y aunque assi fuera, que fuessen antiguas costũbres: pregunto yo, emos de regular la vida christiana con costumbres de hombres, q̃ no tienen autoridad enla Iglesia? o con la palabra de Dios, y con la dotrina de los concilios, y delos santos padres y dotores de la Iglesia, y con la aprobaciõ de los sabios, y buenos perlados zelosos de la honra de Dios, y dela edificacion de sus ouejas? Suelen los hombres dezir: Assi se vsa: assi lo haze el otro, o los otros: que diran? no he de hazer yo mundo nueuo: con buena intencion se haze: poco va en esso: assi hallamos al mundo. Todos estos son vnos demonios que se han de vencer y echar por tierra con la palabra y con el exemplo de Iesu Christo crucificado, con los exẽplos, y doctrina delos santos, cõ la autoridad de los perlados, y cõ los consejos y exemplos de hõbres sabios, recogidos, experimẽtados,

y en

y en quien mora el zelo dela honra de Iesu Christo, y el desseo de que se cumpla lo que Iesu Christo nuestro Señor pretendio, y gano con su venida al mundo, con sus obras, predicacion, passion, y muerte; que es que toda su Iglesia fuesse gloriosa, sin mancha, ni ruga, ni cosa del hombre viejo: sino santa, y purissima, y que fuessemos perfetos, como nuestro Padre celestial es perfeto. Con esto se ha de regular todo lo demas, sin mirar que se vsa, ni que diran, ni buena intencion tengo, &c. Nada ha de bastar a diuertirnos del camino, que es Iesu Christo nuestro Señor, como el dixo: Yo soy camino, verdad, y vida. Y quien mas puede, mas haga, y vease de nueuo para este fin, como lo han hecho los padres fundadores delas religiones. Y si al mundo hallamos bueno, acrecentemos la bondad; si malo, no lo cõprouemos, ni lo confirmemos en maldad, sino corrijamos lo, y emendemos lo. Reyne Iesu Christo solo, y no el mundo en nada: alomenos quanto es de nuestra parte hagamos lo que pudieramos. Si la costumbre es bue-

buena pficione se;si es mala borre se. Que delas buenas costumbres se entiende, lo q̃ se dize que, quando estamos en Roma, guardemos las costumbres de Roma: por que delas malas nunca es licito vsar. Todo mal ha d̃ estar lexos del christiano, por pequeño que sea: y aun lo licito, sino nos edifica, quiere san Pablo que lo dexemos.

Este christiano lenguage, y este spiritu, es razon que tẽga, y guarde todo christiano; y en especial los cofadres, que como gente que mas christianamẽte quiere viuir, o alomenos quiere hazer algun seruicio especial a Dios con espiritu particular de reuerencia de Dios, y de misericordia con los proximos, y de toda castidad, honestidad, y vida imitadora delos santos; se ha d̃ esforçar a no hazer cosa, que no sea honestissima, religiosa, deuota, y piadosa. Y eneste genero inuenten, excogiten, como mas agradar a Iesu Christo nuestro Señor, o al santo, o santa, que es patron de su cofadria: y muy en especial si son cofadres de la madre de Dios. Y ni gasten vn solo dinero en cosa que no sea del culto diuino, o de hazer

zer misericordia a pobres: que entonces seran deueras cofadres o dela sangre de Iesu Christo, o dela madre de Dios, o de los santos, o santas, o delas inuocaciones sanctas que tienen. Y como hermanos que todos juntamente tienen tan sancto patron, o patrona biuan en sancta hermandad, y vnion, para que sean dignos de tan buen nombre, y merescan el premio que quien bien honra a los sanctos merece.

Documento, xj. del espiritu con q̃ la Iglesia pone nõbres de sanctos alos q̃ baptiza.

ERa tan grande la deuociõ que los christianos tenian alos Martires, q̃ por Iesu Christo nuestro Señor derramauan la sangre, en testimonio de la catholica verdad; q̃ alos hijos q̃ les nacian, les ponian los nõbres delos Martires. Hazian en esto vn hecho valerosissimo, porque dexando los antiguos nõbres de sus antepassados y oluidandolos estimauã en mas (y con mucha razon) los nombres delos valerosos

rosos

rosos caualleros, q derramando la sangre, y perdiendo la vida, y recibiendo la muerte en testimonio dela verdad christiana, eran testigos, y confessauan a Iesu Christo por verdadero Dios y hombre, y a su dotrina que la Iglesia catholica enseña, por certissimamente verdadera. Y por esto les llamaron, Martyres: la qual voz es griega, y significa lo mesmo que testigo, y tambien significa casi tanto como esta voz, confessor: porque el testigo confiessa la verdad: aunque la santa Iglesia catholica ha apropiado esta voz, confessor, a los santos, que aunque no con derramamieuto de sangre; empero con dotrina, vida, exemplo, y obras cõfiessan la santa ley euangelica, no solamente como catholicos, sino como quien biue conforme a los preceptos, y consejos; y doctrina euangelica. Porque hablando propiamente, aquel merece ser llamado sancto (que quiere dezir, que cumple las sanctiones, y dotrinas santas) que biue conforme a la doctrina y exẽplo de Iesu Christo N. señor; y como el mesmo señor enseño,

ño, es perfeto, como el padre celestial es ꝑfeto. Y assi la santa Iglesia no solo pone a los que bautiza nombre de los santos martyres, sino tambiē les pone nombre de los santos confessores: enfin nombre đ fieles leales, buenos, y perfetos sieruos de Iesu Christo nuestro Señor. El intento, y espiritu es, que honremos a los santos en quanto nos es possible, y por todas las vias que podemos, preciandonos de tener los por padres, y progenitores nuestros, y queriendo que la memoria dellos perseuere siempre enel mundo, y todos nos acordemos de su santidad: y juntamente con esto, q̃ teniendo el nombre đ aquel santo le honremos con hōra, y veneraciō particular, y lo tēgamos por patron y protector, y procuremos de imitarle. Y por esta causa alguna vez ponen mas q̃ vn nombre a sus hijos: porque tēgan mas santos protectores a quiē mirar e imitar.

Esta costumbre obserua la Iglesia ordinariamente. Y no parece bien, sino mal, que dexando los nōbres delos santos, pongan los hombres christianos a sus hijos los nōbres

bres delosGentiles idolatras,que no conocian a Dios, y estan en los infiernos: o de hombres profanos,y que no biuieron biē enlo exterior, y que no sabemos si estan enlos infiernos,o no:cuya memoria en la tierra se ha de escriuir,y no en la memoria eterna de Dios, ni en los que en su santo nombre se bautizan.Y pues que por el santo Baptismo el bautizado es engendrado en hijo de Dios por adopcion, ponganle nombre de los que son de su linage espiritual, y no de infieles, o hōbres profanos, o que no sabemos si fueron hijos de Dios adoptiuos. No por esto condeno yo todos los nombres,que no sabemos que aya algun santo de los conoscidos, que les aya tenido;porque ay nōbres tan antiguos, y qne tanta buena gēte los ha tenido, que es para mi probabilissimo, q̄ de aquellos nombres ha auido alguna persona muy santa(aunque no tengamos noticia della) como son,Violante,Leonor,Aldōça, Mēcia,Teresa,y nombres semejantes,q̄ entre christianos suelen ser comunes,y sabemos que ay, y ha auido personas muy buenas

christianas,que les tienen,y an tenido. Lo mesmo,y con mas fundamento digo de algunos nombres de hombres: como son, Rodrigo,Gonçalo,Guillermo,o Guillem Gisberto,o Gisbert,Galceran,y otros semejantes,que quien lee historias sabe,que ha auido santos,o varones clarissimos en virtudes que se ayan nombrado assi. Mi intento no es tratar,de quales son nombres de santos,y quales no,o si es pecado no poner al que se bautiza,o confirma,nombre de santo conocido. Solamẽte pretendo q̃ el letor sepa el espiritu que la Iglesia tiene en poner nueuo nombre a los que de nueuo entrã enla Iglesia; como son los que se bautizan: a los que passan adelante a ser caualleros en ella; como son los que se cõfirman: o alos que toman mas alto estado; como son los que entran en religion,y hazen en ella professiõ. Es pues el espiritu desto que digo,honrar a los santos,tomarlos por auogados en nuestras necessidades,y tener por vn biuo exemplo a quien imitar.

Los que entienden este espiritu aprouechen-

chense del, para tener especial deuociõ cõ su santo, o santa, cuyo nombre tienen: rezẽ le cada dia alguna deuociõ por amor del, y en memoria, y honra suya, aũque no sea sino dezir vn Gloria Patri, ayunarle la vigilia, hazer dezir missas en honra suya, y comulgar cada año en el dia de su fiesta. Digo en verdad, que no se que coraçon tiene, quien no es deuoto en particular del santo de su nombre, y del Angel custodio, que tiene cuydado de guardarle, y del bienauenturado Arcangel sant Miguel, y de los gloriosos apostoles sant Pedro, y S. Pablo; y vltra desto de algun santo, o santa por alguna particular razon. Y si alguno dixere; que haremos los que tenemos nombre y no sabemos de cuyo santo, o santa sea? Digan los tales, o hagan alguna santa deuocion en memoria de todos los santos de la corte del cielo, y comulguen el dia de Todos Santos; creyendo piadosamente, que ay en el cielo alguno, o algunos que tuuieron su nombre en la tierra; en honra y memoria de los quales, a ellos les pusieron el nombre que tienen.

Y aunque las tales personas, que tuuieron estos nõbres, ayan sido de su linage, no es inconueniente, si el respeto principal se tiene ala santidad, o grã virtud de los que assi se nombraron. Sea seruido Iesu Christo nuestro señor de darnos tan piadoso coraçon, que el oyr nombre de santo de nuestro nombre, o del ageno nos despierte la memoria de los santos, y de quien los hizo santos, y nos de gana de ser santos; y nos paresca bien la santidad, y que tengamos santa embidia de los santos.

Casi con este espiritu haze la gente piadosa en principio de cada mes vn santo exercicio de echar suertes sobre los santos que en aquel mes celebra la catholica Iglesia repartiendolos entre si, y tomando cada vno el santo, o santa que le cayere en suerte, para rezarle aquel mes, encomendarle alguna particular necessidad, todo aquel mes, muy deueras, ayunarle su su vigilia, y comulgar en su santo dia.

Docu-

Documen.xij. del espiritu con que los christianos se han de vestir del color de los santos habitos delas religiones, o lleuar alguna insignia, o imagen santa.


Nseña la santa Escritura, y la dotrina dela santa Iglesia, y los sagrados dotores della, y las religiones aprouadas por la santa sede Apostolica, que no solamẽte quiere Dios buenos coraçones, sino tambien buenas palabras, buenas obras, y toda mortificacion exterior. Vna palabra que ay por ay, que dizen hombres inaduertidos: coraçones come Dios: significando que solo quiere el coraçon, y no se le da nada delo demas; es bestialissima palabra. Todo lo bueno quiere Dios para si: el es el vltimo fin: todas nuestras cosas han de ser ordenadas a su santo seruicio, honra, y gloria. Todo (dize sant Pablo) quanto hizieredes por palabra, o por obra; todo hazedlo en nombre de Iesu

a los ſantos. Tambien los de mayor edad, haſta los caſados, hombres y mugeres ſe viſten del color de algun habito de religion, ya pardo, ya blanco, ya leonado; en fin ſegun la deuocion que cada vno tiene. Y porque les parece que la reyna del cielo ſe veſtiria de blanco, y azul; o porque lo blãco, repreſenta la excellentiſſima caſtidad, honeſtidad, virginidad, y enteriſſima limpieza de nueſtra Señora, y lo azul repreſenta aquel coraçon eſpiritual, y celeſtial; viſtenſe de blanco, y azul en reuerencia de nueſtra Señora; o tambien de vno, o otro color en reuerencia de los ſantos que de aquel color vſaron, para hõra ſuya, y en memoria ſuya, y a imitacion ſuya, y para mas leuantar el eſpiritu a nueſtro Señor, y mas alabarle, y ſeruirle. Eſte es el eſpiritu deſtos eſpeciales veſtidos. Y ſiendo eſto aſſi; pues la opinion de los antiguos ſantos (como lo dize Nicephoro en la hiſtoria eccleſiaſtica en el capitulo vigeſimo tercio) es, que nueſtra Señora ſe viſtio del color de la lana, que es buriel, el qual ſe haze de lana de las ouejas prietas: porque no ſe viſten ſus

deuo-

deuotos de aquel color, mas que de blanco, y azul? o alomenos porque no se vistē tambien del vno como del otro? Alabo yo por esto a los religiosos Minimos, porque andan vestidos del color que anduuo nuestra Señora. Y no quiero passar mas adelante en este punto: basta lo dicho. Solo quiero quexarme delas personas que se visten destos habitos venerables, y deuotos, en especial de blanco y azul, y que no se vistē assi por el fin, y con el espiritu, que lo aurian de hazer, y traen estos habitos no cō la honestidad y modestia que deurian. Vsan las mugeres vestirse habitos de sant Frā cisco, y de otros santos, muy polidos, y repicados; y no quieren mirar lo poco que representa aquello los remiendos, y pobreza, que aquellos santos tuuieron en aquellos mesmos habitos, y en toda su vida. Vsan vestirse de blanco, y azul en honra de la limpieza de nuestra Señora: y por vētura algunas dellas saben muy bien quan suzias las para el yr vestidas por gala con vn habito tan señalado, q̃ entre mil las haze ser vistas, y conocidas siēdo causa q̃ los hom

hombres pongan luego los ojos en ellas. Vsan tambien lleuar vnos escapularios santos, y en ellos poner en los pechos muy brodada o la cruz de los Trinitarios, o el escudo de nuestra Señora dela Merced, o vna estrella de plata en honra de sant Nicolas de Tolentino; y otras cosas sabran ellas inuentar de cada dia a este tono: las quales lleuadas de la manera que las vemos lleuar algunas, y aun muchas vezes no solamente no son santas, pero ni aun son galas solamente mundanas, sino tambien genero de deshonestidad. Aqui se reduze tambien, el lleuar por gala y por mas hermosura al cuello rosarios muy hermosos, o ricos, y Agnus Dei, y cruzes, y aũ Crucifixos. Di me muger loca, y tu hombre tãbien si tal hazes, no te quedaua otra cosa en que enojasses a Dios, sino abusar las cosas santas, y dedicadas a Dios? que piensas? que esperas? piensas que no ha de boluer Dios por su honra, y por la de sus santos? De calles, de plaças, de las casas, de los campos, y de quanto te viene ala mano vsas para ofender a Dios, y delas Iglesias, de los

dias

dias de fiesta, de los oficios diuinos, y de todo lo santo, y bueno tambien abusas: y pareciote que no estaria harta tu gana de ofender a Dios, sino tratasses con irreuerencia las cruzes, las santas imagines, y los habitos santos, y religiosos, vsando destas cosas vana y profanamente, y para los fines que tu te sabes. Cuenta contigo tiene Dios en esta culpa que cometes; y verloas quando te tomara cuẽta estrechissima de la affrẽta q̃ hazes a las cosas dedicadas, y cõsagradas ala diuina Magestad, y a sus santos. Piensas que duerme Dios? o que sus ojos en todo lugar, y tiempo, y en todo negocio, no cõtemplã a buenos y a malos? Responden algunos, que lo hazen por deuocion. El juez Dios es. Lo que yo veo en muchos que esto hazen no huele a deuocion, ni de mil leguas: porque ni su vida es deuota, ni sus palabras, ni sus obras, ni su modo de andar, ni de mirar; y quales sean sus pensamientos, ellos lo saben, y quando los juzgue nuestro Señor Dios lo põderara muy ponderado. Y si es assi que lo hazen por deuocion, haganlo con la deuocion y mode-

modeſtia que tales coſas piden: porque tẽ gan correſpondencia el fin y los medios. Dizes que vas al cielo; y andas raſtrando por la tierra? dizes q̃ eres deuoto delo blanco: y no eres honeſto, ni caſto? Y tu muger andas veſtida de blanco, y azul en hõra de la puriſſima, y celeſtial Virgen; y algunas vezes eres qual tu te ſabes? Tu ſabes la limpieza, y caſtidad que tienes: tu ſabes ſi tu conuerſacion es en el cielo o en la tierra. Por amor de Ieſu Chriſto que o no traygamos veſtidos ſantos, o los traygamos con el eſpiritu que ſe deuen traher: por amor de Dios, y de ſu ſantiſſima madre que no afrentemos ſus ſagrados veſtidos. Que dirias hombre, ſi vieſſes vna ſeñora veſtida de brocado, y que ſe entraſſe a la cozina, o al eſtablo para entender en las coſas que alli ſe tratan? Que mas alto, ni rico veſtido, que el blanco y negro de ſanto Domingo, el pardo de ſant Franciſco, el leonado de la Trinidad, el negro de los frayles Benitos, y el blanco, y azul de la puriſſima Virgen? Pues porque eſtando tu veſtido de tan rica veſtidura te entras

tras al eſtablo de las viſtas, feſteos, platicas, y conuerſaciones no honeſtas, y lo arraſtras por el cieno dela poca honeſtidad y modeſtia, y lo metes enla cozina del comer, y beuer demaſiado, y en otras coſas q̃ no quiero dezir? Y ſi me reſpondieres que tu intencion es buena, y que algun dia te emẽdaras: mira hombre que deſſas buenas intenciones, quales tu tienes, como dezian los viejos, eſtan llenos los infiernos: mira q̃ te engañas, q̃ no es buena intencion, ſino tentacion y engaño: mira que pecas afrentando, o abuſando delas coſas de Dios, y eſto no es diſponerte, para q̃ Dios te haga merced de llamarte, y darte ſu gracia; ſino para que mas ſe enoje contigo. Yo ruego, encargo, y ſuplico alas perſonas que traen imagines conſigo, o ſe viſten d̃ habitos religioſos, y deuotos, que miren lo que hazẽ. Mas vale, enlas obras de libertad, no hazerlas, que hazerlas mal hechas y de tal manera que con ellas ſe ofenda Dios: Lo ſanto, haga ſe ſantamente. Y enlo que toca a las obras d̃ obligacion, es pecado no hazerlas, y es pecado hazerlas mal hechas. Muchas

vezes

vezes lo he dicho, y lo querria dezir millares de vezes. Los que pecan contra el primero mandamiẽto, q̃ es, honrar a Dios, pecan grauissimamẽte: porq̃ quanto vno peca contra mayor mandamiento, tanto mas peca; y esta es dotrina de S. Thomas, q̃ entre los mãdamiẽtos, los q̃ estã en mayor lugar son mayores: y el primero d̃ los diez, es honrar a Dios; y en hõrar a Dios, se entiẽde, hõrar las cosas q̃ tocan al culto diuino; como son tẽplos, imagines, vestidos santos, y otras cosas de q̃ vsa la santa Iglesia para honrar a Dios. Y esto es infallible, q̃ el que deshonra a Dios, eneste mũdo lo ha de començar a pagar: y aun por esto ay tantos desastres, y tantos infortunios; porq̃ no tratamos con la reuerẽcia deuida al santo sacramẽto, y al santo sagrario, y al sacrificio de la Missa, y alos templos, imagines, y alos vestidos santos, y deuotos, y a los rosarios, y cosas semejantes.

Bueluo a rogar al letor q̃ leyere esto: q̃ lo haga, y q̃ con caridad auise a quiẽ lo ha menester: Alos q̃ trahen imagines, q̃ las traygan con toda reuerencia: y alos que se ponen

nen(cōmo dizē)por deuocion veſtidos de religiō,o en honra de nr̃a Señora veſtido blāco,y azul,q̃ lo hagan con cuerda y ſanta intencion en honra de Dios,y đ los ſantos, no para galas,ni vanidades,ni fines no buenos: que en verdad q̃ tarde o temprano les ha de coſtar bien caro; aunque no ſepan đ donde les viene: q̃ no hay para que les diga Dios porque los caſtiga ; baſta q̃ ſepan que por pecados. Examinen ſe q̃ no faltara quien les diga la verdad. Quierē juzgar los coraçones agenos , y hazer ſe tan ſimplezitos para examinar ſus obras. Viſtan ſe pues con ſanta intencion para agradar a nueſtro Señor con ſanto,deuoto,y religioſo veſtido,por imitar a los ſātos; y para q̃ ſe les acuerde de las coſas de Dios; y porque leuanten el coraçon a ſu diuina mageſtad, y ſe animen a ſeruirle; y para que honren las coſas ſantas ; y para que trayendo tan ſanta coſa veſtida,no oſen ofender a Dios. Y con eſta intencion traygan conſigo la cruz , y reliquias, y Agnus Dei , y las ſantas imagines,y trayendo las biuan como gente armada,y ſeñalada con ſeñal tan ſanta,y deuo

deuota, y venerable, y anden con toda hõ nestidad, castidad, modestia, y recogimien to y haziendolo assi hazer les muchas mer cedes temporales, y espirituales, si interior y exteriormente le honraren.

Y si a esto estan obligados los q̃ lo traen por deuociõ, o por voto particular; a que tãto mas estaran obligadas las personas q̃ traen los habitos religiosos como gente q̃ biue en estado de perfeciõ, y es razon q̃ lo dessee y pretenda, y procure? Gran temor tengo que vno de los pecados ocultos, y agenos, es este de no traer las imagines, y vestidos santos con la intencion, espiritu, y santidad, que conuiene. Bienauẽturados aquellos que aunque sea verdad, que el ha bito no haze monge, ni en el habito esta la la santidad, empero sabiendo quanto agra da a nr̃o Señor lo exterior honesto, morti ficado, y deuoto, vsado con santidad, y quanto ayuda a lo interior, y quanto edifi ca a nuestros proximos; procuran lo vno y lo otro honrando a Dios exterior, e inte riormente: que Dios en todo los honrara en esta vida, y para siempre.

Y lo que digo delos que tienen estado de perfecion; es razon q̃ entendamos los que somos clerigos, especialmente sacerdotes. Habito tenemos, no de seglares, sino de hombres ecclesiasticos: razon es, q̃ no lo deshonremos. Deshonrãlo los q̃ lo profanan trayendolo al talle delos seglares, andando mudando cortes de ropa, como lo hazen los del mundo. Los religiosos no mudan su habito, sino de bien en mejor: porque los clerigos lo han de mudar de mas mortificado en menos mortificado? A sant Pedro tenemos los clerigos por padre: nuestro modo de vida antiquissimo es enla Iglesia: el peso del ministerio delos proximos, nosotros somos los que generalmente le lleuamos: porque pues no honramos a nuestro estado? Traygamos los vestidos clericales muy honestos: no los mudemos, como los mudã los mũdanos: vno ha de ser siempre nuestro trage: y pues lo trahemos conforme a nuestro estado, traygamoslo con la pureza, y modestia que este habito pide. Vestido es largo, llano, y pesado: no corto, ni ligero: for-

ma de Cruz tiene: y tambien la tienen los bonetes. Representemos pues con la mortificacion de los vestidos, y de nuestra vida, y sentidos, palabras, y obras, toda modestia, y santa grauedad, y humildad, y mansedumbre, y caridad, interior, y exteriormente a Iesu Christo crucificado. Y con este espiritu vsemos siempre nuestro habito de sotana, y manteo, que representa toda honestidad, y del bonete, que nos ha de representar la Cruz, y corona de espinas de Iesu Christo nuestro señor: andemos siempre vestidos desta manera: y aun oxala anduuiessemos con sobrepelliz, que representa toda castidad, y limpieza de coraçon, que nuestro habito este es; como lo cumplen los Canonigos reglares de sant Agustin que biuen conforme a la antigua clerezia: y se collige de la historia del bienauenturado sant Athanasio. Los que biuen en las religiones no se quitan jamas su habito, sino para dormir: no nos lo quitemos nosotros. No se sufre que ande el clerigo en habito de seglar: ni tampoco se sufre, que el seglar se ponga habito de cleri-

clerigo. Y si el saglar por alguna razon que parezca justa le trahe, no le aprofane, sino traygale con toda decencia, y modestia, como tan santo habito requiere.

Verdaderamente este es vn grande daño, aunque pocos reparan enel: porque si alguna falta de modestia tienen en su trage algunos clerigos, nace del exemplo que en las vniuersidades donde se crian hay delos estudiantes, que hazen gala del habito clerical, lleuando vnos cuellos de sotana muy compuestos, y estirados, y vsando vnas locas posturas de bonetes, y de lleuar el manteo. Y aunque no huuiesse nada desto: no se yo paraque el seglar se pone habito de clerigo no lo queriendo ser.

Empero no es este mi intento sino aduertir con que espiritu, con que modestia, y pureza, se ha de traher el habito dedicado a Dios, de qualquier manera, y por qualquier fin que se trayga. Y assi he discurrido desde los que lo trahen por deuocion, o por voto particular siendo seglares, hasta los frayles y monjas.

Delas quales no he querido dezir cosa alguna particular: ellas son bien discretas: miren pues con mucha discrecion, si los vestidos que trahen, son quales han de ser los delas esposas d Christo crucificado. He dicho tambien delos clerigos: y lo q̃ dellos digo, tābien lo digo de las beatas, que en cierta manera imitan al estado delos clerigos: alas quales, porque enel libro del Auiso de gēte recogida les he hablado en particular, en este punto no tēgo aqui que dezir. Concluyo este largo documēto, y muy importante para la consciencia de cada vno, y para no escandalizar a los sieruos de Dios, y para no enojar a nuestro señor, y para edificar a nuestros proximos, y honrar a Dios; diziēdo a todas las personas q̃ trahen alguna santa imagē, o habito deuoto, o por razon de su estado, o por deuocíō, o por voto; q̃ le traygan para honra de Dios y de sus santos, y en memoria de lo que ellos enseñaron, con toda castidad, honestidad, y modestia, procurando de imitar a quien traxo primero aquellos habitos, y agradar, y honrar a nuestro Se-

ñor

Iu.
bitc

ñor con aquel habito ſanto y mortificado.

Documento, xiij. del fundamento, o eſpiritu que puede tener el ponerſe muy galana vna donzella el dia que entra a ſer monja.

MVchas perſonas me han preguntado, porque cauſa las donzellas q̃ van a recebir habito de Monjas, van tan galanas, pues van a dexar del todo el mundo y a recebir a IeſuChriſto crucificado por eſpoſo. Porque de ver eſto, parece que vnos ſe conſuelan, y otros ſe marauillan: a vnos parece bien, a otros deſcontenta tanta gala como lleuan, en eſpecial ſi las afeytan, y pintan el roſtro, y ſino van con aquella meſura, modeſtia, y recogimiento, de ojos, y de ſu perſona que es razon.

Como mi intento es tratar del eſpiritu dela Igleſia en lo que haze; no he podido

resistir a tan piadosa peticion: dire lo que entiendo, sujetandome (como en todo quanto digo, y escriuo me sujeto) no solo ala catholica Iglesia Romana, y a los Perlados, y juezes que ella tiene, sino a qualquier hombre catholico, y docto en Theologia, o en Canones.

Enla vida de la bienauenturada sancta Clara, que el bienauenturado sant Buenauentura compuso juntamente con la del glorioso sant Francisco, se lee, que el bienauenturado padre le dixo a la dichosa santa, que el Domingo de ramos fuesse a la Iglesia con las otras donzellas compuesta, y atauiada, como solia yr. Claro esta, si los hombres no quieren cerrar los ojos a la verdad, que no vsarian en aquel buen tiempo las nobles y cuerdas donzellas (como santa Clara lo era) andar tan desembueltas, y locas, y vanas, y pintadas, como algunas andan en nuestros trabajosos tiẽpos: de los quales todos los viejos cuerdos se quexan, diziendo, que estos tiempos son muy perdidos, y que nunca tanta dissolucion, ni desemboltura, ni locura se ha

visto,

visto, como agora. Y aunque fueran entonces algunas mugeres, liuianas, y desembueltas, y peores que en estos tiempos: nadie de buen entendimiento pẽsara, que la bienauenturada sancta Clara siendo tan cuerda, y bien inclinada, como se lee della, que lo era, seria distraida, y delas locas: ni el bienauenturado sant Francisco, vn tan grande santo, y amigo de toda mortificacion exterior, le aconsejaria en ninguna manera, que Domingo de Ramos dia de passion, fuesse ala Iglesia con notables vestidos, ni pintada: Solo le diria, que fuesse como solia yr los dias đ fiesta, cõ sus buenos vestidos, y bien puestos (que esto quiere dezir el bienauenturado sant Buenauẽtura, quando dize: *compta, & exornata*: y vltra de todo esto la mesma historia dize, que se fue esta sancta a vn rincon dela Iglesia, no poniendose donde la viessen, y se le acercassen los hombres. Coligese de todo esto, que el bienauenturado sant Francisco pretendio, que porq̃ ya se olia della la mudança de vida, y la hauia de hazer

 aque

aquella noche del domingo de ramos, como en efecto la hizo, no diesse a entender con nouedad de vestidos muy viles, y mal puestos, la mudança que queria hazer, para que no le pusiessen algun impedimento. Y assi fue; que no aduirtiendo nadie en lo que santa Clara queria hazer, aquella mesma noche se fue a la Iglesia del monasterio donde sant Francisco estaua con sus frayles; y ellos la salieron a recebir a la Iglesia con cirios encendidos, y alli se despojo de los vestidos buenos que lleuaua, y le vistieron alguna saya, o habito vil, y aspero, que el bienauenturado padre le tendria aparejado, y le cortaron los cabellos, y le cubrieron su cabeça con velo pobre, y la lleuaron a vna Iglesia, en cuya casita la pusieron, y dexaron. Todo esto se hizo con la prudencia celestial deste bienauenturado santo.

Si deste hecho quieren algunos colligir, que para las que han de entrar monjas, les han de pedir prestadas ropas demasiadas, y descõueniẽtes ala persona q̃ va a entrar monja, y aũ vanas, y reprehẽsibles en qual

quier

quier condicion de muger;y le hã de afey tar,y pintar el rostro,y la han de lleuar a q̃ todo el mundo la vea,y poner la a peligro de que ella vea,y sea vista : ellos vean con que razon lo coligen. Aculla de noche; aca de dia:alla con sus proprios,y conuenientes,y no superfluos vestidos;aqui con agenos desconformes,y descõuenientes,y aũ vanos:alla con toda modestia;aqui cõ grã de libertad;aculla con cõsejo de sant Francisco;aqui de mugeres:alla sola santa Clara;y aqui tantas: porque es de notar, que las demas que se entraron en compañia desta dichosa santa,no se lee que entrassen desta manera, sino dexando lo todo en casa de sus padres, y yendose huyendo a santa Clara. Y assi parece que lo acertado conforme a lo que santa Clara hizo, no es buscar galas,y mas galas,ni pintarse,ni hazer cosas muy profanas, cuyo vso desdize mucho de la condicion, y ser de vna donzella cuerda,sabia, y prudente, que por amor de Iesu Christo dexa el mundo,y lo huella para desposarse con el con firme y perfeto desposorio ofreciendole

le cuerpo y alma en toda limpieza y mortificacion interior, y exterior: antes lo que mas conuiene con el hecho de ſanta Clara es yrſe la donzella con ſus proprios veſtidos los mejores que tiene cuerdos, y honeſtos, y con toda honeſtidad exterior, modeſtia, y buen exemplo que es razon que todo Chriſtiano de, y en eſpecial las donzellas y mas las que ſe han de deſpoſar con IeſuChriſto. Oxala ſe hizieſſe eſto imitando muy deueras a eſta grande ſanta, y tomaſſen el habito las donzellas, no digo de noche, pero alomenos ſin eſtruẽdo, cõ toda llaneza, y con chriſtiana, ſanta, y eſpiritual pompa, y no moſtrando ſu roſtro a los hombres, pues no los quieren, ſino a ſolo Ieſu Chriſto: porq̃ deſta manera imitarian mas al biuo, a S. Clara y tambien a otras que yendo ſe con ſus veſtidos, los dexaron, y ſe viſtieron de los ſantos, caſtos, y honeſtos de la ſagrada religion. Ya veo q̃ algunos hallaran razones contra eſto que digo. Vnos diran, que lo hazẽ aſſi, para moſtrar que dexan al mundo, y todos los deleytes, honras, y intereſſes mũdanos: y que

esto parece vna piadosa ceremonia: porq̃ echando de si la donzella el vestido, y galas con q̃ vino a meterse monja, se viste el habito dela religion honesto y mortificado, con que da a entender, que renuncia a todas las cosas mundanas, y solamente quiere las celestiales, y espirituales. Pero a esto respondere yo, que quiẽ lo haze assi, es como aquellos, que para entrar enla Quaresma se disponen con hazer locuras en carnestolendas. Empero dexo esto: y digo, q̃ sea en hora buena, que lo hagan para mostrar que lo dexã todo: pero si assi es; bastales dexar lo q̃ es suyo: q̃ no se dize de los Apostoles, q̃ realmente dexassen lo ageno sino lo q̃ ellos teniã: aunque sea verdad q̃ de coraçõ lo dexarõ todo: Haganlo assi estas dõzellas, y dexẽ sus galas o atauios cuerdos, y no los agenos vanos, locos, y sobrados: porq̃ cõ dexar lo licito edificã, y esto es lo q̃ se les a de agradecer: mas lo vano, y lo co q̃ Dios, y los sãtos reprehẽdẽ, se deue siẽpre aborrecer, y no se a de tomar ni aũ para dexarse. Porq̃ realmente seria grã disparate, q̃ dixesse vna persona, que se ensuzia

la

la cara con lodo para limpiarse despues. Quanto mas que del coraçon dela Virgen que quiere ser esposa đ Iesu Christo, muy lexos han de estar las locuras del mundo, y no solo no se las ha de poner, ni consentir que se las pongan; empero ni verlas, ni oyrlas nombrar: mayormente siendo este enlas mugeres, segun su condicion dellas, vn mal de tal calidad que aun la sombra de el las perturba, y desuanece. Dizen algunos, que dan buen exemplo con dexarlo. No quiero responder, que es al contrario: lo qual ciertamente pudiera biẽ explicar, y probar. Solo dire que son tã grandes, y tãtos los buenos exemplos q̃ da la buena dõzella con entrarse monja, que es verguẽça hazer caso de dexar cosa tan vil, y fea, como galas, y afeytes. Miren que dexa la donzella honra, riqueza, descanso, y se niega a si mesma dexando su propio parecer, y propria voluntad, y se dexa de casar siendole licito, y se mete entre quatro paredes, y se priua de salir, de ver, y tratar con gente, y se sujeta tan sujeta a vna perlada, y quiere biuir en penitencia perpetua,

ctua, y dexar platicas, y negocios, y cuydados del mundo, y ocupar se en solo mirar, y amar, y alabar, y a agradar a Iesu Christo crucificado, y biuir en pobreza, y velar, y madrugar, y tener tantas horas de coro, de silencio, tanta aspereza, y vileza de vestidos, de cama, y de celda; dar se a la oració, y frequente comunion, y a otros muchos exercicios, que las virgines dedicadas y cõsagradas a Iesu Christo hazen. En esto da tãto buen exemplo; que dexar vnas galillas, y afeytes, y otras cosas que enel mundo se vsan, que aun los Gentiles las condenauan, no hay para que se põga por tan principal punto: antes conuiene, que porque miren lo mayor, y lo considerẽ, no se ocupen en cosa tan poca. Y con esto respondo a los que quieren santificar lo q̃ de si no es santo, y la Escritura y la dotrina de los santos lo dissuade. Dizen estos que lo hazen con buena intencion: no lo niego: empero ya sabe el letor, q̃ no es buena intencion delãte de Dios la que no va regulada con santa ley, y prudẽcia christiana. No se llama buena intencion pretender vna cosa pẽsando
que

que es buena, sino es buena: y aunque sea de si buena sino se pretende con las deuidas circunstantias, no es buena intencion quererla. Los Iudios, como S. Pablo dize, pensauã que tenian zelo de Dios en perseguir a S. Pablo; y no era buen zelo, sino malo, y peruerso, y sin sciencia, y prudencia. No basta para q̃ la intencion sea buena, q̃ pensemos q̃ seruimos a Dios en lo q̃ hazemos; sino q̃ sea assi verdad que le seruimos en pretẽder lo que pretendemos, y q̃ pretendemos lo que el quiere, y con el modo y condiciones q̃ su Magestad quiere. Examinemos bien lo que hazemos: preguntemoslo al prelado, o por su orden a personas sabias en Dios, espirituales, y experimentadas, o q̃ han aprendido delas experimentadas: que el q̃ peca por ignorancia tambien peca: y el ignorante sera ignorado; aunque no sea tan gran pecado el que se haze pecando por ignorancia, como el que se haze sabiendo que pecamos, si ya no fuesse la ignorancia affectada, y querida, como los Theologos enseñan. Ajustemos pues ala palabra de Dios, y dotrina

de

de la Iglesia y de los sanctos, y ala authoridad de nuestros prelados, lo q̃ hemos de hazer; y no nos asseguremos sin mirarlo bien, con esta palabra tan peligrosa: buena intencion tengo. No se yo que buena intenciõ ay, en cargarse la que ha de ser mõja de agenas locuras de mundo, y que nũca las ha traydo; y si las ha traydo ya las dexo quando se determino a hollar el mundo por amor de Iesu Christo crucificado. Mas vale no vsar dellas, ni admitirlas, que traerlas y dexarlas: assi como mas vale el estado de la innocencia, que caer y leuantar: mas buena intencion es la que pretende desde luego, en quanto pudiere, imitar a Iesu Christo desnudo en la cruz, y tan mal tratado y disfigurado; que no vestirse, aunque no sea sino vn poco de tiempo, delas armas del soberuio Saul.

Otros dizen, que se vsa muchos dias ha. A estos q̃ dizen esto, y lo fundan en q̃ como hallamos al mundo assi lo hemos de dexar: les digo y respondo; que oxala dixessen verdad, que lo dexassen como lo

halla

hallaron. No veo yo esso, sino que, como esta escrito: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*: cada dia cresce la soberuia, vanidad, glotoneria, beuer, jugar, passear, y mil cuentos de males, que los que emos biuido algunos años los emos visto yr creciẽdo, que parece que ya no pueden mas crecer. Y aunque es verdad, que por otra parte crece alguna buena gente, empero con mucha tibieza los mas dellos: y el camino dela perdiciõ es ancho, y muchos van por el con gran furia; y el del cielo es estrecho, y van pocos, y despacio los mas: y aun les dizen los del camino ancho, que hazen extremos. No se ha de regir el hombre cuerdo por el vso, sino por la santa dotrina de Iesu Christo. Contaron me (dize Dauid) los iniquos vnas fabulationes, pero no como tu ley: y por esso endereço mis caminos cõforme a tus santos mãdamientos.

Psal. 73.

Psal. 118.

No veen estos q̃ los Arçobispos, y Obispos, y toda la Iglesia vniuersal hazẽ Synodos, y Concilios para la reformacion del pueblo christiano? como dizẽ, pues, que assi han d̃ dexar al mundo ruyn, como lo ha llaron

lloran? No veen que el ſanto Concilio Tridentino manda, y da poteſtad a los Obiſpos para quitar todos los abuſos que vieren en ſus Obiſpados, y para introduzir todas las buenas coſtumbres, que les pareciere conuenir? Acabemos ya por amor de Ieſu Chriſto con eſtas palabras: Aſſi ſe vſa; con buena intencion lo hago; no quiero hazer nouedades, y otras a eſte tono: y tomemos conſejo con la palabra de Dios, y dotrina de la Igleſia, y de los ſantos. Y pues de nueſtras heredades arrancamos las malas hieruas, y ruines arboles, y en nueſtra caſa reparamos, y edificamos; y no nos parece lo nueuo mal, antes nos aplaze: hagamos lo meſmo, y mas deueras, en las coſas eſpirituales, y todo lo malo que vieremos quitemos lo, y arrojemos lo, y renouemos las antiguas doctrinas, y exemplos de nueſtros paſſados, que con tanta prudencia ſe gouernaron: que en rigor no es nueuo, hazer lo que los ſantos enſeñaron, y hizieron, ſino lo antiguo, ſolido, y ſeguro, y prudente, que eſtaua oluidado, refreſcarlo, ſacarlo del olui-

do y ponerlo delante por exemplo. En todas las cosas desseo yo, lo que sant Pablo enseño en diuersos lugares, q̃ los christianos siruiessemos a Dios con caridad, honestidad, y orden: empero enlas cosas que tocan al culto diuino, y que se hazẽ en la Iglesia, y las hazen personas dedicadas a Dios lo desseo mucho mas.

Yo escriuo lo que entiendo; siruo de mi parte enlo que puedo: sino aprouechare; alomenos aure abierto el camino para quien lo quisiere bien andar. No se enoje nadie, ni condene lo que escriuo; pues el mayor mal que en ello hay, es procurar muy grande bien. Si lo mejor en las cosas temporales nos agrada; porque no nos agrada en las espirituales, con las quales es Dios mas glorificado, y nosotros mas agradamos a Dios, y nuestros proximos son edificados?

Y si alguno respondiere las respuestas impias que algunos suelen dezir; q̃ todo se haze para seruicio de Dios, y de todo se sirue Dios; entendiẽdo por estas palabras el baylar, loquear, y mil cosas profanas, vanas

nas,y demasiadas libertades, que hoy en el mundo se vsan, bien distantes del exemplo,y doctrina delos santos:lea por amor de Iesu Christo nuestro Señor el documẽto que se sigue.

Documento, xiiij. del engoñoso espiritu,con que algunos dizen que de todo se sirue Dios;y assi piẽsan que las cosas santas se han de celebrar y honrar cõ comer,beuer,y baylar, y cosas semejantes:

DOctrina es catholica (y la contraria della es blasfema, y heretica) que no ama Dios lo malo, como son los pecados mortales,y veniales:y por veniales se entiẽde hasta las palabras ociosas,y mẽtiras aunque seã prouechosas. No cabe en aquella summa, infinita, y pura bondad, y santidad, que le paresca bien

cosa no buena: solo lo bueno le agrada. Y para agradarle deueras no basta que la obra sea buena en si mesma; sino vltra desto se requiere, que se haga con gracia, y por su amor. Del que esta en peccado, dize Dios, que no es hermosa la alabança enla boca del pecador. Y aunque las buenas obras morales, y humanas bien hechas por vn hombre que este en pecado, no desagraden a Dios; no le agradan para merecer gracia, ni perdon de pecados: empero son buenas para disponer al hombre a que salga de pecado, y suele la Magestad de Dios dar por ellas bienes temporales. Pero ay del pecador, que siendo pecador, le da Dios bienes desta vida: que señal es, que si algun bien humano ha hecho, Dios se lo quiere pagar con galardon, y premio temporal en esta vida; paraque muerto se le de justissimamente el castigo de la pena eterna.

Siendo esto assi como osan dezir los hõbres; que de todo quiere Dios; pues solamente quiere lo bueno y lo que no es bueno, no lo quiere ver de sus ojos? Como sien-

ſiendo verdad eſto, ay quien diga, que con todo ſe ſirue Dios? y hablando de coſas profanas; como ay tambien quien diga; q̃ ſe hazen por ſeruicio de ſu diuina Mageſtad? Di hombre chriſtiano, en que ſeſo cabe, que lo que la ſanta eſcritura, y los ſantos doctores reprehenden, y nos enſeñan que no lo hagamos, y ſignifican que no agrada a los ojos de Dios; lo hagan los hombres chriſtianos para ſeruirle? Que hombre ay de tan poco ſeſo, que diga a vn otro: eſto que os deſagrada lo hago por agradaros? Conſultemos la ſanta dotrina, y veremos como de ambos Teſtamentos, viejo y nueuo ſe collige, que deſagradan a nueſtro Señor las galas de oro, y de plata, y de ſeda, y los regalos, paſatiempos, y coſas demaſiadamente curioſas. Lean al Profeta Eſaias en el capitulo tercero, lean al Profeta Amos en el capitulo ſexto, lean al Apoſtol ſant Pablo en la primera epiſtola a Timoteo, y al Apoſtol ſant Pedro en ſu primera epiſtola enel capitnlo tercero, lean a ſant Matheo enel capitulo onzeno, y a ſant Lucas en el capitulo decimo ſex-

to,lean a ſant Cypriano,a ſant Geronimo, y a ſant Auguſtin en el tratado de galas, y afeytes;y ſe admiraran. Al baylar aun los cuerdos Gentiles lo condenan, y es officio que el diablo enſeño a los hombres. Otras mil coſas deſtas vanas pudiera dezir a eſte tono,que los hombres hazen diziendo,que ſon paral ſeruicio de Dios: las quales Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ſus ſantos las deſechan,y no las quieren. Quiere Dios ocioſidad? quiere cõbites,para hartarſe,y dar contento al cuerpo? quiere beuer vino largamente? pareceنle bien los juegos,bayles,afeytes,galas,feſteos, ſaraos maſcaras,y otras mil vanidades del mundo? Preguntenle a vn hombre leydo en los ſantos, y que tenga eſpiritu de Ieſu Chriſto,q̃ le parece deſtas coſas. No quiero dezir,que tales ſon aquellos a quien parece bien todo eſto.Pues ſi es aſſi,que ſolo le agrada a nueſtro Señor aquello que el nos enſeño,y el cumplimiẽto de ſu ſanta voluntad:a todos en cargo por amor đ Ieſu Chriſto,y de mi parte ſuplico,que nadie diga:De todo ſe ſirue Dios; ni todo ſe pue-

puede hazer,o haze para seruicio de Dios. Solamente se sirue su Mageſtad delo bueno,y bien hecho: porque no baſta hazer bien,ſino va hecho bien,y ſino es tal, que ſea digno de ofrecerſe en preſente a la geſtad de Dios,y digno de tan ſanto,y alto ſeñor. Quãdo jamas ſe vido q̃ ſe preſentaſſe a vn rey eſtiercol, o coſas viles? Tales ſon las coſas terrenas; tal es todo aquello que no va hecho conforme a la palabra de Dios,y dotrina de la Igleſia,y delos ſantos.

Eſcrito eſta,q̃ las coſas ſantas,ſantamente ſe hagan:y tambien eſta eſcrito en S.Pablo enla primera epiſtola a los Corint. en el capitulo decimo quarto: Todas las coſas ſe hagan entre voſotros honeſtamẽte,y cõ orden. Y la razon humana lo dize,q̃ a las perſonas graues,y buenas, no cõ niñerias, no cõ liuiãdades,ni profanidades;ſino co actos venerables,nobles,y virtuoſos,las hemos de honrar. Grãdiſſimo engaño es,pẽſar,q̃ vn hombre cuerdo,y virtuoſo guſte de coſas liuianas,y que lo ſon,o lo parecẽ.

Eſtando vn dia aquel gran virtuoſo

Romano Caton en aquel lugar donde se representauan las comedias ,no osaron los representantes entrar,porque auian de representar algunas cosas no muy honestas:Ay de nuestros tiempos, quando entre christianos se representan algunas cosas tan agenas del nombre christiano, y de la dotrina euangelica:y destruya Dios la astucia del diablo con que esta mala bestia suele mesclar torpes cosas ,con representaciones al parecer buenas.Pues si delante de Caton porque tenia fama de virtuoso,no osan representar cosa no virtuosa; que quiere dezir, que piensen los hombres, que celebran, y honran las fiestas santas,con comer , y beuer sin la deuida templança,quebrantando las reglas delas nobles virtudes,de abstinencia, de sobriedad,y modestia,y aun a vezes de la honestidad?Y que quiere dezir, que quanto la fiesta es mayor;mas grande sea el combite,y la locura,y desemboltura?Son poruẽtura las fiestas de los christianos fiestas de Gentiles,y Moros?No son sino de christianos discipulos de Iesu Christo; el que fue tan

tan amigo del ayuno, y penitencia, y de toda honeſtidad, y mortificacion: del qual no ſe lee jamas, que rieſſe, y ſe lee que lloraſſe no vna vez ſola. Que tienen que ver con Miſſa nueua, o con entrar vna donzella en religion, los combites, y fieſtas de la tierra? y el venir damas a la Igleſia galanas, y pintadas, y hechas vnas imagines, acompañadas de caualleros, haziendo en la caſa de Dios que ha de ſer, y es caſa de oracion, y en la preſencia de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, vna repreſentacion de aquellos ſaraos, que el diablo les ha enſeñado? Dexenles a los que dizen la miſſa, que ſi quiera para aquella primera tengan dos, y tres dias antes, y el meſmo dia, y el ſiguiẽte, todo recogimiento, ſilencio ſoledad, templança, lecion, oracion, y ſoſſiego. Y dexen tambien a las donzellas que quieren entrar monjas: que ciertamente vltra de la ofenſa que ſe haze a Dios en hazer aquellas coſas en le Igleſia, y celebrar la fieſta de Dios con tãta vanidad: no ay duda, ſino q̃ tambien a ellas las inquietan, y perturbã. Como conuiene con el ſanto ſacrificio de

Ieſu

Iesu Christo crucificado, y cõ la representa cion, y memoria de su santa passion, soltar la riẽda a los apetitos del cuerpo, y a cosas que no quiero aqui contar? Que proposito tiene celebrar con galas, y vanidades el desprecio, y aborrecimiento dellas, que tie ne la donzella que por amar solo la pobreza de Iesu Christo, lo desecha todo, para desposarse con el? Quanto mas virtud, tanto es mas honrado Dios: quanto mas mortificacion interior, y exterior, tãto es mas honrado Iesu Christo nuestro señor. Poruẽtura los grandes santos no sabiã hõrar, ni honrauan las fiestas de Dios? pues donde se lee q̃ las hõrassen assi como agora con tales cosas? Cõ pureza de coraçõ, y alabanças de Dios las honrauã, y pidiendo misericordia.

Y si me dixeren q̃ ellos erã santos: respõdere, q̃ assi es verdad; y q̃ los que otra cosa hazen no son santos. No digo q̃ son malos hombres: empero mucho les falta para sãtos, para honrar a Dios con la santidad q̃ tan santo señor se ha de hõrar. Y assi, a los que contra la virtud perfeta, y vida euãge lica

lica,y ſanta,alegan a muchos,q̃ ni con palabras,ni con obras la ſiguen,ni alabã,ni la encomiendan;eſta en las manos la reſpueſta: Si eſſos que dizen,y hazen eſſas coſas bĩ ſauen,y hablan de otra manera que los ſantos; yo no quiero imitar a los no ſantos, teniendo ſantos a quien imitar: ſi puedo enlas fieſtas de Dios, y de ſu ſantiſſima madre,y ſantos,veſtirme eſpiritualmente de brocado,no quiero veſtirme de friſa,o otro paño groſſero: Si le puedo dar a Dios lo mejor,no le quiero dar lo q̃ no es tal: Si le puedo ofrecer oro de muchos quilates,no lo quiero ofrecer de pocos: Si vos os contentays con poco para Dios, no riñays conmigo,que le quiero dar mucho: no quiero reſponder a tan grande amor con ingratitud. Quanto mas,que pluguieſſe a Dios,que ya que no es oro lo que ſe le ofrece,fueſſe ſi quiera buen hierro: plegue a ſu diuina Mageſtad, que no ſea tierra,y lodo,y aun peor.

Quien puede con paciencia eſperar que las fieſtas de los chriſtianos (que principalmente han de ſer fieſtas en eſpiritu inte-

interiormente,y en tal exterior que nafca de efpiritu,y correfponda al efpiritu de Iefu Chrifto)fean fieftas de comer,y beuer,y baylar,y de galas,de afeytes, de pompa, y de porfias de quien gafta mas, quien da mas de comer,y mejor vino,y hazer a porfia mas eftruēdo,conforme el mūdo haze en fus locuras,y vanidades? No quito yo que en dias folennes,y fieftas,fe haga algo mas,que enlos dias comunes: empero fea de tal manera, que no exceda los limites dela templança,y modeftia y honeftidad, repofo foffiego,y quietud,y todo recogimiento interior,y exterior. Que no quiere Dios nueftro feñor,ni es fu fanta volūtad, que por hazer faufto exterior fe pierda,o ponga a riefgo de perderfe la paz,y fantidad interior.Mas quiere fu diuina Mageftad la deuocion, y los fantos penfamientos,y confideraciones y exceffos de amar, y alabanças bien dichas:mas lo quiere que lo exterior folo. Si fe puede tener todo junto, fin que lo exterior inquiete a lo interior,hagafe todo:empero fi no fe puede todo, feamos prudentes, y falte algo

y mu-

y mucho delo exterior, con cōdicion que celebremos las fieſtas con toda ſantidad, honeſtidad,ſoſſiego,paz,y deuociō, y buē exemplo, y edificaciō nueſtra,y delos proximos.

Coligeſe de todo lo q̃ haſta aqui ſe ha dicho,que los q̃ luego preguntan en qualquier coſa q̃les dezimos,ſi es pecado mortal;dando a entender, que todo lo q̃ no es pecado mortal ſe puede hazer;no ſabē los pobrezillos lo que dizen: porque el pecado venial tambien deſagrada a los ojos đ Dios;y a ley de buena amiſtad,el que ama a Ieſu Chriſto nueſtro Señor,nada ha de hazer que le deſagrade,o le de enojo;por pequeño que ſea el enojo,que ſe le da. Tābiē ſe ſigue, que ſon necios, y malcriados los que dizen: No es precepto ſino conſejo: dando a entender con ſu modo de hablar,que no ſe les de nada de los conſejos de Ieſu Chriſto nueſtro Señor,o moſtrando que les enfada la perfeta dotrina del euangelio.Son necios,porque tienen en poco tales conſejos como los de Dios.Dime hombre que tanto eſtimas el conſejo del me-

medico, o del letrado, o de tu amigo, o de vn hõbre, o a vezes del demonio, del mũdo, y de tu carne: como assi deshechas los cõsejos de nuestro Dios, y señor IesuChristo, que para darnoslos baxo del cielo a la tierra? Son tambien malcriados; porque a vn tan alto y sabio señor, que de puro amor, y bõdad se humillo a venir a darnos consejo, le responden, diziendo aquien en su nombre se lo refiere, con tan poco respeto: consejo es: no solamente no agradeciendolo, y tomandole; sino mostrando pesadumbre, y tener lo en poco.

Sea pues el spiritu general en todo lo q̃ hizieremos agradar a Iesu Christo N. señor en lo que el dize q̃ le agrada, y no en lo q̃ le descontenta y mostrarle q̃ le tenemos amor de padre, de Dios, de señor, de maestro, de rey, đ amigo, de hermano mayor, y de criador, y redentor; estimãdo en mucho sus palabras qualesquier que sean, y muy mucho las que son de consejo, porque nacen de grande amistad y desseo de nuestro gran bien; oyendolas con alegria, reuerenciandolas, y abra-

bra-

braçandolas, y procurando de ponerlas por obra.

Esta es la regla dela sancta escritura, y dotrina de los santos; por aqui caminaron todos los que sin duda ninguna por estar canonizados de la Iglesia sabemos que estan enel cielo. Nuestro exemplo, y camino, y verdad, y vida, Iesu Christo nuestro Señor esto nos enseño con sus obras. Valga pues ante nuestros ojos en todo Iesu Christo crucificado, q̃ nos dio el eterno padre por exemplar a quien imitemos. Echemos por ay las inuenciones, y vso, que no el Espiritu Sanro, sino hombres por ventura no espirituales sino amigos del mundo han excogitado: y en toda fiesta que se haze ala magestad d̃ Dios en si messmo, o en su santissima madre o en sus santos, y en especial en las missas nueuas, y en todo lo que toca al santo sacrificio de la missa, y sacramentos de la Iglesia preciemonos de celebrar, y honrar las tales fiestas con toda limpieza de coraçon, con toda reuerencia, con toda castidad, y honestidad, con toda templança en comer, y beuer,

beuer, cõ toda modestia en hablar, andar vestir, y todas las demas cosas: y hagamos fiesta de hijos de Dios, de amigos de Dios, de christianos, de gente de estado de perfecion, y que biue en ley de perfecion, como lo es el Euangelio, y no nos contentemos con la buena intencion sola: coraçõ, palabras, sentidos, y vestidos, y obras, y todas las cosas corresp̃õdan a la santidad de IesuChristo nuestro Señor, paraq̃ en todo y por todo sea honrado, y glorificado.

Documento, xv. del espiritu con que se ha de hazer la confession general.



AVnque enel libro dela frequente comunion del santissimo sacramẽto trate algun tanto de la confession general, no he podido escusarme de tratar muy deueras del espiritu deste santo exercicio, por ser tan piadoso, y tal que conuiene que se trate de proposito. Y para que el letor lo entienda mas bien entendido, cõuiene aduertir: que ay dos maneras

ras de confessiõn general.

La vna es, la que comunmente se vsa, y ha vsado enla santa Iglesia, y la vsamos todos quando nos confessamos antes de dezir nuestros pecados en particular; y en el principio dela Missa, y antes de comulgar; y tambien se dize en Prima, y en Completas; y la gente piadosa la suele dezir en el principio dela oracion, y otras muchas vezes por su deuocion: Llamase confession general, porque en comun, y en general, sin particularizar, o singularizar los pecados, confessamos que somos pecadores: a Dios como a señor, y perdonador de pecados: y a su santissima madre, como a madre de pecadores, y señora, y medianera nuestra, para que nos alcance perdon de pecados: y al bienauenturado sant Miguel, como a principe inuincible, y custodio de la Iglesia, y que alas almas les toma cuenta, en nombre de Dios, en saliendo que salen de los cuerpos, siendo delante del presentadas: y a sant Iuan Baptista, como a aquel que dispuso el mundo para recibir el Euangelio, y fue aposentador, y embaxador

de IesuChristo nuestro Señor, y lo mostro con el dedo, diziendo del, que era el cordero de Dios, y el que quitaua los pecados del mundo: y a sant Pedro vicario de Iesu Christo nuestro Señor, y que representa todos los summos Pontifices, que son cabeça de toda la Iglesia christiana: y a sant Pablo como a compañero de S. Pedro, y el que en todo el mundo planto el Euangelio, y lo declaro: y finalmente a todos los santos, a quien ofendiendo a Dios, hemos hecho ofensa, como a tan amigos de su diuina Magestad, y zelosos de su honra. Hecho esto, referimos en general nuestra gran culpa, y pecados de pensamiẽto, palabras, y obras: enlos quales tres generos de culpa estan incluydos todos los pecados de qualquier manera que sean; ahora sean pecados, que cometimos haziendo mal; o dexando de hazer el bien que tenemos obligacion de hazer. Esta es la primera parte de la confession general. En la segunda suplicamos a la santissima Virgen, y a todos los santos, a quien hemos manifestado nuestra miseria, y culpa, que rue-

rueguen a Dios nueſtro Señor, por noſotros: que el ſolo es el que como Dios, y ſeñor, y fuente de miſericordia perdona los pecados.

Eſta es la confeſſion general: por la qual, dicha con humildad, fee, y caridad, ſe perdonan los pecados veniales a los que no eſtan en pecado mortal, ſino en gracia, y amiſtad de Dios: q̃ por eſſo ſe dize en principio dela Miſſa, y antes de comulgar, porque ſi alguna culpa venial tenemos, ſe nos perdone; y aſſi podamos dezir, o oyr miſſa, o comulgar con toda limpieza mas dignamente. Y con eſte intento ſe ha de dezir eſta general confeſſion ſiempre que la digamos, paraque eſtando muy limpios, exercitemos ſantamente los ſantos y eſpiritũales exercicios.

No quito por eſto a los que eſtan en pecado, que digan la confeſſiõ general, para pedir a la diuina Mageſtad, que los ſaque del mal eſtado en que eſtan. Y ſi alguno a caſo quiere ſaber, quien ſon los que eſtan en peccado mortal: reſpondo, que aquellos, que auiendo caydo en algun pe-

cado mortal (aunque sea solamente vn consentimiento interior, aunque no tengan proposito de mas pecar) no se han leuantado con arrepentimiento de sus pecados; o no tienen proposito de nunca mas pecar, y de cumplir enteramente la voluntad de Dios; o no han quitado los peligros, causas, y ocasiones de pecar; o no se han puesto en modo de vida, en el qual puedã vencer las tentaciones, y perseuerar en la gracia de Dios; o no han confessado, ni tienen firme, y verdadero proposito de confessarse. Y nadie oluide en este pũto que si el dolor delos pecados, no es mas que atricion (que es dolor de pecados no nacido de amor de Dios, sino de temor de su justicia) que no estan en gracia, hasta q̃ por virtud del sacramento dela absoluciõ, de atritos son hechos contritos.

La otra confession general es de la que pretendemos tratar en este documento: que es confession de todos los pecados q̃ en toda nuestra vida, desde el instãte que empeçamos a tener vso de razon, hasta el punto en que nos confessamos, hauemos

hecho:

hecho, a hora esten confessados, o no lo esten: porque como luego veremos, de dos maneras se puede hazer la confession general; la vna es por necessidad; la otra por deuocion. Por necessidad se haze quã do las confessiones hechas no han sido va lidas; o quando tenemos verdadera duda si hã sido validas enlos ojos de Dios: quie ro dezir, si se han hecho conforme al san to precepto d̃ Dios como luego diremos. Por deuocion se haze, quando aunque e- stemos ciertos, que hemos bien confessa- do todos nuestros pecados, y no tenemos obligacion de boluerlos a confessar: o por començar vida nueua, o por humillarnos, o por alcançar mas remission de la pena que deuemos en Purgatorio, o para ma- yor limpieza de coraçon, queremos bol- uer otra, y otras muchas vezes a confessar los mesmos pecados que ya hemos con- fessado. Esto he dicho, porque el letor en- tienda enteramente, que es confession ge- neral, y entienda en comun las causas, o es piritu con que se deue hazer.

Empero porque esta materia es tan oca-

ſionada para eſcrupulos y deſaſoſſiegos, por ſer los hombres, como ſomos, en las coſas de Dios, de nueſtra coſecha tan miſerables; y porque quanto la obra es mas pia, tanto mayor guerra le haze el demonio; conuiene que tratemos aqui tres puntos. El primero porque cauſa ſe ha de mouer vn alma piadoſa a hazer la confeſſion general: El ſegundo como la hara: El tercero, como ſe defendera delas importunidades del demonio, con que ſuele atormentar alas almas, ſobre la confeſſion general, que han hecho. Dedonde ſe coligira, quantas vezes ſe deue hazer, o dexar de hazer: paraque las buenas almas de tã ſanto exercicio no reciban daño, antes ſaquen fruto de paz, y quietud, y repoſo para ſus conſciencias.

Delas cauſas en general porq̃ ſe ſuele hazer la cõfeſſion general: y en particular quãdo ſe ha de hazer neceſſariamẽte.

Hablando muy en general, quanto al primero punto, por dos razones (como poco ha diximos) ſe puede mouer vn alma a hazer confeſſion general de toda ſu vida.

La primera por no hauer hecho en las cõfessiones passadas, lo que es obligado; y por esta causa no auer cumplido cõ el precepto diuino dela confession. La segunda por via de consejo, por hazer mayor seruicio a nuestro Señor, y por mas edificar su alma. Destas dos causas conuiene hablar muy distintamente.

En la primera sepa el letor lo que comũmente la santa Theologia enseña, que por muchas causas la confession que auemos hecho no es bastante para satisfazer ala obligacion que tenemos de confessar enteramente todos nuestros pecados mortales, cõfessandolos a cõfessor q̃ tiene poder para oyrnos, y absoluernos. Estas causas, q̃ son por las quales la cõfessiõ no es entera, conto muy bien, y resolutamẽte el doctissimo, y gran sieruo de Dios Martin Nauarro en su Manual: y siguendolo a el las transcriuire aqui, dexando lo curioso para los dotos, refiriendo lo necessario; paraq̃ los q̃ son obligados a reiterar las confessiones hechas, lo sepan, y las bueluan hazer.

La primera es, quando el penitente sa-

biendo que esta descomulgado, y que es pecado mortal recibir, o procurar la absolucion de sus pecados antes de ser absuelto dela escomunion; con todo esto confiessa, y recibe la absolucion: en tal caso no valio nada su confession, y la ha de boluer ha hazer de nueuo, confessando todos los pecados que confesso, y aquel que dexo de dezir; que fue recebir la absolucion sabiendo que estaua descomulgado. Y si alguno fuesse tã agudo para su mal proprio, que tambien confessasse aquel pecado de querer ser absuelto de sus pecados estando descomulgado; y el confessor fuesse tan ignorante, o tan sin temor de Dios que cõ saber todo esto le absoluiesse; tampoco le valdria la tal confession: porque en tal caso comete pecado nueuo en recibir la absolucion no estando contrito, ni atrito, ni dispuesto para recebir la absolucion, ni confessando aquel vltimo pecado que haze recibiendo la absolucion: en la qual culpa se incluye otra, que es querer se estar en pecado. Y si alguno mas que agudo dixesse, que ya el confessor le absuelue (como

mo en todas las confessiones se suele hazer) de todo vinculo de escomunion en quanto puede; y que el penitente ha dicho todos sus pecados, y en ellos se incluye aquel vltimo; respondemos le, que essa absolucion comun de los confessores es para absoluer de escomuniones ignoradas: empero quando el penitente sabe, que esta descomulgado con particular descomunion, peca mortalmente en procurar, o recibir la absolucion, hasta tener resolucion de quien, y como justamente le puede absoluer, y que le ayan absuelto: y haziendose assi, en tal caso su confession sera entera quanto a este punto; y si no se haze assi, no lo sera.

La segunda causa es, quando el sacerdote que cõfiessa no tiene potestad de jurisdicion: o ordinaria, como la delos parrocos, o sus vicarios, o generalmente de todos aquellos que tienen officio a quien esta annexa cura de almas: o delegada, como son aquellos a quien el Ordinario aprueua, y da licencia para confessar. Porque sino tienen los confessores ni vna potestad, ni otra,

tra, aunque el penitente tenga bulla, y el confessor que elige sea muy docto, y santo; la absolucion no tiene effecto, y la confession no vale nada, y se ha de reiterar; porque el confessor que no esta aprobado por el Perlado no tiene potestad para absoluer.

Ocurre aqui otra causa tercera, que se reduze a esta q̃ he dicho: y es quando el penitente tiene casos reseruados, y el confessor no tiene potestad para absoluer dellos. No se puede esto biẽ entender, sino sabe el letor, q̃ los Perlados, cada vno en su Obispado, reseruan algunos casos, o pecados, q̃ no quierẽ q̃ los parrocos, ni otros cõfessores los absueluã: como son, echar a perder vna donzella, o el pecado nefando o el sacrilegio, o otras cosas muy graues. El Papa tãbien enla bulla, q̃ llaman dela Cena del Señor, porque en aquel dia se lee, reserua a si algunos casos grauissimos. Y cõ mucha razon por cierto se haze lo vno, y lo otro; porque no se atreuan los hombres a cometer grandes, y graues pecados, sabiẽdo que facilmente los hã de absoluer. Verdad

dades que teniendo el penitente la Bulla dela cruzada, da el Papa licēcia a qualquier confessor, que sea aprouado por el ordinario, y tenga licencia de confessar, que le pueda absoluer de qualquier pecado vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, excepto del crimen de heregia, que a si, y al santo officio de la inquisicion tiene reseruado: y assi seria bien que todo christiano tomasse la Bulla para confessar con toda quietud. Y aduierto aqui, que quien no tuuiesse la Bulla, y fuesse a confessar con peccados reseruados; que a su confessor le ha de hazer entera confession de los peccados reseruados, y no reseruados; y puede recibir absolucion de los no reseruados, y luego ha de yr al superior que reseruo a si los reseruados: y entonces basta confessar los solos para que el mesmo superior le absuelua dellos, o cometa al confessor la absolucion.

La quarta causa es, quando el confessor esta publicamēte escomulgado, suspenso, o entredicho, y por tal publicado; o denunciado;

ciado; o por auer publicamente puesto manos violentas en clerigo: porque en estos casos no tiene el tal confessor potestad para dar sentencia valida: y assi para ser verdaderamente el penitente absuelto que con tal confessor se cõfesso, ha de boluer a confessar sus pecados a confessor q̃ lo pueda absoluer. De donde se colige, que si el confessor no esta denunciado por escomulgado, suspenso, o entredicho, que valdra la confession que con el se hiziere, aunque el peque mortalmente en dar la absolucion. Y el penitente tambien que sabiendo (aunque en secreto) que no lo puede hazer sin pecado le induze a que le cõfiesse; y aduirtiendo que peca en ello mortalmente, no confiessa este pecado; su confession no vale nada por no ser entera.

La quinta causa es, quando se haze la cõfession a parroco, o cura, que ningun titulo malo, ni bueno tiene del superior, para exercitar su officio, sino que con su propia autoridad lo haze: porque en tal caso no tiene potestad para absoluer, ni tiene jurisdicion, ni es confessor, aunque sea sacerdote.

dote. La gente no docta no entẽdera esto claramente. Agradescan a nuestro Señor que casi nunca acaece este caso: y si acaeciesse, luego auisan los perlados de lo que conuiene.

Colijan de aqui los hombres que hablã mucho, sin mirarlo que dizen; que la cõfession (como ellos hablan) que haze por la mar, o enla guerra, o en grãdes peligros, vn seglar a otro, ni es confession, ni tiene que ver con sacramento de confession: solamente es vn acto de humildad, y vna manifestacion del desseo que tienen de confessar con el sacerdote; y aprouecha paraque vno ruego por otro, paraque alcance de nuestro Señor perdon de pecados: lo qual tambien podrian, y deurian hazer, aunque no descubriessen a otro sus culpas.

La sexta causa por la qual la confession no vale nada y se ha de reiterar, es quando el penitente confiessa sin proposito de euitar los pecados mortales venideros, aun que tenga algun desseo de abstenerse: como el q̃ no quiere restituyr lo que deue, o

no

no desistir del pleyto injusto que trahe, o de quien tiene prouable duda si es justo, o injusto: y el que no quiere quitar las causas y ocasiones, y peligros prouables, y proximos de pecar mortalmente; ni se quiere poner en termino, y modo de vida que pueda prouablemente passar sin offender a Dios mortalmente: porque estos ni tienen contricion, ni atricion, ni confiessan verdad, y dissimuladamente, a sabiendas, o adrede quieren recibir en pecado mortal la absolucion, y su confession no es entera.

La septima causa por la qual no vale nada la confession, y se ha de reiterar es, quando el penitente dexa de confessar algun pecado mortal, o que prouablemente dudaua si era pecado mortal, o venial: o aduirtiendo lo que haze, dexa de confessar alguna circunstancia necessaria, que por callarla no entendio el confessor la especie del peccado; como ser sacrilegio: o no entiende la notable grauedad del peccado; como hazer vn calificadissimo hurto, o al pobre lleuarle esso poquillo que tenia.

nia. Lo qual quando algunos desdichados hombres lo hazen, es o por verguença, por no contar sus grandes faltas; o por hipocresia, porque el confessor no los tenga en tan mala possession. A esta causa se reduze, quando aduirtio el penitente que el confessor dormia, o estaua tan diuertido, que no le entendia, y no le desperto, o auiso que estuuiesse atento; y assi dexo el confessor de entender algun pecado mortal, o circunstancia necessaria que se deuia confessar.

A esta se reduze la octaua causa, quando por causas injustas el penitente diuidio la confession, y dixo a vn confessor vnos pecados mortales, y callo otros, o circunstancias necessarias; y los pecados, o circunstancias que callo las confesso a otro: en tal caso ninguna de las dos confessiones fue buena, y valida; mas antes ambas se han de reiterar, haziendolas a vn confessor: porque a solo vn confessor se han de confessar todos los peccados, que se le acordaren a quien se va a confessar, sin dexar ninguno. Entiendese esto solamēte delos

mortales,y conforme a lo que hemos dicho enla causa tercera.

1. adnotacion. Verdad es,q̃ por causa justa,la qual enseñe Dios,podria el penitente dexar algũ pecado mortal,o circunstancia que se deue necessariamente confessar, para dezirla a otro confessor,quando lo tuuiesse:como si entendiesse vna muger probablemente que por confessar algun pecado ha de mouer a mal al confessor,o ha de ser causa d̃ algun gran daño de alguna tercera persona.Grande prudencia es menester en esto; no es para libro que ha de venir en manos de todos. Quien teme esto,aconsejese cõ hombre docto,espiritual, prudente, y de mayor edad si lo hallare:y sino hallare lo que le conuiene, de bozes a Dios que le enseñe;y ayune,y haga oracion particular sobre ello,y haga ofrecer el santo sacrificio dela missa,porque Dios le alumbre: q̃ fiel es Dios,y si con desseo de acertar a hazer su santa voluntad,y cumplir sus santos preceptos haze buena diligencia, Dios le enseñara la verdad claramente.

2. annotac. Tambien no estara obligado el peniten te a

te a reiterar la confession, si quando confesso no entendio que algun pecado era mortal, sino que lo supo despues, y assi dexo de confessarle: porque en tal caso bastara dezir al confessor el pecado que dexo de confessar, dandole razon porque no lo confesso.

Lo mesmo se ha de entender de los moços, y moças que de nueuo aduierten que lo que hazen, o hazian es pecado mortal, y por no entenderlo assi no se curauan de confessarlo: porque basta que entonces lo confiessen, declarando al confessor la causa porque no lo han confessado. 3. adnota.

La nona causa, y muy de notar, como la sexta, por la qual se ha de reiterar la confession es, quando el penitente se confiessa hauiendo echo insuficiente, y nulla diligẽcia para acordarse de sus pecados. En este caso deue reiterar la confession: porq̃ no fue entera confession, por propia culpa q̃ tuuo el penitente, en allegarse a confessar sus pecados, sin hazer la diligencia necessaria para confessarlos.

Es dificultoso resoluer claramente qual Adnota:

diligencia es bastante, y necessaria peparacion para confessar todos los pecados. Y verdaderamente no se puede bien juzgar sin considerar las circunstancias del penitente: como son el estado, vida, y condiciõ del que se confiessa, y si trahe gana de confessar todos sus pecados; y si viene confiado del confessor que le interrogara tãbien, que trayendo se los todos a la memoria, el respondera toda verdad. Conforme a esto se podra colegir qual diligencia es bastante, y quando se puede passar con el penitente como si huuiesse hecho toda la diligencia que es obligado. Y el penitente examine su memoria, como suele acordar se delas demas cosas; paraque en saber sus pecados ponga si quiera la diligencia que pone en acordarse de otras cosas humanas.

Y con todo esto el confessor pregunte al penitente si ha hecho diligencia para recordarse de todos sus pecados: y si le viere que se ha descuydado notablemente de hazerla, no lo confiesse, sino embielo a que la aga: o alomenos comiẽcele a confessar

y en

y enseñele como hara la diligencia q̃ deue. Y los penitentes tẽgan por beneficio que les hazen, quando dilatan la absoluciõ para q̃ mejor piensen sus pecados, y mas bien se dispongan para recibir la absolucion, y assi reciban mas fruto con ella.

La decima causa, y grauissima, y casi error grande enla fee catholica, es quando el penitente esta tan auasallado de los pecados, que piensa que no puede alcançar de Dios bastãte ayuda para no pecar mortalmente. Si pensasse absolutamente, y cõ pertinacia, que no puede passar sin pecar mortalmente, y que no basta el socorro de Dios para guardarlo toda la vida de todo pecado mortal, seria herege, y blasfemo, en sentir tan falsamente delos merecimientos, y valor dela sangre, passion, muerte, y resurreccion de Iesu Christo nuestro Señor: el qual padecio, y murio para matar el pecado en nosotros de tal manera que nunca mas rebiuiesse; y resuscito a vida immortal para darnos gracia para siempre viuir enla gracia, y amistad de Dios.

Empero si lo que piensa es, que es tan

flaco,y tan indigno que no podra alcãçar de Dios bastãte ayuda,para no pecar mortalmente: este no solo no tiene proposito de no pecar,empero tiene genero de desesperacion,o desconfiança en Dios,y vna manera de infidelidad. Assiente el penitẽte en su coraçon firmissimamente,que es potentissimo,y omnipotente Iesu Christo nuestro Señor, no por nuestra dignidad, ni merecimientos, ni por nuestra fortaleza,sino por su immensa bondad,caridad,y misericordia,para dar a qualquiera de todos los hombres,que con fee humillando se en su diuina presencia,y creyẽdo,y confessando el infinito y potentissimo valor de su passion,y desseando nunca mas pecar,y guardar siempre sus santos mandamientos,le pidiere socorro para biuir biẽ toda la vida sin pecar mortalmẽte. El hombre que sin este conocimiento,o entẽdiendo lo contrario,confiessa sus pecados, ha de reiterar la confession que hizo,porque ni fue entera,ni con el proposito que hauia de ser.

No

No es lo mesmo, si algun pobresito hōbre pensasse, que con sus solas fuerças no puede dexar de caer en algũ pecado mortal: porque es assi gran verdad, que sin la gracia de nuestro Señor no podemos euitar todos los pecados mortales. Y si pensando que Dios le da, o le dara su gracia, toda via se siente tan flaco, y miserable, que piensa que alguna vez caera, y se aflige desto, y se humilla y pide a Dios misericordia; no por esto ha de reiterar la confession, q̃ con este coraçon se hizo.

Las diez causas referidas son las que hazen la confession inualida, y por las quales deue el hombre reiterar la confession, o confessiones assi hechas. Y si a caso con esta consciencia de que no hizo la confession como era obligado hiziesse despues otras confessiones, aunque cada vna en si fuesse entera quanto a los demas pecados, por callar el pecado cometido contra la integridad de la confession, ninguna es valida: y si quiere estar en la gracia de nuestro Señor ha de boluer a confessar de nueuo todos los pecados que en aquella confes-

ſion mãca confeſſo,y la falta que tuuo en ella,y la mala confeſſion que hizo,y todos los pecados q̃ deſde entõces a cometido,y como ha callado en todas ellas aquel peca do de no hauer hecho la confeſſiõ como era obligado,y todos los pecados morta. les q̃ ha cometido recibiendo en todas las confeſſiones q̃ ha hecho la abſoluciõ,y co mulgando con mala conſciencia.

Deurian pues los hombres que no eſtan bien enterados de auer bien confeſſado, hazer confeſſion general de nueuo , para tener ſu conſciencia ſegura,y quieta. Y ſi al guno a caſo preguntare:y ſi acaecieſſe que el confeſſor con quien he confeſſado la confeſſion,o confeſſiones mal hechas ſe acordaſſe de todos mis pecados q̃ he con feſſado,baſtaria confeſſar los que me dexe, y que de nueuo me abſoluieſſe de todos? Piadoſa opinion, y prouable es, que ſi el confeſſor medianamente ſe acuerda de-llos,que baſtaria dezir: acuſome padre de todos los pecados q̃ a V.R.he confeſſado y de tal pecado q̃ calle,y auer confeſſado tal,o tales confeſſiones recibiendo la abſo lucion,

lucion,y comulgado con mala consciencia callando tal o tal pecado, o tal y tal circunstancia por verguença, o hipocresia, o por otra causa injusta que lo ha echo. Biē dicho esta esto, empero de mi cōsejo mas seguro es hazer vna confession general, para quitar del todo dudas, y escrupulos. Otras curiosidades dizen aqui los doctos y agudos, que no ay paraque dezirlas al pueblo. No tengo por acertado dezirle al pueblo subtilezas, y darle licencias, aunque sean con muchas condiciones, y circunstancias; porque el pueblo inclinadissimo a pecar, y amicissimo de libertad, y đ no reconocer superior, ni de biuir sujeto a ley haze como el enfermo que si le da el medico licencia para beuer vn poco de agua, el beue quanta quiere hasta morirse: assi el pueblo haze lo que quiere, y no se cura delas circunstancias.

Y si me dixere alguno, que si no le dizen las cosas tan claras, pecara mortalmente: respondo, que los hombres saben demasiado en este punto, y que basta la licencia

que ellos se toman: y que mayor mal es darles ocasion de pecar muchissimos pecados, enseñandoles delicadezas conque puedan hazer lo que quieren; que no callar las tales licencias, para que biuan con temor, y vaya cada vno a preguntar en particular lo que le da pena, donde le respondan en particular miradas todas las circũstancias No es razon que los Theologos nueuos, en enseñar al pueblo, nos apartemos dela phrasi, y manera de hablar de la santa escritura, y delos santos, y vsemos de las agudezas escolasticas, que son, para casos particulares, y para gente aguda. A los christianos la doctrina altissima del euangelio principalmente se ha de enseñar, no oluidãdo el rigor dela ley: y en parte mas se ha de insistir en persuadir que guarden los consejos, que en predicar los preceptos: porque los preceptos casi todos los saben, y saben tambien que son obligados a cumplirlos so pena de infierno, y el pecado mortal consigo tiene el horror de las penas eternas: los consejos son los q̃ son tenidos en poco: poco basta para persua-
dir

dir a vno que no coma ponçoña; y gran fuerça es menester para persuadir que coma poco, y no muy sabroso. Quanto mas: que los consejos son medio para guardar los mandamiẽtos: y si enlo que parece poco a los ojos delos hombres se haze fuerça, tambien se persuade lo que es mucho: y assi quien persuade los consejos jũtamente persuade los preceptos. Y aun la mas efficaz manera de persuadir los preceptos es quando de veras se insiste enlos consejos: pues es claro, que quien reprehẽde el beuer vn poco de vino sin necessidad, con esto reprehende mas la embriaguez, que si insistiesse en reprehender solamente aquello que es en este genero pecado mortal.

Delas justas causas porque alguna gente piadosa se mueue a hazer confeßion general.

Vengamos ala segunda razon, y causa general por la qual mucha gente religiosa y piadosa, vsa hazer confessiones generales,

les, no vna, sino muchas vezes; no por necessidad que tengan de hazerla, sino por desseo de mas agradar a N. Señor, y mejor seruirle. Muchas causas aura que mueuan a los tales, que yo no las sabre, porque es fecundissimo, y amplissimo el espiritu de Iesu Christo. Algunas dire yo, aquellas q̃ se que ami, y a otras personas suelen mouer a hazer confession general.

La primera es querer començar vida nueua: o quando vn hombre, o porq̃ no ha seruido a N. Señor deueras, o porque ha biuido floxa, y descuydadamẽte, o porque quiere emprender mayor perfecion, haze confession general: porque vale mucho para estos santos propositos hazer vna confession general arrepintiendose de toda la vida passada, determinandose muy deueras a hazer libro nueuo muy differente delo passado.

La segunda causa es muy piadosa, y de varones perfetos, que por humillarse mas delante de nuestro Señor Dios, y de sus ministros manifiestan todos sus pecados cõ dolor, y verguença.

No

No es menos que piadosa la causa tercera, quando se haze la confession general, porq̃ dandoles nueua penitencia hagã los q̃ se confiessan mayor castigo de sus pecados, y por virtud del sacramẽto dela penitencia alcancẽ mayor gracia, y se les perdone parte dela pena que en purgatorio deuen, paraque salidos deste mundo mas presto gozen de Dios.

Quarta cosa es satisfazer a su piadoso desseo de mas entera, y perfetamente cõfessar todos sus pecados: no porque tengan escrupulo de no hauer echo lo que en rigor por el precepto de la confession deuen hazer, y estan obligados; sino por mas declarar sus culpas, y mas agradar a nuestro Señor, cumpliendo mejor su santo precepto.

Puede ser quinta causa que desta quarta procede, querer alcançar mayor pureza de coraçon conociẽdose mas, y mortificandose, y lauando mas sus culpas.

La sexta causa, y legitima es, si eligimos padre, y maestro espiritual para no solamente confessar con el, sino tambien regir-

regirnos por su voluntad y consejo. Porq̃ paraque el maestro espiritual nos acierte bien a regir guiandonos a hazer lo que mas nos conuiene, y tratandonos como conuiene, y para otros muchos fines santos, y a vezes importantissimos: haze mucho al caso que sepa toda nuestra vida passada; paraque nos rija con christiana prudencia, y delo passado y presente ordene como conuiene lo por venir. Empero no oluide aqui el penitente, que ha de eligir con gran tiento el maestro espiritual, como lo podra ver en el libro del Auiso de gente recogida.

Septima causa podria ser, quando sentimos en nosotros que se leuantan tentaciones de soberuia, o de tomarnos mucha libertad, o descuydo, y floxedad, y tibieza, y poco temor de Dios, y mucha confiança de nosotros mesmos, o cosas semejantes: las quales cõ traher ala memoria nuestras flaquezas, y miserias, y baxezas passadas, y humillarnos delante de Dios, y del padre, y maestro espiritual tendrian algun remedio: porque aunque nuestro padre espiritual

tual ſepa ya quien hemos ſido, no ay quiẽ no experimente que boluera darnos enla cara con las faltas que hemos tenido; ſuele humillar, afligir; y quebrar las alas de la preſumcion, y enſeñar a hazer penitencia, y biuir con cuydado, y recato, y procurar de remendar ſi quiera lo q̃ tan ſin temor de Dios rompimos.

Otras cauſas y razones ay, que tienen fines particulares: como tomar eſtado de religion, o de ordenes ſacros; yr a la guerra; auer de nauegar; ganar Iubileo; gozar de las indulgencias que las bullas conceden; y finalmente auer de partir deſte mundo para el otro, y para mas acabada ſeguridad de ſu ſaluacion hazer cõfeſſion general.

Verdad es que en hazer confeſſion a la hora dela muerte, es meneſter muchiſſima prudencia porque en aquella hora aũ que ſea bueno llorar los pecados, y pedir a nueſtro Señor perdon dellos, ha de ſer eſto con breuedad; y en lo que mas ſe ha de inſiſtir, es enla memoria dela Cruz, ſangre, paſſion, y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y en confiar de ſu infinita miſericordia,

ricordia,y esperar enel,y confirmarse con su santa voluntad,y ofrecerle nuestra vida y muerte, y pedirle que nos ayude a morir en su amor,y gracia,y que nos de nueuo espiritu para mas conocerlo,y amarlo y alabarlo,y darle gracias. Y assi acerca desto, mi consejo, es, que si con toda quietud,y consuelo, y sin pesadumbre puede vn hombre, que sabe que se ha de morir presto; hazer con su confessor confession general de los pecados que mas pena le dan,y đ nueuo recebir absolucion dellos; que la haga muy en hora buena; empero si se ha de inquietar, y affligir, no la haga: contentese con pedir a nuestro Señor perdon,y de nueuo acusarse en su presencia. Verdad es que las almas piadosas que toda su vida han biuido bien, o que no han caydo en ofensas graues de Dios, sino pocas,y liuianas; muy facilmente pueden hazer confession general en aquel tiempo.

Estas causas se me ofrecen en este genero de causas piadosas,y no necessarias para hazer confession general. De los que la

hazen

hazen por escrupulo luego diremos, Y cõ esto hemos cumplido con el primer punto que prometimos, de significar las causas, o espiritu con que se ha de hazer, o pue de hazer la confession general. Siguese agora el segundo punto, del modo con q̃ se ha de preparar el que la quiere hazer, y como lo hara.

Del modo que tendra el penitente en apare jarse para confessarse generalmente, y como hara su cõfessiõ general.

Deste punto algo tengo dicho en el librito dela frequente comunion; el qual ruego al letor que le busque, y lea, especialmente acerca deste punto. Por ahora dire breuemente lo que me parece vtil para este fin. Piense pues, y examinese de espacio, el que ha de hazer confession general de toda su vida passada, discurriendo por los años de su edad, escudriñando cõ todo el sossiego que pudiere el mal que ha hecho en cada año, cada mes, semana, y dias, considerando los lugares

endon-

endonde ha eſtado, y por donde ha anda do, y las perſonas con quien ha tratado, y los negocios en que ha entendido: que ſi lo pie- ſa con buena intencion, y deſſeo đ conocer bien todos ſus pecados; fiel es Dios que le abrira los ojos para que conoſ ca todas ſus culpas; y fiel es tambien la cõ ciencia que no ſe duerme en acuſarnos. Y vſe ſi puede de eſcriuir lo que ſe le ofrece (aunque eſto no ſea neceſſario) porq̃ no ocupe tanto tiempo en eſcudriñar eſto, ſi va, y viene a ello; y paraque no tẽga la memoria toda empleada en ello, y no ſe le oluide lo que huuiere penſado: y aſſi podra hazer ſu preparacion, y confeſſion con toda quietud, y ſeguridad de que no ſe le oluida nada:

Y aduiertole, que en coſas de deshoneſtidad no ſea curioſo; ni ſe detenga: baſtale que mire lo mas ſuſtancial: porque es genero de tentacion eſcudriñar demaſiado eſtas coſas, y detenerſe en eſte eſcrutinio. La diuina Mageſtad ſe contenta de q̃ examinemos ſemejãtes culpas llana, y ſenzillamente, teniendo cuenta con lo eſſencial:

cial:

cial.

Hecho este examen haga otro segundo teniendo delante vn interrogatorio, o como dizen comunmente, vn confessionario para repassar por el toda su vida examinandose en que culpas, y pecados ha caydo. En el libro de la frequente comunion puse vn mediano interrogatorio para este proposito, el qual podra ver alli quien lo huuiere menester: al qual me remito. Y pareceme que es bastante, porque alli se apuntan todos los pecados ordinarios: que los mas graues sin que nadie los señale ellos demuestran quien son; aun a ciegos; quanto mas a los que tienen santo zelo, y desseo de seruir a nuestro Señor. Fiese pues de Dios el q̃ le busca, o dessea, o pretende buscarle deueras, o alomenos no entiende de si claramente que le busca con fingimiento: que este tal lo hallara, y el Espiritu Santo le descubrira lo que al bien de su alma conuiene.

Y auiendose examinado desta manera, assegurese piadosa y prouablemente que ha hecho lo que era obligado. Y si algo se

le oluidasse como es bien possible a nuestra humana miseria, no se congoxe: sino quando se le acordare, confiesselo, o con el mesmo confessor con quien hizo la confession general, o (si buenamente no pudiere con el mesmo) confiesse con otro.

Que tanto tiempo empleara en prepararse, y examinar su consciencia para la confession general, no se puede precisamente dezir: porque ha de ser tanto, quanto conuiene segun las circũstancias dela persona, y vida del que se ha de confessar generalmẽte. A mi parecer espacio de ocho dias, cada dia vn par de horas, y menos, es bastantissimo tiẽpo para qualquiera persona; y sobrado para muchas, que por hauer viuido no tan derramadamente, presto trahen ala memoria todas las faltas q̃ han cometido. Y si en esto no les bastare lo que aqui, y enel libro dela frequente comunion esta dicho; tomẽ consejo del mesmo confessor con quien piensan confessarse, o de persona que tenga saber, y prudencia para darlo.

Hecha

Hecha la preparacion, como esta dicho, lo mejor que pudieren, elijan confessor sabio en nuestro Señor, prudente, y experimentado, casto, y honesto, y zeloso dela honra de Iesu Christo crucificado, y hagã con el su confession; o por el orden con que escriuierõ sus pecados, si los escriuieron: o por la memoria que tienen.

Y ruegole a quien haze la tal confession; lo primero, que (como le he auisado) enel sexto mandamiento no sea curioso en contar, y recontar, y especificar cosas que no son de necessidad para declarar la sustancia del peccado: basta que diga lo essencial; que el confessor docto, prudente, y zeloso le repreguntara lo que conuiene, y de lo que le confessare entendera essotras cosillas. Fiel es Dios que inspirara al penitente, y al confessor lo que conuiene que se explique en la confession para la salud del alma. No hemos đ querer nosotros mesmos regir lo tod o por reglas humanas rigurosas: confiemonos de aquel omnipotentissimo, y amorosissimo Señor, que el auisara delo que

conuiene a los que deueras tratan las co-
ſas de Dios.

Tambien ruego al penitente, que tam-
poco enlos demas pecados ſea curioſo, o
prolixo: acorte todo lo que pudiere: no
cuente hiſtorias, ni coſas que no ſon para
agrauar el pecado, ſino para eſcuſarſe, o
para confeſſar muy polida, y curioſamen
te; que no ſe inſtituyo la confeſſion para
eſto, ſino para contar nueſtra enferme-
dad.

Conforme a eſto no es muy largo el tiẽ-
po que a mi parecer, es meneſter para cõ-
feſſar generalmente, pues la mas terrible
confeſſion general ſe puede hazer en eſpa
cio de dos horas, y las mas en mucho me-
nos tiempo, ſegun ha ſido la vida de cada
vno: porque baſta dezir los pecados mor-
tales, y las circunſtancias neceſſarias, y el
numero poco mas o menos ſino ſe pue-
de ſaber cierto. Y porque, como la ſanta
Theologia enſeña, eſta el penitente obli-
gado quanto le ſea humanamente poſſi-
ble, a confeſſar el numero de los pecados,
y eſpecie, y circunſtancias neceſtarias; pro
cure

cure el penitẽte de lleuar esto meditado, y determinado: como si en el segundo mandamiento dixesse; he jurado tantas vezes con mentira; tantas con grandissima irreuerencia, y menosprecio de Dios: y he blasfemado tantas vezes &c. que esto basta. Assi mesmo bastaria, si enel sexto mãdamiẽto, si los pecados son polluciones, dixesse: tantas vezes me he ensuziado deshonestamente; o con vistas, o con tactos impudicos, y deshonestos me he puesto a peligro prouable de ensuziarme: mas, he hecho tãtas fornicaciones adulterios, &c. Y tambien si enel septimo mandamiento dixesse: He hecho cien hurtos; en la Iglesia tantos; a pobrezillos que les tome lo q̃ tenian menester, tantos; y tantos graues, y de grande cantidad. A mi parecer basta este auiso para quien quiere deueras agradar a nuestro Señor, y hazer lo que deue.

Y si alguno me preguntare: como podre yo saber el numero, siendo innumerables los pecados que he cometido: Respondole, que discurriẽdo por años, o por meses, o por semanas, o por dias lo podra

entender poco mas o menos: y assi quando se confessare cumplira con su obligacion diziendo: cada año, o cada mes, o cada semana, o cada dia, o tantos dias enla semana ordinariamente caya tantas vezes poco mas, o menos en este, y este pecado: porque con esto ya dize el numero aunque implicita, pero sustancialmente: y al mesmo modo puede significar las especies, y circunstancias necessarias. Verdad es que toda la difficultad esta en el sexto mandamiento; que enlos demas claro, y facil es el negocio: pero en el sexto, ya lo hemos dicho, que ni en escudriñar, ni en confessar ha de auer demasiada curiosidad, porque no aya peligro de caer, y dar molestia al confessor.

Del modo como se cõseruaran en paz, y quietud de consciencia los christianos escrupulosos despues que huuierẽ hecho confessiõ general.

Resta por dezir agora el vltimo punto, que

que conuiene mucho aduertirlo. Suele fatigar el demonio con escrupulos a los q̃ han hecho confession general, mucho mas que a los que hazen las confessiones ordinarias. Dizeles; no lo dixiste todo; y lo que confessaste no lo declaraste bien; no hiziste bastante examen: no confessaste con el dolor que deuias tener. Estas y otras importunidades trahe el demonio para inquietar a los que han hecho confession general: y son algunos tan escrupulosos que bueluen, y rebueluen a hazerlas; y si mal les fue en la vna, peor les va en la otra: y assi nunca tienen paz, ni quietud. El remedio destos es, como el de los melancolicos, sentarse como juezes, y examinarse con cuydado mirando de donde les vienen estos escrupulos que les molestan, y fatigan: que sabida la causa, facilmente se entendera la verdad.

Aduierto yo a la alma piadosa que le conuiene mucho en qualquiera genero de tentacion, y de negocios guardar se de cõfusion, y generalidades: porque le desa

ſoſſegaran,y lo acabaran: y eſpecialmente en dudas,y eſcrupulos examinen los caſos muy en particular. Y aſſi el que ha hecho confeſſion general,quando le fatigaren las dudas, y eſcrupulos ſobre que no ha dicho bien los pecados, examine ſi es aſſi que aquello de que tiene eſcrupulo, no lo ha dicho bien;y ſiendo aſſi confieſſelo: y deſta manera acabara poco a poco, haſta que no quede nada que le de pena. Que ſi comiença a dezir: no ſe padre; todo lo dixe mal; no ſe lo que me dixe; deme V. Reuerencia licēcia para hazer otra confeſſion general:es pura tentacion del diablo, y aſtucia,y verſucia deſta mala beſtia para quitar la paz,y ſoſſiego dela conſciencia,e impedir buenas obras,y por vētura poner a peligro de pecar. El confeſſor pues en tal caſo no permita ſegunda confeſſion:y de parte de IeſuChriſto nueſtro Señor le requiero al penitente que no la haga, ſino que tome a pechos examinar en particular,que es lo que dexo de dezir, y que es lo que no dixo bien:y ſino hallare coſa diſtincta,y cierta, entienda que es humo

humo del infierno la duda, y escrupulos que tiene. Y sepa que no con repetir confessiones generales, sino con desechar aquellas babilonias, y creer a su confessor sieruo de Dios, y discreto, y pelear contra aquellos pensamientos, como contra tentaciones del diablo, y seguir el buen camino de vida recogida: se ha đ quietar. Mire bien el letor lo que le digo y creame, que le va mucho en hazerlo assi. Para quitar đ algun lugar vn gran monton de piedras, no le tomes hombre, a bulto, y todas las piedras de vna; que te cansaras, y no haras nada: quita piedra por piedra y con poco trabajo acabaras lo que quieres con sossiego: para millares de cosas aprouecha este consejo.

Si dixere alguno: soy gran pecador; nunca aprouecho; no hago nada de bueno: Respondole: dezid en particular en que pecays: en que no aprouechays: y vereys como se acaban dudas, escrupulos, agonias, y congoxas, y tinieblas. Dexense los hombres de maquinas, y miren en particular todos sus pensamientos, palabras, y

obras,y esfuercense a hazer en particular mas bien del que hazen, y a emendar sus faltas particulares: que assi yran declinando del mal,y haziendo bien: y la Escritura assi habla en particular: las generalidades buenas son,empero no para quietar, sino las singularidades cada vna por si.

Y si dixere el penitente: no me examine bien: tornemos le a preguntar, en que no te examinaste bien. Si dixere, en todo, repreguntemos le; o quesiste examinarte bien, o no quesiste. Si dixere que pretendio examinarse bien, aunque diga que fue dentro de poco tiempo, preguntemos le, si le ha ocurrido ala memoria alguna cosa particular. Y si dize, que no: tentacion es la que tiene. Si dixesse (lo qual no dizen, ni diran los que quieren reiterar las confessiones generales, sino estan apassionados, o fuera de si) no me quise examinar bien, y en dos palabras hize examen: entonces digamos le que lo haga bien hecho señalandole vn tiempo conueniente, y mandandole que no haga mas de aquel examen, y que hecho no ha de hazer

mas de vna confession general, si a caso no le ocurriere alguna cosa particular a la memoria que dexo, o no declaro bastantemente. Pareceme que por este camino se puede quietar vn alma casi en todo lo que le puede inquietar, si en presencia de nuestro Señor, y pidiendole gracia y fauor juzgare en particular lo que le da pena. Es esto tan conforme a razon, que ni los juezes ecclesiasticos ni seglares juzgan por pareciome, o dizen por ay; sino por lo que en particular, y por examen particular de circunstancias se prueua.

Resta de todo lo dicho, con que espiritu se ha de hazer la confession general, y que es cosa acertada hazerla; y que alguna vez se deue hazer por necessidad, quando las confessiones que hemos hecho no han sido enteras por faltarles alguna cosa de las neaessarias para la verdadera y entera confession. Hemos tambiẽ dicho, como se han de preparar los q̃ la han de hazer: y como la haran: y vltimamente, como despues de hecha se libraran de las im-

importunidades del demonio.

De todo esto se colige, que quien puede hazer confession general, conforme a los consejos que hemos dado, sin inquietud, y sin peligros, teniendo confessor qual cõuiene, y tiẽpo, y lugar; que la haga en buena hora, si quiera vna vez cada año, aunq̃ no aya otra causa, sino humillarse, y assegurar mas el perdon de sus pecados: porque aunque tengamos probabilidad de q̃ estamos en gracia y amistad de Dios, es bien, y prouechoso para nuestras almas, no dexar, si santa, y quietamẽte podemos, de boluer a confessar nuestros pecados; o alomenos confessarlos a Dios, y llorarlos muchas vezes. Escrito esta, en este sentido, que no estemos tan seguros del perdon de nuestros pecados: y assi los santos que sabian que los tenian ya perdonados, como Dauid, sant Pedro, santa Maria Madalena, sant Geronimo, sant Augustin, sant Domingo, y sant Francisco, se acordauan muchas vezes de sus pecados, y los llorauan. Sacrificio accepto es en los ojos de Dios la confession general hecha por amor,

mor,y humildad,cõ paz,y sossiego,y quietud,y oportunidad, y con confessor que busca deueras toda santidad, y honra de Iesu Christo nuestro Señor.

Dos cosas me quedan por dezir,y aduertir para la conclusion deste documento. La vna que se guarde el penitente de hazer confession general aca,y alla: porque podria ser;que alguna vez le costasse caro encomendando la salud de su alma a todo medico. Y aunque diga, que lo haze por humillarse delante de muchos, temo no sea tentacion del demonio; paraque tratando con vna persona,y otra de quien no recibio daño,se atreua a tratar confiadamente con otra,de quien le pueda venir daño,o le venga. Y la buena Theologia enseña que no tengamos sino vn maestro; porque quando tenemos muchos, aunque sean todos buenos,lo que vno edifica de vna manera,el otro edifica de otra:y las almas que ansi andan raramente son deueras espirituales. Y tambien temo, que dar a muchos cuenta de toda su vida, es genero de parlar,y que puede auer peli

gro

gro de oculta, y dissimulada soberuia.

La segunda cosa que me queda por aduertir, es, que quando la confession general se haze por necessidad, entonces ha đ ser entera sin dexar ningun pecado mortal. Y digo mortal: porque los veniales no hay paraque entremeterlos en la confession general; sino fuere en comun, como diziendo. he sido mentiroso, parlero, dormilon, &c. Pero es bien, y muy importante que se diga esto en especial, quando se haze la confession con quien hemos elegido por padre espiritual. Empero quando la confession general se haze por deuocion, y no por necessidad, ni al padre espiritual que el penitente ha eligido: no ay paraque congoxarse en dezir todos los pecados; basta dezir los que mas pena nos dan, y mas nos auerguençan, y humillan; pues no es necessario confessar otra vez el pecado ya bien confessado. Y assi en nuestra libertad esta dezir los que nos parece. Y seria bien auisar desto al confessor para tratar los negocios con mas claridad: diziendole que queremos confes-

sar

ſar algunos peccados confeſſados, de los mas graues, para ofrecer aquel ſacrificio de humildad a nueſtro ſeñor. Lo qual viene muy al propoſito para ganar Iubileos, o en fieſtas ſolennes, quando no tenemos lugar de hazer confeſſion general entera.

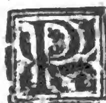
Sea pues nueſtro intento, y eſpiritu en hazer confeſſion general; o reparar nueſtra conſciencia, o exercitar la humildad, y edificar mas nueſtra alma, y aſſegurarla mas, y hazer vn ſacrificio accepto a la diuina Mageſtad para gloria ſuya.

Y a los que quiſieren hazer eſtas confeſſiones generales ſi ſaben eſcriuir les aconſejo, que tengan ſu confeſſion apuntada en vn papel, demanera que ellos ſolos ſe entiendan (y con todo eſto tenganle biẽ guardado) para que quando quieran confeſſarſe generalmente en breuiſſimo tiẽpo ſe preparen, y hagan la confeſſion con mayor quietud; ſi ya por vẽtura no tienen tan buena memoria, y ſiempre tienen tan preſentes las offenſas que han hecho

con-

contra la Mageſtad de Dios; que muy à menudo ſe las pone delante ſu temeroſa, y amoroſa conſciencia. Eſta es la condicion del amor, nunca oluidar los bienes q̃ le ha hecho el amado, y los enojos que el le ha dado, y nunca hartarſe de llorar ſus culpas, y amar, y alabar, y agradar, y contẽtar a vn ſeñor tan alto, y tan bueno, y que tanto le deuemos, y tambien paga, y tanto merece; y ſiempre en eſto, y en todas las coſas darle de coraçon, y de entrañas muchiſſimas gracias, y bendiciones.

Documento, xvj. del eſpiritu con que ſe han de hazer las ſepulturas y entierros a los cuerpos d̃ los finados chriſtianos.


POrque no ignoraſſen los ſenzillos, y no muy agudos la razõ por la qual la ſanta Igleſia tiene tanta cuẽta con las ſepulturas, añadi eſte titulo. En todo tiempo deſde el principio del mũdo, en todas naciones y gentes, en todas leyes verdaderas, y falſas ſe tuuo grã cuenta de

de no maltratar los ſepulchros, antes en tenerlos en cierta veneració. Tengo para mi que era inſtincto de Dios, que mouia a los hombres, para que ſe acordaſſen de la reſureció vniuerſal del dia del juyzio. Verdad es que la gente q̃ biuia en ley de Dios, tenia mas cuenta con los ſepulcros, honrando aquellos cuerpos, en los quales auian eſtado almas, que auian creydo en Dios, y amadolo, y ſeruidolo, y en vna palabra, auian ſido particularmente pueblo de Dios, gente fiel, y obediente a los diuinos preceptos. Empero mucho mas han de ſer miradas con todo reſpeto, las ſepulturas de los chriſtianos, en cuyos cuerpos eſtuuieron almas, adornadas con las ſantas y eſpirituales ſeñales que los ſacramentos les imprimieron, y con la fee, gracia, eſpiritu, y virtudes y dones del Eſpiritu Santo, y cuyos cuerpos recibieron las ſacras vnciones, que en el ſanto Baptiſmo, Confirmacion, y Extrema vnction ſe les ponen: y en eſpecial ſi recibieron el ſantiſſimo ſacramento. Por eſtas razones, auemos de tener vn genero de reuerēcia alas

ſepulturas chriſtianas, y tratar los hueſſos chriſtianos, no como coſa de poca eſtima, ſino como coſa que a eſtado dedicada a Dios. Preciauāſe deſto los antiguos: rociauan las ſepulturas con agua bendita: rogauan a nueſtro Señor que dieſſe remiſſion de pena y deſcanſo alas almas delos cuerpos, que alli eſtauan: y con eſte eſpiritu encendian lumbres ſobre las ſepulturas, en honra de nueſtro Señor. y ponian ofrendas para la Igleſia, ofreciendolas por las animas delos defuntos: que con eſte eſpiritu, y no por pompa, ni vanidad, ſe a de hazer todo lo que ſe hiziere por las animas, y el reſpeto que a los ſepulcros tenemos, comunicandoles toda la ſatisfacion de pena, que con aquellas buenas obras ganamos.

Diferente es la veneracion que ſe tiene a los ſepulchros delos ſantos, y la grande que antiguamente tenian enla Igleſia alos ſepulcros delos martyres; porque aquella veneracion no era para ayudar a los que ya eſtauan reynando enel cielo; ſino para hōrar alos amigos de Dios, que por el derrama-

ramaron la ſangre,y murieron,o muy perfetamente le ſiruieron:y tambien porque nos fueſſen interceſſores delante deDios, llamandolos y pidiendoles que nos fauoreſcieſſen, en el acatamiento de ſu diuina Mageſtad,los honrauan juntamente honrando enellos a Dios,y a ellos en Dios,para que todo fueſſe para gloria de IeſuChriſto nueſtro Señor.

No quiero tratar aqui con prolixidad,como primero ſe enterraron los chriſtianos en cimẽterios fuera dela Igleſia, y deſpues con piadoſas cauſas ſe enterraron dentro la Igleſia. Solamente dire q̃ ahora en nueſtros tiempos ay en eſto alguna diuerſidad de coſtumbres:porque en algunas partes caſi del todo ſe ha acabado la memoria delos cimenterios:en otras las ay,y comũmente los llaman foſſar,o foſſarios; endõde entierran muchos muertos. Son eſtos lugares benditos,y dedicados a Dios: porque no conſiente la Igleſia catholica, que los cuerpos delos chriſtianos ſe entierrẽ eu lugares no dedicados aDios:ni tãpoco cõſiente q̃ cuerpo de infiel,o no bautiza-

do le entierren en ſemejantes lugares.

Lo que en eſte punto no ſe ſufre dexar de dezir, es que ay algunos que en lo que toca ala pompa y modo de enterrar los muertos hazen algunas coſas q̃ mas huelen a pompa mundada, y vanidad, que no a eſpiritu, y pompa ſanta y chriſtiana. Quiẽ lo haga aſſi, o que coſas ſean eſtas, no es mi intento dezirlo: ellos ſe lo vean, y ſu conſciencia reprehendera a los que por pũto de honra lleuaſſen ofrenda muy grande, mucha cera, y a los que por eſte fin lleuaſſen grande acompañamiento de eccleſiaſticos, y ſeglares, y hizieſſen dezir muchas miſſas, y dieſſen largas limoſnas con mucha publicidad. No quiero yo creer de ningun chriſtiano, que ſea tan vano, que coſas tan ſantas las haga con vano coraçon: porque ſeria ofenſa de Dios vſar delas coſas ſantas para fines profanos. Si por ventura alguno lo ha hecho, no lo haga el chriſtiano que huuiere eſto leydo: porque en las ſepulturas, y officios funerales, aſſi como todo ha de ſer para bien del alma, y gloria de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; aſſi ha

ha de ſer todo lo que ſe haze ſanto,y ſantamente hecho con eſte ſanto fin,y intencion de ayudar al alma que ſalga preſto dẽ purgatorio,paraque vaya a alabar, y ben, dizir a Dios gozando del. Y aſſi hazer tales coſas que tengan eſpecie de vanidad es en cierta manera infamar al defunto , dando a entender que era amigo de pompa mũdana;es darle pena de nueſtra parte ſi eſta en purgatorio,viendo que en lugar de pagar ſus pecados,toman de ſu muerte ocaſion de hazer otros:y hazen le maliſſima obra,defraudandole en parte quien bien le quiere,de lo que le aprouechara, haziẽdo aquellas ſantas obras con el medio y coraçon chriſtiano que ſe deuen hazer. Y da ſe mal exemplo,y ocaſion de murmurar; y alguna vez ſe gaſta el dinero prodigamẽte quando la pompa funeral es demaſiada ſin vtilidad eſpiritual del difunto . Empero ſi el gaſto es grande,y en coſas q̃ ſon pias,o tienẽ eſpecie de piedad ; por amor de Ieſu Chriſto que las hagan con ſanta intencion dirigiendolas a buen fin, y a vtilidad eſpiritual del difunto . Pondre algu-

nos exemplos desto, aunque con difficultad se pueden santificar algunas cosas: Dios es el que conoce el coraçon, a el se han de remitir estas cosas. El primero exemplo, donde so especie del culto diuino corre peligro de q̃ se entremeta alguna pressuncion, o ambicion es q̃ si quieren sepultura mas cerca del altar mayor, o del sacrario, el intento no sea por tener sepultura en lugar mas honrado, sino en lugar tal q̃ por estar mas cerca de donde se celebran los diuinos officios, y donde esta mas cerca el santissimo Sacramento, mas parte le quepa dela oracion, y sacrificio; acordandose mas los que celebran delos que mas cerca tienen. Lleuar muchos ecclesiasticos ha de tener por fin, que tẽga el defunto mas quiẽ ruegue por el: y por la mesma razon han de lleuar mas seglares: porque no han de yr los christianos a semejante obra de misericordia por vanidad, ni por solo cumplimiento honroso; sino por cũplir vna delas siete obras de misericordia: la qual se cumple no solo cõ yr alli, sino con orar por el defunto. Y dia tiene Dios

para

para tomar cuenta,y muy estrecha a los q̃ van alas funerarias a parlar, reir, murmurar,y a otros ruines fines.

Lo que digo del dia del entierro,digo đ los demas dias que la Iglesia tiene instituydos para rogar por los defũtos:como son segundo,y tercero dia,y noueno,y trigesimo:los quales dias la Iglesia ha señalado con particular espiritu.

En las demas pias obras que se hazẽ por los defuntos,como son Missas,Officio,ofrenda,limosna,arder cera , y si otra cosa alguna piadosa se hiziere,claro esta el espiritu: que es ofrecerlo todo aquello a nuestro Señor por el defunto,rogandole por el,y aplicandole la satisfacion que por aquellas buenas obras ganamos ante Dios. Y ruego,y encargo a los que hazen estas buenas obras(no hablo entre ellos del sacrificio dela Missa)que procuren de estar en gracia,y las hagan por amor:y en especial ruego enlo q̃ toca ala limosna q̃ procurẽ que se de no con estruendo,sino cõ prudencia christiana,y a pobres en quien mas bien empleada este.

Documento, xvij. del espiritu, y modo con que el christiano se ha de yr cõ todo a Iesu Christo, y pedir tambien consejo a los hombres.



DOS verdades importantissimas enseña la santa Escritura: que son: tener siempre a la diuina Magestad presente, y yrnos a el con todo. Lo qual Dauid, enseño enel psalmo decimo quinto diziendo. Proueya al señor en mi acatamiento siempre; porque este a mi mano drecha, yyo no me mueua. Casi lo mesmo enseño la magestad de Dios, a Abraham, quando le dixo: Anda delante de mi, y se perfeto. Y el mesmo Dios hecho hõbre esto mesmo mas entera, y perfetamẽte nos enseño, quando dixo. Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os recreare: tales estamos casi siẽpre los hombres. De esto que digo salio vn prouerbio santo, y deuoto, que suelen los hombres piadosos traer en la boca, y mas enel coraçon, que dize: Mira que te

mira

mira Dios: y vamonos con todo a Dios. Bien claro lo dixo eſto la Eſcritura en los Prouerbios enel capitulo tercero cō eſtas palabras: Hijo ten confiança enel ſeñor, y no confies de tu prudencia; en todos tus caminos pon delante de tu coraçon al Señor, y el encaminara tus pies. Y por eſto aconſejan los varones piadoſos, y ſabios, que nos vamos a Ieſu Chriſto con todo. Y en verdad que es aſſi, que de muchiſſimos lugares dela Eſcritura ſagrada, y dela dotrina delos ſantos ſe collige, que el que quiere acertar a hazer ſiempre la voluntad de Dios, y no pecar, que en todas ſus coſas, grandes y pequeñas, de qualquier genero y condicion que ſean, le conuiene yrſe a IeſuChriſto nueſtro Señor, y ponerſe en ſu preſencia, y pedirle, que le declare ſu ſanta voluntad, y que le de fuerça y eſpiritu para poner la por obra con prudencia chriſtiana. No ſe engañara Ioſue ſi preguntara a Dios quando le engañaron los Gabaonitas: porque verdaderamente eſte buen Dios y ſeñor nueſtro es fiel, y miſericordioſo; que no ſe niega a los que cō ente-

entero,y leal coraçon le buſcan.

La otra verdad es, que conuiene pedir conſejo a los hombres,a quien Dios ha dado officio,y talento para darlo.No es cõtrario lo vno a lo otro,ni ſuperfluo lo vno a lo otro:ſant Pablo pregunto a Ieſu Chriſto:Señor que quereys que haga? y le reſpondio;entra en la ciudad, que en ella te diran lo que quiero que hagas; y lo embio nueſtro Señor a vn diſcipulo llamado Ananias.Y el meſmo ſant Pablo, que auia dicho;que era Apoſtol elegido, no por los hombres,acabo de quatorze años que predicaua fue a Geruſalem a conferir con ſus compañeros los Apoſtoles, lo que predicaua;porque por vẽtura no corrieſſe en vano. Y quanto vn hombre es mas ſanto,tanto mas cumple la palabra dẽl Euangelio,que dize:Niegate a ti: y negarſe,es ſubjetar ſu parecer y voluntad,a parecer y voluntad agena. Y quando el hombre buſca a quien preguntar, y de quien tomar conſejo,buſcando con humildad, y deſſeo de hazer la voluntad de Dios, quien mas clara,ſegura,cierta,y verdadera men

mente le diga la voluntad deDios;sin duda ninguna lo hallara. Y quando, permitiendolo Dios,algun hombre humilde, y senzillo se engañasse,y se encontrasse con quien no tiene espiritu,ni talento para dar consejo;no permitira aquella gran bondad y misericordia de Dios, que este tal sea engañado:antes por vn Madianita como Iethro,o por vna asna,como la de Balam,prouehera nuestro Señor, que le digan la verdad.

De manera que primero es yr se a Iesu Christo nuestro Señor, y pedirle que nos enseñe su santa voluntad, y que nos diga a quien yremos,y que nos hable por el:y luego tomar consejo de quien Dios enseña que le tomemos. Por faltar en esta doctrina los soberuios hereges han caydo en tantos errores;y los soberuios christianos caen en tantos disparates:que es gran verguença y dolor,ver a vn hombre christiano,y de entendimiento caer en tales culpas,y hazer tales desatinos, como alguna vez con nuestros ojos vemos.

Resta pues,que nos vamos a Iesu Christo

ſto nueſtro Señor con todo.y por ſu con ſejo,y ſanta inſpiracion nos vamos a ſus verdaderos ſieruos, y les pidamos, que nos digan la voluntad de Dios. El eſpiritu con que auemos de hazer lo vno, y lo otro, es el dela ſanta humildad; con la qual el hombre ſe deſprecia a ſi meſmo, y no fia de ſi,y ſe fia de N. Señor, y ſe pone en ſus manos; y como dizen mas quiere errar por conſejo ageno, q̃ no acertar por el proprio. Verdad es, paraque nadie ſe engañe, que en todo lo que toca a la fee catholica; a ſola la Igleſia catholica Romana, como a maeſtra, y a ſus catholicos miniſtros emos de ſujetarnos: delo que aqui hablamos, es de coſas particulares, quando tenemos duda ſi haremos eſto, o lo otro, no ſabiendo cierto y manifeſtamente qual es lo que mas agrada a nueſtro Señor. Y tambien es verdad (como he apuntado) que hemos de hazer mas piadoſa diligencia, con oracion, ayuno, limoſna, y ſacrificio, y con humildad, y con determinado coraçon de hazer la voluntad de Dios: paraque N. Señor nos enſeñe, por quien

quien nos quiere hablar, y declarar su santa voluntad. Bienauenturada el alma humilde, que despreciandose en todo, y humillandose delante la magestad de Dios, se humilla a quien nuestro Señor le ha enseñado, y enseña que se humille: que sin duda la guardara Dios de peligros, y peccados, y la leuantara a grandes dones y gracias, y le dara lumbre, fuerças, y amor, y su santo espiritu de los hijos de Dios, para que en todo acierte a hazer su voluntad, que es lo que principalmente todos los christianos hemos de procurar.

Documento. xviij. del espiritu cō que se ha de lleuar qualquier Cruz o trabajo interior, o exterior que Dios embiare a vna alma.


SI del espiritu de todos los exercicios, que ala memoria me han occurrido, con la diligencia que me ha sido possible, he tratado: razon es que de vn exercicio tan principal, tan importante,

tante,y tan ordinario,de quien toda la Ef critura habla,y el qual todos los ſantos exercitaron, y tan proprio es del pueblo chriſtiano; en eſte libro no nos oluidemos; antes ſea eſte documento el que de perficion,y ſea corona,y concluſion de todos los paſſados. Quien acabara de contar los muchos y marauilloſos frutos que el alma coge de lleuar la cruz bien lleuada? La cruz es medio para ſalir de pecado: es ſal que preſerua de pecar, y conſerua enel temor de Dios,y aumenta la gracia, y perficiona el coraçon,y abre los ojos, y deſcubre ſecretos: la cruz es llaue para abrir,eſcala para ſubir: la cruz ſuſtenta: en la cruz eſta el reyno,el merecimiento, la gloria,el gozo,el alegria: en la cruz imitamos,y nos aſſimilamos a IeſuChriſto nueſtro Señor: y la cruz ſuple la penitencia enlos flaquitos, que no la pueden hazer como deſſean. Lea el letor el penultimo capitulo del ſegundo libro del Contemptus mundi,y vera mil lindezas dela cruz: y ſi leyeſſe las diuinas eſcrituras, y libros delos ſantos,y los entendieſſe,de ſi meſ-

mo

mo saldria admirado de tantas, y tan gran des excellencias, como de la cruz dizen. Empero no es mi intento tratar de vn punto tan alto, y tan ancho, ni lo sufre este libro que tantos documentos abraça: solamente pretendo apuntar con que espiritu se ha de recibir, tomar, y lleuar la cruz; para que las christianas y piadosas almas la lleuen como es razon con gozo, o alomenos con paciencia, y con mucho fruto espiritual, y honrando, y glorificando a Iesu Christo nuestro Señor, que tan grande, y tan bien lleuada cruz lleuo, y quiere que todos sus discipulos, y amigos la lleuen. Y para dezirlo bien dicho declarare primero que es cruz: y luego dire el espiritu con que se ha de abraçar. Hay cruz real, y exterior, que es aquella dichosa cruz donde Iesu Christo nuestro Señor estuuo crucificado; la qual es entre los Christianos la primera, y verdadera cruz; de quien dixo el bienauẽturado sant Iuan, que Iesu Christo nuestro redẽtor se tomo su cruz, para lleuarla el mesmo al monte caluario para ser en ella cru *Ioan.* 18.

cifica-

cificado. A esta cruz, y a todas las de mas que la representan, adoramos con la adoracion que hemos dicho en los documentos. xxxvj. y xxxvii. porque en ella obro el hijo de Dios nuestra salud, y en ella reyno, y en ella mato el pecado, y en ella nos merecio la gracia para nunca mas pecar; para biuir bien, para subir ala perfecion, y para merecer la vida eterna; y assi todo el bien que tenemos nos viene desta santa Cruz.

Hay tambien cruz espiritual, y cruz corporal; que es todo aquello que o al cuerpo, o al alma es graue penoso, y amargo, y dificil de lleuar. Dela qual cruz dixo Iesu Christo nuestro Señor; quien quisiere ser mi discipulo, nieguese, y tome su cruz cada dia, y sigame: lo qual declara el B. sant Pablo enla segunda epistola a los Corintios enel capitulo vndecimo, diziẽdo, que le auia hecho Dios mayor ministro suyo que a los otros, pues estaua exercitado en muchissimos trabajos, en muchas carceles, en muchos golpes, y heridas que hauia recibido; en frequentes peligros de muer

te

te;enque cinco vezes le auiã açotado los Iudios, y tres los Gẽtiles,y vna vez auia ſido apedreado: y que tres vezes padecio tan grande tempeſtad en el mar que de poco caſi ſe huuiera anegado: que vn dia y vna noche auia eſtado en el profundo del mar;y que auia paſſado muchos trabajos caminando:y ſe auia viſto en peligros paſſando rios,en peligros,viẽdoſe en manos de ladrones,en peligros entre Iudios, en peligros entres Gentiles,en peligros en la ciudad,en peligros enla ſoledad,en peligros enla mar,en peligros de falſos chriſtianos:y que tambien ſe auia viſto en grãdes trabajos,y padeciendo mucha neceſſidad;y tambien en muchas vigilias, con hãbre,con ſed,cõ muchos ayunos,frio y deſnudez,vltra delas affliciones quotidianas que tenia de ſus proximos, y el cuydado, y ſolicitud de todas las Igleſias. Quien tiene flaqueza (dize el meſmo ſant Pablo) que yo no la ſienta? quien ſe eſcandaliza, que no me abraſe yo de pena? y paſſando adelante enel capitulo duodecimo dize, deſcubriendo juntamente el eſpiritu de la

cruz: de buena gana me gloriare yo en mis trabajos, paraque habite en mi la virtud, y espiritu de Iesu Christo: por lo qual estoy muy contento en mis trabajos, en mis afrentas, en mis necessidades, en mis persecuciones y angustias por Iesu Christo: porque quando estoy mas humillado, entonces estoy mas fuerte. Y en este proprio sentido se pueden tambien entender aquellas palabras que este bienauenturado Apostol dixo enla Epistola a los Galatas en el capitulo sexto: Guardeme Dios, que yo me glorie en otra cosa, que enla cruz de Iesu Christo; por el qual el mundo esta para mi crucificado, y yo estoy crucificado al mũdo. Todo esto dize S. Pablo y mil otras cosas dize altissimas hablando dela cruz.

Desto que hemos dicho se colige primeramente q̃ ay muchas maneras de cruz: cruz son (y buena) todas las tentaciones; cruz son las persecuciones, las necessidades, las enfermedades, el trabajo que cada vno tiene en su officio, o en su estado: cruz son al superior los subditos desobediẽtes; y a los inferiores el superior que sin caridad

dad

dad les gouierna;al amo el criado,y al cria do el el amo;al maestro el discipulo, y al discipulo el maestro,quando no haze cada vno lo que deue a ley deDios,y de buena razon : cruz le es al marido la muger no obediente,no diligente, y que no le ama; y ala muger el marido desconcertado:y nuestro proprio cuerpo tan pesado, y mal inclinado es tambien delas brauissimas cruzes que puede auer . Y el pesado, porfiado,y loco mundo,y a vezes estultissimo,no es pequeña cruz: y el demonio importuno,y molestissimo nos causa terrible cruz:y lo que mas se deue notar,todos los buenos exercicios se nos suelen boluer en cruz,desde la comunion,y oraciõ, hasta la mas pequeñita buena obraY finalmente,paraque todo lo digamos en vna palabra,todo quanto da pena,y trabajo al cuerpo,o al alma,ahora sea justo, o injusto,todo es cruz ; y de todo dize nuestro Señor que tomemos nuestra cruz cada dia,y le sigamos.Solo el pecar, o peligro o causa prouable de pecar se ha d̃ huir,por assegurar,como deuemos, la amistad de

Dios,y nueſtra ſaluacion: todo lo demas ſe ha de ſufrir,aunque ſean brauiſſimas tẽtaciones. Aduierto aqui, que entender q̃ coſas ſon las que ſe han de huir, y que las que ſe hã de eſperar,y lleuar,no es de qual quiera juzgarlo;perſona de ſaber, y de eſpiritu,y prudencia ha de ſer el que lo ha de juzgar:y juzgando eſta tal perſona que ſe lleue,y ſe ſufra no hay paraq̃ penſar en huir,ſino pues es cruz tomarla en los ombros; y ſi es tentacion pelear varonilmente,que todo eſto es Cruz.

Bendito ſeays buen Ieſus, y como que ſabeys dar muy bien cruz a vueſtros amados,y quantos generos de cruz teneys, y como quando la cruz exterior les es conſuelo ſabeys dar la interior que les afflija; y como ſabeys dar quando quereys aquella marauilloſa cruz,que de tan buena gana tomaſtes para vos,y vna vez os hizo ſudar ſangre, y otra dezir; Dios mio, Dios mio porque me aueys deſamparado. O altiſſimo ſeñor y de quãtas maneras ſabeys, y ſoleys a vueſtros honorabiliſſimos comendadores en eſpiritu darles cruz, que

vale

vale mas que las encomiēdas riquissimas delos cruzados comendadores. No quiera el letor que me declare mas en descriuir generos de cruz, que la diuina Magestad suele dar, o permitir: baste le saber q̃ todo lo que da pena es cruz, y que quādo otras cruzes falten para los que aman a Dios, y le dessean seruir es vna cruz harto pesada que durara hasta el cielo, acordarse de los pecados proprios cometidos, y tambien delos agenos. Quien pues no lleua pesadissima cruz si con ojos de amor mira a Iesu Christo offendido, tan mal seruido, y que tiene tan pocos amigos, y muchos dellos tan imperfetos que el por su misericordia los remedie para que le siruan como es razon? Solo el pecar nuestro voluntariamente, no es cruz, sino culpa nuestra: todo lo demas que afflige al cuerpo, y alma, cruz es, y como cruz se ha de lleuar.

Vengamos pues agora a nuestro punto. El espiritu con q̃ se ha de lleuar la cruz cōprehende muchas partes que contare como se me ofrecieren por el poco lugar q̃

tengo. Rico eſpiritu de lleuar la cruz es el del alma que ſe huelga viendoſe crucificada con Ieſu Chriſto, y le dize; ſeñor vos por mi, y yo por vos, juntamente eſtoy crucificada con vos enla cruz; en la cruz que vos me days, y enla que yo me buſcare con la penitencia, con el trabajo, con el amor, por pareceros a vos; que a vos quiero parecer Señor, Rey, y Dios mio por mi crucificado; que no al mundo tyrano, y enemigo vueſtro, y todo dado a plazeres, regalos, y paſatiempos. Empero mas quiero, Dios mio la cruz que vos me days, o permitis ſobre mi, que la que yo elijo, y tomo para mi. De vueſtras manos quiero yo la cruz, que entonces la eſtimare, y amare mas, quando vos me la embiarades: porq̃ la cruz que yo quiero, es mia, y por quererla yo de mi parecer y voluntad, ya tiene algo o mucho de mi proprio: pero la cruz que vos me days, y no le ſabe biẽ a mi voluntad, ni le quadra a mi parecer, como no tiene nada proprio mio, es muy linda, y la que mas me mortifica: y aſſi eſta es la que yo a peſar mio proprio de me-

jor gana tomare, que no la que yo queria de mi proprio parecer y voluntád. Rico es Dios mio, el espiritu de vna alma q̃ dessea ser crucificada con la cruz de IesuChristo tan afrentosa, y lastimera: y quanto mayor cruz, tanto Dios mio, le es a mi alma, mas linda, y mas amada; porque imita mas a Iesu Christo crucificado, y mas al biuo le parece, y mas junto esta ala cruz. O si amassemos la cruz, si quiera como el mundo ama sus cosas: o señor si amassemos la deshonra mas que la honra; mas la pobreza que el mundo su riqueza; mas la hambre, la sed, los trabajos, las affrẽtas, injurias, desconsuelos, açotes, bofetadas, persecuciones, y toda cruz, que no el mundo ama lo contrario. O Dios mio si tuuiessedes muchissimos amigos grandes, leales, valerosos, afficionados a vuestra cruz mas delo que el mundo esta afficionado a sus no nadas. Que son todas las cosas terrenas (como el bienauenturado sant Pablo dize) sino estiercol? Bienauenturada es aquella alma que esta enamorada de nuestro Señor Iesu Christo crucificado:

o que alto espiritu, es el espiritu del amor. O cruz si con espiritu de abrasado amor os lleuassen los christianos todos, si os dessseassen, procurassen, buscassen, hallassen, abraçassen, y pusiessē sobre sus ombros, y metiessen en sus entrañas.

No son sino de estimar en mucho los q̃ lleuan la cruz (aunque no la lleuen algunos con tan biuo, y espiritual espiritu) o por penitencia de sus pecados, o por mortificar la carne, o como açotes, y castigo de Dios, alegrandose de que su padre, o los açote como a culpados, o los prueue como a amigos: tambien se deuē estimar los que la lleuan, o por purificar mas el coraçon, o por merecer mas, o por alcançar mas dones, por crecer en espiritu por tener mayor corona, mas gloria, por preseruarse de pecados, por mayor mortificacion. Todos estos lleuan con buen espiritu la cruz; y tambien los que se huelgan de lleuarla por mostrar que aman a nuestro Señor, y que por su amor lleuan de buena gana la cruz: porque la prueua del amistad padecer es, y lleuar cruz, por el amigo. Y

quien

quien mas padece por el amigo mayor amor le tiene: y le muestra, en especial si lo passa de buena gana.

Tambien se han de estimar en mucho los que la lleuan por assegurar su saluaciõ, y por tener mayor, y mas fuerte conjectura della: porque lleuar cruz, y lleuarla con paciencia es delas riquissimas señales que ay de que vn hombre esta en gracia, y ha de yr al cielo.

Aduiertan esto los que dessean ser martires, y derramar la sangre por Iesu Christo: cuyo desseo alabo mucho. Empero querria yo que este desseo naciesse de amor, y desseo biuo dela cruz, y que los q̃ dessean la exterior, huuiessen desseado antes la interior, y que el desseo del martyrio exterior naciesse de auer amado deueras la cruz, y ser martyres interiormente. Y los que no son dignos del martyrio (q̃ no son todos dignos de tanto bien) esfuercense a exercitar el martirio espiritual, q̃ tanto vale delante de Dios. Muy buen martirio es para qualquier christiano padecer tentaciones brauas, y sequedados, y descõ

suelos

ſuelos en la oració,y en todos los de mas ſantos exercicios. Sea pues la cruz del alma piadoſa, padecer lo q̃ nueſtro Señor le embiare,ſea lo que fuere,como no ſea offenderle. Y bendito,y alabado ſea eſte tã piadoſo ſeñor,pues mediante ſu celeſtial ſocorro fauor y gracia,eſta en nueſtra mano no pecar:ni fuerça el, ni permite quel anima ſea violentada a pecar:ni niega eſte ſu ſocorro a los que con fee, y humildad lo piden.

No quiero dexar de reſponder a algunas almas afligidas a quien el diablo atormenta(permitiendolo nueſtro ſeñor para ſu mayor bien)echando,como dizen,ſobre quemado agua hiruiendo. Como el traydor del demonio tiene por officio calumniar,y hazer mal,dizeles a eſtas almas mil calumnias,poneles delãte que lo que padecen no es cruz ſino pena d̃ pecados, y caſtigo de Dios con que les caſtiga como a pecadores, y que les ha quitado ſu eſpiritu,y dexado de ſu mano,y que ellos tienen la culpa de todo lo que padecen y que ellos ſe lo han buſcado, y que Dios nue-

nuestro Señor no se sirue con aquella cruz,sino que les paga como a los delinfierno,y que essa sequedad, y poca deuocion que tienen,essa mesma es culpa y q̃ no acertar a hazer oraciõ es pecado. Estas y otras cosas semejantes dira aquella mala bestia rauiosa,y inimicissima del linage humano,que quando no puede hazer pecar procura que dexemos la buena obra mayor por la menor y quãdo ni esto puede se contenta aquella diabolica,y pestifera volũtad,si quiera,aunq̃ no sea otra cosa con hazernos estar inquietos,afligidos,desconsolados,y amargos. Haze tambien este terrible y cruel enemigo nuestro, otras razones contra el espiritu de la cruz. A vnos haze entender que no la pueden lleuar sin ofender a Dios;o que en ninguna manera la podran lleuar;y que es para su condenacion, y que aquella pena que tienen es impaciencia,y gran pecado. Y si se quexan les da a entender que es gran culpa. A otros dize, que no es de Dios aquella cruz,y que no la padecen por amor de su diuina bondad, sino que el

otro

otro mal hombre les haze mal de pura malicia;o que aunque el que los persigue lo haga contra toda razō,y peque en perseguirles empero que ellos son ocasion de q̃ el otro peque. Con estas , y otras mil tentaciones de diuersas maneras fatiga el demonio a los piadosos coraçones , para que,o no quieran lleuar la cruz,o la lleuan de mala gana o con impaciencia , o con gran desassossiego y desconsuelo , o alomenos no con tanto espiritu como la deuen lleuar.

Facil me sera con la gracia de Iesu Christo responder a todas estas difficultades assentando primero algunos fundamentos y verdades catholicas,y piadosas, que para esta materia,y para otras muchas son de mucha vtilidad.

El primero fundamento y verdad es q̃ se siente el hombre de espacio , a solas y deueras examine su consciencia rogando a nuestro Señor que le abra los ojos para conocerse , y ver sus culpas . Examinese pues y cōsidere si tiene culpas por las quales le castigue Dios con aquel castigo; por

que no por las culpas comunes, y que nacen de flaqueza, o ignorancia castiga nuestro Señor grauemente (que las semillas pequeñas no se trillan con grandes rastros) y si viere que no tiene culpas graues alabe ala bondad de Dios, y dele gracias, que como a otro Iob no le castiga, sino que le exercita, y prueua para mayor biē. Si tiene culpa o culpas notables, aūque las aya llorado, y hecho alguna penitēcia por ellas, buelualas a llorar, y de gracias a nuestro Señor que como padre piadoso le açota en este mundo, para no castigarle seueramente enel otro. Y trabaje de emendarse, y reparar las culpas cometidas con nueuos seruicios, y muy buenos quanto pudiere. No le pide Dios mas al pecador sino que se humille y se conuierta: no desprecia Dios el coraçon contrito y humillado. Y hecha esta diligencia lo mejor q̃ pudiere, quiete se y lleue su cruz con alegria, sea la que fuere y comunique estas cosas cō persona temerosa d̃ Dios sabia, prudēte, y zelosa, y resueluase enlo que en nōbre de nuestro Señor le dixere.

El

El ſegundo fundamento es, que aunq̃ el inſtrumento de la cruz (quiero dezir, quien nos perſigue, o haze guerra) ſea el demonio de pura malicia, o malos hombres de mala voluntad, o por nueſtra culpa, o dedonde quiera, y como quiera que venga la cruz, no viene ſin volũtad d̃ Dios y como coſa embiada de ſus manos ſe ha de tomar. Acuerdeſe el letor q̃ fue el diablo el q̃ a Iob le hizo tãto mal, pero no ſin la volũtad de Dios, y q̃ dixo aquel pacientiſſimo varon: El ſeñor lo dio, el ſeñor lo quito, como el ſeñor le parecio, aſſi a ſido hecho: ſea ſu ſanto nõbre bendito. No miraua Iob al q̃ le hazia el mal, ſino al rey de cielos, y tierra que lo permitia. Y aſſi lleuaua ſu cruz como embiada delas manos de nueſtro Señor. Con eſtos ojos ha de mirar el chriſtiano todos los trabajos males, y tẽtaciones q̃ le vinieren. Da gran conſuelo (trayga el plato quien le traxere) penſar, que el preſente Dios lo embia.

El tercero fundamento es, que el hõbre cuerdo para lleuar la cruz por amor, y cõ amor no ha de tener cuenta cõ el animo cõ

que

que le persiguen los que le persiguē, y mal tratan, ni con que la cruz que padece no ha sido voluntaria, sino pura necessidad, ni si es por culpa suya, o no; ni si la carne la lleua de mala gana, o buena: ni con otra ninguna condicion, sino con lleuar la por amor de Dios, diziēdole a nuestro Señor: vos señor me la embiays, vos la permitis, no me viniera esta cruz, o trabajo, si vuestra Magestad no lo quisiera: vos Señor quereys que la lleue para vuestra gloria, y prouecho mio yo señor me determino a lleuarla, porque vos lo quereys, por contētaros, por agradaros, por exercitar el amor que os tengo con padecer porq̄ os amo, y quiero en todo hazer vuestra santa voluntad. A solo Iesu Christo nuestro Señor hemos de mirar, y con el solo hemos de tener cuenta para lleuar la cruz: todo lo demas vaya como fuere agradele yo a este Señor, y haga en todo su santa voluntad y caygase el cielo, y hundase la tierra si assi fuere nuestro Señor seruido de permitirlo.

El quarto fundamento es, que a malos,

y a buenos embia Dios trabajos, como la santa escritura lo dize, y por experiencia lo vemos, y leemos: empero a los desdichados malos, y pecadores para su mal, y comienço de infierno en esta vida: a los buenos, y amigos de Dios para su bien, y para que si tienen algunas faltillas, y imperfeciones las puedan pagar aca, en esta vida, y quando salieren della, yr mas presto a gozar de Dios. Pero el traydor del diablo haze en esto grande guerra; porq̃ alos malos para mayor mal, y condenacion suya les haze blasfemar, desesperar, y pecar: y a los buenos les procura dar a entēder, q̃ como a enemigos les trata Dios, y procura que pierdan la paciencia, y imaginen mil desatinos, paraque no alcancē el bien, que de lleuar la cruz con paciencia les puede venir. Saber quien sea el reprobado, o elegido de Dios, no es nuestro: lo que sant Pablo dize, esso digo yo: En la grā casa hay muchos vasos, vnos đ oro, otros de barro; vnos honrados, otros deshonrados. quereys vos acertar? pues procura de ser vaso honrado con santas, y buenas obras

bras siruiendo enla gran casa de Dios para honra suya para edificaciõ de vuestros proximos, y para agradar a nuestro Señor, y seruirle de buen criado. Y desta manera se acabaran vuestras congoxas. No digays: no puedo: que es palabra mal dicha assi absolutamente: sino dezi como christiano; flaquissimo soy, y miserabilissimo, empero por esso derramo Iesu Christo la sangre por mi, y merecio tanto para ganarme, y darme la gracia, con lo qual aunque sea millares de vezes mas flaco de lo que soy pueda hazer, y cumplir con facilidad y suauidad todo lo que su Magestad manda, y aconseja. Y no es Dios auaro en dar, antes es liberalissimo; ni es inexorable, antes manda, y ruega, y importuna que le pidamos en su santo nombre, y le importunemos, y da su palabra de darnos su buen espiritu, y para mas parsuadirnos a que le pidamos se cõpara conel mal padre, y con el mal juez, y dize; que aũ los padres malos dan buenas dadiuas a sus hijos, y el mal juez importunado haze justicia, quanto mas el siendo padre tã bueno *Luc. ca. 11. & 18.*

y tan amigo de hazer misericordia.

Con estas verdades que hemos dicho, todas las tentaciones del diablo se desharan como humo. si estas verdades las tuuieremos presentes enla memoria, y las consideraremos. Y quando el diablo nos fatigare, queriendo hazernos entender, o q̃ la Cruz es culpa, o pura pena, o que no la podemos lleuar, tomemos el escudo dela fee, y la espada dela palabra de Dios, y humillemonos delante de la diuina Magestad, confessando nuestras culpas, y demeritos, y pidiendo perdon: y pidamos espiritu, y gracia y fuerças espirituales para agradar a Dios, y hazer su santa voluntad, pidiendolo no por nuestros meritos sino por la sangre de Iesu Christo, y en su santo nombre, desconfiando de nosotros, y confiando deueras, y esperando en la immensa bondad, caridad, y misericordia de Dios, y enlos merecimientos de Iesu Christo Dios, y hombre. Y perseueremos llamando; que fiel es Dios, que como dixo S. Pablo, no se puede negar a si mesmo: y veremos por experiencia quan facil, y

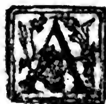
quan

quan ſuaue es al que ama, padecer por el amado. Y ſi alguna vez como flaquillos nos turbaremos, o quexaremos, o tuuieremos alguna impaciencia, no deſmayemos, no deſconfiemos, ſino luego boluamonos a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y pidamos le perdon de la falta que hemos cometido, y gracia para no caer mas: y acordemonos del eſpiritu, y teſoros que en la Cruz hay, como ya hemos referido: que todo eſto junto mucho nos ayudara. Y tengamos por buena ſeñal de que ſomos de las dichoſas ouejas de nueſtro Señor, que deſſeemos lleuar la cruz bien lleuada, y nos peſa ſentir flaqueza en noſotros, y no buena gana de lleuarla.

El deſſeo de los pobres oye Dios, y bienauenturados los que temen al Señor, y en fin lo deſſean ſeruir, y no querrian enojarle, y toda la pena que tienen nace de peſar que ſienten de que pecan, o han pecado, y de que no han de poder ſeruir a Dios, o no le ſiruen, o no lo han ſeruido; y tienen tal coraçon, que ſi eſto

les allanassen no tendrian pena ni se congoxarian. Esfuercense estos tales a lleuar la cruz que nuestro Señor permite sobre ellos, que en bien se les ha de conuertir: y assienten en su pensamiento esta dotrina: o me castigan como a pecador, o me prueuan, y exercitan como a amigo: sea como fuere, obras son estas de amor y assi por amor quiero lleuar lo vno, y lo otro, agradeciendo, o que me açotan en este mũdo paraque no peque, y paraq̃ satisfaga a nuestro Señor lo que le deuo: o q̃ me tratan como a compañero dela cruz, y de todos los hijos y amigos de Dios, los quales todos lleuaron cruz, y los que ahora lo son tãbien la lleuã, y quiero trabajar hasta morir por lleuarla bien, y por amor; y por tener tal señal, que es de predestinado, lleuar la cruz alabando a Dios. Y para q̃ todo esto se abiue en el alma tengamos siẽpre presente quanto nos sea possible, y miremos a Iesu Christo crucificado cuya vista con fee, y humildad causa grandes bienes enel alma, y sana las heridas della,

Dela razō y causa porque se ha tratado del espiritu de todo lo dicho.



ASsi como en el hombre hay cuerpo y alma, y la mas principal parte es el alma porque sin ella el cuerpo no tiene vida, ni operacion alguna: assi en todos los exercicios christianos, vltra delo exterior conuiene que aya espiritu, para que sean biuos, y nos edifiquen: porque quien no haze mas de la pura ceremonia no entendiendo porque ni paraque la haze, no obra las obras de Dios como su diuina Magestad quiere que las obre; porque su voluntad es que le siruamos en espiritu, y en verdad. Esta differencia ay entre el christiano, y los delas otras leyes, assi la delos Iudios como todas las otras falsas q̄ ay, y ha auido enel mūdo: q̄ el christiano que obra como bueno, y verdadero christiano, es regido por espiritu de Dios, como sant Pablo dize: empero en la ley vieja se contentauan los hombres con hazer lo que la ley les mandaua

sin mas escudriñar el espiritu;aunque algunos(que en esta parte pertenecian a la nueua ley)no parauan enlo exterior, sino como dize Dauid,ofrecian a Dios el sacrificio del cor:çon contrito , y humillado. Las otras sectas fallas, y opiniones de infieles,gentiles, y moros solamente reparan en lo que exteriormente hazen : el christiano es el que como varon discreto,y enseñado de Dios vsa de lo exterior entendiendolo,y obrandolo con espiritu para gloria de Iesu Christo,para conocerlo,alabarlo,y honrarlo,y darle gracias, y para confessando, y professando la verdad de nuestra fee amarle,y agradarle en todo.

Esta ha sido la causa que me ha mouido a escriuir,para que el christiano coma las almendras riquissimas de las obras , ceremonias,y exercicios christianos partiendolas,y sacando lo interior,lo dulce y sustancial , aunque la corteza y exterior de las obras santas tambien es buena y suaue. Y assi ruego , y suplico a los que leyeren esta obra que se aprouechen della y

con-

confieran las cosas que aqui van escritas con quien no las sabe ni entiende. Y aunque en todo el año sea justo que haga el christiano todo lo que es obligado de hazer con espiritu con limpieza, y deuociõ, particularmente estamos obligados a esto enlos tiempos que la Iglesia tiene mas especialmente dedicados paral culto diuino, y para mayor recogimiento: como son los dias solennes de fiestas, los del Aduiento, y los que ay desde la Septuagesima hasta la Quaresma: y especialissimamente en la Quaresma, y entre Pasqua, y Pasqua: en el qual tiempo hemos de considerar a Iesu Christo nuestro Señor resuscitado que anda entre nosotros hasta la subida a los cielos, dedonde nos esta mirando, y auisando que nos aperciba mos para recibir al Espiritu Santo que nos quiere embiar: deuemos en estos tiẽ pos viuir con mas cuydado, y obrar con mas espiritu, y exercitarnos mas en la oracion, en la penitencia, en la santa lecion, en exercicios de misericordia en guarda de la lengua, y de los otros

ſentidos,particularmente delos ojos, eṇ encerramiento,en toda mortificacion inṭ terior,y exterior,en guardar nueſtro buẽ modo,y orden de vida mas ſolicitamente; para que en aquellos tiempos mas ſantos mayores mercedes nos haga nueſtro Señor en abrirnos mas los ojos,encẽdernos mas los coraçones en ſu amor, darnos mayor gracia, y eſpiritu: que aſſi lo ſuele hazer ſu Mageſtad con los que conforme al tiempo ſe recogen,y diſponen. No nos contentemos ſolamente con oyr buenas palabras,y leer buenos libros,ſino juntamente hagamos tambien buenas obras: que por eſſo aprouechamos tan poco,porque hazemos nueſtro caudal oyr, leer,y hablar,y no ponemos por obra lo que ſabemos: el alma cuerda lee,y oye para obrar,y para bien obrar medita lo que lee,o oye conſiderando como lo obrara,y pidiendo a Dios lumbre,y fuerça para ello.

Y ſi quiere nueſtro Señor que ſe eſcriuan tantos libros buenos para los curioſos lectores,es para que entre tanto buen

man

manjar quando el alma encontrare con el que le da mas gusto, y le combida mas a bien obrar, y le abre mas los ojos, y mas le descubre sus faltas, y mejor le enseña el camino del cielo; dexados los otros manjares coma de aquel, y aquel sea su plato, y ordinario, y aquel siga, y por aquel se rija; y los de mas lea a ratos, o como por collacion, o recreacion, o ayuda para mejor caminar por el camino que lleua. La varia lecion deleyta, pero no haze al alma sabia en Dios, ni la edifica deueras. la senzilla lecion tomada a pechos para bien entender la y obrarla, ella es la que apascienta al alma, y la sustenta, y esfuerça, y haze prudente sobre sus enemigos, y sabia, y la conserua, y augmenta en el conocimento, amor, y seruicio de Iesu Christo nuestro Señor. Para esto son los libros deuotos paraque mejor entendamos, y cumplamos la santa voluntad de Dios, que por su diuina palabra nos enseña, y manda.

La dotrina mas alta, mas aguda, mas vtil, entre todas quantas ay escritas es la de la

ſanta eſcritura, y particularmente la que ſe contiene enel ſanto Euangelio, por hauerla predicado Ieſu Chriſto. Y por eſta cauſa no ſe nos auian de apartar del coraçon, ni dela boca las palabras que eſte bẽditiſſimo Señor nos enſeño; y cada vno đ qualquier eſtado, y condicion que fueſſe auia de procurar de ſaberlas đ memoria, principalmente aquellas en que parece q̃ mas nos enſeño la perfecion Chriſtiana; como ſon: quien quiſiere ſer mi diſcipulo, nieguеſe, y tome ſu cruz cada dia, y ſigame: Aprẽde de mi que ſoy manſo, y humilde de coraçon: Eſte es mi mandamiento que os ameys vnos a otros, como yo os ame: Exemplo os doy que hagays obras de humildad vnos con otros, como yo lo he hecho con voſotros: Sed perfetos, como vueſtro padre celeſtial es perfeto; y otras ſemejantes. Empero ſon los hombres de tal condicion, que los q̃ ſon mundanos ſe precian de las palabras de mundo, los agudos de dichos de Filoſophos, y muchos que quieren parecer ſabios y curioſos, y ſer eſtimados, de dichos

de

de ſantos,y los que pienſan que ſon pios de dichos deuotos:y dela biua palabra de Dios parece que no hazen tanto caſo:pareciendoles coſa facil,y comun. Bienauẽturada la alma que de dia,y de noche piẽſa enla dotrina de Ieſu Chriſto, que tanta mortificacion,tanto amor de Dios, y del proximo,tanta perfecion,y eſpiritu enſeña:y bienauenturada el alma cuya principal meditacion,y oracion es eſta, porque ſera como arbol plantado junto a las corrientes de las aguas que da ſu fruto a ſu tiempo,y no ſe le cahen las ojas;y todo lo que haze ſera para gloria de Ieſu Chriſto,y para mayor edificacion ſuya,y de ſus proximos.

Peroracion deſta parte general delos Documentos.

NO ſe ſi ſe me oluida algun chriſtiano exercicio. Y no ſera poſſible menos,a mi corto y rudo ingenio, y flaca memoria, empero pareſceme con

la

la gracia de nueſtro Señor, qualquiera q̃ attentamente leyere lo que emos tratado del eſpiritu de muchas coſas, entendera el eſpiritu delas demas, que aqui no ſe refieren: en eſpecial ſi tiene delante los ojos, que el eſpiritu general, y a toda buena obra comun, es buſcar en todo, y ordenar lo todo para gloria y honra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y para hazer en todo ſu ſanta voluntad, y moſtrar que le amamos, agradandole en todas nueſtras coſas, ſin ſacar ninguna, procurãdo de creſcer en ſu ſanto conoſcimiento y amor; pretendiendo nueſtra edificacion, y la de nueſtros proximos, y alcançar la mortificacion interior y exterior, para que la exterior ayude y conſerue ala interior, para mas conoſcer y amar a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y mas honrarlo, y glorificarlo, y agradarle.

Eſto ſe nos ofreſcio chriſtiano letor, en eſte largo diſcurſo, del eſpiritu delos buenos exercicios: breue es, cada coſa por ſi, y la dotrina es llanita, catholica, ſolida, y enlos ojos de Dios alta, y ſin duda es Euangelica,

gelica,y apoſtolica. El eſtilo es baxo,porq̃ el que lo eſcriue no tiene otro mas alto: aunque ala doctrina ſanta no le es indecente el eſtilo humilde. Muchiſſimas faltas tendra eſta obrezilla: perdoneme el letor chriſtiano por amor de Ieſu Chriſto: y ſi algo hallare que le edifique, no dexe de aprouecharſe. El plato pobre no ſea cauſa, que dexe de comer el manjar saludable: acuerdeſe que la coſtumbre de nueſtro Señor, para que pongamos toda la diligencia y confiança, no enla flor de las palabras, ni ênla gentil traça con que ſe dizen, ſino enla verdad, y enel eſpiritn de Ieſu Chriſto, fue enſeñar myſterios altos, y diuina dotrina, por llanas y humildes cõparaciones, y communes palabras. Y con eſto ſe abren los ojos y encienden los coraçones, y ſe perſuade y mueue el alma a bien obrar: paraque deſta manera ſe de toda la gloria a IeſuChriſto nueſtro Señor. Y teniendo eſto delante los ojos: no mire el letor quien lo dize: ſino lo que dize: no ponga los ojos enel modo con q̃ ſe dize: ſino enla verdad pura que lee, o oye: para

que siendo edificado dela pura verdad de Dios sin exquisitos artificios humanos glorifique al que siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos; y siendo tan alto se abaxo para ensalçarnos, y siendo vida murio, para darnos la vida; y siendo el santo delos santos, fue tratado como si huuiera pecado, y assi pago por nosotros nuestros pecados para que justificados cõ su espiritu y gracia, y glorificados, en la tierra y enel cielo lo glorificassemos para siempre, reynando con el enlos reynos eternos de su gloria.

FIN.

Documento, xix. del espiritu con que se ha de rezar el Rosario, y Corona de nuestra Señora.

SI nuestro Señor no me huuiera hecho tanta merced, que enlo que escriuo, y principalmente en este libro de los Documentos, no tenga cuenta con mi credito, sino con la vtilidad de mis proximos; grande fuera mi locura en querer que se imprimiesse, en especial este libro que tan sin orden y methodo va escrito, y donde los documentos van vnos mas extensos que otros, y donde agora en este lugar se pone este del espiritu del Rosario, y Corona, que pide otro proprio, y principal; sin otras muchas faltas de que esta todo el libro lleno. Empero pues el fin es la edificació delos proximos, la qual espero en nuestro Señor que se consiguira; y pues no se escriue para agudos, y curiosos letrados, sino para gente que no ha de reparar en esto sino enla substancia delo que se dize,

bueno

bueno va assi: quanto mas que es altissima prouidencia de Dios edificar a los agu. dos con llaneza, y puras verdades. Lea pues el letor este documento no mirando al lugar donde se pone sino ala dotrina que enseña.

Grande fue la deuocion que desdel principio d͞la Iglesia christiana tuuo el pueblo christiano con la serenissima Virgen Maria madre de Dios, como delas antiguas historias dela Iglesia consta como lo podra ver quien leyere la Bibliotheca sacra patrum tomo.4. y.8. y otros muchos libros de los santos, como sant Dionysio, sant Gregorio Nazianzeno, Niceforo, y otros muchos libros de santos antiguos, y tambien los que en nuestros tiempos han salido a luz escritos por doctos, y graues varones. Muchas causas, y razones ay para esta tan grande deuocion: ser esta santissima Virgen madre de Dios, y ser tan singularmante santa, y como en la Epistola del Concilio Ephesino escrita al pueblo Constanti-

nopolita-

tinopolitano se dize, auer esta reyna del cielo enesta vida mortal, no solo con exẽplo, sino con doctrina euangelica y celestial, todo el tiempo que despues de de su hijo viuio; enseñado al pueblo christiano, y con sus sagrados exemplos perficio perficionadolo, y confirmado lo en fee, y santidad, y cõ su sagrada presencia ido a algunas partes a instruyr, y cõsolar a los christianos. Entre tanto que biuio fue tenida en grandissima reuerencia como a señora, y madre: acordauã se todos della, y đ sus marauillosas palabras, y santissima vida, y alabauan a Dios enella, y a ella en Dios, haziendo cada vno lo que podia segun el espiritu Santo le inspiraua. Pero andando el tiempo, como el feruor se suele entibiar en algũos, y en otros el santo zelo les haze buscar remedio para q̃ no no se pierda la deuocion: excogitaron varones santos vn modo de deuocion con q̃ honrar la serenissima virgen: para que todos cõ orden, y con vn medio razonable pudiessen alabar la. Y porq̃ es buena parte de su alabança acordar se delos myste-

rios grandes que Dios obro en ella, y delo q̃ su vnigenito hijo Iesu Christo N. Señor hizo; ordenaron por inspiracion del Epiritu sãto q̃ meditassemos algũos mysterios de tantos como ay que meditar, eligiẽdo quinze que parecen principales, y a los quales se reduzen los demas, diuidiendolos en tres partes, cadavna de las quales cõtiene cinco mysterios, a los quales se pueden reduzir todos los demas.

Los cinco primeros son la Encarnacion del hijo de Dios, la Visitacion q̃ hizo nuestra Señora a santa Ysabel, el Nacimiento de Iesu Christo nuestro redentor, el ofrecimiento del niño Iesus enel templo, y como siendo de doze años acabo de tres dias le hallaron enel templo entre los dotores pregũtando, y respõdiẽdoles. Estos cinco mysterios pertenecientes a la infancia de Iesu Christo N. S. pusieron en primero lugar. La circuncision, y la adoraciõ delos reyes se reduzen al santo nacimiento: La yda, y buelta de Egipto, y todo lo que le passo a Iesu Christo nuestro Señor desde que lo hallaron en el templo hasta

que

que vino de Galilea a Iudea, y bautiſmo de S. Ioan; todo eſto ſe queda a la deuocion del anima fiel que entre la primera, y ſegunda parte del roſario lo puede meditar. La concepciō dela Virgē Maria, nacimiento, y preſentacion enel templo, y lo q̄ alli le paſſo haſta el Virginal deſpoſorio cō el B. S. Ioſeph lo puede el alma pia doſa meditar antes d̄ comēçar el roſario.

Otros cinco myſterios puſieron en ſegundo lugar que pertenecen a la paſſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ſeñalarō eſtos: la oracion del Huerto, y priſion de Ieſu Chriſto, ſus açotes, coronacion de eſpinas, lleuar la Cruz, y ſer en ella crucificado. A los quales myſterios ſe podria biē reduzir todo lo que Chriſto nueſtro redētor hizo deſde que a los treynta años de ſu edad vino de Galilea a Iudea, oyo predicar a S. Ioan, fue del bautizado, ſe fue al deſierto donde ayuno por eſpacio de quarenta dias, y fue tentado, ſalio predicando, y predico tres años, y tres meſes, hizo tātos milagros, paſſo tantos trabajos, y perſecuciones, y finalmēte celebro la vlti

ma cena, lauo los pies, instituyo el santissimo sacramẽto, y el largo sermon que en aquella santissima noche del jueues de la cena hizo a sus apostoles, y la deuotissima oracion al padre celestial, y la yda al huerto đ Gethsemani a la oracion. Todo esto podria meditar el alma piadosa antes de començar la segunda parte del Rosario. Y juntamente con la oracion del huerto, y los demas mysterios podria meditar todo lo que padescio Iesu Christo nuestro Señor en su sagrada passion hasta que murio, que duro desde las nueue del jueues enla noche hasta el viernes a las tres y vn quarto despues de medio dia: y tambien como descendio el alma santissima de Iesu Christo al limbo, y al cuerpo que enla cruz quedaua muerto le dieron la lançaca, y fue depuesto dela cruz, y sepultado, y estuuo sepultado hasta el domingo de madrugada. Y dentro destos cinco misterios se puede meditar todo lo q̃ en ellos, y enlo que hemos dicho que en ellos se incluye, sintio, y padecio la benditissima virgen que tan entrañablemente se compa-

decia

descia de lo que su amantissimo hijo Iesu Christo nuestro Señor padecia.

Restan agora los cinco misterios q̃ pertenecen a la exaltacion de Iesu Christo señor nuestro, y de su benditissima madre: que son la santa Resurrecion, La ascensiõ a los cielos, La venida del espiritu Santo, La assumpcion de nuestra Señora, y el gozo de la vida celestial, y eterna enla qual reyna Iesu Christo con su sacratissima madre, y con toda la corte celestial, y reynara para siempre.

Facil es agora de entẽder porque se llaman los primeros cinco misterios Gozosos, los segũdos Dolorosos, y los terceros Gloriorios os: pues se vee claramente, que enlos primeros sintio la virgen gozo grã de, aunque en algunos huuo mezcla de alguna pena como enel santo Nacimiento viendo al niño llorar de frio; y quando le ofrecio enel templo juntamente con oyr tan altas cosas que del diuino niño dezia el santo Simeõ, oyo tambien, que vna espada de dolor la auia de traspassar el coraçon: y antes que le hallasse enel tẽplo grã-

de dolor sintio la benditissima Virgẽ. Los segundos mysterios se llaman dolorosos porq̃ tratan dela passion. y los terceros gloriosos, porq̃ todos son de gozo, y alegria.

Tambien entendera el letor que el espiritu con que se ha de rezar el rosario, es para acordarse de los mysterios de nuestra redencion, y delo que el hijo de Dios ha hecho, y hara por nosotros, desde que se hizo hombre por nustro amor enlas entrañas dela Virgen santissima, hasta el dia del juyzio quando vendra a juzgar viuos, y muertos, y auiendo juzgado al mundo, y a los Angeles, dãdole a cada vno el premio segun sus obras se boluera al cielo con su sanctissima madre, y todos sus electos en alma y cuerpo gloriosos, y para siempre sin fin en aquella vida, que es verdadera vida reynara, y reynaran con el todos los que hasta el fin de su vida huuieren perseuerado enel amor, y gracia de Dios, y enla obediencia de sus mandamiẽtos. Iuntamente con esto tambien se ha de rezar el rosario para acordarse dela benditissima Virgen desde que fue concebida

bida con toda limpieza, hasta que fue subida, y coronada enel cielo, donde reyna, y reynara como reyna delos cielos, y de la tierra en perpetuas eternidades. Y esta cõsideracion ha de yr ordenada al conocimiento de tan altas verdades, y para amar a IesuChristo nuestro Señor, y a su santissima madre, y para alabarlos darles gracias bendizirlos, y imitartos siguiendo sus pisadas quanto nos sea possible poniendo nuestros ojos, y hincandolos muy deueras enel mesmo Iesu Christo, y en su madre benditissima, y juntamente pidiendo por el honor, y excellencia de aquellos mysterios de que nos acordamos, y en cuya memoria, y veneracion dezimos el rosario que recitamos, que recibamos los dones dela gracia, y espiritu para dignamente hazer la oracion que hazemos, y sacar fruto espiritual, para q̃ sea Dios glorificado en nosotros.

Y con este espiritu se ha de dezir esta deuocion del Rosario: porque no hazer mas que dezir Padres nuestros, y Aue Marias con la boca, y el pen-

ſamiento no ſe donde, y los ojos mirãdo do aca, y alla, y el cuerpo deſcompueſto, o paſſeando y no ſe como ſin atencion aprouecha muy poco. Y cierto duele en el coraçon, ver con quan poca reuerencia exterior rezan algunos: de donde ſe collige la diſtracion interior que tienen. Los quales quando no ſon obligados a rezar el Roſario por voto, o penitencia, o otra obligacion, valdria mas que no lo dixeſſen; porque no diziendolo no pecan, y diziendo le mal dicho, y no con las deuidas circunſtancias pecan. Y los q̃ lo rezan por obligacion, ſino lo rezan como es razon aunque cumplan con lo exterior daran a Dios eſtrecha cuenta: porque la deuda q̃ le deuian ſe la pagaron tan mal, y con tan mala gracia. Ruego pues, y ſuplico a los q̃ rezan el Roſario que procuren de rezarlo con eſpiritu en lo interior, alomenos algun poco ſi quiera: y en lo exterior cõ poſtura decẽte y bien criada; ſi quiera como quando hablamos con vn hõbre de bien y honrado: que mas bien merecida merece la criança Dios, y ſu madre que los hõbres,

bres:y mayor culpa,mengua,y villania es ſer mal criado con Dios que cõ los hombres: Y dia tiene Dios para caſtigar alos q̃ lo tratan con mala criança: q̃ no porque ſea miſericordioſo dexa d̃ ſer juſto:y quiẽ no lo cree mire los caſtigos q̃ ha hecho, y haze deſdel principio del mundo. Creame el letor que aſſi como haze Dios muchas mercedes alos que dizen el Roſario con con reuerencia,y buena intencion d̃ que nueſtra Señora les alcance perdon d̃ ſus pecados, y gracia para ſeruir a Dios, y acabar la vida en ſu gracia,o para ſer libertados de pecados, y males dañoſos al alma: aſſi por el contrario a los que lo rezã irreuerentemente, principalmẽte para alcançar coſas corporales les ſuele Dios caſtigar eneſta vida. Delo vno, y delo otro tengo experiencias, y oſo dezir que he viſto hombres de todas ſuertes morir bien, alos quales pregunte que ſeruicio hauian hecho a Dios, porque me parecia caſi milagro que tales hombres como ellos murieſſen tambien:y me reſpondieron, que nunca auian dexado algun dia de rezar

el

el rosario.

Resta pues de todo lo dicho, con que espiritu hemos de rezar el rosario. Y tambien resta como se ha de offrecer: porque dicho esta en este libro que ofrecer es casi lo mesmo que presentar, o dar, o hazer algun seruicio en señal de honra, y amor: y assi ofrecer el rosario, o otra qualquier buena obra que hazemos por seruicio de Dios, no es otra cosa que dezir: Señor recebi este seruicio q̃ por vuestro amor, y para vuestra honra y gloria os hemos hecho mediãte la gracia, y socorro que nos aueys dado: vuestro es perdonar las faltas que como flaquillos, y peccadores hemos tenido, y darnos gracia por estos santos mysterios, en cuya memoria hemos dicho este rosario, paraque os siruamos, alabemos, y glorifiquemos. Estas palobras, o otras semejantes, o las que en estas se incluyen son aptas para offrecer. Solo ruego, que ni el dezir el rosario, ni el offrecer lo (y lo mesmo digo de todas las buenas obras) no se haga por cerimonia, sino con espiritu; porque hazer

zer las cosas por costumbre, y no se como, es hazer le a Dios seruicios mal hechos aunque sea bueno lo que hazemos: y todo lo que se haze con espiritu aunque de si sea poco, vale mucho: y es cosa cierta que tanto vale la buena obra, y aun la indifferente, quanto es el espiritu, y amor de nuestro Señor con que se haze.

Poco differe la deuocion dela Corona dela del Rosario, y en cierta manera comprehende al rosario: porque la corona abraça toda la vida de nuestra Señora desde su concepcion hasta que fue subida, y y coronada enel cielo, en el qual discurso se incluye toda la vida de nuestro Señor Iesu Christo desde su encarnacion hasta q̃ subio alos cielos, y embio el Espiritusanto y planto, y estendio la Iglesia por todo el mũdo. Diga cada vno la deuocion q̃ mas le agradare, y si quiere dezir ambas digalas en hora buena: yo bien me hallo con el Rosario, y no dexo de dezir la corona quando puedo. Aunque en este punro cõuiene auisar a las almas piadosas, que

no pongan el principal cuydado en dezir muchas Aue Marias, y Padres nueſtros, penſando que conſiſte el cumplimiento deſta deuocion en dezir de preſto, corriendo, y no ſe como. Mas valdria que de la corona o del roſario dixeſſen cada dia ſola vna parte, y aun ſino pudieſſen mas ſola vna decima quinta parte de todo el roſario, o dela corona, y la dixeſſen bien dicha con reuerencia, con conſideraciõ, y ſoſſiego, que no dezir mucho, y no bien dicho. Y los que no tienen tan buenos entendimientos que no pueden bien meditar los myſterios en cuya memoria dizen los Padre nueſtros, y las Aue Marias y diziendo a buen paſſo pueden dezir todo el roſario, o corona con mediana conſideracion; digan lo aſſi: que nueſtra edificacion no eſta atenida a larga, y continua conſideracion. Mire cada vno el talento que nueſtro Señor le ha dado, y conſultando con perſona eſpiritual, y experimentada haga lo que con mas quietud, y edificacion pudiere hazer.

Cumplido he con lo que he dicho con el

el intento que en este documento se pre ten de. empero porque personas deuotas para mas consuelo espiritual dessean saber algunas cosas que aunque parecen cu riosas aprouechan ala deuocion, responderé a algunas preguntas segun mi corto entendimiento sujetandome en todo a mis superiores, y rogando a los agudos, doctos, y pios que lo emienden, y perficionen.

La primera pregunta es: porque no pusieron en el rosario todos los mysterios que se pudieran poner. Puedese responder a esta pregunta breuemente, con dezir, que no conuiene por causa de nuestra flaqueza que sean muy largas las cosas de deuocion: quando la deuocion es mediana hazese de mejor gana, y mas biē hechas.

La segunda pregunta es; porque pusierō estos quinze mysterios q̄ mas otros. A la qual respondo: Porque entre tantos mysterios de nuestro Señor, y nuestra Señora, los mas principales son los de nuestro Señor Dios, y hombre verdadero

nue-

nueſtro maeſtro, y redentor: y aſſi de quinze myſterios, ſon los treze de nueſtro Señor, y en el primero que es la encarnacion del hijo de Dios, y en el decimo quarto, y decimo quinto ſe comprehende la gran perfecion de nueſtra Señora. Y delos myſterios del hijo de Dios los treze que ſe ponen ſon los mas principales, y mas expreſſados enla ſanta Eſcritura, y q̃ incluyen a los otros, y que mucho edifican. Solo me parece a mi que ay difficultad en poner por quarto myſterio de los gozos la oblacion, y preſentacion del niño Ieſus enel templo, y no la adoracion de los reyes que ſignifico la entrada delos Gentiles enla Igleſia: empero como la oblicion en el templo diga eſto muy en particular ſi miramos al cãtico *Nuc dimitis* en aquellas palabras: *Lumen ad reuelacionem gentium*, y abrace mas: por eſſo ſe puſo en quarto lugar entre los myſterios gozoſos. La tercera pregunta es: porq̃ ſon quinze myſterios, y no mas, ni menos. A eſto ſe podria reſponder; porq̃ eſte pſalterio de nueſtra Señora que aſſi ſe llama el roſa

rio,

rio,y con razon pues contiene las alaban
ças del hijo de Dios, y de su benditissima
madre: conuenia que fuesse semejante al
Canticum Graduum del qual en este libro
en vn particular documento hemos
tratado: el qual tiene quinze psalmos por
que este psalterio, y rosario es vna ascension,
o subida desde la humilde encarnaciou
del hijo de Dios hasta la gloria donde
reyna agora con grande magestad cõ
su benditissima madre, y con todos los de
mas santos. El que quisiere entender bien
esto lea el documento del Canticum Graduum.
Otra razon mas llanita se podria
dar, y es, que entre todos los mysterios
estos quinze son muy notables, y conforme
a ellos son quinze partes las del
rosario.

La quarta pregunta que viene bien aqui
es porque la corona de nuestra Señora
tiene seys partes grandes. y tres pequeñitas.
A esto respondo: porque segun la
opiniõ mas comũ, y mas pia, nuestra Señora
viuio sesenta tres años: digo segũ opinion,
porq̃ la Iglesia no ha determinado
que

que tantos años viuio nuestra Señora. De aqui se puede entender la razon porque alguna gente piadosa dize que reza la corona de nuestro Señor, quando reza treynta y tres Padres nuestros o Aue Marias o todo junto: porque segun se colige de la Escritura nuestro Señor viuio en esta vida mortal treynta y tres años, y tres meses.

La quinta pregunta es: porque a cada mysterio se le señalan diez Aue marias y vn Padre nuestro. Pareceme que he visto vn antiguo rosario estampado que conforme a lo que he significado reduze a cada Aue Maria, y Padre nuestro algun particular mysterio, y assi cumplian ciento y sesenta y cinco mysterios conforme al numero de las Aue Marias, y Padres nuestros: empero no me queriendo apartar ni vn punto de la ordinaria, y comun costumbre dela santa Iglesia respondo con mi llanito, y corto entendimiento, que como el fin del rosario es; que hagamos y cumplamos la santa voluntad de Dios, porque todas nuestras obras an de yr encamina

caminadas ala gloria, y honra de IesuChristo nuestro Señor y como el dize: Assi resplandezca vuestra luz delante delos hombres que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos: viene bien que sean diez Aue Marias que recuerdan los diez mandamientos del Decalogo, que son honrar a Dios, y no jurar su santo nombre en vano, y los demas. Y el Padre nuestro nos recuerde el primero grande, y general mandamiento del amor de Dios, en el qual se incluye el del amor del proximo, porque Dios es nuestro padre, y nosotros somos sus hijos.

La sexta pregunta es; porque se pusieron Aue Marias, y Padre nuestros, mas q̃ Credos, o Salues, o otras oraciones, y palabras pias. La respuesta es, porque la oracion primera, y principal es la del Padre nuestro, que es la que el mesmo IesuChristo nuestro Dios, y Señor nos enseño: y assi la Iglesia en todo lo que reza siempre la antepone como a tan principal, y suma y regla de toda oracion. La oracion del

Aue Maria tiene muchas prerogatiuas; es ſalutacion de nueſtra Señora, y alabança ſuya; es alabança de Ieſu Chriſto, y ſignificacion del myſterio de nueſtra ſalud, que es la encarnacion del hijo de Dios; eſta caſi toda eſcrita enel ſanto euangelio, excepto aquellas palabras vltimas: *Santa Maria virgo mater Dei, &c.* que ſon oracion de toda la Igleſia, y tan alta, y tan importante, que en ella pedimos gracia de preſente, y perſeuerancia enel amor, y temor de Dios en la muerte: y por medio de la madre de Dios nos vienen todos los bienes ſiendo ella medianera entre Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y noſotros. No tienen eſtas excellencias las demas oraciones; y por tanto en eſta tan alta y tan piadoſa oracion del roſario con muy juſta razon ſe puſieron las oraciones del Padre nueſtro y Aue Maria.

La ſeptima pregunta es, porq̃ no fuerõ diez Padre nueſtros, y vna Aue Maria. A eſta pregũta ſe puede reſpõder: porq̃ fueſſe eſta deuociõ mediana; porq̃ los Padre nueſtros ſon mas largos. Tambien porq̃

en esta oracion inuocamos a la benditissi ma Virgen por intercessora, y parece que principalmente hablamos con ella: y aunque queremos honrar al hijo, y a la madre, y suplicarles con nuestras oraciones que nos fauorescan en nuestras necessidades, y trabajos; tenemos mas animo, como suelen hazer los hijuelos, para hablar a nuestra madre, que al Rey, y juez de biuos, y muertos. Y tambien porque queremos en todos los mysterios acompañar ala benditissima Virgen Maria; o gozandonos con su gozo, o compadeciendonos, y doliendonos de su dolor, y tristeza, o alegrãdonos de su gloria, y predicãdola quanto nos sea possible.

Conuino pues que en esta deuocion vsassemos de Aue Marias, y Padres nuestros, y demanera, que auiendonos estado con la virgen, y inuocadola por intercessora nos fuessemos vn poquito al Padre celestial, y a la santissima Trinidad a darle gracias, y alabarle por tantas misericordias como nos ha hecho, y a pedir le mercedes por el amor cõ que tantas nos

ha hecho. Bien vehe el letor con que eſpiritu ſe ha de dezir el roſario, y con quanta prudencia eſta ordenada eſta ſanta deuocion.

Deſta dotrina reſpondere a la octaua pregunta, que algunos curioſos oſan preguntar diziendo: que a que propoſito en todo genero de myſterios ſe dizen Aue Marias, y Padres nueſtros. Reſpondo pues que en qualquier genero de myſterios ſe puede dezir todo genero de oraciones, Pſalmos, Credos, Salues, Padres nueſtros, Aue Marias, y otras oraciones que la Igleſia catholica aprueua: porque como en toda oracion hablemos con Dios, y interpongamos a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ſignifiquemos, o apuntemos los myſterios de nueſtra redencion: toda oracion es accepta a nueſtro Señor, y es para ſu gloria, y ſe le puede ofrecer en memoria, y por ſeruicio de los beneficios de ſu mano recebidos, no ſolo en darnos a Ieſu Chriſto, y a ſu benditiſſima madre, ſino tã bien a los ſantos, ſantas, y a los angeles, y por todo beneficio q̃ ſu diuina mageſtad

nos

nos ha hecho, y haze, y hara para siempre: quanto mas enlos mysterios del rosario, los quales estan todos apuntados en las oraciones del Aue Maria, y del Padre nuestro conforme al espiritu que ya hemos señalado de congratularnos, o compadecernos, o alegrarnos con la benditissima Virgen y tomarla por intercessora, y con todo yrnos a la santissima Trinidad, dedonde como de infinita, y eterna fuēte todo bien mana: pues segun buen modo de interpretar, en la oracion del Padre nuestro no solo hablamos con la persona del padre, sino tambien con la del hijo y la del Espiritu santo, que con el Padre son vn Dios. Desta manera en toda deuocion, o dela santissima Trinidad, o de Iesu Christo nuestro Señor verdadero Dios, y hombre, o de su madre santissima, o de todos los santos y santas, y coros angelicos, o de viuos, o defuntos, y en todo qualquier negocio lo acertamos, y acertaremos en dezir Padres nuestros, y Aue Marias, haziendo y ofreciendo a la sacra y eterna Magestad de Dios vn tan bueno y se-

ñalado seruicio, como es dezir tan altas y diuinas oraciones: y como he dicho en especial enel rosario, y corona de nuestro Señor, y nuestra Señora.

Pareceme que delo que toca al espiritu del rosario, y corona no resta cosa por dezir: empero para satisfazer a ingenios que todo lo quieren saber para quietarse, me quedã quatro preguntas por hazer: la primera porq̃ se llama esta deuociõ rosario; la segũda porq̃ la corona se llama corona; la tercera porq̃ se ordeno q̃ esta deuociõ se dixesse en cuẽtas o granos; la quarta quiẽ fue principio, y autor desta deuocion.

Ala primera pregunta respondo; q̃ esta voz rosario significa por ahora lo mesmo q̃ rosal donde ay muchas rosas: y si la rosa es cosa hermosa, y de buen olor; q̃ mas lindas rosas q̃ los mysterios de Iesu Christo N.S. y de su santissima madre? No solamẽte ay en este diuino rosal rosas blancas, y coloradas, sino tambien de todo genero de rosas, y violas, y otras flores suauissimas y odoriferas: porque ay tanta diuersidad de mysterios, que todas las rosas no bastã

a repre

a repreſentarlos; pues ay de color triſte, alegre, y glorioſo, y en cada color tantos grados de colores, y olores. Mil coſas ſe podrian traher aqui delas que la Eſcritura dize, en eſpecial en los Cantares de roſas, y açucenas: empero mi intento ſolo es dezir lo que es neceſſario para exercitar con eſpiritu los ſantos exercicios. Y para las almas piadoſas baſta lo dicho, con aduertirles, que ordinariamente ſe pinta el roſario con diez roſas blancas, y vna colorada: correſpondiendo las blancas a la Virgen delas virgines, y la colorada a Dios que es amor como ſant Iuan dize. Otros cuentan aqui hiſtorias: yo digo lo mas breue y ſenzillo.

Ala ſegunda pregunta dela corona es facil reſponder, ſi conſideramos que a los reyes, y ſacerdotes ſe les atribuye corona, para ſignificar ſu excellencia, perfecion, y dignidad: y a los martyres por la meſma razō, y a todos los ſantos les pintā cō corona, o diadema q̄ es quaſi lo meſmo. Dexo aqui otras agudas, y doctas curioſidades. Es la corona redōda: lo redōdo ſignifica

perfecion grande, no tiene principio, ni fin, no tiene abertura ni falta si es perfeta mente redondo. Siendo esto assi, la deuo cion enla qual se recuentan, y considerã las perfeciones y mysterios de que la rey na del cielo esta adornada, como reyna, y emperatriz coronada de corona precio sissima; llamese corona, pues contiene in tegramente todos los mysterios, y excel lencias desta diuina reyna y madre de Dios. Y pues todo el bien le vino dela di uinidad por los merecimientos de su hi jo Iesu Christo nuestro Señor Dios, y hom bre, y ella tan perfetamente agrado ala di uina Magestad en toda su vida: correspon da vna Aue Maria a cada año de los de su vida, y de diez en diez Aue Marias que sig nifican el cumplimiento de los manda mientos del Decalogo, pongase vn Padre nuestro, que significa el amor, paraque nos acordemos quan perfetissimamen te la reyna del cielo amo a Dios, y cum plio todos sus santos mandamientos: que por esso ella magnificaua al Señor, y se ale graua su espiritu en Dios su salud.

Quanto

Quanto ala tercera pregunta ſepa el lector, que eſta coſtumbre de rezar por cuẽtas (que ordinariamente an de ſer vnos granos redondos, o de hueſſo, o piedra, o madera, o de otra coſa decente) es antiquiſſima enla Igleſia, y realmente prudentiſſima. Quien quiſiere ver eſto bien viſto lea el libro del Roſario que compuſo en latin el doctiſſimo Ioſepe Eſteue Obiſpo que es agora de Veſta.

A los que han de rezar teniendo ſantas conſideraciones, conuieneles toda quietud, y vn ſanto deſcuydo y ſi han de meditar vn tiempo moderado, conuiene que aquel tiempo lo midan ſoſſegadamente; porque ſi no tienen eſta ayuda, no lo haran quietamente. Todo eſto ſe haze muy bien rezando por cuentas o granos, ſeñalando a cada myſterio el eſpacio en que ſe dizen diez Aue Marias, y vn Padre nueſtro: y como ſe van diziendo las Aue Marias por granos pequeños, y el Padre nueſtro por vn grandezito va la perſona piadoſa con vn piadoſo deſcuydo ſin cõgoxa de quantas he dicho, o no he dicho.

Y cier

Y cierto que para muchas oraciones es muy acertado dezirlas por cuentas,o granos. Y bueluo aqui a rogar a los que dizen el rosario,o corona,o otra qualquier deuocion vocal con numero limitado de oraciones; que por amor de Iesu Christo no sea su cuydado acabar,y para esto dar se prisa. No esta el punto en mucho rezar con la boca,sino en la fee,reuerencia, humildad,atencion. Los gentiles, y infieles piensan que por dezir muchas palabras han de ser oydos; pero el Christiano entienda que sera oydo haziendo oracion importuna, perseuerante con fee, y confiança, y zelo santo, reuerencia, y santo fin, y desseo de ser oydo por la misericordia, y sangre de Iesu Christo nuestro Señor,y santa palabra suya, que nos dio, que si velassemos y fuessemos continuos, y perseuerantes en la oracion pidiendo en su santo nombre, que alcançariamos lo que pediriamos para nuestra salud espiritual. Y pues por dar nos prisa a rezar vocalmente,no por esso perseueramos mas, ni tenemos mas humildad

mildad, ni fee, ni reuerencia; por amor de Iesu Christo que antes passemos pocos granos, o cuentas bien rezadas, que muchas atropelladas, y no se como.

Ala quarta pregunta respondo; que es muy curiosa: quien nos mete a nosotros en saber quien fue el primero que en la Iglesia introduxo lo que ella aprueua, y encomienda, y con tantos priuilegios exalça, como esta deuocion del rosario? como lo podra ver quien leyere el libro que poco ha he referido del doctissimo Obispo de Vesta.

Con todo esto, sepa el letor, q̃ algunos crehen que el autor fue vn santissimo varõ Ermitaño, aquien dizen, que se lo reuelo nuestra Señora. Otros dizẽ que no sino a vn gran varon monge Cartusiano. Lo que comunmente se dize, es que el gran Patriarca de los predicadores el bienauenturado santo Domingo, o por reuelacion de nuestra Señora, o por singularissimo instincto del Esperitu Santo, enseño en la Iglesia Christiana esta deuocion con aprobacion de los summos Pontifices, y

gran

gran aplauso de toda la Iglesia. Y exercitandola hizo nuestro Señor grandes mercedes, y las haze hoy dia alas animas, que como he dicho, y querria dezir mil vezes, con reuerencia, y con espiritu, y santo desseo rezaran esta deuocion. Pareceme a mi que ningun christiano de ninguna cõdicion que sea, ha de dexar ningun dia de, rezar, o todo el rosario, o la tercera parte o lo q̃ pudiere si quiera vna decima quinta parte de todo el rosario. Porque si es verdad que la santissima Virgen, es nuestra madre, y nuestra auogada, cuyo officio muy particular en el cielo es ampararnos, y interceder por nosotros a Dios nuestro Señor; que Christiano hay, que cada dia no se acuerde de aquella en quiẽ vee que tiene puesto tanto bien y socorro? Y si se acuerda de ella, como es razon, y entiende y confiessa, que por este medio ha de alcançar mercedes de Dios; en que se ha de conocer, sino es, en que se acoja cada dia debaxo de su amparo, procurando siempre de nueuo refrescar y aumentar su deuocion? Haga lo pues assi qual-

quier

quier buen Christiano rezando como esta dicho, o todo el Rosario, o parte de el, o la Corona con el buen espiritu que hemos dicho que sin duda le hara Dios merced, y misericordia para la vida eterna, y reynaremos con Iesu Christo para siempre sin fin.
Amen.

FIN.

Erratas.

EN el argumento desta primera parte de documẽtos pag.2.lin.8.piritu,diga,espiritu,y enla pag. vlt.lin.4.el lector,diga,al lector,mas fol. 2.pag.2 lin.15 quales,diga,que les,y enla lin.18.quales,diga otra vez que les,y fol 5.pa.1.lin.7.del todos los tiempos dia,diga todos los tiempos del dia , y fol. 7 pag.2.lin 17.da gracia , diga,de gracia,y fol.10.pa. 2 lin.13.quite se la ? y ponga se vna , y quitese la Y y pongase vna y,y enla linea.18.quitese la ? y ponga se vn punto . y fol.39.pag.2.lin 11.y aun,diga,iuan, y fol.72.pag.1.lin.7.confiecen,diga,ofrecen , y fol. 90.pag.1.lin.1.enagemos,diga,enagenemos, y fol. 217.pag.2.lin.6.ostra,diga,obra,y fol.298 pag.1. cosa,diga,causa,y fol 299.lin.17.confesion,diga confession general y fol.339.lin. 21. que mas, diga, mas que.

TABLA DE TODOS LOS DOCVMENTOS que se contienen en esta primera parte.

Docu-

Vu eſtu-

Docu

Sigue-

Siguense otros Documẽtos que despues de auer imprimido los precedentes, ha parecido necessario añadir los para cumplimiento desta obra.

las

chri

Fin dela Tabla.

Aqui da fin la primera parte del libro de los Documentos, y va prosiguiendo la segũda parte que es la Vida Eremitica.

DOCVMENTOS PARTICVLARES, PARA LA VIDA HEREMITICA:

entre los quales ay muchas doctrinas que para todo estado de hombres Christianos son vtiles.

Coligidos delos sanctos y de experiencias, por el Padre Diego Perez doctor en sancta Theologia y cathedratico de Scriptura en la vniuersidad de Barcelona.

Dirigido al muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Ioan Dymas Loris Obispo de Barcelona vigilantissimo.



Impresso con Licencia y Priuilegio, en Barcelona en casa de Pedro Malo Año de Christo. 1588.

Vidit Iosephus Villegas Societatis Iesu, de mandato domini mei admodum Illustrissi. & Reuerendissi. D. Ioannis Dimæ Loris Episcopus Barcinonen. & nihil contra fidem & bonos mores inuenit.

Iosephus Villegas.

Ego frater Gaspar à Saona S. Theologiæ magister, & ordinis sancti Augustini Prouincialis, vidi hoc opus a Reuerendo admodum & sapientissimo viro Didaco Perez S. Theologiæ doctore & prædicatore Euangelico compositum. Et nihil inuenio in eo fidei, aut bonis moribus repugnans, idcirco meum subscripsi nomen 2. Iunij. 1587.

F. Gaspar à Saona.

EL maestro fray Hieronymo de Saona dela orden de N.P. Sant Augustin cathedratico de Theologia enla vniuersidad de Barcelona, por comission y mādado del muy Illustre y Reuerendissimo señor don Ioan Dimas Lorys Obispo dela dicha ciudad y del consejo de su Magestad, &c. E visto y examinado esta Instruction de Hermitaños: compuesta por el muy Reuerendo Señor Doctor Diego Perez Cathedratico de Sancta Scriptura: enla vniuersidad de Barcelona y predicador Apostolico, y porquanto no hallo enella cosa que contradiga a nuestra Fee y buenas costumbres, antes ser de mucha reformacion para los que professan la vida solitaria, me parece se puede y deue Imprimir. Dat. en el monasterio de N. P. Sant Augustin de Barcelona oy a 3. de Iunio de. 1587.

El maestro fray Hieronymo de Saona.

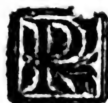


OS Ioannes Dymas Loris Dei & sanctæ Sedis Apostolicæ gratia Episcopus Barcinone visis approbationibus prædictis huius libri cui titulus est *Instruction y documentos saludables para los que quieren viuir vida Heremitica o peregrinar*, &c. Editi ab admodum Reuerẽdo P. Didaco Perez doctore Theologo predicatore & Chatedratico sacræ Scripturæ in Vniuersitate studij præsentis ciuitatis Barcinone, concedimus licentiam Imprimendi eum in nostra diocesi. Dat. in palacio nostro Episcopali eiusdem ciuitatis 19. Octobris. 1587.

I. Eps. Barcinone.

Don Manrique de Lara

Loctinent y capita general.



Er quant per part de vos Amat dela Real Mageſtat lo doctor Diego Perez meſtre en Sacra Theologia nos es eſtat ſupplicat que hauent vos fets y compoſts vuyt llibres en lengua vulgar Caſtellana los titols dels quals ſon los ſeguēts. Camino y puerta dela Oracion. Auiſo de gēte recogida. Platica delas maſcaras. Vida nueua. Dela frequencia del Sancto Sacramēto. Alabança dela caſtidad. Annotaciones en la vida dela princeſſa de Parma. Dela vida heremitica, y juntamente vnos Documentos para exercitar obras pias: dels quals ni a quatre ya Eſtampats y en vulgar Caſtella ques van acabant, enlos quals haueu tinguts y teniu molts grans treballs y gaſtos q̄ per tant foſſem ſeruits donar vos licencia de poder fer eſtampar los quatre que reſtan dels vuyt ſobre deſignats, y tots los demes que fins ara haureu fets y compoſts y per auant fareu y compōdreu tant en llengua latina com en vulgar Caſtellana, y aquells fer vēdre, per tot lo preſent Principat de Catalunya y cōptats de Roſſello y Cerdanya, y attes que tots ſon obras molt profitoſes per als Catholics, y q̄ en dits Principat y Comptats ningu los puga

ga Estampar ni vẽdre ni fer Estampar ni fer vendre per temps de deu anys, sens expres poder licencia y facultat de vos dit Doctor Diego Perez, o cõ mes fossem seruit, E nos entenẽt que dits llibres fins ara per vos fets son approbats per lo ordinari conforme al sacro Concili Tridẽtino, y que son molt profitosos y vtilosos ala republica christiana y per fer vos be y merce en alguna remuneracio de vostres treballs y gastos hauẽ tingut per be condecendre a vostra peticio. Perço ab tenor deles presents de nostra certa sciencia deliberadament y consulta y per la auctoritat Real de que vsam donam licencia a vos dit Doctor Diego Perez de poder fer Estãpar y vẽdre als Estãpers y llibraters aqui vos voldreu q̃ Estampen y venã ab orde vostre y no altrament dits llibres per vos fins asi fets y composts, y los que perauãt fareu y cõpondreu enlo present Principat de Cathalunya y comptats de Rossello y Cerdanya vist empero primer y approuats per lo ordinari cõforme al sacre Concili de Trento. Diem encarregam y manã a tots y sengles officials axi reals com de barons, y altres qualseuol persones y tambe Estãpes y llibraters a pena de sinch cẽts florins de or de Arago dels bẽs dels contrafahẽts irremissiblement exhigidors y als reals cofrens aplicadors q̃ la present

ſent noſtra licencia y facultat de poder fer Eſtampar y fer vendre dits llibres a vos dit Doctor Diego Perez o aqui voſtre poder tindra, tinguē guardē y obſeruen, tenir guardar y obſeruar faſſen inuiolablement, y contra aquella no vinguen en manera alguna, ſi la gracia de ſa Mageſtat tenē cara, y en la pena ſobre dita deſijan no incorrer, y ab la matexa ſerie y tenor deles preſents abdicā y del tot lleuā la facultat a tots y qualſeuol Impreſſor, o Eſtāper de poder imprimir, o eſtampar dits llibres en dits Principat y Cōptats dins lo dit temps de deu anys ſots les matexes penes, y perdre los mollos y eſtampa y dits llibres, ſi donchs no teniā expres poder y facultat voſtre. En teſtimoni de les quals coſes hauem manat deſpachar les preſents ab lo ſagell Real comu al peu ſagellades. Dat en Barcelona a quatre del mes de Iuny, any mil ſinc cents vuitanta y ſet.

Manrique de Lara.

V. Managat Cance.

V. don Luis a Paguera pro Re. Theſaurariam.

S. *Sebaſtianus Coſta.*

AL MVY ILLVSTRE Y REVERENDISsimo Señor, don Ioan Dymas Loris Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad: su sieruo el doctor Diego Perez, le dessea plenitud de gracia, y eterna felicidad.

GLORIA sea a Iesu Christo nuestro Señor principe delos pastores (como el apostol S. Pedro dize) que le a dado a V. S. tanto desseo, y zelo dela salud delas almas: que este supremo pastor, y sacerdote (segun el orden de Melchisedech) le a encomendado: el le de a V. S. cumplimiento de tan sanctos desseos, de le prudencia del cielo, y esfuer 1. Pe. 5.

ço; para que pueda con traças, y medios valerosos y christianos salir con tan justa y sancta pretension. Muchas cosas he notado yo en V. S. dirigidas a este fin: aunq̃ algunas dellas no estan del todo executadas: porque no todo lo que queremos, se puede hazer facilmente. Ahora me a sido de mucha extima la obra que V. S. intenta, y determina de poner en ordẽ de los Hermitaños, que estan en el districto de V. S. dandoles modo de vida, y vestido: de manera que viuan como verdaderos heremitas. Del cielo es R. Señor este intento, y muy necessario, y mas importante delo que paresce. Espero yo en nuestro Señor, que no solo sera bien de muchas almas en este Obispado: sino que sera principio de muchos bienes en otras partes. Y a me hecho V. S. mucha merced, y regalo en

Ex synodo Tarraconẽ. tit. 7.

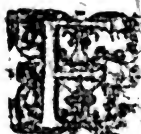
en mandarme a mi: que coligiendo de libros que desta materia tratan, y de las experiencias que tengo, y delo que en particular me puedo informar, lo que conuiene a esta vida Heremitica, pusiesse en orden vna manera de regla, y modo de vida Heremitica, honesta, y piadosa, y prudente: paraque mandandolo assi V. S. con la auctoridad que nuestro Señor le a dado, ellos viuan conforme ala doctrina que V. S les enseñara. Porque aunque su modo de vida no sea religion aprouada por la Iglesia (como lo son las religiones) es justo y muy importante que biuan debaxo dela obediencia de V. S. como el concilio Tarraconense ha determinado. titu. 7. Y verdaderamente a ellos les esta bien, estar debaxo delas alas, y obediencia, y protection de V. S. como estamos los cleri-

gos. Y no me espanto yo, antes me paresce puesto en razon, que murmuren de mi; porque me atreuo a hazer esto: empero a mi bastame que V. S. me lo mande: quãto mas, que la vida larga, y siempre exercitada en seruir alos proximos, alguna licencia tiene, aunque no la tengã las letras y meritos de mi persona. El officio del subdito es obedescer, y contentarse, y quietarse, con que el superior lo manda: y mucho mas quando el superior tiene prudencia, letras, y sanctidad para saber bien lo que manda, y a quien lo manda. Y la obediencia suple las faltas del que obedesce, siendo Dios tan poderoso para dar lengua alos mudos. Y assi Reuerendissimo señor yo me dispongo a hazer lo que me manda, esperando en Iesu Christo nuestro Señor, que me ayudara a acertar biẽ

a ha

a hazer lo que V. S. me a mandado, y para juntamente añadir otros tratadi-tos, que para Hermitaños, y para todo genero de gentes pueden aprouechar. Y espero que sucedera deste trabajuelo edificacion para proximos, corona para V. S. y gloria para Iesu Christo nuestro Señor.

PREFACION al Lector.



Nseñando el bienauenturado S. Pablo para que dio la
2. Cor. 10 & 13. magestad de Dios a su Iglesia la potestad dize. 2. Cor. 10. y 13. que la dio, no para destruir, sino edificar.
Esai. 42. Assi lo auia dicho el propheta Esaias, donde pintando la condicion de Iesu Christo nuestro Señor dize: que no amata el lienço que humea, ni quiebra la caña que esta cascada. Esta mesma condicion ha de tener la Iglesia, como esposa, que imita a su esposo. Y aunque esta ha de ser condicion de todo el pueblo christiano, imitando como buenos hijos, a su padre: muy mas deveras ha de ser propriedad delos perlados primeramente, y de todo el orden sacerdotal: alos quales, mas que al resto del pueblo christiano
Leui 19. 21. le esta bien imitar mucho mas a Iesu Christo: segun esta scripto en el Leuitico:

ço:sed sanctos pues que yo soy sancto. Esta edificacion, agena de distraction, guarda la sancta Iglesia, y guardara siempre conseruando la vocacion y dones de Dios, en quien vee muestras dellos. Y assi ha aprouado, y reformado, quando ha conuenido tanta muchedumbre de religiosos y piadosos modos de vida, como en la Iglesia catholica a auido, y ay. Vno delos quales es el de los Hermitaños: que aunque no biuen en aquella antiguissima sanctidad, soledad y estrechura de vida, que en tiempos de aquellos dichosos sanctos Paulo, Antonio, Macharios, Arsenios, Hilariones, y otros semejantes, y en tiempos de Climaco, Casiano, Basilio, Chrisostomo, Benedicto, y padres semejantes se biuia: enfin aspiran los Hermitaños a ella, y se determinan a dexar los poblados, y regalos, y biuen en soledad, penitencia, y oracion. Y no es razon que tan sanctos propositos los destruygamos, sino los reformemos y reedifiquemos: siguiendo en tanto lo

Ex vitis patrum.

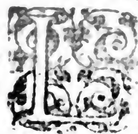
Ex iisdem libris.

1.*Thesa*.5 que dixo S.Pablo:no amateis al ſpiritu, no vedeys la prophecia.Eſte es chriſtiano lector el intento deſta obrezilla, que por mandado de ſu S. R. ſcriuo: darles algunas reglas y auiſos alos Hermitaños, por las quales ſe rijan. Porque aunque podriã dezir, que tomaſſen la regla que dio S.Auguſtin, o S.Benedicto, o S.Franciſco, eſta enla mano la reſpueſta: que el modo de los Hermitaños es differente delas religiones, porque no biuen en cõmunidad, ni en conuento; ſino cada vno por ſi. Item que los mas ſon gente ſenzilla, y no letrada: porque los ſenzillos y determinados a tratarſe aſperamente, ſon los que oſan emprender la vida Heremitica? Y aſſi conuiene que les den regla particular, y cumplida, conforme a ſu condicion, y modo de vida. Y aunque (como diremos) antiguamente a los que ſolian ſer heremitas, les era ordinario biuir en communidad primero; ahora, que de vn ſalto paſſan de vida comun, ala vida heremitica, conuiene muy en

en particular enseñarles desde el principio y fundamento, lo que les conuiene saber y hazer. Y por esta causa començaremos desde el primero principio, que tuuieron los Hermitaños, discurriendo hasta nuestros tiempos: y cõtinuaremos la materia, apuntando el estado, en que ahora esta la vida Heremitica, por la mayor parte. Y mostrada la enfermedad, trataremos de los remedios; poniendo delante delos ojos el fin, y essencia de la vida Heremitica, y los medios, que para conseguir este fin, y preseruarse de todo daño han menester. De manera que su vida sea para tener grandes merescimientos, y galardon, y edificar a sus proximos: todos con su buen exẽplo, y sanctas palabras quando les hablaren: y ayudar a todos con su oracion y penitencia: y glorificar y honrar a Iesu Christo nuestro Señor.

CAPI-

CAPITVLO PRIMERO DEL PRINCIPIO Y ORIGEN DELOS HERMITAÑOS.



Ex Eusebio in histo Eccle. ceterisq̃s historijs Ecclesia. & ex .7. lib. Pellidori.

VEGO que se començo a predicar por el mundo el Euãgelio de Iesu Christo nuestro Señor, luego se començaron a leuantar enla Iglesia varones de grãde sanctidad: los quales, o enla ciudad, o en los campos (dexando todo lo terreno, y amando la communicacion a solas con Dios, y hazer vida contemplatiua; y gustando de castigar su cuerpo: y viendo q̃ no les auian dado don para predicar: y sintiendo que la vocacion de Dios, con que los llamaua, era para soledad, y desseando conformarse con Iesu Christo crucificado, desnudo y pobre, y tan desamparado enla Cruz, como el dixo, por aquellas palabras: Dios mio Dios mio porque me aueys dexado) se determinaron

ron

ron a hazer vida apartada, ſolitaria, y celeſtial. Ayudauales tambien la gran perſecucion, que los Gentiles hazian contra los Chriſtianos, no dandoles vado ninguno. Y aſſi S. Pablo primero hermitaño, S. Antonio, y otros muchos ſe fueron a los deſiertos a hazer vida ſolitaria, y penitentiſſima, con vna grande y alta oracion: y por eſta razon les llamauan monjes, que quiere dezir, ſolitarios. No fueron agenos deſta grandeza las mugeres: que como leemos en Vitas patrum (y en nueſtros tiempos hemos viſto algunas reliquias dello) tambien amaron ellas eſta vida ſola penitente, y contemplatiua, llamandoſe ellas tambien monjas, que quiere dezir ſolitarias. Son eſtas vozes Monachus y Monacha Griegas, y bueltas en romance quieren dezir ſolos y ſolas. Lo qual no ſolo ſe dezia, porque eſtauan ſolos y muy apartados, ſin eſtar en compañia de otra perſona: ſino porque, aunque eſtuuieſſen vnos cerca de otros, biuian en tanto ſilencio, y encerra

Ex corũ vitis.

In Vitis patrum.

mien-

miento;como ſi eſtuuieran ſolos. Y tambien y principalmente eran llamados monjes,y monjas:porque eſtaua el coraçon ſolo con Dios,ſin cuydado, ni penſamiento,ni memoria,ni affcion de coſa terrena. Y de aqui vino que los lugares en que morauan,ſe llamaſſen monaſterios;que quiere dezir lugares ſolitarios,en donde los ſolos y ſolitarios morauan.

Vide Philonem de vita contẽplatiua

Y porque algunos morauan en deſiertos y lugares ſin refrigerio,y a donde no auia gente(los quales lugares ſe ſuelen llamar yermos,o eremo) a ellos llamaron Heremitas,o Hermitaños: porque morauan en yermos. Y quando ſe yuan a lugares muy apartados, donde jamas veyan gentes,llamauanles Anachoritas en Griego,que quiere dezir apartados y alexados delos hombres,y de habitaciones de gentes:aunque quaſi lo meſmo quiere dezir Heremita,que Anachorita. Todo eſto y mucho más,y mas curioſo y deuoto hallaran los que leyeren las hi-

ſtorias

ſtorias antiguas dela Igleſia, y a Climaco, y Caſſiano, y los doctores, que contra la perfidia delos hereges prueuan baſtantiſſimamente, ſer coſa antiquiſſima enla ſancta Igleſia la vida de los religioſos, y religioſas, y auer manado delos Apoſtoles. *Oſi. 8. ca. 88. de ceremonijs.*

Cap. ij. dela diferencia, q̃ ay entre los religioſos y religioſas de entonces, y los de ahora.



Mpero no del todo era aquella vida, como la delos religioſos de ahora, no hazian entõces todos los monjes voto ſolenne, como ahora: obligandoſe a no dexar aquel eſtado. *Vide Polidorum li. 7.* Aunque las virgines por la mayor parte hazian voto de virginidad delante del Obiſpo, como delos lugares, que poco ha cite ſe colige, y alo que ſe colige, algunos monjes lo hazian aſſi: empero otros veſtian ſe de habito de monjes, que era vn habito muy honeſto, aſpero, y vil, y *Ex eiſdẽ hiſtorijs.*

ha

hazian vida penitente, y exercitauãse en oracion, y obra de manos: y apartauanse de toda comunicacion de hombres: y assi hazian vida monastica, la qual algunos dexauan. aunque los mas perseuerassen, todos los monjes procurauan de tener vn modo spiritual, q̃ los rigiesse y exercitasse, y de quien tomassen consejo: al qual llamauã Abad. Que quiere dezir padre: y ecaescio auer Padre y Abad que tenia debaxo de su mano quinientos, y mil y tres mil, y muchos mas monjes, que le obedescian: morando por aquellos desiertos con tanta pobreza, y desnudez q̃ admira. Y assi del solo trabajo de sus manos biuian, por poco que fuesse. Ocupauanse mucho enla oracion: y biuian en tanta obediencia, q̃ lo que su Abad les dezia de vna vez, lo cumplian sin falta. Y biuiã en tanto silencio, q̃ ni aun veniã a hablar a su Abad, sino quando les acaescia alguna cosa nueua, cerca dela qual no tenian consejo de su Abad. Enlos yermos, que se podia hazer, auia vna Iglesia en el co-

Ex historia Christiana in libris paladij, & theodoreti vtriusq;.

Ex vitis patrũ, ex Casiano & Clima.

Ex eisdẽ historijs.

comedio, dõdelos domingos veniã a missa, y a cõfessar y cõulgar si teniã sacerdote q̃ tuuiesse potestad para comunicarles ambos sacramentos. y dõde no auia comodidad de oyr missa, ni auia sacerdote: Que teniẽdo para esto consejo y inspiraciõ de Dios; y ordẽ delos perlados, porq̃ no ouiesse peligro dela vida o de distraction si fuessen a lugares muy apartados abuscar Iglesia (como entonces no auia tanta abundancia como ahora ay de sacerdotes ni con gran parte, ni seguridad para buscarlos) dexauan de oyr missa: no podiendo la conuenientemente oyr: y oyan la spiritualmente: y spiritualmente comulgauan. *Colligitur ex vitis patrum.*

Cap. iij. de alguna distraction del estado Heremitico y de su reformacion.

ESta vida Heremitica con tan grande sanctidad duro muchos años, como se colige de Vitas patrum del bienauenturado S. Hieronymo, y de *Hierony.*

sant

Chri. Clima. Casianus. Pal. Pratũ spirituale. Vide Pol-lio. lib. 7. sant Ioan Chrisostomo, y de Climaco, y Cassiano, Palladio y del Pratum spiritua le, y de otros muchos libros que tratan desta materia. Y como todas las cosas se gastan, en special quando las tratan mu chos: y como biuir con soledad y liber- tad, pide tanto spiritu, y se hazian Hermi taños algunos, que no eran tan discre- tos: baxo algo este estado, de su primera grandeza, y començo a auer faltas. Y assi se quexa S. Hieronymo de algunos mõ- jes. Lo qual visto por el bienauenturado S. Basilio, le mouio a que reparasse la fal ta de policia que auia enlos monjes: y a que les hiziesse leyes, y constituciones que guardassen, los que querian biuir co mo monjes. *B. Hieronymi in epistola ad rusticum. B. Basi. in regula maiori & minori.*

Mucho despues otros sanctos padres hizieron constituciones y ordinaciones sanctas para los que biuian en commu- nidad, como lo hizo el bienauenturado S. Augustin: segun la commun opinion. *Tomo. 2. 3* De quien an tomado quasi todas las re ligiones. Y no dexariã el bienauẽturado

sant

ſant Martin,y el bienauenturado S. Hieronymo,y otros que teniã diſcipulos y compañeros de hazer alguna manera đ ordenaciones para los que en ſu compañia tenian:porque ſin duda,ninguna cõgregacion ſe puede conſeruar bien ſin leyes: porque no todos ſon perfectos, ni todos ſon regidos por puro ſpiritu de Dios. Y aunque lo fueſſen,el Spiritu ſancto quiere q̃ nos ſubjetemos a los hombres por amor de Dios:como S. Pablo lo hizo. Y aſſi vemos(como expreſſamẽte ſe colige de los actos Apoſtolicos) q̃ los Apoſtolos, y los ancianos hizieron leyes,o preceptos,y conſtituciones: por las quales ſe rigieſſen los Chriſtianos, q̃ dela Gentilidad y Iudayſmo ſe conuertian ala Fee. En fin que deſde los principios de la ſancta Igleſia auia ſieruos de Dios,q̃ o en congregacion,o por los cãpos y deſiertos ſeruian a Dios en entera caſtidad,honeſtidad,penitencia,oraciõ, y obediencia,haziẽdo vida monaſtica,o rigiendoſe por cõſtituciones,o por ma

Indicant Eccle. cõcilia,et experimẽta.

nos spirituales: o auiendo llegado a tãta mortificacion y perfection q̃ por lo que tenian oydo, y aprehendido, y exercitado se yuan a soledades apartadissimas, y alli a solas peleauan con los demonios, y hazian marauillosas penitencias: y tenian continua y altissima oracion, y biuian en vna estraña pobreza, y aspereza. Aunque auia alguna relaxacion en algunos monjes.

Ex vita B. Hono.

Cap. iiij. del principio de la religiõ muy reformada en cõuẽtos.

EN este tiempo embio Dios al mũdo aquel gran sancto, y incomparable varõ, que sin offensa de nadie, le podemos llamar padre de las religiones, y legislador de monjes el bienauenturado S. Benito (aũque en todo tiẽpo florecia, y a florescido, y floresce el orden de vida que el B. S. Augustin dio a sus discipulos) el qual despues de auer estado muchos años abscõdido salio, como sol al mũdo: y començando a corregir

gir y reformar monjes, dio principio a su sagrada religion: que tanto fructo hizo enla Iglesia de Dios, y de tantos sanctos fue madre, y de tātos Pontifices, y ministros dela Iglesia. Ella era la q̃ por la mayor parte, mantenia los pulpitos, y cōfessionarios, la q̃ conseruaua letras, y libros la q̃ sustētaua y lleuaua el peso de la Iglesia, y conseruo la sanctidad y todo buen exercicio. Hijo de esta religiō fue sant Gregorio Magno, y sant Bernardo: Y conuentuales y Heremitas (a lo que se colige) de qualquier modo de vida que fuessen, se aprouechauan desta religion: y desta religion tomaron origen otras muchas. Y començandose a entibiar (como suele acaescer ala flaqueza humana) el bienauenturado S. Bernardo fue hijo tambien desta religion: porque tomo el habito del orden Cisterciense, que llaman de Cistel: que milita debaxo dela regla del bienauēturado S. Benito (como otras muchas religiones de la sancta Iglesia) y reformo mucho: porque este

orden delos Cistercienses empeçaua en tonçes con mucho feruor, y el bienauētu rado S.Bernardo cō su sanctidad, letras, y prudencia, acrescento aquella religiō: no solo en numero de cosas y religiosos, empero en grande obseruancia regular. Tanto que los religiosos de aquel orden se llamauan de S.Bernardo. Poco antes deste tiempo auian començado los monjes Carthusianos de la Cartuxa con grandissimo feruor. Y q̄ verdaderamente se pueden llamar Hermitaños: aunque este nombre de los Hermitaños es antiguo dela religion delos Augustinos. Tambien se enfrio algun tāto la religion de sant Bernardo: Y leuanto nuestro Señor las religiones de sancto Domingo y sant Francisco, que tanto se an extendido enla sancta Iglesia, y an hecho y hazen mucho fructo en ella. Las quales an ydo caminando en tiēpos passados con algunas mudanças de bien, y mejor, y en nuestros tiēpos estā en muy buen punto. No es mi intēto tratar aqui

Ex earū historijs.

de

de todas las religiones, q̃ de nueuo ſe an leuantado enla ſancta Igleſia, tã dignas de ſer alabadas: porque mi intento ſolo es dezir, como aquellas antiguas congregaciones de Hermitaños, ſe an reduzido quaſi todas (alomenos enla Igleſia Latina) a religiones conuentuales.

Cap: v. de que nunca an faltado Hermitaños enla Igleſia.

NO obſtante lo dicho: jamas an faltado hombres buenos q̃ hagan vida ſolitaria, y heremitica, no ſolo enla Igleſia Latina: ſino tambien en otras naciones de Griegos, Armenios, Egipcios, y Ethiopes, y otras partes q̃ no a venido a mi noticia. Para que con razõ ſe diga dela Igleſia. *Omnis gloria eius ab intus in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus.* Lo principal dela Igleſia es lo interior, alli eſta toda la ſubſtancia, y fuente de la ſanctidad enel ſpiritu, gracia y mortificacion, conoſcimiẽto y amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y delos proximos, cõ

Ex hiſtoria Ethiopia, et alijs noſtri temporis hiſtorijs. videte li. terra ſancta.

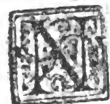
Pſal. 44.

Ex.S.T. 12. vbi de gra. et 22. vbi de charitate. todas las virtudes,y dones, juntamente con las fimbrias de oro, que son todos los sanctos,y buenos exercicios que de las virtudes,y dones proceden,especialmente del amor:con cuyo imperio y ordẽ se an đ exercitar, y del qual amor nascen las obras de misericordia. Y esta es Iglesia q̃ esta rodeada,y adornada de variedad de estados,yreligiones:q̃ tambien nascen de aquesta fuente,y an de caminar conforme al spiritu de Iesu Christo manso y humilde,castissimo,honestissimo,todo puro,todo sancto,y maestro đ humildad y amor. *Matt. 11 Ioan. 13.* Y assi cõuiene q̃ vno destos hermosos colores,q̃ es la vida Heremitica:no falte,ni aya faltado en la sancta Iglesia: *Luca. 11.* cuya vida si cõforme al nombre es,es muy alta,muy hermosa,pues es vn exercicio de penitẽcia,y oraciõ:q̃ son las dos colunnas ante el tẽplo de Salomon. *3. Reg 7.* Y son dos medios principales,por dõde todos los sanctos an allegado a la sanctidad. *Ex vniuersa san. historia.* La penitẽcia afflige,y dispone al cuerpo:la oracion leuanta al spiritu:y

por

por estos escalones sube el alma de vir- *Psal. 83.*
tud en virtud hasta lo alto del mõte del
conoscimiento y amor de Iesu Christo.

Cap. vj. del abuso de algunos Hermitaños.



NO an faltado, ni faltan, ni faltarã buenos Hermitaños: como en nuestro tiempo hemos visto algunos en diuersas partes, grandes sieruos de N. S. y yo los he conoscido, y conozco. Y tambien hemos visto, y vemos algunos que nos dã grã dolor, mirarlos tan distantes dela verdadera vida heremitica: ociosos y enemigos del trabajo, cobdiciosos, curiosos, sin penitencia, sin oracion, sin lectiõ, no dando buen exẽplo, yendo de aca para aculla, tomando *Vtinã non* por officio pedir limosna, sin aq̃l sancto *essent tot* y alto spiritu, silẽcio y encerramiẽto, ri- *cũctis noti* gor de vida y trabajo đ manos, q̃ leemos a Vitas patrũ, en S. Ioan Climaco, y Casia *Vita pa-* no y los doctores sagrados antiguos La *trũ Casia.* tinos y Griegos: q̃ dellos hablã. Y lo q̃ en *Climacus.*

 cierta

cierta manera, es lo peor de todo, sin tener, ni conoscer obediencia a nadie, ni quasi tener superior, ni tomar cõsejo, ni regirse por varones spirituales, y experimẽtados, ni saber q̃ es biuir vida spiritual, ni auerla experimentado, sino eligiendo vn modo de vida a su gusto, y haziendo lo q̃ quieren, y tomando parescer de si mesmos: delos quales ya, en tiẽpo de S. Hieronymo, auia algunos: y dellos se quexa S. Hieronymo. Y si en aquellos tiempos dichosos los auia, no es de marauillar q̃ los aya enlos nuestros. Delo qual, como delos peregrinos, y romeros, se siguen escandalos enlos pueblos, y sentir mal delo que de si es bueno. Por lo qual para remediar estos escandalos, y para q̃ los Hermitaños biuan como an de biuir, y no sea despreciada, ni infamada la vida Heremitica, y antes sea IesuChristo nuestro Señor glorificado enlos Hermitaños, como lo fue antiguamente: y es tã ta razon, que tambien ahora lo sea, y en cierta manera mas ahora, quando los

B. Hiero. in epistolis

In Conci. Tarraco. tit. 7.

los enemigos de la fee catholica hazen burla destas cosas pias: es justo que tengan los hermitaños alguna manera de constituciones, o reglas, y ordinaciones, por las quales se rijan y sepan que tal a a de ser su vida, y biuan en obediencia sancta, y amorosa, y tengan quien mire por ellos, y los ampare, consuele y fauorezca. De manera que sean hermitaños en los ojos de Dios, y sean honra sancta del pueblo christiano, y edifiquen cõ su exemplo. Y el que quisiere biuir assi, sea admitido a recebir el habito de los hermitaños: y el que no quisiere ser buẽ hermitaño, tome otro modo de vida, y el que ya lo es, y no biue como ha de biuir, sea castigado hasta ser despojado dl habito. Lo qual todo incumbe al perlado: que como Obispo, y Pastor a de velar sobre toda su manada, que esta a su cuenta: parte de la qual manada, y muy special, son los hermitaños, que en cierta manera son vna gente no seglar, por que biuen vna vida semejante ala mona

stica,

stica: ni tãpoco (los que no son ordenados) son religiosos propriamente: empero porque tienẽ modo de vida religiosa, y tienen encomendadas capillas, y templos, y no estan subjectos a perlado proprio, como los religiosos: pertenesce al Obispo ponerles reglas, conforme a las quales biuan, y tener cuydado de corregirlos, y reformarlos: y assi se lo encomiẽda el concilio Chalcedonense. Canone quarto. fol. 13. y porque vean todos quã fundado va este punto (en q̃ tanto va) de ser los Hermitaños subditos al perlado, pondre aqui las palabras del Concilio. Los que verdadera, y puramẽte eligen vida solitaria: son dignos de honor conueniente. Empero algunos vsando de habito de monges: andan indifferentemente por las ciudades. Por lo qual le paresce a este Concilio q̃ ninguno edifique monasterio, ni casa de oraciõ, sin licẽcia del Obispo, y los q̃ ya estan en lugares semejantes, esten subjectos al Obispo. Y el decreto. 16. q. 1. cap. qui vere & pure, &c.

Y q.

Y q.2.cap. Quidam monacorũ. Se repite esto. Y si algunos dixeren que estos Hermitaños no son monjes: en la mano esta la respuesta. Si a los monjes que estã en los monasterios mãda el sancto cõcilio q̃ esten subjectos al Obispo, y que esten quietos en sus celdas, y se exerciten en ayunos, y oraciones: los quales monjes teniã su Abad y leyes, y costumbres, y clausura: quanto mas los Hermitaños q̃ traen habito de monjes, y biuen a tanto peligro, y no tienen superior, ni son exercitados en vida spiritual. Aunque no lo mandasse el Concilio, bastantemente se colige del sancto Euangelio, que manda que nos neguemos: y de S. Pablo que enseña, que todo hombre este subjecto alas potestades. Razon es pues y muy grande, y muy vrgente que tengan los Hermitaños subjection a los Obispos en cuya diocesi estan. *Luca*. 8. *Roma*. 3.

SE-

SEGVNDA PARTE: ENLA QVAL SE TRATA q̃ tal a de ser la vida heremitica, y los medios que son necessarios para biuir como hermitaños.

Cap. j. del intento y fin dela vida heremitica.



L B. Sant Pablo enseño en
1 Cor. 7. muchos lugares, que cadavno
Ro. 12. viuiesse segũ la vocacion, con
2. Co. 10 que Dios lo auia llamado, y se
midiesse con la medida que Dios le hauia medido. En las quales palabras nos enseño el sancto apostol, que cõsiderassemos bien el fin para el qual Dios nos hauia llamado: y segun el fin adonde hemos de caminar, assi pusiessemos los medios, y quitassemos los impedimientos: Lo vno, y lo otro es necessario, para cõseguir el fin: por que sin medios, no se al

Ex co. Philo.

can

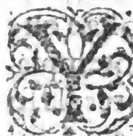
cança el fin: y sino se quitan los impedimientos, no tendran los medios el effecto que an de tener, para la consecucion del fin. Esto esta muy puesto en razon, y aun la philosophia humana lo enseña. Conuiene pues que assentemos primero que fin tiene, y para que se instituyo, y como sea de abraçar la vida heremitica. Y luego digamos que exercicios, y modo ha d tener el hermitaño, para corresponder a su vida, y conseguir su fin. Delo qual se seguira lo que a dehuir: porque claro esta que todo lo que es contrario a los medios, es impedimiēto dellos.

Del mesmo nombre de Hermitaño y de la estima con que los sanctos estimaron la vida monachal, heremitica, o anachorita: porque como yo he dicho estos tres nombres, dizen quasi vna cosa en lo essencial. Del spiritu se colige que la vida Heremitica, es vida contemplatiua: para esto se van los hombres ala soledad, para a starse a solas con Iesu Christo

sto nuestro señor, y tener lugar de mirarlo, y amarlo, sin que ninguna cosas les impida: no solo illicita, pero ni aun licita, q̃ no les ayuda ala alteza del conoscimiento y amor. Este es el punto, y exercicio principal del estado perfecto (o que tiene modo de muy recogido) darse ala oració y penitencia, para alcançar intimo conoscimiento, y abrasado amor de Iesu Christo, y transformarse en el: hablo desta manera cõparando la vida contẽplatiua cõ la actiua. Lo q̃ digo se colige đ la doctrina de S. Pablo, y dela doctrina dela Iglesia catholica, y comun doctrina delos sanctos: y deste amor de Dios nasce el puro amor del proximo.

S. Tho. 22 de vita cõtẽplatiua

Capi. ij. de los peligros y trabajos delos Hermitaños.



Assi como es tan alta esta vida Heremitica: assi es mas peligrosa, y trabajosa: porque los que estan en religion tienen quitados

Conciliũ Tarraco. tit. 7.

dos los cuydados corporales: si guardã bien el voto de pobreza. empero los hermitas se an de buscar el comer, beuer, y vestir, y las demas humanas necessidades. El que esta en religion, tiene quiẽ le consuele en sus enfermedades, y trabajos, y ay en los conuentos regalos, y aliuios dela casa, y dela comodidad delos circunuezinos: empero al que esta en vna Hermita todo le falta lo de la tierra. Porque si es buen Hermitaño, tiene ruin celda, passa calor en verano, frio en inuierno. Si esta mal dispuesto, ni tiene regalos, ni quien le regale, ni consuele: y otras mil miserias passan, como lo experimentan los que son verdaderos Hermitaños, aunque no sea sino carescer algun ratico de sancta y consolatoria conuersacion: y esto es lo de menos, porque al fin es temporal. Lo spiritual es lo mas fuerte y terrible: pelean a solas con el demonio, y el maldito demonio como los vee a solas, atreueseles, hazerles gran guerra en mil ma-

Eccle. 4.

Ex sperimẽtis hæc cõstant antiquis & presentib⁹, presertim in vita B. Honofrij.

maneras:no tienen a la mano quien les cõsuele,ni anime,ni aconseje, y ansi passan tentaciones tan terribles, con tanta soledad,no teniendo el confessor, ni el padre spiritual a cerca:y carescíẽdo muchas vezes por la distancia del lugar, de oyr palabra de Dios,de rescebir los sacramentos, de oyr missa,de tener cerca el sanctissimo sacramento,y de tantos consuelos como tienen en los sanctos templos,los que biuen en religion.

Cap.iij.quales son personas conuenientes para la vida Heremitica.


Por esta causa en aquellos antiguos tiempos,como leemos en los libros que he citado, no daua el Abad a ningũ mõge licencia para yrse al desierto,ni ser anachorita: sino a mõges perfectos muy exercitados,mortificados,prudentes,de grã oraciõ, y q̃ eran diestros en vencer los enemigos. Esta era la regla general,y a de-

In vitis patrũ. in Cass.& e. Ex conci. Tarra.

a de ser,y no se a de quebrantar,sino cõ entender que la vocacion de vna alma es tan grande,y el recurso al padre spiritual tan facil,que humanamente el que se va al yermo biuira sin peligro. Y oxala todos los que vã al yermo se ouiessen exercitado vn tiempo conueniẽte,muy de veras en sanctos exercicios, y en pelear contra las tentaciones, y vencerlas: y experimentar si se pueden passar a solas con trabajo de cuerpo, y sin regalos spirituales.Empero pues esto no se puede hazer comodamente:conuendria q̃ alos que con vocacion de nuestro Señor son llamados ala vida heremitica,se les de doctrina,y consejos sanctos: con los quales puedan salir con la sancta pretension de ser buenos heremitas en los ojos de Dios,y agradarle y edificar a sus proximos con todo buen exemplo.Comencemos pues del fin,como emos dicho:paraque conforme al fin se les enseñen los medios

Capit.iiij.de los impedimientos dela vida Heremitica:y de los medios en ſumma.



L fin dela vida heremitica y del hermitaño, ha de ſer creſcer en toda perfection y ſanctidad, haſta llegar a vn grande conoſcimiento y amor de Ieſu Chriſto q̃(como el bienauenturado S.Dioniſio enſeña) ſpiritualmente,lo edifique y transforme en el q̃ ama,por grande vnion de ſpiritu, y gracia.Para ſubir a eſta cumbre tan alta, cõuiene quitar todos los impedimientos deſte camino, y vſar de todos los medios,que ayudaren para mejor ſubir eſta cueſta.

Impedimientos.

Los impedimientos principales ſon nueſtras paſſiones interiores: las quales como inclinan a coſas terrenas, no dexan ſubir a lo alto: como enſeño ſant Pablo en muchos lugares, hablando de nueſtras malas inclinaciones. Eſtas ſe

an

an de mortificar, ſubjectandolas al ſpiritu.

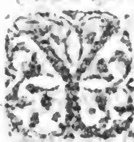
Los ſegundos impedimientos ſon las coſas exeteriores que nos lleuan tras de ſi, y nos detienen, y diſtraen el coraçon, como la ociosidad, conuerſaciones, curioſidades, pũtos de auctoridad, y hõra, buena y polida celda, comer ſabroſo, y hartura, y demaſia, y beuer vino, y beuer agua ſin orden, veſtidos blancos, curioſos, polidos, y de precio, y finalmente toda coſa temporal, que no es, como dizẽ mortificada. *Iacobi.* 1. *Ioan.* 7. 1. *Titũ.* 6.

Los medios para esforçarnos a toda mortificacion interior de nueſtras paſſiones, y exterior de las coſas de la tierra ſon: oracion mental, y tambien vocal, y la guarda continua del coraçon y preſencia de nueſtro Señor con oracion continua, quanto ſea poſſible, el exercicio interior delas virtudes, lectiõ de buenos libros.

Y exercitar el cuerpo en trabajo de ma

manos,caſtigarlo con ſaludable penitē-cia,huir de ver,oyr,hablar,y eſtarſe quā-to poſſible ſea encerrado: que es lo que llama S.Pablo caſtigar ſu cuerpo,y morti ficar los miembros.Oyr miſſa y palabra de Dios,quanto buenamente pudiere, ſin diſtraction,y con edificacion,y con-feſſar,y comulgar con el meſmo modo, y tener vn padre ſpiritual:por cuyo con ſejo en todo ſe rijan,y ſin cuyo conſejo no innouen nada.Deſta manera ayudā-do nueſtro Señor,ſera el Hermitaño verdadero hermitaño.

Capi. v. del fundamento de todas las conſtituciones, y reglas.


Digo ayudando nueſtro Señor porque eſte a de ſer el primero principio,y vna verdad que nunca ſe le a de apartar al Hermitaño,ni a ningun Chriſtiano delos ojos. Que todas las conſtitucio-
Pſal.126. nes,y auiſos,y medios,y todo quanto

la

la humana diligencia puede ordenar: no vale nada,o aprouecha poco,si la immensa bondad de Dios no nos socorre con su gracia,y spiritu. Sin el nada podemos hazer. Assi como si el no nos ayudasse con el socorro y concurso general,ni hablar podriamos: assi,si no nos socorre con el socorro spiritual, y sobre natural,nada bueno,ni agradable en sus ojos podemos hazer. Y juntamente es verdad que al que haze lo que es en si Dios no le niega su gracia: y el esta a la puerta de nuestra alma llamando: sino le respondemos mal, y resistimos, sentiremos sin duda su socorro, y ayuda. *Ioan. 15.* *Antiquũ exioma.* *Apo. 3.*

Bastaua lo dicho,si fueramos los hombres muy feruientes enel seruicio de IesuChristo nuestro Señor Dios,y de muy biuos entendimientos: empero porque somos tan faltos, y miserables, conuendra que todo esto que hemos dicho en summa,que el heremita a de hazer para arribar a la perfection, y a lo alto de la *1. Cor. 3. Lac vobis potũ dedi.*

vida contemplatiua: lo digamos distinctamente a manera de constituciones, y mas explicado, para que mejor se entienda.

Cap. vj. enel qual se discurre por todo lo que esta dicho en summa.

SVpuesto pues que el heremita a de tener por blanco, hazer vida perfecta, contemplatiua hasta llegar, y crescer enla perfection, que consiste en amor: el qual se sigue al sancto y alto conoscimiento de Iesu Christo nuestro Señor Dios, y hombre: y dela soberana magestad, dela incomprehensible Deidad, y sanctissima Trinidad.

Primeramente.

Lo primero que el heremita a de procurar, con la gracia y socorro de nuestro Señor Dios: es la entera y perfecta mortificacion de todas sus passiones, y por

con-

consiguiente de sus sentidos: y muy en particular el de la lengua. Porque a la mortificacion se sigue limpio coraçon, y entendimiento, y pureza de los ojos del alma para ver bien a nuestro Señor Dios. Y con pura, y libre, y desembaraçada voluntad, poderle entera y perfectamente amar: y continuamente amar, y mirar quanto esta vida mortal puede lleuar. Delas passiones, y como se an de mortificar, tratan los libros de los sanctos padres, y la summa se pone en el libro que se llama Auiso de Gente Recogida.

Propone la segunda parte.

Para poder mas facil y suauemente mortificar las passiones: començando delo exterior, y tambien para quitar qualquier impedimientos, ha se de huyr primeramente de todos generos de regalos, y especie de honrra y auctoridad, y riqueza, ó interes, y cobdicia,

y ocupaciones delos hombres ſeglares.

2 Por lo qual conuiene que la celda del heremita, ſe fabrique en lugar aſpero, y apartado: para que no aya occaſion de que vayan alla gentes a viſitarlo: en eſpecial mugeres, o perſonas de pequeña edad, que ſon genero de gente importuna, y halagueña, e inquieta. Y anſi quãto mas apartada de poblado, y en lugar mas ſolitario, y aſpero, tanto mejor.

3 Sea la celda humilde, y mortificada, quanto al edificio: acuerdenſe los heremitas delas celdas dlos antiguos padres, que eran o cueuas, o hechas por ſus proprias manos de piedra y barro, ſimplemente, y con pajas encima. Aſſi lo hizieron al principio los Carthuxos y Sant Franciſco y ſancto Domingo, procurauan que fueſſen muy humildes, y no polidas, ſolamente ſe tenga cuenta cõ que no ſean enfermas.

Lege Vi. patrum.

Ex ipſorũ hiſtoriys.

4 Tengan ymagines, no curioſas, ni coſtoſas, ſino llanicas y de poco precio, como S. Franciſco lo enſeño. Baſtale al her

mita

mitaño que le repreſente a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y a ſu bendita madre, y alos ſanctos ſus deuotos, en eſpecial a ſant Pablo primero Hermitaño, y a S. Antonio y no ſean muchas, ſino pocas, y pueſtas con reuerencia: empero ſin curioſidad.

5 Toda ſu celda repreſente toda pobreza, y mortificacion: no aya en ella coſa curioſa que notar, ni que mirar, ni que cobdiciar, no tenga mas de lo neceſſario para conſeruar la ſalud.

6 No tenga ſilla: ſino vn humilde aſſiento.

7 No tenga meſa: ſino vna tablilla para tener ſus librillos.

8 No tenga de platos, ni eſcudillas: ſino lo que para ſi ſolo ha meneſter muy mortificado, y ſu cantaro para agua.

9 La taça no ſea de vidrio: ſino de barro en que beba.

10 Y vnos vaſos pequeños para azeyte y vinagre porque como en ſu lugar diremos: no ha de ſer la celda del Hermi

taño ca

taño casa de ningū deposito, ni de huespedes: sino que solamente tenga para vna semana poco mas o menos.

11 La cama sea pobrissima que tenga solo lo necessario para conseruar la salud, como vna estera y manta, y quanto mas vn corcho, que llaman, çuro, en donde se acueste sobre vna tabla, o vn pellejo, solo este la tabla algo leuantada del suelo: porque no le haga mal la humidad. almohada no tenga, sino de corcho, o de fusta, o de xerga, o de paño, o de lienço bastissimo, con paja o cosa semejāte.

12 Si tiene capilla, tengala limpia y con reuerencia, y con sus ymagines sanctamēte pintadas: y si buenamente puede tenga buenos vestimentos: empero no tenga congoxa de buscar ymagines de mucho valor y precio. Acuerdese de sancto Domingo que mando a sus frayles que no tuuiessen vestidos de seda. Creame que es aguda y dissimulada tentacion del diablo para muchos inconuenientes y distractiones de peccar e im-

por

portunar la gente: querer tener capilla muy polida, curiosa, y costosa: a titulo de culto diuino.

No tengan mesa polida, ni mãteles del- 13
gados. A los pobres bastã estas cosas como quiera: acuerdense del q̃ se assento a si sobre la fuente junto a Sychar.

Podran tener vna manera de seruille- 14
ta muy basta, por la limpieza: quien a de comer poco, y senzillo, y pobre, poco a menester para limpiarse, y qualquier mesa le basta.

Si buenamente pueden tener junto, o 15
cerca de su celda vn ortezuelo, en donde no plantẽ arboles, ni flores, ni cosa que nadie lo cobdicie: sino solo yeruas para comer ellos, y escusarse de pedir- *B. Hiero.*
las, o comprarlas, y aprouechara el huer *in epis.*
to: para que se exerciten: y para que trabajen, y para que tengan que comer sanctamente. Empero auisoles que no pongan en el el amor: y que si les hurtaren lo que an trabajado, o les hizieren otro qualquier enojo en el huerto, que

que lo lleuen con alegria sin quexarse ni enojarse. Que no gasten mucho tiẽpo enel labrarlo, ni lo tengã por haziẽda principal: sino que se contenten de labrarlo medianamente.

Su comida sea pobre, y sana: acuerdẽse de aquellos padres que no comian sino frutas secas, y yeruas sin cozer, y sin azeyte, y sin vinagre, y ya que no son para tanto, sea alomenos su comida poca, y de pobres: aunque conuiene que tengan cuẽta de no comer cosa que les dañe a la salud. Si es possible no comã carne, ni hueuos, sino quando mas pescado delo que venden seco, o cosa semejante: sino les compeliere la falta de salud, crean que, la abstinencia es puerta y disposicion delas virtudes, y de castidad particularmente, y de oracion, y de tener condicon senzilla, humilde, mansa y bien inclinada.

V. Georgius. in Iob.

Cassia.

17 No tengan en ninguna manera gallinas, ni perro, ni gato, ni paxarito, ni cosa ninguna biua: porque estas cosas dan

cuydado y son occasion de distractio- *Ex expi*
nes,y suelen occupar el coraçon: y si tu- *mentis.*
uieren ratones facilmente se puedena
sir,y matar,sin cuydado demasiado, sin
la ratera ay modos faciles para asirlos.
quanto mas que donde no ay mucho
que comer pocos ratones ay.

18 Huiga el Hermitaño de toda cosa q̃ obliga a mirar por ella,y que si se pierde o muere da pena, y que el coraçon se puede afficionar a ella. Y por esta razon y otras que ay muchas justas: se les prohibe que no tengan en su celda,o casa,sobrinos, sobrinas, ni hermanos, ni hermanas,ni madre,ni hijo, ni hija, si a caso algun biudo se quisiere hazer hermitaño. Y si les paresce que tienen obligacion de exercitar con ellos la charidad;tomen otros modos de vida, y dexen los habitos de hermitaño: por que no se compadecen estos dos modos de vida:solitario en desierto,y dado ala penitencia, y contemplacion, y ser padre de familia,y buscar dineros:ni se su-

fre

fre que a titulo de hermitaños y pobres
alleguen limoſna para ſuſtentar caſa age
na, ni para dar limoſnas a otros.

19 Enel beuer ſean templados, no be-
uan vino, ſi es poſſible: ſino fuere por
1.Tim. 5. grandiſſima flaqueza del eſtomago, o
Ex bea. enfermedades: mas valdria ſuplir con a-
Auguſti. gua caliente ſu neceſſidad, que con vi-
no: y ſi es neceſſario ſea poco y bien a-
guado.

Y entredia no beuan en ninguna ma
20 nera, ſino en vrgente neceſſidad por-
que el beuer entre dia cauſa indigeſtio-
nes, y vagueaciones del entendimien-
to; y no es bueno para la caſtidad.

El ſueño ſea muy limitado. A vn
21 Hermitaño baſtanle quatro horas de
2.Cor.11. ſueño, o quando mas y mucho cinco.
Ex anti- Acuerdenſe quan alabada y encomen-
qua Eccle dada es la ſancta vigilia en la ſancta y ſa-
ſiæ conſue grada Scriptura, y por todos los ſanctos.
tudine. Grande bien trae conſigo dormir po-
co, y madrugar mucho: cauſa deuocion
y biue.

y biueza enel entendimiento para la ora cion, y aprouecha mucho para la castidad y enxuga malos humores. *Eccle. 31.*

Sobre todo lo dicho les va muchissimo a los Hermitaños en jamas estar ociosos, y no gastar el tiempo en occupaciones de poco prouecho, y poco trabajo. Todos los libros delos sanctos padres y sus exemplos encomiendan muchissimo el trabajo de manos, y todos aquellos padres del yermo se preciaron desto. Y enla sancta Scriptura dize el real propheta Dauid, porque comeras del trabajo de tus manos seras bienauenturado, y te yra bien. Y el bienauenturado sant Pablo dixo vna vez, quien no trabaja, no coma. Y otra vez dixo que el christiano trabajasse no solo para sustentarse: sino tambien para poder dar limosna alos pobres. Y S. Pablo se precio siendo tan grande y tan tontinuo predicador, y varon de tanta oracion, de trabajar tanto de sus manos que ganaua de comer para si y para sus compa
ñeros.

22 *Ocupaciones. Lege vitas patrũ. Psal. 127. Ephe. 4. 1. Thc. 4. 2. Hess. 3. 1. Cor. 4. & 9. Acto. 20.*

ñeros,y sant Francisco encomendo en su religion el trabajo de manos, y la reformaciõ de los Carmelitas descalços manda que trabajen para sustentarse, y no pidan limosna. Y verdaderamẽte el trabajar de manos quita tentaciones y ayuda para la oracion,y entremetido entre los demas buenos exercicios es aliuio,y sancta recreacion,y gran remedio de melancholias:y la ociosidad enseña muchos males,y es fastidiosa,como esta scripto enel Ecclesiastico. Tomen pues los hermitaños a pechos de hazer algũ officio humilde,enel qual se occupen a sus tiempos ,y con el qual si es possible, ganen lo que an de comer:como es hazer cosas de aguja de esparto, de sarga que llaman, o vergas para hazer cestillas,o de palma, o de palo labrando algunas cosas.Si ellos tienen voluntad de seguir la doctrina delos sanctos, no les faltara officio que tomar: y aduierte se les aqui otra vez que no tengan por haziẽda labrar su huertezito si le tuuierẽ

porque sea como conuiene a hermitaños, porq̃ tendra que hazer, y pocos dias. Y mas se a de llamar el tal exercicio de recreacion, o de tener yeruas para su necessidad, que trabajo: y assi se a de tomar por recreacion. Y el trabajo a de ser cada dia y a sus oras señaladas.

No hagã deposito enla celda dela obra que hizierẽ, y mucho menos se sufre q̃ ellos tengan su dinero: sino quãdo vã a poblado (q̃ sera cada semana vna vez) quãdo vã a buscar la prouisiõ para su sustẽto, lleuen lo q̃ ouieren trabajado, y dẽ se lo ala persona q̃ para esto auran elegido: paraq̃ lo venda y guarde el dinero, y del les cõpre lo que ouiere menester. Y desta manera huyran peligro de ladrones quãdo se sepa q̃ no tienẽ dineros ningunos, ni hazen deposito đ obra: y darã buẽ exemplo, cõ mostrar quã agenos estan de cobdicia, y quan amigos son de pobreza. Y para esto elijan al Rector que les parésciere, o a su confessor, o a un hõbre seglar buẽ christiano (que nuestro se

E ñor

ñor se lo proueerá) y si les engañaren, y se les alçaren con la obra, y los dineros: no les faltará Dios, si lo lleuan con paciencia, y cõfiando en nuestro Señor, y mas vale padescer perdida, que estar a peligro de ladrones, y dar mal exemplo: o no darlo tan bueno, ni seguir la sancta pobreza.
24 Y porque en caçar y pescar suele auer occasiones de distraerse y de dar pesadũbre a otros: aduiertese les q̃ no cacen, ni pesquẽ: si no fuesse cõ particular licẽcia, y limitacion de su padre spiritual.
25 Si fuesse possible passar sin pedir limosna, como acabamos de dezir, seria gran edificacion suya y de todos. Empero si no pueden sustentarse con el trabajo de sus manos: pidan limosna, por el orden y a quien, y dõde su padre spiritual les enseñare, y acõsejare. Porq̃ en pedir limosna sin la cordura y honestidad q̃ conuiene, ay grãdes peligros, e incomodidades.
26 Y particularmente quando pidieren limosna, en ninguna manera alleguẽ pedaços de pan, ni otra cosa ninguna con tã

ta abundancia que despues sea menester que hagan officio de mercaderes escandalosos, vendiendo el pan, o lo que les sobra: si algo les sobrare (por lo qual se les amonesta que pidan como sieruos đ Dios, solo lo que entiendẽ que les es ne-
[illegible]io y no quieran recebir mas) y si a-
[illegible]uno quiere de hecho dar mas đ
[illegible]ecessario, dẽ lo al q̃ les tiene el depo
[illegible]ito, para q̃ lo de, o enibie a los pobres. Aunq̃ si fuesse possible q̃ alguna buena persona pidiesse limosna por ellos, y para ellos seria mas acertado: y assi lo deuriã procurar cõ toda diligẽcia. Y oxala, como esta dicho, se sustentara del trabajo đ sus manos, sin perder la oraciõ, ni lectiõ.
No vayã a poblado sin justa y vrgẽte necessidad, ni sin cõsejo đ su maestro spũal. 27
Y en poblado no traten sino cõ la persona que es necessario tratar, y no mas delo necessario, o para su consciencia, o para lo que conuiene a su sustento, o cõseruacion de su vida y salud. 28
No trauẽ estrecha amistad cõ nadie, y 29

guardenſe de tener mucha familiaridad con perſona ninguna: ſolamente traten y hablen lo que hazen. Y en eſpecial ſe guarden de mugeres, aunque ſean ancianas, y deuotas. Y tambien huyan particulares amiſtades y trato de mancebos, y mochachos: no traten ſino con varones cuerdos y buenos chriſtanos.

30 Si es poſſible, no poſen en caſa de caſados, ni en donde ay mugeres: ſino en caſa recogida de ſieruos de Dios, o de clerigo q̃ biue vida ſpiritual: q̃ mas vale paſſar mala noche, que ponerſe a peligro de ſu conſciencia, o dar mal exemplo.

31 Deſengañen a todas las perſonas q̃ trataren cõ ellos, q̃ no tienẽ celda, ni lo neceſſario para recebir hueſpedes. Si abrẽ la puerta a vn hueſped, abrẽla a la diſtractiõ, y a mil cuydados, y peſadũbres, y a quebrantar ſu buẽ orden, y a perder ſu recogimiẽto. Y ſi vna vez lo hazẽ, lo an de hazer muchas, y ſi lo hazẽ con vno, lo an de hazer cõ muchos: y d̃ vna vez quedarã diſtraydos, y occaſionados para mu

chos inconueniẽtes. Cosa agena de hermitaño es tener huespedes, y visitar, y ser visitado y salir en publico: sino es a gran necessidad, o obligando la charidad.

No se visiten vnos a otros, ni vayan ca- 32
mino sin especial licencia, y limitacion de su padre spiritual.

Y en especial cõuiene mucho a su quie 33
tud y buen nombre, que no dexen a nadie dormir en su celda: porq̃ les sera grã inquietud buscar cama para huesped, su puesto q̃ la suya es tan pequeña que no cabe mas d̃ vno: y si se sufriera ser mayor no conuiene a las personas recogidas dormir sino solos en su cama.

Y por consiguiente no ay para que el 34
hermitaño tenga moço, ni cosa q̃ a ello parezca: solitario es, y a de ser; y si enfermare, vsara del remedio delos pobres.

Ni tampoco ay para que tenga deposi 35
to para huespedes: si alguno a caso viniere a su celda, basta que le de pan y vino, delo que para si tiene: y quanto mas vn poco de queso y vnas azeytunas.

36 No ſe entremetan en ningũ negocio.
37 Ni ſcriuan cartas para ningun genero de pleytos.
38 Y aunque como eſtà dicho, no es coſa conueniente para la ſoledad y recogimiento del hermitaño, tener ni recebir hueſpedes en eſpecial de noche. Mucho mas deuen de guardar ſe de admitir en ſus celdas a ningun genero de vagabundos, o bribones: porque ay en eſto mayor peligro delo que ſe puede explicar. Y ſi alguno dixeſſe que eſto pareſce falta de charidad: reſpõdaſele que la verdadera charidad primero mira al alma q̃ al cuerpo. Y aſſi an de entender lo q̃ vulgarmente dizen, que la charidad biẽ ordenada comiença de ſi meſma: porq̃ primero emos de amar el bien de nueſtra alma, y gloria de Ieſu Chriſto guardãdonos de offender a Dios, o ponernos a peligro de offenderle: y eſto ſeguro, hagamos las obras de miſericordia que pudieremos. Y enlo que toca a lo temporal, la gran charidad no buſca ſu proprio in-

interes:y prepone el bien temporal del proximo al suyo. Y assi los hermitaños an de mirar que a titulo de hazer obras de misericordia corporales: no se distrayan de su recogimiento, y pierdan la paz del alma, y se pongan a peligro de offender a Dios. Si tanto quieren exercitar las obras de misericordia: vayan se a seruir hospitales: o entender en otras obras de misericordia cõ licencia y bẽdiciõ de su perlado y dexen la vida heremitica.

Resolucion delo dicho.

Todo esto que emos dicho, conseruara el hermitaño enel seruicio de Dios. Si aunque no biua en religion, ni sea de ningun orden delos aprouados por la Iglesia fuere obediente al perlado, y guardare todo orden en su vida: señalando se lugar, hora, y tiempo, y espacio de tiempo para todas las cosas q̃ a de hazer, para acostarse, para leuantarse, comer, hazer colacion, para trabajar, para lectiõ, para oracion vocal, y mental, para yr a po-

blado,y para todos los exercicios q̃ aho ra diremos. No ha de tener el hermitaño tiempo vacuo,ni libertado,ni a de hazer las cosas por antojo. Todo el dia y la noche a de tener ordenado,y repartido: de manera que vna cosa llame a otra, con toda quietud,y reposo,y en cada cosa no gaste mas del tiempo que tiene determinado. Cada vno puede ordenar su vida (pues esta solitario) como mas le cõuiene a su edificacion. Y quando se va a acostar, assentara lo que a de hazer el dia que viene: y quando se leuanta lo boluera a repetir: y assi todo el dia biuira con orden, concierto,y quietud: y hasta assentarse al fuego y calentarse quando es necessidad lo tendra limitado: porq̃ el fuego es perezoso,y peligroso. Esto paresce sera medio exterior para que el hermitaño biua sancta y prudentemente, como buen christiano y buen hermitaño.

Del vestido,y otras cosas particulares.

Solo resta dezir el habito que se vestira.

ra. El habito ſera como tambiẽ todo lo dicho, por voluntad del perlado, a cuya obediencia an de eſtar. Apuntare aqui lo que pareſce mas conueniente, para q̃ los perlados đ mi ſeruicio, ſe ſiruã.
1 Aſſentando primero que no cõuiene q̃ los hermitaños ſe viſtan veſtido de otra religiõ, por q̃ juſto es q̃ ſe conozca el inſtituto, y modo de vida đ cada vno.
2 Lo ſegundo, que no conuiene que el hermitaño dexe de traer eſcapulario, y capilla: porq̃ eſtas dos coſas ſon muy anexas y deſcentes de vida ſolitaria, y ſe colige de Caſſiano, que lo vſauã todos los monjes. La cuculla es muy neceſſaria para quitar muchas difficultades que auria ſobre que traeran en la cabeça: ſino les mandare el perlado que en lugar de capilla, traygan ſombrero, o que anden ſin eſcapulario.
Sea pues de ſayal pardo ſaya, y eſcapulario, y cuculla: por que deſta manera ſe diſtinguiran de todas las religiones: pues ninguna trae eſcapulario y cuculla
parda

parda juntamente. Si no pareſciere al perlado que todo ſea de burel: porque todos traẽ negro, o ſi traẽ pardo, no traẽ eſcapulario: como ſe vee en los frayles del bienauenturado S. Franciſco. Y ſi an de traer capa ſea negra. Y viſtiendoſe aſſi andaran muy mortificados, y differentes de todas las religiones. Y en ninguna manera traygã otro habito, ni lo muden de otra manera. Y con eſto emos concluydo lo que toca alos medios exteriores, para quitar impedimientos, y cõſeruarſe enla vida heremirica. Todo eſto digo, proponiendo lo que pareſce conuenir: empero el perlado en eſto y en todo mandara lo que mas conuiniere. Y trocara ſi le pareſciere el ſayal en burel.

3 Y porque los negocios ſuelen traer nueuas occaſiones: prohibe ſe les à los hermitaños, que en ninguna manera ſean compadres, pues no lo ſon ningunos religioſos. Y en el Concilio prouincial Tarraconenſe ſe les prohibio a los clerigos.

gos. Muchas occasiones se pueden seguir a la gente dedicada a Dios de ser compadres.

4 Tambien se les prohibe que no vayã a romerias lexos, ni cerca, sin especial licencia del perlado, o de la persona a quien el cometiere que lo vea, y de licencia si conuiene.

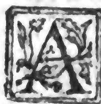
Y aunque en esto se dize lo que en esta parte se puede dezir: empero en particular se les prohibe, que ya que se les de licencia para alguna romeria, que en ninguna manera puedan rescebir precio, ni limosna, por ningun titulo, ni razon en recompensa de la dicha romeria,

Y en ninguna manera anden vagando de vna parte a otra, no vayan a ninguna parte extraordinaria sin licencia. Y quando van: vayan por su camino recto, y bueluan con toda la breuedad q̃ les sea possible.

5 Item en ninguna manera cõsientã velas en sus hermitas. Y para mayor fuerça

ça pidan mandamiento de su perlado, para que en su Hermita no las pueda a uer. Y si los obreros de la Hermita fueren enesto porfiados en que aya velas, con licencia y mandato del perlado dexen la Hermita: y busquen otra. Crean me, que estar en Hermita donde ay velas, o semejante genero de concursos, ay grandes occasiones de distraherse.

Cap. vij. en el qual se prosiguen los exercicios del Hermitaño para alcançar, y augmentar la gracia de nuestro Señor.


Viendo pues tratado qual deue ser el intento del Hermitaño: y dado le reglas, para que euite peligros, y haga sanctos exercicios, para alcançar el fin, para el qual toma tal modo de vida. Y auiendo tambien tratado de sus peligros, y trabajos, y contando en summa los impedimientos, que se le pueden poner delante eneste sancto camino

mino:y auiendo assentado el fundamẽto dela mortificacion interior, y exterior:conuiene a hora en este septimo capitulo:que digamos del segundo genero de medios, que deziamos ser spiritual,y interior,o del todo,o en parte. En el qual se incluyen muchos exercicios sanctos.Como son oraciõ mental, exercicio interior de virtudes, Oracion vocal,lectiõ de libros piadosos, oyr palabra de Dios,oyr missa, confessar, comulgar,biuir en obediencia voluntaria, tener padre spiritual, porquien se rijã, ytener algunos sanctos exercicios de penitencia.De todo esto,y de las partes, y orden de cada cosa trata el libro que se llama Auisos de gente recogida.Y assi passare breuemente por todo.

Del primero exercicio spiritual del Hermitaño.Que es La oracion mental.

1 Quanto a la oracion mental: lean el libro que se llama camino y puerta de la oracion,y tengan a fray Luys de Granada:que

da: que con el vno y el otro se sabran biē gouernar. No quito que no tengã otros libros, q̃ ay dela oracion muchos, y buenos: sino ruegoles por amor đ Iesu Christo nuestro Señor que vsen principalmēte y ordinariamente vn solo manjar. Experiencia tengo de varia lection de libros, y diuersidad de consejos: son como vsar de muchas medicinas, y comer muchos manjares diuersamente guisados. Que suele ser lo vno y lo otro causa de mala digestion, y poca salud, y corta vida. Quanto vna cosa es mas vna, y mas senzilla tanto mas aprouecha. Y si dixeren que lo hazen por hallar consuelo: respondo, que las dificultades no se an de vencer con regalarse, sino con pelear. Assi como no es bueno en dando la sed, beuer: sino sufrir la sed, y beuer a su tiempo: assi no conuiene buscar luego consuelo: sino hazerse fuerça, y pelear, guardando se de offender a Dios, segun los consejos que les an dado. Y que miren primero a quien eligen; y que auien
do

do elegido, no muden consejo, como adelante diremos. En este pũto, de la oracion mental, entran los examenes de consciencia que tanto importan a los q̃ siruen a Dios. Delos quales se trata en el fin del libro del Auiso de gente recogida, donde se pone orden de vida.

Dela oracion vocal.

2 Quanto ala oracion vocal: hagan lo que el perlado les ordenare, y mandare, rezando lo que el les señalare. Y en el libro dela Oracion hallaran algunas cosas cerca desto.

Del exercicio delas virtudes interiores.

3 Los exercicios delas virtudes interiores son muy vtiles: los quales se pueden hazer en dos maneras. La primera es pẽsando senzillamente los exercicios delas virtudes, como si pensasse vno como me humillare interior, y exteriormente, y formasse (como aca dizen) conceptos hiziesse actos interiores, diziendo a nuestro Señor: Señor yo soy como vos *Multa de has re in societate Iesu, & alijs religionibus.*

sa-

sabeys, en todo vil, y baxo, y os he offendido, no os siruo, y lo que hago bueno va mal hecho, y merezco ser hollado de todos. Enseñadme señor vuestra sancta voluntad, y dadme conoscimiento claro de todas mis faltas paraque las emiẽde. A los que pretenden hazer esto, para assentar mas en su coraçon las verdades y saber las exercitar, nuestro señor les enseñara. Puedese proseguir este exercicio para con los proximos, considerando como de nuestra parte somos los mas ruynes, y baxos, y como nos humillaremos a nuestros proximos, y como los sufriremos, como los seruiremos, como no les seremos pesados, como exercitaremos la misericordia con ellos. Y en estos exercicios, no es possible menos, sino que el coraçon produzga muy gentiles actos de desseos sanctos, y propositos, y haga a nuestro señor sanctos offrecimientos. Y que le pida a nuestro señor luz, y fuerças para hazerlo assi. Lo mesmo digo de todas las virtudes en especial

pecial delas principales: que ſon Caridad, Fee, Humildad, Manſedumbre, Obediencia, Caſtidad, y Templança. Y ſino halla abierto el camino para acertar a hazer eſte exercicio, preguntenlo a ſieruos de nueſtro Señor Dios exercitados en las virtudes.

El ſegundo modo es conſiderar, lo q̃ les puede venir de aduerſidades, contrarios, tentaciones, y prueuas, y esforçarſe, y determinarſe, a ſufrir, a pelear, a obrar conforme a la ſancta voluntad de Dios nueſtro Señor: y offrecerle a nueſtro Señor el coraçon, y alma, y cuerpo, produziẽdo actos de amor, y humildad, deſconfiando ſiempre de noſotros, y confiando de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

En eſte punto tiene lugar la doctrina del libro de Gente recogida, que trata delos peligros y tentaciones del alma que ſirue a nueſtro Señor. Todo lo qual es razon, y quaſi neceſſidad, q̃ quien de veras quiere ſeruir a N. Señor o d̃ aquel

libro,o de otros,o por palabra,o por ins piracion lo tenga bien entendido,y bien sabido. Que entendiendo que los peligros y tentaciones son muchas,y rezias: mejor hara este exercicio.

Dela lection.

4 Quanto ala lection:no se passe ningũ dia sin lection de Contemptus Mundi. No lean mucho,sino vna plana, o vna oja. Y procuren de entender bien,y considerar entre dia lo que an leydo: porque en aquel librito de Contemptus Mundi ay grandes thesoros. Y auisoles cerca dela lectiõ,lo mesmo que a cerca dela oracion. No anden leyendo libros para ver lo que dizen, y para querer regirse por todos:porque yo les auiso, en nombre de nuestro Señor, que no les edificara mucho. Tengan vna lection ordinaria para su edificacion,y regimiẽto,y en essotros libros lean para consolarse,como quien toma colacion:y si alguna cosa les enseñaren los tales libros

para

para seguir su camino ordinario, aproueche n se della. Empero si enseñaren cosas differentes: no muden su camino bueno que an tomado: miren que vn manjar bueno, senzillo continuo, y siempre de vna manera, da fuerças, y salud, y engorda.

De oyr palabra de Dios.

5 Quanto a oyr alguna vez palabra de Dios, conuendra que lo hagan por orden del perlado, o del padre spiritual: En lo qual va mucho en que alguna vez oygan, y de quien conuiene: porque la biua palabra de Dios es gran cosa para el coraçon, enciendalo en amor de Dios, y esfuerçalo, y abre los ojos. Y en esto les ruego que leã y se aprouechen de el libro de Gente recogida, en dõde habla del maestro spiritual, que an de elegir.

Del oyr Missa.

6 Quanto al oyr Missa cada dia (vltra de los dias de fiesta que estan obligados a oyr la por precepto dela Iglesia) oygã la otros dias, si la pueden oyr sin distra-

ction notable,y peligro de su consciencia andando la abuscar: En lo qual tomaran consejo con su maestro spiritual. Porque pues es la Missa la cosa mas alta que ay en la Iglesia,y donde el alma esta tan consolada,y edificada,si dignamente la oye: justo es que podiendo oyrla, la oygan cada dia. Empero porque acaesce que las circunstancias del tiempo,o lugar, o del camino, o negocios que se pueden offrescer tienen algun peligro: traten lo con su maestro spiritual.

Del traer a su capilla quien les diga Missa.

7 Y por estas mesmas razones conuiene que tomen consejo para traer a su capilla (en dias que no son de obligacion,o que lo sean) sacerdotes que les digan Missa,y les ayan de dar limosna, y combidar a comer: Porque podria ser que por algunas circunstancias no les conuiniesse hazerlo,alomenos muchas vezes. Y tambien conuiene que el sacer

dote

dote que eligieren, sea señalado por el perlado, o por su maestro spiritual: por que no los inquiete la diuersidad de doctrinas, y consejos.

De oyr missa spiritualmente, quando no la pueden oyr de otra manera.

8 Quando en ninguna manera pudieren loshermitaños oyr missa visiblemẽte: oygan la spiritualmente todos los dias, y comulguen tambien spiritualmente, eligiendo vn ratico de la mañana, enel qual enla capilla, o en su celda hincados de rodillas piensen aquel rato enla passion de Iesu Christo nuestro Señor, y en el sancto sacrificio, que en la Cruz offrescio a su padre de si mesmo, y como se dio a sus discipulos, y se da a todo el pueblo Christiano en manjar, y como para que nos acordassemos de su passion, y se offreciesse aquel sancto sacrificio, y le recibiessemos instituyo el sagrado officio dela Missa: donde consagro su cuerpo, y sangre: y como es tan bueno

Exh. Augusti. in Ioan. 8.

bueno, que a los que se acuerdan de aquel beneficio, y le dessean resçebir y hazerle fiesta spiritualmente, les comunica el fruto de su passion. Y en esta consideracion oyran missa, y comulgaran spiritualmente.

Dela confession, y communion.

9 Quanto a la confession, y communion, o de su perlado, o por su ordẽ, del padre spiritual: tomen consejo y orden para saber con quien confessaron, y quãtas vezes. Y guarden inuiolablemente el orden que se les diere. Y guardense del demonio: porque muchas vezes debaxo de especie de bien, suele engañar, y hazernos caer malamente, en lo que nunca pensamos, ni temimos. Como se confessaran, y comulgaran, hallarlo an en vn librito que trata de la frequencia del sanctissimo sacramento.

Dela obediencia.

10 Quanto les conuenga biuir en obedien

diencia del perlado, no se puede dezir con breuedad. Solamente les dire lo q̃ dixo Contemptus Mundi. Quien se aparta dela obediencia, el a si mesmo se quita la gracia. Y no hablo ahora dela obediencia delas religiones: porque los religiosos obligianse con voto solemne a obedescer a sus perlados: sino de la virtud igual de la obediencia por amor de Dios.

Y oxala se vsasse que los hermitaños hiziessen voto simple de obedescer al Obispo: de manera que todo el tiempo q̃ estuuiessen en su obispado, le obedesciessen: y quando se pasassen a otro obispado, hiziessen lo mismo enel Obispo de aquel obispado.

Empero que hagan voto, o que no le hagan: no an de ser los Hermitaños ouejas sin pastor. Pastor tienen los hermitaños, como todos los otros christianos, muy bien ordenada esta la Iglesia, y no ha de auer ningun christiano que alomenos en lo spiritual, no tenga

por superior al obispo, como lo deuen de tener todos los clerigos.

Y verdaderamente es justo, e importante que todos los Christianos de qual quier estado y condicion que sean, obedezcan a su perlado como a su cabeça y maestro. Y vn dia se vera quãto mal viene de que no se haga assi. Y los religiosos, an de tener obediencia a los perlados de su religion, y al Obispo tambien, conforme al sancto Concilio Tridentino.

De lo qual se sigue que los hermitaños, que parescen, y lo son distintos de los seglares, y no son clerigos, deuen de tener vna particular obediencia a los perlados. Virtud general es la sancta obediencia. Y como el bienauenturado S. Pablo significa, a todo su pueblo christiano dio Iesu Christo N. Señor exẽplo de obediencia, y precepto, conforme al estado de cada vno. Obligacion de obediencia tiene (aunque no haga voto) el

Phili. 2.

hijo

hijo al padre, el sieruo al señor, la muger al marido, y los subditos a los señores, y todo el pueblo al Obispo en lo spiritual. Biuan pues los Hermitaños muy de veras en la obediencia de su Obispo y tenganle por Obispo, perlado, pastor, padre, maestro, y señor.

Consejo cerca de la obediencia.

11 Y porque el perlado esta occupado en muchos, y graues negocios, tomen por maestro spiritual al q̃ el Obispo les diere: para q̃ por cõsejo deste maestro spiritual se rijan en todas las cosas particulares, y a el vayan a pedir consejo en todo, y no se mueuan sin su consejo, y le den cuenta de todas sus tentaciones, y trabajos. Si a caso el que les dieren por confessor, se lo dieren tambien por maestro spiritual, mejor les estaria: empero si acaesciere que el confessor no tenga todas las qualidades que se requierẽ para maestro spiritual, con el confessor confiessen solamẽte sus culpas para rescebir

cebir la obſolucion: y al padre, o maeſtro ſpiritual, o en confeſſion, o fuera de confeſſion denle cuenta de todo, diziendole toda verdad, y no ocultandole nada. Y aſſi caminaran ſeguros delos lazos, y engaños del demonio, y aprouecharan.

Conſejo cerca de no andar mudando maeſtro ſpiritual.

12 Y guardenſe de variar maeſtro: porque ſuele eſto cauſar diſtraction, y mudanças de vida, y deſaſoſſiegos. Y jamas hemos viſto, ni leemos que gente que anda variando maeſtros, y conſejos, aya mucho aprouechado, ni llegado a la perfection. Por marauilla ſe veen dos maeſtros que conformen en todo: y quien ya va por aqui, ya por alli, no camina mucho. Carro que lo tiran dos, cada vno para ſu parte, poco andara. Mas vale vn razonable maeſtro continuado, que muchos aunque mejores: empero differentes, que vno guia por vn camino y otro por otro.

B. Vincẽ. de vita ſpirituali. et experimẽta.

Ex experimentis.

Dela

Dela penitencia.

La vltima cosa que resta por dezir, es la penitencia. La qual es tan propria de hermitaños, y de gente de oracion, y de gente que quiere aprouechar, que desde el principio del mundo hasta oy no se sabe de varon sancto, que no aya sido penitente, o en ayuno, o en vigilia, o en cilicio, y aspereza de vestidos, o en disciplina, o en cama dura, o en otros exercicios, o en todos juntos. Desta materia esta scripto enel libro de Auisos, y no ay para que repetirlo aqui: sino que lo lean, o lo pregunten a su maestro spiritual: y hagan lo que les aconsejare. Solo les dire que en estos tiempos mas an menester los hombres espuelas, que freno. Y tambien que es menester mucha prudencia en este exercicio: porq̃ el demonio ya que no puede hazernos peccar: procura q̃ el bien no lo hagamos biẽ hecho: haziendolo por nuestro proprio parescer, o q̃ escãdalizemos alos ꝓximos

Ex vtroq; testamẽto exsitorum histerijs.

con nuestra imprudencia : o alomenos que no hagamos el bien mayor , sino el menor. Y assi como a la gente tibia, y ruin les dissimula la penitẽcia, para que regalada, y esforçada la carne, como mala bestia: respingue y tire coces, y preualezca contra el spiritu : assi a la gente feruiente, y deuota, o alos vanagloriosos y hipocritas les da prissa a penitencias: para que o presumã de sanctos, y desprecio delos otros : o que sea penitencia imprudente; y enfermemos, y nos melancolizemos, y se turbẽ los flaquitos, y demos que entẽder a todos con nuestra pesadumbre, y les hagamos perder la oraciõ, y la perdamos nosotros: o ya que no enfermemos estemos tan flacos, y sin fuerças, q̃ no tengamos oracion, o no tanta, o no bien tenida, ni podamos trabajar, ni entẽder en obras de misericordia. Lo qual todo es grã perdida: porque mucho mayor, y mas noble, y mas generosa obra es la oracion, y piedad, y misericordia: que la penitencia. y mas edificamos trabajando

do

do, y siruiendo en obras d̄ misericordia: que no estando flacos y para nada: y buscando regalos y medicinas para reparar la salud. Para euitar todos estos peligros, conuiene regir se por consejo. Y en peligro de dos extremos, mas vale el assegurar la salud y sanctos exercicios, que poner nos a peligro de perderlos. Con estos medios podra vn hermitaño aprouechar mucho en el camino del Señor, alo q̄ alcança mi pobre entēdimiento.

PAR-

Instruction para

PARTE TERCERA

ENLA QVAL SE RESPONde a dudas q̃ podrian tener los Hermitaños, y alas dificultades que en su modo de vida se les pueden offrescer alos Hermitaños.

Prosiguese esta parte por preguntas.



NO solo conuiene enseñar, a losHermitaños la vida que an de hazer, sino tambien responder a algunas dificultades, q̃ en la vida heremitica se les puedẽ offrescer.

1 Lo primero que haran, quando las personas a cuya cuenta estan las hermitas y capillas donde estan, les encomiendã que pidan limosna en ciertos tiempos, como son quando esta el trigo enlas heras, quando se recoge el vino, o azeyte, y quando vienen processiones a sus hermitas. y an de pedir a titulo de la fabrica de la hermita, y para la lampara q̃ arda. Aunq̃ podria responder q̃ no es esse officio de hermitaños: y q̃ antiguamente no tenia cada hermitaño su capilla, sino en

Ex Con. Tarra. sub Augu. Archi. tit. 17.

comedio delos hermitaños auia vna hermita comũ, como leemos en Vitas patrum, enlas vidas delos monjes y oy lo ay en algunas partes. Empero pues ya no ſon los hermitaños como entonces: y an de eſtar ſubjectos a los q̃ tienen cuydado dela capilla y hermita: pidan limoſna con toda modeſtia, diziendo que piden para la fabrica y lãpara. Y digo cõ toda modeſtia, porq̃ no ſean importunos, ni mueſtren deſeo de allegar dineros.

2 Ni trauen conuerſaciõ, ni alarguẽ platica, en eſpecial con mugeres, y gente moça, ſino pidan cõ humildad y ſenzilleza. Y tomen lo que les dierẽ, o poco, o mucho diziendo Deo gratias, y ſino les dan nada, tambiẽ digan Deo gratias, cõ ſemblãte alegre. Y no parẽ mas, ni a beuer, ni a comer, ſino en dõde poſan. Y delo q̃ ouierẽ allegado, no lleuen nada a ſu celda (mas delo neceſſario para ſu ſemana, como hemos dicho) ponganlo todo en la caſa que eſtara ſeñalada donde eſte depoſitado, y den lo por cuenta: porque no aya engaño, y ſoſpecha. *Ex eodẽ Concilio Tarra.*

Y guarden este orden, quãto mas rigurosamẽte pudieren: porq̃ les va mucho enello. Y si ouierẽ menester jumento, tomen lo prestado, para lleuar lo q̃ no pudiere lleuar a cuestas, donde a de estar depositado. Y por ninguna manera del mũdo tengan jumẽto, aunque les fuesse en ello dexar la hermita.

Como han de pedir en processiones.

Quanto a las processiones, lo mejor seria que los cofradres pidiessen, y ellos se escusassen diziendo: que no es su modo de vida para andar entre hombres, y mugeres pidiẽdo. y si fuesse necessario en tal caso pedir, por consejo de su padre spiritual, aunque tal oficio no se deuria hazer sin mandato del perlado: haga se en vn lugar conueniente, y sobre vna piedra, o vna mesilla pongan la bacina, y teniẽdo sus ojos en tierra, digan con toda modestia algunas vezes, que den limosna por amor d̃ Dios, para la fabrica dela hermita. Y si los obreros, o cuya es la hermita piden que hagan mas que esto: antes dexen la hermita, q̃ poner se en occasiones

d

de distraerse, que no les faltara Dios, y mas los estimaran viendo su recogimiẽto, y sinceridad, que no si allegassen muchos ducados, y hiziessen muchas obras enla hermita.

2 Pregunta se tambien si yran a los cantares que dizen en algunas partes, en comemoracion de los difunctos: y a esto se responde en vna palabra, que no vayan sin licencia y orden del perlado, en cuya Diocesi estan, o de la persona a quien ello cometiere. Y los Hermitaños rueguen a Dios por los difunctos: y esta sea vna deuociõ particular de cada dia. Empero no vayan sin especial licencia del superior, adonde (aunque se traten de cosas sanctas) por ventura ay peligro de que juntamente se trata de interes, y comer, y beuer, y de passar lo que puede passar, que es dolor oyrlo.

3 Pregunta se si yran a ayudar a biẽ morir, suelen por los lugares comarcanos, yr alas hermitas, como ay tanta falta de clerigos y frayles: a llamar a los Her-

mitaños, para que ayuden a bien morir ala gente. Ay en eſto grandes peligros, y occaſiones de diſtraction, porque acaeſce, que no tan preſto ſe muere el enfermo: y eſtan alli con mugeres viejas, y moças, y de dia, y de noche, y les hazen comer, y beuer fuera de ſu ordinario, y dormir en camas regaladas, y hazer otras coſas no decentes, y tambien obligan a vn Hermitaño a hazerſe predicador. Y procuranle, y poruentura el Hermitaño no tiene talento para ello, ni ſabe lo q̃ a de ſaber para aquellos tiempos. Y aſſi lo mas ſeguro es no yr ſino en extrema neceſſidad, y en caſa que no aya peligro (y conuendra que vaya primero a ſu confeſſor a pedir le conſejo de aquello) el qual no ſe lo deue dar, ſin conſiderar primero todas las circunſtancias, que le pueden ſucceder, y entonces teniendo licencia para yr, ſi la tuuiere: vaya y ſienteſe, o arrodilleſe en vn lugar que ſea honeſto, y deſocaſionado, y eſte rezando vn rato,

y otro

y otro lea en algun buen libro deuoto, en especial que trate de bien morir, y diga tambien algunas buenas palabras al enfermo. Y hecho esto este se alli con silencio, y si ouiere de comer sea mas pobremente que en su celda, por el buen exemplo. Y si durmiere duerma alli hincado de rodillas con buena deuocion, y acostando la cabeça sobre la cama y guardese muy guardado, que con todo esto correra peligro, y aun peligros.

4 Pregunta se si a caso tiene necessidad de algun vestido y calçado, o de algun libro, o cosa semejante que cuesta algunos reales que hara? Lo primero guardese de toda solicitud, que pues nuestro Señor Dios Iesu Christo lo enseña assi a todo el pueblo Christiano, aunque sean casados: mucho mas le conuiene al Hermitaño que professa vida tan pobre como es esta, y de tanta oracion, y confian con Iesu Christo N. Señor *Matt. 6.*

Psalm.33. Dios. A los que de veras siruẽ a IesuChri
Matt.6. sto nuestro Señor, y esperan enel no les falta nada, antes les sobra.

Lo segundo si an bien trabajado de sus manos, y an biuido pobremente en el deposito q̃ tendran, en casa de quiẽ recibe su haziẽda, y la vẽde: abra para ello. Empero si no ouiere pidan, no a todos, sino a personas que tienen charidad, y possibilidad, y especialmente puedẽ pedir a las personas a cuya cuenta esta la hermita, y si estas tales personas se lo dieren del valor del trigo, azeyte, o del dinero que se habra allegado, bien lo podran recebir, pues ellos son guarda dela fabrica, y tienen cuydado cada semana de yr por azeyte para la lampara, y mirã por la capilla y la tienen limpia y la conseruan.

Si puedẽ y deuẽ recebir huespedes.

5 Preguntase si recibiran huespedes? Ya tengo dicho que en ninguna manera, y si les pusieren delante, que es obra de misericordia: respondan que la pri-

primera misericordia es mirar por su re
cogimiento spiritual y assi se entiende. S.Tho. 2.
La charidad bien ordenada comiença se.qu.26.
de si mesmo: quanto mas que ellos no ar.4.
tienen con que recebir huespedes. Y si
tienen es tanta miseria que ningun huesped
querra, tan ruin comida, y dormir
en vna tabla nadie lo podra lleuar. Y sobre
todo no tiene lugar en su celda, y no
tienen otra parte donde recebirlos: ni
an de yr a pedir limosna para huespedes,
ni conuiene que tengan deposito, ni
vayan cada dia a pedir limosna, ni interrumpan
sus sanctos exercicios, ni orden
de vida.

6 Pregunta se quando estan vnos cerca de otros en comarca, si tendran superior? tengan aquel que su perlado les señalare, de la manera que el perlado lo ordenare. Y si alguno ouiere entre ellos que se conosciere ser auentajado en spiritu y prudencia, y saber, bien podran comunicar con el como con maestro spiritual.

Si algunos estan cerca quien a de ser superior. responde.

7 Pregunta se si procuraran de tener sacerdote entre ellos? Pocas vezes se acierta esto, y se han visto muchos inconuenientes en auerlo, que no se sufre aqui dezir: empero si a caso quisiere algun Sacerdote hazer vida heremitica, con todo rigor como ellos, de cuenta al perlado, y con su licencia, y su bendicion, y con el orden que el les diere no saliendo del tenganle, y no de otra ninguna manera, por ningun respecto, ni causa, sino es vna vocacion muy particular de nuestro Señor Dios: que llamasse algun sacerdote a estar se entre ellos. no es negocio acertado, ni seguro que este entre hermitaños, y como quiera que sea: hagase con la bendicion del perlado.

Como se han de auer cõ los enfermos.

8 Pregunta se que haran si enferman? Vengan se al hospital, dando cuenta a su perlado, o maestro spiritual: si ya no acaesciesse que ouiesse alguna casa en la qual, sin ningun escandalo, ni ningun

pe

peligro, ni pesadumbre les quisiessen curar: empero no lo hagan sin especial consejo del perlado, o del maestro spiritual.

9 Pregunta se si tendran compañero? Lo primero no tengan mochacho, ni mancebo de poca edad en su celda, ni en otra cerca en ninguna manera: solitarios son, hagan vida solitaria: empero si a caso por orden del perlado quisiesse alguno de buena edad, y llamado de nuestro Señor Dios, ser compañero de alguno: recibanlo, no en su celda sino en alguna otra qualquier celda, y no tan cerca que oygan lo que passa de vno a otro los gemidos o sospiros que da, o quando se disciplina. Y esto se entiende siendo hermitaño, y guardando todo el rigor de vida que se a de tener entre ellos.

Si tendrã cõpañero.

10 Vna difficultad resta, que es justo que la quitemos, y es como se a de auer el Hermitaño, quando anda la obra

Como ãde obrar sus hermitas y celdas.

Ex doctrina beati Francisci

en la capilla, o en su celda. De esto hablo por que en traer obra ay muchas ocasiones de distraerse y perder su buen orden, y tambien de cobdicia, y por esto conuiene que el Hermitaño huyga quanto pudiere de obrar: sino fueren las que son muy justas. Y huygan de querer tener dineros en sus manos. Y de aprouechar se, de vn solo dinero: y si trabajare, trabaje por amor de nuestro Señor Dios, y no lleue jornal ninguno, y si le encomendaren que mire por la obra, mire por ella a ratos, y entonces con mansedumbre, y charidad. Y para euitar todo peligro, ruegue a los que tienen cargo dela hermita, que al maestro de casas le encomienden la obra, o den por concierto: para que el no tenga otro cuydado, sino de seruir algun rato, y guarde la paz de su consciencia, y de todo buen exemplo. Y porque segun son los hombres, y estan oy en dia algunos Hermitaños tan relaxados, ellos podrian dezir que esta regla es muy riguro-

guro-

gurosa, y que no quiere Dios que los hombres se maten con penitẽcia: y que ellos non son religiosos, para que esten obligados a guardar tantas reglas inuiolablemẽte. Paresce que cõuiene responder les para que el que quisiere ser buen hermitaño, se quiete y se disponga a ser buen hermitaño: y el que no quisiere ser bueno, lodexe, y tome otro estado de vida.

Responde se le pues primeramente q̃ se acuerde q̃ la vida heremitica, es muy alta, y contemplatiua, y perfecta: y que la vida contemplatiua y tan solitaria, pide penitencia, y todo recogimiento.

Lo segundo miren que los que van camino peligroso, han de imitar y seguir a los que lo han acertado, y han de huyr el peligro en que otros han caydo. Pongamos pues delante los ojos aquellos sanctos hermitaños antiguos, a los quales han d̃ tener por exẽplo, maestros, guias, y capitanes, pues se tienen por hijos dellos, y se glorian enellos como padres. *Ex conc. Tarra. & ex vitis patrum.*

Ioan.8. Si hijos de Abraham ſoys, dixo Chriſto nueſtro Señor, hazed las obras de Abrahã: ſi los Hermitaños ſon hijos de aquellos dichos ſanctos, Paulo, Antonio, Onofrio, Machario, Arſenio, y los demas que la ſancta Igleſia catholica llama Hermitaños, y los aprueua por tales: hagan ſus obras las quales fueron de tanta penitencia, ſoledad, oracion, y pobreza, y trabajo de ſus manos, y no ſe mataron aquellos ſanctos, antes viuieron larga y ſana vida, porque la templança en comer, y beuer, y tratar el cuerpo con rigor diſcreto, no mata, ſino ſana, como el biẽauenturado ſant Hieronymo lo cuenta que perſonas ricas enfermas ſe yuan a eſtar con los monjes en los monaſterios, y alli ſanauan. *In epiſtola ad ruſticum.*

Yo ſe eſta verdad por experiencia, mas matan los cuydados temporales, que no comer poco, ſi come con orden y ſenzillamente guiſado: y que como eſta dicho, ſea coſa ſana y no dañoſa a la ſalud: mucho menos razon tienen en

dezir

dezir no somos perfectos. Pues como tengo dicho los monjes se passauan a ser Hermitaños, para ser mas perfectos con la licencia de su Abad, o consejo, como se lee enla vida del bienauentura do sancto Honofrio, y de otros sanctos hermitaños: ni tampoco digan, como al gunos dizen que no es mucho que los hermitaños no guarden rigor de vida, pues ay algunos religiosos q̃ no la guardan. No a de imitar el christiano a los rui nes sino alos buenos. Que los hombres de juyzio no buscan tinieblas para cami nar: sino luz, y quanto mas clara, la tienẽ por mejor. Y los sanctos son luz, y los peccadores son tinieblas. Y pues los Her mitaños son hijos de luz y no de tinie-blas, biuan pues como hijos de luz, en toda sanctidad, y como quien ama a Je-su Christo con todo coraçon, y volun-tad: miren muchos religiosos que ay grã des sieruos de nuestro Señor. No se con tenten con hazer lo q̃ les enseñan, sino passen a delante procurando de hazer

mas, como lo hazen los grandes amigos
Eſai. c. 3. de Dios, para que les digamos cō Eſaias.
Dezidle al juſto que bien, que el come-
ra el fruto de ſus inuenciones: andemos
en feruor de amor de Ieſu Chriſto, y to-
do ſera facil. Eſtas dificultades ſe me han
offreſcido, ſi a caſo ſe offreſcieren otras,
preguntenlas al perlado, para que o les
reſponda, o les remita a quien les reſpō-
da. Y en nada, en ninguna manera, ſe ri-
jan por ſu cabeça, ſino por ſu perlado;
con toda humildad, y obediencia.

Concluſion deſte documento.

ESto es muy Illuſtriſſimo y reuerendiſſimo ſeñor, lo q̄ he atinado a dezir cumpliendo el mandato de vueſtra ſeñoria, a cerca dela vida heremitica. Si a vueſtra ſeñoria le pareſciere bien, mande que todos los hermitaños que eſtan en ſu dioceſi, y diſtricto, parezcan ante V. S. y mande les V. S. viuir conforme a eſtas conſtituciones (emendando, quitādo, poniendo, trocando, enellas, lo que

a V. S. le parefciere) y dando les orden, como,y quando,y dōde yran a oyr miffa,y palabra de Dios,y donde,y con quien confeffaran y comulgaran, y que maeftro fpiritual tendran, el qual fea muy amigo de penitencia,oracion, y mortificacion, y fea prudente. Y mandando les que dentro de quinze dias fe pongan todos el habito que V.S.les diere. Y q̃ procuren de tener libros fanctos y deuotos: como contemptus mundi; y fi hallaffen a fant Ioan Climaco en romãce, pues lo ay,y otros libros deuotos, que enefte tratado fe apuntan, y vn Flos fanctorũ nueuo. Y enefto les ponga V.S. orden,mandando les que no tengan, ni compren libros ni otra cofa ninguna,fin licencia de V.S. o del padre fpiritual que les feñalare. Y que no los enquadernen polidos, fino muy mortificados. Y feñalando les celda,fino la tienen, o aprouando les la que tienen. Y mandando les que no muden celda,ni la admitan,ni la hagã, de nueuo ni reparẽ,fin efpecial licẽcia de V.S.
Y

Y lo mesmo les mande V.S. de las hermitas. Y mandandoles que den cuenta del officio de manos que toman. Y señalandoles la persona en quien an de depositar lo que hizieren. De manera que en todo biuan con policia Christiana, y hagan vida heremitica. Y mandandoles que reciban por inuentario, todo lo q̃ les entregaren dela capilla y de la celda. Y tendra V. S. libro donde los tenga assentados por sus nõbres, y edades, y notando el lugar dõde estã y el orden q̃ se les a dado: para que V.S. los llame quando fuere seruido, y se informe de todo lo que conuiene. Y mandandoles que no reciban nada extraordinario sin dar cuenta a V.S. o al padre spiritual q̃ V.S. les señalare. Y mande V.S. por todo su Obispado q̃ ninguno pueda tomar hermita ni celda, ni habito d̃ hermitaño, sin especial licencia de V.S. dada en scripto, y sin que tẽga vnas cõstituciones destas, y prometa a ley de hombre de verdad de regirse conforme a ellas.

Exa-

Examen para dar habito.

Vltra desto que paresce que sirue mas para los hermitaños q̃ ya tienen sus hermitas, y de cuya vida se tiene buen olor: a los que vienen a pedir a V.S. habito, celda, o hermita: conuiene con toda diligẽcia y recato examinarles. Porque no cõuiene a hombre no conoscido: especialmente si es estrangero, dar le habito, ni consentir que lo trayga, ni tome hermita ni celda. Ni a hombre que no tiene conueniente edad, no conuiene dar licencia para ser hermitaño. Ni a muger en ninguna manera. Y para dar licencia a sacerdote se a de mirar muchissimo. Informese pues V.S. si es natural dela tierra o no: y si es natural, si a estado siempre en ella o no: Si a biuido en esta tierra, de informacion bastante de como a biuido algunos años. Si es estrangero ho a biuido fuera desta tierra, trayga prueua que a V.S. le parezca bastante: dela vida que a echo y a tuuido algunos años: y tambien la opinion que del se tenia. Y como

como dexan aquella tierra y se vienen a esta, y q̃ les mueue a venirse fuera de su tierra, y a ser hermitaños en esta tierra.
Annotacion. Y si a V.S. le pareceesto justo, si ay naturales y estrangeros, q̃ quieran ser hermitaños, y lo merezcan. Sino ay celdas para todos: antepongase el natural, siẽdo benemerito. *Condiciones que a de tener el q̃ quiere ser buẽ hermitaño.* Las condiciones que a de auer tenido para ser buen hermitaño: conforme ala antigua costumbre de la Iglesia: quando no subian a ser hermitaños, anachoritas: sino los que en la cõgregacion auiã sido muy buenos monjes: y erã de confiança (alo que se entẽdia.) Para ser buenos heremitas, pueden ser alomenos estas: Sepa leer, aya se exercitado en oraciõ vocal y mẽtal, y penitencia, y frequencia de confession y comunion, y oyr palabra de Dios, y en sanctos y buenos exercicios, y tener vida recogida, y en regir se por consejo de maestro spiritual, y en obras de humildad, paciencia, y misericordia. Y oxala ouiesse seruido en algun hospital o casa semejante. Y que

no

no a ſido amigo de dineros,ni de regalos,ni de curioſidad y polideza,ni en manera ninguna deſoneſto, y que a huydo como de peſtilencia de la ocioſidad. Y ſobre todo eſto ſe a de contentar de eſtar ſolo,y ſeruirſe a ſi mieſmo,y paſſarſe con pobreza en comer, beuer, veſtir, y celda. Y no ha de andar vagando de aca para alla,ni a de dexar el habito(aunque le conuiniesſe dexarlo)ſin eſpecial licencia de V.S.Y que a de tomar por inuentario todo lo que en la hermita y celda ſe hallare,y a de dar cuenta dello quãdo ſe la pidieren.Y finalmente ſi a V.S.le pareciere: preſte a V.S.obediencia autenticamente,y de palabra(como ya eſta dicho)de biuir conforme a eſte modo de vida,que V.S.les da,y hazer todo lo demas que V.S.les mandare que tocare al recogimiento y buen exemplo de ſu vida.Y todo eſto aſſentado de les V.S. licencia en ſcripto:la qual guarden y puedan enſeñar a los confeſſores, predicadores,parochos, o obreros:para que ſeã

admitidos,y todos sepan como han de ser hermitaños verdaderos. Y bendigales V.S. el habito que justo es que aquel habito sea bendito de V.S. pues a de ser habito de gente que a de biuir tan recogidamente,y mandele poner su habito, y de le su bendicion, y señalele celda o cueua o hermita si a caso se la encomendare,y de le padre spiritual,y de le su bēdicion,y embielo en paz. Y cada año vna buelta o dos o las que a V.S. le pareciere mande V.S. que sean visitados por persona conueniente.

Decreto del concilio prouincial cerca delos hermitaños.

Dicho he R. Señor todo lo q̃ entiēdo q̃ es razon, que obseruē los hermitaños: y pues V.S. me a mandado q̃ tomasse este assūpto,y V.S. cō los otros perlados desta prouincia enel concilio prouincial q̃ en Tarragona se hizo: decreto en substancia,todo lo q̃ ala vida heremitica cō uenia: mande V.S. q̃ se pōga aqui buelto en vulgar el capitulo 7. del Concilio q̃ trata

trata de *regularibus & heremitis*, q̃ dize assi.
Los sanctos padres manifestissimamẽte enseñaron: q̃ la vida solitaria era peligrosa. Y no obstãte esto es venido a nuestra noticia q̃ muchos: no entẽdiendo q̃ tal a de ser la vida del hermitaño, siendo hombres cuya vida es distrayda y mala: huyẽdo el trabajo, para tener q̃ comer: eligen este modo de vida. Delo qual es creible, q̃ se puedan seguir muchos males, y escãdalos. Por lo qual aprouando lo este sacro cõcilio, mãdando sopena d̃ excomunion, q̃ de aqui adelãte ninguno se ponga habito de hermitaño, ni tome celda, ni hermita: sin licencia del ordinario dada en scripto. Y amonestamos a los ordinarios: que no den la tal licencia sin mucha consideracion guardando, de que algun lobo no se vista de piel de oueja. Y si los parocos o curas, en cuya parroquia ay hermita: admitierẽ hermitaño sin licencia del ordinario: determinamos y ordenamos q̃ sean muy biẽ castigados. Y aduertimos alos hermitaños,

que aparten y alexen de si colloquios de mugeres, y criar mochachos, y compañia de mancebos, en especial de noche: esta es la determinació dela prouincia.

Annotacion.

Bien pudiera añadir aqui vnas ordinaciones, que su Magestad el Rey catholico don Philippo, a mandado que se dẽ a los hermitaños del reyno de Nauarra. Mouido su Magestad a esto: por las inaduertencias que auia en algunos hermitaños de aquel reyno: las quales ordinaciones impressas vinieron a mis manos, auiendo ya acabado este tratado. Y vide ser differente aquella reformacion, de esta nuestra: porque alli a conuenido ponerlos quasi en forma de religion. Solamente la refiero: para que vean los hermitaños, y los lectores, que conuiene reformar los hermitaños. Y tambien para aduertir que si en aquella reformació no vieren cosas, que aqui se ponen, y al contrario algunas no se ponen aqui: que estan alli: entiendan que la causa es, los di

uer

uersos modos de orden de vida. Y veran como los de aqui, no an menester aquellas constituciones: y los de alli se puedē mucho aprouechar delas nuestras.

Tambien el Reuerendis. de Tortosa hizo reformaciō de hermitaños de Mōtserrate quando visito aquella celubre casa: dela qual reformacion algunas cosas estan aqui. Aunque el modo de aquellos hermitaños y nuestros diffiera.

Epilogo.

Y con esto muy Illustre y Reuerendis. Señor he complido con el mandato de V. S. Mi officio a sido hazer como sieruo: lo que su señor le māda. A V. S. incūbe, mandar lo que le parešciere a V. S. cōuenir: y mandar lo de manera, que se pōga en execucion. Esta scriptura es letra: V. S. la a deperficionar, examinar y hazerla cumplir: para q̃ nadie se atreua a ser hermitaño, sin tener vocacion de Dios para ser lo: ni sin biuir como hermitaño; con lo qual se hara gran seruicio a nuestro Señor, y ellos se saluaran, y edificarā

atodos: y la doctrina catholica de los hermitaños sera corroborada: y sera IesuChristo nuestro Señor glorificado en la vida heremitica.

Addicion.

Auiendo puesto fin a esta obrezita: para q̃ vean los que la leyerẽ, especialmẽte los heremitas, q̃ no hago yo mundo nueuo sino q̃ es antiquissimo lo q̃ scriuo: puse aqui estos dos capitulos de sant Ephrem antiquissimo sancto alabado de muchos sanctos en especial de S. Hieronymo. El qual Ephrẽ era arcidiano en vna principal Iglesia, y aunq̃ arcidiano biuia vida tan sancta, y penitente.

Lloro el B. Sant Ephrem amargamẽte, lo que passa en su tiempo en esta manera.

El dolor que tẽgo me fuerça a hablar: y mi maldad me amenaza a que calle. Mis grandes temores, con mucha instancia, me aprietan a que hable largo: y mis peccados me fuerçan a que tenga silencio. Y pues que de vna parte y de otra soy

ſoy conſtreñido, loque mas me conuiene es, contar el dolor de mi coraçon, para recebir algun refrigerio.

Mi anima eſta grauamente llagada, y mis ojos deſean lagrimas. Quien le dara agua a mi cabeça, y a mis ojos vna fuente de lagrimas: paraq̃ yo ſin ceſſar llore todos los dias, y las noches, por las llagas de mi alma? y para que tambien llore el regalo, y blandura de nueſtro modo de biuir, que en nueſtros tiempos ſe vſa? y quan llenas eſtan de llagas, y de ignorancia nueſtras vidas?

La propria eſtimacion, y altiuez no dexa ver, ni conſiderar, la qualidad, y graueza de ſus llagas.

Porque aquellas inſtituciones que tenian, y ſe vſauan en aquellos tiempos de nueſtros dichoſos padres: que en todo el vniuerſo mundo anſi como vna grande hacha mucho reſplandecieron: eran ſegun eſta forma deuida que aqui contare. Conuerſauan y tratauan inſtruydos en ellas, entre las eſpinas

y abrojos delos hereges,y hombres: como piedras precioſas,y como muy reſplandeſcientes margaritas:era ſu cõuerſacion caſta,y tan templada,que aun ſus meſmos enemigos,viendo tanta virtud procurauan de imitarlos, y quien auia q̃ viendo ſu humildad,luego al punto no ſe confundia?o quien mirando ſu modeſtia,oſu quietud,no ſe quedaua envn improuiſo paſmado y quaſi en eſtaſi con grande admiracion?O quien vuo tan amador del dinero,que viendo ſu pobreza,ydeſnudez,no aborreſcieſſe?Qual enganador,o arrogantiſſimo ſoberuio:cõſiderando aquella vida tan ſobria,y templada no ſe conuertio luego a grande equidad y llaneza de vida virtuoſa? Y que fornicario, o que prophano viendo los a ellos perſeuerando enla oracion,no ſiguio luego la vida caſta,y honeſta? Qual ayrado,y furibundo,colerico , ſi a ellos los conſideraua,no mudo,yapaziguo todo elrancor,y amargura de ſu coraçon? Pueſtos aqui en eſte mundo pelearon:

empero ahora alla en el cielo eternalmente se gozan: porque Dios es en ellos glorificado, y ellos hallaran la marauillosa trasformaciō de sus animas en Dios.

Dela falta y defecto dela religion.

Nuestra vida ahora desamparando las vias derechas, camina por caminos asperos, y rotos. No ay ya quiē por amor de Dios dexe sus haziēdas, y propriedades, ni tampoco ay quien por la vida eterna se desprecie a si mesmo, no ay pacifico, ni humilde, no ay hombre quieto, no ay ninguno estable y firme, no ay quien vna injuria que le viene, o le hazen la sufra con paciencia. No ay quien sufra que le digan mal, o maldigan todos, son contradictores, todos furiosos. Y a todos tiene entorpecidos la pereza. Todos promptamente por no nada se entristecen. Todos cō liuiandad y facilidad se parecian y honran de los vestidos curiosos, ambiciosos y de gloria vana. Todos son vanos y hinchados, y todos amadores de si mismos, y finalmente el que

viene a ſer enſeñado, antes queſe padezca enſeñar a los otros, y moſtrar antes que deprenda, antes de ſer docto, quiere hazer y pronunciar leyes, y antes que depreenda el ordē delas ſillabas, comiēça a philoſophar, antes de ſubjectar, ſe quiere tener ſubjectos, antes q̄ obedezca los mandamientos delos mayores, ſe toma el officio de mandar, y antes de ſer inſtruydos, ſe vſurpa el officio de inſtruyr y amoneſtar. Y ſi alguno precede y ſe auentaja con algun grado de autoridad, con inſolencia y dominio manda a los menores, y aunque ſea de menos edad, contradize a los mayores. Si deſciēde đ gente rica luego quiere ſer honrado y eſtimado, y ſi de familia pobre fuere, luego pregunta como terna quietud, y deſcāſo. Si ouiere ſido hombre trabajador, luego pone ſu cuydado con curioſidad en tener los dedos muy delicados y tiernos holgando y eſtando ocioſo. Amados mios quien aura que no llore amargamente nueſtra vida, pues q̄ renunciā-

do

do el siglo sabemos y cuydamos las cosas que son dela tierra? y ver q̃ los labradores menosprecian la tierra hollandola, y labrandola. Y nosotros que parescemos spirituales, estamos atados en ella, y no sabemos paraq̃ somos llamados, ni sabemos hermanos mios a que somos venidos. A la continencia somos llamados, y ponemos nuestra industria en los manjares exquisitos, y regalados: venimos a la desnudez, y tenemos conuienda como mejor nos vestiremos. Somos llamados a la subjection, y contramandezimos a los superiores que nos mandan. A la modestia y quietud venimos, y todos nos tornamos libres y sueltos: leyendo no entendemos, y oyendo en ninguna manera percebimos con nuestras orejas. Si alguno caminando se encontro de repente con vn hombre muerto de malas heridas, luego se le muda el rostro, y el coraçõ le da golpes d̃ temor. Y nosotros leemos como mataron alos prophetas, y alos Apostoles, y nos

reimos

reimos y que digo de los prophetas, y apostoles, pues q̃ el mesmo Señor Dios nuestro, hijo del padre eterno, auemos oydo, y leydo auer estado pendiente en la Cruz, y por nuestros peccados muerto, y leuantada nuestra ceruiz lo menos preciamos, y reimos, biuiendo vida tan floxa y a nuestro plazer. El sol no pudiẽdo sufrir la contumelia y affrenta de nuestro Señor, conuirtio la claridad de su lumbre en tinieblas: y nosotros no nos queremos conuertir de las tinieblas de nuestra malicia. El velo del templo, que nunca pecco, se rompio: y nosotros por nuestros peccados, no deseamos q̃ nuestro coraçon sea compungido. Y la tierra a si mesmo temiendo de la presençia del Señor tiẽbla algunas vezes para poner a nosotros temor, y que con todo esto nosotros no temamos por nuestra enpedernida dureza. Las ciudades se an hundido y muchos poblados son desolados de la ira y justicia de Dios, y ni aun por esso tẽblamos. El sol vna, y muchas

vezes ala hora del medio dia, sobre nosotros mesmos se a escurescido, y ni a si se asombra nuestro coraçon? Las guerras de los infieles y de diuersas naciones de barbaros se an mouido, y nuestras regiones y tierras an sido desoladas, para que nosotros temiendo a Dios hiziessemos penitencia: como sea tan gran verdad, que tengamos necessidad de penitencia (no solamente dias, y aun meses si no mucho tiempo) y ni assi con tantos exemplos auemos querido cõuertirnos a hazer penitencia de veras.

Esto dixo el sancto Ephrem llorando su tiempo que no era tan perdido como este, y los que ahora biuimos pudieramos dezir mucho mas: delo que veemos con nuestros ojos, empero basta esto, para que vean, los que quieren seruir a nuestro Señor, en especial los heremitas.

Quanto les conuiene huir todo regalo, y contento del cuerpo, y amar toda pobreza, baxeza mortificacion, y penitẽ

cia,y aſſentar enel coraçon que quanto mas nos mortificaremos,interior, y exteriormente:tanto mayores mercedes nos hara Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

Peroracion de toda eſta obra de vida Heremitica.

Quien con alguna atencion y animo beneuolo ouiere leydo eſte tratado de vida heremitica:abra viſto q̃ no temerariamẽte ſino por mandado de mi paſtor perlado y ſeñor:y no inuẽtado de mi cabeça,ſino coligido dela doctrina de los varones ſanctos y catholicos antiguos, y nueuos:los que enſeñarõ q̃ tal auia de ſer la vida de aquellos q̃ enlos yermos ſe dedican al ſeruicio de Dios:y aſſi los heremitas o los q̃ a ſu parecer bueluen por ellos,pareciendoles q̃ los eſtrechamos mucho:no puedẽ juſtamente culparme eſta obra diziendo,que auia đ ſer yo hermitaño,y auer biuido en tanta eſtrechura:y mas que la q̃ aqui pinto,y que no an de acoſſar a los hombres tanto ,porque nadie les haze fuerça a los que no quieren

ren ſer hermitaños,a que lo ſean libremente lo ſon los que lo quierẽ ſer. Si no los contenta eſta vida,no la tomẽ,los q̃ aũ no lo ſon,y los q̃ lo ſon:ſino an echo voto de ſerlo,bien le pueden dexar.Y ſi an hecho voto,entrenſe en religion , q̃ es mas alto eſtado quel del hermitaño, o buſquen otro remedio con cõſejo de perſona docta y ſpiritual:quanto mas q̃ aquien quiere ſeruir a IeſuChriſto crucificado en vida tan recogida como la heremitica,y lo ama:no ay porq̃ tema tãto la vida aſpera y mortificada, antes ſe deue gloriar enla Cruz.Quanto a mi toca,no hago yo reglas: ſino alego las que hizieron aquellos ſanctos perlados y padres como ſant Baſilio S.Auguſtin S.Benito S.Ioan Caſſiano S.Ioan Climaco,y aquellos bienauẽturados padres del yermo de quiẽ trata el libro de Vitas patrũ. Y los refierẽ los bienauenturados S.Athanaſio S.Hieronymo S.Chriſoſtomo,Palladio y otros varones ſeñalados . No es razon pues q̃ ſe enojen los hermitaños

co

comigo: antes es razon que rueguē por mi, pues yo bueluo por su modo d̄ vida. Enla primera parte desta obra, y demuestra su origen, antiguedad y dignidad. Y enla segunda les pongo delante el recto camino del cielo, y la senda para subir al monte de Dios: adonde va caminando su modo de vida. Y enla tercera les quito dudas y prolixidades, y pōgo delante como seran recebidos y admitidos del perlado, y defendidos del, y serā tenidos enla estima que su modo de vida merece. Y nadie los tendra en poco, ni los infamara, antes los venerara, y ellos seran honrados delante de Dios y delos hombres, y sus perlados los amaran y tendran por ganado particularmē te suyo, y el pueblo se edificara viendo verdaderos y buenos hermitaños, y Iesu Christo nuestro Señor sera glorificado.

FIN.

TABLA DELOS CAPITVLOS DELA vida Hermitica.

Enla primera se trata del estado dela vida Heremitica desde su principio hasta nuestros tiempos. En 6. Capi.

Enla segunda se enseña que tal a de serla vida heremitica, y se propone muchos generos de medios para que los hermitaños consigan el fin del hermitaño.

En 7. Capitulos.

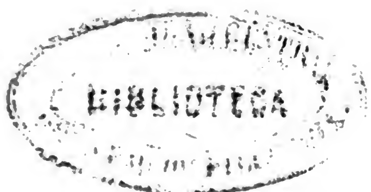
TABLA.

Enla tercera se responde a dudas que los hermitaños pueden tener en especial en el Principado de Cathaluña.

Y se

Fin dela Tabla.

Si por ventura algun curioso lector le offendiere, que en este tratado algunas cosas se repitẽ vna vez y otra, considere que se scriue esto para personas que les esta bien, y les conuiene que les digan vna mesma cosa muchas vezes. Y vltra desto vna mesma cosa quadra en muchas partes por diuersos respectos.





Impresso enla insigne ciu
dad de Barcelona en casa
de Pedro Malo en el
Año. 1588.





